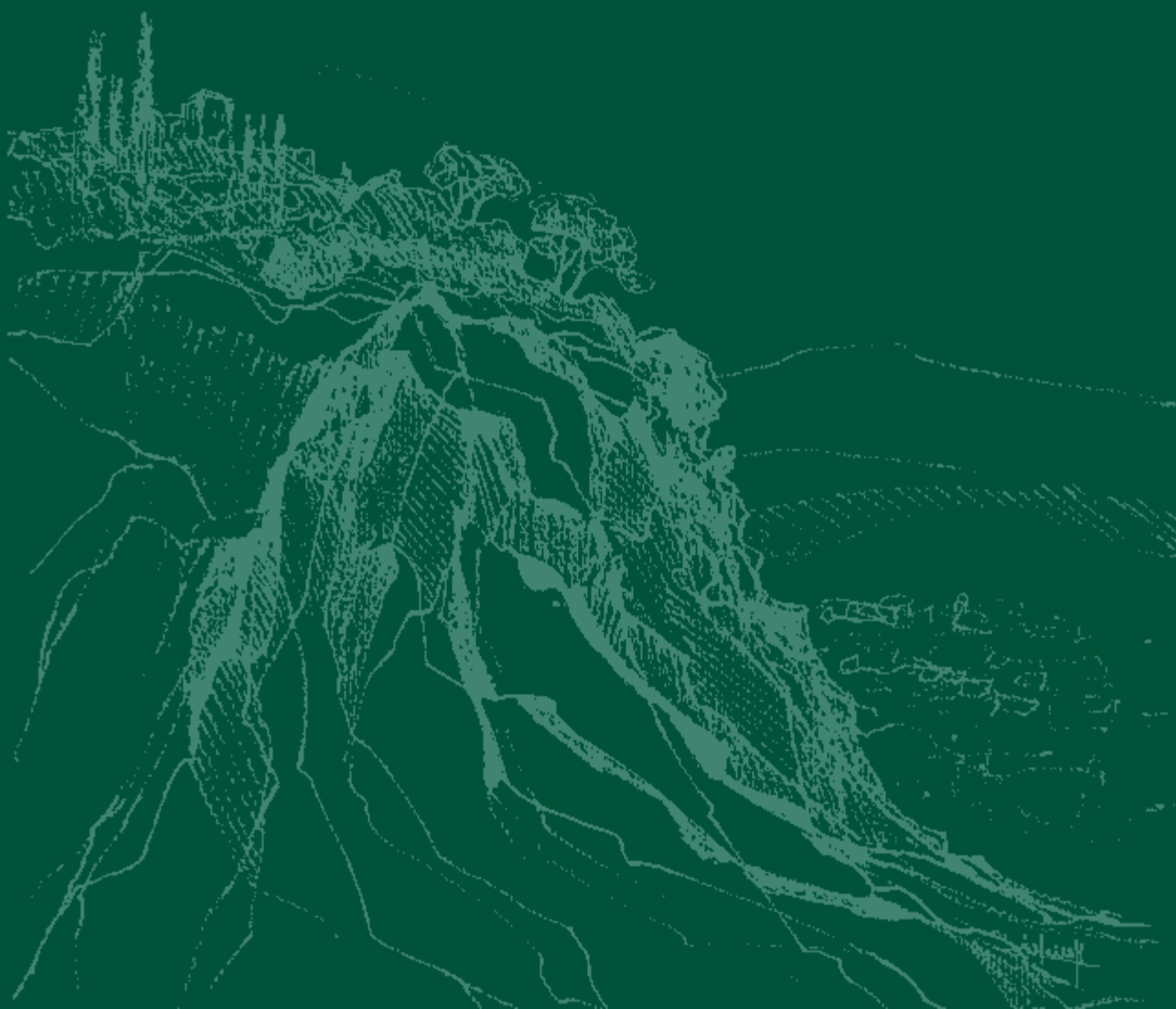
Sífilis

Girolamo Fracastoro

Fernando Navarro Antolín (Ed.)

Bibliotheca Montaniana



Girolamo Fracastoro,
Sífilis, o Del mal francés (Verona, 1530)

Girolamo Fracastoro,
Sífilis, o Del mal francés (Verona, 1530)

Hieronymi Fracastorii
Syphilis, sive De morbo gallico (Veronae, 1530)

Fernando Navarro Antolín
Edición crítica, traducción y comentario filológico

EUHU

Colección
Bibliotheca Montaniana
46

Calidad en Edición Académica
Academic Publishing Quality

Primera edición: junio 2025

© Editorial Universidad de Huelva

© Fernando Navarro Antolín

I.S.B.N. (Papel): 978-84-10326-37-8
EI.S.B.N. (PDF): 978-84-10326-38-5
EI.S.B.N. (EPUB): 978-84-10326-39-2

Depósito legal: H 275-2025

Diseño, maquetación y ebook: Maquetacción

Papel
Offset industrial ahuesado de 90 g/m^2.
Impreso en papel de bosque certificado.

Encuadernación
Rústica, encolado PUR.

Printed in Spain. Impreso en España.

Para citar esta publicación, use la siguiente referencia:

Fracastoro, Girolamo, y Navarro Antolín, Fernando. *Girolamo Fracastoro, Sífilis, o Del mal francés (Verona, 1530)*. Editorial Universidad de Huelva, 2025.

Obra sometida al proceso de evaluación de calidad editorial por el sistema de revisión por pares.

Editorial Universidad de Huelva es miembro de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas UNE.

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons **BY-NC-SA** Atribución-NoComercial-CompartirIgual.

Editorial Universidad de Huelva
Campus de El Carmen . Edif. Marie Curie
Avda. Tres de Marzo, s/n – 21071 Huelva
t. 959 21 93 27. publicaciones@editorial.uhu.es
www.uhu.es/editorial

La presente publicación se ha realizado dentro deL Proyecto Vida y escritura II [PID2019-104069GB-I00] 2019-2020 de investigación financiado por MICIU/AEI /10.13039/501100011033

CIPHCN Centro de Investigación en Patrimonio Histórico, Cultural y Natural

Universidad de Huelva Departamento de Filología

Libro bajo licencia Creative Commons

Cita el libro

Comparte por redes sociales

Navegación por marcadores e hipervínculos

A mi hermano Javier

Parvis quoque rebus inest
sua saepe voluptas

Índice

Prefacio 11

Estudio Preliminar 15

1. Girolamo Fracastoro, el padre de la epidemiología 17

2. El polígrafo Girolamo Fracastoro 21

3. *Sífilis*, o de la serpentina peste 37

4. Las fuentes literarias de la *Syphilis* 44

5. Fama, fortuna literaria y pervivencia 59

6. La *Colvmbeida* de Fracastoro (*Syphilis* III): La Épica Americanista.....84

7. La *Syphilis* en la poesía didáctica de la Compañía de Jesús: Niccolò *Partenio* Giannettasio.....89

8. Apuntes de lengua, métrica y estilo 99

9. Humor, ironía y sarcasmo en la *Sífilis* de Fracastoro 109

10. La presente edición 113

11. Equivalencias de junturas, íncipits y cláusulas hexamétricas.....116

Edición Crítica y Traducción.....135

Comentario Filológico.....215

Apéndice I: "Inicio de la *Sífilis* distinto del publicado"/ *Initivm Syphilidis a vvlgato diversvm*.....511

Apéndice II: Giorgio Sommariva, *Elegia contro il Mal Franzoso in terza rima italiana*, Venezia, Christophorus de Bottis Cremonensis, 1496 517

Ilustraciones 523

Bibliografía.....541

Prefacio

A caballo entre el Cuatrocento y el Cinquecento una insólita y mortífera enfermedad se propagó veloz por toda Europa, y una repentina sensación de angustia y desconcierto, una ola de impotencia y desesperación invadió el Viejo Continente, tal como quizás no se volvería a ver hasta los albores del Tercer Milenio con la pandemia de COVID-19. En el norte de Italia un médico veronés, Girolamo Fracastoro, devastado por las prematuras muertes de tantos familiares y amigos cercanos, encontró refugio en el campo y consuelo en los versos componiendo un hermoso poema, al que tituló *Sífilis*, que, a su vez, dio nombre a la cruel enfermedad, y divulgó la buena nueva del remedio del guayaco o palo santo para alivio y esperanza de los afligidos mortales.

Por su doctrina del contagio Fracastoro dejó impresa una huella indeleble en la Historia de la Medicina, donde está considerado el padre de la epidemiología moderna y científica. Por su poema *Sífilis* el galeno veronés ocupa un lugar preeminente en la Historia de la Literatura como el gran revitalizador de la alicaída poesía didáctica. Y aún cabe otro timbre de gloria: la *Columbeida* del libro III de la *Sífilis* puede considerarse con razón la piedra fundacional de la épica neolatina americanista, y poetas posteriores la tomaron por modelo de sus epopeyas colombinas.

Estudio Preliminar

Ya es nuevo Fracastoro dulce y grave,
médico grave y escritor suave.

Lope de Vega, *Laurel de Apolo*, Silva VIII

1. Girolamo Fracastoro, el padre de la epidemiología

Entre las figuras prominentes del Renacimiento italiano del Cinquecento destaca Girolamo Fracastoro (*Hieronymus Fracastorus*), que encarna el ideal del humanismo integrado dentro del campo de la medicina.[1] Este galeno humanista, de noble y rica familia, nació en Verona, entonces bajo el dominio de la Serenísima República de Venecia, entre 1476 y 1478.[2] Los Fracastoro formaban parte de la élite dirigente de la ciudad que respaldaba con su apoyo a los venecianos. Su abuelo materno, Montorio Mascarelli, fue una figura importante de la familia Fracastoro. Fue rector de juristas en Padua y mantuvo un constante intercambio de correspondencia con humanistas de la talla de Ludovico Foscarini, Lionello d'Este, Iacopo Alvarotti, Iacopo Antonio Marcello y Vittore Barbaro. La biblioteca de Mascarelli pudo ser una de las fuentes más significativas de la formación intelectual y científica de Girolamo.[3]

1 La primera biografía de Girolamo Fracastoro, de autor desconocido (tal vez Paolo Ramusio), apareció con el título *Hieronymi Fracastorii vita* como prefacio a la primera edición de los *Opera omnia* impresa en Venecia en 1555. Para la vida y obras de Girolamo Fracastoro, cf. Antonio Cattaneo, "Vita di Girolamo Fracastoro", *Vite e ritratti di illustri Italiani*, Milano, Tipografia Bettoni, 1820; M. Truffi, "La vita di Girolamo Fracastoro", *Rassegna di clinica, terapia e scienze affini* 11 (1931) 139-159; Geoffrey Eatough, *Fracastoro's 'Syphilis'*, Liverpool: Francis Cairns, 1984, pp. 2-3; Enrico Peruzzi, "Fracastoro, Girolamo", *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 49 (1997); Francesca Maria Crasta, "Fracastoro, Girolamo", en Marco Sgarbi, ed., *Encyclopedia of Renaissance Philosophy*, Springer, Cham., 2022, pp. 1293b-1300a.

2 Según Filippo Scolari, "nacque in Verona nel 1483" (*La Sifilide, poema di Girolamo Fracastoro*, Venezia. Tipografia dell'Ancora, 1842, p. 13), pero la mayoría de los biógrafos están de acuerdo en que nació en 1478 (cf. Emilio Barbarani, *Girolamo Fragastoro e le sue opere*, Verona, Tip. G. Zannoni, 1897², pp. 103-104).

3 Sobre la familia Fracastoro y sus años de formación en Padua, cf. Gian Maria Varanini, "Girolamo Fracastoro nel contesto: la famiglia e gli studi", en Alessandro Pastore-Enrico Peruzzi, eds.,

Hacia 1501, dado que entonces no había universidad en Verona, ingresó en la Universidad de Padua, donde cursó matemáticas y filosofía, y luego medicina. Se graduó jovencísimo como bachiller *in artibus* el 5 de noviembre de 1502, y como bachiller en medicina en 1505, y permaneció en el ateneo paduano como lector de lógica y tutor de anatomía (*conciliarius anatomicus*) hasta 1509.[4] En sus años universitarios residió en casa de su mentor Girolamo Della Torre, un reputado médico anatomista, cuyos hijos, compañeros de estudio de Girolamo, se convirtieron en sus amigos íntimos: Giovanni Battista, Raimondo y Marco Antonio Della Torre. Fue asimismo discípulo de los filósofos y anatomistas Alessandro Achillini y Pietro Trapolino,[5] del anatomista y cirujano Alessandro Benedetti[6], y de los filósofos Niccolò Leonico Tomeo y, sobre todo, Pietro Pomponazzi, el más conspicuo aristotélico de la llamada 'escuela de Padua'.[7] Entre sus compañeros de estudio destacan Paolo Giovio, Teofilo Folengo, Nicolás Copernico, Pietro Bembo, Luca Gaurico, Gaspare Contarini y Giovanni Battista Ramusio.

En este entorno patavino Fracastoro, según Francesca Maria Crasta,[8] adquirió una formación multidisciplinar 'non appittita sulla *lectio* aristotelica', sino abierta a intercambios y comparaciones con la antigua tradición griega y latina, con la tradición árabe y con las aportaciones de los *studia humanitatis*.

Se casó en el año 1500 con Elena de Clavis o Schiavi, de Vicenza, con la que tuvo cuatro hijos (en 1516 morirían dos de ellos). Tras enseñar en la Universidad de Padua, regresó a su ciudad natal, Verona, para practicar la medicina, llegando a ser un renombrado médico. El 18 de septiembre de 1505 fue admitido en el

Girolamo Fracastoro fra medicina, filosofía e scienze della natura, Atti del Convegno internazionale di studi in occasione del 450º aniversario della norte, Verona-Padova (9-11 ottobre 2003), Firenze: Leo. S. Olschki, 2006, pp. 7-24.

4 Reconstruye los años de vida universitaria de Fracastoro en Padua, a partir de las *Acta graduum*, Giuseppe Ongaro, "Girolamo Fracastoro e lo studio di Padova", en Alessandro Pastore-Enrico Peruzzi, eds., *Girolamo Fracastoro fra medicina, filosofía e scienze della natura*, Atti del Convegno internazionale di studi in occasione del 450º aniversario della norte, Verona-Padova (9-11 ottobre 2003), Firenze: Leo. S. Olschki, 2006, pp. 31-56.

5 A Achillini (1463-1512) se le apodaba 'el segundo Aristóteles', por su adhesión a la doctrina del filósofo griego. Fue el primer médico italiano que procedió a la disección de cadáveres humanos para su estudio. Escribió numerosas obras sobre medicina y filosofía. Trapolino (1451-1509) volcó su actividad docente en la enseñanza y lectura de los *libri naturali* de Aristóteles, de los que dejó comentarios manuscritos.

6 Profesor de anatomía y cirugía en Padua, Benedetti (c. 1445-1525) es famoso por la construcción del primer teatro anatómico de la historia, donde realizaba personalmente las disecciones.

7 En 1497 la Universidad de Padua nombró a Tomeo (1456-1531) como su primer docente oficial del texto griego de Aristóteles. Con Pomponazzi (1462-1525) comienza la traducción del aristotelismo; defendió la inmortalidad del alma humana como una verdad de fe, pero que filosóficamente no podía llegar a conocerse.

8 Cf. "Fracastoro, Girolamo", *Encyclopedia of Renaissance Philosophy* 1294a.

Colegio de Médicos de Verona, del cual llegaría a ser consejero ocho veces y prior cuatro veces.[9]

Los años de la Guerra de Cambrai contra la República de Venecia (1508-1516) transformaron Padua, debido a su papel estratégico y logístico fundamental en las operaciones de defensa y reconquista de la 'terraferma' por parte de los venecianos, de 'ciudad de estudios' a ciudad en armas, llegando a soportar incluso un terrible asedio por parte de las tropas del emperador Maximiliano en septiembre de 1509; como consecuencia, la mayor parte de las actividades de la Universidad de Padua quedaron paralizadas. Por ello, en 1508 Fracastoro, siguiendo los pasos de otros poetas y literatos muy destacados del Renacimiento como Pietro Bembo, el filósofo Giulio Camillo Delminio, Girolamo Borgia, Andrea Navagero y el malogrado Giovanni Cotta,[10] se unió a la Accademia Friulana o Alviana, creada por el condotiero veneciano Bartolomeo d'Alviano en su castillo de Pordenone (en la región de Friuli-Venecia Julia en el noreste de Italia).[11] Pero el 14 de mayo de 1509 Alviano fue derrotado en Agnadello por las tropas francesas, y Verona, abandonada por los venecianos, fue saqueada y ocupada por una guarnición imperial de alemanes, españoles y suizos. Cuando Fracastoro retornó definitivamente a Verona encontró la ciudad devastada y el patrimonio familiar en completa ruina.

En 1510 estalló la peste, y Fracastoro, que sentía una viva atracción por la vida campestre, se retiró a Incaffi, donde tenía una villa, heredada de su padre, en la pendiente del monte Moscal, entre la orilla veronesa del lago de Garda y el monte Baldo, al comienzo del Valle del Adige.[12] Era su lugar de residencia favorito, donde se entregaba con pasión a la caza en los bosques del monte Baldo, o se consagraba totalmente al estudio y recibía las visitas de sus amigos humanistas. La villa de Incaffi se convirtió en un hogar casi permanente a partir de 1529, cuando reapareció el peligro de peste en la ciudad de Verona. Fracastoro también tuvo

9 Cf. Odorico Viana, "L'atto di ammissione del Fracastoro al Collegio medico di Verona", *Rivista di storia critica delle scienze mediche e naturali* 5 (1914) 382-383.

10 Considerado 'el nuevo Catulo', 'el Catulo del Cinquecento', a juicio de Flaminio y Sannazaro. Fracastoro lamentó amargamente su prematura muerte, con apenas treinta años (en agosto o septiembre de 1510), víctima de la peste, en la larga elegía que dedicó a la muerte igualmente prematura (también con treinta años, e igualmente por la peste) al año siguiente, 1511, de Marco Antonio Della Torre (*In obitum M. Antonii Turriani Veronensis*', vv. 45-48: *Nec sat erat: miseri crudelia funera Cottae / flevimus. O indigna Cotta peremte nece; / o Cotta infelix, quae te fata impia nobis / tan subito ante tuos abripuere dies? (Hieronymi Fracastorii poemata omnia*, Patavii, excudebat Josephus Cominus, 1718, p. 109).

11 Cf. Giacomo Zanella, "Dell'Accademia dell'Alviano in Pordedone. Nota", *Atti del Reale Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti*, Tomo I, Serie VI, Venezia: Tip. di G. Antonelli, 1882-1883, pp. 985-995.

12 Cf. Giovanni Orti Manara, *Intorno alla casa di Girolamo Fracastoro nella terra di Incaffi. Cenni*, Verona: Tip. di Giuseppe Antonelli, 1842.

la oportunidad de instalarse durante un breve periodo de tiempo en Malcesine, en la residencia del obispo de Verona, Giberti. El lugar más significativo para las obras de Fracastoro es la finca Della Torre en Ferrara di Monte Baldo, descrita en Naugerius, donde Fracastoro ambientó las discusiones y debates de la trilogía de sus diálogos filosóficos.[13]

Tras la publicación de sus estudios médicos, como el poema *Syphilis sive De morbo Gallico* (Verona, 1530) y el tratado *De contagione et contagiosis morbis* (Venecia, 1546), la fama de Girolamo Fracastoro como médico se difundió por toda Italia, y se convirtió en uno de los médicos más famosos del Renacimiento, tanto que en 1545 el Papa Pablo III le nombró médico oficial del Concilio de Trento.[14] Fue Fracastoro quien en marzo de 1547, en calidad de primer médico conciliar, recomendó, junto con su colega Balduino de' Balduini, que, debido a un brote de epidemia de tifus petequial en la región trentina, la sede del concilio se trasladara de Trento a Bolonia, donde se celebró el 21 de abril de 1547 la novena sesión. La epidemia finalmente no se propagó más allá de algunos casos de tifus, pero su consejo fue hábilmente explotado como excusa por el Papa, en su disputa con el emperador Carlos V, para acercar la sede del Concilio al poder central de Roma. De resultas el informe de Fracastoro devino polémico por sospechoso de avenirse a los intereses del partido papal.[15]

El 6 de agosto de 1553 murió Fracastoro de apoplejía, a la edad de 75 años, en Incaffi, dejando incompletas dos obras: el diálogo *De anima* y el poema *Ioseph*, que le había encargado muchos años antes el cardenal Alessandro Farnese.

Fracastoro, a lo largo de su vida, no sólo estuvo en contacto con el ambiente académico paduano y con los más ilustres representantes de la cultura véneta con los que convivió en la Accademia Alviana, sino también con el foco intelectual de su Verona natal; en particular mantuvo siempre importantes lazos de amistad, como ya se dijo, con los miembros de la familia Della Torre, tanto el padre,

13 Sobre el influjo del paisaje del Lago di Garda en la producción científica de Fracastoro, cf. Vasco Senatore Gondola, "Luoghi fracastoriani nel"area Baldo-Benacense", en Alessandro Pastore-Enrico Peruzzi, eds., *Girolamo Fracastoro fra medicina, filosofia e scienze della natura*, Atti del Convegno internazionale di studi in occasione del 450º aniversario della norte, Verona-Padova (9-11 ottobre 2003), Firenze: Leo. S. Olschki, 2006, pp. 25-30.

14 Lo nombró *Medicus Conductus et Stipendiatus*, correspondiéndole un estipendio mensual de sesenta escudos de oro.

15 Cf. Francesco Pellegrini, "Frammento inedito di Gerolamo Fracastoro riguardante la pestilenza del 1534-1535", *Rivista di Storie delle Scienze Mediche e Naturali* 26, 4a (1935) 253-259; ídem, "L'epidemia di *morbus peticularis* del 1546-1547 e il medico del concilio di Trento", *Castalia* 5 (1946) 271-278. Analiza el papel de Fracastoro en el Concilio de Trento Alessandro Pastore, "Il consulto di Girolamo Fracastoro sul tifo petecchiale /Trento, 1547)", en Alessandro Pastore-Enrico Peruzzi, eds., *Girolamo Fracastoro fra medicina, filosofia e scienze della natura*, Atti del Convegno internazionale di studi in occasione del 450º aniversario della norte, Verona-Padova (9-11 ottobre 2003), Firenze: Leo. S. Olschki, 2006, pp. 91-102.

Girolamo Della Torre, su mentor, como sus hijos Raimondo, Marco Antonio y Giambattista Della Torre,[16] sus compañeros de estudio en la Universidad de Padua, así como con eruditos humanistas de la talla de Gaspare Contarini,[17] el obispo Gian Matteo Giberti[18] (que le acogió en su academia, la Gibertina, y del que fue su médico personal), Marcantonio Flaminio y el gran geógrafo Giambattista Ramusio. Fue miembro tanto de la antedicha Accademia Gibertina, como de la Pontaniana de Nápoles.[19]

2. El polígrafo Girolamo Fracastoro

Médico, filósofo, astrónomo, geógrafo, teólogo, poeta y literato, Girolamo Fracastoro es un ejemplo conspicuo del humanismo polifacético tan característico del Renacimiento italiano. Su interés poliédrico se plasmó en obras y tratados que cubren variados campos del conocimiento.

La obra publicada en vida de Fracastoro más temprana es el poema didáctico *Syphilis* (1530), objeto del presente estudio, y cuyo análisis dejamos por ello para un capítulo posterior específico.

De vini temperatura (Venetiis, 1534).[20] En este opúsculo relativo a las propiedades del vino Fracastoro diserta sobre las cuatro cualidades elementales: el calor,

16 Marco Antonio Della Torre (Verona, 1481-Riva, 1511), médico italiano de las universidades de Pavía y Padua, interesado en la anatomía humana. Amigo de Leonardo da Vinci, con quien practicó disecciones de cadáveres. Murió en Riva del Garda con treinta años durante la plaga de 1511. Fracastoro lamenta amargamente la muerte prematura de su amigo en una larga elegía ('*In obitum M. Antonii Turriani Veronensis*', *Hieronymi Fracastorii Poemata omnia*, Patavii, excudebat Josephus Cominus, 1718, pp. 108-113) y de nuevo en su poema *Syphilis* (I 454-464). Del impacto intelectual de otro de los hermanos Della Torre, Giovanni Battista, da cabal idea el hecho de que el propio Fracastoro reconocía abiertamente que los estudios astronómicos de su amigo eran la fuente principal para sus propias investigaciones cosmológicas y astronómicas, hasta el punto de presentarse como un simple divulgador de las teorías de Giovanni Battista Della Torre, muerto en 1534.

17 Teólogo y diplomático de la República de Venecia y de los Estados Pontificios, Contarini (1483-1542) fue nombrado cardenal en 1535 por Paulo III. Entre sus escritos destaca el tratado *De inmortalitate animae,* contra Pietro Pomponazzi, de quien había sido discípulo.

18 Fracastoro se convirtió en el médico personal del obispo Giberti, que le concedió el disfrute de una villa y una canonjía en Malcesine, a unos 40 kilómetros de Verona, en la orilla oriental del lago Garda, en las laderas del monte Baldo. Fracastoro le dedicó una oración gratulatoria por su ingreso en la diócesis, no pocos poemas y probablemente un tratado de cosmología inédito.

19 Sobre la pertenencia de Fracastoro a la Accademia Pontaniana, cf. Camilo Minieri Riccio, *Biografie degli accademici Alfonsini detti poi Pontaniani dal 1442 al 1543*, Napoli 1881, reimpr. Bologna, 1969, pp. 110-114.

20 Hay edición moderna de Luciano Bonuzzi (Verona, Consorzio Tutela Valpolicella e recioto della Valpolicella, 1986). El tratadito fue reeditado pocos años después seguido de la disertación sobre el mismo del español Consalvus Barreda: *Hieronymi Fracastorii Veronensis De temperatura vini sententia. Consalvi Barredae Hispani, sententiam perpendens Libellus*, Camerini, apud Antonium Gioiosum, 1553. Cf. J. Van Laere, "Hieronymus Fracastorius, from syphilographist to oenologist", *Verhandelingen-Koninklijke Academie voor Geneeskunde van Belgie* 55.4 (1993) 305-317; Ken Alba-

el frío, la sequedad y la humedad. Una anécdota es el punto de partida del opúsculo. Fracastoro actuó como árbitro entre dos de sus colegas médicos, Bartolomeo Gaioni y Antonio Fumanelli, que no se ponían de acuerdo sobre la 'naturaleza' del vino. Gaioni consideraba el vino como un remedio 'cálido y húmedo'; Fumanelli, 'cálido y seco'. Fracastoro comunicó sus razones y conclusiones en este tratadito. Apoyándose en un razonamiento más bien escolástico, tomó partido por Fumanelli. El vino tenía un uso médico desde Galeno. La caracterización médica de los alimentos con diferentes características 'húmedos, secos, calientes y fríos' se vinculaba a los presuntos humores del cuerpo humano, por lo que incluso el vino, generalmente considerado 'caliente y seco' podía desempeñar un papel relevante en el restablecimiento del equilibrio humoral alterado por alguna patología. Fracastoro también hace hincapié en las propiedades del vino puro e, influido por el pensamiento atomista, en la presencia de 'partículas' calientes y frías en su composición. Hay también pasajes en los que Fracastoro, como excelente enólogo, enumera los diferentes vinos y describe las propiedades del vino como medicina. En otros pasajes, aunque muy a su pesar, se atreve a contradecir a los antiguos.

En el campo de la astronomía, escribió el tratado titulado *Homocentrica*, 'Homocentricidad', publicado en Venecia en 1538,[21] precedido de una epístola dedicatoria al papa Paulo III y con un poema de colofón dedicado a Giovanni Battista della Torre. Retomando la cosmología de Aristóteles, Fracastoro propone un nuevo sistema astronómico alternativo al tolemaico, elaborado pocos años antes de la revolución copernicana, basado en la renovación del homocentrismo clásico y arábigo-islámico. Siguiendo la estela de las teorías elaboradas por Eudoxo y Calipo y por el astrónomo andalusí Alpetragio (m. c. 1204), y sirviéndose también de algunas soluciones contenidas en el *Comentario* de Averroes al *De coelo* de Aristóteles, propone una cosmología antagónica a la ptolemaica. Su recurso a la teoría de las esferas homocéntricas ofrece la posibilidad de resolver los problemas relacionados con las anomalías de los movimientos planetarios mediante la recuperación del modelo cosmológico aristotélico. Su teoría de las órbitas homocéntricas movidas por el *primum mobile* alrededor de un punto fijo constituido por la Tierra, ofrece la posibilidad de resolver los problemas relacionados con las

---

la, "To your Health: Wine as Food and Medicine in Mid-sixteenth-century Italy", en Mack P. Holt, ed., *Alcohol. A Social and Cultural History*, Oxford-New York: Berg, 2006, pp. 14-16.

21 *Homocentrica. Eiusdem de causis criticorum dierum per ea quae in nobis sunt*, 1538; en el colofón: Venetiis, 1538. Para un análisis de la cosmología fracastoriana y su doctrina de las esferas homocéntricas, cf. G. L. Andrissi, "Sul 'Sogno astronomico' di Girolamo Fracastoro", en F. Pellegrini, *Scritti inediti di Girolamo Fracastoro*, Verona: Valdonega, 1955, pp. 277-294; Enrico Peruzzi, "Note e richerche sugli *Homocentrica* di Girolamo Fracastoro", *Rinascimento* 2 (1985) 247-268; ídem, *La nave di Ermete: la cosmologia di Girolamo Fracastoro*, Firenze: Leo S. Olschki, 1995; Francesca Maria Crasta, "Fracastoro, Girolamo", en Maro Sgarbi, ed., *Encyclopedia of Renaissance Philosophy*, Springer, Cham., 2022, p. 1295.

anomalías de los movimientos de los cuerpos celestes, que la antinaturalidad del sistema astronómico de Ptolomeo pretendía resolver con construcciones geométricas como excéntricas, epiciclos y deferentes, que Fracastoro critica porque traicionan la 'verdadera' naturaleza de los fenómenos celestes. Su *Homocentrica* es la última teoría geocéntrica importante, y marca el renacimiento de la cosmología aristotélica en oposición al modelo astronómico ptolemaico. Su intento de reformar la astronomía del *Almagesto* ciñéndose al dictado aristotélico original, no es aislado, sino que encuentra apoyo en el *De orbibus* (1498) de Alessandro Achillini y en autores como Agostino Nifo y, sobre todo, Giovanni Battista Della Torre, cuyo legado en astronomía él retoma. A estos nombres se añade Giovanni Battista Amico, autor de *De motibus corporum coelestium iuxta principia peripatetica sine eccentricis et epicyclis* (1536).[22]

El propio Galileo Galilei, considerado el inventor del telescópico, afirma, en el *Nuncius Sydereus*, que, además de los estudios de Zacarías Janssen y Johann Lippershey, fabricantes de lentes de Middelburg, se inspiró en los estudios de Girolamo Fracastoro. De hecho, el galeno veronés describió un instrumento óptico para observaciones astronómicas, posteriormente construido por Galileo Galilei una decena de años después: el telescopio.[23] Como astrónomo aportó el avance más significativo en la teoría cometaria del Cinquecento; fue el primero en descubrir, junto con Pietro Apiano, que las colas de los cometas están siempre dirigidas en la dirección opuesta al Sol (*directo semper in oppositam Soli partem*).[24] El cráter lunar 'Fracastoro', en el extremo sur del Mar del Néctar (*Mare Nectaris*), conmemora al médico y astrónomo veronés. Fue el astrónomo jesuita Giovanni Riccioli quien lo bautizó con su nombre en su mapa lunar de 1651.

La contribución de Fracastoro a la geografía fue aún mayor. Sugirió el empleo de mapas rectilíneos, y a él se debe el uso del vocablo 'polos' para designar los

22 Sobre Fracastoro y el panorama de los estudios astronómicos a finales del siglo XV trata Mario di Bono, "Temi e fonti dell'*Homocentrica* di Fracastoro", en Alessandro Pastore-Enrico Peruzzi, eds., *Girolamo Fracastoro fra medicina, filosofia e scienze della natura*, Atti del Convegno internazionale di studi in occasione del 450º aniversario della norte, Verona-Padova (9-11 ottobre 2003), Firenze: Leo. S. Olschki, 2006, pp. 117-140.

23 Aunque no se le puede atribuir a Fracastoro el invento del telescopio, por él, y otros contemporáneos suyos, se sabía la posibilidad de acercar y agrandar los objetos con la ayuda de cristales convexos o cóncavos colocados unos sobre otros: *Per duo specilla ocularia si quis perspiciat altero alteri superposito, maiora multo et propinquiora videbit omnia* (*Homocentrica*, Sectio Secunda, Cap. VIII, 1538, fol. 18v,8-10). Cf. Huib J. Zudervaart, "The 'true inventor' of the telescope. A survey of 400 years of debate", en Albert Van Helden *et alii*, eds., *The Origins of the Telescope*, Amsterdam: Knaw Press, 2010, p. 10.

24 *Arbitror… omnes* (scil. *cometas*) *enim comam seu barbam proiecere e directo semper in oppositam soli partem, ut si sol in aequinoctiali fuisset versus orientem, barba in aequinoctiali versus occidentem protendebatur, et quantum sol unam in partem deflexisset, tantum in oppositam barba illa semper et ipsa sese vertebat* (*Homocentrica*, 1538, sec. 3, cap. 23, fol. 60r,10-15). Cf. Jane L. Jervis, *Cometary Theory in Fifteenth-Century Europe*, Dordrecht-Boston-Lancaster: D. Reidel Pu. Co., 1985, p. 121.

extremos del eje de la tierra, y lucubró la existencia de un polo magnético. La curiosidad de Fracastoro no tenía límites: el origen del Nilo y sus crecidas,[25] la colmatación de la laguna de Venecia,[26] o los fósiles[27] fueron otras indagaciones suyas.

También hizo contribuciones en aspectos médicos de la botánica. Fracastoro era un botánico empírico, que salía a herborizar por el Monte Baldo. Escribió un tratado incompleto de botánica morfológica, *De re herbaria*,[28] con la intención de corregir lo que juzgaba errado en las recetas antiguas, "divenendo così' –en palabras de Danielle Zanini[29]- 'un pioniere di quel grande movimiento innovatore che rifiutava anche in botanica i dogmi degli antichi'. En sus descripciones morfológicas de las plantas se observa 'un tentativo di reaggruppare i semplici in stirpi, in base ad osservazioni tutte personali'. Por desgracia, Fracastoro no ha dejado una obra completa y estructurada ni tampoco material de herbario. Sí nos han llegado en un manuscrito autógrafo fragmentos de su poema elegíaco *De theriaca* datado en 1553.[30] Un electuario opiáceo muy utilizado en la medicina pre-moderna,

25 Fracastoro es el interlocutor de Ludovico Nogarola en su diálogo *Timotheus sive de Nilo* (Venetiis, apud Vincentium Valgrysium, 1552), donde ambos debaten sobre las fuentes del Nilo en casa de Adamo Fumano. Fracastoro y Ramusio se intercambiaron cartas discutiendo sobre las crecidas del Nilo, editadas por Giuseppe Comino en su edición pataviana de 1739 (pp. 110-121; Ramusio; pp. 121-140: Fracastoro).

26 En carta a Alvise Cornaro, inédita hasta 1815; cf. *Lettera de Girolamo Fracastoro sulle lagune di Venezia ora per la prima volta pubblicata ed illustrata*, Venezia, Tipografia di Alvisolo, 1815.

27 Fracastoro fue el primero en comprender la naturaleza de los fósiles marinos. Ya en 1517 sus observaciones de tales fósiles le llevaron a afirmar que algunas montañas se habían formado bajo el mar, anticipándose a teorías que se formularían siglos más tarde. Torello Saraina, que escribió un libro sobre las antigüedades de Verona, testimonia de primera mano este interés de Fracastoro por los fósiles. En cierta ocasión en que el jurisconsulto y cronista le regaló un fósil de cangrejo a Fracastoro, le preguntó por la opinión de los filósofos sobre los fósiles, y en su crónica reproduce por extenso la respuesta del galeno veronés al que califica como *peritissimo medico ac praestantissimo philosopho* (*De origine et amplitudine civitatis Veronae*, Veronae, ex officina Antonii Putelleti, 1540, liber II, fols. 6v,38-7v,2). En *Syphilis* III 278-280 Fracastoro alude a la extinción de los dinosaurios. Sobre la importancia de Fracastoro en la historia de la geología, cf. Luca Ciancio, "Un interlocutore fiammingo di Fracastoro: Il medico Iohannes Goropius Becanus (1518-1572) e la teoria dell'origine organica dei fossili", en Alessandro Pastore-Enrico Peruzzi, eds., *Girolamo Fracastoro fra medicina, filosofia e scienze della natura*, Atti del Convegno internazionale di studi in occasione del 450º aniversario della norte, Verona-Padova (9-11 ottobre 2003), Firenze: Leo. S. Olschki, 2006, pp. 141-156; Silvia Sartori, "Girolamo Fracastoro e l'origine dei fossili in una testimonianza di Torello Saraina", *ibídem*, pp. 157-174.

28 Francesco Pellegrini editó los fragmentos de este tratado de botánica conservados en la Biblioteca Capitolare di Verona (Cod. CCLXXV-III); cf. *Scritti inediti di Girolamo Fracastoro*, Verona: Edizioni Valdonega, 1955, pp. 373 y ss.

29 Cf. Danielle Zanini, "Medici, speziali, erboristi e alchimisti sul Monte Baldo tra Cinquecento e Settecento", *Atti e memorie dell' Accademia di Agricoltura, Scienze e Lettere di Verona* 181, 2004-2005 (2009), pp. 202-203.

30 Los fragmentos del *De theriaca* fueron publicados por primera vez en la segunda edición pataviana de Comino de 1739 (pp. 36-38).

cuyo ingrediente principal son las hojas secas del fétido *scordium*, fue descrito por primera vez por Fracastoro, y por eso se le conoce con el nombre de 'dioscordio de Fracastoro' (*diascordium* o *dioscordium Fracastorii*). El naturalista Francesco Calzolari, lat. *Calceolarius* (1522-1609), reconoció su deuda con su maestro en la epístola dedicatoria a Pietro Andrea Mattioli, datada en febrero de 1571, de su *Iter Baldi civitatis Veronae montis* (Francofurti ad Moenum, 1586): *Praeteream praeclarissimos illos senes Hyeronimum Fracastorium et Lucam Ghinum, qui (quicquid in hac scientia profecerim) mihi auctores ducesque extitere*.[31] Y el humanista y literato ligur Antonio Maria Visdomini (fl. 1498) escribió de Fracastoro:

> *An medicas herbas, Phoebo monstrante, per agros*
> *colligis, ut caros cives a funere serves?*[32]

El tratado *De causis criticorum dierum per ea quae in nobis sunt* (Venetiis, 1538) fue publicado como un apéndice de los *Homocentrica* (fols. 71r-77r).[33] En esta obra Fracastoro ataca la práctica del misticismo numérico en la medicina, cuestionando los postulados del divino Galeno. Frente a la astrología médica, sostiene Fracastoro que la virulencia de una enfermedad depende de las características del organismo afectado, de la diversidad específica de las enfermedades, pero no de las influencias de la Luna como defendió Galeno. Todas las afecciones están, pues, sujetas a unos ritmos, investigables científicamente, que se repiten según secuencias recurrentes. Atribuyendo el origen de la idea de que la Luna controlaba los días críticos de la enfermedad a los astrólogos egipcios, Fracastoro remarcó: "Aunque un dios egipcio, Anubis u Osiris, me dijera estas cosas, no las creería fácilmente". Fracastoro elaboró su propia teoría: los días críticos de la enfermedad se debían a las fluctuaciones de los humores mórbidos, que tenían sus propios ritmos periódicos determinados.[34] No obstante, esta explicación, tal como la astrológica, postulaba la existencia de ritmos matemáticos ocultos en la naturaleza. En realidad, el repudio total de las explicaciones astrológicas fue mi-

31 Para la relación maestro y discípulo entre Fracastoro y Calzolari, cf. Daniele Zanini, "Calzolari botánico e farmacista", *Atti e memorie dell' Accademia di Agricoltura, Scienze e Lettere di Verona*, Vol. 183, Verona, 2011, pp. 295-319 (esp. 299-300).

32 "Ad Hieronymum Fracastorium", vv. 5-6 (*Delitiae CC Italorum poetarum huius superiorisque aevi*, prostant in officina Ionae Rosae, 1608, Pars altera, p. 25; *Carmina illustrium poetarum Italorum*, vol. VI, Florentiae, typis Regiae Celsitudinis, apud Joannem Cajetanum Tartinium et Sanctem Franchium, 1720, p. 244). Cf. Friedrich Otto Mencke, *De vita, moribus, scriptis, meritisque in omne literarum genus prorsus singularibus Hieronymi Fracastorii Veronensis… Commentatio*, Lipsiae, ex officina Breitkopfiana, 1731, p. 156.

33 El tratadito fue reeditado como *libellus additus* en la *editio tertia Veneta* del tratado *De praesagienda vita et morte aegrotantium libri septem*, del médico y botánico Prospero Alpino (Bassani, sed prostant Venetiis, apud Remondini, 1774).

34 La teoría de Fracastoro es analizada en detalle en Karl Sudhoff, "Zu Geschichte der Lehre von kritischen Tagen in Krankheitsverlaufe", *Wiener medizinische Wochenschrift*52 (1902) 322-333.

noritario entre los escritores médicos que escribieron sobre los días críticos en el siglo XVI (Cesare Ottato, Giovanni Mainardi).

De sympathia et antipathia rerum liber unus (Venecia, 1546)[35] es un breve tratado, dedicado al cardenal Farnesio, donde Fracastoro trata del orden latente del mundo, de la simpatía de los elementos, de las fuerzas de atracción y repulsión recíproca de los cuerpos según lo análogos o contrarios que sean los principios que entran en su composición, fuerzas de atracción y repulsión que hacen que el universo se cohesione. En suma, afirma la existencia de un universo armónico y homogéneo en todas sus partes, gobernado por causas físicas que excluyen todas las explicaciones de tipo sobrenatural, "donde el recurso a una causalidad completamente natural", explica Maria Francesca Crasta,[36] "implica la idea platónica de que el cosmos posee una vitalidad regulada por principios elementales interactuantes, en obediencia a un ritmo cósmico más interno en el que es legible la acción inteligente del *anima mundi*. Las vicisitudes del mundo se desenvuelven de acuerdo con la jerarquización de los seres que pertenece a las esferas celestes, cuyos movimientos naturalmente orientan, condicionan e influyen en el devenir del mundo sublunar. Sobre tales indicaciones Fracastoro regula su *systema naturae* y se esfuerza por mantener aquella unidad de la naturaleza postulada en las páginas del *Timeo* y retomada más tarde por Proclo en su *Comentario* al diálogo platónico". *De sympathia et antiphatia rerum* constituye, pues, el marco general de la filosofía de la naturaleza de Fracastoro, regida por el principio de simpatía universal, noción en la que convergen las tradiciones filosóficas aristotélica y platónica, reelaborada a la luz de la observación y la experiencia de los fenómenos físicos, y que le permite evitar toda explicación ocultista de los hechos naturales. "En el centro de la investigación naturalista de Fracastoro está", en palabras de Enrico Peruzzi,[37] "la idea de un universo regido por leyes naturales que, excluyendo toda explicación sobrenatural o milagrosa, remontan el devenir cósmico a una jerarquía de causas físicas por las que las revoluciones de los cielos aparecen en conexión con los ciclos de la tierra, con las instancias de la naturaleza y con los acontecimientos de la historia". Trata además de las simpatías y antipatías del alma y de los sentidos, cuyos efectos son la tristeza, la alegría, el temor, el delirio,

35 Publicado conjuntamente con el tratado *De contagione et contagiosis morbis et [eorum] curatione libri III*, 1546; en el colofón: Venettis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546 mense Aprili.

36 Cf. Francesca Maria Crasta, "Fracastoro, Girolamo", en Marco Sgarbi, ed., *Encyclopedia of Renaissance Philosophy*, Springer, Cham., 2022, pp. 1293b-1300a.

37 Cf. Enrico Peruzzi, "Antioccultismo e filosofía naturale nel *De sympathia et antipathia rerum* di Girolamo Fracastoro", *Atti e Memorie della Accademia Toscana di Scienze et Lettere 'La Colombaria'*, Vol. XLV, N. S. XXI, 1980, pp. 41-131. Cf. asimismo P. Rossi, "Il método induttivo e la polemica antiocultistica in Girolamo Fracastoro", *Rivista critica di storia della filosofia* 9 (1954) 485-499.

la admiración, la cólera, la risa y el pudor. El *De sympathia et antipathia rerum* (Venecia, 1546), junto con el *Homocentricorum sive de stellis* (Venecia, 1538) son el testimonio del interés de Fracastoro por la filosofía natural.

De contagione et contagiosis morbis et eorum curatione libri III, su obra científica más importante, fue publicada conjuntamente con el tratado *De sympathia et antipathia rerum liber unus*, en Venecia en 1546.[38] Trata sobre las enfermedades contagiosas, y especialmente sobre la viruela, la peste, la calentura petequial, la rabia, el mal venéreo, y diversas afecciones de la piel. Fracastoro niega las propiedades ocultas como causa de los contagios que se verifican a distancia, y atribuye estos contagios a la acción de efluvios invisibles que pasan de un cuerpo a otro. Según su doctrina, las enfermedades epidémicas se propagaban debido a gérmenes vivos (aunque entonces no se les llamaba 'gérmenes'). Los humores corrompidos del cuerpo son capaces de engendrar corpúsculos vivos llamados 'semilleros' (*seminaria prima*), que serían los agentes invisibles (*particulae minimae et insensibles*) causantes de las enfermedades contagiosas, trasmisibles así de un individuo enfermo a otro sano. Fracastoro dio así inicio a la doctrina del *contagium vivum* y por ello puede considerársele como el fundador de la epidemiología y de la bacteriología. Distinguió tres tipos de contagios: a) por contagio directo, de piel a piel (caso de la tisis, la lepra y la sarna); b) por contagio indirecto; esto es, por medio de un agente intermediario, que llamó *fomes* (fómite o vector de la infección), que transporta los *seminaria prima*, como la ropa contaminada u otros objetos de los enfermos; c) por contagio a distancia, a través del aire, sin intervención del contacto humano ni el intercambio de objetos; por inspiración del aire que transporta 'miasmas' infectados con los *seminaria* (peste, viruela). La sífilis la consideró una enfermedad de origen venéreo, esto es, transmitida por contacto sexual, dando así lugar a la primera teoría correcta del contagio de una enfermedad sexual, aunque luego amplió –erróneamente- la fuente de contagio al contacto indirecto, como usar ropa de enfermos sifilíticos, darles la mano o incluso por vía aérea. El

38 Publicado conjuntamente con el tratado *De sympathia et antipathia rerum liber unus*, 1546; en el colofón: Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546 mense Aprili, fols. 28v-76v. Sobre el tratado *De contagione*, cf. William Renwick Riddell, "Hieronymus Fracastorius *De contagionibus, morbisque contagiosis et eorum curatione, libri tres*", *The Public Health Journal* 16 (December, 1925) 551-562; Wilmer Cave Wright, *Hieronymi Fracastorii De Contagione et Contagiosis Morbis et eorum Curatione Libri III*, History of Medicine Series 2, New York-London, 1930; Pellegrini, Francesco, *Trattato inedito in prosa di Girolamo Fracastoro sulla Sifilide (Codice CCLXXV-I, Bibl. Capit. di Verona)*, Verona: La Tipografica Veronese, 1939; Arturo Castiglioni, "Gerolamo Fracastoro e la dottrina del *contagium vivum*", *Gesnerus. Swiss Journal of the History of Medicine and Sciences* 8 (1951) 51-65; John Galbraith Simmons, "Girolano Fracastoro (c. 1478-1553). A Poem About Syphilis, a Theory of Contagion", en Ídem, *Doctor and Discoveries. Lives That Created Today's Medicine*, Boston-New York: Houghton Mifflin Company, 2002, pp. 129-130; Virginia Iommi Echeverría, "Girolamo Fracastoro y la invención de la sífilis", *História, Ciências, Saúde -Manguinhos* 17.4 (2010) 877-884.

tratado se estructura en tres partes. En la primera parte trata sobre el origen y el comportamiento de los contagios en general; en la segunda define y analiza varias enfermedades contagiosas, dedicando el capítulo XI a la sífilis (fols. 49r-50r: *De Syphilide seu morbo Gallico*) y el capítulo XII a sus causas (fols. 505-54v: *De causis*); y en la tercera parte ofrece los remedios y el tratamiento de las enfermedades contagiosas. Mientras que en el poema *Syphilis* estaba constreñido por el verso y las convenciones poéticas, ahora Fracastoro puede disertar sobre el tema con la holgura que le permite la prosa, sin omitir detalles. Todavía trató el galeno veronés el tema de la sífilis en una tercera obra en prosa, conservada fragmentaria.[39]

Hasta aquí todas las obras publicadas en vida de Fracastoro. Paolo Ramusio, hijo del amigo íntimo de Fracastoro, Giovanni Battista Ramusio, reunió póstumamente todas las obras del galeno veronés y las publicó por primera vez conjuntamente en Venecia en 1555, por Giunta, con el título *Opera Omnia*, anteponiéndoles una biografía probablemente salida de su pluma.[40] A obras ya publicadas anteriormente –algunas con el título ligeramente modificado- se añadieron otras nuevas resultando el siguiente elenco: *Homocentricorum sive de stellis liber unus* (ya publicado en 1538), *De causis criticorum dierum libellus* (ya en 1538), *De sympathia et antipathia rerum liber unus* (ya en 1546), *De contagionibus et contagiosis morbis et eorum curatione libri tres* (ya en 1546), *Naugerius sive de poetica dialogus*, *Turrius sive de intellectione dialogus*, *Fracastorius sive de anima dialogus*, *De vini temperatura sententia* (ya en 1534), *Syphilidis sive de morbo Gallico libri tres* (ya en 1530), *Ioseph libri duo*, *Carminum liber unus*.

El *Naugerius sive de Poetica* forma junto con el *Turrius sive de Intellectione* y el *Fracastorius sive de Anima*, publicados póstumamente en 1555, una trilogía de diálogos de inspiración aristotélica, donde Fracastoro expone sus intereses más puramente filosóficos.

La forma de exposición del *Naugerius*[41] es un diálogo entre el astrónomo y matemático de Mantua Gian Giacomo Bardulone y el humanista y poeta Andrea Navagero (1483-1529), que da nombre al diálogo.[42] Es un diálogo bastante breve

39 Cf. Francesco Pellegrini, *Trattato inedito in prosa di Girolamo Fracastoro sulla Sifilide (Codice CCLXXV-I, Bibl. Capit. di Verona)*, Verona: La Tipografica Veronese, 1939.

40 *Hieronymi Fracastorii Veronensis Opera omnia, in unum proxime post illius mortem collecta, quorum nomina sequens pagina plenius indicat. Accesserunt Andreae Naugerii, patricii Veneti, Orationes duae carminaque nonnulla*, Venetiis, apud Iuntas, 1555.

41 *Opera omnia*, 1555, fols. 153-164.

42 Sobre la poética fracastoriana y el diálogo *Naugerius*, cf. Ruth Kelso, *Girolamo Fracastoro. 'Naugerius, sive de poetica dialogus'*, Urbana, Ill.: The University of Illinois, 1924; E. Gianturco, "La poetica di Gerolamo Fracastoro", *Logos*, 1932, pp. 1-16; Maier, B., "La poetica di Girolamo Fracastoro", *Annali dell'Università di Trieste* 19 (1949) 29-55; Croce, B., "Il dialogo del Fracastoro sulla poetica", *Quadreni della critica* 9 (1947) 56-61; Lidia Brisca, "Il *Naugerius* di Girolamo Fracastoro", *Aevum* 24.6 (1950) 545-565; Carini, A. M., "Il *Naugerius* del Fracastoro e le postille inedite del Tasso", *Studi Tassiani* 5 (1955) 107-147; así como las introducciones de las ediciones de Antonino

que se limita a tratar sin más sobre la función general de la poesía, sin entrar en el análisis de las formas, tipos o cualidades de la poesía, como era habitual en los tratados extensos y exhaustivos, como los de Trissimo, Minturno o Escalígero. Fracastoro intenta infundir el aristotelismo a la Poética, donde reinó Cicerón toda la Edad Media hasta el siglo XVI, al igual que en la Retórica. Acepta el *docere, delectare, movere* como objetivos del poeta, pero no exclusivos, pues los comparte con los oradores, historiadores y filósofos. Lo esencial en el poeta es su dominio de lo absoluto y lo ideal. Otros escritores han de ser necesariamente concretos, tratando de lo actual, de lo real, de las cosas tal como son o han sido, sólo relativamente bellas; pero el poeta es libre: usando su imaginación es capaz de crear lo no existente, lo ideal, lo absoluto. Todo el diálogo *Naugerius* está imbuido de ideas filosóficas-estéticas griegas, sobre todo de Aristóteles (*Poética*) y de Platón (*Diálogos*) a través de Cicerón y de Horacio (*Arte poética*). Como observa Francesca Maria Crasta,[43] en el *Naugerius* Fracastoro cuestiona el valor gnoseológico de la poesía. Partiendo de indicaciones aristotélicas, que tiende a conciliar con un platonismo filtrado a través de las obras de Ficino, la poesía viene a representar para él la posibilidad de unir la percepción de la belleza con la intuición de su idea a través de la mediación del lenguaje poético, en el que se manifiesta el poder divino de la palabra. La belleza inherente a la armonía de la naturaleza sólo puede ser revelada plenamente por la mirada y la palabra del poeta, capaz de fundir filosofía y poesía en un *unicum*, de dar sentido y valor al continuo fluir de los acontecimientos en cuya alternancia es capaz de captar la inmanencia de lo divino.

Enrico Peruzzi, editor de la edición crítica del *Naugerius sive De poetica* (Florencia, Alinea, 2005), considera que el diálogo no es simplemente un tratado sobre el arte de la poesía, es decir, sobre cómo se debe escribir en verso, sino que es un tratado sobre el valor epistemológico y metafísico de la poesía.[44] En concreto, el *Naugerius* indaga sobre el valor y el poder de la poesía como medio para alcanzar la Belleza que se manifiesta en la realidad. Al abordar el proceso a través del cual el poeta adquiere su *status*, Fracastoro compara y concilia el aristotelismo con el platonismo, concibiendo ambas posturas como complementarias para el fin del *ars poetica*. Las doctrinas de la *theia manía*, de la ascensión hasta la Belleza, expuestas en el *Fedro*, el *Simposio* y sobre todo en el *Ion*, encuentran, según Fra-

Gandolfo (*Il Navaggero overo dialogo sulla poetica*, Bari: G. Laterza, 1947) y Giulio Preti (*Il Naugerio*, Milano: La Goliardica, 1945).

43 Cf. Francesca Maria Crasta, "Fracastoro, Girolamo", en Marco Sgarbi, ed., *Encyclopedia of Renaissance Philosophy*, Springer, Cham., 2022, p. 1299a.

44 Cf. Enrico Peruzzi, "La poetica del *Naugerius* tra platonismo e aristotelismo", en Alessandro Pastore-Enrico Peruzzi, eds., *Girolamo Fracastoro fra medicina, filosofia e scienze della natura*, Atti del Convegno internazionale di studi in occasione del 450º aniversario della norte, Verona-Padova (9-11 ottobre 2003), Firenze: Leo. S. Olschki, 2006, pp. 217-228.

castoro, su necesaria culminación en la doctrina aristotélica de la *mimésis*, entendida como herramienta para la búsqueda de la Belleza.

En el *Turrius sive de intellectione dialogus*,[45] más un monólogo que un verdadero diálogo, pues no hay intercambio de palabra entre participantes, Fracastoro se propone reproducir un discurso sobre el entendimiento pronunciado en su villa de Incaffi, en las colinas sobre el Lago de Garda, por el astrónomo veronés Giambattista Della Torre, que da nombre a la obra. En este diálogo Fracastoro ofrece una epistemiología naturalista; discute sobre las capacidades humanas para percibir, imaginar y razonar desde el punto de vista de la filosofía natural. Para Fracastoro el origen de todo conocimiento reside en el cerebro. El conocimiento humano ocurre *per rerum simulachra*, esto es, las *species* sensibles e inteligibles. Todo conocimiento (*intellectio*) es un cambio (*mutatio*) desde el no-conocimiento al conocimiento y es causado por una alteración del alma. Este cambio no puede ser provocado ni por el alma misma ni por el objeto externo, dado que el objeto no toca al alma. Por tanto, el objeto debe emitir *species* representativas o *simulachra*, que son recibidas por el alma. En este proceso las *species* desempeñan un papel activo, mientras el alma permanece pasiva (el *intelligere* se concibe como *pathi*).[46] Esta alteración, por tanto, no la engendran las cosas mismas, sino las *species*. Las *species* son entidades engendradas por las cosas y que las representan en el alma. No obstante, la mera presencia de las *species* en el alma no basta por sí sola para la cognición; para la aprehensión intelectual se requiere además aplicación del alma y atención (*applicatio animae et intentio*). Esto explica por qué a veces no percibimos lo que está justo ante nuestros ojos: la *species* está allí, pero no nuestra atención.[47] Por otra parte, las *species* no pueden dar cuenta de nuestro conocimiento de los universales. Los universales se forman en una etapa posterior de nuestras vidas, tras un largo e intensivo proceso de selección y elaboración de las *subnotiones* producidas por los sentidos internos. Los universales se forman tras la comparación de numerosas *species*.[48]

45 *Opera omnia*, Venetiis, apud Iuntas, 1555, ff. 165-206 [= 202]. Hay errores en la numeración de los folios. Sobre el *Turrius*, cf. S. Pearce, "Intellect and Organism in Fracastoro's *Turris*", en C. E. J. Griffiths-R. Hastings, eds., *The Cultural Heritage of the Italian Renaissance*, Lewiston: The Edwin Mellen Press, 1993, pp. 235-270; Leen Spruit, "Girolamo Fracastoro", en Ídem, *'Species intelligibilis'. From Perception to Knowledge*, Volume Two: *Renaissance Controversires, Later Scholasticism, and the Elimination of the Intelligible Species in Modern Philosophy*, Leiden-New York-Köln: E.J. Brill, 1995, pp. 46-49; Francesca Maria Crasta, "Fracastoro, Girolamo", en Marco Sgarbi, ed., *Encyclopedia of Renaissance Philosophy*, Springer, Cham., 2022, pp. 1295b-1299a; cf. asimismo las introducciones de las ediciones de Michaela Boenke (*Turrius oder über das Erkennen*, München: Fink Wilhelm GmbH, 2006) y Anna Li Vigni (*Della Torre ovvere l'intellizione*, Sesto San Giovanni: Mimesis Edizioni, 2008).

46 Cf. Fracastoro, *Opera omnia*, 1555, Venetiis, apud Iuntas, fol. 166v, C-D.

47 Cf. Fracastoro, *Opera omnia*, Venetiis, apud Iuntas, 1555, fol. 170r, B.

48 Loana Liccioli, que analiza la obra fracastoriana a la luz del *De memoria* de Aristóteles,

Fracastoro investiga asimismo una serie de actos cognitivos basados en la distinción entre verdadero y falso, entre cierto, incierto y probable, y que esencialmente representan las formas en que el conocimiento científico se define en relación a otras formas de conocimiento. Reflexiona igualmente sobre el instinto, que considera una forma de 'inteligencia', pues permite a los seres vivos, incluyendo plantas y animales, lograr sus propios fines obedeciendo a los mandatos divinos. Presta asimismo mucha atención al problema del engaño, que abarca también los casos de errores, anfibologías y ambigüedades resultantes de los sueños de una persona o estados alterados particulares, ya señalados por Ficino.

En la segunda parte del *Turrius* Fracastoro se cuestiona qué partes del cerebro son responsables de las diferentes facultades y cómo operan. Así el intelecto, como un rey, está en el centro del cerebro, y el sentido común, la imaginación y la memoria se ubican en el mismo lugar. Una serie progresiva de operaciones, pasando desde los sentidos a la razón, permiten al individuo adquirir las especies sensibles, transformarlas en universales y, merced a las facultades de la memoria y el sentido común, desarrollar las ciencias y las artes. La *phantasia* es la facultad que recibe los datos sensoriales y, a este respecto, es un nivel de conocimiento más elevado que el instinto. En la gneseología fracastoriana los errores no dependen de los sentidos, que son 'inocentes' y nunca se equivocan, sino que más bien dependen de la imaginación, que puede engañar transfiriendo datos erróneos al intelecto.

La contribución de Fracastoro a la reflexión sobre la naturaleza y función de la representación mental es innovadora. Su énfasis en la intelección como movimiento y alteración puede ser visto como un retorno a una interpretación más genuina de la teoría integral de Aristóteles acerca de la percepción y de la aprehensión intelectual. Tras su insistencia en las *subnotiones* como base del conocimiento intelectual está probablemente la influencia de la noción epicúrea y estoica de la *prolepsis*. Con su naturalismo abiertamente profesado, la posición de Fracastoro en el desarrollo de la psicología cognitiva del Cinquecento era bastante aislada, con la única excepción del filósofo calabrés Telesio, que defendía en sus escritos una postura más radical.

Además de las fuentes aristotélicas, Cesare Vasoli identifica en el *Turrius* influencias del conocimiento directo de los debates sobre la dialéctica y sobre la

---

destaca la importancia de la facultad imaginativa como mediadora entre la impresión sensible y el proceso cognitivo. Sus tres operaciones principales son la *subnotio*, la *memoria* y la *reminescentia* ("Organi della conoscenza e operazioni della mente nel dialogo *Turrius sive De intellectione*", en Alessandro Pastore-Enrico Peruzzi, eds., *Girolamo Fracastoro fra medicina, filosofia e scienze della natura*, Atti del Convegno internazionale di studi in occasione del 450º aniversario della norte, Verona-Padova (9-11 ottobre 2003), Firenze: Leo. S. Olschki, 2006, pp. 193-216).

inventio tras la difusión del *De inventione* de Agrícola, los primeros escritos dialécticos de Melanchthon y la *Dialectica* de Giovanni Cesareo.[49]

Sobre el supuesto de la armonía universal se mueve el diálogo *Fracastorius sive de anima*,[50] que a su vez registra significativamente la confluencia en Fracastoro de distintas corrientes. Dedicado a Giovanni Battista Ramusio, este diálogo quedó incompleto por causa de la repentina muerte del galeno veronés. El tema principal que debate el *Fracastorius* es la inmortalidad del alma. Siguiendo a Francesca Maria Crasta,[51] es de origen indudablemente platónico la idea de que del alma del mundo derivan las almas motrices de las diversas esferas, que reciben *virtutes* específicas y, por tanto, están regidas cada una por una naturaleza particular, como lo está también el alma humana. El origen celeste del alma intelectual, que posee en sí misma el principio del ser y del movimiento, es la garantía de su destino inmortal, que no comparten las almas vegetativa y sensorial, unidas al cuerpo y, por tanto, corruptibles y mortales. La función hegemónica del alma encuentra una perfecta simetría en la dimensión cosmológica, es decir, en relación con el alma del mundo, tesis que contrasta claramente con las afirmaciones de Alejandro de Afrodisias y está en cambio en conexión con las enseñanzas neoplatónicas del *De vita coelitus comparanda* de Marsilio Ficino.

Simone De Angelis, que investigó la relación entre aristotelismo y platonismo en la discusión sobre el alma que Girolamo Fracastoro mantiene entre la medicina y la filosofía de la naturaleza al comienzo del diálogo *Fracastorius*,[52] reconstruyó las fuentes del *Fracastorius sive De anima*, entre las que destacan el neoplatonismo cristiano y el aristotelismo paduano. A la definición de Aristóteles del alma como un cuerpo que tiene en potencia la vida (412a 19-21), Fracastoro inserta los temas neoplatónicos de la *Theologia platonica* de Marsilio Ficino. De Angelis analizó las influencias del *De immortalitate animae* de Pomponazzi y del *Tractatus de animae humanae indeficientia* de Crisóstomo Javelli. Siguiendo la propuesta interpretativa de Enrico Peruzzi,[53] De Angelis sostiene que Fracastoro no critica

49 Cf. Cesare Vasoli, "Il *Turrius* e la logica come strumento del sapere 'naturale'", en Alessandro Pastore-Enrico Peruzzi, eds., *Girolamo Fracastoro fra medicina, filosofia e scienze della natura*, Atti del Convegno internazionale di studi in occasione del 450º aniversario della morte, Verona-Padova (9-11 ottobre 2003), Firenze: Leo. S. Olschki, 2006, pp. 175-192.

50 *Opera omnia*, Venetiis, apud Iuntas, 1555, ff. 207-224. Cf. Francesco Pellegrini, "L'inedito del dialogo *Fracastorius sive De anima*", *Studi Storici Veronesi* 1 (1947) 303-323.

51 Cf. Francesca Maria Crasta, "Fracastoro, Girolamo", *Il Contributo italiano alla storia del Pensiero: Scienza*, 2013.

52 Cf. Simone De Angelis, "La discussione di Girolamo Fracastoro sull'anima tra medicina e filosofia della natura all'inizio del dialogo", en Alessandro Pastore-Enrico Peruzzi, eds., *Girolamo Fracastoro fra medicina, filosofia e scienze della natura*, Atti del Convegno internazionale di studi in occasione del 450º aniversario della norte, Verona-Padova (9-11 ottobre 2003), Firenze: Leo. S. Olschki, 2006, pp. 229-244.

53 Cf. Enrico Peruzzi, Girolamo Fracastoro, L'anima, Florencia, Le lettere, 1999, 11-71.

las posiciones de Pomponazzi y Aristóteles, sino que quiere superarlas en nombre de la adhesión a la doctrina cristiana revelada. La reflexión de Fracastoro sobre el alma humana tiende, según De Angelis, a unir los sistemas aristotélico y platónico. La relación entre la forma de un cuerpo y su anatomía se basa en la cosmología fracastoriana, es decir, en las inteligencias que mueven los cuerpos celestes y que reciben su ser y su capacidad operativa del alma del mundo.[54]

El *Ioseph* es un poema épico latino, de temática bíblica, sobre el Patriarca San José, en dos libros, que Fracastoro dejó inacabado por causa de la repentina muerte.[55] Fracastoro tomó el tema del Viejo Testamento pero introdujo un ramillete de ecos de la cuarta égloga mesiánica de Virgilio. Por ejemplo, anuncia el nacimiento de Cristo a través de una profecía puesta en boca de un ángel enviado por Dios para consolar a José cuando fue éste arrojado a un pozo vacío por sus hermanos: el incidente está en el Viejo Testamento (Gen 37:24), pero la profecía consolatoria es invención de Fracastoro y está trufada de ecos léxicos de la profecía virgiliana del nacimiento de un niño y el regreso de la Edad de Oro.[56] El médico y poeta udinense Francesco Luisini (1523-1568), a petición del cardenal Alejandro Farnesio, completó el poema con un tercer libro, que compuso durante su estancia en España en la corte de Felipe II, pero que fue publicado póstumamente en 1569.[57] Apareció por primera vez añadido a los dos libros de Fracastoro en la edición pataviana de los *Opera omnia* salida de la imprenta de Giuseppe Comino en 1739.

El *Carminum liber unus* recoge una docena larga de poemas, en métrica variada, dirigidos a sus amigos Giovanni Battista Della Torre, el obispo Giberti, el cardenal Alejandro Farnesio, Marco Antonio Flaminio, o a personajes ilustres como Margarita de Valois, reina de Navarra, y el papa Julio III. Entre los *Carmina* destacan la sentida elegía por la muerte prematura de Marco Antonio Della Torre, dedicada a su hermano Giovan Battista, datada entre 1512 y1514,[58] así como los hexámetros donde expresa a Marcantonio Flaminio y a Galeazzo Florimonte, obispo de Aquino, las torturas del científico que indaga los arcanos de la naturaleza (*irrequietum animi et quaerentem indagine vana / naturam semper fugientem*),

54 Cf. De Angelis, *ibid.*, p. 244.

55 El poema fue versionado en inglés por el poeta Josuah Sylvester (1563-1618) con el pomposo título *The maidens blush; or, Ioseph mirror of modesty, map of pietie, maze of destinie, or rather diuine prouidence. From the Latin of Fracastorius, translated; & dedicated to the high-hopefull Charles, Prince of Wales*, London: Printed by H[umphrey] L[ownes], 1620.

56 Cf. L. B. T. Houghton, *Virgil's Fourth Eclogue in the Italian Renaissance*, Cambridge: Cambridge University Press, 2019, pp. 245-246.

57 *Francisci Luisini Vtinensis Ioseph liber tertius ad Alexandrum Farnesium Card. amplissimum*, primum editus Venetiis apud Georgium de Caballis, 1569.

58 Para la cronología de los *Carmina* de Fracastoro, cf. Franceso Pellegrini, "Appunti per una disposizione cronologica dei componimenti poetici del Fracastoro con l'aggiunta di alcune poesie in volgare attribuite a lui", *Studi Storici Veronesi* V (1954) 89-123.

y la elegía en forma epistolar, datada en 1535, dirigida al obispo Giovanni Matteo Giberti, que acompañaba un envío de limones del jardín de Fracastoro en su villa en el Monte Baldo y unas carpas del Lago de Garda, donde, a la manera de los clásicos, narra un mito etiológico, de su propia invención, para justificar la leyenda de la carpa que se nutre de las pepitas de oro del fondo del lago.[59]

En la edición pataviana de Giuseppe Comino de 1718[60] el número de poemas publicados se elevó a 41, entre ellos el poema *Alcon*, encabezando el poemario, y 12 poemas que ya habían aparecido publicados antes insertos en las obras en prosa, como el poema hexamétrico "Psyche" extraído del diálogo *De anima*. En el Tomo I de la edición pataviana de Giuseppe Comino de 1739[61] se agregan a continuación seis nuevos poemas, como el himno *Baccho conciliatori* (pp. 169-171) y el poema por la huida del emperador Carlos V, datado en 1552 (p. 172); y, por último, se añade de nuevo el poema *Alcon*, pero en la versión atribuida a Hannibal Cruceius (pp. 176-180). Igualmente se publican los poemas de Fracastoro en lengua italiana (pp. 194-197). Al final de esta segunda edición pataviana –y con nueva numeración- se publicaron además por primera vez algunos fragmentos de obras inéditas de Fracastoro *ex codice autographo*, entre ellos fragmentos de un poema hexamétrico y una égloga en elogio, ambos, de Gian Matteo Giberti, obispo de Verona (pp. 21-26 y 27-36), fragmentos del poema elegíaco *De theriaca* datado en 1553 (pp. 36-38) y un *Initium Syphilidis* distinto del publicado (pp. 38-39).

A la edición veneciana de 1555, la primera con los *Opera Omnia* de Fracastoro (reimpresa en 1574 y 1583), le siguieron otras muchas: Lyon (François Le Febure, 1591), Ginebra (Samuel Crespin, 1621; Pierre y Jacques Chouët, 1622; Jacques Stoër, 1637; Samuel Chouët, 1671). entre las que destaca la segunda edición impresa por Giuseppe Comino en Padua en 1739, que, además de nuevos poemas,[62] incluye cartas de Fracastoro a Bembo, Oviedo y Ramusio, lo cual constituye un valioso material biográfico.

59 Girolamo Fracastoro, *Opera omnia*, Venetiis, apud Iuntas, 1555, fols 273r-274r (= 1739, pp. 117-120). Cf. Giovanni Battista Pighi, *Benacencia. La leggenda del carpione di Girolamo Fracastoro*, Verona, 1966, pp. 11-20. Pierio Valeriano, en su elegía "*Carpio*", también inventa un mito etiológico sobre la carpa aurífaga del Lago de Garda que se inspira en un episodio de la vida de Catulo (*Ioannis Pieri Valeriani Poemata*, Basileae, in officina Roberti Winter, 1538, pp. 85-97). El jesuita Jacques Vanière (1664-1739) se hace eco de la leyenda de la carpa aurífaga en el capítulo titulado '*Stagna*' de su poema didáctico *Praedium rusticum* (Toulouse, 1742, pp. 189-190 = Amsterdam, 1749, p. 279), al igual que el jesuita napolitano Niccolò *Partenio* Giannettasio en el libro I de su poema ictiológico *Halieutica* (1689, pp. 21-22).

60 *Hieronymi Fracastorii Veronensis Poemata Omnia, nunc multo, quam antea, emendatiora*, Patavii, excudebat Josephus Cominus, 1718.

61 *Hieronymi Fracastorii Veronensis, Adami Fumani, canonici Veronensis, et Nicolai Archii Comitis Carminum editio II*, Patavii, excudebat Josephus Cominus, 1739, I-II.

62 El poema *Ioseph* se completa con un tercer libro del médico de Údine Francesco Luisini.

Francesco Pellegrini editó por primera vez, en 1955, los escritos que aún quedaban inéditos de Fracastoro,[63] conservados manuscritos en la Biblioteca Capitular de Verona[64] y en la Biblioteca Vaticana. Junto a borradores y secciones enteras de tratados que posteriormente se imprimieron (como *Homocentrica*, *De diebus criticis libellus*, *De contagione*) figuran otras piezas inéditas (tituladas por Peregrini): "La 'Controversia' teologica veronese" (pp. 71-230), que trata sobre la gracia, la predestinación y el libre albedrío;[65] "Frammenti di un Commento su l'Apocalisse di S. Giovanni" (pp. 339-356); "Frammenti di un Trattato di Cosmogonia e Astronomia" (pp. 275-337). Entre las piezas trascritas también figuran fragmentos de una 'Orazione gratulatoria per l'ingresso in Verona nel 1528 del Vescovo Gian Matteo Giberti', una pieza oratoria de bienvenida por la entrada del obispo Giberti en la diócesis de Verona en 1528 (pp. 231-274), así como "Frammenti di un Trattato di Botanica" (pp. 373 y ss.). De especial interés para la reconstrucción del proceso de composición del poema *Syphilis* son los cuatro fragmentos de una carta enviada a Andrea Navagero, así como los "Avvertimenti" de Pietro Bembo a Fracastoro sobre unos 111 pasajes del poema didáctico (pp. 35-61).

Durante siglos también se atribuyó a Fracastoro el poemita neolatino *Alcone sive de cura canum venaticorum*, de 180 endecasílabos, aunque su autoría se puso en duda desde antiguo, debido a que no aparece publicado en las ediciones de las obras completas de 1555, 1574 y 1584, mientras que con el título de *Alcon* apareció publicado en los *Carmina poetarum nobilium* de Giovanni Paolo Ubaldini (Mediolani, apud Antonium Antonianum, anno 1563, pp. 13 y ss.), quien lo atribuyó decididamente a Hannibal Cruceius (Luigi Annibale della Croce, 1509-1577); y, luego, en 1577 Giovanni Matteo Toscano, editó el poemita cinegético en su antología poética *Carmina illustrium poetarum Italorum* entre las obras de Fracastoro,[66] pero en una segunda versión y con el título ampliado con el subtítulo *Sive de cura canum venaticorum*. En adelante el poema fue publicado siempre con este doble título, tanto en forma suelta como formando parte de los *Opera omnia* de Fracastoro.

63 Cf. Francesco Pellegrini, *Scritti inediti di Girolamo Fracastoro*, con introduzione, commenti e note, Verona: Edizioni Valdonega, 1955.

64 Biblioteca Capitolare di Verona, Cod. CCLXXV-I y III; cf. Enrico Peruzzi, "I manoscritti Fracastoriani della Biblioteca Capitolare di Verona", *Physis* 18 (1976) 342-348.

65 La pieza, según Enrico Peruzzi, está influida por los debates que siguieron a la Reforma luterana, pero no prescinde de los temas 'profanos' del *De fato* de Pomponazzi y de la problemática de Alejandro de Afrodisias, cuyo *De fato* se había publicado hacía poco en la traducción de Girolamo Bagolino (Verona, 1516); cf. E. Peruzzi, "Fracastoro, Girolamo", *Dizionario Biografico degli Italiani*, Istituto della Enciclopedia Italiana, vol. 49 (1997), *ad vocem*.

66 *Carmina illustrium poetarum Italorum*, Lutetiae, apud Aegidium Gorbinum, 1577, Tomus Secundus, fols. 25b-28b.

Autores como Ranutius Gherus (Janus Gruterus, Jan de Gruytére) en su *Delitiae CC Italorum poetarum* (1608)[67] o Nicolaus Rigaltius (Nicolas Rigault) en un suplemento final a su antología poética sobre la cetrería *Rei accipitrariae scriptores* (1612),[68] atribuyeron el poema a Fracastoro, al igual que los editores ginebrinos de la primera mitad del siglo XVII[69] y el historiador veronés Onofrio Panvinio (1530-1568) en sus *Antiquitatum Veronensium libri XIII* (Padua, 1648).[70] Pero desde finales del siglo XVIII se habla ya del posible plagio de Hannibal Cruceius. El editor de los poemas de Fracastoro de 1739, aunque publica el *Alcon* bajo el nombre de Fracastoro encabezando el *Carminum liber unum* (pp. 99-105) tal como en la edición de 1718 (pp. 101-108), sin embargo opta por reproducir al final del poemario acrecentado el mismo poema bajo el nombre de Hannibal Cruceius (pp. 176-180), planteando la sospecha de plagio.[71] Dos siglos más tarde Pino Simmoni, en su introducción a la obra *Girolamo Fracastoro, Alcone ossia del modo di allevare i cani di caccia* (1972), concedió la autoría a Fracastoro por considerar que "in questo poemetto, in fatti, se fondono, come nella *Syphilis sive de morbo Gallico*, le due piú importanti componenti della personalità del Fracastoro: quella del medico-scienziato e quella del poeta" (p. 26).

Sin embargo, Klaus-Dietrich Fischer, en su edición crítica del *Alcon* publicada en 1983,[72] tras un riguroso análisis comparativo entre la primera edición del poema publicado bajo el nombre de Hannibal Cruceius (1563) y la primera edición en la que el poemita cinegético apareció entre los trabajos de Fracastoro, los *Carmina illustrium poetarum Italianorum* (Lutetiae, 1577), se decidió por la autoría del milanés Hannibal Cruceius.[73]

67 *Delitiae CC Italorum poetarum huius superiorisque aevi illustrium*, [Francofurti ad Moenum], prostant in officina Ionae Rosae, 1608, pp. 1083-1088.

68 *IERAKOCOPHION, Rei accipitrariae scriptores. Accesit KYNOCOPHION, Liber de cura canum*, Lutetiae, ex officina Nivelliana, 1612, pp. 114-120.

69 *Hieronymi Fracastorii Veronensis Operum Pars Posterior*, Genevae, apud Samuelem Crispinum, 1621, *Poemata*, pp. 42-47; apud Petrum et Iacobum Chouet, 1624, pp. 42-47; typis Iacobi Stoer, 1637, pp. 42-47; sumptibus Samuelis Chouët, pp. 42-47).

70 *Antiquitatum Veronensium libri VIII*, [Patavii], typis Pauli Frambotti, 1648, pp. 155-156 (con retrato de Fracastoro).

71 Cf. Adamus Fumani *et alii*, eds., *Hieronymi Fracastorii carminum editio II*, Patavii, excudebat Josephus Cominus, 1739, Tomus I, pp. 175-176.

72 Cf. Klaus-Dietrich Fischer, "*Alcone sive de cura canum venaticorum*, Kritische Textaugabe und Bemerkungen zur Uhreberschaft", *Humanistica Lovaniensia* 32 (1983) 266-288.

73 Autoría aceptada recientemente por María de Lourdes Santiago Martínez, "Un modelo neolatino de la literatura cinegética: *Alcone sive de cura canum venaticorum*", *Acta Conventus Neo-Latini*, vol. 16, Leiden: Brill, 2018, pp. 591-604.

3. *Sífilis*, o de la serpentina peste

Atrapado por la vida agitada y penosa de los tiempos recios que le tocó vivir, un período caracterizado por las continuas invasiones y conflictos bélicos, pero sobre todo por las epidemias recurrentes, especialmente las provocadas por la tuberculosis, la sífilis y la peste bubónica o 'muerte negra', no es de extrañar que el interés de Fracastoro en su faceta de médico se centrara en las enfermedades infecciosas, esfera donde dejará una huella indeleble en la historia de la medicina hasta el punto de ser considerado con justicia el padre de la epidemiología.

La cronología de la propagación de la epidemia es la siguiente: aparece en 1493 en España; antes incluso de arribar al puerto gallego de Bayona, a finales de febrero, algunos marineros de la carabela *La Pinta* murieron de un extraño mal; el propio capitán, Martín Alonso Pinzón falleció a las pocas horas de cumplir viaje, procedente de Bayona, en el puerto del que salió, Palos, el 15 de marzo. Luego los soldados que partieron hacia Italia para el sitio de Nápoles habrían diseminado la enfermedad. Una vez desmovilizados en el verano de 1495, estos hombres regresarán a sus casas y propagarán el mal por toda Europa. La sífilis apareció en el otoño de 1496 en París; en 1497 ya había alcanzado Inglaterra y Escocia; luego, entre 1499 y 1502, el Norte de Europa y Europa Central. Menos de diez años después de la primera mención de la enfermedad en Barcelona, Europa entera está infectada. Al punto se originó una de las controversias no resueltas más importantes en la historia de la medicina, la *quaestio syphilitica*: ¿Llegó la sífilis al Viejo Mundo desde el Nuevo Mundo a través de la tripulación de Cristóbal Colón, como parece indicar que la primera epidemia de sífilis en Europa se registrara en 1493? O bien, ¿se originó la sífilis en el Viejo Mundo y permaneció como una enfermedad no identificada hasta que a finales del siglo XV se hizo notoria por una mayor virulencia o transmisibilidad?

Fracastoro, como ya se ha comentado más arriba, escribió tres obras sobre la sífilis: a) el poema *Syphilis, sive De morbo Gallico*; b) un tratado en prosa fragmentario sobre la sífilis que quedó inédito;[74] y c) el gran tratado *De contagione et contagiosis morbis et eorum curatione libri tres*,[75] una versión ampliada del tratado inédito anterior, que, organizada en tres partes, como su propio título indica, trata sobre el origen y comportamiento de los contagios, analiza un gran número de enfermedades contagiosas, entre ellas la sífilis, y ofrece los remedios y curas de las mismas. Los capítulos dedicados a la sífilis (XI-XII)[76] son de gran utilidad para comentar y clarificar muchos pasajes del poema.

74 Cf. Francesco Pellegrini, *Trattato inedito in prosa di Girolamo Fracastoro sulla Sifilide (Codice CCLXXV-I, Bibl. Capit. di Verona)*, Verona: La Tipografica Veronese, 1939.

75 Cf. Wilmer Cave Wright, *Hieronymi Fracastorii De contagione et contagiosis morbis et eorum curatione, libri III*, Translation and Notes (History of Medicine Series no. II), New York: G. P. Putnam's Sons, 1930.

76 Fols. 49r-54v.

Fracastoro describe varias veces la sífilis en el poema didáctico como una sigilosa serpiente que repta por las entrañas de la víctima devorándolas (cf. *Syphilis* II 75; II 197; II 244),[77] imagen del reptil que pocos años más tarde sugerirá al médico Ruy Díaz de Isla el título de su *Tratado contra el mal serpentino* (1539).[78] En realidad un poema muy inferior sobre el mismo tema, aunque en lengua italiana, precedió al de Fracastoro, y ya sugería la imagen de la serpiente, obra del patricio veronés Giorgio Sommaripa, o Sommariva, que lo compuso entre 1494-1495, y lo publicó en Venecia, junto a otros poemas menores, en 1496, en la imprenta de Christophorus de Borris Cremonensis. La elegía titulada *Contro il Mal Francese in terza rima italiana* ya apunta al origen francés de la epidemia, reconoce la sífilis como enfermedad contagiosa y trata de la cura con mercurio.[79] Comienza así:

Guarda se Gallia perfida nemica
de Italia nostra in ogni condizione
la rabbia mostra barbara ed antica!
Che non potendo cum la sua invasione
depredar quella, un morbo putridoso
ha fulminato per ogni masone!
Morbo cognominato il mal franzoso
che in tutta la persona va serpendo
nel coito prostituto contagioso.

En lo relativo a la *Quaestio Syphilitica*, el galeno veronés en la *Syphilis*, como ha señalado Francis Cairns,[80] defiende una triple postura: 1) La naturaleza cíclica

77 Cf. *Syphilis* II 75, *serpentem tacite valuit per viscera labem*; II 197, *illa quidem consueta modis inserpere miris*; II 244, *serpentem… pestem*. La imagen de la sigilosa serpiente para ilustrar el modo en que la epidemia se propaga 'serpenteando' por entre sus incautas víctimas remonta a Verg. *Ge.* III 469, *dira per incautum serpant contagia vulgus*.

78 Ruy Díaz de Isla, *Tratado contra el mal serpentino que vulgarmente en Espel Apéndice III eaña es llamado bubas, que fue ordenado en el Ospital de Todos los Santos de Lisboa*; en el colofón: fue impresso en la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla, en casa de Dominico de Robertis, acabose a veinte y siete de septiembre año de 1539; *Tractado llamado fructo de Todos los [S]anctos: contra el mal Serpentino, venido de la Isla Española. Hecho y ordenado en el grande y famoso Hospital de Todos los Sanctos de la insigne y muy nombrada ciudad de Lisboa*; en el colofón: en Sevilla, a costa del autor, por Andrés de Burgos, a veintiocho días del mes de noviembre de 1542; cf. Jon Arrizabalaga, "El cirujano Ruy Díaz de Isla: conocimiento, experiencia e innovación frente al 'mal serpentino' o bubas'", en M. P. Garcés Gómez, *et alii*, eds., *'Llaneza'. Estudios dedicados al profesor Juan Gutiérrez Cuadrado*, A Coruña: Universidade da Coruña, Anexos de la Revista de Lexicografía, 23, pp. 397-410.

79 Puede consultarse el texto completo del poema de Sommaripa en el Apéndice II del presente estudio; cf. asimismo Dómenico Thiene, *Sulla storia de' mali venerei lettere*, Venezia, dalla tipografía di Alvisopoli G. Missiaglia editore, 1823, pp. 235-241; G. Cervetto, "Di alcuni illustri Anatomici Italiani del XV. secolo", *Il Poligrafo Giornale di Scienze, Lettere ed Arti*, vol. I, Verona, Tip. Poligrafica di G. Antonelli, 1842, pp. 207-212.

80 Cf. Francis Cairns, "Fracastoro's *Syphilis*. The Argonautic Tradition and the Aetiology of

de la sífilis. La sífilis no era una enfermedad absolutamente nueva, sino que había existido en épocas anteriores y había regresado como parte de un proceso cíclico; 2) El origen no americano de la sífilis. Aunque la sífilis hubiera sido endémica en América, no la trajeron de vuelta desde el Nuevo Mundo al Viejo Mundo los hombres de Colón, sino que la epidemia había ya estallado independientemente en Europa antes de su retorno desde América. 3) La etiología celestial. La enfermedad es estelar y aérea en la transmisión más que infecciosa. Una conjunción astral puede crear las condiciones idóneas para la plaga a través de la infección aérea: el aire no sólo se corrompe, sino que favorece la difusión y propagación del mal. En origen la enfermedad se transmitía por el aire, e, incluso en la época en que se compuso la *Syphilis* podía contraerse y transmitirse por vías distintas a la sexual.[81]

En el tratado manuscrito en prosa sobre la sífilis que escribió en el período 1525-1530, años en que estaba haciendo las últimas correcciones al poema *Syphilis*, Fracastoro, como señaló Hofmann,[82] en esta obra redactada como médico y para médicos también negó la teoría del origen americano, pero en lo que se refiere al proceso infeccioso fue más allá reconociendo que la sífilis normalmente se transmitía por la vía sexual, aunque aún mantenía que en algunos casos la infección por vía no sexual era posible.

Fracastoro dedicó el poema al humanista veneciano Pietro Bembo (1470-1547), que, por entonces, y desde 1529, era el cronista oficial de Venecia y director de la Biblioteca Marciana, y que años más tarde sería creado cardenal por Paulo III (1539). Bembo no sólo se alegró de la dedicatoria, sino que, como reconocido poeta y prestigioso latinista, le hizo a Fracastoro recomendaciones precisas, la mayoría acertadas, sobre 111 versos y pasajes del poema.[83]

Aunque *Sífilis* está dedicada a Pietro Bembo, Fracastoro, en los comienzos del libro II, evoca elogiosamente al Papa León X (vv. 45-60), como dedicándole expresamente este libro concreto del poema consagrado al tratamiento y la cura de la enfermedad, no sólo por la reconocida generosidad de este papa, 'el papa

Syphilis", *Humanistica Lovaniensia* 43 (1994) 254-261.

81 La única alusión directa de Fracastoro al papel del contacto sexual en la enfermedad es *Syphilis* II 113-115: *Parce tamen Veneri, mollesque ante omnia vita / concubitus; nihil est nocuum magis; odit et ipsa / pulchra Venus, tenerae contagem odere puellae*. Pero aquí Fracastoro no se está refiriendo al momento de contraer la enfermedad, sino al período de convalecencia de la misma dentro de un catálogo de consejos para sobrevivir a la enfermedad. Como señala Virginia Iommi Echeverría, "Fracastoro no consideraba que el contacto sexual fuese un medio de contagio, sino más bien que éste solo empeoraba la condición del infectado"; cf. "Girolamo Fracastoro y la invención de la sífilis", *História, Ciências, Saúde -Manguinhos* 17.4 (2010) 880.

82 Cf. Heinz Hofmann, "Syphilis di Fracastoro: immaginazione ed erudizione", *Res Publica Litterarum* 6 (1986) 175-181; Ídem, "Aspetti narrative et unità epica della *Sifilide* di Girolamo Fracastoro", *Res Publica Litterarum* 7 (1987) 169-174.

83 Cf. Francesco Pellegrini, *Scritti inediti di Girolamo Fracastoro*, Verona: Edizioni Valdonega, 1955, pp. 25 y ss.

epicúreo', como mecenas de las artes y de las letras, sino también porque erigió cátedras de botánica y de ciencias médicas, y, sobre todo, por sus encomiables esfuerzos para frenar la epidemia de sífilis: tres de sus primeras bulas apostólicas, entre 1515 y 1516,[84] se destinaron a dotar de fondos y de medios a los hospitales que trataban a los afectados por enfermedades venéreas, y en 1515, este papa sifilítico, refundó el antiguo Ospedale di San Giacomo in Augusta para destinarlo a los enfermos de sífilis, pasando a llamarse San Giacomo degli Incurabili.[85] Se entiende, pues, que el médico veronés se acordara de este papa sifilítico en este segundo libro dedicado precisamente a los tratamientos médicos de la sífilis y a las hierbas medicinales para su cura. No obstante, León X murió en 1521 sin haber leído siquiera una copia de la *Sífilis* y la dedicatoria no fue publicada sino nueve años después de la muerte del 'papa epicúreo'.

En el libro I de *Sífilis* Fracastoro trata sobre los estragos de la terrible epidemia, que devora a un hombre vivo serpenteando por su cuerpo; rechaza el origen foráneo, americano, y que sea una enfermedad nueva; enmarca la enfermedad dentro de un cambio cósmico (conjunción astral), y señala al aire como el agente propagador de los gérmenes de la epidemia. El libro II, el más puramente didáctico, está dedicado a las curas. Consciente del tedio que la interminable lista de remedios podía provocar en el lector, Fracastoro abrevia la lista y ameniza el material didáctico con el mito etiológico de Ilceo, relato de su propia invención, sin precedente clásico, sobre el hallazgo del peligroso tratamiento de la sífilis mediante el mercurio. Atento al decoro del poema, trata con discreción la cura por medio de lavativas y corre un velo sobre el origen sexual de la enfermedad. El libro III, un epilión en palabras de Eatough,[86] se centra en el descubrimiento de la cura de la sífilis por medio del guayaco. Se describe el palo santo o guayaco y su cura, se narra el primer viaje de Cristóbal Colón, se describe el paraíso de América y sus exóticos habitantes, e introduce un nuevo mito etiológico, el de Sífilo, para justificar, esta vez, el descubrimiento del guayaco como remedio para la sífilis.

Conocemos más o menos el proceso de elaboración de la *Sífilis*. El poema fue concebido y empezó a tomar forma entre 1510 y 1512, si bien Fracastoro lo proyectó originalmente como un poema de un solo libro, o a lo sumo dos.[87] En los

84 Cf. Luciano Nasto, "*Quì é di Franza il dilettevol male e di S. Lazzaro la lebbra Gioconda*. L'arcispedale di S. Giacomo degli Incuirabili", en Franca Fedeli Bernardini, Antonio Iaria y Alessandra Bonfigli, eds, *L'ospedale dei pazzi di Roma dai Papi al '900. Lineamenti di asistenza e cura a poveri e dementi*, vol. II, Bari: Edizioni Dedalo, 1994, p. 366.

85 Cf. John Henderson, "The mal francese in sixteenth-century Rome: The Ospedale di San Giacomo in Augusta and the *incurabili*", en Eugenio Sonnino, ed., *Popolazione e società a Roma dal medioevo all'età contemporanea*, Roma: Il Calamo, 1998, pp. 483-523.

86 Cf. G. Eatough, *op. cit.,*1984, p. 20.

87 Cf. G. L. Hendrickson, "The Syphilis of Girolamo Fracastoro, with some Observation on the Origin and History of the Word *Syphilis*", *Bulletin of the Institute of the History of Medicine* 2 (1934) 519.

primeros años del segundo decenio circularon por Venecia copias piratas de un primer borrador del poema, una de las cuales cayó en manos de Pietro Bembo. El poeta, abochornado, se decidió entonces a publicar la obra para contrarrestar así la versión pirata plagada de errores, según él mismo confesaría al propio Bembo años más tarde (en carta fechada en Venecia el 25 de septiembre de 1530).[88] En 1525 le presentó, por fin, a Bembo una versión manuscrita compuesta de dos libros. Bembo, en una carta datada el 26 de noviembre de 1525, elogió la *operetta* como bella y poética; del libro primero destaca la parte 'filosófica', considerándola digna de Lucrecio, y el elogio que le dedicó Fracastoro, que considera digno de Virgilio; pero encomia especialmente el libro segundo por estar lleno de figuras virgilianas y belleza infinita, merced a la novedad de los contenidos y a la variedad de hierbas y medicinas, destacando en particular la descripción del palo santo.[89] No obstante, en la lista de 111 correcciones que adjunta a esta carta le pide a Fracastoro que elimine la fábula del mercurio (o mito de Ilceo), pues resulta excesivo que en un mismo libro figuren dos fábulas, y ya estaba la del palo santo, y además es una imitación servil de la fábula virgiliana de Aristeo.[90] La recomendación no surte efecto, porque en una nueva carta datada el 5 de enero de 1526 Bembo se alarma porque Fracastoro proyecta componer un tercer libro dejando además intacto el mito de Ilceo, una fábula de invención propia, sin precedente clásico (vicio, dice Bembo, propio de Pontano), excesivamente larga y que es una clara imitación, demasiado servil en algunos de sus detalles, de la fábula de Aristeo.[91]

88 Fracastoro a Bembo (Venecia, 25 de septiembre de 1530): "Le persuasioni di Votra Sig. e degli altri amici hanno finalmente fatto stampare quella mia operetta *De morbo Gallico*, affine, che almen quella prima che era fuori, no si legga con tante mende; e veramente non per altro; che ben so quanto sia meter le cose sue in istampa. Io le ho dato quel poco ajuto che per me, e per il tempo, e per le forze ho potuto; nè più saprei che farle. Dio le dia buona fortuna" (*Hieronymi Fracastorii Veronensis… Carminum Editio II*, Patavii, excudebat Josephus Cominus, 1739, "Raccolta di lettere di Messer Girolamo Fracastoro", pp. 61-62).

89 Bembo a Fracastoro (Padua, 26 de noviembre de 1525): "Il primo libro ha molte cose belle, anzi tutte, e parmi che scriviate in verso cose tolte di mezzo la Filosofia molto poéticamente, e molto più graziosamente che non fa Lucrezio molte delle sue. E primieramente, bellissima particella è quella nella quale parlate a me, e tanto bene disposta ed ornata, che io non saprei disiderar più da Virgilio… Il secondo libro veramente è tutto dall'un capp all' altro leggiadrissimo, e pieno di figure Virgiliane e di vaghezza infinita, forse in qualche parte per cagione della novità delle cose che vi sono, e per la varietà delle erbe e medicine che vi si raccontano… In questo libro la favola del legno non potria esser meglio pensata" (*ibid.*, pp. 59-60).

90 "Avvertimenti di Pietro Bembo nella *Syphili* di H. Fracastoro", § 77: "Io sono d'openione che voi al tutto leviate via tutta questa favola da liun capo a l'altro… Percioché voler fare in un libro medesimo due favole, così del tutto finte et così lunge, è, senza niun fallo, troppa licentia… La fabula è troppo in molte parti di se tolta e imitata da Virgilio in quella di Aristeo…. Virgilio in quattro libri non ne volle fare se non una [favola], la quale tuttavia non è in tutto così nuova come l'una e l'altra delle vostre" (F. Pellegrini, *Scritti inediti di Girolamo Fracastoro*, Verona: Edizioni Valdonega, 1955, pp. 52-53).

91 Bembo a Fracastoro, Padua, 5 de enero de 1526: "Ricevuta ieri la vostra lettera… e vedu-

No sabemos, pero podemos imaginarnos, cómo encajaría Bembo la noticia de que en el proyectado tercer libro Fracastoro introdujo finalmente una tercera fábula, el mito de Sífilis: de nuevo una fábula de cosecha propia, sin precedente clásico (el vicio pontaniano), de nuevo un relato excesivamente largo, de nuevo unos rasgos delatadores de una imitación servil del modelo virgiliano, y por si todo esto no fuera bastante irritante, el mito de Sífilis repite el esquema de la fábula de Ilceo: pecado cometido contra los dioses por haber matado a alguna de sus criaturas, castigo divino por medio de la sífilis, expiación mediante sacrificios, y salvación por medio de una cura novedosa, regalo de los dioses. Sea como fuere, tras un parto de casi veinte años, por fin el poema *Sífilis* salió de las prensas veronesas de los hermanos Da Sabbio en 1530. Pietro Bembo, en carta fechada el 8 de octubre de 1530, da acuse a Fracastoro de haber recibido un ejemplar de la obra, que agradece, alborozado, como el mejor regalo que le han hecho nunca en toda su vida.[92] Fueron largos años de composición del poema, plagados, sin duda, de arrepentimientos, dudas, correcciones y zozobras, como demuestran las observaciones de Bembo, e intuimos por el inicio de la *Sífilis* distinto al finalmente publicado que se nos ha conservado.[93]

Sin duda en la decisión de Fracastoro de acrecentar el poema con un nuevo libro centrado en el descubrimiento del remedio del guayaco, tuvo mucho que ver las continuas nuevas del Nuevo Mundo que a lo largo del segundo decenio

---

ta quella parte di lei dove dite aver pensato di lasciar ne' detto libri la favola dell' argento vivo, e giugnere un altro libro agli due; non mi sono potuto tenere di scrivervi da capo e pregarvi che non vogliate entrare in questa fatica; la quale io non solamente stimo soverchia, ma oltre a ciò ancora dannosa… Dove quella del legno mi soddisfa ed empie l' animo maravigliosamente. Senza che, per essere il legno cosa nuova, ella vi sta più propriamente che non fa quella dello argento, che è cosa trita e ad ognuno famigliare. Che dove dite che Virgilio fa digressioni ne' suoi poemi: vi rispondo, che anco voi ne fate in questi libri tante, che è bene assai. Benchè altro è digressione, e altro favola del tutto nuova. Anzi Virgilio stesso quando fa la favola d' Aristeo, non la finge tutta da sè, ma la trae e toglie dalle antiche… Del Pontano non parlo. Del quale se io avessi ad imitar cosa alcuna, vorrei imitar di lui le virtù, e non i vizi. Questo finger le favole in esso è così vizioso, che per questo non si può leggere alcuno de' suoi poemi senza stomaco. Oltra che, la favola vostra dell' argento; quando anco vi si concedesse che ella non fosse soverchia; per la infinita imitazione che essa ha di quella di Virgilio, non mi per sè in niun modo" (*ibid.*, pp. 60-61).

92 Bembo a Fracastoro, en Padua, 8 de octubre de 1530: "Ho ricevuto il bello e grande e singolar dono del vostro Poema Eroico del Mal Francese, onorato M. Girolamo mio; il qual dono m'è più caro stato, che veruno altro che io abbia giammai per tutto 'l tempo della mia vita ricevuto o dal favore della fortuna, o dalla benivolenza degli uomini. Hollo veduto e riveduto con tanto piacer mio, con quanto devea vedere e frutto del vostro ingegno e della vostra dottrina, e libri che manderanno innanzi insieme col vostro la memoria del mio nome, a cui sono indirizzati, quanto la Latina lingua durerà, con illustre et onoratissimo testimonio e del vostro di me giudicio, e dell' amore che mi portate; de' quali due non saprei dire qual più dolce e più soave mi sia. O di cui far da me si debba maggiore stima" (*ibid.*, p. 62).

93 *Hieronymi Fracastorii Veronensis… Carminum editio II*, Patavii, excudebat Josephus Cominus, 1739, t. I, pp. 38-39. *Vid.* Apéndice I "Inicio de la *Sífilis* distinto al publicado".

del Cinquecento iban llegando al norte de Italia. Fracastoro, llevado de su espíritu científico, no quiso que su poema didáctico naciera ya desfasado, y, además, el remedio del guayaco le parecía una cura más amable que el cruel e inhumano tratamiento de la enfermedad a base de mercurio.

Venecia era entonces el principal centro difusor de la producción impresa de temas americanos (o con partes importantes dedicadas al Nuevo Mundo). Responsable de este interés americanista fue el grupo de eruditos formado por Giovanni Ramusio, Pietro Bembo y Girolamo Fracastoro, que mantuvieron una intensa relación con Gonzalo Fernández de Oviedo.[94] No sólo le unían los intereses culturales y literarios, sino sobre todo las novedades geográficas, cosmográficas y en general naturalísticas y científicas que procedían de las recién descubiertas Indias Occidentales. Andrea Navaggero, entre 1525 y 1528 embajador de la República de Venecia en la corte de Castilla, fue el primero en poner en contacto a sus amigos venecianos con las noticias americanas, pues a su regreso a Venecia en 1528 trajo con él un ejemplar de la edición toledana del *Sumario de la natural Historia de las Indias* (1526) de Fernández de Oviedo,[95] que dedicó el capítulo LXXV al palo santo o guayacán.

En 1529, y en la misma Venecia, se publicaba el opúsculo de Francisco Delicado, *El modo de adoperare el legno de India occidentale*,[96] que reproducía el fragmento sobre la descripción del guayaco contenido en el *Sumario*.

En 1530 Fracastoro publicó el poema sobre la sífilis, en el que manejaba una buena información sobre los descubrimientos geográficos y el uso del guayaco, aunque Fracastoro rechazaba la tesis sobre el origen americano de la enfermedad. Sin duda, la adición de este tercer libro conteniendo el mito etiológico de la epidemia, con el pastor Sífilo como paciente cero o primer caso de contagio de la epidemia, fue crucial para que Fracastoro titulara el poema con su nombre y de ahí tomara luego nombre, a su vez, la nueva enfermedad. Pero también, merced a este tercer libro, que narraba por primera vez en versos la Columbeida, esto es, el primer viaje de Cristóbal Colón y el Descubrimiento de América, Fracastoro pasó a la Historia de la Literatura como pilar fundacional de la épica neolatina americanista de temática colombina.

94 Sobre la relación de estos tres activos científicos y hombres de letras venecianos con Gonzalo Fernández de Oviedo, cf. José Pardo Tomás, "Obras españolas sobre historia natural y materia médica americanas en la Italia del siglo XVI", *Asclepio* 43.1 (1991) 62-69.

95 *Oviedo de la natural hystoria de las Indias*, [colofón:] se imprimió a costas del autor Gonzalo Fernández de Oviedo alias Valdés, por industria de maestre Remón de Petras, y se acabó en la cibdad de Toledo a XV días del mes de febrero de 1526 años, Cap. LXXV: "Del palo santo, al qual los indios llaman Guayacán" (fols. XXXVIIv-XXXVIIIv).

96 Francisco Delicado, *El modo de adoperare el legno de India Occidentale; Salutifero remedio a ogni piaga e mal incurabile*, Venetiis, sumptibus Francisci Delicati, 1529.

4. las fuentes literarias de la *Syphilis*

Desde el punto de vista genérico, la *Syphilis* se encuadran dentro de la poesía didáctica, un subgénero de la épica cuya finalidad es instruir, pero bajo la forma amable de la poesía, siguiendo el lema horaciano *docere et delectare* que rige la Poética clásica. El tema, la medicina, responde al interés científico del Humanismo, que promovió el estudio de la ingeniería, las matemáticas y las ciencias naturales, si bien Fracastoro prefirió el género de la poesía didáctica a un tratado en prosa, y su poema didáctico no pretenden ser un manual escolar en sentido estricto, pues la precisión científica y la abundancia de detalles técnicos atentarían contra el decoro poético.

Si bien la literatura griega había proporcionado ejemplos notables de poesía didáctica –desde el nacimiento del género con Hesíodo, pasando por los poemas filosóficos de Parmédides y Empédocles, hasta el resurgimiento en época helenística, destacando Arato con sus *Phainomena*-, el modelo por excelencia para la didáctica del Renacimiento lo proporcionó la poesía didáctica latina (Lucrecio, Ovidio, Germánico, Manilio o Columela entre otros), en especial las *Geórgicas* de Virgilio, un híbrido o cruce de géneros, entre la poesía didáctica y el epilio. Para el caso concreto de la *Syphilis* caben reseñar el *Liber medicinalis* en verso de Quinto Sereno Sammónico (s. III d. C.) y los poemas didácticos de Quinto Gargilio Marcial (s. III d. C.), tanto el *De hortis* y los *Geoponica*, como sobre todo las *Medicinae ex oleribus et pomis*, sobre materia herborística y médico-dietética.

En el siglo XV los humanistas italianos descubrieron en la poesía didáctica romana 'clásica' un instrumento idóneo para tratar temas agrícolas y temas de ciencias naturales, adoptando especialmente como modelo las *Geórgicas* de Virgilio. Los poemas didácticos de dos poetas, en particular, se convirtieron en referentes canónicos para los poetas didácticos neolatinos de las centurias posteriores, a saber: los poemas *De hortis Hesperidum* (1501) y *Urania* (1476) del napolitano Giovanni Pontano (1476) y el poema *Syphilis sive De morbo Gallico* (1530) del médico veronés Girolamo Fracastoro.

Entre las fuentes y modelos literarios rastreables en Fracastoro, como era de esperar, la impronta virgiliana es la más evidente, pues, siguiendo el principio básico de la *imitatio et aemulatio veterum* que caracteriza a la literatura humanística, Virgilio, el *summus poeta*, es el más estudiado e imitado en las aulas. Como la mayoría de los poetas neolatinos del Renacimiento que compusieron sus poemas en hexámetros la deuda principal de Fracastoro es, pues, con Virgilio, sobre todo con las *Geórgicas* y la *Eneida*.[97]

97 Para la influencia de Virgilio en Fracastoro, cf. John E. Ziolkowski, "Epic Conventions in Fracastoro's Poem *Syphilis*", en Anne Reynolds, ed., *Altro Polo. The Classical Continuum in Italian Thought and Letters*, Sydney: Sydney University Press, 1984, pp. 57-73; Francesco Della Corte, "Il Colombo di Girolamo Fracastoro", *Columbeis* 1 (1986) 139-155.

Las principales convenciones del género didáctico al estilo virgiliano[98] están presentes en la *Syphilis*: composición en hexámetros dactílicos; largos proemios con proposición del tema e invocación inicial;[99] clausura o *sphragis* del poema;[100] doble plano de los mortales y de los dioses, que intervienen en los asuntos humanos;[101] presencia de lo sobrenatural;[102] visita de lugares sagrados;[103] *excursus* con inserción de narraciones o episodios,[104] o de catálogos,[105] y esquemas retóri-

98 Cf. Egert Pöhlmann, "Characteristika des römischen Lehrgedichts", en *ANRW* I.3 (1973) 813-901.

99 El proemio de la *Syphilis* sigue muy de cerca el proemio de las *Geórgicas* de Virgilio, como delata la estructura sintáctica: *qui… quae… qui… quae… quid… / hinc canere… / incipiam* (*Syphilis* I 1-12) ~ *quid… quo... quae… qui / hinc canere incipiam* (Verg. *Ge.* I 1-5a). A continuación, la dedicatoria a Pietro Bembo y la invocación a la musa Urania ocupan el lugar de las divinidades agrícolas y César Augusto en el modelo virgiliano. En la poesía didáctica neolatina la tópica invocación a las Musas es sustituida por una invocación a las divinidades que presiden la esfera de la materia que se va a tratar, en la *Syphilis* Urania, la musa de la Astronomía, porque la enfermedad tiene un origen celeste; es de nuevo invocada en III 7-12. En el proemio del libro II de la *Syphilis* la división de la materia (vv. 1-4, *nunc age, quae…/… quid… quoque/…/ expediam… docebo/*) sigue el armazón sintáctico de Verg. *Aen.* VI 756-759, /*nunc age… quae…/…. qui…/…/ expediam… docebo*/.

100 Cf. *Syphilis* III 405-419.

101 Por ejemplo, Júpiter y la asamblea de los dioses (*Syphilis* I 219-246), las intervenciones de Febe (III 112-122), Febo Apolo (III 321-325), y las ninfas Calírroe (II 303 y ss.), Lipare (II 361 y ss.) y América (III 339-351).

102 Por ejemplo, la 'profecía' de Pontano (I 213-217) y la profecía del papagayo agorero (III 174-192); la aparición de la ninfa Calírroe en sueños (II 301-330).

103 Por ejemplo, la visita de Ilceo a la caverna del bosque sagrado de Jove (II 343-348) y su catábasis a las entrañas de la tierra en busca del río del azogue (II 371-420), o la visita de Sífilo a la caverna de la sibila América en la selva Cartéside (III 335-352).

104 Los *excursus* o pasajes narrativos son característicos de las *Geórgicas* virgilianas, como el episodio del anciano jardinero de Córico (IV 125-146), o sobre todo el epilio de Aristeo (IV 317-558), que sirvió de modelo para incontables mitos etiológicos neolatinos. Fracastoro, siguiendo muy de cerca el modelo del epilio de Aristeo, ameniza la *Syphilis* insertando dos relatos mitológicos de inspiración virgiliana, etiológicos y ficticios, frutos de su propia invención: el mito de Ilceo (II 281-423) y el mito de Sífilo (III 288-368). A ellos se suma el relato de la *mors inmatura* del joven cenómano (I 382-412), modelado según el *excursus* del viejo de Córico, que, en vez de valor etiológico, sirve de paradigma de la crueldad de la epidemia cumpliendo una clara función patética. Cf. Ruth Monreal, "Vergils Vermächtnis: Die Gartenprateritio in den *Georgica* (4.116-148) und Typen ihrer Rezeption im neulateinischen Lehrgedicht", *Humanistica Lovaniensia* 54 (2005) 31-34. Martin Korenjak, "Short Mythological Epic in Neo-Latin Literature", en Manuel Baumbach-Silvio Bär, eds., *Brill's Companion to Greek and Latin Epyllion and Its Reception*, Leiden-Boston: Brill, 2012, pp. 523-536.

105 Por ejemplo, el catálogo abreviado de los siete planetas (I 227-237), el catálogo de diosas plañideras (I 409-411), los catálogos de peces (II 118-127), de aves (II 128-132), de vinos (II 139-144) o de hortalizas (II 147-157); en realidad, buena parte del libro II es un catálogo de hierbas medicinales; el catálogo de islas del Caribe (III 133-135).

cos como los discursos directos (diálogos, plegarias, himnos, etc.),[106] las descripciones (ékfrasis) de personas, lugares u objetos,[107] o los elogios y encomios.[108]

Un recurso literario muy del gusto de Virgilio, las perífrasis poéticas, es asimismo explotado por Fracastoro, quien recurre a ellas, aunque con bastante moderación, para hacer más amable el árido material didáctico y científico.

Virgilio era muy aficionado a las perífrasis cronológicas,[109] muy comunes en la poesía épica para indicar los momentos del día y de la noche con referencia al orto y ocaso del Sol y de la Luna,[110] pero con las *Geórgicas* se vio en la necesidad de extender este recurso poético a las estaciones del año para poder así reflejar el inicio y fin de las diversas actividades del calendario agrícola; y para cubrir esa necesidad recurrió al orto y ocaso de los signos zodiacales con elegantes perífrasis astronómicas que beben de los *Fenómenos* de Arato y sus traductores latinos.[111] Pero tras Virgilio este recurso poético se complicó, hasta el punto de que Quintiliano (*Inst.* I 4, 4) se queja de que para entender a los poetas hacía falta tener conocimientos de astronomía (*nec, si rationem siderum ignoret, poetas intelligat, qui… totiens ortu occasuque signorum in declarandis temporibus utantur*), y hasta Séneca se mofó del abuso de este expediente poético (*Ep.* CXXII 11-12). En este proceso de alambicamiento y manierismo de las perífrasis cronológicas y astronómicas tuvieron mucho que ver, sin duda, los poetas Ovidio –en especial con sus *Fasti*, un poema híbrido, etiológico y astronómico[112]-, Lucano y el napolitano Estacio.

Las perífrasis cronológicas en la *Syphilis*, no obstante, son escasas y muy sencillas, como cuando Fracastoro describe la llegada de la noche como el momento en que, al enfriarse los cuerpos, un dolor agudo atormenta las articulaciones y miembros de los sifilíticos (I 333-334):

106 Por ejemplo, el himno-plegaria de Ilceo a los dioses y a Calírroe (II 291-300), los discursos de Calírroe (II 310-338) y Lipare (II 365-385, 388-404, 409-411, 417-420), el himno-plegaria de Colón a Febe (III 106-111) y la respuesta de Febe a Colón (III 116-121), el largo discurso del cacique Guacanagari (III 258-379), y, dentro de éste, el monólogo conflictivo de Sífilo (III 296-309) y el discurso-oráculo de la ninfa América (III 349-351).

107 Por ejemplo, la descripción del joven cenómano (I 358-394), de la isla La Española (III 30-35), del guayaco (III 36-46 y 405-419), del papagayo (III 151-154), y los retratos emparejados del cacique Guacanagari (III 220-223) y del almirante Cristóbal Colón (III 224-228).

108 Por ejemplo, los encomios de Giovanni Pontano (II 38-42) y de León X (II 43-60), y el elogio del limonero (II 212-222).

109 Sobre el interés de Virgilio por la astronomía, cf. Robert G. Getty, "Some Astronomical Cruces in the *Georgics*", *TAPhA* 79 (1948) 24-45.

110 Por ejemplo, para el amanecer, Verg. *Aen.* III 521; IV 6-7; IV 118-119; VII 25-26; XII 76-77; para el atardecer, Verg. *Aen.* I 374.

111 Por ejemplo, Verg. *Ge.* I 217-218; 221-222; IV 234-235; IV 425-426.

112 Cf. Emma Gee, "Astronomy and Genre", en Ídem, *Ovid, Aratus and Augustus. Astronomy in Ovid' Fasti*, Cambridge: Cambridge University Press, 2000, pp. 21-22.

…simul ac purae fugiens lux alma diei
cesserat et noctis tristes induxerat umbras.

O cuando prescribe que el enfermo debe beber la decocción de guayaco dos veces al día, al alba y al atardecer, indicándolo mediante las imágenes del Lucero Matutino y del Véspero (III 66-68):

Servatum at laticem et decocti pocula primi
bina die quaque assumunt, cum surgit ab ortu
Lucifer, et sero egreditur cum Vesper Olympo.

Este tratamiento a base de la decocción de guayaco debe mantenerse durante un mes. Fracastoro recurre entonces a una perífrasis astronómica para señalar el término del plazo mensual (III 69-71):

Nec prius absistunt potu, quam menstrua cursum
Luna suum et totum peragrans perfecerit orbem,
fraternasque iterum convenerit aemula bigas.

Y de nuevo, para recalcar la eficacia del tratamiento, reitera el plazo mensual (I 89):

Et iam Luna suum remeans nova circuit orbem.

De nuevo recurre Fracastoro a una perífrasis astronómica para referirse al crudo invierno y al árido verano (*Syphilis* I 137-143):

Aspice, ut, hibernus rapidos ubi flexit in Austrum
Phoebus equos, nostrumque videt depressior orbem,
bruma riget, duratque gelu, spargitque pruina
tellurem, et gelida glacie vaga flumina sistit.
Idem, ubi nos Cancro propior spectavit ab alto,
urit agros; arent nemora et sitientia prata,
siccaque pulvereis aestas squalescit in arvis.

Igualmente se documentan en Fracastoro elaboradas perífrasis para indicar las coordenadas geográficas, por ejemplo, de la isla La Española (*Syphilis* III 30-32):

Oceano in magno, ardenti sub sidere Cancri,
Sol ubi se nobis media iam nocte recondit,
hac ignota tenus, tractu iacet insula longo.

O para referirse a las innovaciones tecnológicas carentes de un vocablo latino clásico, como, por ejemplo, el arcabuz (*Syphilis* III 157):

Flammiferum tormenta imitantia fulmen.

O para referirse a la retorta o matraz, la vasija de cuello largo empleada para destilar sustancias químicas (*Syphilis* II 223-224):

> *vitrei intra concava vasis*
> *cui collum oblongum est, venter turgescit in orbem.*

Para evitar los prosaicos gentilicios en el catálogo de pueblos que sufrieron la Peste, Fracastoro recurre igualmente a las perífrasis poéticas para referirse a egipcios y palestinos (*Syphilis* I 74-76):

> *Tempore non alio, Poeni, sensistis, et omnes*
> *qui laetam Aegyptum metitis fecundaque Nilo*
> *arva, et palmiferae silvas tondetis Idumes.*

Una prolija y elaborada perífrasis contribuye a presentar, no sin cierto aire de misterio, al humanista Giovanni Pontano sin mencionarlo por su prosaico nombre (*Syphilis* I 210-213):

> *Flammas, quas longe tumulo Sirenis ab alto*
> *prospiciens senior vates, quem dia per omnes*
> *caelicolumque domos duxit docuitque futura*
> *Vranie.*

Pequeñas perífrasis, por otra parte, contribuyen a eludir vocablos más prosaicos o de difícil encaje métrico: *ignea vis* = *ignis* (I 252, III 163-164), *cultorem nemorum* = *silvicola* (II 287, III 336), *sectatorem… ferarum* = *venator* (II 287), *semina flammorum* = *scintillae* (II 395). También resulta más poético indicar el total números de días mediante perífrasis con números distributivos en vez de emplear los números cardinales; por ejemplo: *bis quinis… diebus* (II 443), en vez de *decem dies*.

El virgilianismo transpira asimismo a través de un expediente literario que Fracastoro explota con moderada contención en su poema didáctico: el símil; apenas se contabiliza uno en cada libro, a veces con indudable función patética: 1) El contagio local se propaga por todo el orbe y deviene pandemia, tal como la chispa provocada por el descuido de un pastor deviene en incendio que devora todo el bosque (I 45-50); 2) La mucosidad que fluye por los cuerpos sifilíticos se asemeja a la sudoración gomosa que exudan los árboles frutales afectados por la gomosis (I 360-362); 3) La eficacia del azogue disolviendo los humores porque es un cuerpo pesado y que retiene el calor es comparable al hierro candente que, por las mismas razones, abrasa más que el fuego (II 275); 4) Para los indígenas ser agasajados con un banquete por los españoles es como si un simple mortal fuera invitado a compartir la mesa de los dioses (III 213-215).

Tampoco faltan las junturas, los íncipits hexamétricos y las cláusulas hexamétricas que aportan colorido virgiliano.[113] En el libro VIII de la *Syphilis* se han podido rastrear no menos de 100 cláusulas hexamétricas virgilianas (verdaderos hemistiquios algunas veces) y al menos 39 íncipits hexamétricos, a los que habría que añadir numerosas junturas virgilianas[114] o hexámetros reformulados.[115] Con frecuencia estos ecos virgilianos se acumulan en unos pocos versos seguidos,[116] o incluso se combinan formando un mismo verso; los calcos textuales y contextuales virgilianos delatan la *contaminatio* de fuentes o imitación compuesta.[117]

Por ejemplo, en I 88, *tenebris et opaco carcere noctis*, Fracastoro contamina dos pasajes virgilianos: *clausae tenebris et carcere caeco* (Verg. *Aen.* VI 734) y *defensa tenebris et dono noctis opacae* (Verg. *Aen.* VIII 658).

En I 465-466 *Ausoniam rex Gallus opimam / vertebat bello et Ligurem ditione premebat*, Fracastoro adapta, por contaminación, tanto Verg. *Aen.* I 621-622, *genitor tum Belus opimam / vastabat Cyprum et victor ditione tenebat*, como Verg. *Aen.* VII 736-738, *patriis sed non et filius arvis / contentus late iam tum ditione premebat / Sarrastes populos et quae rigat aequora Sarnus.*

En III 240, *quos circumfusos albenti in veste sacerdos*, contamina, por un lado, con idéntico íncipit hexamétrico, Verg. *Aen.* VI 666, */quos circumfusos sic est affata Sibylla*; por otro, con idéntica cláusula hexamétrica, Verg. *Aen.* VI 615, *nec non Threicius longa cum veste sacerdos/*; XII 169, *puraque in veste sacerdos/*.

113 Dada la rigidez de la estructura de la cláusula del hexámetro, Fracastoro, como el resto de los poetas neolatinos, echa mano de las junturas aprendidas con la lectura de los clásicos latinos, pero también de los modernos neolatinos, para rellenar, sobre todo, el molde final del verso, los dos últimos pies métricos, pagando así tributo a sus fuentes, que de esta manera afloran ante una escrutadora mirada. Lo mismo, aunque con un alcance más limitado, puede decirse con respecto al íncipit del hexámetro.

114 Véase, al final del Estudio Introductorio, el anexo "Equivalencia de junturas, íncipits y cláusulas hexamétricas". Todos los pasajes allí citados pueden consultarse asimismo en el comentario filológico adjunto a la edición y traducción del texto latino.

115 Por ejemplo, *rex Iuppiter…/… pater omnibus aequus/* (*Syphilis* I 231-232) es una reformulación de la declaración de imparcialidad de Júpiter en Verg. *Aen.* X 112, *rex Iuppiter omnibus idem/*. Asimismo, *Syphilis* I 277 *nec longe mora mortis erat* ~ Verg. *Ge.* III 482, *nec via mortis erat simplex*; 382-384 *memini… Ollius… vidisse… iuvenem* ~ Verg. *Ge.* IV 125-127, *memini… Galesus… vidisse senem*; *Syphilis* 437-438 *en quo discordia priscam / virtutem et mundi imperium perducit avitum* ~ Verg. *Ecl.* I 71-72, *en quo discordia civis / produxit miseros.*

116 Por ejemplo, III 167-173: *micat ignibus aer/* (v. 167 ~ Verg. *Aen.* I 90); *aequora fundo/* (v. 169 ~ Verg. *Aen.* II 419); *vertice summo/* (v. 171 ~ [Verg.] *Ciris* 319); *talibus infit/* (v. 173 ~ Verg. *Aen.* X 860).

117 Sobre la tipología de los *calcos* y el *latín de laboratorio* de las composiciones latinas de los humanistas, cf. Maestre Maestre, J. Mª., "La influencia del mundo clásico en el poeta alcañizano Juan Sobrarias", *Anales de la Universidad de Cádiz* II (1985) 325-343; *'Poesías varias' del alcañizano Domingo Andrés*, 1987, pp. XLVI-LV. Sobre la imitación compuesta, cf. Lázaro Carreter, Fernando, "Imitación compuesta y diseño retórico en la oda a Juan Grial", *Anuario de Estudios Filológicos* 2 (1979) 88-119 (esp. 94-97).

En III 291, *solstitium urebat sitientes Sirius agros*, contamina tres pasajes virgilianos: Verg. *Ecl.* VII 47, */solstitium pecori defendite; iam venit aestas*; Verg. *Ge.* IV 425-426, *iam rapidus torrens sitientes Sirius Indos / ardebat caelo*; Verg. *Aen.* III 141, *tum steriles exurere Sirius agros/*.

Hay asimismo largas tiradas de versos que Fracastoro compuso siguiendo el molde de algún pasaje concreto de Virgilio. Así, por ejemplo, el proemio de la *Syphilis*, con la *partitio rerum* (I 1-14) tiene mucho que ver con el proemio de las *Geórgicas* de Virgilio (I 1-5a), y en concreto los vv. 1-12 (*qui… quae… qui… quae… quid… / hinc canere… / incipiam*) siguen muy de cerca el esquema sintáctico del modelo (*quid… quo... quae… qui / hinc canere incipiam*).

Los arcaísmos[118] y los helenismos,[119] y los adjetivos compuestos, aunque escasos,[120] también están presentes en la *Syphilis* aportando, como en Virgilio, solemnidad al hexámetro. Las interjecciones,[121] las interrogaciones retóricas,[122]

118 Arcaizantes son los infinitivos pasivos en *–ier* (*Syphilis* I 337, *vellier*); el uso de *olli* por *illi* (II 234, *olli est/*; III 194, */ollis*), o de *quis* (II 392) por *quibus*; los abundantes perfectos en –ēre (I 33, *peperere*; I 58, *sensere*; I 96, *potuere*; I 98, *latuere*; I 135, *mutavere… liquere*; I 152, *tenuere*; I 156, *exegere*; I 186, *fluxere*; I 245, *assensere*; I 246, *aether*; I 248, *accepere*; I 268, *dedere*; I 332, *prodere*; I 377, *Tempe*; I 394, *suspiravere*; I 462, *flevere*; II 21, *evertere*; II 115, *odere*; II 278, *potuere*; II 320, *immisere*; III 87, *cessere*; III 124, *surgere*; III 155, *videre*; III 217, *firmavere*; III 261, *fecere*; III 270, *suevere*; III 287, *instituere*; III 332, *dixere*; III 368, *lavere*; III 370, *statuere*; III 396, *pepulere*; v. 1088); o sustantivos como *impete* (I 162) por *impetu*. Para los arcaísmos en Virgilio, cf. Michael von Albrecht, *Virgilio: Bucólicas, Geórgicas, Eneida. Una introducción*, Murcia: Universidad de Murcia, 2012, pp. 294-295.

119 Helenismos (o grecismos) son, por ejemplo: *gummi* (I 362), *hymenaeos* (I 394), *ulnis* (I 457), *heros* (III 14, III 104, III 206, III 258), *aether* (8 veces), *smaragdus* (III 221), *pelagus* (8 veces), *polus* (I 221), *draconis* (III 223), *laenam* (III 224), *Paeana* (III 245). También pueden incluirse entre los helenismos los nominativos creados, *metri causa*, por adición del sufijo griego *–des*: *Naiades* (II 144), *Nereides* (III 99) o el neologismo grequizante de acuñación propia *Benacide* (I 448 y 460); este recurso métrico es virgiliano, p. e. *Arcădĕs* (Verg. *Ecl.* VII 4; VII 26; X 31; X 33; *Aen.* VII 51 etc.). Por influencia del griego los poetas augústeos y postclásicos adoptaron frecuentemente la construcción del infinitivo como complemento de sustantivos y adjetivos; cf. *Syphilis* I 125, *suetus… immitere*; I 131, *secernere sueta*; II 197, *consueta… inserpere*; III 14-15, *dicere… / assuetus*.

120 Por ejemplo, *palmiferae* (I 76), *bipatentia* (I 225), *bellipotens* (I 229), *caprigenum* (I 272), *vitiferi* (I 442), *magnanimus* (II 47; III 104), *dulcifluum* (II 126), *odorifer* (II 150), *omnigenis* (II 206), *falcifer* (I 234), *Lucifer* (II 233; III 68), *suaveliquens* (III 63), *aurifer* (III 145), *flammiferum* (III 157), *terrificis* (III 173), *paciferis* (III 203), *quadrupedantum* (III 278), *tutatrix* (III 366). A estos adjetivos compuestos pueden sumarse los adverbios compuestos, como *multimode* (I 128).

121 Interjecciones o paréntesis como: *miserabile visu!* (I 190), *medius Pater!* (I 162), *horrendum!* (I 402), *proh divum pietatem!* (I 404), *dictu mirum!* (III 86), *demens!* (III 305), *pro fata occulta deorum!* (III 384).

122 Por ejemplo: *quis credere possit?* (I 172), *aerumnas memorare tuas summamque malorum / quis queat…?* (I 449-451).

los apóstrofes,[123] los epifonemas,[124] los paréntesis,[125] el polisíndeton de *–que* en la cláusula hexamétrica,[126] los infinitivos históricos,[127] los acusativos griegos o 'de relación'[128] y las fórmulas para introducir o concluir los discursos directos[129] contribuyen igualmente al virgilianismo de la *Syphilis*. Sin duda, la elección de la lengua latina para componer su poema heroico le facilitó notablemente a Fracastoro la adaptación y reelaboración del material virgiliano, canibalizándolo.

Junto a Virgilio, es fácil rastrear las huellas de otros autores latinos antiguos, en especial, Lucrecio,[130] por la afinidad científica del atomismo con su teoría de

123 Por ejemplo, el apóstrofe a Bembo (I 15-21), el apóstrofe al Sol (III 296-309), o el apóstrofe al guayaco (III 405-419); pero sobre todo los apóstrofes encadenados, combinados con interrogaciones retóricas, que imprimen un fuerte patetismo a la clausura del libro I de la *Sífilis* subrayando el sufrimiento de Italia por las guerras y las epidemias (vv. 421-453): apóstrofe a los dioses patrios y a Saturno (I 421-425), a Nápoles (I 425-427), al río Adda (I 433-436), a Ausonia (I 437-440), a Vicenza (I 441-444), a la patria Verona (I 445-451) y al Lago de Garda (I 452-453),

124 Epifonemas como: *tanta vi coeunt genitalia semina in unum!* (I 90); *usque adeo rerum causae atque exordia prima / et caelo variare, et longo tempore possunt!* (I 111-112); *dii nullas audire preces donisve moveri!* (I 381); *adeo interdum per tempora longa / effectus trahit… / miscentur fors et varii per singula casus!* (I 258b-260); *usque adeo varia affecti sunt semina caeli, / et variae rerum species, numerusque vicissim / inter mota subest interque moventia certus!* (I 283-285).

125 Por ejemplo, I 26-28; II 3; II 361-362; II 365-366; III 23; III 253-254; III 315-316. Cf. Verg. *Ecl.* VI 6-7; *Ge.* I 34-39; Michael von Albrecht, *Virgilio: Bucólicas, Geórgicas, Eneida. Una introducción*, Murcia: Universidad de Murcia, 2012, pp. 296-297.

126 Para el polisíndeton de *–que* en la cláusula hexamétrica, muy del gusto virgiliano (cf. Verg. *Aen.* I 18, *tenditque fovetque/*) sirvan de ejemplo: *pecudeque feraeque/* (I 176); *terrasque polumque/* (I 221); *bellumque necemque* (I 420), *frigusque caloremque/* (II 272), *versantque coquuntque/* (II 399), *reficitque fovetque/* (III 80), *pectusque femurque* (III 220), *matresque virique/* (III 236), *puerique senesque/* (III 237), *patremque deumque/* (III 296); también en el íncipit hexamétrico: */pestemque horribilemque* (I 420), */aerisque argentique aurique* (II 381), */Hesperiaeque Ophyriaeque* (III 234); rara vez en interior del hexámetro: *mactantque sues mactanque bidentes* (III 246).

127 Por ejemplo: *vellier* (I 337), *concrescere* (I 364), *audiri… moveri* (I 381), *exaudiri* (II 386). Para los infinitivos históricos (descriptivos) En Virgilio como recurso literario efectivo para hacer descripciones amimadas y muy emotivas, cf. Michael von Albrecht, *Virgilio: Bucólicas, Geórgicas, Eneida. Una introducción*, Murcia: Universidad de Murcia, 2012, p. 296.

128 Por ejemplo: *nigrantem tergora… pecudem* (II 346-347); *crinesque revinctam* (III 8); *pectora nudi* (III 202); *evincti frondibus omnes / paciferis* (III 202-203); *pectusque femurque / praecinctus* (III 220); *ora niger* (III 222); *corpora foedi* (III 238). Virgilio usa profusamente esta construcción sintáctica con pocos testimonios anteriores; cf. *i. a.* Verg. *Ecl.* VII 32, *suras evincta*; *Aen.* I 589, *os humerosque deo similis*; II 275, *exuvias indutus Achilles*; cf. E. Courtney, "The 'Greek' accusative", *Classical Journal* 99 (2003-2004) 425-431; S. J. Harrison, *Vergil. 'Aeneis' 20*, Oxford: Oxford University Press, 2002[2] (= 1991), pp. 290-291.

129 Por ejemplo, fórmulas virgilianas como *talia fatum/* (II 290) ~ Verg. *Aen.* X 495 (*talia fatus/*); *et sic voce locuta/* (II 309) ~ Verg. *Aen.* I 614 (*et sic ore locuta est/*); */sic ait* (II 339 y 371) ~ Verg. *Aen.* V 641; *firmansque animum sic incipit ipsa* (II 364) ~ Verg. *Ge.* IV 386; */sic fatur* (II 412) ~ Verg. *Aen.* VI 1; *haec effata* (III 121) ~ Verg. *Aen.* IV 499; *talibus infit/* ~ Verg. *Aen.* X 860; *nec plura locuta/* (III 192) ~ Verg. *Aen.* VII 599 y XI 461 (*nec plura locutus/*); */sic fatus* (III 310) ~ Verg. *Aen.* V 73; V 351; X 535.

130 Cláusulas hexamétricas lucrecianas son: v. gr. I 112, *exordia prima/* (~ Lucr. V 677), III

los *semina rerum* y el contagio, y el veronés Catulo, por el sentimiento patrio, si bien de este último,[131] así como de Horacio,[132] toma, sobre todo, Fracastoro cláusulas hexamétricas de entre sus versos en ritmo dactílico, pero del resto de poemas de métrica variada también algunas junturas.

La influencia de Catulo es sobre todo singular en el libro III de la *Syphilis*, donde el relato del viaje de Colón evoca, por sus evidentes similitudes, el viaje de los Argonautas en el *Carmen* LXIV de Catulo. Es evidente, como bien advirtió Francis Cairns,[133] y los calcos textuales e intertextuales así lo demuestran, que en el pasaje donde Fracastoro narra el viaje colombino (III 93-115), el galeno veronés tiene en mente la tradición argonáutica y el famoso proemio del epilio catuliano (LXIV 1-30):

Missae quaesitum abscondita Nerei
aequora, in occasum Solisque cubilia, pinus,
litoribus longe patriis Calpeque relictis, 95
ibant Oceano in magno, pontumque secabant,
ignaraeque viae et longis erroribus actae.
Quas circum innumerae properantes gurgite ab omni
ignoti nova monstra maris Nereides udae
adnabant, celsas miratae currere puppes, 100
salsa super pictis volitantes aequora velis.

264, *primordia pandam/* (~ Lucr. I 55); íncipit hexamétricos: I 296, */contemplator* (~ Lucr. II 114; VI 189), II 410, */subsequitur* (~ Lucr. III 496). *Lucretianae voces* son asimismo: *novitatis* (I 12), *primordia* (I 83), *levor* (III 43), *peragrans* (III 70). Acuñaciones fracastorianas siguen el modelo lucreciano: I 128, *multimode* (~ Lucr. I 895 [et passim], *multimodis*), III 63, *suaveliquens* (~ Lucr. I 945, *suaveloquenti*). Lucrecio tomó prestado el leguaje de Lucrecio; cf. Vivian Nutton, "The Reception of Fracastoro's Theory of Contagion. The Seed That Fell among Thorns?", *Osiris* 8 (1990) 196-234, esp. p. 200.

131 Por ejemplo: *primordia praesto/* (*Syphilis* I 93) ~ Catul. LXIV 137, *clementia praesto/*; *optatos… hymenaeos/* (*Syphilis* I 394) ~ Catul. LXIV 141, *optatos hymenaeos/; /Eumenidas* (*Syphilis* I 417) ~ Catul. LXIV 193, */Eumenides*; *circuit Amphitrite/* (*Syphilis* II 26) ~ Catul. LXIV 11, *imbuit Amphitriten/*; *Vesper Olympo/* (*Syphilis* III 67) ~ Catul. LXII 1; *currere puppes/* (*Syphilis* III 100) ~ Catul. LXIV 6, *decurrere puppi/*; *salsa… aequora* (*Syphilis* III 101) ~ Catul. LXIV 6, *vada salsa*, *carmine Musae/* ~ Catul. LXVIII 7. *Catulianissimae voces* son asimismo *exarsit* (I 189), *exagitans* (I 190), *pituita* (I 352), *levamen* (III 293).

132 Son junturas horacianas, *i. a.*: *mutare vicem* (*Syphilis* I 135) ~ Hor. *Carm.* IV 7, 3, *mutat terra vices*; *salsa aequora* (*Syphilis* I 157) ~ Hor. *Epod.* XIV 34; *dulces epulae* (*Syphilis* I 375) ~ Hor. *Carm.* III 8, 6; *inempta voluptas* (*Syphilis* II 146) ~ Hor. *Epod.* II 48, *dapes inemptas*; *Coryciumque crocum* (*Syphilis* II 241) ~ Hor. *Serm.* II 4, 68, *Corycioque croco*; *haud fallax medicamen* (*Syphilis* II 425) ~ Hor. *Carm.* II 16, 39, *Parca non mendax*; *ponimus aras/* (*Syphilis* III 297) ~ Hor. *Ep.* II 1, 16; *uri / invidia* (*Syphilis* III 300-301) ~ Hor. *Ep.* II 1, 12-14, *invidiam… / Vrit*; *votis precibusque piis numerisque* (*Syphilis* III 375) ~ Hor. *Carm.* IV 5, 13, *votis ominibusque et precibus.*

133 Cf. Francis Cairns, "Fracastoro's *Syphilis*. The Argonautic Tradition and the Aetiology of Syphilis", *Humanistica Lovaniensia* 43 (1994) 246-261.

Nox erat, et puro fulgebat ab aethere Luna,
lumina diffundens tremuli per marmora ponti,
magnanimus cum tanta heros ad munera fatis
delectus, dux errantis per caerula classis, 105
'Luna', ait, 'o, pelagi cui regna haec humida parent,
quae bis ab aurata curvasti cornua fronte,
curva bis explesti, nobis errantibus ex quo
non ulla apparet tellus, da litora tandem
aspicere, et dudum speratos tangere portus, 110
noctis honos caelique decus, Latonia virgo.'
Audiit orantem Phoebe, delapsaque ab alto
aethere, se in faciem mutat, Nereia quali
Cymothoe, Clothoque natant, iuxtaque carinam
astitit, et summo pariter nans aequore fatur: 115

Este pasaje, con la mayor concentración de préstamos de su fuente catuliana, "exemplifies –apostilla F. Cairns-[134] typical features of Fracastoro's bold and original use of ancient models, specially 'tesseration': Catullan words are recombined freely, sometine in different grammatical forms, but often retaining their metrical *sedes*. Occasionally a synonym replaces the Catullan term."

Un hexámetro del proemio del epilio catuliano impactó sobremanera a Fracastoro: *Oceanusque, mari totum qui amplectitur orbem* (LXIV 30), hasta el punto que lo reformuló hasta dos veces en la *Syphilis.* La primera vez para aludir a la primera circunnavegación de la Tierra por Juan Sebastián de Elcano (II 25-26):

Totum potuit sulcare carinis
id pelagi, immensum quod circuit Amphitrite.

La concurrencia de estas dos cláusulas hexamétricas, *carinis/* y *Amphitrite/*, incrementa el *color* catuliano del pasaje, por cuanto ambas concurren igualmente juntas en Catul LXIV 10-11, *pinea coniungens inflexae texta carinae. / Ipsa rudem cursus prora imbuit Amphitriten/*.

Fracastoro reformuló de nuevo el hexámetro catuliano, y nuevamente para aludir a la gesta naval de Elcano, en *Syphilis* III 23-25:

Et canat (auditum quod vix venientia credant
saecula) quodcumque Oceani complectitur aequor
ingens, omne una obitum mensumque carina.

134 *Ibidem*, p. 250.

La cláusula del v. 25, *carina*/, contribuye a incrementar el *color* catuliano (cf. Catul. LXIV 10, *carinae*/).[135]

Por la estrecha vinculación con la poesía didáctica, y por la afinidad hexamétrica, otra gran cantera de donde Fracastoro extrae materiales son las *Metamorfosis* de Ovidio y la *Tebaida* de Estacio, así como, en menor medida, los poemas épicos de Lucano, Silio Itálico y Valerio Flaco.[136]

Entre sus modelos didascálicos, además de Virgilio, no podían faltar los *Fasti* y los *Halieutica* de Ovidio (para la sección de peces del libro III de la *Sífilis*),[137] los poemas astronómicos de Manilio y Germánico (dado el interés de Fracastoro por los planetas, los cometas y la incidencia de las conjunciones planetarias en el origen de las epidemias), la poesía cinegética de Gracio Falisco y Nemesiano (recuérdese el poema *Alcon* del galeno veronés y su afición a la caza), la poesía agrícola de Columela, así como significativamente poemas didácticos sobre la botánica médica y la farmacología como los *Geoponica* de Quinto Gargilio Marcial (s. III d. C.)[138] y los *De medicina praecepta* de Sereno Sammónico (ss. II-III d. C.),[139] claros precedentes de la *Sífilis* del propio Fracastoro.

Las huellas de Tibulo,[140] Propercio[141] y Ovidio elegíaco son escasas, al igual que las de Séneca y Marcial; las de los satíricos Persio y Juvenal, casi inexistentes. Sí se

135 F. Cairns identificó algunos otros pasajes de la *Syphilis* con ecos de Catul. LXIV 1-30: *Syphilis* I 33-37 ~ Catul. LXIV 4-7 y 30; I 69-72 ~ Catul. LXIV 4-8; I 392-394 ~ Catul. LXIV 20-22; II 35-37 ~ Catul. LXIV 6, 13 y 30; III 13-18 ~ Catul. LXIV 15, 23 y 30.

136 Para los pasajes de todos estos autores imitados por Frascatoro, dado su volumen, véase el Anexo: "Equivalencia de junturas, íncipits y cláusulas hexamétricas".

137 Por ejemplo, *solus… depastas ruminat herbas*/ (*Syphilis* II 127) ~ Ov. *Hal.* 119, *epastas solus qui ruminat escas*; *commercia gentis*/ (*Syphilis* III 217) ~ Ov. *Hal.* 9.

138 Por ejemplo, el uso poético del helenismo *gummi* (*Syphilis* I 362) para designar la secreción viscosa de los árboles; cf. Gargil. Mart. *Med.* XLIV 11, *gummis gutta, quam persici truncus illacrimat*; LII 12, *gummi, quod truncus* (scil. *cerasi*) *illacrimat*; LIII 17, *gummi, quod amygdali arbor exsudat*.

139 Por ejemplo: *mascula tura* (*Syphilis* II 430) ~ Samm. 165 Weber; *rore marino* (*Syphilis* II 457) ~ Samm. 323. El monosílabo *mel* cerrando el hexámetro (*Syphilis* III 63) sólo se documenta en Sammónico: *Simplicibus lymphis confunditur aerium mel*/ (Samm. 266). La cláusula hexamétrica virgiliana *corpora morbo*/ (*Syphilis* III 190; cf. Verg. *Ge.* IV 252) se documenta asimismo en Samm. 1013, *sin autem subito replicantur corpora morbo*/. El uso poético del vocablo *medelis* (*Syphilis* III 386) se documenta dos veces (en idéntica sede métrica) en Sammónico (*Praecepta* 727 y 890).

140 La juntura *madent cum praela Falerno* (*Nautica* VIII 1120) está modelada según Tib. III 6, 5, *madeant generoso pocula Baccho.* La cláusula hexamétrica *collibus uvae*/ es tibuliana (Tib. I 4, 19). Por otra parte, la juntura *pereat quicumque* (*Nautica* VIII 1036) es propia de la condena elegíaca; cf. Tib. II 4, 27, *oh, pereat quicumque legit viridesque smaragdos*; Prop. I 17, 13, *ah, pereat quicumque rates et vela paravit*; II 33B, 27, *ah, pereat quicumque meracas repperit uvas.*

141 Huellas propercianas son las cláusulas hexamétricas: *ite per undas*/ (v. 633) ~ Prop. I 1, 29; *rarescit harena*/ (v. 946) ~ Prop. III 15, 33; *fata reposcunt*/ (v. 970) ~ Prop. II 1, 71; *crudelior ipsa*/ (v. 1036) ~ Prop. I 16, 17; *sub sidere ventos*/ (v. 1156).

documentan débiles ecos de poetas tardoantiguos como Ausonio y Claudiano, y, entre los autores cristianos, Prudencio, Draconcio, y Juvenco.[142]

Otra fuente latina clásica importante en la *Syphilis*, aunque más científica que literaria, es la *Historia Natural* de Plinio el Viejo, a la que Fracastoro recurrió por su abundante información botánica, médica y geográfica.

En cuanto a las fuentes y modelos neolatinos, el más evidente, de entrada, es Giovanni Pontano, al que el propio Fracastoro, por ser poeta de su devoción personal, rinde por dos veces explícito homenaje en su poema, primero haciéndole intervenir en el relato poético como astrónomo que 'profetiza' la epidemia y las guerras (I 210-217), y más adelante con un encendido encomio (*Syphilis* II 38-42), donde lo ensalza como insigne poeta didascálico y lo aplauden la 'hermosa Parténope y el plácido Sebeto", cuyos esponsales había cantado el humanista napolitano en su égloga "Lepidina". Pero Fracastoro también le rinde homenaje indirectamente mediante guiños poéticos: su invocación a Urania sigue el modelo de la invocación a Urania de Giovanni Pontano (*Urania* I 1-10): *Qui caelo radient ignes, quae sidera mundo / labantur tacito… / Dic, dea, quae nomen caelo deducis ab ipso, / Uranie, dic, Musa, Iovis clarissima proles…*; su elogio del limonero (II 212-222) debe mucho al *De hortis Hesperidum* de Pontano (I 53-101), sobre todo por el vínculo entre Venus y el limonero (en Pontano la diosa metamorfosea a Adonis en limonero, no en mirto), y el influjo del relato pontaniano deja incluso claros calcos textuales (*Syphilis* II 216-218):

> *Sic tibi sit semper viridis coma, semper opaca,*
> *semper flore novo redolens; sis semper onusta*
> *per viridem pomis silvam pendentibus aureis.*

Estos versos se inspiran directamente en Pontano, *De hortis Hesperidum* I 90-93:[143]

> *Meis heu*
> *consita de lacrimis, nunquam viduabere fronde,*
> *semper flore novo semperque ornabere pomis,*
> *hortorum decus et nemorum illecebraeque domorum.*

A lo largo de los dos primeros libros de la *Sífilis* afloran junturas, íncipits y éxplicits hexamétricos,[144] y hasta hexámetros (reformulados) tomados directa-

142 Para los pasajes de todos estos autores tardoantiguos, véase el Anexo: "Equivalencia de junturas, íncipits y cláusulas hexamétricas".

143 Venetiis, in aedibus Aldi, 1505, fol. S3v,19.

144 Por ejemplo: */exsurgens Aurora* (*Syphilis* II 342) ~ Pontano, *Vrania* V 891; *variabilis oras/* ~ Pontano, *Meteor.* 26; *mutare… vicem* (*Syphilis* I 135) ~ Pontano, *Vrania* II 205; *placidus… sopor* (*Syphilis* II 340) ~ Pontano, *Baiae* I 16, 41.

mente de los poemas de Pontano,[145] hasta el punto de que Bembo no deja de reprocharle a Fracastoro esta imitación del estilo pontaniano.[146]

A Pietro Bembo no sólo debe Fracastoro las minuciosas, y a veces acerbas, observaciones que sin duda enriquecieron los versos de la *Sífilis*, hasta el punto de que la autoría de no pocos de ellos se debería atribuir al propio Bembo, sino que el galeno veronés hizo también una fructífera lectura de los poemas latinos del cronista y bibliotecario de Venecia, en especial su *Aetna*.[147]

Aparte de Pontano y Bembo, autores predilectos de Fracastoro, se pueden rastrear significativas huellas de otros poetas neolatinos en la *Syphilis*: Francesco Petrarca (1304-1374),[148] Giovanni Marrasio (1405-1457),[149] Battista Mantuano (1447-1516),[150] Angelo Poliziano (1454-1494),[151] Pietro Gravina (1453-1528),[152] Jacopo Sannazaro (1458-1530),[153] Francesco Arsilli (1470-1540),[154] Marco Giro-

145 Son hexámetros pontanianos reformulados: *rerum summus sator et superum rex, / Iuppiter* (*Syphilis* I 223-224) ≈ *Iuppiter omnipotens, rerum qui summa potestas, / tu rerum sator et divum pater atque hominum rex* (Pontano, *Vrania* I 631-632); *imis altam eruere ab radicibus ornum/* (*Syphilis* II 99) ≈ *eruat evulsam summis radicibus ornum/* (Pontano, *Meteora* 825).

146 Por ejemplo, le reprocha por 'pontanianas' la redacción del apóstrofe a Verona *o patria, o felix longum longumque quieta* (I 445) o la acuñación del neologismo grequizante *Benacide* (I 460) (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 46, § 50 y § 52).

147 *uva racemo/* (*Syphilis* II 142) ~ *Aetna* 623; *cinxisse corona/ /* (*Syphilis* II 162) ~ *Augustini Folietae epitaphium*, v. 13.

148 *avia silva/* (*Syphilis* I 51) ~ Petrarca, *Epistolae metricae* I 6, 146; *cura fatigat/* (*Syphilis* III 56) ~ Petrarca, *Africa* I 45.

149 *primaeva ab origine* (*Syphilis* III 263) ~ Marrasio, *Carmina* XVIII 13; XXX 127.

150 *Phyllidis arbore* (*Syphilis* I 360) ~ Mantuano, *Prima Parthenice* II 356-357 (*Opera*, 1502, fol. CLXXIr,40); */abde caput* (*Syphilis* I 452) ~ Mantuano, *Prima Parthenice*, liber III (*Opera*,1502, fol. CLXXXVIIv,3); *dulcibus ulnis/* (*Syphilis* I 457) ~ Mantuano, *Alphonsus* III 32 (*Opera*, 1502, fol. CCLXXIIr,20); *frigentia corda/* (*Syphilis* II 191) ~ Mantuano, *De calamitate suorum temporum* I 1222 (*Opera*,1502, fol. CXXXIVv,14); *depellere morbos/* (*Syphilis* II 292) ~ Mantuano, *Ecl.* IX 230 (*Opera*, 1502, fol. XIVv,18); *imbuit aras/* (*Syphilis* III 281) ~ Mantuano, *Parthenices secunda*, lib. III (*Opera*, 1502, fol. CXIv,24); *mira edam/* (*Syphilis* III 356) ~ Mantuano, *De calamitatibus temporum*, lib. I, */mira canam* (*Opera*, 1502, fol. CXXIr,11).

151 *ignibus aer/* (*Syphilis* III 167) ~ Poliziano, *Nutricia* 275.

152 *fumantia… / sulphura* (*Syphilis* II 384-385) ~ Gravina, *Elegia* V, "De Genio Surrentino", v. 51 (*Poematum libri*, Neapoli, 1532).

153 *ignisque corusci/* (*Syphilis* II 395) ~ Sannazaro, *De partu Virginis* I 187; *tentare pericula* (*Syphilis* III 16) ~ Sannazaro, *Ecl.* IV 20; *spumeus alveo* (*Syphilis* III 139) ~ Sannazaro, *De partu Virginis* III 503-504, *alveo / spumeus*; *talibus infit/* (*Syphilis* III 173) ~ Sannazaro, *De partu Virginis* II 33; *monumenta parentum/* (*Syphilis* III 356) ~ Sannazaro, *Eclogae Piscatoriae* IV, *Proteus*, vv. 89.

154 *depellere morbos/* (*Syphilis* II 292) ~ Arsilli, *De poetis urbanis* 144 (*Coryciana*, Romae, 1524, fol. MM2v,8).

lamo Vida (1485-1566),[155] Pietro Crinito (1476-1507),[156] Paolo Cerrati (1485-1541),[157] Helio Eobano Hesso (1488-1540),[158] Teófilo Folengo (1491-1544).[159]

Es posible que Fracastoro leyera el epicedio que Caspar Ursinus Velius (c. 1493-1539) compuso a la muerte de Maximiliano I de Austria, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, acaecida el 12 de enero de 1519. El poema fúnebre se publicó ese mismo año en Viena y se estampó de nuevo en la edición de los *Poemata* del humanista germano impresa por Frobenio en Basilea en 1522. Una llamativa coincidencia abona esta teoría. Para describir la gesta de la primera circunnavegación de la tierra por la Nao Victoria Fracastoro recurre a una audaz perífrasis poética que combina un juego etimológico, una metonimia mitológica y una cláusula hexamétrica de indudable sabor catuliano (*Syphilis* II 24-26):

Haec aetas...
totum potuit sulcare carinis
id pelagi, immensum quod circuit Amphitrite.[160]

155 *Aquilonibus aer/* (*Syphilis* II 86) ~ Vida, *Bombyx* II 74; *diluta tellus* (*Syphilis* II 143) ~ Vida, *Christias* III 880; *Naiades amne/* (*Syphilis* II 144) ~ Vida, *Ecloga* I 86; *firma aetas* (*Syphilis* II 166) ~ Vida, *Ars poetica* 212; *finire labores/* (*Syphilis* II 144) ~ Vida, *Christias* VI 45; *contagia dira/* (*Syphilis* II 263) ~ Vida, *Christias* IV 682; *fragrantis amomi/* (*Syphilis* II 289) ~ Vida, *Christias* I 363; *raucum… murmur* (*Syphilis* II 326) ~ Vida, *Scacchia* 508-509, *rauco / murmure*; *protulit ortus/* (*Syphilis* II 344) ~ Vida, *Hymnus 'Magnae Matri Virgini"* (*Opera*, 1558, p. 96,25); *perculit aures/* (*Syphilis* II 352) ~ Vida, *Bombyx* II 395; *voce vocant* (*Syphilis* III 35) ~ Vida, *Ars poetica* III 9; *vertice ab alto/* (*Syphilis* III 36) ~ Vida, *Christias* II 766; *spumeus alveo/* (*Syphilis* III 139) ~ Vida, *Poetica* II 587; *patria arva* (*Syphilis* III 185) ~ Vida, *Ecloga* I 11; *di avertite casum* (*Syphilis* III 251) ~ Vida, *Bombyx* I 204; */sorte data* (*Syphilis* III 363) ~ Vida, *Christias* II 454; *pro cunctis… unus* (*Syphilis* III 363) ~ Vida, *Christias* II 657.

156 *dulcifluum* (*Syphilis* II 126) ~ Crinito, *De honesta disciplina,*1511 (1510), fol. G3r, B, 1. La imagen del ensangrentado río Taro pudo sugerirla la oda que en honor del vencedor de la batalla de Fornava, Francesco Gonzaga, compuso Pietro Crinito (*Poemata*, 1508, fol. Fiiiv B, vv. 16-20).

157 *exoratus Apollo/* (*Syphilis* III 313) ~ Cerrati, *De virginitate* III: *Precibusque viri exoratus Olympo / Sol stetit* (Parisiis, apud Simonem Colinaeum, 1528, fol. 24r,19-20); *tum duram Cererem, et patrii carchesia Bacchi* (*Syphilis* III 147) ~ Cerrati, *De virginitate* III: *Inter odoratum Cereris, Bacchique saporem* (1528, fol.23r,26); *spolium… draconis* (*Syphilis* III 223) ~ Cerrati, *De virginitate* III: *Obliquumque polum, circum quem immane draconis / horrescit spolium* (1528, fol. 23v,16-17).

158 *tollere pestem/* (*Syphilis* II 295) ~ Eobano Hesso, *Epicedium Friderici ducis Saxoniae* (*Epicedia duo*, 1526, fol. B1r,24); *quaecumque videt Sol/* (*Syphilis* II 311) ~ Eobano Hesso, *Victoria Christi ab Inferis* 25; *aude animis* (*Syphilis* II 445) ~ Eobano Hesso, *Carolo V Germaniam ingredienti urbis Norimbergae gratulatoria acclamatio* (1530, fols. B1v,24 et B2r,13); *Vesper Olympo/* (*Syphilis* III 67) ~ Eobano Hesso, *Theocr.* XXV 59; *Hodoeporicon* 160; *aspirat Apollo/* (*Syphilis* III 400) ~ Eobano Hesso, *Bucolicorum idyllia* XVII 86.

159 *agros /… currentes sanguine* (*Syphilis* I 216-217) ~ Teófilo Folengo, *Baldus* 392, *currentes sanguine rivos/*; *semina pestis* (*Syphilis* II 279) ~ Teófilo Folengo, *Baldus* XXV 342; *fumantia viscera* (*Syphilis* III 314) ~ Teófilo Folengo, *Macaronea* XV (*Opus*, Tusculani, 1521, fol. 154v,15).

160 'Anfitrite' significa en griego 'la tercera que rodeó [el mar]' (~ *circuit*), y, como diosa marina, por metonimia pasa a significar 'océano'). Ya Catulo cerró el hexámetro con el cuatrisílabo; cf. Catul. LXIV 11, *illa rudem cursu prima imbuit Amphitriten/*.

Y aunque el uso del verbo *circuit* bien pudo sugerirlo la *Periegesis* de Prisciano, donde se documenta dos veces en conexión con el Océano,[161] no obstante, tal combinación excepcional de recursos literarios se documenta por primera vez en Caspar Ursinus Velius, que se sirvió de ella para describir el imperio universal de Carlos V, el sucesor del difunto Maximiliano I en la Corona Imperial con quien se cierra el epicedio:

> *Temperat auspiciis paribus, regat iste subactam*
> *tellurem, vasto quam circuit Amphitrite*
> *Oceano, immensoque sinu complectitur omnem.*[162]

En el elogio del limonero (*Syphilis* II 212-222) las fuentes primarias de Fracastoro, como ya se señaló más arriba, son Virgilio (*Ge.* II 126-135), que lo describe como el remedio más eficaz contra los venenos, y Giovanni Pontano (*De Hortis Hesperidum, sive de cultu citrorum* I 53-101), que establece un vínculo entre Venus y el limonero (*Adonias arbor*). Pero en el elogio se entremezclan otras fuentes secundarias.

El arranque mismo del encomio (v. 212, *sed neque carminibus neglecta silebere nostris*) debe mucho al genio de Bembo. La redacción original del verso era muy distinta: *Sed neque carminibus nostris indicta dolebis*, modelado según Verg. *Aen.* VII 733, *nec tu carminibus nostris indictus abibis*. Bembo sugirió a Fracastoro modificar el verso: *Sed neque carminibus indicta silebere nostris* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, pp. 54-55, § 84). Fracastoro aceptó la sugerencia, aunque sustituyó *indicta* por *neglecta*. La sugerencia de Bembo, a su vez, se inspira en Auson. *Ordo urbium nobilium* XIX 1, *nec tu, Martie Narbo, silebere, nomine cuius*.[163]

Más adelante, Fracastoro reivindica su encomio del limonero frente a los que antes ya hicieron grandes poetas (vv. 214-215).

> *Si forte sacris cantata poetis*
> *parte quoque hac medicam non dedignabere Musam.*

161 Cf. Prisc. *Perieg.* 37, *circuit Oceani gurges tamen undique vastus* (v. 37); 50, *circuit Oceanus sic totum maximus orbem*.

162 La cláusula hexamétrica reaparece en un nuevo encomio del emperador Carlos V en Ulrich Rhaetus Faber, *Ad generosum virum atque magnificum D. D. Ciriacum, Baronem a Polhain et Wartenburg… Panegyris*: *Nec invidens, quod tot cum fratre gubernat / Carolus ipse dies terras quod percutis uno / quo rapido Oceano iam circuit Amphitrite / aeris Theutonico cum milite dicat Iberus* ([Viennae], in aedibus Ioannis Singrenii excusum, 1526, fol. A3v, 1-4).

163 Cf. asimismo Auson. *Technopaegnion* VIII, 'De deis', v. 8, *nec cultor nemorum reticebere Maenalide Pan*. No obstante, Ausonio, a su vez, tuvo, sin duda, muy presente Verg. *Aen.* X 793, *non equidem, nec te, iuvenis memorande, silebo.*

Para la formulación, Fracastoro echó mano de los versos finales de la Dedicatoria "Ad Leonem X Pontificem Maximum" que antecede a la *Chrysopoeia* de Giovanni Aurelio Augurelli (1456-1524), vv. 78-79:

> *parvum non dedignabere munus,*
> *quod tibi non parva offerri super arte laboro.*[164]

En la mención explícita de Venus y Adonis en el encomio del limonero (II 221 *Cytherea, suum dum plorat Adonim*) Fracastoro tomó prestado un hexámetro de un conocido dístico de la colección que Lorenzo Lippi da Colle (1440-1485) dedicó a Lorenzo el Magnífico, en concreto el dístico que recoge la fábula de la rosa, que siendo antes blanca, se volvió roja con la sangre de Venus, que, al correr a ayudar a Adonis entre las espinas, se hirió el pie y de su roja sangre se tiñeron las rosas (*Distichum* "De rosa alba facta purpurea"): *Per silvas Citherea suum dum plorat Adonim / purpureas fecit sanguine moesta rosas* (*Benedicti Iovis Novocomensis disticha… Laurentii Lippii Collensis disticha*, [s. l.], [s. n.], [c. 1500], fol. B2v,26-28; impressum in Venetiis, [s. n.], 1508, fol. R4r,3-6).

5. Fama, fortuna literaria y pervivencia

Sin olvidar la huella indeleble que Girolamo Fracastoro dejó impresa en la Historia de la Medicina, donde está considerado el padre de la epidemiología moderna y científica, son numerosos los poetas, no pocos de ellos médicos, que a lo largo de los siglos han leído y admirado el poema *Sífilis*, en especial aquellos que cultivaron el género de la poesía didáctica o los que tomaron la *Columbeida* del libro III por modelo de sus epopeyas colombinas.

Todavía en vida, Fracastoro era ya una celebridad mundial no sólo entre sus paisanos. Como muestra de ello, el futuro cronista y capellán de Felipe II, el jesuita Juan Páez de Castro, lat. *Paccius* (c. 1510-1570), de viaje por Italia acompañando a Diego Hurtado de Mendoza, embajador imperial para el Concilio de Trento, no dudó en ir a visitar a Fracastoro en Verona, "quedando grandes amigos", según cuenta a Jerónimo Zurita en carta datada en Trento, 14 de diciembre de 1545; y con motivo de tal ocasión compuso un epigrama latino de cuatro dísticos elegíacos ("él los alabo mucho"), ensalzando a Fracastoro como poeta y médico:[165]

164 *Chysopoeia et Vellum aureum*, [Genevae?], [s.n.], [1639?], fol. A3r,28. No es esta la única huella del poeta alquimista Aurelio Augurelli: */contemplator* (*Syphilis* I 296) ~ *Chrysopoeia* III 549; *Aquilonibus aer/* (*Syphilis* II 86) ~ *Chrysopoeia* III 553; *quaerenda labore/* (*Syphilis* II 207) ~ *Chrysopoeia* I 545; *depellere morbos/* (*Syphilis* II 292) ~ *Chrysopoeia* II 292; *semina… auri* (*Syphilis* II 361) ~ *Chrysopoeia* I 544; *cum flore iuventa/* (*Syphilis* III 88) ~ *Chrysopoeia* I 604; *rerum patremque deumque/* (*Syphilis* III 296) ~ *Gerontica* V 67; IX 56.

165 Cf. Juan Francisco Andrés de Uztarroz, *Progressos de la Historia en el Reyno de Aragón y elogios de Gerónimo Zurita, su primer coronista*, en Zaragoza, por los herederos de Diego Dorner, 1680, p. 466B. Hay edición moderna del epigrama en Eduardo del Pino González-Ignacio García

Ambieras Clio egregium educere poetam,
et Phoebe ambieras tunc pariter medicum.
Divinoque simul legisti numine magnum,
Musa Fracastorium, Phoebe Fracastorium.
Vidistis Syphilin perpulchro carmine dictam,
et 'votum' dixtis 'consequimur' pariter.
Vive diu, vates, templum culture salutis;
macte animos sancto, macte tuo genio.

La huella del galeno veronés se documenta en los poemas de muchos humanistas del *Cinquecento*, algunos coetáneos suyos: Giovanni Battista Fiera (1465-1538),[166] Georg Buchanam (1506-1582),[167] Pier Angelo Manzòli, conocido bajo el seudónimo *Marcellus Palingenius Stellatus* (c. 1500-c. 1543),[168] Marcantonio Flaminio (1498-1550),[169] Paolo Giovio (1488-1552),[170] Simon Lemnius (1522-1550),[171] Nicolaus Grudius (1504-1570),[172] Giovanni Battista Amalteo (1525-1573),[173] Laevinus Torrentius (1525-1595),[174] Iohannes Maior Joachimi-

Pinilla, *Poesía latina de Juan Páez de Castro*, Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha, 2017, Poema XXIV, p. 169.

166 *dulcibus ulnis*/ (*Syphilis* I 457) ~ Fiera, *Silva* "Fr. Ruveri et Lehonorae Gonz. Nuptiae" (*De Deo homine libri quattuor*, Venetiis, 1537, fol. R6v).

167 *semina labis* (*Syphilis* I 119) ~ Buchanan, *Paraphrasis Psalmorum Davidis Poetica* (1575), Psalm. LI, v. 20; *penetralia terrae*/ (*Syphilis* II 334) ~ Psalm. XCV, v. 7; *nocte recondit*/ (*Syphilis* III 31) ~ *De sphaera* V 462; *sese abdidit umbris*/ (*Syphilis* III 193) ~ *De sphaera* V 22.

168 *pecudesque feraeque* (*Syphilis* I 176) ~ Palingenio, *Zodiacus vitae* (1531) VII 301-302; *praesentia divum*/ (*Syphilis* II 14) ~ *Zodiacus* X 397; *compagine mira* / (*Syphilis* II 276) ~ *Zodiacus* XI 770; *puro… ab aethere* (*Syphilis* III 102) ~ *Zodiacus* IV 875; VII 201; VII 442; *felixque futurus*/ (*Syphilis* III 214) ~ *Zodiacus* X 64-65; *tormenta imitantia fulmen*/ (*Syphilis* III 157) ~ *Zodiacus* II 39-44, *imitantia fulmen* / *tormenta.*

169 *canalia rivis* (*Syphilis* II 231) ~ Flaminio, *Carmina* (1548) I 32, "De fonte Bagnaiae", vv. 4-5; *fonte… amoeno* (*Syphilis* II 285) ~ Flaminio, *Carmina* (1548) I 32, "De fonte Bagnaiae", vv. 1-2, *fontem amoenum.*

170 *Solisque cubilia* (*Syphilis* III 94) ~ Giovio, *Elogia* (1551), Liber V, "Parthenii Paravicini", v. 5

171 *gentemque deorum*/ (*Syphilis* III 409) ~ Lemnius, *Raeteis* (1549) VI 387.

172 *Naiades amne*/ (*Syphilis* II 144) ~ Grudius, *Silvae*, lib. I, Ecloga *Myrtilus*, v. 38.

173 *molle cyperum*/ (*Syphilis* II 288) ~ Amalteo, *Carmina* (1550), Ecloga II, *Acon*, v. 3; *Solisque cubilia* (*Syphilis* III 94) ~ Amalteo, "In effigiem Iulii Aquivivi cardinalis", v. 48 (*Trium fratrum Amaltheorum carmina*, Venetiis, 1627, p. 97,23).

174 *fragrantis amomi*/ (*Syphilis* II 289) ~ Torrentius, *Europae lamentatio* (1544), v. 125.

cus (1533-1560),[175] Antonio Querenghi (1546-1633),[176] Marco Publio Fontana (1548-1609),[177] o el poeta y médico bresciano Giovanni Antonio Taglietti.[178]

El monje veronés Georgio Jodoco Bergano en el poema que dedicó al Lago di Garda, titulado *Benacus* (1546), tras lamentar la muerte prematura de Domizio Calderini a causa de la peste, rindió homenaje a Fracastoro, poniendo un encomio de su paisano en boca de la diosa Urania, que pasa revista a los temas de la *Syphilis*:

> *Pulchra, typo posito sphaerae caelestis, in orbem*
> *Vranie ducens choreas sic canat: An illum*
> *praeteream (seros inter licet ille nepotes*
> *nascetur, tamen haud priscis heroibus impar*
> *extendet famam scriptis) qui condita rerum,*
> *et casus varios, et tristia semina morbi*
> *insueti, curamque et opem, et data munera caeli,*
> *et vitae et victus rationem; quamque medelam*
> *pernicies foeda admittat, vivique fluenta*
> *argenti quantum valeant, quid denique ab orbe*
> *externo devecta aegris mortalibus arbor*
> *conferat Huyacus (morbus licet horreat ipse),*
> *versibus Andinis modulabitur inter apricas*
> *et resonas silvas formosae Caphidos?...*[179]

En 1557 Girolamo Falletti (1518-1564) dio a la estampa su *Bellum Sicambricum*, un poema épico en cuatro libros, en hexámetros, sobre la Tercera Guerra de Sucesión de Güeldres entre el duque Guillermo de Jülich-Cleves-Berg y el emperador Carlos V (1543), en el contexto de la guerra entre Francisco I y Carlos V en los Países Bajos (1542-1544). Al comienzo del libro IV Ferrante Gonzaga, virrey

175 *protulit ortus/* (*Syphilis* II 344) ~ *Elegiae* (1552) XXV 11; *Epicedion Marianae* (1555), v. 5; *Epicedion Marthae* (1555), v. 163.

176 *variabilis oras/* (*Syphilis* II 42) ~ Querenghi, poema preliminar (v. 18) a Nicolò Contarini, *De perfectione rerum* (1576); *Hesperiae o heros fortissime pubis/* (*Syphilis* III 258) ~ Querenghi, "Callisthenes", v. 73.

177 *labe maligna* (*Syphilis* II 415) ~ Fontana, "De nativitate Jesu Christi", vv. 39-40 (*Poemata omnia*, 1752, p. 327,9); *vires reficitque fovetque/* (*Syphilis* III 80) ~ Fontana, *Heroica carmina*, Lib. III, "Paradoxon. *Vino generoso utendum esse aestivo tempore"* (1752, p. 154,31-32); *sermo fandique facultas/* (*Syphilis* III 253) ~ Fontana, *Heroica carmina*, Lib. II, "De Musa pedestri carmen" (1752, p. 106,20).

178 *extinguere pestem/* (*Syphilis* II 193) ~ Taglietti, *Ecloga nautica Idmon*: *Vndanti lympha manibusque extinguere pestem/* (Brixiae, 1571, fol. B3r,21).

179 Georgio Jodoco Bergano, *Benacus*, Veronae, apud Antonium Puteolum, 1546, fol. 35r,9-22. No es ésta la única huella de la *Syphilis* en el poemita de Bergano; cf. v. gr.: *Benacus ab antris/* (*Syphilis* I 31) ~ Bergano, *Benacus*, lib. V: *Faveatque suis Benacus ab antris/* (1546, fol. 70,12).

de Sicilia, moviliza a sus tropas y maquinaria de guerra para asediar la ciudad gala de Saint-Dizier (10 de julio de 1544). Para ilustrar el tráfago de la poliorcética y el sin fin de tareas variadas y organizadas que conlleva el sitio y asedio de una ciudad (fosos, empalizadas, excavación de trincheras y túneles para colocar minas, catapultas, cañones y morteros, etc.) Falletti las comparó, mediante un símil, con los trabajos de la fragua de los Cíclopes forjadores de rayos (*De bello Sicambrico* IV 25-29):

> *Sic munera mille,*
> *mille artes addunt cuncti studiuntque frequentant.*
> *Qualiter, eruptis cum ferrea tela caminis*
> *Vulcano stridente trahunt, versantque coquuntque*
> *aerisoni massam Cyclopes, et arte coercent.*[180]

En realidad, Falletti se limitó a adaptar los versos en los que Lipare, en la *Syphilis*, describe a Ilceo el Inframundo y se detiene en la fragua de los Cíclopes del Etna (II 398-400):

> *Non procul eruptis fumantia tecta caminis*
> *Aetnaei Cyclopes habent, versantque, coquuntque*
> *Vulcano stridente, atque aera sonantia cudunt.*

Fracastoro, a su vez, tiene aquí en mente el famoso símil de Virgilio comparando las labores bien organizadas y distribuidas de las laboriosas abejas con las tareas de los Cíclopes en la fragua de Vulcano (*Ge.* IV 170-177), especialmente los vv. 172-173: *Alii stridentia tingunt / aera lacu; gemit impositis incudibus Aetna*.[181] De este modo con Falletti la estampa de la ciclópea fragua torna a su función original del símil virgiliano.

En otro pasaje del libro IV Falletti apostrofa a Vulcano reprochándole la invención de las armas de fuego y su entrega a los humanos (vv. 80-94):

> *Huc ubi perventum est, subito Mediceius heros*
> *corripit aerium tormenta aequantia fulmen,*
> *inventum, Vulcane, tuum, dum sidera terres,*
> *sidera convexae sedis, dum tela Tonantis*
> *tela ferox praebes homini, dum Teutonas armas.*
> *Nec mora nigrantem salicum cineremque nitrumque,*
> *et simul ignitum volucri premit obice sulphur.*

180 Girolamo Falletti, *De bello Sicambrico*, Venetiis, Aldus, 1557, fol. I2v,16-19, fol. I1v,9-13, p. XXIXv,9-13.

181 Cf. Paul Murgatroyd, Paul, "Virgilian Allusion in the Ilceus Myth in Fracastoro' *Syphilis*", *Ordia Prima* 5 (2006) 146.

Pulveream accendit massam dum fervidus ardor,
ardor in intorto servatus fune, furit vis
ignea, continuo correpto fomite rupto
obiiceque impellit chalybem, volat ille per auras
stridulus, involvens iniectae lampadis ignes
cum tonitru, nutat murus quo saxeus ictu,
moenibus et nuntant turres, e turribus altis
summus apex casum muri cum parte minatur.[182]

Falletti se limitó a acomodar en su poema los versos en que Fracastoro condena el invento del arcabuz en el contexto de la primera cacería con armas de fuego en América por los hombres de Cristóbal Colón (*Syphilis* III 155-160):

Has iuvenum manus ut silvas videre per altas,
continuo cava terrificis horrentia bombis
aera, et flammiferum tormenta imitantia fulmen
corripiunt, Vulcane, tuum, dum Theutonas armas,
inventum, dum tela Iovis mortalibus affers.

Igualmente se hizo eco de este pasaje de Fracastoro Pietro degli Angeli, lat. *Petrus Angelus Bargaeus* (1517-1596). En el libro I de su *Cynegetica* (1561) el humanista *barghigiani* también dedica unos versos a la invención del arcabuz, que considera un invento infernal y una calamidad para los afligidos mortales:

Praeterea horrendis Chalybum formata metallis
machina, quae magni tonitrus imitatur Olympi,
fulguraque; et summa siquando fulmen ab arce
immittit, nubesque atra caligine findit
Iuppiter, et tremefacta solo stupet inscia Tellus,
felici non illa priorum cognita saeclo.
Nam neque Vulcanum exesa sub rupe Cyclopum
informasse ferunt, nostrorum aut arte parentum
inventam. Alecto Stygiis sed nuper ab oris
extulit infandam cladem mortalibus aegris.[183]

182 Girolamo Falletti, *De bello Sicambrico* IV, Venetiis, Aldus, 1557, fol. I2v,16-19, pp. XXXv,15-XXXIr,5.

183 Petrus Angelus Bargaeus, *Cynegetica*, Lugduni, apud haeredes Sebast. Gryphii, 1561, pp. 25,18-26,2. En ediciones posteriores de su poema cinegético Bargeo modificó ligeramente el texto (v. gr. *Poemata omnia*, Romae, ex typographia Francisci Zannetti, 1585, p. 22). No es esta la única huella de la *Syphilis*; cf. v. gr.: *extinguere pestem/* (*Syphilis* II 193) ~ Bargeo, *Syrias*, lib. I: *quadrupedesque feras grassantem extinguere pestem/* (Florentiae, 1591, p. 28,5).

La condena fracastoriana de la invención de las armas de fuego se hizo tan célebre que el médico italiano y cirujano del ejército pontificio Giovanni Francesco Rota (1520-1558) en su tratado *De tormentariorum vulnerum natura et curatione liber* (1555), tras la dedicatoria a Octavio Farnesio, II duque de Parma y Piacenza, y antes de entrar en la materia, reproduce todo el pasaje (*Syphilis* III 151-169) bajo el encomiástico título *pulcherrima descriptio tormenti bellici descriptio*.[184]

Un caso singular de devoción por Fracastoro lo constituye el también médico y botánico Giulio Cesare Scaligero (1484-1558), que a la muerte del poeta veronés escribió, como tributo a su memoria, un ciclo de veintisiete poemas, en métrica variada, dedicados al galeno veronés, bajo el título de *Arae Fracastoreae*, que fueron luego recogidos por su hijo Giuseppe Giusto Scaligero en la edición póstuma de los poemas de su padre, publicada en 1574.[185] Scaligero, además, no dudó en incluir a Fracastoro en el elenco de autores modernos a los que consideró dignos de pasar examen crítico en el libro VI de sus *Poetices libri septem*, obra publicada póstumamente en 1561,[186] y su dictamen no pudo ser más elogioso, calificando la *Syphilis* de 'poema divino':

Ad Hieronymus Fracastorium tandem aliquando deventum est; in quo cum nihil soleam desiderare, admirationi potius erit locus, quam castigationi. Quamquam ne superiores quidem operae tanquam censoris accipiendae sunt, sed quasi vestigatoris. Hoc unum agimus, ut poeta noster ad maxima quaeque sese accingat. Quae si ego in aliorum animadversionibus non sum assecutus; at excitarim saltem nobiles animos ad expetitam illam perfectionem. Divinum igitur poema cum sit eius Syphilis, quid agendum sit nobis, si ab sua ipse magnitudine discessisse credi potest aliquando? Est igitur quod in rebus ipsis, est quod in legibus poeseos animadvertamus.[187]

Sin duda debió leer con delectación y provecho la *Syphilis* el poeta germano Peter Secundus Lotz, lat. *Petrus Lotichius Secundus* (1528-1560). En su epitalamio para celebrar las nupcias entre Juan Guillermo de Sajonia-Weimar, futuro duque de Sajonia, con Dorotea Susana de Simmern, hija de Federico III del Palatinado, contraídas en Heidelberg el 15 de junio de 1560, entre los consabidos elogios de la genealogía de ambos contrayentes, el poeta teutón ensalza a Federico III, gran promotor de las ciencias y benefactor de la universidad de Heidelberg, como amante de las Musas, cultivador de la paz y la justicia, destacando su inte-

184 Giovanni Francesco Rota, *De tormentariorum vulnerum natura et curatione liber*, Bononiae, apud Anselmum Giaccarellum, 1555, fol. A3v. La obra fue reimpresa en 1556 con el añadido de un tratado *De vulneribus sclopetorum.*

185 *Iulii Caesaris Scaligeri…. Poemata, in duas partes divisa*, s. n., s. l., 1574, pp. 256-271; cf. asimismo *Poemata omnia*, Leidae, in Bibliopolio Commeliniano, 1600, pp. 239-253; *Fracastori carminum. Editio II*, Patavii, excudebat Josephus Cominus, 1739, t. II, pp. 107-119.

186 *Iulii Caesaris Scaligeri Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, Liber VI, Caput IV, pp. 315B-317A.

187 *Ibidem*, p. 315B,a-b.

rés por la astronomía y sus conocimientos de las propiedades medicinales de las plantas (vv. 444-448):

> *Stellarumque obitus, stellarum noverat ortus,*
> *atque salutiferas propriis cum viribus herbas,*
> *quid sterile asplenum, quid laeta sisymbria possint,*
> *et menthae virides et odoriferae calaminthae,*
> *buglossusque thymusque lupique volubile gramen.*[188]

Lotichius, para este catálogo de hierbas medicinales, saqueó el herbolario de Fracastoro en el libro II de la *Syphilis* (II 145-190) espigando aquí y allá: *sterile asplenum* (*Syphilis* II 180), *laeta sisymbria/* (II 147), *menthae virides* (II 147) *et odoriferae calaminthae/* (II 150), *buglossus* (II 151), *thymus* (II 174), *lupique volubile gramen/* (II 176).

Este herbolario de Fracastoro tuvo muy buena acogida entre los poetas didácticos interesados en la botánica aplicada a la medicina. Así, por ejemplo, el médico Emilio Vezzosi en su poema didáctico sobre la concepción, gestación y el parto, titulado *Gynaecyeseos* (1598), dedica una larga tirada de versos a las hierbas medicinales que facilitan la concepción.[189] El médico y filósofo arretino demanda la máxima observancia para este tema:

> *Praecipue tamen uxoris, si forte rebelli*
> *iam succo scateat, ratio tibi maior habenda*.[190]

La fórmula con la que Vezossi introduce este apartado está modelada sobre la que Fracastoro emplea para introducir el apartado de la dieta estricta que debe seguir el enfermo de sífilis (II 116-117):

> *Quod sequitur, victus ratio tibi maxima habenda est;*
> *nec sit cura tibi, neve observantia maior.*

Las fórmulas, prescripciones y recetas con que despliega Vezzosi su herbolario siguen asimismo el modelo fracastoriano.[191] Es más, la huella del galeno veronés

188 Petrus Lotichius, *Poemata doctrinae eruditione virtute et sapientia*, Ecloga VI, "Epithalamium in nuptias Ioannis Gulielmi, ducis Saxoniae, et Susannae Dorotheae", vv. 444-448, Lipsiae, in officina Ernesti Voeglini, 1561, p. 209,23 (= *Poemata omnia*, ed. Pieter Burmann, Amstelaedami, ex officina Schouteniana, 1754, T. I, p. 636).

189 Cf. Emilio Vezzosio *Gynaecyeseos, sive de mulierum conceptu, gestatione ac partu libri tres*, liber I, Venetiis, apud Gio. Ant. Rampazettum, 1598, fols. 9v,8-10v,15).

190 *Ibidem*, fol. 9v,8-9.

191 Cf. v. gr.: */laeta melifilla* (*Syphilis* II 151) ~ *Gynaecyeseos*, I, fol. 10v,14; *et calaminthae odoriferae/* (*Syphilis* II 150) ~ *Gynaecyeseos*, I, fol. 10v,16; *molle cyperum/* (*Syphilis* II 288) ~ *Gynaecyeseos*, I, fol. 10v,7.

es reconocible desde el proemio mismo del poema, donde se expone la división de la materia:

> *Quo studio coniunx gignat dilecta marito*
> *progeniem; quae cura oneris; quae victus habenda*
> *sit ratio; quanta immineant discrimina iactis*
> *seminibus, casusque, tener dum prodeat infans;*
> *quidve paret mater, vicini conscia partus,*
> *hinc canere incipiam.*[192]

La *partitio rerum* sigue el esquema sintáctico del proemio de la *Syphilis* (I 1-12, *qui… quae… qui… quae… quid… / hinc canere… / incipiam*), que, a su vez, sigue el armazón de Verg. *Ge.* I 1-5a (*quid… quo... quae… qui / hinc canere incipiam*).

El médico y humanista neerlandés Hugo Favoli (1523-1585) acompañó al hebraísta y diplomático flamenco Gerard Veltwick de Ravenstein en su misión diplomática a Constantinopla, enviado por el emperador Carlos V para negociar una tregua con el sultán Solimán I. Tras su viaje compuso un extenso poema en tres partes, titulado *Hodoeporicon Byzantinum*, un relato de su periplo desde Venecia a Constantinopla, impreso en Amberes en 1563 y dedicado al cardenal Antonio Perrenot Granvela. Como médico, el trabajo de Favoli consistía en tratar la peste y a los heridos de guerra, y por ello conocía bien el poema de Fracastoro. En el libro III del *Hodoeporicum* se sirvió del verso con que Fracastoro introduce su conocido elogio del limonero, *sed neque carminibus neglecta silebere nostris* (*Syphilis* II 212), para introducir su elogio de la isla de Lemnos:

> *Tu tamen ipsa tuo et non nullo munere felix,*
> *iam neque carminibus neglecta silebere nostris,*
> *unica prae cunctis celeberrima Lemnia tellus.*[193]

El teólogo y canonista melfitano Sebastiano Vulteio, llamado Felice Facciuta (1573-1587), en su *Saidos Liber*, compuesto en dísticos elegíacos, al describir un banquete, pasa revista a los distintos peces que los comensales piden, según el gusto de cada uno, entre otros, percas y escaros:

> *Et rhombi, gobiique et amantes saxea percae saxea percae*
> *et qui herbas Rheni ruminat irriguas.*[194]

192 *Gynaecyeseos*, fols. 3r,18-3v,2.

193 Cf. Hugo Favoli, *Hodoiporici Byzantini lib. III*, Lovanii, excudebat Servatius Sassenus, 1563, fol. I5r,6-8, p. 77,6-8. No es la única huella de Fracastoro: *uligine pingui/* (*Syphilis* I 305) ~ *Hodoeporicum*, lib. III (1563, fol. 72v,12); *litore amico/* (*Syphilis* III 127) ~ *Hodoeporicum*, lib. III (1563, p. 86,2); *adorantum ritu* (*Syphilis* III 207) ~ *Hodoeporicum*, lib. I (1563, p. 399v,19).

194 Felice Facciuta, *Poemata*, Florentiae, typis Georgii Marescoti, 1587, p. 173,23-24.

Facciuta se hizo aquí eco del pasaje donde Fracastoro, al tratar de la estricta dieta que deben seguir los enfermos de sífilis, destierra los peces en general (*Syphilis* II 118-127), exceptuando los pescados de carne blanda, entre ellos la perca y el escaro (II 125-127):

> *Auratae, gobiique, et amantes saxea percae*
> *talis dulcifluum fluviorum scarus ad ora*
> *solus saxa inter depastas ruminat herba.*

Con ello Facciuta contribuyó igualmente a la difusión de la vieja creencia de que el escaro rumiaba los alimentos, atestiguada desde Aristóteles y Plinio, y recogida por Ovidio en su *Halieutica* (118-119, *at contra herbosa pisces laxantur arena, / ut scarus, epastas solus qui ruminat escas*), de donde tomó Fracastoro tal creencia.

Martin Praetorius (1557-1615), de Schweidnitz (Schlesien), doctor en medicina, canónigo de Magdeburg, compuso un poema didáctico titulado *De principatu salutariter administrando opusculum*, dedicado a Juan Segismundo I de Brandeburgo, margrave de Magdeburgo, celebrando además las nupcias del margrave ese mismo año de 1594 con Ana de Hohenzollern, hija del duque Alberto Federico de Prusia. El poema es un claro ejemplo del subgénero literario de la instrucción de príncipes o *speculum principum*. Los preceptos políticos y ejemplos ilustres y memorables se distribuyen en cuatro libros según las cuatro virtudes capitales. En el libro III, a propósito de la virtud cardinal de la fortaleza, Praetorius recomienda la práctica de la caza como actividad propia del príncipe:

> *Invitis canibus, densos indagine saltus*
> *cinxeris incassum frendentesque ore minaci*
> *frustra exercueris duris venatibus apros.*[195]

Este pasaje es una clara reelaboración de los versos en los que Fracastoro prescribe que los enfermos de sífilis deben practicar sin descanso continuos ejercicios físicos para sudar el mal; en concreto recomienda practicar la caza en frecuentes monterías (*Syphilis* II 88-92):

> *Rumpe moras, agita assiduis venatibus apros*
> *impiger, assiduis agita venatibus ursos.*
> *Nec tibi sit labor aerii cursu ardua montis*
> *vincenti, rapidum in valles deflectere cervum,*
> *et longa lustrare altos indagine saltus.*

195 Martin Praetorius, *De principatu salutariter administrando opusculum*, lib. III, Argentorati, apud haeredes Bernhardi Iobini, 1594, fol. E2r,6-8.

Más adelante, Praetorius describe las actividades deportivas del montañismo, la natación fluvial y el trabajo de cortar troncos y leña:

> *Si collis superandus erit praeruptus et asper,*
> *ascenso hunc primus supera; si spumeus amnis,*
> *protinus audaci primus transmitte natatu;*
> *caedere inaccessum sylvam si postulat usus,*
> *ne pudeat rapta quercum prostrasse bipenni,*
> *aut celsum exstirpare imis radicibus ornum.*[196]

Aquí de nuevo se inspiró en el pasaje donde el galeno veronés, para sudar la sífilis, prescribe las labores agrícolas y las tareas propias del leñador (*Syphilis* II 95-99):

> *Sed nec turpe puta dextram summittere aratro,*
> *et longum trahere incurvo sub vomere sulcum;*
> *neve bidente solum et duras proscindere glebas,*
> *et valida aeriam quercum exturbare bipenni*
> *atque imis altam eruere ab radicibus ornum.*

Claro está que Praetorius reemplazó las humildes labores agrícolas, demasiado humildes e innobles para un futuro príncipe, por la natación, que ya figuraba entre las disciplinas destinadas a la instrucción física y espiritual de los jóvenes nobles en el *gymnasium* clásico grecolatino.

El influjo de Fracastoro no se limitó a la poesía en lengua latina, sino que trascendió también a las lenguas vernáculas. Así, por ejemplo, debe mucho a Fracastoro, entre los poetas de lengua italiana, Bernardino Baldi (1553-1617) con su poema didáctico *Della nautica, overo dell'arte del navigare libri quattro*, compuesto en versos blancos en Roma en 1576, pero inédito hasta 1590.[197] No son pocos los ecos de la *Syphilis*, entre los que podemos destacar la invocación a Urania (*Nautica* II 17-25 ~ *Syphilis* I 24-33),[198] el lamento por Italia (*Nautica* III 100-121 ~ *Syphilis* I 437-444),[199] o el mito etiológico de nuevo cuño (*Nautica* IV

196 *Ibidem*, 1594, fols. E2r,35-E2v,5.

197 Publicado en *Versi e prose di monsegnor Bernardino Baldi da Urbino, abbatte di Guastalla*, in Venetia, appreso Francesco de' Franceschi Senese, 1590, pp. 3-115; hay una edición moderna de Filippo Ugolini-Filippo Luigi Polidori, *Versi e prose scelte,* Firenze: Felice Le Monnier, 1859, pp. 1-80. Cf. Pacifico Provasi, "Contributo al studio della *Nautica* di Bernardino Baldi", *Le Marche illustrate nella storia, nelle lettere, nelle arti* 2.1, Fano: A. Montanari, 1902, pp. 311-331.

198 *E tu, figlia di Giove, Urania, a cui / del ciel tutti son conti i cerchi e i lumi, / se pur teco poggiar mi si contende, / meco scendi a seder fra queste quercie, / e mentre il vivo umor di pietra in pietra / con grato mormorio spande il Metauro, / del mondo luminoso e de le stelle / spiegami i nomi e i non veduti giri / prima…*

199 *Misera Italia, e di dolore ostello, / sorgi dal sonno omai, sorgi e rimira / l' antiche tue memorie:*

476 y ss.: el amalfitano Flavio Gioia, la ninfa Siderite y la invención de la brújula ~ *Syphilis* II 281-423: Ilceo, Calírroe y el descubrimiento del tratamiento de la sífilis con mercurio).

En la ficción mitológica, Juno, para ayudar a Flavio Gioia, lo envió, por mediación de Iris, a la isla de Elba; allí el amalfitano descendió a una profunda caverna donde habitan las ninfas de los metales, y donde la ninfa Siderite inició a Flavio en los misterios del magnetismo. Siderite le describe 'lo regno de' fiumi' y el oficio de las ninfas de los metales (*Nautica* IV 645-648):

> *Più basso alberghiam noi; più basso è il loco*
> *ove l'oro formiamo, ove l'argento,*
> *ove gli altri metalli, onde sempre arde*
> *vostro desio d'inestinguibil sete.*

Es un claro eco del pasaje de la *Syphilis* donde Ilceo desciende por una caverna y Calírroe le describe el Inframundo y le enseña el lugar donde habitan y trabajan las ninfas de los metales, incluyendo el comentario de censura moral contra la codicia humana (*Syphilis* II 380-381 y 388-390)

> *In medio dites Nymphae, genera unde metalli,*
> *aerisque, argentique, aurique nitentis origo…*
> *'Haec regio est, late variis ubi foeta metallis',*
> *virgo ait, 'est tellus; quorum vos tanta cupido*
> *exercet, superas caeli qui cernitis auras.*

Otro poema didáctico de Baldi permaneció durante siglos inédito, y no fue publicado hasta el siglo XX, titulado *L'invenzione del bossolo di navigare* (1578).[200] La narración que en él se hace del viaje de Colón está toda tomada de Fracastoro. Baldi describe así la aparición en lontananza de la isla de Haití (*Bossolo* II 547-554):

> *Et ecco vede*
> *flota d'isole schiera, isole solo*
> *di verdi selve circondato, albergo*

---

ad un sol cenno / de'tuoi tremò già l'universo, e' enchino / ti porse il collo; e se vi fu superbo / che di non ubbidirti osasse, domo / il vano ardir, le braccia avvinte al tergo / alto ornamento a'tuoi trionfi accrebbe. / Ma qual parte ora è in te, che mille morti / mille da crude genti e strazi e scempi / e dure servituti a soffrir aggia? / O qual da' monti tuoi fiume discende / qual picciol rio, cui de' tuoi figli il sangue / tinto non abbia, e raddoppiato l'onda? / Dicalo il Tebro, che piangendo indarno / ne gli antri ascosto i suoi perduti onori, / vinto da l'aspro duol, che chiudea in seno / largo sgorgando e lagrimoso rivo, / contro le care e venerate mura / alzò le corna, e con muggito orrendo / tempi, torri e teatri agguagliò al suolo.

200 Giovanni Canevazzi, *Bernardino Baldi, L'invenzione del bossolo da navigare*, Livorno: R. Giusti, 1901.

di pellegrini augelli. Aspira al volo
felice l'Euro, e lo trasporta lunge
sovra isola beata, in cui da' monti
scendendo i fiumi al mar, l'arene d'oro
rivolvon impetuosi…

Es evidente que está parafraseando a Fracastoro (*Syphilis* III 136-140):

Protinus innumerae panduntur turribus altis
insulae Oceano in vasto; quas inter opacis
undantem silvis unam cursuque sonantem
fluminis aspiciunt, magno qui spumeus alveo
in mare fulgentes auro subvectat arenas.

Más adelante, Baldi anuncia, casi profetiza, que la isla de Haiti será la cuna de la peste sifilítica:

D'orribili peste madre, se gli augelli
sacri al gran Dio di Delo, audace mano
ardirà violare…

En apenas tres versos el poeta de Urbino resume el prolijo relato etiológico con el que Fracastoro había imaginado poéticamente el origen de la sífilis, como una maldición por haber dado caza los hombres de Colón a los papagayos consagrados al Sol (*Syphilis* III 151-192). Y poco después Baldi explica de dónde procede el nombre dado al Nuevo Mundo (*Bossolo* II 576-581):

Fra l'ombre
della selva Cartesia, e fra gli orrori
degli antri opachi, Americe risiede,
Americe, gran ninfa e dagli dei
eletta a rivelar i loro occulti
et ascosti misteri…

De nuevo Baldi está parafraseando en lengua italiana lo que había dicho Fracastoro (*Syphilis* III 335-337):

Itur ad Ammericen silva in Cartheside Nympham,
cultricem nemorum Ammericen, quae maxima luco
interpres divum responsa canebat ab alto.

Otro poeta que en lengua vernácula imitó a Fracastoro fue Erasmo di Valvasone (1523-1593) en su poema didáctico *La Caccia* (1591).[201] En un curioso episodio Valvasone narra el descenso de Artù a una gran caverna, morada de la Fata Morgana, donde mil ninfas terrenales se ocupan de componer los metales y las piedras preciosas (Canto IV, estr. 157-160):

Terrene Ninfe son, che n'hanno cura,
e con diverso studio s'affatica
ciascuna di mandar qualche fattura
quinci de le sue mani a l'aria aprica.
Disse, e della terrena ampia natura
condusse il Re ne la fucina antica,
ove i semi comincian, che produce
con varie forme poscia il tempo in luce.

Artù girò le ciglia, e tutto il loco
vide a ben mille gran lavori intento.
forma il vario negozio un mormor roco
qual talor face per le selve il vento.
Non v' è silenzio mai molto nè poco,
nè si rifina mai picciol momento;
e quando l'una pur si stanca, e siede,
l'altra la vece sua prende, e sucede.

Questa semina l'or, l'argento quella,
e l'uno e l'altro poi per vari calli
esce nel mondo, e'l fa ricco e l'abbella,
e così fanno ancor gli altri metalli.
Mandan pur Ninfe ancor da questa cella
bianchi adamanti, e cristoliti gialli,
ed altre gemme, onde è sì l'uomo avaro,
non pur i marmi e i porfidi di Paro.

Altre ministran da perpetua vena
a' laghi, a' fiumi, a le fontane l'onde;
altra il gesso, altra il zolfo, ed altra mena
il nitro o 'l sale alle diurne sponde;
per empir questa e quella piagga amena
l'umor alle radici altra responde,

201 *Della caccia. Poema del Signor Erasmo di Valvasone*, in Bergamo, per Comin Ventura, 1591.

onde sorgon le piante; ed altra serba
cura, onde il verde si rinnovi all'erba.

En estas cuatro estrofas Valvasone amplifica el pasaje de la *Syphilis* (II 380-397) donde Lipare describe a Ilceo el fragor de la fragua subterránea en la que mil Ninfas terrenales, afanadas cada una en una tarea, fabrican los diversos metales. Valvasone incluso se hace eco de la censura fracastoriana de la codicia humana por los metales preciosos.

Siguiendo con la recepción de Fracastoro en las literturas vernáculas, no podemos pasar por alto la buena acogida que el poema del galeno veronés tuvo en las letras hispanas. Bastará como muestra dos ejemplos. El poeta sevillano Fernando de Herrera (c. 1534-1597), en su popular crítica literaria de la obra de Garcilaso de la Vega dejó por escrito un encendido elogio del "ecelentissimo Geronimo Fracastorio [que] en el 3. Lib. de aquella escogida *Sifilis*, en la cual se mostró el mejor poeta de todos los que han escrito en nuestra edad y en la pasada, e por ventura de mil años a esta parte ninguno le à sido igual".[202] La fama debió perdurar en el siguiente siglo, porque Lope de Vega, en su *Laurel de Apolo*, para elogiar a Pedro García Carrero (c. 1555-c. 1628), célebre catedrático de Alcalá de Henares, médico de cámara de Felipe III y Felipe IV, que compuso comedias, lo compara nada menos que con el galeno y poeta veronés:

"Ya pone en su registro
la ingeniosa Dragmática Poesía,
las Musas del Doctor Pedro García,
y Apolo entre los Cisnes del Caystro;
ya es nuevo Fracastoro dulce y grave,
médico grave, y escritor suave".[203]

En el siglo XVII la fama de Fracastoro sigue viva, y es larga la nómina de poetas que se hacen eco de sus versos: el sacerdote napolitano Paolo Portarelli,[204] Jacques-Auguste de Thou (1553-1617),[205] Maximilian de Vriendt (1559-1614),[206] Marco

202 *Obras de Garcilasso de la Vega con anotaciones de Fernando de Herrera*, in Sevilla, por Alonso de la Barrera, 1580, 'Soneto decimosesto', p. 152.

203 *Laurel de Apolo con otras rimas*, en Madrid, por Juan González, 1630, "Silva octava", fol. 73v,15-10.

204 *fumantia… / sulphura* (*Syphilis* II 384-385) ~ Portarelli, *Sebethus* (Neapoli, 1603, p. 10,21).

205 *semina labis/* (*Syphilis* I 119) ~ *Iob* III (*Poemata sacra*, 1599, fol. 28r,1); *aeternis victurum… chartis/* (*Syphilis* II 63) ~ *Hieracosophioy* II (1584, p. 62,13); */verbenaque sacra* (*Syphilis* II 458) ~ *Hieracosophioy* III (1584, p. 70,20).

206 *horrore verendum/* (*Syphilis* II 324) ~ Vriendt, *Sacra carmina*, lib. II, "Divae Virgini Lauretanae", v. 45 (1614, fol. D2r,23, p. 51,23).

Antonio Bonciari (1555-1616),[207] Caspar von Barth (1587-1658),[208] el embajador y poeta ragusino Stefano Gradi (1613-1683),[209] el poeta y crítico literario italiano Nicola Villani (1590-1636),[210] Martin Nessel (1607-1673),[211] el poeta metafísico inglés Abraham Cowley (1618-1667),[212] Pierre-Daniel Huet (1630-1721),[213] Pieter de Frans, lat. *Petrus Francius* (1645-1704).[214]

Nada más iniciarse el nuevo siglo, el pastor reformista Tilemann Mylius (1557-1622), en el libro XLIX de sus *Annales Hebraei* (1600), para ilustrar la impiedad de Azarías, rey de Judá (825-759 a. C.), porque bajo su reinado se seguían adorando a los ídolos paganos en los lugares altos (*excelsa*), "y el pueblo seguía ofreciendo sacrificios y perfumes en ellos" (II Reg 15,4), reproduce íntegros dos hexámetros de la *Syphilis* de Fracastoro (III 313-314): *Dant thura focis incensa, litantque / sanguine taurorum et fumantia viscera torrent*.[215]

Un verso tan ingenioso y cargado de humor basado en la etimología, *polyporum hirtos imitata filicula cirros* (*Syphilis* II 178) gustó mucho a los poetas del *Seicento*, que no dudan en imitarlo. Paolo Mercati lo reformula en el poema que compuso para celebrar la Paz de Vervins (2 de mayo de 1598) zanjada entre Enrique IV de Francia y Carlos Manuel I de Saboya (impreso en 1601): *Vndique capreolis imitata filicula cirros*.[216] Igualmente lo imitaron los jesuitas Bernardino

207 *horrore verendum/* (*Syphilis* II 324) ~ Bonciari, *Oedipus*, lib. V (1611, p. 101,29); *duram Cererem* (*Syphilis* III 147) ~ Bonciari, *Oedipus*, lib. V (1611, p. 101,29).

208 *exoratus Apollo/* (*Syphilis* II 313) ~ Caspar von Barth, *Epigrammata* XL, "Ad tumulum falsum Fel. Starzeri", v. 13 (*Iuvenilia*, Witebergae,1607, fol. Fv).

209 *ereptum Musarum e dulcibus ulnis/* (*Syphilis* I 457) ~ "Stephanus Gradivus abbas SS. Cosmae et Damiani ad Ferdinandum Furstenbergium", vv. 13-14, *ne patiare tuis, Musarum ac dulcibus ulnis / divina mitis ingeni* (Ferdinand von Furstenberg, *Poemata*, *Adoptivorum carminum liber primus*, Amstelodami, apud Danielem Elzevirum, 1671 (= 1654), p. 252,1-2).

210 *variabilis oras/* (*Syphilis* II 42) ~ Nicola Villani, *De laudibus Gregorii XV Pontificis ter Maximi*: *Labitur in teneras caeli variabilis oras/* (1621, fol. A4r,2).

211 *exoratus Apollo/* (*Syphilis* II 313) ~ Nessel, *Silvae* I, "Iohanni Rube, eloquentiae professori", v. 7 (*Poemata*, 1642, p. 106).

212 *vilem… amurcam* (*Syphilis* II 241) ~ Cowley, *Plantae* II 112, *quem facit, et duri vilis amurca Chyli* (*Poemata Latina*, 1668, p. 105,16); *pelagi regna… humida* (*Syphilis* III 106) ~ Cowley, *Plantae* II 17 (1668, p. 75,5); */Cannibalum* (*Syphilis* III 135) ~ Cowley, *Plantae* V 789 (1668, p. 297,12); 165 *volat illa per auras/* (*Syphilis* III 165) ~ Cowley, *Davideis* I 615.

213 *lenire dolorem/* (*Syphilis* II 237) ~ Huet, *Eclogae* I 77, *lenire dolores!/* (*Carmina*, Parisiis, 1709, p. 5,5).

214 */Herculeas ultra metas* (*Syphilis* III 3) ~ Francius, *Thea* (1685, fol. C2v,23); *vires reficitque fovetque/* (*Syphilis* III 80) ~ Francius, *Epigrammata*, lib. II, "De Frederico Terio, Electore Brandenburgico", v. 9 (*Poëmata*, 1697, p. 450,5).

215 Tilemann Mylius, *Annales Hebraei*, Liber XLIX, Volumen II, Hanoviae, apud Guilielmum Antonium, 1600, pp. 218,38-219,1.

216 Paolo Mercati, "De pace inita inter Henricum IV Gall. Regem et Carolum Emanuelem Sabaudiae ducem", *Roma in reditu… Cardinalis Aldobrandini… ex legatione Galliarum*, Romae, apud Gulielmum Facciottum, 1601, fol. B2v,5.

Stephonio (d. 1620): *Capreolisque hirtis imitata filicula cirros/*,[217] y René Rapin en sus *Horti* (I 822): *Postquam crispatos imitata papavera cirros/*.[218]

El poeta escocés Adam Abernethy, discípulo de George Buchanan, se sirvió de versos del libro primero de la *Syphilis* de Fracastoro para lamentar, en un encomio fúnebre, la prematura muerte de su compatriota James Chrichton (1560-1582), un joven prodigio conocido como 'the Admirable Chichton',[219] asesinado en Mantua a la temprana edad de 21 años por Vincenzo Gonzaga, primogénito del Duque Guillermo Gonzaga, celoso del escocés porque su padre lo tenía en alta estima y lo había convertido en su consejero favorito, o tal vez por un asunto de faldas.[220] Abernethy tomó prestado versos de dos llantos de Fracastoro por las muertes prematuras de un joven cenómano (I 382-412) y de su amigo Marcantonio de la Torre, fallecido a la edad de 30 años, durante la plaga de 1511 (I 454-464). El epicedio de Chichton lo publicó Abernethy en su *Musa campestris*, aparecida en Montpellier en 1609 (p. 52):

O felix animi iuvenis, Chrichtone, vigore
ingenii volitante supra, qui vectus in astra
humanam sortem et mortalis culmen honoris!
Seu placuit Musam colere, aut glomeramine campum
tundere cornipedis, pictisve ardescere in armis.[221]
Grandia sublimis nuper miracula mentis
monstrasti attonito et rapuisti protinus orbi.
Tuque licet princeps, peperit quem Mantua clara,
Gonzaga infelix, tua quam temeraria dextra!
Heu decus Aonidum fixisti vulnere foedo,
doctoremque tuae formatoremque iuventae,

217 Bernardino Stephonio, S. J., *Heroica*, Carmen XI, 'Perettina, hoc est aquae felicis nympha', *Posthuma carmina*, Romae, typis Ignatii de Lazzeris, 1655, p. 113,30.

218 René Rapin, S. J., *Hortorum libri eclogae*, Lugduni Batavorum, ex officina Arnaldi Douda, 1672, p. 25,9.

219 Sobre el admirable Chrichton escribió el erudito francés José Justo Escalígero: "I'ay ouy parler d'un Critton Escossois en Italie, qui n'avoit que 21 ans, quand il a esté tué par le commandement du Duc de Mantoüe, et qui sçavoit 12 langues, avoit leu les Peres, Poetes, disputoit *de omni scibili* et respondoit en vers. C'estoit *ingenium prodigiosum, admiratione magis quam amore dignum*; il estoit un peu fat. *Ei iudicium non tantum adfuit. Principes solent illa ingenia amare, non vero bene doctos. Manutius praefatione ad Paradoxa, quam dicat Critonio, meminit, illius ingenii"* (*Scaligerana*, Coloniae Agrppinae, apud Gerbrandum Scagen, 1667, editio secunda, p. 58.

220 Cf. David Irving, "Notices of James Chrichton", en Ídem, *Memoirs of the Living and Writing of George Buchanan*, Edinburgh, printed for William Blackwood, 1817, pp. 397-401; Patrick Fraser Tytler, *Life of James Chrichton of Cluny, commonly called the admirable Chrichton*, Edinburgh: James Ballantyne, 1819 (la elegía en p. 268).

221 Cf. Fracastoro, *Syphilis* I 388-389, *cui studia aut pernicis equi compescere cursum, / aut galeam induere, et pictis splendescere in armis.*

quo nimium, nimium infelix Chrichtonus obivit,
aetheris invisas auras lucemque relinquens![222]
Nunc facinus pueri deplora aetate senili.
Illum Antenoridae flerunt, Phaethontias unda
deflevit miserum, flevit Venetusque senatus,
matronae Adriacae, simul Italidesque puellae.
Flevit olorifero peramoenus Mincius amne.
Illum omnes Athesisque deae et Benacides omnes
flevere. At doctae ante alias flevere sorores.
Quin popularis adhuc gemitum Fortha abdit in alveo,[223]
Fortha Caledoniis fecundans arva colonis.
Ergo, flos iuvenum Scotiae, spes Palladis ingens,
ereptumque decus Musarum e dulcibus ulnis,[224]
te quamvis sileant alii, Chrichtone, poetae,
teque tuamque necem, nunquam mea Musa silebit,[225]
flebilibusque modis semper tua afata queretur,
saepe iterans luctus et singultia verba.

El poeta y médico parisino François Duport, lat. *Franciscus Portus* (1540-1624) en el libro IX de su poema didáctico *Medica Decas* (1613) trata acerca de la sífilis en términos muy fracastorianos:

Non bene suffitu Veneris contagia cedunt
e ladano cum cinnabari, cum mastiche, thure,
styrace, iuniperi gummi, e quibus esse trochisci
et calamo redolente solent.[226]

Tal como en el siglo anterior hicieron Girolamo Falleti y Petrus Angelus Bargaeus, citados más arriba, también se hizo eco del pasaje de la *Syphilis* sobre la infernal invención de las armas de fuego el sacerdote galo Jacques Moireau, "Principi Caesari Duci de Vendosme… Epinica" (1663):

222 Cf. Fracastoro, *Syphilis* I 407-408, *quo tandem infelix fato, post tempore parvo / aetheris invisas auras lucemque reliquit*.

223 Cf. Fracastoro, *Syphilis* I 409-412, *illum Alpes vicinae, illum vaga flumina flerunt; / illum omnes Ollique deae, Eridanique puellae / fleverunt, nemorumque deae rurisque puellae; / Sebinusque alto gemitum lacus edidit amne.*

224 Cf. Fracastoro, *Syphilis* I 456-457, *spes Latii, spes et studiorum et Palladis illa / occidit; ereptum Musarum e dulcibus ulnis*.

225 Para la fraseología, y el uso del verbo *silere*, Abernethy parece inspirarse en *Syphilis* II 212 *sed neque carminibus neglecta silebere nostris*.

226 François Duport, *Medica Decas*, IX, Lutetiae Parisiorum, sumptibus Abrahami Saugrain, 1613, p. 403. La juntura *calamo redolente* es fracastoriana; cf. *Syphilis* II 202.

Flammivomans ex aere cavo quo carmine glandes
(inventum, Volcane, tuum, et Mavortia pestis)
expediam…[227]

El poeta y erudito romano Virginio Cesarini (1595-1624) padeció siempre de una salud delicada, que se agravó aún más por culpa de una caída de caballo sufrida en su juventud durante su estancia de estudios en Parma. En una elegía dirigida al humanista florentino Giovanni Ciampoli, después de haber probado todos los remedios y fármacos (a los que pasa revista en sus dísticos elegíacos), se queja amargamente de la inutilidad de la medicina ("Ad Ioannem Ciampolum, morbo recrudescente", 1669, vv. 125-126):

'Aude animis, tibi certa salus' promissa medentium
dicebant: nunquam venit amica Salus.[228]

Virginio, desesperanzado y pesimista, reformula a la inversa las palabras de ánimo con que Fracastoro trataba de enviar un mensaje optimista al enfermo de sífilis que ha de enfrentarse al duro tratamiento con mercurio (II 444-446):

Durum erit; at, quidquid tulerit res ipsa, ferendum est.
Aude animis! Tibi certa Salus stans limine in ipso
signa dabit…

En la última década del *Seicento*, o ya a inicios del s. XVIII, compuso el helenista y poeta galo Guillaume Massieu (1665-1722) un poema didáctico sobre las bondades del café, titulado *Caffaeum. Carmen*, publicado póstumamente en 1738. Entre las instrucciones que da Massieu para preparar bien el café recomienda hacerse con la vasija adecuada para destilarlo:

Vascula sorbendo non desint apta liquori
ollaque, cui collum angustum, sub tegmine parvo,
cui sensim oblongum venter turgescat in orbem.[229]

227 Jacques Moireau, *Poemata*, Parisiis, ex officina Petri Le Petit, 1663, p. 232,2-4. No es la única huella de Fracastoro en las obras de Moireau; cf. v. gr.: *altaria donis/* (*Syphilis* I 380) ~ *Pygmaeis* V: *Ac tuis divitibus mactabo altaria donis/* (1676, p. 92,18).

228 Virginio Cesarini, *Poesie liriche, toscane e latine*, in Venetia, ad istanza d'Adriano Scultore, libraro in Napoli, 1669, p. 66,11-12.

229 Guillaume Masieu, *Caffaeum. Carmen*, en *Poetarum ex Academia Gallica qui Latine aut Graece scripserunt, carmina*, Parisiis, apud Antonium Boudet, 1738, pp. 293,27-294,1. No es esta la única huella de Fracastoro en el *Caffaeum*; cf. v. gr.: *lenire dolorem/* (*Syphilis* II 237) ~ *Caffaeum*: *sive importunos capitis lenire dolores/* (1738, p. 301,10); *munere divum/* (*Syphilis* II 81) ~ *Caffaeum: o planta, humano generi data munere divum/* (1738, p. 301,11).

El cafetero galo reescribió para su poema los versos en que Fracastoro describe la retorta necesaria para cocer y destilar los sudoríferos (II 223-227):

> *Quorundam inventum est, vitrei intra concava vasis*
> *cui collum oblongum est, venter turgescit in orbem*
> *aut hederae folia, aut Ida mittente maniplos*
> *dictamni, Illyricamve irim, thamnive nigrantem*
> *radicem, aut inulas coquere.*

En el siglo XVIII, transcurridos más de siglo y medio de la publicación de la *Syphilis*, la fama de Frascastoro no se ha marchitado: se hacen eco de sus versos Melchior de Polignac (1661-1741),[230] Francesco Maria Cesari (fl. 1724-1754),[231] el médico y poeta Giovanni Battista de Bonis (1699-1772),[232] el párroco veronés Giovanni Battista Toblini (1702-1768),[233] o el poema didáctico *Optica* sobre las leyes de Newton del milanés Paolo Lucini (1793).[234]

Un caso singular lo constituye Gadso Coopmans (1746-1810), al que bien podríamos llamar 'el Fracastoro neerlandés'. En junio de 1783 este médico frisón, que había perdido a su propia hija víctima de la viruela, publicó en Franeker un poema didáctico, de casi cuatrocientos hexámetros, sobre la viruela, titulado *Varis, sive Carmen de variolis*.[235] Este poema neolatino es, en todos los aspectos, una cabal imitación de la *Syphilis* de Fracastoro, como estudió y demostró Dirck Sacré.[236] En el proemio Coopmans, tal como el galeno veronés, anuncia que va a exponer el origen de la enfermedad, la cura y el descubrimiento de un poderoso remedio, e invoca igualmente a Urania, porque la enfermedad tiene un origen celestial. También nos encontramos con un mito etiológico de nuevo cuño (que

230 *abstrusum per iter* (*Syphilis* II 401) ~ De Polignac, *Anti-Lucretius* I 1106, *abstrusum per iter gradimur, Quinti* (Parisiis, 1747, t. I, p. 125,1); *pabula membris/* (*Syphilis* III 81) ~ VII 1505, *quaeque etiam nostris adventant pabula membris/* (1747, t. I, p. 340,15).

231 *guttura voces/* (*Syphilis* I 359) ~ Cesari, *Theresia,* lib. VI: *pars exin guttura voces / solvit in argutas* (Viennae Austriae, 1752, p. 272,22-23); lib. VI: *Inque Theoninas non solvit guttura voces/* (1752, p. 279,1).

232 *nigrantem tergora… pecudem* (*Syphilis* II 346-347) ~ De Bonis, *Hidroposia* I 431-432, *Terrae matrique deorum / agnam mactato nigrantem tergora* (*Hidroposia seu de potu aquae in morbis libri IV*, Neapoli, 1754, p. 16).

233 *desidis otii/* (*Syphilis* II 103) ~ Toblini, *Epistolae* III 28, 1, *vale, desidis otii lubido* (*Opera*, Veronae, 1766, p. 393); *gaudentia rivis/* (*Syphilis* II 149) ~ Toblini, *Eclogae* VIII (*Lygda*): *brassicaque, et betae, et potis gaudentia rivis / intuba* (*Opera*, Veronae, 1827, p. 151,25).

234 *Naiades amne/* (*Syphilis* II 144) ~ Lucini, *Optica* II 462 (1793, p. 42,13-14). Lucini reproduce íntegro el hexámetro *Sed neque carminibus neglecta silebere nostris* (*Syphilis* II 212) para aplicárselo a la Luna (*Optica* II 315; 1793, p. 37,1).

235 *Varis sive de variolis Carmen; publice pronuntiatum die II Junii, anni MDCCLXXXXIII, quum annuo magistratu abiret*, Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783.

236 Cf. Dirk Sacré, "An Imitator of Fracastorius's *Syphilis*: Gadso Coopmans (1746-1810) and His *Varis*", *Humanistica Lovaniensia* 45 (1996) 520-538.

abarca 205 versos, de un total de 388): en un mundo con tintes de la Edad de Oro, donde todo el mundo es joven y puro, no existen las enfermedades, y dioses y mortales conviven en la tierra, de repente todo cambia cuando sobreviene la plaga de viruela como una venganza de los semidioses. Tal como en la *Syphilis* la causa es un hermoso pastor, Lícidas, al que todas las jóvenes desean, pero él permanece fiel a su amada Amarilis. La ninfa Varis intentó seducirle, pero fue rechazada una y otra vez; despechada, Varis planea como venganza que Lícidas pierda su belleza, y se alía para ello con Némesis. Mientras Lícidas celebra una ceremonia en honor de los dioses, experimenta los síntomas de una nueva enfermedad, y todo el cuerpo y la cara se cubren de purulentas pústulas. Amarilis se aterra nada más verle, y ella misma se contagia y muere a los ocho días. La viruela se propaga por todo el mundo *per inania caeli*. Los remedios tradicionales fracasan contra la nueva plaga. Un padre desesperado implora ayuda a Apolo, el dios de la medicina y la profecía; el dios responde con un oráculo: 'Una fruta pierde su acidez cuando se implantó un injerto en otro árbol'. El padre comprendió al punto el oráculo e inoculó a su hijo, que experimentó una forma ligera de la viruela y a la semana sanó. Tal como en la *Syphilis*, Coopmans insertó en su poema un catálogo de hierbas salutíferas, aunque sin comentar nada de sus propiedades curativas; más bien lo incluyó porque los catálogos son un componente convencional de los poemas épicos y didácticos. Coopmans, como Fracastoro, está más interesado en crear una obra literaria que un manual técnico; para el contenido científico reserva, tal como Fracastoro, las obras en prosa que igualmente escribió. La *aemulatio* consciente del modelo italiano se observa de manera aún más evidente en la *elocutio*: en *Varis* se pueden rastrear innumerables junturas, estructuras sintácticas y hasta hemistiquios de la *Syphilis*, aunque Gadso evita copiar versos enteros de su modelo. Un par de ejemplos bastará para documentar este proceder (el resto puede consultarse en el trabajo citado de Dirk Sacré, o en mi comentario filológico a los versos de la *Sífilis*).

En su proemio Coopmans reescribió el proemio fracastoriano y su *partitio rerum* (*Syphilis* I 1-11), imitando el armazón sintáctico (*quae… qui… quae… quis)* y dejando evidentes calcos textuales (*Varis*1-5):

> *Humano generi pestem quae causa tremendam,*
> *qui casus rerum foedi contagia morbi*
> *attulerint, priscis non unquam cognita saeclis;*
> *quae sit cura mali; quis tanti muneris auctor,*
> *dicere fert animus, Phoebo adspirante labori.*[237]

237 Gadso Coopmans, *Varis, sive Carmen de variolis* 1-5, Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 1.

Igualmente reescribió Coopmans el proemio al libro II de la *Syphilis* (vv. 1-4) para retomar el discurso más técnico después del mito etiológico, imitando el armazón sintáctico (*quae… quae… quae… quis… dicam*) e incorporando vocablos y junturas fracastorianas, algunas tomadas de otros pasajes de la *Syphilis* (*Varis* 235-238):

> *Nunc age, quae vitae ratio, quae cura salubris*
> *et quae sint hominum comperta et munere divum,*
> *quis valeas tantam certis compescere vinclis*
> *perniciem aut ipsam contagem avertere, dicam*.[238]

Coopmans incorporó además dos cláusulas hexamétricas fracastorianas: *munere divum/* (*Syphilis* II 281) y *compescere vinclis/* (*Syphilis* II 9).

Justo antes de este segundo proemio Coopmans reescribió el pasaje de la *Syphilis* sobre la *sollertia* humana (II 5-10), que crece con la experiencia y con la práctica prolongada (*Varis* 230-234):

> *Indolis ignari labis multa irrita primum*
> *temptarunt dubiosque animos sententia traxit.*
> *Paulatim miseris maior sollertia crevit*
> *rebus in angustis atque experientia longe*
> *herbarum docuit vires usumque medendi*.[239]

Cuando la ninfa Amarilis muere víctima de la viruela la naturaleza entera la llora (*Varis* 204-207):

> *Illam vicini montes et flumina circum,*
> *illam omnes nemorumque deae, rurisque puellae*
> *et diro rerum casu perculsa iuventus*
> *fleverunt*.[240]

El llanto lúgubre de la naturaleza simpatética es un motivo propio de la poesía pastoril. El modelo conspicuo de este pasaje, incluidas las geminaciones para crear patetismo, es el llanto por Dafnis (Verg. *Ecl.* X 13-15), pero Coopmans tiene muy presente el llanto por la muerte prematura del joven cenómano en la *Syphilis* (I 409-412):

> *Illum Alpes vicinae, illum vaga flumina flerunt;*
> *illum omnes Ollique deae, Eridanique puellae*

238 *Ibidem*, 1783, p. 16.

239 *Ibidem*, 1783, p. 16. El íncipit hexamétrico lucreciano */paulatim* es muy fracastoriano; cf. *Syphilis* I 247; I 330; I 400. Para *ignari* (*Varis* 230), cf. *Syphilis* II 12, *ignaros*.

240 *Ibidem*, 1783, p. 14.

fleverunt, nemorumque deae rurisque puellae;
Sebinusque alto gemitum lacus edidit amne.

Fracastoro prescribe que el sifilítico debe evitar el ocio y el reposo (*Syphilis* II 105-107):

Tu lecto ne crede, gravi ne crede sopori;
his alitur vitium, et placidae sub imagine pacis
decipit, e dulcique trahit fomenta quiete.

Coopmans imitó estos versos, pero evitando en lo posible la burda copia servil (*Varis* 297-298):

Nec nimium lecto, nimium nec crede calori.
His alitur vitium, et pestis graviora minatur.[241]

Otras veces Coopmans refunde versos de la *Syphilis*. Fracastoro, al introducir el capítulo de la dieta y régimen de vida que debe seguir estrictamente el sifilítico, para insistir en la importancia del asunto, le dedica dos versos un tanto redundantes (II 116-117):

Quod sequitur, victus ratio tibi maxima habenda est
nec sit cura tibi neve observantia maior.

Coopmans refundió los dos hexámetros en uno solo (*Varis* 264-265): *Nec minus interea victus sit maxima cura*.[242]

En otras ocasiones el procedimiento para evitar la imitación servil consiste en invertir el punto de vista de la acción. Fracastoro prohíbe al enfermo la ingesta de la carne grasa de las anátidas (II 130-131):

Tibi pinguis anas, tibi crudior anser
vitetur, potiusque vigil Capitolia servet.

Coopmans reescribió la prescripción dándole todo el protagonismo al pato y al ganso (*Varis* 277): *Non te pinguis anas pascat, non crudior anser*.[243] De paso suprimió la humorada de Fracastoro (*potiusque vigil Capitolia servet*), lo que le llevó además a refundir los dos hexámetros en uno solo.

La sustitución o la amplificación es otro procedimiento para tomar algo de distancia con respecto al modelo. Fracastoro prohíbe también al enfermo la carne porcina (*Syphilis* II 133-134):

241 *Ibidem*, 1783, p. 20,5-6.
242 *Ibidem*, 1783, p. 18,13.
243 *Ibidem*, 1783, p. 18,16.

Tu teneros lactes, tu pandae abdomina porcae,
porcae, heu, terga fuge, et lumbis ne vescere aprinis.

Coopmans reescribió este pasaje de la *Syphilis* simplificando la alusión a la carne porcina, sustituyendo la referencia al jabalí por la del cordero, e introduciendo una referencia general a los festines abundantes y pesados (*Varis* 274-275):

Tu fuge festivas epulas, stomachumque gravantes
et duras ovium clunes, et tergora porcae.[244]

Curiosamente los *teneros lactes* son reemplazados por las *duras clunes*.

Con el siglo XIX la influencia literaria de Fracastoro llega a su fin. Todavía lo toman por modelo algunos poetas, en su mayoría italianos: el erudito y dramaturgo inglés Richard Paul Jodrell (1745-1831),[245] el profesor de retórica y poética Joannes Baptista Castilia,[246] Emidio Capelli,[247] el director de la Biblioteca Medicea Laurenciana de Firenze Luigi Crisostomo Ferrucci (1797-1877),[248] el catedrático de Literatura Latina de la Universidad de Nápoles Antonio Mirabelli (1812-1883).[249]

El último gran homenaje al poema de Fracastoro tuvo lugar en su patria chica. El sacerdote veronés Andrea Garelli tomó como modelo la *Syphilis* de su ilustre paisano para su poema didáctico sobre las plagas y enfermedades de la viña, en tres libros, titulado *De morbo vinearum*, publicado en Verona, junto con otras

244 *Ibidem*, 1783, p. 18,14-15.

245 */quassatasque rates* (*Syphilis* III 129) ~ Jodrell, *Carmen seculare anno 1801 ineunte*: *Quassatasque rates et non reparabile funus* (*Classical Journal* 25, 1822, p. 124,33).

246 */insulae, Oceano in vasto* (*Syphilis* III 137) ~ Castilia, *Carmina* (1830): *Insulae Oceano in vasto stant nomine claro* (Poemation "In illud Titi Livii Bomilcar postquam tendere ad se Romanas naves vidit, incertum qua subita territus re vela in altum dedit, et Siciliam praetervectus Tarentum petit [Dec. 3, l. 5, c. 17]", v. 64, *Carmina*, Panormi, typis Philippi Solli, 1830, p. 27). No obstante, en este caso el modelo fracastoriano es más bien indirecto, a través de los *Nautica* del jesuita napolitano Niccolò *Partenio* Giannettasio, devoto de la obra de Fracastoro, como se estudiará más adelante en un capítulo específico; cf. asimismo Fernando Navarro Antolín, *Niccolò Partenio Giannettasio. Columbeida. Navegación al Extremo Oriente (Náutica VIII, Nápoles, 1685-1686)*, Huelva: Universidad de Huelva, 2023, pp. 102-103.

247 *ereptum Musarum e dulcibus ulnis/* (*Syphilis* I 457) ~ Emidio Capelli, *Elegia "Eheu! Quid de Ciampitti?"*: *Nunc avulsos Musarum e dulcibus ulnis / corpore ingrato nos iubet usque situ* (*Memoriae desideratissimae Nicolai Ciampitti*, 1832, p. 8,1-2).

248 *dulcibus ulnis/* (*Syphilis* I 457) ~ Ferrucci, "In obitum Julii Perticarii carmen", v. 12, *quod te coniugio deiectam et dulcibus ulnis/* (*Giornale arcadico di scienze, lettere ed arti,* t. XVIII, Roma, nella stamperia del Giornale, presso Paolo Salviucci, 1823, p. 122).

249 *labentia saecla/* (*Syphilis* I 131) ~ Mirabelli, *Petreis* XIV: *Regem, quem vates, per tot labentia saecla/* (1859, vol. III, p. 91,27); lib. XVIII: *Nequicquam satagunt per tot labentia saecla/* (p. 355,3); *terrasque polumque/* (*Syphilis* I 221) ~ *Petreis* I: *Talia voce refert: o, qui terrasque polumque/* (1859, vol. I, p. 44,23); *gratatur ovanti/* (*Syphilis* II 49) ~ *Petreis* XI, *doctrinam ingentem, et Romae gratetur ovanti/* (1859, vol. II, p. 273,3).

poesías más breves, en 1862.[250] La imitación comienza en el proemio general (I 1-15), donde Garelli despliega la *partitio rerum* del poema sirviéndose del armazón sintáctico del proemio inicial de la *Syphilis* (I 1-12, *qui… quae… qui… quae… quid… / hinc canere… / incipiam*):

> *Qui terrae cultus qui adhibendus vitibus ipsis,*
> *quae cunctis natura agrestibus insita rebus,*
> *qui astrorum cursus, ventos quidque afferat imbres,*
> *quae pluvii semper caeli, quae signa sereni,*
> *et caeli aspectus varios, atque aeris oras*
> *dicere; quidque ferat tellus quaecumque quotannis*
> *ubera, quaeque ferax mage, frondosae aptaque viti,*
> *afferat ut vinum tandem mortalibus aegris,*
> […]
> *incipiam, et dirae morem praediscere labis.*[251]

Garelli insertó, además, en su proemio, casi íntegro, un hexámetro posterior del poema de Fracastoro: *Et caeli effectus varios, atque aeris oras* (*Syphilis* I 25).

Más estrecha con respecto a su modelo italiano es la imitación del proemio del libro III del *De morbo vinearum* (vv. 1-3):

> *Infandum adversum morbum, quae cura adhibenda,*
> *perniciemque feram, quae pars est ultima coepti,*
> *expediam modo, naturae et miranda docebo.*[252]

Garelli sigue aquí de cerca el proemio del libro II de la *Syphilis* (vv. 1-4):

> *Nunc age, quae vitae ratio, quae cura adhibenda*
> *perniciem adversus tantam, quid tempore quoque*
> *conveniat (nostri quae pars est altera coepti)*
> *expediam, et miranda hominum comperta docebo.*

Sin ánimo de ser exhaustivo, se pueden señalar algunas otras imitaciones en el *De morbo vinearum*. En el libro III Garelli, después de afirmar que las plantas se curan de las enfermedades con los mismos remedios con que se curan los hombres (*nempe modo plantae semper curantur eodem, / ac humana docent curari corpora tabo*),[253] recomienda fumigar las vides con polvo de azufre (*vitibus hoc hala zulphur sufflaque minutum*),[254] tal como se hace con los seres humanos (lib. III):

250 Andrea Garelli, *Carmina*, Veronae, ex typ. Vicentini et Franchini, 1862, pp. 3-125.
251 *Ibidem*, 1862, pp. 3-4.
252 *Ibidem*, 1862, p. 85.
253 *Ibidem*, 1862, p. 110,29-30.
254 *Ibidem*, 1862, p. 111,4.

Namque fricare docent corpus te sulphure vivo
aerumnasque mali solari, dum effera tabes
atque tenax angit, multoque est fomite vivax.[255]

El sacerdote veronés se hace aquí eco del pasaje de la *Syphilis* donde Fracastoro anuncia que va a exponer los nuevos remedios descubiertos contra la sífilis (II 254-257 y 262-263):

Hinc alia inventa expediam, quae tristia quanto
sunt magis, hoc tanto citius finire labores,
aerumnasque mali poterunt; quippe effera labes,
inter prima tenax et multo fomite vivax…

Siguiendo la analogía hombre/vid, las prescripciones tomadas del poema de Fracastoro le proporcionan a Garelli los paralelos humanos –a modo de símiles– del tratamiento de las viñas. Por ejemplo, en el libro III, recomienda de nuevo fumigar las viñas con azufre:

Haud aliter si membra dolor convulsa retorquet,
oesipo curare prius, lenire dolorem,
mastichinoque docent oleo, ac huic anseris unguen,
aut pinguis mucum excerptum de semine lini;
sic quoque pastores…[256]
Quorum suffitu pertingunt corpora acerbo,
absumuntque luem foedam et contagia dira.[257]

Garelli está aquí reescribiendo el pasaje donde Fracastoro prescribe un linimento hecho a base de grasa de lana ovina (el oesipo), aceite de almáciga, grasa de ganso y mucílago de semilla de linaza (II 236-239):

Interea, si membra dolor convulsa malignus
torqueat, oesypo propera lenire dolorem,
mastichinoque oleo; lentum quibus anseris unguen,
emulsumque potes lini de semine mucum…

El sacerdote veronés remató el pasaje con los dos hexámetros, casi íntegros, con que Fracastoro cierra su comentario a los remedios más agresivos (*Syphilis* II 263-264):

Quorum suffitu pertingunt corpus acerbo
absumuntque luem miseram et contagia dira.

255 *Ibidem*, 1862, p. 111, 7-9.
256 *Ibidem*, p. 111,25-29.
257 *Ibidem*, p. 121,6-7.

En un pasaje del libro II del *De morbo vinearum* Garelli previene contra las grandes lluvias del otoño que pudren las tierras, al tiempo que luce un sol apagado:

> *Protinus illuvies terris accita profanis*
> *(infandum!) exsurgit, terrae immittitque ruinas.*
> […]
> *Occuluit radios sol, lumine fulsit aquoso;*
> *saepe rubro nobis caelo subcanduit aether*.[258]

Resuena aquí el pasaje donde Fracastoro describe la reacción del Sol cuando ve desde lo alto la impiedad de Ilceo y el rey Alcítoo: blande rayos hostiles y refulge con luz amarga, y el aire se abrasó y se infectó, y surgió la epidemia por las blasfemas tierras (*Syphilis* III 322-327):

> *Sol pater,…*
> *intorsit radios, et lumine fulsit acerbo.*
> *Aspectu quo Terra parens, correptaque ponti*
> *aequora, quo tactus viro subcanduit aer/*.[259]
> *Protimus illuvies terris ignota profanis*
> *exoritur.*

6. La *Colvmbeida* de Fracastoro (*Syphilis* III): La Épica Americanista

Un capítulo singular en la historia de la pervivencia y fortuna literaria del poema *Syphilis* lo constituye su aportación a la poesía épica neolatina sobre el Descubrimiento del Nuevo Mundo.[260] Si Girolamo Fracastoro dejó su impronta en la Historia de la Medicina como 'padre de la epidemiología', y en la Historia de la Literatura como el gran revitalizador de la alicaída poesía didáctica, aún puede adjudicársele otro timbre de gloria: la *Columbeida* del libro III de la *Syphilis* puede considerarse con razón la piedra fundacional de la épica americanista, y poetas posteriores la tomaron por modelo de sus epopeyas colombinas.[261]

258 *Ibidem*, p. 58,2-3 y 6-7.

259 Garelli ya reescribió los vv. 322 y 324 del libro III de la *Syphilis* en otro pasaje anterior del libro II de su poema didáctico: *Nam occuluit radios sol, lumine fulsit aquoso; / et saepe autumno longe subcanduit aer* (1862, p. 56, 28-29).

260 Sobre la épica neolatina colombina es fundamental el documentado y sólido estudio de Heinz Hofmann, "*Adveniat tandem Typhis qui detegat orbes.* Columbus in Neo-Latin Epic Poetry", en Wolfgang Haase-Meyer Reinhold, eds., *The Classical Tradition and the Americas*, Volume I: *European Images of the Americas and the Classical Tradition*, Part 1, Berlin-New York: Walter de Gruyter, 1994, pp. 420-656.

261 Sobre la *Columbeida* de Fracastoro, cf. Hofmann, *op. supra cit.* (1994), pp. 427-429.

Fracastoro, como él mismo proclama, renunció a la poesía de más altos vuelos, a cantar en una grandilocuente epopeya los viajes colombinos y la conquista del Nuevo Mundo para hacer del reciente descubrimiento del guayabo el tema exclusivo del libro III de un humilde poema didáctico (*Syphilis* III 13-29). El epilio colombino queda reducido así a una suerte de relato etiológico que remonta el origen de la nueva enfermedad a un pasado mítico y dota al poema de una interpretación simbólica. El rechazo a cantar temas épicos se justifica por la falta de inspiración (tópico de la falsa modestia). Paradójicamente, como señaló Heinz Hofmann,[262] pese a rechazar cantar las gestas de Colón, Fracastoro fue el primer poeta neolatino en componer un relato épico del primer viaje de Colón al Nuevo Mundo, y durante muchos años el libro III del poema *Syphilis* fue el mayor relato poético del viaje colombino

Habría que esperar hasta 1581 para que un italiano, Lorenzo Gambara, publicara en Roma un poema en verso latino sobre los viajes de Colón, titulado *De navigatione Christophori Columbi libri quattuor*.[263] En lo referente al contenido histórico, el *De navigatione* sigue las *Decades de Orbe Novo* (Alcalá de Henares, 1530) de Pedro Mártir de Angleria y las *Historiae* (Venecia, 1571) de Hernando Colón;[264] pero en lo que se refiere a la forma y el estilo, Gambara, aparte de la *Eneida*, el modelo épico por excelencia de la Antigüedad Clásica, toma como espejo literario en el que mirarse otro modelo más cercano en el tiempo y en la temática colombina, a saber, la *Columbeida* del libro III de la *Syphilis* de Fracastoro. Bastará con poner aquí un par de ejemplos.[265]

Mientras Guacanarilo, cacique de Samaná, consulta al oráculo, que le vaticina la arribada de Colón y sus hombres, los indios aguardan aterrados la respuesta (*De navigatione* I 616-617):

> *Inde recens illos luctus maerorque tenebat,*
> *atramque invisamque diem taciti expectabant.*[266]

Gambara reutiliza aquí el hexámetro con el que, a modo de epifonema, Fracastoro, después de haber descrito el desolador cuadro de guerras y epidemias que asolaban Italia, cierra el libro I de la *Syphilis* poniendo un broche final harto pesimista (I 469):

262 Cf. Hofmann, *op. supra cit.* (1994), p. 429.

263 Lorenzo Gambara, *De navigatione Christophori Columbi*, Romae, typis Bartholomaei Bonfadini & Titi Diani, 1583. Cf. Hofmann, *op. supra cit.* (1994), pp. 430-454.

264 Puede consultarse la edición crítica y traducción de Javier Sánchez Quirós, *Julio César Stella. La Columbeida*, Alcañiz: Instituto de Estudios Humanísticos-Madrid: CSIC, 2010.

265 Otras huellas de Fracastoro en el poema de Gambara pueden consultarse en el apéndice "Equivalencias de junturas, íncipits y cláusulas hexamétricas" (*ad finem*).

266 *De navigatione Christophori Columbi* I 616, 1583, p. 17,14-15.

Et totum luctus Latium maerorque tenebat.

Como es la norma entre los poetas neolatinos, para no incurrir en la imitación servil Gambara evita insertar hexámetros íntegros de su modelo recurriendo a los sinónimos. Así, por ejemplo, cuando describe cómo la nave surca el mar (*De navigatione* IV 159):

Deserat et rapido fera dividat aequora cursu/.

El modelo fracastoriano es evidente, pese al subterfugio de reemplazar los adjetivos por sinónimos equivalentes (*Syphilis* III 122):

Illa levi cita dissecat aequora cursu/.

El siguiente poema neolatino en hexámetros sobre la gesta de Colón es la *Columbeida* (1585) del humanista romano Giulio Cesare Stella (1564-1624), publicada por primera vez en Londres en 1585, y en segunda edición en Roma en 1589, si bien sólo publicó los dos primeros libros de los cuatro proyectados.[267] Stella tuvo como maestro en Roma a Francesco Benci, un reconocido admirador del poema de Fracastoro, por lo que no es extraño que tomase como modelo la *Syphilis*. Destacamos cuatro pasajes.[268]

La doble sinécdoque de *Ceres* y *Bacchus* para referirse conjuntamente al pan y al vino es muy del gusto de Fracastoro, que la empleó dos veces en la *Syphilis*: *Nulla Ceres illos, Bacchi non ulla iuvabant / munera* (I 374-375); *tum duram Cererem, et patrii carchesia Bacchi* (III 147). Stella se hizo eco de esta doble sinécdoque, también dos veces: *Quae Cererem tumidis omnem pene obruit undis, / et penitus puri corrupit munera Bacchi?* (*Columbeis* I 127-128); *magnaque ne Bacchi, Cereris neu copia desit* (II 380).

Stella recrea el pasaje fracastoriano de la primera cacería en el Nuevo Mundo (*Syphilis* III 151-169), si bien modifica el escenario y las aves: sustituye la umbrosa selva por un lago y los papagayos por ánades o patos (*Columbeis* I 554-568):

Sed forte nemus dum cuncta per altum
luminibus lustrant, praedae quo ducit egentes
importuna fames, procul in convalle reducta
populeas inter frondes sub monte lacunam
aspiciunt stagnoque anates innare tacenti:

267 Giulio Cesare Stella, *Columbeidos libri priores duo*, Londini, apud Iohannem Wolfium, 1585; Romae, apud Sanctium et soc., 1589. Para una edición crítica y estudio del poema, cf. Javier Sánchez Quirós, *Julio César Stella. La Columbeida*, Alcañiz: Instituto de Estudios Humanísticos-Madrid: CSIC, 2010. Cf. Hofmann, *op. supra cit.* (1994), pp. 454-473.

268 Otras huellas de Fracastoro en el poema de Stella pueden consultarse en el apéndice "Equivalencias de junturas, íncipits y cláusulas hexamétricas" (*ad finem*).

ollis picta rubet cervix, argentea canent
pectora, nec certa variarunt tergora pluma.
Constitit hic Hispana phalanx, turbamque volantem
ut vidit, quae nunquam humero deponere laevo
tela solet, plumbi procul effundentia glandes
aero cavo, inclusum si sulphur adederit ignis
plena nitri gremium sectique in frusta metalli,
corripuere manu; nemus et iuga visa moveri
intremuitque palus et iam resupina per undas
corpora volvuntur miseratum infixa natantum.

Sin imitar *ad litteram* el pasaje de la *Syphilis*, es evidente que Stella reproduce el esquema de tragedia en tres actos: 1) los españoles sorprenden a las exóticas y coloridas aves cuando volaban/nadaban despreocupadas en su paraíso; 1) los intrusos echan mano de sus arcabuces y disparan; 3) las aves yacen abatidas.

Para describir la paz zanjada entre Colón y Nárilo, cacique de Quisqueya (*Columbeis* II 212), Stella reproduce íntegro el hexámetro con que Fracastoro recoge la *dextrarum iunctio* que sella el pacto de amistad entre Colón y Guacanagari en La Española (*Syphilis* III 219): *Complexu iungunt dextras et foedera firmant/*.

Para reparar las maltrechas naves, maltratadas por un huracán, el cacique Nárilo indica a Colón un monte con un frondoso bosque donde escoger las maderas apropiadas para reparar la flota. El catálogo de árboles y la tala de un monte ancestral es un motivo clásico de la épica clásica; pero Estella aprovecha para enumerar las exóticas especies de árboles del Nuevo Mundo: mamay, guayabo, guanábano, jagua, cocio... Y, como colofón, inserta el elogio del guayaco (*Columbeis* II 695-703):

Te quoque dura manus terrae deturbat, huyace,
aeternis formosa comis, virtutibus ingens
sancta arbor, decus inventi et nova gloria mundi,
nescia quantum olim auxilii certaeque salutis
ferre paras aegro venturis pestibus orbi,
cum delapsa lues corrupto ex aethere primum
Gallorum per bella Italas irrumpet in urbes
nomen et a gente accipiet, mox crescet eundo
auctaque per populos caput altius efferet omnes.

Stella rinde aquí un claro homenaje a la *Syphilis* de Fracastoro, pues este elogio, además de evocar versos del libro I (*Syphilis* I 5-6, 44, 48), glosa y resume otros pasajes del libro III (*Syphilis* III 36-38, 6-7 [incluyendo el íncipit hexamétrico */sancta arbor*], 26-27) y, en especial, el encomio del guayabo del propio Fracastoro (*Syphilis* III 405-407):

Salve magna deum manibus sata semine sacro,
pulchra comis, spectata novis virtutibus arbor,
spes hominum, externi decus, et nova gloria mundi.

En 1685 dio a la estampa Niccolò *Partenio* Giannettasio un poema didáctico sobre la arquitectura naval y el arte de la navegación, titulado *Nautica*, en ocho libros, poema que el jesuita napolitano, sin duda por considerarla la mayor gesta naval, cierra con la epopeya colombina (VIII 633-1065). La huella de Fracastoro en la *Columbeida* de Giannettasio es más que evidente, pero, por su dimensión, se tratará más adelante en un capítulo propio.

Una nueva epopeya colombina compuso, en doce libros y en versos latinos, Ubertino Carrara, S. J., titulada *Columbus, Carmen epicum*, impresa en Roma en 1715.[269] Como advirtió Heinz Hofmann,[270] Carrara conocía los poemas épicos latinos precedentes sobre Colón, en particular los de Gambara y Stella, pero también los *Nautica* de Giannettasio y, por supuesto, la *Syphilis* de Fracastoro. Carrara inserta en su poema episodios que lee en su modelo fracastoriano. Por ejemplo, cuando navegan por el océano, Colón y sus hombres atisban las ruinas de una ciudad en el fondo del mar (*Columbus* VI 396 y ss.). Ergastus, uno de los marineros, identifica aquellas ruinas como las de la famosa Atlántida y relata a sus compañeros el mito de la Atlántida de Platón (*Columbus* VI 424-434):

Meque vetat stupuisse Plato. Docet ille, fuisse
insulam Atlantaeo in magno, quae vasta, patensque
margine terrarum, Occasu committere Ortum;
quam totam intra se numquam maiore ruina
degluvit humus, mundumque diremit utrumque.
Quis scit, an illa vigens Respublica, quam Plato regnis
ponit in exemplar, fluctu regnarit in isto;
hauserit hic leges populus dederitque severus
iura magistratus; certe non aedibus amplis
rudera degenerant; ibi forsan Curia sedit,
orcae ubi nunc catulos celant, et convenit algens
tritonum vulgus, balaenarumque senatus.[271]

En la poesía épica neolatina sobre Colón fue Fracastoro quien conectó por primera vez el mito de la Atlántida con el descubrimiento de América (*Syphilis* III 265-277).

269 Ubertino Carrara, *Columbus, Carmen epicum*, Romae, typis Rocchi Bernabò, 1715. Cf. Hofmann, *op. supra cit.* (1994), pp. 494-576.

270 cf. Hofmann, *op. supra cit.* (1994), p. 497.

271 Cf. *Columbus*, 1715, pp. 138,24-139,2

Durante un banquete que comparten los españoles y los indios de Cuba, a petición de Auria, la hija del cacique de la isla, Colón describe su ciudad natal, Génova, a la que acaba elogiando. Sus *Laudes Januae* (VIII 450-481) siguen el modelo de las *Laudes Italiae et Veronae* de Fracastoro (*Syphilis* I 437-453), que, a su vez, había adaptado las *Laudes Italiae* de Virgilio en sus *Geórgicas* (II 136 y ss.).

7. La *Syphilis* en la poesía didáctica de la Compañía de Jesús: Niccolò *Partenio* Giannettasio

La poesía didáctica gozó de especial predilección en el ámbito literario y docente de la Compañía de Jesús.[272] Durante los siglos XVII y XVIII los jesuitas escribieron más del triple de poemas didácticos que los no jesuitas, hasta el punto de que podría considerarse la poesía didáctica moderna como un género literario 'jesuítico'. Entre los poetas didascálicos del Instituto Ignaciano destacó notablemente el jesuita francés René Rapin (1621-1687), cuyos *Hortorum libri*, un poema sobre los jardines publicado en París en 1675, tuvieron tanto éxito que entre fines del siglo XVII e inicios del XVIII un gran número de jesuitas galos cultivaron el subgénero abordando temas variopintos (música, agricultura, sueños, pedagogía, etc.) en tan gran número de poemas didácticos que, cuando François Oudin decidió editarlos conjuntamente, ocuparon tres volúmenes en su edición de 1749.[273] Destaca entre todos ellos Jacques Vanière (1664-1739), que en 1696 publicó la primera versión de su *Praedium rusticum*,[274] lo que le valió el sobrenombre de "el Virgilio francés".

Si con Rapin podría decirse que se inicia una 'escuela' jesuita gala de poesía didáctica neolatina, Niccolò *Partenio* Giannettasio se inserta en una 'escuela' napolitana que remonta sus raíces clásicas al 'partenopeo' Virgilio, se hace neolatina con Pontano, y jesuita con el propio Giannettasio y con su coetáneo Tommaso Strozzi (1631-1701) y su poema sobre el chocolate (*De mentis potu seu de cocolatis opificio*, Napoli, 1689),[275] y tiene luego continuidad con dos sucesores o imitadores de los poemas didácticos de Giannettasio, ambos jesuitas napolitanos: Francesco Eulalio Savastano (1661-1717) compuso un poema en cuatro libros

272 Cf. Yasmin Annabel Haskell, *Ideology and Industry in Jesuit Latin Didactic Poetry*, Oxford: Oxford University Press, 2003, esp. 'Introduction' (pp. 1-16).

273 François Oudin, *Poemata didascalica, nunc primum vel edita vel collecta*, I-III, Parisiis, apud Petrum Agidium Le Mercier, 1749.

274 *Jacobi Vanierii e Societate Jesu Praedium rusticum*, I-II, Parisiis, apud viduam Simonis Benard, 1696. Esta edición, en dos tomos, tiene sólo 14 cantos. Las ediciones de 1706 (Toulouse) y 1707 (París), en un solo tomo, tienen sólo diez cantos. La primera edición completa es la de 1730 (Toullouse: Pierre Robert).

275 *P. Thomae Strozae Neapolitani… Poemata varia*, Neapoli, ex officina Dom. Ant. Parrino et Michaelis Aloysii Mutii, 1689.

sobre las hierbas medicinales (*Botanica*, 1722),[276] y Camillo Eucherio de Quinzi (1675-1733) un poema en seis libros sobre los baños termales de la isla de Isquia (*Inarime*, 1726).[277] Un aire napolitano impregna todos los poemas de esta 'escuela' napolitana, plagados de referencias locales a Nápoles, su Bahía y la Península Sorrentina, un área que cobra tintes de paisaje mitológico (a veces basado en la herencia de la mitología clásica, otras veces fruto de la imaginación de Giannettasio y sus sucesores) y que, a los ojos de los jesuitas, aparece como el ambiente ideal para la inspiración poética, como patria de Virgilio y de Estacio, y de dos famosos poetas neolatinos que tanto contribuyeron a la creación de este paisaje mitológico de la Bahía de Nápoles, Giovanni Pontano y Jacopo Sannazaro, de los que se consideran sus herederos.[278]

Apenas un decenio después de que la *Syphilis* fuera dada a la estampa por primera vez, nacía la Compañía de Jesús, que recibió la aprobación papal el 27 de septiembre de 1540. Son numerosos los jesuitas que cultivaron la poesía didáctica a lo largo de los siguientes siglos y que tomaron el poema de Fracastoro como uno de sus modelos conspicuos junto con las *Geórgicas* de Virgilio.

Entre los poetas ignacianos del Primer Siglo de la Compañía se documentan ecos de la *Syphilis* en Francesco Benci (1542-1594),[279] Giulio Cesare Destito (1594-1648),[280] Jacques Sirmond (1559-1651),[281] Sidronius de Hossche (1596-

276 *Francisci Eulalii Savastani e Soc. Jesu Botanicorum, seu institutionum rei herbariae libri IV*, Neapoli, ex officina Novelli de Bonis, 1712.

277 *Camilli Eucherii de Quintiis e Soc. Jesu Inarime, seu de balneis Pithecusarum libri VI*, Neapoli, excudebat Felix Mosca, 1726.

278 Cf. Schindler, Claudia, "La cultura letteraria dei Gesuiti a Napoli (1680-1730). Tradizioni locali come propaganda per una rete mondiale", en Giuseppe Germano, ed., *Per la valorazzione del patrimonio della Campania. Il contributo degli studi medio- e neolatini*, Napoli: Paolo Loffredo-Iniziative Editoriali, 2016, pp. 117-127 (Appendice: 'Napoli e la regione del golfo nella poesia didascalica Gesuitica napoletana', pp. 121-127); Ídem, "Exploring the Distinctiveness of Neo-Latin Jesuit Didactic Poetry in Naples: The Case of Niccolò Partenio Giannettasio", en Robert Aleksander Maryks, ed., *Exploring Jesuit Distinctiveness*, Leiden: Brill, 2016, pp. 24-40.

279 */et turpes ignominias, et barbara iussa* (*Syphilis* I 451) ~ Benci, *Quinque martyres* I 495; *aeternis victurum… chartis* (*Syphilis* II 63) ~ Benci, *Ode* II 19, "Ad Petrum Magnum", vv. 9-10, *aeternis celebranda chartis* (*Carmina*, 1590, p. 104,1-2); *parvo quaerenda labore/* (*Syphilis* II 207) ~ Benci, "De origine Rhetoricae ex. Protagora Platonis" (*Carmina*, 1590, I, p. 19,21); *perculit aures/* (*Syphilis* II 352) ~ Benci, *Quinque martyres* V 748; *iam corde timorem / exue* (*Syphilis* II 366-367) ~ Benci, *Quinque martyres* I 595-596, *iam corde timorem / mitte omnem*; *Oceano in magno… iacet insula* (*Syphilis* III 30-32) ~ Benci, *Quinque martyres* III 418, *summo iacet insula ponto*; *caecis… penetralibus* (*Syphilis* III 72) ~ Benci, "*Precatio ad Deum*", v. 7 (*Carmina*, 1590, I, p. 67); *Quinque martyres* I 84; *succedere portu/* (*Syphilis* III 117) ~ Benci, *Quinque martyres* IV 531; *talibus infit/* (*Syphilis* III 173) ~ Benci, *Quinque martyres* II 136; *pectora nudi* (*Syphilis* III 202) ~ Benci, *Quinque martyres* III (1591, p. 78,13); *commissa parentum/* (*Syphilis* III 374) ~ Benci, *Quinque martyres* IV 591.

280 *pelagi cui regna haec humida parent/* (*Syphilis* III 106) ~ Destito, S. J., *Polyhymnia*, "Erytraeis sive Ecloga Prima", v. 28, *illi regna humida parent/* (1644, p. 29,14).

281 *succedere portu/* (*Syphilis* III 117) ~ Sirmond, *Hodoeporicon* 321 (*Opera varia*, T. IV, 1696,

1653),[282] Jakob Balde (1604-1668),[283] Antoine Millieu (1585-1646),[284] Jacobo Pontano (1542-1626),[285] Hermann Hugo (1588-1629).[286]

Bernardino Stefonio (1560-1620), dramaturgo italiano y profesor de elocuencia en el Colegio Romano, en su poema "Perettina, hoc est, Aquae Felix nympha", dirigido a Alessandro Peretti, Cardenal di Montalto, publicado póstumamente en 1655, establece una analogía entre los diferentes caracteres humanos y las distintas flores y plantas, y para ilustrar a aquellos a lo que el ingenio hizo útiles para algo, insertó un catálogo de hierbas, para el cual reutilizó versos y hemistiquios del catálogo de hierbas medicinales del libro II de la *Syphilis*, aunque unas veces los reformula, otras sustituye algún vocablo por un sinónimo, para no incurrir en una imitación servil (vv. 108-123):[287]

Denique quos mores virtus, quos fingit in usus
ingenia; et nostris imitantur olentibus herbis
gramina, fontanis semper gaudentia rivis.[288]
Hic mentae virides, hic lenta sisymbria surgunt,[289]
hic metitur plenis ardens erucula palmis,[290]
et tymbra suaves,[291] *et odoriferae panaceae,*
foeniculumque, apiumque,[292] *et salsi gramina crithmi,*[293]
atque meliphilla,[294] *et succo colocynthis amaro,*[295]
et vernans ad aquas, et aquas metuens adiantum;[296]
pamphiliusque thymus,[297] *tymbra qui durior exit,*[298]

---

c. 749).

282 *perculit aures/* (*Syphilis* II 352) ~ Hoschius, *Lacrymae S. Petri*, *Elegia* V (*Elegiarum libri sex*, 1656, p. 64,19).

283 *vires reficitque fovetque/* (*Syphilis* III 80) ~ Balde, *Silvae*, lib. VII: *Miscellanea sacra*, I (*Poemata*, 1660, p. 476,32);

284 *sese abdidit umbris/* (*Syphilis* III 193) ~ Millieu, *Moyses viator*, lib. X (1680, p. 29,34).

285 *frigentia corda/* (*Syphilis* II 191) ~ *Elegia* 13 (*Poeticae Institutiones*, 1600, p. 303,13).

286 *fontanis… rivis/* (*Syphilis* II 149) ~ Hugo, S. J., *Pia Desideria*, lib. II, *Vota animae sanctae*, § VII, v. 45 (1682, p. 77,17).

287 Cf. Bernardino Stefonio, S. J., *Heroica*, Carmen XI, 'Perettina, hoc est aquae felicis nympha', *Posthuma carmina*, Romae, typis Ignatii de Lazzeris, 1655, pp. 113,19-114,1).

288 Cf. *Syphilis* II 149, *fontanis semper gaudentia rivis/.*

289 Cf. *Syphilis* II 147, *non mentae virides, non laeta sisymbria desunt*.

290 Cf. *Syphilis* II 152, *plenisque ferax erucula palmis|*.

291 Cf. *Syphilis* II 150, */et thymbrae suaves*.

292 Cf. *Syphilis* II 177, *|foeniculumque, apiumque*.

293 Cf. *Syphilis* II 153, *et salsi gramina chrithmi|*.

294 Cf. *Syphilis* II 151, */atque meliphilla.*

295 Cf. *Syphilis* II 183, *et colocynthide amara|*.

296 Cf. *Syphilis* II 179, *et lymphis tangi renuens adiantus|*.

297 Cf. *Syphilis* II 174-175, *thymumque / Pamphylium*.

298 Cf. *Syphilis* II 175, *thymbrae similis qui durior exit|*.

et sia propter aquas vitae potura virorem,[299]
capreolisque hirtis imitata filicula cirros,[300]
sonchique, asplenumque, lupique volubile germen;[301]
pictaque phyllitis[302] *suspendere gnara corimbos,*[303]
Coryciumque crocum,[304] *gratumque halans calaminta,*[305]
et coma suave rubens dictami, Idaeque papaver.[306]

Como ya se ha señalado más arriba, la figura más destacada de esta primera centuria de la Compañía fue, sin duda, René Rapin (1621-1687), cuyos *Hortorum libri* (1675) animaron a muchos otros jesuitas a componer poemas didascálicos abordando temas variopintos. Muchos pasajes de la obra del jesuita galo evocan la *Syphilis* de su correligionario veronés. A veces son íncipts hexamétricos (v. gr. como /*semper flore novo*),[307] o bien cláusulas hexamétricas (v. gr. *pulcherrima fontis/*).[308] Otras veces Rapin adopta hemistiquios enteros, como al describir el lúpulo (*Horti* I 468):[309]

Foeniculumque, acinumque, lupique volubile gramen/ (= *Syphilis* II 176b)

Otras veces no duda en incorporar y adaptar hexámetros enteros de Fracastoro, como al describir la adormidera (*Horti* I 822):

Postquam crispatos imitata papavera cirros/.[310]

Rapin 'saquea' aquí la ingeniosa humorada con que Fracastoró describió el helecho 'que imita los rugosos tentáculos de los pulpos' (II 178):

299 Cf. *Syphilis* II 149, *et sia fontanis semper gaudentia rivis*.
300 Cf. *Syphilis* II 178, *polyporum hirtos imitata filicula cirros/.*
301 Cf. *Syphilis* II 176, *lupique volubile gramen*/.
302 Cf. *Syphilis* II 180, *pictam phyllitida*.
303 Cf. *Syphilis* II 157, *virides iussit pendere corimbos*/.
304 Cf. *Syphilis* II 241, /*Coryciumque crocum.*
305 Cf. *Syphilis* II 150, *et odoriferae calaminthae*/.
306 No son estas las únicas huellas de la *Syphilis* en el poema de Stefonio; cf. v. gr. *Heroica*, Carmen XI 84, *funditur hic olerum simplex, et inempta voluptas/* (p. 112,28) ~ *Syphilis* II 146, *sunt animo, atque olerum simplex et inempta voluptas/.*
307 /*semper flore novo* (*Syphilis* II 17) ~ Rapin, *Horti* II: /*semper flore novo, semper ditabere pomis* (*Hortorum libri IV*, Parisiis, 1666, p. 52,3); *Eclogae sacrae* XI: /*semper flore novo, semper venerabimur aris* (1672, p. 38,6).
308 *pulcherrima fontis/* (*Syphilis* II 342) ~ Rapin, *Horti* III 642, *Bellaquei* (= Fontainebleau) *Naias longe o pulcherrima fontis/* (*Hortorum libri IV*, 1666, p. 82,13).
309 Cf. René Rapin, S. J., *Carmina*, t. I, Parisiis, excudebat Sebast. Mabre-Cramoisy, 1681, p. 74; *Hortorum libri IV*, t. II, Parisiis, sumptibus Fratrum Barbou, 1723, p. 111 [*acinosque*]).
310 Cf. René Rapin, S. J., *Hortorum libri eclogae*, Lugduni Batavorum, ex officina Arnaldi Douda, 1672, p. 25,9.

Polyporum hirtos imitata filicula cirros/.

Pero quizás una de las imitaciones más singulares que podemos rastrear en los *Horti*, como bien observó Ruth Monreal,[311] es la descripción que el jesuita galo hace de la destilación de esencias de pétalos de flores en los *Hortorum libri IV* (I 690-698):

Nec desunt[312] *flores prunarum ardente favilla*
qui coquere, et lentos soleant torrere per ignes
vas intra oblongum, vel clausi concava vitri;
fumidus it sursum vapor et frigentis aheni
haesit ubi lateri incluso, algorem recepit,
paulatim rorem fluidus densatur in udum
excurritque vagis patefacta per ora fluentis
et stillantem[313] *in aquam florum se spiritus omnis*
exprimit atque novas recipit de funere vires.

Rapin se inspiró para estos versos, como los calcos textuales e intertextuales delatan, en la descripción de la destilación de los sudoríferos que Fracastoro dejó impresa en la *Syphilis* (II 223-231):

Quorundam inventum est, vitrei intra concava vasis
cui collum oblongum est, venter turgescit in orbem,
aut hederae folia, aut Ida mittente maniplos 225
dictamni, Illyricamve irim, thamnive nigrantem
radicem, aut inulas coquere; in sublime solutus
effertur vapor, et tenuis vacua omnia complet.
Ast, ubi frigenti occursavit ab aere vitro,
cogitur, et rorem liquidus densatur in udum, 230
decurritque vagis per aperta canalia rivis.

Entre los poetas ignacianos del Segundo Siglo de la Compañía podemos rastrear ecos de la *Syphilis* en Pierre Mambrun (1601-1661),[314] Laurent Le Brun (1608-1663),[315] Léonard Frizon (1628-1700),[316] Jean Commire (1625-1702),[317]

311 Cf. Ruth Monreale, *Flora neolatina*, Berlin-New York: Walter de Gruyter, 2010, pp. 128-129.

312 nec desunt *ed. Oudin*^{2} : sunt et qui *ed. pr.*

313 et stillantem *ed. Oudin*^{2} : stillantemque *ed. pr.*

314 *homines inter gentemque deorum/* (*Syphilis* III 409) ~ Mambrun, *Constantinus, sive Idolatria debellata*, lib. XI (1658, p. 254,19).

315 *semina… flammarum* (*Syphilis* II 395) ~ Le Brun, *Ignatias*, liber VI (1661, p. 407,13).

316 *dulcibus ulnis/* (*Syphilis* I 457) ~ Frizon, *Parthenicon*, lib. II (*Opera poetica*, t. II, 1675, p. 367,33).

317 *fidentem animis* (*Syphilis* I 397) ~ Commire, *Carmina,* lib. II, "Gallus Numidicus ad v.

Pierre Josset (1598-1663),[318] Francesco Eulalio Savastano,[319] Camilo Eucherio de Quinzi (1675-1733),[320] Tommaso Ceva (1648-1737),[321] Benedetto Rogacci (1646-1719),[322] Jean de Santeul (1630-1697),[323] François Tarillon (1666-1735),[324] Jacques Vanière (1664-1739).[325]

Durante la Ilustración y hasta el exilio italiano y posterior extinción de la Compañía la producción de poemas didácticos se incrementó, y con ello la pervivencia del poema de Fracastoro: Carlo Noceti (1694-1759),[326] Jean Louis Courtois (1712-1772),[327] Louis Doissin (1753),[328] Franciscus Ortmann (1706-1769),[329] el astrónomo croata Ruđer Josip Bošković, en italiano Ruggiero Giuseppe Boskovich (1711-1787),[330] Giuseppe Maria Mazzolari, lat. *Josephus Marianus Parthenius* (1767), Bernardo Zamagna (1735-1820),[331] Diego José Abad (1727-

---

c. Hemericum Bigotium" (*Carmina*, 1678, p. 90,30); *tollere pestem/* (*Syphilis* II 295) ~ Commire, *Carmina*, lib. I, "Daniel. Poetica paraphrasis ad prophetiae eius caput XIV" (1678, p. 22,1).

318 *guttura voces/* (*Syphilis* I 359) ~ Josset, *Francias* II (1639, t. I, p. 19,2).

319 *lupique volubile gramen/* (*Syphilis* II 176) ~ Savastano, *Botanica* II, *flosque nitens a sole, lupique volubile gramen/* (1712, p. 75,14).

320 *gratatur ovanti/* (*Syphilis* II 49) ~ Quinzi, *Inarime*, lib. II: *gratetur ovanti/* (1726, p. 110,21); *vires reficitque fovetque/* (*Syphilis* III 80) ~ Quinzi, *Inarime* IV: *nec solas iuvenum vires reficitque fovetque / nostra* (1726, p. 178,22-23); *spumeus alveo/* (*Syphilis* III 139) ~ Quinzi, *Inarime* lib. II: *fertilis alveo/* (1726, p. 57,18).

321 *penetralia terrae/* (*Syphilis* II 334) ~ Ceva, *Iesus puer* IX 302 (1690, p. 155,10).

322 *felixque futurus/* (*Syphilis* III 214) ~ Rogacci, *Euthymia*, lib. II (1690, p. 45,7).

323 *semina… flammarum* (*Syphilis* II 395) ~ Santeul, "Telluri hiatu absorpta": *Semina flammarum, vivacia sulphura plures* (*Opera omnia*, 1698, p. 280,7).

324 *semina… flammarum* (*Syphilis* II 395) ~ Tarillon, *Pulvis pyrius. Carmen*: *Semina flammarum; vix illa exsuscitat ignis* (*Varia de variis argumentis carmina a multis e Societate Iesu*, 1696, p. 18,5).

325 *contagia dira/* (*Syphilis* II 263) ~ Vanière, *Praedium rusticum* III (1750, p. 71,14).

326 *quamquam animi haud fallor… / difficile esse; adeo…* (*Syphilis* I 256-258) ~ Noceti, *De Iride et Aurora Boreali Carmina* 325-328, *quamquam animi haud fallor, superare hanc carmine partem, / Pierumque iubar tenebroso affundere vero / difficile esse; adeo Latii sermonis egestas, / et pulchris rerum novitas conatibus obstat* (1747, p. 59).

327 *aura levamen* (*Syphilis* III 293) ~ Courtois, *Aqua picata*: *Aura levamen erit; primum hinc sperate salutem* (François Oudin, ed., *Poema Didascalica*, 1749, t. II, p. 273; 1813, t. II, p. 133).

328 *succedere portu/* (*Syphilis* III 117) ~ Doissin, *Scalptura,* lib. III: *Sed iam vicino tempus succedere portu/* (1753, p. 75,17).

329 *spumeus alveo/* (*Syphilis* III 139) ~ Ortmann, "Daphnis et Amaryllis. Idyllium dranmaticum": *Quae rapidus cursu, atque ingenti spumeus alveo / corniger Albis aquis lambit, iuncoque coronat* (Friedrich von Reiffenberg, *Patrum Societatis Iesu, ad Rhenum Inferiorem, poemata selectiora*, 1758, p. 211,6-7).

330 *terrasque polumque/* (*Syphilis* I 221) ~ Boskovich, *De Solis ac Lunae defectibus* III 35, *involvit penitus velo terrasque polumque/* (1761, p. 151,1); 102 *puro… ab aethere* (*Syphilis* I 221) ~ Boskovich, *De Solis ac Lunae defectibus* I 270, *et roseos puro profundit ab aethere flores* (1760, p. 12).

331 *diae lucis amorem/* (*Syphilis* I 405) ~ Zamagna, *Navis aeria* (1768) I 434, *seu fugiunt quod parva hunc diae lucis honorem/*; *suaveliquens* (*Syphilis* III 63) ~ Zamagna, *Homeri Odyssea* VII 118-119, *Palladius textis humor destillat ab udis / suave liquens* (1777, p. 116).

1779),[332] José Mariano de Iturriaga (1717-1787),[333] Rafael Landívar (1731-1793),[334] Enrico Nozzi (1863).[335]

Pasada revista a la legión de poetas de la Compañía que, en mayor o menor medida, se hacen eco del poema de Fracastoro en sus versos, se puede afirmar que el jesuita más fracastoriano es, sin duda, el napolitano Niccolò *Partenio* Giannettasio (1648-1715); por eso lo hemos dejado para el final, dedicándole un capítulo aparte.[336]

El propio Giannettasio dejó testimonio escrito de su admiración por Fracastoro en sus *Hyemes Puteolanae*: *In eo et carminis maiestas quaedam fuit mira cum suavitate coniuncta, et praeterea ingenium variis excultum disciplinis ad omne litterarium argumentum alacre ac promptum*.[337] Tommaso Ceva, S. J., de visita en Agnano, en el campo que el Colegio Máximo de Nápoles tenía allí junto al lago, recitaba a Giannettasio versos de Fracastoro porque sabía que el jesuita napolitano aprecia muchísimo al poeta veronés: *Libenter enim apud te, Parthenie, Fracastorii versus usurpo, quem scio poetam a te plurimi fieri*.[338] Es más, el jesuita napolitano incluyó a Fracastoro en la nómina de poetas neolatinos de su particular devoción, junto a René Rapin y Sannazaro, y promovió la publicación de sus obras, llevado de un interés pedagógico, como señala su biógrafo el P. Fiani, "para que pudieran estar más fácilmente al alcance de la estudiosa juventud y mirarse

332 *penetralia terrae/* (*Syphilis* II 334) ~ Abad, *De Deo heroica*, Carmen IX 3, *scindit homo, et reserat ferro penetralia terrae/* (*De Deo heroica*, Venetiis, apud Franciscum Pitteri, 1773, p. 94); *sese abdidit umbris/* (*Syphilis* III 193) ~ Abad, *Carmen* XV 99, *teste Deo, obscuris ultro sese abdidit umbris/* (1773, p. 99,17); *Carmen* XXIII 37, *multa gemens ignominia, sese abdidit umbris/* (1773, p. 165,8).

333 *Doris* = *mare* (*Syphilis* II 60) ~ Iturriaga, *Californias* 720, *nantibus, ac Doris Zephiris placata silebat*; 395 *semina… flammarum* (*Syphilis* II 60) ~ *Californias* 165; *pelagi… aequor* (*Syphilis* III 29) ~ *Californias* 580; *per marmora ponti/* (*Syphilis* III 103) ~ *Californias* 528, *per marmora salsa*; *dissecat aequora cursu/* (*Syphilis* III 122) ~ *Californias* 703, *dissecat altum*; *horror ubique* (*Syphilis* III 352) ~ *Californias* 729.

334 *sata laeta* (*Syphilis* I 265) ~ Landívar, *Rusticatio Mexicana* III 107; *indagine saltus/* (*Syphilis* II 92) ~ *Rusticatio* XIII 127; *proscindere glebas* (*Syphilis* II 97) ~ *Rusticatio* X 251; *liquentiaque… mella* (*Syphilis* II 240; III 210) ~ *Rusticatio* IV 93; *sub rupibus altis/* (*Syphilis* II 345) ~ *Rusticatio* III 9; *aequora cursu/* (*Syphilis* III 122) ~ *Rusticatio* X 38; *Cerealia dona/* (*Syphilis* III 209) ~ *Rusticatio* I 196; *fumantia viscera* (*Syphilis* III 314) ~ *Rusticatio* IV 101.

335 *omina laetus/* (*Syphilis* II 340) ~ Nozzi, *Hexametri* VIII, "Deipara Maria S. Ignatio Loiolaeo in domo paterna aegrotanti se videndam praebet", vv. 54-55, *agnosco tua iussa libens, tuaque omina laetus / accipio* (*Carmina selecta*, 1863, Pars Prior, Carmina Latina, pp. 20, 30-21,1); *ignisque corusci/* (*Syphilis* II 395) ~ *Hexametri* VIII 27, *lumina demisit radiorum ignisque corusci/* (*Carmina selecta*, 1863, Pars Prior, Carmina Latina, p. 20, 3).

336 Buena parte de este capítulo ya fue publicado en Fernando Navarro Antolín, *Niccolò Partenio Giannettasio. Columbeida. Navegación al Extremo Oriente (Náuticas VIII, 1685-1686)*, Huelva: Universidad de Huelva, 2023, pp. 129-131.

337 Cf. *Hyemes Puteolanae* I 6, 1722, p. 32.

338 Cf. *Hyemes Puteolanae* I 6, *Opera omnia poetica*, vol. II, Pars IV, 1722, p. 32.

en ellos como en un espejo".[339] El impresor napolitano Giacomo Raillard, viendo una buena oportunidad de negocio, no dudó en secundar su propuesta y llevó las obras de estos tres poetas a las prensas, viendo la luz la edición de Fracastoro en 1683.[340] Giannettasio debió supervisar la edición y además redactó la Dedicatoria de Giacomo Raillard a Giuseppe Valletta, *litterarum patrono locupletissimo atque utriusque iuris peritissimo*, por encargo del impresor napolitano, según declara el propio Valletta en carta a Antonio Magliabechi (Nápoles, diciembre 1685).[341] Giannettasio, además, no dudó en citar versos de la *Syphilis* de Fracastoro, como argumentos científicos, en su *Universalis Cosmographia*,[342] un manual escolar –*enchiridion* lo llama Giannettasio– redactado para uso de los alumnos nobles del Colegio Máximo; por ejemplo, al tratar sobre si los antiguos navegaron por el Océano (cita *Syphilis* II 24-26 y III 23-25) o sobre la identificación de Ofir con La Hispaniola (cita *Syphilis* III 118-120).[343]

La huella de Fracastoro en Giannettasio es ciertamente muy honda, y casi equiparable a la virgiliana, y va más allá de las numerosas junturas, hemistiquios, cláusulas e íncipits hexamétricos rastreables en los *Nautica*.[344] De Fracastoro tomó Giannettasio la creación de mitos etiológicos de nuevo cuño con que salpica su poema náutico;[345] su particular *Columbeida* del libro VIII de los *Nautica* (vv. 633-1060) sigue el modelo de la *Columbeida* del libro III de la *Syphilis*,[346] e incluso

339 Cf. *Vita Parthenii* § 8, 2.

340 *Hieronymi Fracastori poetae clarissimi opera omnia poetica, nunc iterum in lucem data*, Neapoli 1683, ex Officina Typograhica *(sic)* Jacobi Raillard, 12º, 125 pp.

341 Cf. Amedeo Quondam-Michele Rak, *Lettere dal Regno ad Antonio Magliabechi*, Napoli: Guida, 1978, vol. II, p. 1069, nº 862 (Nápoles, diciembre 1685).

342 *Universalis Geographiae elementa exposita et demonstrata a viris nobilibus in Colleg. Neapolitano Soc. Iesu, praeside Nic. Parthenio Giannettasio e. S. [I.]* (sic) *et in lucem data ad usum Scholae eiusdem Collegii*, Neapoli, ex officina Typ. Iacobi Raillard, 1692.

343 Cf. *Universalis Geographia*, 1692, lib. II, cap. V, *An olim Oceanus navigatur, et de eius profunditate*, pp. 62-63.

344 Para no sobrecargar aquí la página con las referencias, remitimos al anexo *ad hoc*, "Equivalencias".

345 Giannettasio salpica los *Nautica* de relatos mitológicos de inspiración virgiliana, a veces etiológicos, a veces incluso ficticios, frutos de su invención: Hierón II, el 'Siracusia' y el cabestrante de Arquímedes (II 832-937, pp. 87,23-90,10); el amalfitano Flavio Gioia, su madre la nereida Beronia y la invención de la brújula (III 352-475, pp. 100,34-102,32); Niso, su madre Béroe y Glauco (IV 798-1011, pp. 140,25-146,26); Nepetia, nereide epónima (V 582-588, p. 164,3-9); Colón y su madre Urania (VIII 633-1065). Cf. Martin Korenjak, "Short Mythological Epic in Neo-Latin Literature", en Manuel Baumbach-Silvio Bär, eds., *Brill's Companion to Greek and Latin Epyllion and Its Reception*, Leiden-Boston: Brill, 2012, pp. 523-536 (523).

346 Heinz Hoffmann destacó la originalidad de Giannettasio frente a las otras versiones neolatinas del tema colombino, tanto las didácticas (Abraham Cowley), como las heroicas (Fracastoro, Gambara, Estella). La de Giannettasio es una versión mítica -Colón es un héroe sobrenatural, de origen divino-, en la tradición del relato mítico característico del poema didáctico virgiliano. Heinz Hofmann, "*Adveniat tandem Typhis qui detegat orbes.* Columbus in Neo-Latin Epic Poetry", en

el protagonismo de Urania viene motivado por la invocación a la diosa celeste en la *Syphilis*, a su vez un homenaje de Fracastoro al poema *Urania* de Giovanni Pontano, donde igualmente se invoca a la diosa.

Giannettasio reformula versos y adapta pasajes de la *Syphilis*. Así, para indicar el inicio o el final de la noche emplea hasta tres veces en los *Nautica* una misma perífrasis cronológica que describe un momento del curso de la Luna por referencia a su hermano el Sol:

> *Cynthia fraternas et iam fugit aemula bigas/* (*Nautica* I 330)
> (*Luna*) *postquam fraternas convenerit aemula bigas/* (*Nautica* IV 116)
> *Lunaque fraternas cum iam petit aemula bigas/* (*Nautica* VIII 333)

Estos tres hexámetros de Giannettasio son claras reformulaciones, pero manteniendo siempre la cláusula hexamétrica, de *Syphilis* III 71, (*Luna*) *fraternasque iterum convenerit aemula bigas/*.

La perífrasis con la que Giannettasio menciona a los mártires y sus padecimientos dentro del himno-plegaria que el marino, a la vista de un tifón, debe formular para implorar del Cielo el favor divino, a saber, *Illi qui ignominias et tristia passi / servitia* (*Nautica* VIII 364-365), es una reelaboración de los versos en los que Girolamo Fracastoro lamenta la servidumbre, la rapiña y la mortandad que afligen Italia (*Syphilis* I 439-440): *Angulus anne tui* (scil. *Italiae*) *est aliquis, qui barbara non sit / servitia, et praedas, et tristia funera passus?*

Tras alcanzar Malaca y Sumatra, en la singladura hacia China, Giannettasio describe las enigmáticas Cattigara y Ciamba, ricas en ébano y macer:

> *Si dives Eoo*
> *Cathygare quaerenda sinu, ditesque Cyambes*
> *silvae ebeno et multa felices macere silvae*

Todo el pasaje es claramente deudor de Fracastoro, *Syphilis* II 32-35:

> *Aurorae sed itum in populos Titanidis usque est,*
> *supra Indiam Gangemque supra, qua terminus olim*
> *Catygare noti orbis erat; superata Cyambe,*
> *et dites ebeno, et felices macere silvae.*

A veces el jesuita napolitano compone un hexámetro contaminando dos pasajes de Fracastoro, como en *Nautica* VIII 644, */remigio audaci, et fatis ducentibus ipsis*, donde refunde dos versos del comienzo del libro II de la *Syphilis*: *Inventa, ignaros fatis ducentibus ipsis/* (II 12) y */remigio audaci attingimus ducentibus et Diis* (II 37).

Wolfgang Haase-Meyer Reinhold, eds., *The Classical Tradition and the Americas*, Volume I: *European Images of the Americas and the Classical Tradition*, Part 1, Berlin-New York: Walter de Gruyter, 1994, pp. 420-656, esp. pp. 632-643 y 649-650.

Cuando Urania instruye al niño Colón en los conocimientos de astronomía, una de las lecciones es explicarle por qué el aire lo invade todo (*Nautica* VIII 679-682):

> *Cur late mobilis aer*
> *per mare, per terras circum diffunditur omnes:*
> *scilicet ut dulces vitae mortalibus auras*
> *praebeat insinuans sese per corpora ubique.*

Giannettasio adapta aquí dos versos donde Fracastoro describe la propagación por el aire de la peste (*Syphilis* I 123-124):

> *Aere qui terras circum diffunditur omnes,*
> *qui nobis sese insinuat per corpora ubique.*

La adaptación es defectuosa, porque, al tratarse de una oración interrogativa indirecta, se esperaría el modo subjuntivo (un *diffundatur* métricamente imposible), tal como en el resto de interrogativas indirectas del pasaje de los *Nautica* (VIII 676-696).

Para amenizar la árida descripción del tifón, y la velocidad de los giros de su vórtice, Giannettasio inserta un símil comparándolo con la rueda pírica que, en la pirotecnia de las fiestas, gira veloz, impulsada por los cartuchos de pólvora encendida repartidos por su circunferencia (*Nautica* VIII 244-249):

> *Ceu rota, nitrato quae pulvere fulminis instar*
> *armatur, festisque solet flagrare diebus.*
> *Vtque ignem in sicca servatum reste minister*
> *admovet, extemplo correpto e fomite velox*
> *ignea circumsepta ruit vis, et cita fertur*
> *igne rota, et sparsas iaculatur vertice flammas.*

Para describir la acción de la pólvora Giannettasio toma como modelo –patente por las huellas léxicas- el pasaje de la *Syphilis* donde Fracastoro describe cómo los marineros de Colón cargan con pólvora sus arcabuces y los disparan para cazar unos papagayos en el Nuevo Mundo (III 160-166):

> *Nec mora, signantes certam sibi quisque volucrem,*
> *inclusam, salicum cineres, sulphurque, nitrumque,*
> *materiam accedunt servata in reste favilla.*
> *Fomite correpto diffusa repente furit vis*
> *ignea circumsepta, simulque cito obice rupto*
> *intrusam impellit glandem. Volat illa per auras*
> *stridula.*

8. apuntes de lengua, métrica y estilo

Fracastoro era consciente de lo árido y prosaico del tema médico que había escogido cantar en versos, con muy escasas posibilidades poéticas. Así pues, hubo de recurrir a varios expedientes retóricos y estilísticos para amenizar su tedioso relato.

En el capítulo del estilo, cabe destacar el amplio uso de las perífrasis poéticas, ya reseñadas a propósito del virgilianismo en Fracastoro, y, como era de esperar en un poema didascálico, el léxico y las fórmulas didácticas de resonancias lucrecianas o virgilianas: *nunc age… accipe* (I 130-131), */contemplator* (I 296), *ergo age* (I 197; II 417), *nunc ego… docebo* (I 307), */nunc age… expediam… docebo* (II 1-4), *nec turpa puta* (II 93 y 237), *parce… vita* (II 113 y 439), *hinc… expediam* (II 254), *digressus referam* (II 282), *haud vero mihi displiceat* (II 432), */vitetur… /viteturque* (II 131-132), *referam* (III 93). A veces para convencer a los más escépticos, la *dídaxis* se refuerza con el argumento del testimonio personal: *memini ipse… /… vidisse* (I 269-270), *saepius ipsi /…/ vidimus* (I 356-358), *ipse ego… memini… vidisse* (I 382). No faltan tampoco las fórmulas propias del ámbito médico: *iubeo*, 'prescribo' (II 87), *potare iubent* (II 233), *iudice me*, 'según mi dictamen' (II 268).

El léxico y la fraseología médica es abundante: v. gr., *achores* (I 349; II 245; III 329), *victus ratio*, 'la dieta' (II 1; II 116), *observantia* (II 117), *morbus tenet* (II 165), *herpes* (II 242), *regalem…. Venam*, 'vena basílica' (II 167), *axungia* (II 426), *nomae* (III 87). La agresividad de la sífilis se subraya por medio del léxico castrense: *protendere longe / auxilia* (II 8-9), *obsedit* (II 23), *opponere morbi* (II 219). Abundan los vocablos no clásicos: v. gr., *squalescit* (I 143), *defluxibus* (I 246), *marcor* (I 249), *perrara* (I 254), *inspergine* (II 397); menudean las voces no poéticas: v. gr. *lentore* (I 304 y 344; II 173), *bruta* (I 299), *inguen* (I 331); no faltan los neologismos acuñados por el propio Fracastoro: v. gr. *contages* (I 42; I 56; II 115; II 170; III 249; III 385; III 396), *dulcifluum* (II 126), *suaveliquens* (III 63); a veces adapta viejos vocablos para designar nuevas realidades: v. gr., *vittas*, 'ínfulas' para 'vendas' (II 440); *tormenta*, 'catapultas' para 'arcabuces' (III 157).

Contribuyen al embellecimiento del estilo las figuras retóricas de sustitución, tanto las sinécdoques –v. gr., *tectum* por *domus* (II 398; II 404; III 230; III 378), o para referirse a una nave los vocablos *carina*, 'quilla' (II 25; III 25; III 114; III 121; III 203; III 276), *puppis*, 'popa' (I 70; III 16; III 100; III 141; III 188; III 383), *pinus*, 'pino' (III 94) o *velum*, 'vela' (III 131)-, como las metonimias (v. gr. I 377, *Tempe* por 'valle delicioso'), en especial las mitológicas: *Doris* por 'mar' (II 60), *Venus* por 'sexo' (II 113), *Bacchus* por 'vino' (II 139), *Naiades* por 'agua' (II 144), *Penates* por 'hogar' (II 171), *Amphitrite* por 'mar' (III 26), *Vulcanus* por 'fuego' (III 57); incluso en un par de ocasiones se combinan dos metonimias mitológicas: *Ceres* por 'pan' y *Bacchus* por 'vino' (I 374-375; III 147).

Tampoco faltan en la *Sífilis*, en especial en aquellos versos en los que se canta la gesta colombina, las audaces metáforas náuticas: *sulcare carinis*, 'arar con las

quillas' (II 25), *freta caerula sulcant*, 'aran los mares azules' (II 132), *Oceano, quem milles carinis / sulcavit totiens*, 'el océano que tantas veces aró con mil quillas' (III 276-277).

La onomatopeya, como fenómeno estilístico,[347] está ampliamente representada reproduciendo diferentes efectos sonoros.[348] A veces son simples aliteraciones o asonancias armoniosas que buscan tan sólo agradar los oídos: *nec certe credere* (I 54), *sponte sua sensere* (I 58), *temporisve, locisve, quibus* (I 86), *domos duxit, docuitque* (I 212), *quis queat… aequare* (I 450), *desidis… assidue desiderium* (II 103-104, jugando tal vez con una falsa etimología), *si firma aetas, si sanguis* (II 166), *caerulea cita condidit* (II 339), *oblinere… obducere… obscoenum*, *naves nova* (III 201). Aunque otras veces producen más bien desagradables cacofonías, criticadas algunas de ellas por Escalígero como de mal gusto: *Europam partimque* (I 4), *siccaque pulvereis aestas squalescit in arvis* (I 143), *caprigenum genus* (I 272), *miratus hiatus* (II 372).[349] En ocasiones las asonancias buscan algo más, como remedar un sonido de la naturaleza (armonía imitativa): *interea dulces somnos noctisque soporem* (I 369, con aliteración de la sibilante /s/ para reproducir el susurro hipnótico de Calírroe [= II 305, *Lethaeum immisit somnum, sparsitque sopore*]), *quam media inter saxa sonans Sarca abluit unda* (I 461, con aliteración de la sibilante /s/ para reproducir el rumor del río entre las rocas), *iamque lacus late undantes, liquidoque fluentes* (II 407), con aliteración de /l/ y /u/ para evocar el fluir de las aguas (tal como en II 126, *dulcifluum fluviorum*); o bien buscan trasladar un estado de ánimo: *multum infelicis miserans incommoda terrae* (I 240: Júpiter se compadece del sufrimiento humano), *divitiis proavisque potens, et corpore pulchro* (I 387: poderío del joven cenómano), *grandia turgebant foedis abscessibus ossa* (I 403: la cacofonía subraya lo repulsivo de las úlceras), *qui meliorem animam miseri pro norte, iuvencum* (III 367; la reiteración de la consonante /m/ imprime solemnidad al hexámetro); otras veces, la dureza de los sonidos potencia la crudeza del verso: *dicere et in cunctis certas perquirere causas* (I 257, el efecto de tartamudeo incide en transmitir la dificultad de la investigación científica), *certis pestem compescere vinclis* (II 9: la aspereza de los sonidos refuerza el símil: contener la epidemia es como refrenar un caballo desbocado), *aera et flammiferum tormenta imitantia fulmen* (III 157: la repetición de la consonante labiodental fricativa /f/ y del grupo consonántico /nt/ buscar remedar el sonido explosivo y estruendoso de las armas de fuego).

347 Como figura literaria virgiliana, cf. Gonzalo Maeso, "La onomaopeya o armonía imitativa en Virgilio", *Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. III, Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos, 1968, pp. 334-341.

348 Cf. *Syphilis* I 4; I 54; I 58; I 143; I 212; I 240; I 387; I 403; I 450; I 461; I 174-175; II 9; II 79; II 372; I 103-104; III 193-194.

349 Cf. Iulius Caesar Scaliger, *Poetices libri septem*, apud Antonium Vincentium, [Lugduni], 1561, pp. 316b, B-C (*Europam partimque*); 317B (*miratus hiatus*).

Fracastoro no duda en recurrir a la licencia métrica de la sinalefa para reforzar los efectos sonoros que persigue (I 174-175):

ast insuet(i) aestus insuetaque frigora mundo
insurgent…

La reiteración del grupo consonántico *–st-/-suet-*, más el parhomoeon de *ins-*, reforzado por la secuencia *–st-* en sinalefa *–ast insuet(i) aestus insuetaque -*, subraya la inclemencia de un tiempo desagradable.

Una doble sinalefa contribuye a reproducir, junto con la aliteración, el fragor y el estruendo de la fragua de los Cíclopes (II 399-400):

…coquuntque
Vulcano strident(e), atqu(e) aera sonantia cudunt.

Otra doble sinalefa refuerza el enconado rencor de Saturno contra su hijo Júpiter, que le arrebató el imperio del cielo (I 237):

Múlta mináns multúmqu(e) anim(o) índignátus iníquo

Hasta una triple sinalefa puede concurrir para reforzar una fuerte aliteración y asonancia: *Erg(o) omn(em) impendes operam t(e) opponere parvis* (I 79).

Para incrementar la repulsión que produce untarse el cuerpo con grasa de manteca Fracastoro recurre a un 'parhomoeon' combinado con cuádruple anáfora (tres de ellas remarcando el comienzo de las tres palabras que conforman el parhomoeon):

hís igitúr tot(um) óbliner(e) átqu(e) obdúcere córpus
n(e) óbscoenúm…

Fracastoro acumula los efectos sonoros para incrementar el *pathos* de la escena en la que el papagayo del Nuevo Mundo profetiza futuras desventuras y penalidades a Colón y los españoles (III 193-194):

Horrendum stridens densis sese abdidit umbris.
Ollis ossa rigor subitus percurrit…

La fuerte aliteración de la silbante [s] en el primer hexámetro, que se encabalga en el siguiente verso, busca reproducir, en armonía imitativa, el horrísono estridor de la fatídica ave; y la de la vibrante múltiple alveolar [r] en el segundo verso, el escalofrío que recorre los huesos de los sobrecogidos españoles. El modelo para el primer caso es Verg. *Aen.* VI 288, /*horrendum stridens flammisque armata Chimaera*; para el segundo, Val.-Flac. III 263, *tenet exsangues rigor horridus artus*.

Contribuye al embellecimiento del estilo la anástrofe, representada *ad nauseas* en la *Syphilis*; por ejemplo: *tempore ab illo* (I 33), *caligine ab atra* (I 101), 123 *terras circum… omnes* (I 123), *tumulo… ab alto/* (I 210), *aethere ab alto/* (I 254), 302 *est pasta = pasta est* (I 302, *metri causa*), *homine e toto* (I 303); *corpore ab omni/* (I 342), *barathro… ab imo* (I 418), *dura tot inter* (I 455), *tempore quoque = et quo tempore* (II 2), *hos contra* (II 72), *nemora inter glauca* (II 284), *tellure sub ima/* (II 322), *culta… per pinguia* (II 337), *terram… subter* (II 374), *venas per montis hiantes* (II 383), *limine in ipso/* (II 445), *iuglandemque ebenumque inter* (III 45), *nectare ab epoto* (III 82), *Oceano in magno* (III 96), *gurgite ab omni/* (III 98), */ insulae, Oceano in vasto* (III 137), *quas inter* (III 137), */aggere in herboso* (III 148), *silvas… per altas* (III 155), *convalle sub alta/* (III 255), *sacra inter* (III 257), *silva in Cartheside* (III 335), *nemore hoc toto* (III 357), *homines inter* (III 409).

Para completar el *ornatus* también concurren otras figuras estilísticas como el oxímoron (I 269-270, *malignam / luxuriem*), la hendíadis (I 260, *fors et varii... casus*, 'los variados azares de la fortuna'),[350] la tmesis (II 195 *animum ad… / vertere = animadvertere*); III 32 *hac… tenus*), la lítote (I 329 *haud laeta de fronte*; I 434 *non multo post tempore*; II 425 *haud fallax medicamen*; III 389 *haud numerum exiguum*; III 390 *haud immemores*; III 397 *haud patriae obliti*), el políptoton (I 285 *mota… moventia*; I 393-394 *optarunt… optatos*; II 114-115, *odit… odere*; II 126, *dulcifluum fluviorum*; II 320 *misero immisere*; II 348 *mactat… macto*; II 415-416 *exuvias… / exutos*; III 35 *voce vocant*; III 36 *ingensque ingentem*; III 107-108 *curvasti… / curva*), la prosopopeya (v. gr. I 81, *Natura educit*; I 341-342, *Natura, malum secernere sueta / infectam partem pellebat…*; II 23, *obseditque inimica ipsas Penuria terras*; II 37 */remigio audaci*; II 445-446, *tibi certa Salus stans limine in ioso / signa dabit*; III 188-189, *ipsa inter sese vestras Discordia puppes in rabiem ferrumque trahet*), la reduplicación o geminación (I 300, *armenta… armentave*; II 88-89, *agita assiduis venatibus… assiduis agita venatibus*; III 246, *mactantque sues mactantque bidentes*), la anadiplosis (I 209-210, *flammas; / flammas*), I 243-244 *morbi; / morbi*; II 133-134 *porcae, / porcae*), el zeugma (I 102, *durosque ortus et vincula rupit/*;[351] I 312-313, *legisse… et… novisse iuvabit*;[352] III 129, *quassatasque rates*, *defessaque corpora curant*),[353] la hipálage (II 327, *ubi se primis Aurora emittet*

350 La hendíadis es una figura estilística de rancio abolengo virgiliano; cf. Verg. *Ge.* II 192, *qualem* (scil. *laticem*) *pateris libamus et auro*, 'libamos vino en copas y oro', esto es, 'en áureas copas'.

351 El verbo *rumpere* conviene bien a *vincula*, pero no a *ortus*; se subraya así la dificultad extrema del parto.

352 El verbo *iuvabit* rige ambos infinitivos, *legisse* y *novisse*, pero con significado distinto en cada caso: 'agradará' y 'ayudará' respectivamente.

353 El verbo *curant* conviene bien a *corpora*, pero no a *rates*, donde se esperaría mejor *sarcire*).

ab undis;[354] II 323, *caeca sub nocte*; II 334, *caecae in penetralia terrae*; III 322-323, *iniquos / intorsit radios, et lumine fulsit acerbo*)[355].

En toda la *Syphilis* (1346 vv.) prácticamente no se documentan versos áureos,[356] rasgo de estilo considerado elegante y preciosista, que Fracastoro parece evitar. Tan sólo se documenta dos casos, y del tipo abVBA, esto es, con disposición de los adjetivos y los sustantivos en quiasmo, tipo considerado más perfecto: *Et placidas summis quaesissent montibus auras* (I 378); *puraque pacatum diffundit lumina caelum* (II 52).

En el apartado de la métrica, cabe reseñar, de entrada, que no se aprecian excesivas anomalías o irregularidades métricas y prosódicas. Sí se documenta un error métrico, que fue observado por Bembo: *Et laricis resina aeriae. Sunt qui unguen equinum* (*Syphilis* II 428).[357] Fracastoro mide las dos primeras sílabas como breves, cuando son correctamente largas. Por Bembo conocemos la redacción primigenia de este verso: *Vel laricis resina; aliqui sunt qui unguen equinum*. El humanista veneciano, para corregir el error métrico de *resina*, sugirió a Fracastoro una nueva redacción: *Vel laricis rēsīna simul; sunt qui unguen equinum*. Fracastoro, aunque retocó el verso, no enmendó, sin embargo, dicho error métrico.

La cláusula del hexámetro, estructura rígida (dáctilo + espondeo), se cierra casi siempre en la *Syphilis* con un bisílabo o un trisílabo, lo más común en la poesía clásica, si bien predomina el esquema 3 + 2 (v. gr. I 1, *semina morbum/*; I 2, *saecula visum/*; I 5, *tristia bella/*; I 88, *carcere noctis/*), en tanto que es mucho más escaso el esquema 2 + 3 (I 6, *gente recepit/*; I 14, *mira Camoenae/*; I 15, *forte vacare/*; I 84, *magna creantur/*); aunque a veces se dan otras distribuciones de sílabas, como 2 + (1 + 2), v. gr.: *lude per umbras/* (I 29), *tempore ab illo/* (I 33), *labe per omnes/* (I 38), *parva sub ipsis/* (I 42), *liquit in arvo/* (I 46), *pestis in omnes/* (I 66), *ora sub Arcto/* (I 73). Especialmente frecuente es el esquema 4 + 2 (v. gr. I 12, *ducentibus ipsis/*).

Solo se registran cincuenta excepciones a esta regla del bisílabo o trisílabo final, condicionadas por el modelo virgiliano en algunos casos. Hay dos finales con pentasílabo, lo que constituye una rara excepción: *cinnabarimque/* (II 260) y *quadrupedantum/* (III 278).[358] En seis ocasiones cierra el hexámetro un cuatrisílabo: *hymenaeos/* (I 394), *Amphitrite/* (II 26), *calaminthae/* (II 150), *hyacinthos/* (II

354 El adjetivo *primis* califica propiamente a la Aurora.

355 Los adjetivos *iniquos* y *acerbo* califican propiamente al Sol.

356 El denominado verso áureo o *golden line* es, por lo general, un tipo de hexámetro en el cual un verbo es precedido por dos adjetivos y seguido de los dos sustantivos que los adjetivos determinan, en distribución quiástica o no; cf. José Miguel Baños Baños, "El *versus aureus* de Ennio a Estacio", *Latomus* 51 (1992) 762-774.

357 Cf. *Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti di Girolamo Fracastoro*, Verona: Edizioni Valdonega, 1955, p. 53, § 77.

358 Virgilio utiliza este excepcional recurso en 19 ocasiones, pero una sola vez usa una palabra latina, *quadrupedantum/*; cf. Verg. *Aen.* XI 614, *dant sonitu ingentem perfractaque quadrupendantum/*.

299), *terebinthi/* (II 427), *heracleis/* (II 458). En otros 42 casos cierra el hexámetro un monosílabo. En 19 ocasiones se trata de la tercera persona del singular del presente de indicativo del verbo *esse* en posición final (*est*), y en todos los casos se produce una prodelisión: *Apollo* (*e*)*st/* (I 20), *ponti* (*e*)*st/* (I 36), *putandum* (*e*)*st/* (I 41), *visu est/* (I 92), *vulgo* (*e*)*st/* (I 111), *origo* (*e*)*st/* (I 296), *amico* (*e*)*st/* (I 436), *usque* (*e*)*st/* (II 31), *labore* (*e*)*st/* (II 78), *habenda* (*e*)*st/* (II 116), *olli est/* (II 234), *in illo* (*e*)*st/* (II 271), *precata* (*e*)*st/* (II 318), *petenda* (*e*)*st/* (II 323), *sub ima* (*e*)*st/* (II 368), *terra est/* (II 375), *ferendum* (*e*)*st/* (II 444), *colore* (*e*)*st/* (III 44), *infra* (*e*)*st/* (III 320). De los veintidós casos restantes, 14 están precedidos de otro monosílabo para evitar su aislamiento: *par* (*e*)*st/* (I 54), *et qua/* (I 63), *et quae/* (I 192), *cum iam/* (I 429), *non sit/* (I 439), *et diis/* (II 37), *et tu/* (II 62), *sed te/* (II 110), *at nec/* (II 258), *dic hanc/* (II 329), *si quem/* (II 432), *sed tu/* (II 449), *ex quo/* (III 108), *si qui/* (III 148). Por último, en una ocasión el monosílabo final está precedido por un cuatrisílabo: *svaviloquens mel/* (III 63), que siguen el modelo virgiliano *exiguus mus/* (*Ge.* I 181), del que se hizo eco Hor. *Ars* 128, *parturient montes, nascetur ridiculus mus/*. En los clásicos el monosílabo final tiene valor epidíctico u ostensivo: pone el objeto ante los ojos del espectador con énfasis.[359]

Otra licencia que emplea Giannettasio, aunque moderadamente, para facilitar la cláusula hexamétrica es la síncopa: *labéntia saéc(u)la/* (I 131), *compéscere vínc(u)lis/* (II 9), *Atlánte repós(i)tos/* (II 27), *veniéntia saéc(u)la/* (II 44), *mitténte manip(u)los/* (II 225),[360] *valláta períc(u)lis/* (v. 1063);[361] en menos ocasiones facilita el íncipit hexamétrico: */óptarúnt* (I 393). En dos ocasiones, no obstante, recurre a este expediente en el interior del hexámetro: *sáecla vagús Sol cérta perégit/* (I 219), *vinc(u)lísque solútae/* (II 277). A estos casos hay que sumar las formas verbales de perfecto sincopadas: *ierant* (I 339), *flúmina flé(ve)runt/* (I 409); cf. v. 411, */ fléverúnt*), *natarunt/* (II 22); y las formas de genitivo plural sincopado *deum* (por *deorum*: I 9; I 170; III 268; III 405) y *divum* (por *divorum*: I 404; I 444; II 14; III 254; III 284; III 317; III 337; III 401).

Se documentan dos ejemplos de hexámetro espondaico o hexámetro cuyo quinto pie es excepcionalmente un espondeo.[362] Siguiendo la norma clásica los cuatro últimos elementos de la cláusula hexamétrica pertenecen a una sola pala-

359 Se documentan hasta setenta monosílabos finales en la obra de Virgilio. Cf. Michael Von Albrecht, *Virgilio*, Murcia: Universidad de Murcia, 2012, p. 171.

360 Cf. Verg. *Ge.* III 297, *filicumque maniplis/*; *Aen.* XI 463, *edice maniplis/*. La síncopa de *manipulus* al final de verso es habitual en Estacio, Lucano, Valerio Flaco, Claudiano y sobre todo Silio Itálico, aunque ya se documenta en Catulo (XIX 2).

361 Cf. Verg. *Aen.* III 711; 751; VI 83; VII 425; 693; VIII 73; 188. Muy frecuente en Estacio, Lucano, Valerio Flaco, Claudiano y sobre todo Silio Itálico.

362 El hexámetro espondaico es un manierismo de regusto alejandrinizante y, por ello, muy del agrado de los neotéricos (cf. Cic. *Att.* VII 2, 1), pero que Ennio y Lucrecio casi evitan y Virgilio lo emplea como recurso excepcional (sólo 33 casos).

bra, esto es, un cuatrisílabo, y además son en ambos casos vocablos griegos: íd pelag(i), ímmensúm quod círcuit Ámphītríte/ (II 26); *vérbenáque sacr(a), ét ben(e) oléntibus hérācléis/* (II 458). En cambio, se elevan hasta veintidós los ejemplos de versos holoespondaicos, esto es, hexámetros que constan sólo de espondeos, salvo la cláusula final de dos pies.[363] Sólo se registra un caso de hexámetro hipermétrico: II 272-273, *sive quod id natum est subito frigusque caloremqu(e) / excipere, unde in se nostrum cito contrahit ignem*; si bien, este 'rara avis' viene motivado por el modelo virgiliano para la cláusula hexamétrica (Verg. *Ge.* II 344-345), *si non tanta quies iret frigusque caloremqu(e) / inter, et exciperet caeli indulgentia terras.*

La necesidad de encajar la palabra en la estructura hexamétrica lleva a Fracastoro a recurrir a diferentes fenómenos prosódicos *metri causa*: a) la sinéresis: *Iúppiter áureo/* (I 231),[364] *pendéntibus áureis/* (II 218), *spúmeus álveo/* (III 139),[365] */véllera déin stratís* (II 441); */félix cúi tantúm* (III 26), */cúi votís* (III 375); */cúi mari(a) ált(a) omnís* (I 145), */cúi studi(a) áut* (I 388), */cúi coll(um) óblongúm (e) st* (II 224); */cúi nupér* (II 293); *íntrors(um), út potuére séors(um) in córpora férri* (I 278), */íll(o) eodém classém* (III 388); b) la consonantización: */svétus et hás* (I 125), */ást insvét(i) aestús insvétaque frígora múndo* (I 174), *insvetus* (I 248), *dēsvéta* (I 297), *íntima svétus/* (I 335), *omní t(e) assvéscere cáelo/* (II 81), *consveta* (II 197), *mansvéscere* (II 259), */májorés svevére boní* (III 270), *ervere* (II 99),[366] *secérnere svéta/* (I 341), *ténvibus áuris/* (I 252),[367] *ténvia sémina cáecae/* (II 196), *ulígine píngvi* (I 305), *pingvis* (II 130), *píngvia fónte/* (II 337), *pingvi* (III 298), *svavibus* (I 13), *svaves* (II 150), *disjicit* (v. 303), *abjete* (v. 518),[368] */svāvi* (v. 810), *hammónjacíque liquórem/* (II 189), */súbjectós* (III 316); c) el hiato: */dí* | *habitánt imás* (II 377), */ínsulăe* | *Óceanó vastó, quas ínter opácis* (III 137),[369] *híc erat íll(e) inquít, morbús, d(i) āvértite cásum/* (III 251). No se registra ningún hiato tras la interjección *o*.

Un fenómeno prosódico profusamente representado en la *Syphilis* es la escansión breve de una vocal breve ante el grupo de *mutta cum liquida*, frecuente en el primer pie métrico, facilitando el íncipit del hexámetro: */áusă fretúm* (I 36), */átquĕ fret(a) átqu(e) Alpés* (I 72), */míllĕ trahúnt* (I 89), */úrit ăgrós* (I 142), */índĕ Phrygás* (I 195), */Lúnă priús* (I 321), /índĕ gravés (I 346), */ást ubĭ frígenti* (II 229), /*múneră práetereát* (II 283), */sáxă fluéns* (II 305). Pero, sobre todo, es especial-

363 Cf. I 39; I 52; I 84; I 123; I 361; II 51; II 262; III 100; III 105; III 109; III 138; III 188; III 218; III 219; III 227; III 239; III 240; III 259; III 271; III 273; III 275; III 296.

364 Cf. Verg. *Aen.* VIII 372, *cóniugis áureo/*; X 116, *Iúppiter áureo/*; Ov. *Her.* VI 49, *spectábilis áureo/* (= XIII 201).

365 Desde Virgilio el vocablo *alveo* cierra siempre el hexámetro con sinéresis; cf. comentario *ad loc.*

366 Consonantización virgiliana; cf. comentario *ad loc.*

367 La consonantización de la –u- del adjetivo *tenuis* para facilitar la cláusula hexamétrica remonta a Lucr. *Nat.* III 383, *ténvia fíla/*; cf. comentario *ad loc.*

368 Cf. Verg. *Aen.* II 16, *ábjete cóstas/*.

369 Fracastoro sigue el modelo virgiliano */ínsulăe* | *Iónĭŏ* | *ín magnó quas díra Celáeno.*

mente frecuente en el quinto pie, posibilitando la cláusula hexamétrica: *nonnúllă priúsquam/* (I 87), *spargítquĕ pruína/* (I 139), *tabóquĕ fluébat/* (I 354), *féssă trahébant/* (I 370), *diríquĕ gravísque/* (I 423), *sparsumquĕ cruórem/* (I 428), *discórdiă príscam/* (I 437), *proscínderĕ glébas/* (II 97), *cólligĕ prímos/* (II 154), *intéxerĕ frónti/* (II 161), *témporă frónde/* (II 164), *haurírĕ cruórem/* (II 168), */tenáciă fránge/* (I 73), *acérbă placébit/* (II 192), *lúmină príma/* (II 232), *hórridă trúncis/* (II 315), *súlphurĕ flámmae/* (II 386), *súlphurĕ gláuco/* (II 406), *liquidóque fluéntes/* (II 407), *cóeptaquĕ prímum/* (II 425), *miráberĕ flúmen/* (II 448), *córnua frónte/* (III 107), *laevă dracónis/* (III 223), *tabóquĕ fluéntes/* (III 239), *turbámquĕ frequéntem/* (III 316), *emítterĕ fróndes/* (III 359), *lavérĕ cruóre/* (III 368), *Solémquĕ precáti/* (III 392).

Este fenómeno prosódico se registra también, aunque raramente, en otros lugares del hexámetro, como el segundo pie: */ídem sáepĕ gravés* (I 127), */vítetúrquĕ graví* (II 132), */hélleboróquĕ graví* (II 184), */Coryciúmquĕ crocúm* (II 241), */Ílcea lábĕ gravém* (II 289), */dímensásquĕ plagás* (III 19), */húius in óră placét* (III 141); o el tercer pie: */dúm canerét, tenuítquĕ gregém* (I 275), */dís etiám sparsáequĕ precés* (I 379), */dí nullás audírĕ precés* (I 381), */ássurgít, Romáequĕ freméns* (II 49), */quód coen(o) ímmundáequĕ gravé (e)st* (II 83), */tú lectó ne crédĕ graví* (II 105), */décipit é dulcíquĕ trahít* (II 107), */ín primís tentárĕ brevíque* (II 193), */tráctabánt, gelidóquĕ preméntes* (II 357), */húnc totúm sine lúcĕ globúm* (II 376), */dúm sudés, foedáquĕ fluánt* (II 442); y excepcionalmente en el cuarto pie: *insvétaquĕ frígora múndo/* (I 174), *meántiă flúmina súbter/* (II 374), *plúrimă fróndibus háeret/* (III 39), *ét novă glória múndi/* (III 407).

El encuentro de una vocal breve + *sc*, *sm*, *sp*, *sq*, *st* se resuelve a veces manteniendo la vocal la cantidad breve: */flúmină spéluncís* (I 166), *té quoquĕ spúmant(em) ét* (I 433).

El empleo de la sinalefa en la *Syphilis* se puede considerar bastante pródigo, con un total de 945 casos (en 1346 hexámetros): 325 (l. I) + 383 (l. II) + 237 (l. III). La mayor parte, algo más de un tercio, se verifica en el primer pie métrico (319: 108 + 130 + 80);[370] le siguen en número de casos el segundo pie (211: 63 + 81 + 67),[371] el tercero (192: 72 + 82 + 38)[372] y el cuarto (160: 55 + 68 + 37).[373] Conforme a la pauta del hexámetro épico clásico, la sinalefa se restringe en las sedes del verso en las que conviene que el ritmo mantenga la máxima claridad, esto es, en la cláusula hexamétrica: sólo se registran 63 casos de sinalefa en el quinto pie métrico (26 + 22 + 15), ninguno en el sexto. A veces se producen casos de acumulación de sinalefas en un mismo verso. La doble sinalefa se verifica en

370 Cf. v. gr. I 8, *mágnaqu(e) in ángustís hominúm sollórtia rébus.*
371 Cf. v. gr. I 15, *Bémbe, decús clar(um) Áusoniáe, si fórte vacáre.*
372 Cf. v. gr. I 4, *Éuropám partímqu(e) Asiáe Lybiáeque per úrbes.*
373 Cf. v. gr. I 36, *áusă fretúm tentáre, vagíqu(e) incógnita pónti (e)st.*

158 hexámetros (54 + 72 + 32);[374] en 30 ocasiones se registra excepcionalmente una triple sinalefa,[375] y, lo que es más excepcional, en tres ocasiones se verifican hasta cuatro sinalefas consecutivas en un mismo hexámetro (1º 1º 4º 5º): *Béll(a) eti(am) Éuropáe miseráe, bell(a) ímpi(a), et ágros* (I 261); (1º 1º 2º 4º): *Átqu(e) Arab(o) ádveher(e) ét Carmán(o) ex áequore mérces* (II 30); (2º 2º 3º 3º): *Dímittítqu(e) alacr(em) átqu(e) optát(a) in lúmina réddit* (II 423). Y una *rara avis*: en una sola ocasión se verifica una quíntuple sinalefa (1º 1º 2º 2º 3º): *Átqu(e) Hagi(a), átqu(e) alt(a) Ámmeri(e), éxsecrátaque téllus* (III 134).

La prodelisión de *est* tras palabra acabada en vocal o vocal seguida de *m-*, se produce en 48 ocasiones. Se documenta dos veces en el 1º pie métrico y nueve veces en el 2º pie facilitando el íncipit del hexámetro. En 19 ocasiones figura en posición final, facilitando la cláusula hexamétrica.[376] En los 18 casos restantes la prodelisión se verifica en el interior del hexámetro, sobre todo en el 3º pie métrico (12),[377] menos veces en el 4º (5),[378] y una sola vez en el 5º: ádiunctá (e)st terebínthi/ (II 427).

La abreviación yámbica, como licencia o artificio métrico, se verifica en la *Syphilis* en muy pocos casos. Palabras de estructura yámbica como *ĕgō*, *mŏdō*, *ŭbī* se escanden siempre abreviadas: *egŏ*,[379] *modŏ*[380], *ubĭ*.[381] En la única ocasión en que aparece los adverbios *cĭtō* y *benē* se escanden abreviados: *citŏ* (II 273), *benĕ* (II 202).[382] No se registra ningún caso del adverbio *male*. Las formas de dativo del pronombre personal admiten la doble escansión, si bien la forma abreviada es la única que emplea Frascatoro en el primer y quinto pie métrico: *mihī* (II 161; III 4, III 302) / *mihĭ* (I 24, II 84, II 101, II 138, II 295, II 365, II 432, III 26, III 301);[383] *tibī* (II 117, II 176, II 191, II 204, II 208, II 315, II 321, II 452, III 299) / *tibĭ* (I 28, I 202, II 67, II 78, II 87, II 90, II 116, II 130 [x 2], II 145, II

374 Cf. v. gr. I 6, *Gállor(um) írrupít noménqu(e) a génte recépit* (1º 4º).

375 Cf. v. gr. I 112, *úsqu(e) adeó rerúm caus(ae) átqu(e) exórdia príma* (1º 3º 4º); cf. asimismo I 129; I 256; I 258; I 269; I 280; I 288; I 317; I 389; II 21; II 43; II 58; II 79; II 99; II 134; II 170; II 183; II 244; II 280; II 370; II 397; II 435; II 436; II 455; III 40; III 45; III 127; III 216; III 353; III 356.

376 Pasajes arriba citados al tratar del monosílabo final.

377 Cf. I 439, II 71, II 158, II 219, II 223, II 272, II 308, II 323, II 393, III 40, III 271, III 343.

378 Cf. I 421, II 83, II 264, III 299.

379 Cf. I 308, I 393, II 81, II 93, II 293, II 297, II 298, II 337, II 362; II 383. No es posible conocer las escansión del pronombre *ego* en II 348 por causa de la sinalefa ante *hanc.*

380 Las otras apariciones de *modo* en la *Syphilis* corresponden siempre al ablativo del sustantivo *modus* (dentro de las fórmulas *quo… modo* o *non modo*), y por ello se escande siempre con la ō final larga.

381 Cf. I 137, I 141, I 219, I 339, II 76, II 181, II 219, II 229, II 327, II 344, II 388, III 31, III 130. La sinalefa impide conocer la escanción de *ubi* en III 216.

382 La sinalefa impide conocer la escanción de *bene* en II 458.

383 La sinalefa impide la escansión de *mihi* en el v. 95.

195, II 216, II 311; II 312, II 329, II 333, II 335, II 336, II 338, II 348, II 368, II 409, II 443, II 445, II 455, III 302, III 354, III 355);[384] *sibī* (III 160) / *sibĭ* (II 73, III 76). Estas formas pronominales casi nunca ocupan el quinto pie métrico (*mihĭ* dos veces,[385] *tibi* dos veces,[386] nunca el sexto. Cuando ocupan el primer pie (siete veces) siempre adoptan la estructura yámbica facilitando el final del primer dáctilo (*mihĭ* dos veces,[387] *tibĭ* seis veces).[388]

La doble escansión de un mismo pronombre puede darse en proximidad, bien dentro de un mismo hexámetro,[389] bien en dos hexámetros consecutivos

Por último, hay que tener en cuenta a la hora de escandir correctamente los hexámetros de la *Syphilis* el profuso empleo de vocablos griegos que hace Fracastoro y que conservan la prosodia griega. Por ejemplo, el acusativo singular griego en *–ă*, facilitando la cláusula hexamétrica: *érg(o) ag(e) iám mecúm, sempér sese aéthera círcum*/ (I 197); *iucundaque Tempe*/ (I 377).

En cuanto a las cesuras o pausas en la recitación del hexámetro, la más corriente en la *Syphilis* es la pentemímera, como es habitual en la poesía latina, bien como cesura sencilla (v. gr. *Syphilis* I 6, *Gállor(um) írrupít* | *noménqu(e) a génte recépit*), o bien combinada con otras cesuras, en especial en concurrencia a la vez con la triemímera y la heptemímera (v. gr. I 1, *quí casús* | *rerúm* |*varií,* | *quae sémina mórbum*). El empleo de la heptemímera como cesura sencilla es excepcional (v. gr. I 337, *óbsita móle pigr(a) húmorúm* | *tum véllier ártus*), y aún más excepcional es el de la triemímera (v. g. I 113, *ét caeló* | *variár(e) et lóngo témpore póssunt*); lo habitual es que concurran acompañadas de otras cesuras.

La cesura trocaica figura como única pausa en III 164 (*ígnea círcumsépta* | *simúlque cit(a) óbice rúpto*), pero la norma habitual es que se combine con las cesuras triemímera y heptemímera formando la combinación conocida como Triple A (v. gr. I 21, *ét parvís* | *quoque rébus* | *inést* | *sua sáepe volúptas*).[390] Mucho menos representada está la combinación de cesuras conocida como Triple B (triemímera + diéresis del 2º pie + heptemímera): v. gr. I 432, *Éridanús* | *pater* | *ácciperét* | *rapid(o) ágmine Tárrum*.

Tampoco falta en la *Syphilis* la diéreis bucólica: v. gr., *ét monstráta de(um) áuxili(a) ét* | *data* || *múnera cáeli* (I 9); *cóncentú* | *tibi dívinó* | *cita* || *sídera pálma*

384 La sinalefa impide la escansión de *tibi* en los vv. 31, 478, 1047, 1054, 1115. No se documenta ningún ejemplo de *sibi* en el libro VIII de los *Nautica*.

385 Cf. II 365, *néc mihĭ lábes*/; III 26, *át mihĭ víres*/.

386 Cf. II 312, *hóc tibĭ póenae*/; III 302, *ést tibĭ Táurus*/.

387 Cf. I 24, *tú mihĭ quáe*; II 295, */dí, mihĭ crúdelém*.

388 Cf. II 90, *néc tibĭ sít*; II 145, *át tibĭ s(i) éx hortó*; II 216, *síc tibĭ sít*; II 333, *híc tibĭ nárrantí*; II 409, *híc tibĭ tántorúm*; II 443, *háec tibĭ bís.*

389 Cf. II 116 (*tibĭ*) y 117 (*tibī*); III 301 (*mihĭ*) y 302 (*mihī*).

390 Cf. i. a. I 23, I 31, I 58, I 344, I 388, I 393.

(I 28); *ór(a) atqu(e) éxilés | reddéntia || gúttura vóces (I 359); út saep(e) áut cerasís, aut Phýllidis || árbore trísti* (I 360).

9. Humor, ironía y sarcasmo en la *Sífilis* de Fracastoro

Uno de los rasgos más sobresalientes del estilo de Fracastoro es, sin duda, el humor. Pasajes humorísticos salpican el texto de la *Sífilis*. Aunque no falta la broma amable y simpática, casi siempre es un humor negro, a veces no exento de ironía, sarcasmo y sátira, pero que actúa siempre como una válvula de escape o distensión a una cruda realidad cargada del dolor y sufrimiento que acompaña a la enfermedad, tal como en el relato épico los símiles florales, desde las epopeyas homéricas, hacen las veces de verdaderos remansos líricos que alivian momentos de gran tensión trágica, como la muerte en combate de un héroe en la plena flor de su juventud.[391]

Una sonrisa amable resulta no pocas veces del juego de palabras basado en la etimología. Por ejemplo, *placidumque Silim* (I 468). Con el calificativo *placidus* Fracastoro juega con la supuesta etimología que hace derivar el hidrónimo *Silis* del adjetivo *silens*, 'el silencioso', por las apacibles aguas del río.

Para aludir a la primera circunnavegación del mundo por Juan Sebastián de Elcano Fracastoro describe el inmenso océano surcado por la nao Victoria con la perífrasis poética *id pelagi, inmensum quod circuit Amphitrite* (II 26), donde se combina la metonimia mitológica (*Amphitrite*, 'diosa marina' por 'océano') con el juego de palabras basado en la etimología ('Anfitrite' significa en griego 'la tercera que rodeó [el mar]' ~ *circuit*). Para vencer a la sífilis conviene sudar en abundancia y por tanto hay que evitar la inacción: *Nec te fallat, quod desidis oti / assidue desiderium* (II 103-104). Fracastoro refuerza la advertencia mediante la cacofonía (*desidis…/ assidue desiderium*) y el juego de palabras basado en la presunta relación etimológica entre *desidia* y *desiderium*.

En el libro II este recurso etimológico sirve para embellecer y amenizar el tedioso catálogo de hierbas medicinales y sus propiedades terapéuticas: II 178, *polyporum hirtos imitata filicula cirros*, donde Fracastoro desarrolla la etimología del nombre griego (*polypódion*) de la hierba o helecho que en lengua latina llaman *filicula*; II 179, *lymphis tangi renuens adiantus*, esto es, el culantrillo, cuyo nombre griego *adiantus* significa 'impermeable'; II 184-187 *necnon quae in litore surgens, / qua ludit maris unda, ter evariata colorem, / ter flores mutata die, rem nomine signat, / herba potens radice*; esto es, el tripolio, nombre que le dieron los griegos porque 'cambia tres veces' de color a lo largo del día; II 434-435, *lasser grave olens oleumque salubre / lentisci*, donde la paronomasia sugiere una relación etimológica entre *olens* y *oleum* (a la que se agrega la antítesis *grave*/*salubre*).

391 Cf. Vicente Cristóbal López, "Una comparación de clásico abolengo y larga fortuna", *CFC-EstLat* 2 (1992) 155-187.

En el libro III Fracastoro prepara el marco cronológico para el himno-plegaria a la Luna de Cristóbal Colón con una descripción convencional de la noche, donde la Luna riela sobre las aguas del mar (*Syphilis* III 102):

> *Nox erat, et puro fulgebat ab aethere Luna,*
> *lumina diffundens tremuli per marmora ponti.*

Con la vecindad *Luna/lumina* Fracastoro parece sugerir un vínculo etimológico.

En el libro II Fracastoro dedica una larga tirada de versos a la dieta estricta que debe seguir rigurosamente el enfermo de sífilis. Al pasar revista a las carnes grasas que se deben evitar, despacha el ganso con una nota de fino humor (I 130-131): *Tibi crudior anser / vitetur, potiusque vigil capitolia servet*, 'evita el ganso, harto indigesto, / y que, mejor, salve, centinela, el Capitolio', un guiño histórico a los gansos del Capitolio que salvaron a Roma con sus graznidos. El adverbio *potius* encierra una gran carga irónica: el ganso está destinado a una más alta misión (que la de servir de comida).

Otra simpática broma se permite Fracastoro a costa del infernal Can Cerbero. Al igual que el perro de tres cabezas es el fiero guardián del Hades, el galeno veronés fabula que Cáncer, ¡un cangrejo!, es el portero que monta guardia a las puertas del Olimpo (I 204-205):

> *Candentes magni qua Cancer Olympi*
> *excubat ante fores et bracchia pandit aperta.*

En una divertida estampa, el olímpico cancerbero extiende sus amenazadoras pinzas, como el can infernal su cabeza de silbadoras sierpes. Tal vez la semejanza de los nombres (*Can-cer - Can Cer-berus*) sugirió a Fracastoro la asociación. El galeno portugués mantuvo la humorada unos versos más adelante: en un remedo de *concilium deorum* Cáncer, como cancerbero del Olimpo, es quien abre de par en par las jambas de las puertas de la morada celestial para accedan los dioses (*Syphilis* I 225-226):

> *Bipatentia Cancer*
> *limina portarum reserat diisque atria pandit.*

Sin embargo, el humor de Fracastoro se torna sombrío al describir, en primera persona, los macabros estragos de una enfermedad que devora los cuerpos de sus víctimas (I 356-358):

> *Nam saepius ipsi*
> *carne sua exutos artus squalentiaque ossa*
> *vidimus, et foedo ros(a) ora dehiscere hiatu,*
> *ora atque exiles reddentia guttura voces.*

Verdadero humor negro basado en el juego de palabras (*rosa* evoca *rosea*, léxico propio de la elegía amorosa para la belleza juvenil; cf. Catul. LXIII 74, *rosea labella*; LXXX 1; Verg. *Aen.* II 593) y en la doble aliteración, por un lado, de la vocal abierta y redondeada [o], que semeja la boca abierta del enfermo, y, por otro, de la secuencia [hi], que reproduce las sibilancias del hilo de voz que sale de la garganta del sifilítico por esa boca abierta (v. 359, *ora atque exiles redentia guttura voces*).

Uno de los recursos humorísticos del que se vale Fracastoro para sus bromas es propio de la técnica del centón, esto es, reutilizar junturas de obras literarias fácilmente reconocibles por sus lectores, como la *Eneida* de Virgilio o las *Metamorfosis* de Ovidio, que en su nuevo contexto literario adquieren un nuevo significado hilarante y paródico (épica invertida). Así, al describir los nocivos efectos del agresivo y duro tratamiento con el mercurio, el galeno veronés describe con toda crudeza la repugnante imagen del vómito chorreando por la boca del enfermo y formando un gran charco de pus ante sus pies (II 446-448):

> *Liquefacta mali excrementa videbis*
> *assidue sputo immundo fluitare per ora,*
> *et largum ante pedes tabi mirabere flumen.*

Para la primera imagen (II 446-447) Fracastoro se inspira irónicamente en los versos en los que Ovidio describe vívidamente cómo el vino que Midas intenta beber, fluye, convertido en oro, por entre las comisuras de sus labios (*Met.* XI 126): *Fusile per rictus aurum fluitare videres*. El vino se convierte en oro, y el oro en excrementos. Para la segunda imagen (II 448) Fracastoro de nuevo tira de ironía trayendo a la mente del lector un conocido verso virgiliano (*Aen.* I 465): *Multa gemens, largoque humectat flumine vultum*. El caudaloso río de lágrimas por la caída de Troya se convierte en un gran charco de vómitos. El juego etimológico *fluitare… flumen* vincula estrechamente ambas imágenes desagradables.

Con un nuevo ejemplo de inversión épica virgiliana nos topamos cuando Fracastoro pasa a describir los dolores y sufrimientos que la enfermedad de la sífilis provoca en sus víctimas, comenzando por las largas noches en vela (I 369-373):

> *Interea dulces somnos noctisque soporem*
> *omnia per terras animalia fessa trahebant;*
> *illis nulla quies aderat, sopor omnis in auras*
> *fugerat; iis oriens ingrata Aurora rubebat;*
> iis inimica dies, inimicaque noctis imago.

Clara inversión, no exenta de ironía, del conocido pasaje virgiliano donde la noche trae el sueño por todas las tierras a los fatigados animales: *Nox erat, et terras animalia fessa per omnes / alituum pecudumque genus sopor altus habebat* (Verg. *Aen.* VIII 26-27). Siguiendo con la ecuación virgiliana, la imagen de la enemiga

noche se identifica con la imagen de la enemiga muerte (Verg. *Aen.* II 368-369): *Crudelis ubique / luctus, ubique pavor et plurima mortis imago*.

En la *Columbeida* del libro III Fracastoro dedica una larga tirada de versos a describir, no sin cierta crítica soterrada, la primera irrupción de los invasores europeos en el paraíso americano, hasta entonces intacto e ingenuo. El resultado del encuentro entre las dos culturas, negativo para una de las dos partes, se ilustra mediante la cacería de unos exóticos papagayos de vivos colores que, mientras revolotean despreocupados por su familiar selva, resultan abatidos por los disparos de arcabuz de los conquistadores españoles. Fracastoro, como otros humanistas del Renacimiento, aprovecha para criticar el infernal y diabólico invento del arma de fuego portátil, el arcabuz (III 155-159):

> *Has iuvenum manus ut silvas videre per altas,*
> *continuo cava terrificis horrentia bombis*
> *aera, et flammiferum tormenta imitantia fulmen*
> *corripiunt, Vulcane, tuum, dum Theutonas armas,*
> *inventum, dum tela Iovis mortalibus affers.*

En una suerte de inversión del tópico del *primus inventor*, irónicamente Fracastoro presenta a Vulcano (sin duda, un trasunto del Diablo) como si fuera un dios civilizador (como Baco que inventó la viticultura y el vino y lo dio a la humanidad, o Ceres que enseñó a los hombres el cultivo del trigo), o mejor, como un Prometeo, un héroe benefactor de la humanidad que robó el fuego de Zeus para dárselo a los mortales. ¡Pero Vulcano les dio a los teutones… el mortífero rayo de Zeus!

Tras la masacre de los ingenuos y confiados papagayos, un papayo superviviente profetiza a los españoles un calvario de penalidades, sufrimientos y muertes (III 182-184):

> *Vos infandos pelagi terraeque labores*
> *perpessi, diversa hominum post proelia, multi*
> *mortua in externa tumuletis corpora terra.*

El vocablo *hominum* aquí no es baladí ni tampoco un error tipográfico. Irónicamente la agorera ave advierte a los ufanos españoles que las futuras batallas serán con hombres, no con papagayos; el tono irónico es aún mayor, por cuanto son palabras pronunciadas por un papagayo.

Fracastoro describe de forma apocalíptica los desastres que asolaron Italia como preludio de la epidemia de sífilis: sangrientas guerras, devastadores incendios y, por último, grandes inundaciones que pudrieron las cosechas, ocasionando una fuerte hambruna que trajo epidemias (II 20-23):

Flumina deiectas si perrumpentia ripas
evertere sata, et mediis nemora eruta in undis,
et pecora, et domini, correptaque rura natarunt,
obseditque inimica ipsas Penuria terras.

El humor negro se reserva para el verso que cierra la descripción apocalíptica (v. 23), donde el Hambre, uno de los cuatro jinetes del Apocalipsis, asedia no ciudades, sino islas, esto es, las tierras que emergen del gran lago en que el diluvio ha convertido a Italia. La prosopopeya (*Penuria*), el *sermo castrensis* (*obsedit*, *inimica*) y, sobre todo, el pronombre enfático *ipsas* contribuyen al sarcasmo: la Hambruna asedia las 'tierras tierras' (*ipsas… terras*), esto es, las tierras que no han sido anegadas y que, por tanto, siguen siendo verdaderas tierras. La visión de las aguas cercando las 'islas' refuerza la imagen visual del asedio del Hambre.

En el relato de Sífilo como mito etiológico que explica el origen de la epidemia de sífilis Fracastoro sigue de cerca el esquema causa-efecto del modelo ovidiano de la metamorfosis de Níobe: el pecado de *hýbris* acarrea el castigo divino, pero parodiándolo. Níobe, orgullosa de su fecundidad (siete hijos y siete hijas), se declaró superior a la diosa Leto (un hijo y una hija) y reclamó a su pueblo honores de diosa (cf. Ov. *Met.* VI 146-312). El pastor Sífilo reclama honores divinos para su rey Alcítoo, pues los rebaños del rey, mil terneras y mil ovejas, son mucho más numerosos que los del dios Sol, a lo sumo un único toro y un único carnero (III 301-304):

Mihi mille nivis candore iuvencae,
mille mihi pascuntur oves; vix est tibi Taurus
unus, vix Aries caelo (si vera feruntur)
unus, et armenti custos Canis arida tanti.

Sífilo acentúa su blasfemia mediante el recurso de la ironía: Taurus, Aries y Canis, al tiempo que constelaciones, son animales. El Perro es Sirio (*Canis Maior*). Como si de un verdadero epigrama satírico se tratase, la carga invectiva (*fulmen* o *aculeus in clausula*) se difiere hasta la última palabra del último verso, cuando inesperadamente –*aprosdóketon*- se lee el irónico *tanti*, 'tan gran rebaño'.

10. La presente edición

La *Syphilis* ha sido reeditada en numerosas ocasiones desde su primera edición (1530) hasta el presente siglo, y ha sido traducida a las principales lenguas vernáculas (italiano, inglés, francés, alemán); incluso sus versos han sido alguna vez anotados (Eatough), y el poema ha sido objeto de numerosos estudios, bien desde el enfoque puramente médico, bien desde el prisma literario, y no han faltado autores, como Heinz Hofmann o Yasmin Haskell, entre otros muchos, que han

ahondado *huc atque illuc* en pasajes concretos del poema arrojando no poca luz sobre algún rasgo literario o científico.

La presente edición pretende ofrecer una edición crítica moderna del texto latino, acompañándolo de la primera traducción fidedigna al castellano,[392] y de un comentario filológico exhaustivo, esto es, verso a verso. Se trata de poner en valor el poema didáctico del galeno veronés, haciéndolo accesible a los investigadores de distintas áreas científicas (medicina, botánica, farmacéutica, etc.), a la vez que acercarlo al gran público.

La grafía latina se ha regularizado según el patrón clásico, exceptuando las grafías arcaizantes con marchamo de virgilianismo (p. e., II 234, *olli*; III 194, *ollis*).

Son no pocos los pasajes del poema mal editados tanto en vida del autor como incluso en ediciones posteriores, que reclaman un examen ecdótico que restituya fielmente el original autógrafo de Fracastoro y devuelva el pleno sentido a sus versos. Basten, como botones de muestra, un par de ejemplos. En el libro I de la *Syphilis*, como paradigma de la crueldad de la epidemia, y para incrementar el *pathos*, se narra la muerte prematura de un joven cenómano, que, osado y temerario, tal vez por la poca sensatez de sus primaverales años, no toma las debidas precauciones contra la enfermedad. En el texto transmitido el adjetivo *tanta* no parece aportar gran cosa *(*I 397-398):

> *Nam nimium fidentem animis nec tanta timentem*
> *invasit miserum labes.*

Con una simple enmienda –*tacta* en vez de *tanta*- el texto recobra pleno sentido, más acorde con el carácter temerario del impudente joven y con la teoría fracastoriana del contagio: "harto confiado de sí mismo y no temiendo el contacto, / atacó al desdichado la plaga". En II 2867-287 resulta sospechosa en el texto trasmitido por todas las ediciones la iteración de un mismo vocablo a tan corta distancia:

> *Fama est cultorem diis sacri agrestibus horti,*
> *cultorem nemorum sectatoremque ferarum.*

Basta con enmendar el primer *cultorem* en *custodem*. Las ediciones leen *cultorem… horti*, pero la cercanía de *cultorem* al comienzo del siguiente verso y la semejanza *custodem/cultorem* hacen sospechar que el cajista cometió un error por

392 Existe una traducción castellana del historiador cordobés Luis María Ramírez de las Casas-Deza, meritoria por ser pionera, pero que, como todas las traducciones decimónicas de textos clásicos grecolatinos, peca de excesivamente parafrástica, además de omitir los *loci difficiliores* o los versos 'ininteligibles', dejando asimismo la sospecha de que no pocas veces se sigue la traducción de alguna edición francesa *(La Syphilis. Poema latino de Gerónimo Fracastor, traducido al castellano e ilustrado con notas*, Madrid: Imprenta de José M. Ducazcal, 1863).

un salto visual. Además, el carácter sagrado del jardín, consagrado a los dioses agrestes, justifica la presencia de un guardián.

El desiderátum, por tanto, es ofrecer una moderna edición crítica que fije correctamente el texto latino,[393] y aportar un exhaustivo comentario filológico que ahonde en las fuentes literarias clásicas y renacentistas (más allá de Virgilio), pero también en las fuentes técnicas y científicas, que puedan aclarar y explicar los pasajes más confusos.

En la traducción he optado por la pura traducción filológica: respetar la semántica, respetar la sintaxis y respetar, pues el texto latino es poesía, la concisión del verso latino, razón por la cual me propuse conservar en la traducción la forma externa del verso, no con ánimo de hacer una traducción poética o rítmica, pues es prosa, sino para obligarme a respetar lo que de sintético tiene la lengua poética latina.[394]

Quede aquí constancia expresa del agradecimiento del autor a Pedro Gómez Gómez, Director de Área, responsable de la Unidad de Obtención de Documentos del Servicio de Préstamo Interbibliotecario de la Biblioteca Central de la Universidad de Huelva.

Fernando Navarro Antolín
En Matalascañas, verano de 2024

393 Hemos intentado otras conjeturas que no hemos osado subir definitivamente al texto latino, pero de las que hemos dejado constancia a pie de página: I 277 mora] *fort. melius* hora; I 224 oblongum est] *fort. melius* oblongum et *vel* cui; II 362 sacrum] *fort.* atrum.

394 Así siempre en nuestras anteriores traducciones de poemas latinos o neolatinos; cf. p. e. F. Navarro Antolín, *Lygdamus. Corpus Tibullianum III.1-6: Lygdami elegiarum liber. Edition and Commentary* (con traducción al castellano del texto latino), Leiden-New York-Köln: E. J. Brill, 1996 (= Mnemosyne, Bibliotheca Classica Batava. Supplementum 154); F. Navarro Antolín, *Quinto Horacio Flaco. Epístolas, Arte Poética*, Madrid: CSIC, 2002.

11. equivalencias de junturas, íncipits y cláusulas hexamétricas

En la primera columna figura el texto de la *Syphilis*; en la segunda, la cita del autor que acuñó la juntura, el íncipit o la cláusula hexamétrica, o al menos el primero que nos consta que empleó el ítem, aunque Fracastoro pudo tomarlo de un autor posterior. Cuando hay una ligera modificación entre el texto de la *Syphilis* y su fuente o modelo, se reproduce el texto de éste último. En estas tablas solo se recogen las equivalencias con los autores clásicos y modernos más imitados; para el resto de autores puede consultarse el capítulo correspondiente a "Las fuentes literarias de la *Syphilis*" en el Estudio Preliminar, donde se recogen las equivalencias en las notas al pie de página; o también los Comentarios exhaustivos, verso a verso, de cada libro de la *Syphilis*.

virgilio (+ appendix vergiliana)

/qui… quae… qui… quae… quid… / hinc canere… / incipiam (*Syphilis* I 1-12) ~ Verg. *Ge.* I 1-5, */quid… quo... quae… qui / hinc canere incipiam.*

qui casus rerum varii (*Syphilis* I 1) ~ Verg. *Aen.* I 204, *per varios casus, per tot discrimina rerum.*

Lybiaeque per urbes/ (*Syphilis* I 4) ~ Verg. *Aen.* IV 173, *Lybiae… per urbes/.*

tristia bella/ (*Syphilis* I 5; II 26) ~ [Verg.] *Culex* 80 (= Verg. *Aen.* VII 325).

/hinc canere… /… / incipiam (*Syphilis* I 10-12) ~ Verg. *Ge.* I 5, */hinc canere incipiam.*

canenti / aspirat (*Syphilis* I 30-31) ~ Verg. *Aen.* IX 525, *aspirate canenti.*

lecta manus (*Syphilis* I 35) ~ Verg. *Aen.* X 294.

/dat sonitum (*Syphilis* I 51) ~ Verg. *Aen.* VII 567.

late circum (*Syphilis* I 52) ~ [Verg.] *Culex* 173 (= Verg. *Ge.* IV 113; *Aen.* II 698).

attactu… nullius (*Syphilis* I 57) ~ Verg. *Aen.* VII 350, *attactu nullo.*

/centum urbes (*Syphilis* I 65) ~ Verg. *Aen.* III 106.

Rhenusque bicornis (*Syphilis* I 72) ~ Verg. *Aen.* VIII 727.

/tempore non alio (*Syphilis* I 74; II 139; II 451) ~ Verg. *Ge.* III 245; III 531.

tenebris et opaco carcere noctis (*Syphilis* I 88) ~ Verg. *Aen.* VI 734 (*clausae tenebris et carcere caeco*) + Verg. *Aen.* VIII 658 (*noctis captum sub carcere claudit*).

omnibus una/ (*Syphilis* I 91) ~ Verg. *Ge.* IV 183; *Aen.* V 616; X 202.

post tempore longo (*Syphilis* I 94) ~ [Verg.] *Ciris* 74, *longo post tempore* (= Verg. *Ecl.* I 29; *Aen.* VI 409; VII 494).

inextricabile fatum/ (*Syphilis* I 95) ~ Verg. *Ge.* II 491, *inexorabile fatum/*; *Aen.* VI 27, *inextricabilis error/*.

vincula rupit/ (*Syphilis* I 102) ~ Verg. *Aen.* V 543.

seri… nepotes (*Syphilis* I 108) ~ Verg. *Ge.* II 58, *seris… nepotibus.*

sub Sole cadente/ (*Syphilis* I 109) ~ Verg. *Ge.* III 401.

liquere priores/ (*Syphilis* I 135) ~ Verg. *Aen.* III 213.

vaga flumina (*Syphilis* I 140) ~ [Verg.] *Dirae* 67.

sitientia prata/ (*Syphilis* I 142) ~ [Verg.] *Dirae* 16.
aerios tractus (*Syphilis* I 157) ~ [Verg.] *Culex* 22.
/forsitan et tempus veniet (*Syphilis* I 169) ~ Verg. *Ge.* I 493, */scilicet et tempus veniet*.
/Coeumque Enceladumque feret magnumque Typhoea/ (*Syphilis* I 179) ~ Verg. *Ge.* I 279, */Coeumque Iapetumque creat saevumque Typhoea/*.
miserabile visu! (*Syphilis* I 190) ~ Verg. *Aen.* I 111.
bracchia pandit (*Syphilis* I 205) ~ Verg. *Aen.* VI 282.
tumulo… ab alto/ (*Syphilis* I 210) ~ Verg. *Aen.* XI 853.
/limina portarum (*Syphilis* I 226) ~ Verg. *Aen.* II 803.
/bellipotens (*Syphilis* I 229) ~ Verg. *Aen.* XI 8.
rex Iuppiter…/… pater omnibus aequus/ (*Syphilis* I 231-232) ~ Verg. *Aen.* X 112, *rex Iuppiter omnibus idem/*.
fata obstent (*Syphilis* I 232) ~ Verg. *Aen.* IV 441, *fata obstant*.
vestigia torsit/ (*Syphilis* I 236) ~ Verg. *Aen.* III 669.
/intremuit (*Syphilis* I 246) ~ Verg. *Aen.* V 505.
aethere ab alto/ (*Syphilis* I 254) ~Verg. *Aen.* VI 25.
sata laeta (*Syphilis* I 265) ~ Verg. *Ge.* I 325.
scabra robigine (*Syphilis* I 266) ~ Verg. *Ge.* I 325.
caprigenum genus (*Syphilis* I 272) ~ Verg. *Aen.* III 221, *caprigenumque pecus.*
tenuique… avena/ (*Syphilis* I 275) ~ Verg. *Ecl.* I 2.
nec longe mora mortis erat (*Syphilis* I 277) ~ Verg. *Ge.* III 482, *nec via mortis erat simplex.*
hanc, cuius caelestis origo est/ (*Syphilis* I 296) ~ Verg. *Aen.* VI 730-731, *igneus est ollis vigor et caelestis origo / seminibus*.
et signa docebo/ (*Syphilis* I 307) ~ Verg. *Ge.* III 440.
carmina curae/ (*Syphilis* I 310) ~ Verg. *Ecl.* III 61.
labentibus annis/ (*Syphilis* I 314) ~ Verg. *Aen.* II 14.
haud laeta de fronte (*Syphilis* I 329) ~ Verg. *Aen.* XI 238.
hinc atque hinc (*Syphilis* I 331) ~ [Verg.] *Culex* 16; Verg. *Aen.* I 500; VIII 287; IX 379; XII 431.
lux alma (*Syphilis* I 333) ~ Verg. *Aen.* I 306; III 311; VIII 455-
induxerat umbras/ (*Syphilis* I 334) ~ Verg. *Ge.* IV 552, *induxerat ortus/*.
adaperta dehiscens/ (*Syphilis* I 353) ~ Verg. *Aen.* I 107-108, *dehiscens /… aperit.*
sanie taboque fluebat/ (*Syphilis* I 354) ~ Verg. *Aen.* VIII 487, *sanie taboque fluentes/*.
guttura voces/ (*Syphilis* I 359) ~ Verg. *Ge.* I 410.
saepe deos, saepe astra miser crudelia dixit (*Syphilis* I 368) ~ Verg. *Ecl.* V 23, *atque deos atque astra vocat crudelia mater.*
Aurora rubebat/ (*Syphilis* I 372) ~ Verg. *Aen.* XII 77.
Bacchi…/ munera (*Syphilis* I 374-375) ~ Verg. *Ge.* IV 526.
/quamvis saepe (*Syphilis* I 377) ~ Verg. *Ge.* III 120.

memini… Ollius… vidisse… iuvenem (*Syphilis* I 382-384) ~ Verg. *Ge.* IV 125-127, *memini… Galesus… vidisse senem.*
quo clarior alter / non fuit (*Syphilis* I 384-385) ~ Verg. *Aen.* VII 649-650, *quo pulchrior alter / non fuit.*
pictis splendescere in armis/ (*Syphilis* I 389) ~ Verg. *Aen.* VIII 588, *pictis conspectus in armis/.*
pia numina (*Syphilis* I 396) ~ Verg. *Aen.* VIII 588Verg. *Aen.* IV 382.
fidentem animis (*Syphilis* I 397) ~ Verg. *Aen.* II 61.
flos ille iuventae (*Syphilis* I 400) ~ Verg. *Aen.* VII 162, *pueri et primaevo flore iuventus.*
grandia… ossa (*Syphilis* I 403) ~ Verg. *Ge.* I 497.
fata ferebat/ (*Syphilis* I 415) ~ Verg. *Aen.* II 34, *Troiae sic fata ferebant/.*
/Parthenope (*Syphilis* I 426) ~ Verg. *Ge.* IV 564.
pari discrimine (*Syphilis* I 429) ~ [Verg.] *Mor.* 49, *aequo discrimine* (= Verg. *Aen.* V 154).
/sanguineum (*Syphilis* I 430) ~ Verg. *Aen.* XII 232, */sanguineus.*
en quo discordia… perducit (*Syphilis* I 437-438) ~ Verg. *Ecl.* I 71-72, *en quo discordia… produxit.*
tristia funera (*Syphilis* I 440) ~ Verg. *Ge.* IV 256.
flumine… amoeno/ (*Syphilis* I 442) ~ Verg. *Aen.* VIII 31, *fluvio… amoeno/.*
sanctissima tellus/ (*Syphilis* I 446) ~ Verg. *Aen.* VI 65, *o sanctissima vates/*; XI 158, *o sanctissima coniux/.*
/dives opum (*Syphilis* I 447) ~ Verg. *Ge.* III 468.
aequare dolores/ (*Syphilis* I 450) ~ Verg. *Aen.* II 362, *aequare labores/.*
victrices… lauros (*Syphilis* I 453) ~ Verg. *Ecl.* VIII 13.
crudeli funere (*Syphilis* I 458) ~ Verg. *Aen.* IV 308.
te voce vocare/ (*Syphilis* I 462) ~ Verg. *Aen.* X 873, *voce vocabit/*; XII 638, *voce vocantem/.*
Gallus opimam/ (*Syphilis* I 465) ~ Verg. *Aen.* I 621, *Belus opimam/.*
ditione premebat/ (*Syphilis* I 466) ~ Verg. *Aen.* VII 738.
Carnumque rebellem/ (*Syphilis* I 468) ~ Verg. *Aen.* VI 859, *Gallumque rebellem/.*
nunc age, quae…/… quid… quoque/…/ expediam… docebo/ (*Syphilis* II 1-4) ~ Verg. *Aen.* VI 756-759, */nunc age… quae…/…. qui…/…/ expediam… docebo/.*
/expediam… docebo/ (*Syphilis* II 4) ~ Verg. *Aen.* VI 759; VII 40; VIII 50; XI 315.
protendere longe (*Syphilis* II 8) ~ Verg. *Aen.* XI 606, *protendunt longe.*
penetrare sinus (*Syphilis* II 28) ~ Verg. *Aen.* I 243.
Roma /… alta (*Syphilis* II 47-48) ~ Verg. *Aen.* I 7, *altae… Romae.*
unus qui… restituit (*Syphilis* II 53-56) ~ Verg. *Aen.* VI 847, *unus qui… restituis.*
ostia Nili/ (*Syphilis* II 58) ~ Verg. *Aen.* VI 801.
fata vocant (*Syphilis* II 64) ~ Verg. *Aen.* I 496; VI 147; X 472; XI 97.

/rumpe moras (*Syphilis* II 88) ~ Verg. *Ge.* III 43; *Aen.* IV 569; IX 13.
ardua montis/ (*Syphilis* II 90) ~ Verg. *Aen.* VIII 221; XI 513.
valida… bipenni/ (*Syphilis* II 98) ~ Verg. *Ge.* IV 331; *Aen.* XI 651.
ne crede sopori/ (*Syphilis* II 105) ~ Verg. *Ecl.* II 17, *ne crede colori/.*
his alitur vitium (*Syphilis* II 106) ~ Verg. *Ge.* III 454, *alitur vitium vivitque tegendo/.*
e dulcique… quiete (*Syphilis* II 107) ~ Verg. *Aen.* VI 836, *placido… quiete.*
lactis amor (*Syphilis* II 138) ~ Verg. *Ge.* III 394.
spumantia pocula (*Syphilis* II 139) ~ Verg. *Ecl.* V 67.
pocula Baccho/ (*Syphilis* II 139) ~ [Verg.] *Ciris* 229, *pocula Bacchi/* (= Verg. *Aen.* III 354).
uva racemo/ (*Syphilis* II 142) ~ [Verg.] *Copa* 21, *uva racemis/*; Verg. *Ge.* II 60, *uva racemos/*.
mensaeque deorum/ (*Syphilis* II 145) ~ Verg. *Aen.* II 764.
inempta voluptas (*Syphilis* II 146) ~ Verg. *Ge.* IV 133, *dapibus… inemptis.*
/vere novo (*Syphilis* II 165) ~ Verg. *Ge.* I 43.
helleboroque gravi (*Syphilis* II 184) ~ Verg. *Ge.* III 451, *elleborosque graves.*
/his actis (*Syphilis* II 191) ~ Verg. *Aen.* VI 236; XII 813.
tenues… in auras/ (*Syphilis* II 235) ~ Verg. *Aen.* II 791; IV 278, *in tenuem… auram*.
liquentiaque… mella (*Syphilis* II 240 [= III 210]) ~ Verg. *Aen.* I 432.
finire labores/ (*Syphilis* II 255) ~ Verg. *Aen.* XII 880, *finire labores/* (edd. vett.).
contagia dira/ (*Syphilis* II 263) ~ Verg. *Ge.* III 469.
frigusque caloremque/ (*Syphilis* II 272) ~ Verg. *Ge.* II 344.
munere divum/ (*Syphilis* II 281) ~ Verg. *Ge.* I 238.
umbrosi nemora inter glauca salicti (*Syphilis* II 284) ~ Verg. *Ge.* II 13, *glauca canentia fronde salicta.*
cultorem nemorum (*Syphilis* II 287; III 336, *cultricem nemorum*) ~ Verg. *Ge.* I 14.
ramosa… cornua cervi/ (*Syphilis* II 293) ~ Verg. *Ecl.* VII 30.
aeria… quercu (*Syphilis* II 294) ~ Verg. *Aen.* III 680.
noctesque diesque/ (*Syphilis* II 296) ~ Verg. *Aen.* VI 556.
onerant altaria (*Syphilis* II 300) ~ Verg. *Aen.* II 300, *onerabo altaria*; V 101, *onerant aras.*
Lethaeum… somnum (*Syphilis* II 306) ~ Verg. *Ge.* I 78.
et sic voce locuta/ (*Syphilis* II 310) ~ Verg. *Aen.* I 614, *et sic ore locuta est/*.
arva cruore/ (*Syphilis* II 317) ~ Verg. *Aen.* X 908 (edd. vett.).
tellure sub ima/ (*Syphilis* II 322) ~ Verg. *Aen.* VI 459, *tellure sub ima (e)st/*.
caeca sub nocte (*Syphilis* II 323) ~ [Verg.] *Ciris* 523.
/accubat et (*Syphilis* II 326) ~ Verg. *Aen.* VI 606.
raucum… murmur (*Syphilis* II 326) ~ Verg. *Ge.* I 109.
umbrasque silentes/ (*Syphilis* II 330) ~ Verg. *Aen.* VI 264, *umbraeque silentes/*.

atrae… cupressi (*Syphilis* II 332) ~ Verg. *Aen.* III 64, *atraque cupresso.*
/surge age (*Syphilis* II 336) ~ Verg. *Aen.* III 169; VIII 59; X 241.
nigrantem tergora… pecudem (*Syphilis* II 346-347) ~ Verg. *Aen.* V 97, *nigrantes terga iuvencos/.*
perculit aures/ (*Syphilis* II 352) ~ Verg. *Ge.* IV 349, *impulit aures/* (= *Aen.* XII 618).
firmansque animum sic incipit ipsa/ (*Syphilis* II 364) ~ Verg. *Ge.* IV 386.
per opaca silentia terrae/ (*Syphilis* II 369) ~ Verg. *Aen.* II 255, *per amica silentia lunae/*.
venas… hiantes/ (*Syphilis* II 383) ~ Verg. *Ge.* I 91.
deducere rivos (*Syphilis* II 393) ~ Verg. *Ge.* I 269.
semina… flammarum (*Syphilis* II 395) ~ Verg. *Aen.* VI 6, *semina flammae.*
/Aetnaei Cyclopes (*Syphilis* II 399) ~ Verg. *Aen.* VIII 440.
iam aurea tecta subibant / rorantesque domos spodiis (*Syphilis* II 404-405) ~ Verg. *Aen.* VI 13, *iam subeunt Triviae domos atque aurea tecta*.
fuligineque atra/ (*Syphilis* II 405) ~ Verg. *Ecl.* VII 50, *fuligine nigri/.*
flumine vivo/ (*Syphilis* II 410) ~ Verg. *Aen.* II 719.
Oriciae… terebinthi/ (*Syphilis* II 427) ~ Verg. *Aen.* X 136, *Oricia terebintho/*.
mascula tura/ (*Syphilis* II 430) ~ Verg. *Ecl.* VIII 65.
sulphura viva (*Syphilis* II 431) ~ Verg. *Ge.* III 449, *vivaque sulphura*.
limine in ipso/ (*Syphilis* II 445) ~ Verg. *Ecl.* VIII 92; *Aen.* X 355.
/signa dabit (*Syphilis* II 446) ~ Verg. *Ge.* I 438.
largum… flumen (*Syphilis* II 448) ~ Verg. *Aen.* I 465.
ostendere ramos/ (*Syphilis* III 10) ~ Verg. *Aen.* VII 128, *praetendere ramos/.*
aetate parentum/ (*Syphilis* III 11) ~ Verg. *Aen.* IV 599, *aetate parentem/*.
auspiciis maioribus (*Syphilis* III 15) ~ Verg. *Aen.* III 374-375.
tentare pericula (*Syphilis* III 16) ~ Verg. *Aen.* XI 505.
orientia… / sidera (*Syphilis* III 19-20) ~ Verg. *Aen.* VII 138, *orientia signa/*.
nova bella (*Syphilis* III 21) ~ Verg. *Aen.* VI 821.
sub sidere Cancri/ (*Syphilis* III 30) ~ Verg. *Ecl.* X 68.
iacet insula (*Syphilis* III 32) ~ Verg. *Aen.* III 104; III 692.
cognomine dixit/ (*Syphilis* III 33) ~ Verg. *Aen.* I 530, *cognomine dicunt)*; III 702, *cognomine dicta/*.
menstrua… / Luna (*Syphilis* III 69-70) ~ [Verg.] *Culex* 282-283, *menstrua virgo.*
vacuas… in auras (*Syphilis* III 85) ~ Verg. *Aen.* XII 592, *vacuas… ad auras.*
flore iuventa/ (*Syphilis* III 88) ~ Verg. *Aen.* VIII 160, *flore iuventas/.*
data copia (*Syphilis* III 92) ~ Verg. *Aen.* I 520; *Aen.* IX 720; XI 248.
pontumque secabant/ (*Syphilis* III 96) ~ Verg. *Aen.* VIII 674, *aestumque secabant/*; X 222, *fluctusque secabant/.*
/ignaraeque viae (*Syphilis* III 97) ~ Verg. *Ge.* I 41, */ignarosque viae*; *Aen.* III 569, *ignarique viae.*
erroribus actae/ (*Syphilis* III 97) ~ Verg. *Aen.* VI 532, *erroribus actus?/*

gurgite ab omni/ (*Syphilis* III 98) ~ Verg. *Aen.* VI 310, *gurgite ab alto/* (= VII 704).
celsas… puppes (*Syphilis* III 100; III 203, *celsas… carinas*) ~ Verg. *Aen.* IV 397-398, *celsas /… naves*; VIII 107, *celsas… rates*.
/magnanimus (*Syphilis* III 104) ~ Verg. *Aen.* V 407.
cornua fronte/ (*Syphilis* III 107) ~ [Verg.] *Culex* 16; Verg. *Ecl.* VI 51; *Ge.* IV 299.
tangere portus/ (*Syphilis* III 110) ~ Verg. *Aen.* IV 612.
caelique decus (*Syphilis* III 111) ~ Verg. *Aen.* IX 18, *Iri, decus caeli*.
Latonia virgo/ (*Syphilis* III 111) ~ Verg. *Aen.* XI 557.
lux crastina (*Syphilis* III 116) ~ Verg. *Aen.* VIII 170.
insula ponto/ (*Syphilis* III 119) ~ Verg. *Aen.* III 104.
aspirant faciles aurae (*Syphilis* III 123) ~ Verg. *Aen.* V 844; VII 8.
/quassatasque rates (*Syphilis* III 129) ~ Verg. *Aen.* IV 83.
remis insurgitur (*Syphilis* III 131) ~ Verg. *Aen.* III 207, *remis insurgimus*; III 560, *insurgite remis*; V 189, *insurgite remis/*.
turribus altis/ (*Syphilis* III 136) ~ Verg. *Ge.* IV 125; *Aen.* IX 470; X 121.
/insulae, Oceano in vasto (*Syphilis* III 137) ~ Verg. *Aen.* III 211, */insulae Ionio in magno.*
perlaberis unda/ (*Syphilis* III 146) ~ Verg. *Aen.* I 147, *perlabitur undas/.*
carchesia Bacchi/ (*Syphilis* III 147) ~ Verg. *Ge.* IV 380.
iuvenum manus (*Syphilis* III 155) ~ Verg. *Aen.* VI 5.
micat ignibus aer/ (*Syphilis* III 167) ~ Verg. *Aen.* I 90, *micat ignibus aether/.*
aequora fundo/ (*Syphilis* III 169) ~ Verg. *Aen.* II 419.
vertice summo/ (*Syphilis* III 171) ~ [Verg.] *Ciris* 319.
talibus infit/ (*Syphilis* III 173) ~ Verg. *Aen.* X 860.
/molirique urbes (*Syphilis* III 181) ~ Verg. *Aen.* I 424, */molirique arcem.*
mortua… corpora (*Syphilis* III 184) ~ Verg. *Aen.* VIII 485.
/navibus amissis (*Syphilis* III 185) ~ Verg. *Aen.* I 251.
Cyclopes in orbe/ (*Syphilis* III 187) ~ Verg. *Aen.* VIII 424, *Cyclopes in antro/*.
corpora morbo/ (*Syphilis* III 190) ~ Verg. *Ge.* IV 252.
nec plura locuta/ (III 192) ~ Verg. *Aen.* VII 599 y XI 461 (*nec plura locutus/*).
/horrendum stridens (*Syphilis* III 193) ~ Verg. *Aen.* VI 288 (+ IX 632).
sese abdidit umbris/ (*Syphilis* III 193) ~ Verg. *Aen.* II 621, *se condidit umbris/.*
divosque precati/ (*Syphilis* III 196) ~ Verg. *Aen.* V 529, *superosque precati/.*
supplicibus… votis (*Syphilis* III 198) ~ Verg. *Aen.* VIII 61.
mirati, vestesque virum fulgentiaque arma/ (*Syphilis* III 204) ~ Verg. *Aen.* VI 490, *ut videre virum fulgentiaque arma*.
/non aliter quam si (*Syphilis* III 213) ~ Verg. *Aen.* V 669.
/squamosi… draconis/ (*Syphilis* III 223) ~ [Verg.] *Culex* 194; Verg. *Ge.* IV 408, */squamosusque draco*.
laenam circumdatus (*Syphilis* III 224) ~ Verg. *Aen.* IV 137, *chlamydem circumdata.*
/quam subter (*Syphilis* III 225) ~ Verg. *Aen.* VIII 418.

in vertice cristae/ (*Syphilis* III 226) ~ Verg. *Aen.* IX 732; Verg. VI 799.
candida colla/ (*Syphilis* III 227) ~ Verg. *Ge.* IV 337.
/laetitia ludisque (*Syphilis* III 231) ~ Verg. *Aen.* VIII 717.
convalle cava (*Syphilis* III 235) ~ Verg. *Ge.* II 185.
/quos circumfusos (*Syphilis* III 240) ~ Verg. *Aen.* VI 666.
veste sacerdos/ (*Syphilis* III 240) ~ Verg. *Aen.* VI 615; XII 169.
mactantque bidentes/ (*Syphilis* III 246) ~ Verg. *Aen.* IV 57, *mactant… bidentes/*; VIII 93, *mactabat rite bidentes/.*
/obstupuit (*Syphilis* III 248) ~ Verg. *Aen.* I 513; I 613; II 378; V 90; VIII 121; IX 195; XII 663.
secum ipse volutans/ (*Syphilis* III 250) ~ Verg. *Ecl.* IX 37, *mecum ipse voluto/*; *Aen.* XII 843, *secum ipse volutat/*.
avertite casum! (*Syphilis* III 251) ~ Verg. *Aen.* III 265.
interpres Phoebi (*Syphilis* III 252) ~ Verg. *Aen.* III 474.
dira canebat/ (*Syphilis* III 252) ~ Verg. *Aen.* X 610, *dira canentem/*.
miseranda manus (*Syphilis* III 256) ~ Verg. *Aen.* XI 259.
heros fortissime (*Syphilis* III 258) ~ Verg. *Aen.* VI 169, *fortissimus heros.*
sacra quotannis/ (*Syphilis* III 259) ~ Verg. *Aen.* V 59.
forsitan… vestras pervenit ad aures/ (*Syphilis* III 265) ~ Verg. *Aen.* II 81, *si forte tuas pervenit ad aures/*.
quadrupedantum/ (*Syphilis* III 278) ~ Verg. *Aen.* XI 614.
/solstitium (*Syphilis* III 291) ~ Verg. *Ecl.* VII 47.
Sirius agros/ (*Syphilis* III 291) ~ Verg. *Aen.* III 141.
pastoribus umbras/ (*Syphilis* III 292) ~ Verg. *Ge.* III 435.
lumina tollens/ (*Syphilis* III 295) ~ [Verg.] *Ciris* 402.
veneramur acerra/ (*Syphilis* III 298) ~ Verg. *Aen.* V 745, *veneratur acerra/.*
regi divina facesso/ (*Syphilis* III 305; III 311) ~ Verg. *Ge.* IV 548, *matris praecepta facesso/*; *Aen.* IV 295, *iussa facessunt/*; IX 44, *praecepta facessunt/.*
/sic fatus (*Syphilis* III 310) ~ Verg. *Aen.* V 73; V 351; X 535.
mora nulla (*Syphilis* III 310) ~ Verg. *Aen.* II 701; XII 11.
/sanguine taurorum (*Syphilis* III 314) ~ [Verg.] *Ciris* 525.
fumantia viscera (*Syphilis* III 314) ~ Verg. *Ge.* II 194, *fumantia… exta*.
viscera torrent/ (*Syphilis* III 314) ~ Verg. *Aen.* V 103.
Terra parens (*Syphilis* III 324) ~ Verg. *Aen.* IV 178.
/interpres divum (*Syphilis* III 337) ~ Verg. *Aen.* IV 378.
ducite sacra (*Syphilis* III 341) ~ Verg. *Aen.* VIII 665, *ducebant sacra.*
circumstetit horror (*Syphilis* III 352) ~ Verg. *Aen.* II 559.
horror ubique (*Syphilis* III 352) ~ Verg. *Aen.* II 755.
monumenta parentum/ (*Syphilis* III 356) ~ Verg. *Aen.* III 102, *veterum… monumenta virorum/*.
/sorte data (*Syphilis* III 363) ~ Verg. *Aen.* I 138, *sorte datum*; VI 431, *sorte datae.*

tincturus sanguine cultros/ (*Syphilis* III 365) ~ Verg. *Ge.* III 492, *tinguntur sanguine cultri/*.
inops miserandaque turba/ (*Syphilis* III 373) ~ Verg. *Aen.* VI 325, *inops inhumataque turba est/*.
freta lata (*Syphilis* III 383) ~ Verg. *Aen.* II 312.
secundos /… Zephyros (*Syphilis* III 399-400) ~ Verg. *Aen.* IV 562; V 32-33.
fortunata nimis, natam si numina tantum (*Syphilis* III 408) ~ Verg. *Ge.* II 458-459, *o fortunatos nimium, sua si bona norint, / agricolas!*
ferre per ora virum (*Syphilis* III 412) ~ Verg. *Ge.* III 9, *virum volitare per ora*.
Tiberini ad fluminis undam/ (*Syphilis* III 418) ~ Verg. *Aen.* X 833.

LVCRETIVS

novitatis amore (*Syphilis* I 12) ~ Lucr. V 174, *novitatis amorem.*
aetheris ignes/ (*Syphilis* I 27) ~ Lucr. I 1034; V 448; V 585.
/sponte sua (*Syphilis* I 58; I 177) ~ Lucr. I 214; II 193; II 1059; III 33; III 1041; IV 481; V 212; V 872; V 938; V 961; V 1147; VI 1021.
tempore parvo/ (*Syphilis* I 59; I 193; I 407) ~ Lucr. VI 813.
omnibus una/ (*Syphilis* I 91) ~ Lucr. II 666.
exordia prima/ (*Syphilis* I 112) ~ Lucr. V 677.
multimode (*Syphilis* I 128) ~ Lucr. I 895, *multimodis* (= II 1055, 1060; III 115, 588, 620, 856; IV, 644, 1155, V 1406; VI 996).
aequora ponti/ (*Syphilis* I 133) ~ Lucr. I 8; II 770; VI 438.
aspera saxa/ (*Syphilis* I 161) ~ Lucr. IV 147.
impete magno/ (*Syphilis* I 162) ~ Lucr. VI 153.
primaque… ab origine (*Syphilis* I 177) ~ Lucr. III 331, *ab origine prima*; III 771; V 678.
tempore certo/ (*Syphilis* I 182; I 323) ~ Lucr. II 259; II 293; V 661; V 670.
viventibus aegris (*Syphilis* I 184) ~ Lucr. VI 1, *mortalibus aegris.*
/paulatim (*Syphilis* I 247; I 330; I 400) ~ Lucr. V 1453.
fonte… amoeno (*Syphilis* I 285) ~ Lucr. IV 1024-1025, *fontem propter amoenum.*
/contemplator (*Syphilis* I 296) ~ Lucr. II 114; VI 189,
tali… ratione (*Syphilis* I 306) ~ Lucr. I 395; I 948; I 1081.
corpore ab omni/ (*Syphilis* I 342) ~ Lucr. III 323; III 567.
foede / turpabant (*Syphilis* I 350-351) ~ Lucr. I 85, *turparunt sanguine foede.*
species morbi nova (*Syphilis* I 351) ~ Lucr. II 1025, *nova… species… rerum.*
illis nulla quies aderat (*Syphilis* I 371) ~ Lucr. II 95, *nimirum nulla quies est.*
copia rerum/ (*Syphilis* I 375) ~ Lucr. I 674; I 757.
altaria donis/ (*Syphilis* I 380) ~ Lucr. IV 1237; VI 752.
puraque pacatum diffundit lumina caelum/ (*Syphilis* II 52) ~ Lucr. I 9, *placatumque* (*pacatumque* edd. vett.) *nitet diffuso lumine caelum/*.

rorantesque domos spodiis (*Syphilis* II 405) ~ Lucr. III 469, *lacrimis rorantes ora genasque.*
/subsequitur (*Syphilis* II 410) ~ Lucr. III 496.
suaveliquens (*Syphilis* III 63) ~ Lucr. I 945, *suaviloquenti.*
corpora curant/ (*Syphilis* III 129) ~ Lucr. II 31.
/invitant (*Syphilis* III 142) ~ Lucr. II 319.
viridi… smaragdo/ (*Syphilis* III 221) ~ Lucr. II 805, *virides… smaragdos/.*
primordia pandam/ (*Syphilis* III 264) ~ Lucr. I 55.
vis… animi (*Syphilis* III 401) ~ Lucr. I 72; III 277; III 450; III 499; III 747; III 771; III 790 (= V 134); V 557; V 563.

CATVLLVS

quidquid id est (*Syphilis* I 20) ~ Catul. I 8-9, *quidquid hoc libelli / qualecumque.*
primordia praesto/ (*Syphilis* I 93) ~ Catul. LXIV 137, *clementia praesto/.*
optatos… hymenaeos/ (*Syphilis* I 394) ~ Catul. LXIV 141, *optatos hymenaeos/.*
/Eumenidas (*Syphilis* I 417) ~ Catul. LXIV 193, */Eumenides.*
circuit Amphitrite/ (*Syphilis* II 26) ~ Catul. LXIV 11, *imbuit Amphitriten/.*
Vesper Olympo/ (*Syphilis* III 67) ~ Catul. LXII 1.
currere puppes/ (*Syphilis* III 100) ~ Catul. LXIV 6, *decurrere puppi/.*
salsa… aequora (*Syphilis* III 101) ~ Catul. LXIV 6, *vada salsa.*
carmine Musae/ (*Syphilis* III 411) ~ Catul. LXVIII 7.

STATIVS

/aera per liquidum (*Syphilis* I 11) ~ Stat. *Theb.* I 294.
puppibus aequor/ (*Syphilis* I 70) ~ Stat. *Achill.* I 445.
pecudesque feraeque/ (*Syphilis* I 176) ~ Stat. *Theb.* IV 141.
pectore anhelo/ (*Syphilis* I 189) ~ Stat. *Theb.* IX 402; XII 244.
praevertere cervos/ (*Syphilis* I 391) ~ Stat. *Theb.* IV 271; *Ach.* II 111.
ultrices… iras (*Syphilis* II 110) ~ Stat. *Theb.* XI 563.
Oceani intacti (*Syphilis* III 16) ~ Stat. *Theb.* V 336, *intacti… ponti.*
circuit orbem/ (*Syphilis* III 89) ~ Stat. *Silv.* V 2, 12.
Solisque cubilia (*Syphilis* III 94) ~ Stat. *Silv.* III 1, 183.
patria arva (*Syphilis* III 185) ~ Stat. *Theb.* IV 241.
/de caelo demissa (*Syphilis* III 285) ~ Stat. *Theb.* XI 274, */ceu caelo demissa.*
agrestum manus (*Syphilis* III 312) ~ Stat. *Theb.* IV 667.
divum…gavisus honore (*Syphilis* III 317) ~ Stat. *Achill.* I 279-280, *honore superbo / gavisus.*
cecinisse volucres/ (*Syphilis* III 390) ~ Stat. *Theb.* VI 376.
spes hominum (*Syphilis* III 407) ~ Stat. *Theb.* IV 15; X 909.

OVIDIVS

/dic, dea (*Syphilis* I 32) ~ Ov. *Fasti* V 277.
Iapygis orae / arva (*Syphilis* I 62-63) ~ Ov. *Met.* XV 52, *Iapygis arva.*
spatiosaque saecula (*Syphilis* I 89) ~ Ov. *Met.* XII 186, *spatiosa senectus*; XV 623, *spatiosa vetustas.*
dira lues (*Syphilis* I 100) ~ Ov. *Met.* VII 523; XV 626.
originis auctor/ (*Syphilis* I 126) ~ Ov. *Fasti* II 397.
/Phoebus equos (*Syphilis* I 138) ~ Ov. *Met.* II 399.
aurea Luna (*Syphilis* I 144) ~ Ov. *Met.* VII 193; X 448-449.
devia cursu/ (*Syphilis* I 151) ~ Ov. *Ponto* III 1, 27.
quis credere possit?/ (*Syphilis* I 172) ~ Ov. *Her.* XVIII 123; *Met.* XV 613.
superum rex (*Syphilis* I 223) ~ Ov. *Met.* I 251; X 155.
incommoda terrae/ (*Syphilis* I 240) ~ Ov. *Ponto* IV 9, 81, *incommoda caeli/*.
/assensere dei (*Syphilis* I 245) ~ Ov. *Met.* IX 259; XIV 593.
ignea vis (*Syphilis* I 252) ~ Ov. *Met.* I 26.
fallere possit/ (*Syphilis* I 252) ~ Ov. *Ars* II 574.
semina caeli/ (*Syphilis* I 283) ~ Ov. *Met.* I 81.
fata dabunt (*Syphilis* I 314) ~ Ov. *Am.* II 9, 42.
sopita iacebit/ (*Syphilis* I 315) ~ Ov. *Met.* IX 471.
iterum post saecula longa /… reviset (*Syphilis* I 316-317) ~ Ov. *Ponto* III 3, 81, *iterum post saecula longa revisam*.
compleverat orbem / Luna (*Syphilis* I 320-321) ~ Ov. *Fasti* III 121, *Luna repleverat orbem/.*
ver aetatis (*Syphilis* I 365) ~ Ov. *Met.* X 85.
oculis… torvis/ (*Syphilis* I 366) ~ Ov. *Met.* V 93.
turgentiaque ora (*Syphilis* I 367) ~ Ov. *Fasti* III 757.
noctis imago/ (*Syphilis* I 373) ~ Ov. *Tr.* I 3, 1.
ruris opes (*Syphilis* I 376) ~ Ov. *Fasti* IV 928; *Tr.* III 10, 59.
plenis… cornibus (*Syphilis* 443-444) ~ Ov. *Met.* VII 530.
abluit unda/ (*Syphilis* I 461) ~ Ov. *Met.* IV 69.
Fata negarunt/ (*Syphilis* II 24) ~ Ov. *Met.* XIII 131-132, *negarunt / Fata.*
nec turpe puta (*Syphilis* II 95) ~ Ov. *Ep.* IV 91; *Ars* II 215-216; II 533-534; III 783; *Met.* XIII 846-847.
solus… depastas ruminat herbas/ (*Syphilis* II 127) ~ Ov. *Hal.* 119, *epastas solus qui ruminat escas*.
iussit pendere (*Syphilis* II 157) ~ Ov. *Med.* 3-4, *pendere iussit*.
haurire cruorem/ (*Syphilis* II 168) ~ Ov. *Met.* XIII 331.
/iudice me (*Syphilis* II 268) ~ Ov. *Ars* III 491.
placidus… sopor (*Syphilis* II 340) ~ Ov. *Her.* XVI 102.
gelido… fonte (*Syphilis* II 357) ~ Ov. *Met.* XIV 786.

caligine tecti/ (*Syphilis* II 385) ~ Ov. *Met.* II 233, *caligine tectus/*; V 622, *caligine tectam/*; VI 706, *caligine tectus/*.
fumantia tecta (*Syphilis* II 398) ~ Ov. *Met.* XIII 421.
virgineis… palmis/ (*Syphilis* II 413) ~ Ov. *Fasti* VI 445.
nihil esse potest obscoenius ipso (*Syphilis* II 438) ~ Ov. *Tr.* V 7, 43-44, *locus… quo / esse nihil toto tristius orbe potest*; V 8, 2, *inferius quo nihil esse potest*.
praecordia mollia (*Syphilis* II 439) ~ Ov. *Met.* I 549.
videbis… fluitare per ora (*Syphilis* II 446-447) ~ Ov. *Met.* XI 126, *per rictus… fluitare videres.*
cortice ramos/ (*Syphilis* III 52) ~ Ov. *Met.* IV 375.
marmora ponti/ (*Syphilis* III 103) ~ Ov. *Tr.* I 11, 7, *murmura ponti/*.
aequora cursu/ (*Syphilis* III 122) ~ Ov. *Met.* I 282; XIV 601.
aggere in herboso (*Syphilis* III 148) ~ Ov. *Met.* XIV 445, *herboso… ab aggere.*
volat illa per auras/ (*Syphilis* III 165) ~ Ov. *Met.* VIII 179.
nec sera manet vos / illa dies (*Syphilis* III 189-190) ~ [Ov.] *Ibis* 132, *illa dies quae mihi sera venit.*
nec plura locuta/ (*Syphilis* III 192) ~ Ov. *Met.* VI 622.
Cerealia dona/ (*Syphilis* III 209) ~ Ov. *Fasti* VI 391.
commercia gentis/ (*Syphilis* III 217) ~ Ov. *Hal.* 9.
intexto… auro/ (*Syphilis* III 224) ~ Ov. *Met.* VI 166.
lateri dependet (*Syphilis* III 228) ~ Ov. *Met.* VI 591-592.
hospitioque recepti (*Syphilis* III 229) ~ Ov. *Met.* V 558, *hospitio recipit.*
lux festa (*Syphilis* III 232) ~ Ov. *Fasti* II 511; VI 191.
sanguine tauri/ (*Syphilis* III 257) ~ Ov. *Met.* VII 434.
hominumque labores/ (*Syphilis* III 262) ~ Ov. *Met.* II 404.
mactatoque bove (*Syphilis* III 298) ~ Ov. *Her.* XX 183.
armenti custos (*Syphilis* III 304) ~ Ov. *Met.* XI 348.
felicia semina (*Syphilis* III 349) ~ Ov. *Am.* III 1, 59.
/supposuere (*Syphilis* III 368) ~ Ov. *Met.* XIV 561.
monumenta manerent/ (*Syphilis* III 369) ~ *Met.* I 159.
/talibus atque aliis (*Syphilis* III 380) ~ Ov. *Met.* VII 661; XIII 228; XIII 674; XV 479.

LVCANVS

placidis interfluit undis/ (*Syphilis* I 65) ~ Lucan. *Phars.* IV 13, *placidis praelabitur undis/*.
gelida ora sub Arcto/ (*Syphilis* I 73) ~ Lucan. *Phars.* I 252, *gelidaque sub Arcto/.*
funera regum/ (*Syphilis* I 426) ~ Lucan. *Phars.* V 201.
clementia caeli/ (*Syphilis* II 15) ~ Lucan. *Phars.* VIII 366.
Aquilonibus aer/ (*Syphilis* II 86) ~ Lucan. *Phars.* VI 104.
vomere sulcum/ (*Syphilis* II 96) ~ Lucan. *Phars.* VI 382, *vomere sulcus/*.
victima sacris/ (*Syphilis* III 280) ~ Lucan. *Phars.* VII 167.

terris ignota profanis/ (*Syphilis* III 326) ~ Lucan. *Phars.* X 195, *populis ignota profanis/*.
sanguine fuso/ (*Syphilis* III 327) ~ Lucan. *Phars.* II 158; II 439; VI 247; VI 307.

SILIVS ITALICVS

accola Nili/ (*Syphilis* I 98) ~ Sil. *Pun.* IX 224.
ferroque coruscans/ (*Syphilis* I 229) ~ Sil. *Pun.* I 434, *telumque coruscans/*.
dictu mirum! (*Syphilis* I 280) ~ Sil. *Pun.* XVI 586.
arma trahentem/ (*Syphilis* I 431) ~ Sil. *Pun.* IX 662, *signa trahentem/.*
Eridanus pater (*Syphilis* I 432; I 434-435) ~ Sil. *Pun.* IV 692-693; IX 187-188; XII 217.
/servitia (*Syphilis* I 440) ~ Sil. *Pun.* III 884; X 611.
barbara iussa/ (*Syphilis* I 451) ~ Sil. *Pun.* XI 18.
altaria sacris/ (*Syphilis* II 19) ~ Sil. *Pun.* XV 438.
venatibus ursos/ (*Syphilis* II 88) ~ Sil. *Pun.* IX 523, *venatibus ursi/.*
indagine saltus/ (*Syphilis* II 92) ~ Sil. *Pun.* X 80.
/antrum ingens (*Syphilis* II 346) ~ Sil. *Pun.* XV 427.
venientia…/ saecula (*Syphilis* III 23-24) ~ Sil. *Pun.* IV 399.
pelagi terraeque labores/ (*Syphilis* III 182) ~ Sil. *Pun.* IV 53, *pelagi terraeque laborem/.*
turba virum (*Syphilis* III 201) ~ Sil. *Pun.* VIII 324; X 554.
/scitatur (*Syphilis* III 255) ~ Sil. *Pun.* III 201.
responsa canebat (*Syphilis* III 337) ~ Sil. *Pun.* III 687.
dona deorum (*Syphilis* III 396) ~ Sil. *Pun.* X 331.

VALERIVS FLACCVS

haud immemor irae/ (*Syphilis* I 234) ~ Val.-Flac. III 27, *tantae non immemor irae/.*
spumantia pocula Baccho/ (*Syphilis* II 139) ~ Val.-Flac. I 260.
o sequor, o quocumque vocas (*Syphilis* II 342) ~ Val.-Flac. III 670, *en egomet quocumque vocas sequar*.
vertice ab alto/ (*Syphilis* III 36) ~ Val.-Flac. I 700.
/terrificis (*Syphilis* III 173) ~ Val.-Flac VI 446.
concitus aestu/ (*Syphilis* III 294) ~ Val.-Flac. I 291.

PROPERTIVS

ignis spissi (*Syphilis* II 358) ~ Prop. III 5, 36.
tolle animos (*Syphilis* II 369) ~ Prop. III 18, 17.
situ aeterno (*Syphilis* II 373) ~ Prop. I 7, 18.
ultima… cura (*Syphilis* II 455) ~ Prop. I 3, 46.
cantat Apollo/ (*Syphilis* III 175) ~ Prop. II 1, 3.

cetera turba/ (*Syphilis* III 245) ~ Prop. IV 1, 136.

MARTIALIS

longaeva vetustas/ (*Syphilis* I 106) ~ Mart. *Spec.* 6(5), 3.
nosse cupis (*Syphilis* I 117) ~ Mart. XI 52, 12.
bruma riget (*Syphilis* I 139) ~ Mart. VIII 95, 1.
tanto pro munere grates/ (*Syphilis* I 421) ~ Mart. *Epigr.* XII 9, 3.
viridi… aerugine (*Syphilis* II 243) ~ Mart. X 33, 5.
accepit nova fama fidem (*Syphilis* II 424) ~ Mart. *Spect.* 6 (5), v. 2, *accepit fabula prisca fidem*.
medicataque…/ pocula (*Syphilis* III 394-395) ~ Mart. IX 95, 1.
pulchra comis (*Syphilis* III 406) ~ Mart. VI 16, 4.

TIBVLLVS (+ CORPVS TIBVLLIANVM)

mortalibus affert/ (*Syphilis* I 127; III 159) ~ Tibul. I 7, 41.
depressior orbem/ (*Syphilis* I 138) ~ [Tib.] III 7, 44, *depressior orbe/.*
excubat ante fores (*Syphilis* I 205) ~ Tib. I 3, 72.
/tempus erit cum (*Syphilis* I 315) ~ Tib. I 4, 79.
dira omina (*Syphilis* I 418) ~ Tibul. I 3, 17.
miniumque rubens (*Syphilis* I 431) ~ Tibul. II 1, 55, *minio… rubenti.*
aurifer amnis/ (*Syphilis* I 145) ~ Lygd. III 29.
convalle sub alta/ (*Syphilis* I 255) ~ Tibul. II 3, 19.
si nostri nec cura tibi est (*Syphilis* III 299) ~ Lygd. I 19.

HORATIVS

mutare vicem (*Syphilis* I 135) ~ Hor. *Carm.* IV 7, 3, *mutat terra vices*.
salsa aequora (*Syphilis* I 157) ~ Hor. *Epod.* XIV 34.
dulces epulae (*Syphilis* I 375) ~ Hor. *Carm.* III 8, 6.
inempta voluptas (*Syphilis* II 146) ~ Hor. *Epod.* II 48, *dapes inemptas.*
Coryciumque crocum (*Syphilis* II 241) ~ Hor. *Serm.* II 4, 68, *Corycioque croco.*
haud fallax medicamen (*Syphilis* II 425) ~ Hor. *Carm.* II 16, 39, *Parca non mendax.*
ponimus aras/ (*Syphilis* III 297) ~ Hor. *Ep.* II 1, 16.
uri / invidia (*Syphilis* III 300-301) ~ Hor. *Ep.* II 1, 12-14, *invidiam… / Vrit.*
votis precibusque piis numerisque (*Syphilis* III 375) ~ Hor. *Carm.* IV 5, 13, *votis ominibusque et precibus*.

PERSIVS

atra / bile tument (*Syphilis* II 68-69) ~ Pers. *Sat.* II 13-14, *acri / bile tumet*.

IUVENALIS
aerumnas… labores/ (*Syphilis* II 53; II 255-256) ~ Iuv. *Sat.* X 361.
custodem… horti/ (*Syphilis* II 286) ~ Iuv. *Sat.* VI 375.

PETRONIVS
molle cyperum/ (*Syphilis* II 288) ~ Petr. *Satyr.* 127,9.

SENECA
altas… tenebras (*Syphilis* I 96) ~ Sen. *Phaed.* 93-94.
desidis otii/ (*Syphilis* II 103) ~ Sen. *De vita beata* XIII 2, *desidiosum otium.*
perculit aures/ (*Syphilis* II 352) ~ [Sen.] *Oct.* 72.

COLVMELLA
/nec dubium quin (*Syphilis* I 144) ~ Colum. II 15, 3.
lacrimam panaceam (*Syphilis* I 190) ~ Colum. X 103, *medica panacem lacrima.*

NEMESIANVS
gentes… quae / Euphratem Tigrimque bibunt/ (*Syphilis* I 192-193) ~ Nemes. *Cyneg.* 66-68, *gentes, / quae Rhenum Tigrimque bibunt.*
noxius aer/ (*Syphilis* I 263) ~ Nemes. *Cyneg.* 217.

GRATTIVS FALISCVS
potentia maior/ (*Syphilis* III 307) ~ Gratt. 479.

GERMANICVS
maioribus astris/ (*Syphilis* II 36) ~ Germ. *Aratea* 40.

VENANTIVS FORTVNATVS
vagus Sol (*Syphilis* I 219) ~ Ven. Fort. *Carmen de Pascha* 4.

AUSONIVS
turbamque natantum/ (*Syphilis* I 298) ~ Auson. *Mosella* 140; 250.
/vitiferi colles (*Syphilis* I 442) ~ Auson. *Ep.* XXIV 92, */vitiferi… colles.*
debita sedes/ (*Syphilis* III 120) ~ Auson. *Epitaphia heroum qui bello Troico interfuerunt*, II, "Menelao", v. 1.

CLAVDIANVS
mole pigra (*Syphilis* I 337) ~ Claudian. *Stil.* III 355.
nec visum satis (*Syphilis* II 27) ~ Claudian. *Pros.* I 99, *nonne satis visum, quod…?*
imbuit aras/ (*Syphilis* III 281) ~ Claudian. *Eutrop.* I 161.

PRVDENTIVS
/abde caput (*Syphilis* I 452) ~ Prudent. *Psych.* III 91.

DRACONTIVS
sub imagine pacis/ (*Syphilis* II 106) ~ Dracont. *Romulea* IX 255.

IVVENCVS
Sol… nocte recondit/ (*Syphilis* III 31) ~ Iuvenc. *Evang.* IV 690, *sol nocte recondit/.*

CORIPPVS
assonat aequor/ (*Syphilis* III 2) ~ Coripp. *Laus Iustinii* II 166.

NICCOLÒ PARTHENIO GIANNETTASIO, S. J. *(Nautica, 1686)*
vagi… aetheris ignes/ (*Syphilis* I 27) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 928.
concentu… cita sidera plaudant/ (*Syphilis* I 28) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 898, *concentu… vaga sidera plaudunt/.*
incognita ponti (e)st / aequora (*Syphilis* I 36-37) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 645-646, *incognita Nerei / aequora.*
alta Pyrene/ (*Syphilis* I 71) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 944.
terras circum diffunditur omnes (*Syphilis* I 123) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 680.
sese insinuat per corpora ubique/ (*Syphilis* I 124) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 682, *insinuans sese per corpora ubique/.*
corpore pulchro/ (*Syphilis* I 387) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 657.
/remigio audaci (*Syphilis* I 389a) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 644.
pictis splendescere in armis/ Syphilis I 389b ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 492, *pictis splendere sub armis/.*[395]
dira omina (*Syphilis* I 418) ~ Giannettasio, *Saberis* VI (*Opera omnia*, 1721, t. III, p. 108,21 et 38).
/Parthenope (*Syphilis* I 426) ~ Giannettasio, *Nautica* IV 83, 237; V 261, 308; VI 454.
/servitia (*Syphilis* I 440) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 365.
barbara iussa/ (*Syphilis* I 451) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 378.
fatis ducentibus ipsis/ (*Syphilis* II 12) ~ Giannettasio, *Nautica* V 889; VIII 644, 1008.
Fata negarunt / antiquis (*Syphilis* II 20-21) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 965-966.
circuit Amphitrite/ (*Syphilis* II 26) ~ Giannettasio, *Piscatoria* X 73.
Atlante repostos/ (*Syphilis* II 27) ~ Giannettasio, *Nautica* VII 274.
Aurorae… Titanidis (*Syphilis* II 31) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 53.

395 La redacción original de Partenio en la edición de 1685 es *pictis splendescere armis/.*

/Catygare… Cyambe/ (*Syphilis* II 33) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 451.
felices macere silvae/ (*Syphilis* II 34) ~ Giannettasio, *Nautica* II 3; VIII 452.
Sebethus ab antro/ (*Syphilis* II 34) ~ Giannettasio, *Nautica* V 254.
manesque Maronis/ (*Syphilis* II 40) ~ Giannettasio, *Piscatoria* I 38.
gratetur ovanti/ (*Syphilis* II 49) ~ Giannettasio, *Piscatoria* I 63; *Nautica* VIII 1054.
/rumpe moras (*Syphilis* II 88) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 25.
auratae, gobiique, et amantes saxea percae/ (*Syphilis* II 125) ~ Giannettasio, *Piscatoria* VII 90, *auratae, rhombique, et amantes saxea pagri/.*
spumantia pocula (*Syphilis* II 139) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 853.
crudumque humorem (*Syphilis* II 182) ~ Giannettasio, *Halieutica* IX: *humoremque… crudum* (1689, p. 223,13).
frigentia corda/ (*Syphilis* II 191) ~ Giannettasio, *Halieutica* IX (1689, p. 223,13); cf. *Bellica* VIII (1699, p. 164,24).
munere divum/ (*Syphilis* II 281) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 859.
et sic voce locuta/ (*Syphilis* II 309) ~ Giannettasio, VIII 863.
praesenti numine ducam/ (*Syphilis* II 370) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 1054.
sed iam me… vocant… longe assonat… longe / applaudunt (*Syphilis* III 1-4) ~ Giannettasio, *Nautica* V 1-3a.
felicia mundi/ (*Syphilis* III 1) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 646, 706.
/Herculeas ultra metas (*Syphilis* III 3) ~ Giannettasio, *Nautica* I 75.
flumina et urbes/ (*Syphilis* III 17) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 647, 707.
nomina nostra/ (*Syphilis* III 22) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 973.
pelagi… aequor (*Syphilis* III 29) ~ Giannettasio, *Nautica* V 247.
Oceano in magno… iacet insula (*Syphilis* III 30-32) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 40, *magna mari iacet insula.*
sub sidere Cancri/ (*Syphilis* III 30) ~ Giannettasio, *Nautica* VII 729.
aemula bigas/ (*Syphilis* III 71) ~ Giannettasio, *Nautica* I 330; IV 116; VIII 333.
Solisque cubilia (*Syphilis* III 94) ~ Giannettasio, *Nautica* III 710; VII 242; VII 866; *Bellica* VI (1715, p. 182,38).
erroribus actae/ (*Syphilis* III 97) ~ Giannettasio, *Nautica* VI 715, *erroribus acti/.*
/magnanimus (*Syphilis* III 104) ~ Giannettasio, *Nautica* III 178.
pelagi cui regna haec humida parent/ (*Syphilis* III 106) ~ Giannettasio, *Nautica* I 50-51*, humida parent / Neptuni cui regna.*
cita dissecat aequora (*Syphilis* III 122) ~ Giannettasio, *Nautica* V 276.
litore amico/ (*Syphilis* III 127) ~ Giannettasio, *Halieutica* III (1689, p. 66,35).
/quassatasque rates (*Syphilis* III 129) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 433.
/insulae, Oceano in vasto (*Syphilis* III 137) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 743.
tormenta imitantia fulmen/ (*Syphilis* III 157) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 510-511, *imitantia aenea fulmen / aera.*
/ignea circumsepta (*Syphilis* III 164) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 248.

volat illa per auras/ (*Syphilis* III 165) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 882, *volat ille per auras/*.
vertice summo/ (*Syphilis* III 171) ~ Giannettasio, *Nautica* VI 258.
vestras Discordia puppe/ (*Syphilis* III 188) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 1040.
/horrendum stridens (*Syphilis* III 193) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 238.
circumdatus auro/ (*Syphilis* III 224) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 916.
insula tum prisci regis de nomine dicta ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 736-737, *prisci / dicta est… Atlantia nomine regis.*
ingenti terrae concussa Atlantia motu / corruit, absorpta Oceano (*Syphilis* III 275-276) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 738-739, *quae magno terrae motu concussa repente / corruit absorpta Oceano.*
infanda lues (*Syphilis* III 282) ~ Giannettasio, *Halieutica* IX (1689, p. 219,30).
proh fata occulta deorum! (*Syphilis* III 384) ~ Giannettasio, *Halieutica* IX (1689, p. 219,28).
secundos /… Zephyros (*Syphilis* III 399-400) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 1160, *Zephyroque secundo/*.
homines inter gentemque deorum/ (*Syphilis* III 409) ~ Giannettasio, *Halieutica* II 21, *mortalesque potens inter gentemque deorum est/.*
/servatorem hominum (*Ioseph* II 467) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 353.
orbes metitur et astra/ (*Ad Margaritam Valesiam* 41) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 662, *orbes metitur et ignes/*.
accensa cupido/ ("Ad Alexandrum Farnesium", v. 56) ~ Giannettasio, *Nautica* VIII 721).

LORENZO GAMBARA

palmiferae… Idumes (*Syphilis* I 76) ~ Gambara, *De navegatione* I 564-565, *palmasque tenentes / dextera Idumaeas.*
viventibus aegris (*Syphilis* I 184) ~ Gambara, *De navegatione* I 179.
sata laeta (*Syphilis* I 265) ~ Gambara, *De navegatione* III 258.
luctus… maerorque tenebat/ (*Syphilis* I 469) ~ Gambara, *De navegatione* I 616.
exoratus Apollo/ (*Syphilis* II 313) ~ Gambara, "Ad Alexandrum Farnesium Cardinalem": *si me exoratus Apollo / audiret* (*Poemata*, 1569, p. 43,11-12).
flumina et urbes/ (*Syphilis* III 17) ~ Gambara, *De navegatione* II 421.
iacet insula (*Syphilis* III 32) ~ Gambara, *De navegatione* III 154.
nova monstra maris (*Syphilis* III 99) ~ Gambara, *De navegatione* III 791.
marmora ponti/ (*Syphilis* III 103) ~ Gambara, *De navegatione* III 22.
per caerula (*Syphilis* III 105) ~ Gambara, *De navegatione* II 559; II 662; II 978.
pelagi… regna haec humida (*Syphilis* III 106) ~ Gambara, "Ad Aurelium Patulacam, nerite": *Vasti subter regna humida ponti* (*Poemata*, 1569, p. 112,1); *humida regna patris* (p. 115,3-4); *regna humida… Oceani* (p. 116,9-10); "Theutras", v. 2, *regna humida Nerei* (p. 165).

levi cita dissecat aequora cursu/ (*Syphilis* III 122) ~ Gambara, *De navegatione* IV 159, *rapido fera dividat aequora cursu/*.
/quassatasque rates (*Syphilis* III 129) ~ Gambara, *De navegatione* II 781.
/Cannibalum (*Syphilis* III 135) ~ Gambara, *De navegatione* II 22; II 38; II 52; II 67; II 86; II 119; II 222, *et passim*; *Eclogae Nauticae* (1569) I 26; I 33; I 37; IV 97; IV 101; VII 66.
sese abdidit umbris/ (*Syphilis* III 193) ~ Gambara, *De navegatione* I 478; *Gigantomachia* III (*Poemata*, 1555, p. 411,11).

giulio cesare stella

/rumpe moras (*Syphilis* II 88) ~ Stella, *Columbeis* I 144.
caeca sub nocte (*Syphilis* II 323) ~ Stella, *Columbeis* I 412.
omina laetus/ (*Syphilis* II 340) ~ Stella, *Columbeis* I 363.
/antrum ingens (*Syphilis* II 346) ~ Stella, *Columbeis* II 67.
perculit aures/ (*Syphilis* II 352) ~ Stella, *Columbeis* II 86.
/sancta arbor (*Syphilis* III 6) ~ Stella, *Columbeis* III 697.
longis erroribus actae/ (*Syphilis* III 97) ~ Stella, *Columbeis* I 333.
marmora ponti/ (*Syphilis* III 103) ~ Stella, *Columbeis* I 585.
aequora cursu/ (*Syphilis* III 103) ~ Stella, *Columbeis* I 440.
aspirant faciles aurae (*Syphilis* III 123) ~ Stella, *Columbeis* I 47, *aurae aspirant faciles.*
corpora curant (*Syphilis* III 129) ~ Stella, *Columbeis* I 550.
tum duram Cererem, et patrii carchesia Bacchi (*Syphilis* III 147) ~ Stella, *Columbeis* I 127-128; II 380.
/aggere in herboso (*Syphilis* III 148) ~ Stella, *Columbeis* II 217.
complexu iungunt dextras et foedera firmant/ (*Syphilis* III 219) ~ Stella, *Columbeis* II 212.
grandia quadrupedantum / corpora (*Syphilis* III 278-279) ~ Stella, *Columbeis* II 218-219.
nova gloria mundi/ (*Syphilis* III 407) ~ Stella, *Columbeis* II 697.

Edición Crítica y Traducción

hieronymi fracastorii syphilidis, sive de morbo gallico ad petrvm bembvm,

liber i

Qui casus rerum varii, quae semina morbum
insuetum nec longa ulli per saecula visum
attulerint; nostra qui tempestate per omnem
Europam partimque Asiae Lybiaeque per urbes
saeviit; in Latium vero per tristia bella
Gallorum irrupit nomenque a gente recepit;
necnon et quae cura et opis quid comperit usus,
magnaque in angustis hominum sollertia rebus,
et monstrata deum auxilia et data munera caeli,
hinc canere, et longe secretas quaerere causas
aera per liquidum et vasti per sidera Olympi
incipiam, dulci quando novitatis amore
correptum, placidi Naturae suavibus horti
floribus invitant et amantes mira Camoenae.

Bembe, decus clarum Ausoniae, si forte vacare
consultis Leo te a magnis paulisper et alta
rerum mole sinit, totum qua sustinet orbem,
et iuvat ad dulces paulum secedere Musas,
ne nostros contemne orsus medicumque laborem,
quidquid id est. Deus haec quondam dignatus Apollo est;
et parvis quoque rebus inest sua saepe voluptas.
Scilicet hac tenui rerum sub imagine multum
Naturae fatique subest, et grandis origo.

Tu mihi quae rerum causas, quae sidera noscis,
et caeli effectus varios, atque aeris oras,
Vranie (sic dum puro spatiaris Olympo

sífilis, o del mal francés
a pietro bembo

libro primero

Qué variados sucesos, qué gérmenes trajeron
una enfermedad insólita y por largos siglos nunca vista por nadie;
cómo en nuestros días se ensañó por toda Europa
y en parte por las ciudades de Asia y de Libia,
e irrumpió en el Lacio con las funestas guerras
de los galos,[1] y de esta nación recibió su nombre;
asimismo, qué cura y qué remedio descubrió la experiencia
y la gran inventiva humana en las situaciones críticas,
y los remedios de los dioses mostrados, y los dones del cielo dados,[2]
empezaré ahora a cantar y a indagar las muy secretas causas
por el límpido aire y por los astros del vasto Olimpo,
mientras, arrebatado por el dulce afán de la novedad,
me están invitando los amenos jardines de la Naturaleza
con sus suaves flores y las Camenas que aman lo asombroso.

Bembo,[3] claro ornato de Ausonia, si acaso León[4] te deja descansar
por un momento de los grandes designios y de la pesada carga
de quehaceres con la que sostiene el orbe entero,
y te agrada retirarte un rato a las dulces Musas,
no desdeñes mi empresa ni mi labor médica,
cualquier cosa que ello sea. Antaño el dios Apolo las juzgó dignas,
y muchas veces en lo pequeño hay también su encanto.
Sin duda, bajo esta apariencia humilde de las cosas se oculta
mucho de la Naturaleza y del hado, y un grandioso origen.

Tú que conoces las causas de las cosas, los astros
y los variados efectos del cielo, y las regiones del aire,
Urania[5] —¡ojalá, mientras paseas por el diáfano Olimpo

1 Desde que en agosto de 1494 Carlos VIII de Francia penetró en Italia con un ejército de 30.000 hombres reclamando sus derechos dinásticos al Ducado de Milán y al Reino de Nápoles, las invasiones galas fueron una constante en la península itálica, dando lugar a las conocidas como las Grandes Guerras Italianas (1494-1559).

2 Los remedios del mercurio y del guayaco, regalos de los dioses; cf. II 281-282; III 4-7; 90; 401.

3 Pietro Bembo, noble veneciano y más tarde cardenal, a quien Fracastoro dedicó el poema.

4 El Papa León X.

5 Urania, la musa de la astronomía, es invocada aquí porque la enfermedad tiene un origen celeste.

metirisque vagi lucentes aetheris ignes,
concentu tibi divino cita sidera plaudant),
ipsa ades, et mecum placidas, dea, lude per umbras,
dum tenues aurae, dum myrtea silva canenti
aspirat, resonatque cavis Benacus ab antris.
Dic, dea, quae causae nobis post saecula tanta
insolitam peperere luem? Num tempore ab illo
vecta mari occiduo nostrum pervenit in orbem,
ex quo lecta manus solvens de litore Ibero
ausa fretum tentare, vagique incognita ponti est
aequora, et orbe alio positas perquirere terras?
Illic namque ferunt aeterna labe per omnes
id morbi regnare urbes, passimque vagari
perpetuo caeli vitio, atque ignoscere paucis.
Commercine igitur causa accessisse putandum est
delatam contagem ad nos, quae parva sub ipsis
principiis, mox et vires et pabula sensim
suscipiens, sese in terras diffuderit omnes?
Vt saepe in stipulas cecidit cum forte favilla
de face, neglectam pastor quam liquit in arvo,
illa quidem tenuis primum, similisque moranti
incedit; mox, ut paulatim increvit eundo,
tollitur, et victrix messem populatur et agros,
vicinumque nemus, flammasque sub aethera iactat.
Dat sonitum longe crepitans Iovis avia silva,
et caelum late circum campique relucent.

At vero, si rite fidem observata merentur,
non ita censendum, nec certe credere par est
esse peregrinam nobis, transque aequora vectam
contagem; quoniam in primis ostendere multos
possumus, attactu qui nullius hanc tamen ipsam
sponte sua sensere luem primique tulere.
Praeterea et tantum terrarum tempore parvo
contages non una simul potuisset obire.
Aspice per Latii populos, quique herbida Sagrae
pascua, et Ausonios saltus, et Iapygis orae
arva colunt; specta, Tiberis qua labitur, et qua
Eridanus centum fluviis comitatus in aequor,

y recorres los lucientes astros del errante éter,
te aplaudan con su divina armonía las raudas estrellas!–
ven tú misma, y solázate conmigo, diosa, por entre las plácidas sombras,
mientras las tenues brisas y la arboleda de mirtos
inspiran mi canto y el Benaco resuena desde sus huecas cavernas.[6]
Dinos, diosa, qué causas, luego de tantos siglos, engendraron
esta insólita plaga. ¿Llegó acaso a nuestro mundo
viajando por el mar de Occidente a partir de aquel día
en que un grupo escogido, zarpando desde la costa ibera,
osó sondear el océano y la ignota llanura del errante piélago,
y explorar unas tierras situadas en otro mundo?
Pues allí, cuentan, esta enfermedad reina
por todas las ciudades con eterno azote y vaga por doquier
con perpetua corrupción del cielo y a pocos perdona.
¿Debemos pensar, por tanto, que, traído por el comercio,
llegó hasta nosotros el contagio, que, pequeño al principio,
luego, cobrando poco a poco fuerzas y pábulo,
se propagó por todas las tierras?
Como muchas veces cuando, por ventura, de la antorcha que un pastor
dejó por descuido en el campo cayó en la paja una chispa,
la llama al principio es en verdad débil y avanza como remolona;
luego, cuando poco a poco se acrecentó con el movimiento,
se eleva, y, victoriosa, devora mieses y labrantíos,
y el vecino bosque, y lanza llamaradas al cielo.
Resuena lejos, crepitando, el bosque inextricable de Jove,
y por doquier en derredor relumbran cielo y campos.

Pero, en verdad, si los hechos bien observados merecen crédito,
no debemos pensar así, ni, desde luego, es conveniente creer
que el contagio es foráneo para nosotros y ha viajado
allende los mares, sobre todo porque podemos señalar
a muchos que, sin contacto con nadie, padecieron, no obstante,
de suyo esta misma plaga y fueron los primeros en sufrirla.
Además, un único contagio no hubiera podido
recorrer a la vez tantas tierras en poco tiempo.
Echa una mirada por los pueblos del Lacio y los que habitan
los herbosos pastos del Sagra y los bosques ausonios, y las llanuras
de la región de Yápige; contempla por donde se desliza el Tíber, y por donde
el Erídano, acompañado de cien ríos hasta el mar,

6 El Benaco es el actual Lago de Garda.

centum urbes rigat et placidis interfluit undis;
uno nonne vides ut tempore pestis in omnes
saeviit? Vt sortem pariter transegimus unam?
Quin etiam externos eadem per tempora primum
excepisse ferunt; nec eam cognovit Ibera
gens prius, ignotum quae scindere puppibus aequor
ausa fuit, quam quos disterminat alta Pyrene,
atque freta, atque Alpes cingunt Rhenusque bicornis;
quam reliqui, quos lata tenet gelida ora sub Arcto.
Tempore non alio, Poeni, sensistis, et omnes
qui laetam Aegyptum metitis fecundaque Nilo
arva, et palmiferae silvas tondetis Idumes.
Quae cum sic habeant sese, nempe altius isti
principium labi, rerumque latentior ordo
(ni fallor) graviorque subest et maior origo.

Principio quaeque in terris, quaeque aethere in alto,
atque mari in magno Natura educit in auras,
cuncta quidem nec forte una, nec legibus iisdem
proveniunt; sed enim quorum primordia constant
e paucis, crebro ac passim pars magna creantur;
rarius ast alia apparent, et non nisi certis
temporibusve, locisve, quibus violentior ortus,
et longe sita principia; ac nonnulla priusquam
erumpant tenebris et opaco carcere noctis,
mille trahunt annos spatiosaque saecula poscunt.
Tanta vi coeunt genitalia semina in unum!
Ergo et morborum quoniam non omnibus una
nascendi est ratio, facilis pars maxima visu est,
et faciles ortus habet et primordia praesto;
rarius emergunt alii, et post tempore longo
difficiles causas, et inextricabile fatum,
et sero potuere altas superare tenebras.
Sic elephas sacer Ausoniis incognitus oris,
sic lichen latuere diu, quibus accola Nili
gens tantum regioque omnis vicina laborat.

De genere hoc est dira lues quae nuper in auras
exiit, et tandem sese caligine ab atra
exemit, durosque ortus et vincula rupit.
Quam tamen (aeternum quoniam dilabitur aevum)

riega cien ciudades y fluye por ellas con plácidas ondas.
¿No ves cómo la peste se ensañó contra todas ellas al mismo tiempo?
¿Cómo padecimos a la vez un mismo infortunio?
Es más, los extranjeros, cuentan, lo empezaron a sufrir
simultáneamente, y la nación ibera, que osó hendir
el ignoto mar con sus naves, no lo conoció
antes que aquellos a los que separa el alto Pirineo
y los mares, y ciñen los Alpes y el Rin de dos brazos;
ni antes que el resto a los que contiene la vasta región bajo la gélida Osa.
No en otro tiempo la sufristeis vosotros, púnicos, y todos
los que segáis el fértil Egipto y las campiñas que fecunda
el Nilo, y podáis las selvas de la palmífera Idumea.
Siendo esto así, esta plaga tiene, sin duda, un principio
más alto, y, si no me engaño, subyace un orden
más oculto de los hechos, y un origen más grave y más importante.

En primer lugar, todos los seres que en la tierra, todos los que
en el alto cielo y en el inmenso mar Natura hace salir a las auras,
todos, en verdad, ni nacen con la misma condición
ni con las mismas leyes; sino que, de hecho, aquellos cuyos corpúsculos
constan de pocos elementos, son creados, la mayoría, con frecuencia y por doquier;
pero otros aparecen más raramente, y sólo en determinadas épocas
o lugares, aquellos cuyo nacimiento es más violento,
y cuyos orígenes son remotos; y algunos, antes de que
salgan de las tinieblas y de la opaca cárcel de la noche,
malgastan mil años y requieren dilatadas centurias.
¡Con tamaña fuerza se juntan las engendradoras simientes!
Pues bien, también las enfermedades, puesto que no todas ellas
tienen un único modo de nacer, la mayoría es fácil verlas
y tienen un parto fácil y corpúsculos a la vista.
Otras emergen más raramente y, después de largo tiempo,
tarde fueron capaces de superar unos difíciles orígenes
y un hado inextricable, y las hondas tinieblas.
Así la execrable elefantiasis, desconocida para las regiones ausonias,
así el impétigo, estuvieron largo tiempo ocultas, enfermedades que sólo
la nación que habita el Nilo y toda la región vecina padecen.

De este género es la cruel pestilencia que ha poco salió
a las auras, y al cabo se liberó de la negra calígine,
y tuvo un parto difícil y rompió las ataduras.
Se debe, no obstante, considerar (dado que el tiempo fluye eterno)

non semel in terris visam, sed saepe fuisse
ducendum est, quamquam nobis nec nomine nota
hactenus illa fuit (quoniam longaeva vetustas,
cuncta situ involvens, et res et nomina delet),
nec monumenta patrum seri videre[1] nepotes.

Oceano tamen in magno sub Sole cadente,
qua misera inventum nuper gens incolit Orbem,
passim oritur, nullisque locis non cognita vulgo est.
Vsque adeo rerum causae atque exordia prima
et caelo variare, et longo tempore possunt!
Quodque illic fert sponte aer et idonea tellus,
huc tandem annorum nobis longa attulit aetas.
Cuius forte suo si cunctas ordine causas
nosse cupis, magni primum circumspice mundi
quantum hoc infecit vitium, quot adiverit urbes.
Cumque animadvertas tam vastae semina labis
esse nec in terrae gremio, nec in aequore posse,
haud dubie tecum statuas reputesque, necesse est,
principium sedemque mali consistere in ipso
aere, qui terras circum diffunditur omnes,
qui nobis sese insinuat per corpora ubique,
suetus et has generi viventum immittere pestes.
Aer quippe pater rerum est et originis auctor.
Idem saepe graves morbos mortalibus affert,
multimode natus tabescere corpore molli,
et facile affectus capere atque inferre receptos.
Nunc vero, quonam ille modo contagia traxit,
accipe; quid mutare queant labentia saecla.

In primis tum Sol rutilus, tum sidera cuncta
tellurem, liquidasque auras atque aequora ponti
immutant agitantque; utque ipso sidera caelo
mutavere vicem et sedes liquere priores,
sic elementa modis variis se grandia[2] vertunt.

1 videre] sensere *malebat Scaligerus, Poetices libri septem*, apud Antonium Vincentium, [Lugduni], 1561, p. 316B

2 grandia] mutua *malebat Scaligerus, Poetices libri septem*, apud Antonium Vincentium, [Lugduni], 1561, p. 316A

que esta peste la hemos visto sobre la tierra no una sola vez
sino muchas veces, aunque ni nosotros hasta hoy la hemos conocido
por su nombre -dado que la longeva vetustez, que todo lo envuelve
con su incuria, destruye tanto las cosas como sus nombres-,
ni los remotos descendientes vieron los memoriales de sus antepasados.

En el gran océano, sin embargo, bajo el ocaso del Sol,
por donde un mísero pueblo habita un mundo recién descubierto,
se origina por doquier y en todas partes es conocida por todos.
¡Hasta tal punto las causas de las cosas y sus primeros principios
pueden variar tanto con el clima como con el largo paso del tiempo!

Todo lo que allí el aire y una tierra idónea produce espontáneamente,
al cabo nos lo trajo acá un largo período de años.
Si acaso deseáis conocer todas las causas por su orden,
contemplad primero cuánto del vasto mundo
ha infectado esta lacra, cuántas ciudades ha atacado.
Y dado que adviertes que los gérmenes de tan vasta plaga
no pueden estar ni en el seno de la tierra ni en el mar,
es menester que sin dudarlo juzgues y consideres en tus adentros
que el origen y asiento de este mal está justamente
en el aire, que se propaga por toda la tierra,
que por doquier se nos infiltra por el cuerpo,
y suele infundir estas pestes al género de los seres vivos.
El aire es, sin duda, el padre de las cosas y el autor de su origen.
El mismo aire acarrea muchas veces graves enfermedades a los mortales,
propenso como es, por su naturaleza sutil, a corromperse de mil maneras,
y a coger fácilmente afecciones y a inferir las recibidas.
Y ahora escucha de qué modo trajo el aire el contagio,
qué mudanzas puede producir el transcurso de los siglos.

Ante todo, tanto el rutilante Sol como todos los astros
alteran y remueven la tierra, las límpidas auras
y las aguas del piélago; y tal como en el cielo mismo
los astros se renovaron y abandonaron sus primeras sedes,
así los elementos pesados se transforman de varios modos.

Aspice, ut, hibernus rapidos ubi flexit in Austrum
Phoebus equos, nostrumque videt depressior orbem,
bruma riget, duratque gelu, spargitque pruina
tellurem, et gelida glacie vaga flumina sistit.
Idem, ubi nos Cancro propior spectavit ab alto,
urit agros; arent nemora et sitientia prata,
siccaque pulvereis aestas squalescit in arvis.
Nec dubium, quin et noctis nitor, aurea Luna,
cui maria alta, omnis cui rerum obtemperat humor;
quin et Saturni grave sidus, et aequior orbi
stella Iovis; quin pulchra Venusque, et Martius ignis,
ac reliqua astra etiam mutent elementa, trahantque
perpetuum et late magnos dent undique motus;
praecipue sedem si quando plurima in unam
convenere, suo vel multum devia cursu
longe alias tenuere vias. Haec scilicet annis
pluribus et rapidi post multa volumina caeli
eveniunt, diis fata modis volventibus istis.
Vt vero evenisse datum est, numerumque diesque
exegere suos, praefixaque tempora fatis,
proh quanta aerios tractus, salsa aequora quanta,
telluremque manent! Alibi quippe omnia late
cogentur spatia in nubes, caelum imbribus omne
solvetur, summisque voluti montibus amnes
praecipites secum silvas, secum aspera saxa,
secum armenta trahent: medius Pater![3] impete magno
aut Padus, aut Ganges super et nemora alta domosque
turbidus, aequabit pelago freta lata sonante.
Aestates alibi magnae condentur, et ipsae
flumina speluncis flebunt arentia nymphae.
Aut venti cuncta invertent, aut obice clausi
excutient tellurem imam, et cum turribus urbes.
Forsitan et tempus veniet, poscentibus olim
Natura fatisque deum, cum non modo tellus
nunc culta, aut obducta mari, aut deserta iacebit,
verum etiam Sol ipse novum (quis credere possit?)
curret iter, sua nec per tempora diffluet annus.
Ast insueti aestus insuetaque frigora mundo
insurgent, et certa dies animalia terris

3 *sic distinxi*

Mira cómo, cuando el invernal Febo dirigió sus veloces corceles
hacia el Austro y ve nuestro mundo hallándose bastante bajo,
el invierno es crudo y duro por el frío, y cubre de nieve
la tierra, y con gélido hielo detiene los errantes ríos.
El mismo Febo, cuando, más cerca de Cáncer, nos contempló desde lo alto,
abrasa los campos; los bosques se secan, y los sedientos prados,
y el árido estío se agosta en los polvorientos labrantíos.
Y no hay duda de que también la áurea Luna, resplandor de la noche,
a quien obedecen los hondos mares y toda el agua del universo,
y también el dañino astro de Saturno, y la estrella de Júpiter,
más propicia para la Tierra, y la hermosa Venus, y el fuego de Marte,
y también los restantes astros alteran los elementos, y los atraen
de continuo y causan muy grandes movimientos por doquier;
sobre todo, si alguna vez concurrieron muchísimos de ellos
en una misma sede, o desviándose mucho de su curso,
mantuvieron largo tiempo otros rumbos. Estas cosas, sin duda,
suceden en muchos años y después de muchas revoluciones
del rápido cielo, haciendo de este modo los dioses que giren los hados.
Pero cuando se dio que sucedieran, y completaron el número
y sus días, y los plazos prefijados por los hados,
¡ay, cuántas cosas aguardan a las regiones aéreas, cuántas
a los salobres mares y a la tierra! En algunos lugares, en efecto, todo el espacio,
en una gran extensión, se condensará en nubes, todo el cielo se disolverá en lluvias,
y los ríos, rodando impetuosos desde las cimas de los montes,
arrastrarán consigo selvas, arrastrarán ásperos peñascos,
y arrastrarán ganados: ¡Dios nos guarde!, con gran ímpetu
o el Po o el Ganges, turbulento hasta por cima de los altos bosques
y de las casas, igualará sus vastas aguas con el resonante piélago.
En otros lugares se fundarán largos estíos, y las propias ninfas
en sus cuevas llorarán la sequedad de los ríos.
Los vientos, o lo revolverán todo, o encerrados bajo cerrojo,
sacudirán las entrañas de la tierra y las ciudades con sus torres.
Quizás incluso llegará el tiempo, reclamándolo algún día Natura
y los hados de los dioses, en que no sólo la Tierra,
ahora cultivada, yacerá oculta por el mar o bien desierta,
sino incluso el Sol mismo -¿quién podría creerlo?-
recorrerá una nueva órbita y el año no discurrirá por sus estaciones.
Mas se alzarán sobre el mundo inusitados calores
e inusitados fríos, y el día fijado mostrará a las tierras

monstrabit nova, nascentur pecudesque feraeque
sponte sua, primaque animas ab origine sument.
Forsitan et maiora audens producere Tellus
Coeumque Enceladumque feret magnumque Typhoea,
ausuros patrio superos detrudere caelo,
convulsumque Ossan nemoroso imponere Olympo.

Quae cum perspicias, nihil est, cur tempore certo
admirere novis magnum marcescere morbis
aera, contagesque novas viventibus aegris
sidere sub certo fieri et per saecula longa.

Bis centum fluxere anni, cum flammea Marte
lumina Saturno triste immiscente, per omnes
Aurorae populos, per quae rigat aequora Ganges,
insolita exarsit febris, quae pectore anhelo
sanguineum sputum exagitans (miserabile visu!)
quarta luce frequens fato perdebat acerbo.
Illa eadem Assyriae gentes et Persidos, et quae
Euphratem Tigrimque bibunt, post tempore parvo
corripuit, ditesque Arabas, mollemque Canopum;
inde Phrygas, inde et miserum trans aequora vecta
infecit Latium, atque Europa saeviit omni.

Ergo age iam mecum, semper sese aethera circum
volventem, superumque domos, ardentiaque astra
contemplare, animumque agitans per cuncta, require,
quis status illorum fuerit, quae signa dedere
sidera, quid nostris caelum portenderit annis;
hinc etenim tibi forte novae contagis origo
omnis et eventus tanti via prima patescet.
Aspice, candentes magni qua Cancer Olympi
excubat ante fores et bracchia pandit aperta.
Hinc dirae facies, hinc se diversa malorum
ostendent portenta; una hac sub parte videbis
magna coisse simul radiis ardentibus astra,
et coniuratas sparsisse per aera flammas;

nuevos animales, nacerán reses y fieras
espontáneamente, y desde el origen primordial cobrarán vida.
Quizás también la Tierra, atreviéndose a producir seres más grandes,
engendrará un Ceo y un Encélado, y un gran Tifeo,
que osarán derrocar a los celestiales del patrio cielo,
y, arrancando el Osa, lo colocarán sobre el nemoroso Olimpo.

Puesto que ves esto claro, no hay razón para que te asombres
de que en un tiempo determinado el vasto aire se corrompa
con nuevas enfermedades, y nuevos contagios sobrevengan
a los seres vivos enfermos bajo un astro determinado y por largos siglos.

Doscientos años transcurrieron cuando, mezclando Marte
su llameante luz con el funesto Saturno, por todos los pueblos
de Oriente, por las llanuras que el Ganges riega,
se inflamó una fiebre desconocida,[7] que, removiendo
del jadeante pecho un esputo sanguinolento (¡triste espectáculo!),
al cuarto día frecuente, aniquilaba con una muerte cruel.
Esta misma fiebre atacó, poco tiempo después, a los pueblos
de Asiria y de Persia, y a los que beben del Éufrates y del Tigris,
y a los ricos árabes y a la afeminada Canopo;
luego a los frigios, y luego, viajando allende los mares,
infectó al infeliz Lacio y se ensañó con toda Europa.

Conque, ¡vamos!, contempla ahora conmigo el firmamento,
siempre girando en círculos, y las moradas de los celestes,
y los brillantes astros, y, examinándolos todos, averigua
cuál fue la posición de aquellos, qué señales dieron
las estrellas, qué presagió el cielo para nuestros años.
De este modo, en efecto, se te hará patente todo el origen
del nuevo contagio y la primera ruta de tan importante suceso.
Mira hacia donde Cáncer está de centinela ante las puertas
del magno Olimpo y extiende los brazos abiertos.
De un lado crueles espectáculos, del otro diversos portentos
de males se mostrarán; sólo bajo esta parte del cielo verás
que los grandes astros se conjuntaron con sus ardientes rayos,
y esparcieron por el aire sus conjuradas llamas;

7 La peste negra, que, originada en Asia central, devastó el norte de África y Europa, entre 1347 y 1353.

flammas, quas longe tumulo Sirenis ab alto
prospiciens senior vates, quem dia per omnes
caelicolumque domos duxit docuitque futura
Vranie: 'Miseras', inquit, 'defendite terras,
o superi; insolitam video per inania ferri
illuviem et magnos caeli tabescere tractus;
bella etiam Europae miserae, bella impia, et agros
Ausoniae passim currentes sanguine cerno.'
Dixit, et illa etiam scriptis ventura notavit.

Mos superum est, ubi saecla vagus Sol certa peregit,
ab Iove decerni fata, et cuncta ordine pandi,
quaecumque eventura manent terrasque polumque.
Quod tempus cum iam nostris venientibus annis
instaret, rerum summus sator et superum rex
Iuppiter acciri socios in rebus agendis
Saturnum Martemque iubet; bipatentia Cancer
limina portarum reserat diisque atria pandit.
Conveniunt quibus est fatorum cura gerenda;
impiger ante alios flammis ferroque coruscans
bellipotens Mavors, animis cui proelia et arma,
vindictaeque manent, et ovantes sanguine caedes.
Post placidus curru invectus rex Iuppiter aureo
insequitur (ni fata obstent) pater omnibus aequus.
Postremus, longaque via tardatus et annis,
falcifer accedit senior; qui haud immemor irae
in natum veteris, nato et parere recusans
saepe etiam cessit retro et vestigia torsit,
multa minans multumque animo indignatus iniquo.
Iuppiter at solio ex alto, quo se solet uno
tollere, percenset fata et ventura resolvit,
multum infelicis miserans incommoda terrae:
bellaque fortunasque virum, casuraque rerum
imperia, et praedas, adapertaque limina morti;
in primis ignota novi contagia morbi;
morbi, qui humanae nulla mansuescat opis vi.
Assensere dei reliqui; concussus Olympus

llamas que, divisándolas a lo lejos desde el alto túmulo de la Sirena[8]
un muy anciano vate,[9] al que la divina Urania condujo
por todas las casas de los celícolas y le enseñó el futuro,
dijo: "Dioses, proteged a las desdichadas tierras;
veo una insólita pestilencia propagándose por el vacío
y las grandes regiones del cielo empodreciéndose;
veo también las guerras de la desdichada Europa, guerras impías,
y los campos de Ausonia por doquier corriendo con sangre."
Dijo, y anotó también en sus escritos aquellos futuros sucesos.

Es costumbre de los dioses que, cuando el errante Sol ha recorrido
los siglos fijados, Júpiter decreta los hados y revela punto por punto
todos los sucesos que aguardan a las tierras y al cielo.
Como este tiempo ya se aproximaba, llegando nuestros años,
el Sumo Hacedor del universo y soberano de los dioses,
Júpiter, manda hacer venir a Saturno y a Marte,
sus socios de gobierno; Cáncer abre de par en par
las jambas de la puerta y franquea el atrio a los dioses.
Acuden aquellos que deben ocuparse de la administración de los hados,
antes que los demás, diligente, el belicoso Marte, refulgente
de hierro y llamas, en cuyo ánimo están siempre presentes los combates
y las armas, y las venganzas y las triunfales matanzas con sangre.
Tras él, en un carro dorado, entra Júpiter, soberano indulgente
y, si los hados no lo impiden, un padre justo para todos.
Llega el último, y retardado por su largo viaje y por los años,
el anciano portador de la hoz,[10] el cual, no olvidándose
de la antigua ira contra su hijo, y rehusando obedecer al hijo,
muchas veces incluso retrocedió y volvió sus pasos,
profiriendo muchas amenazas y muy indignado con ánimo hostil.
Júpiter desde el alto trono, el único del que suele alzarse,
pasa revista a los hados y desvela los sucesos futuros,
compadeciéndose mucho de las calamidades de la desdichada tierra:
las guerras, los humanos infortunios, la caída inminente
de un imperio universal, los saqueos y las puertas abiertas a la muerte;
sobre todo, los contagios desconocidos de una nueva enfermedad,
enfermedad que no se mitiga por obra del poder humano.
Asintieron los demás dioses; el Olimpo, estremecido,

8 Parténope, enterrada en Nápoles.
9 Giovanni Gioviano Pontano.
10 Saturno.

intremuit, tactusque novis defluxibus aether.
Paulatim aerii tractus, et inania lata
accepere luem, vacuasque insuetus in auras
marcor iit, caelumque tulit contagia in omne.
Sive quod ardenti tot concurrentibus astris
cum Sole, e pelago multos terraque vapores
traxerit ignea vis, qui misti tenuibus auris
correptique novo vitio, contagia visu
perrara attulerint; aliud sive aethere ab alto
demissum, late aerias corruperit oras.

Quamquam animi haud fallor, quid agat, quove ordine caelum,
dicere, et in cunctis certas perquirere causas,
difficile esse: adeo interdum per tempora longa
effectus trahit, interdum (quod fallere possit)
miscentur fors et varii per singula casus!

Nunc age non id te lateat, super omnia miram
naturam et longe variam contagibus esse.
Solis nam saepe arboribus sit noxius aer,
et tenerum germen florumque infecit honorem;
interdum segetem, et sata laeta, annique labores
corripuit, scabraque ussit rubigine culmos,
et vitiata parens produxit semina tellus.
Interdum poenas animalia sola dedere,
aut multa, aut certa ex ipsis. Memini ipse malignam
luxuriem vidisse anni, multoque madentem
autumnum perflatum Austro, quo protinus omne
caprigenum pecus e cunctis animantibus unum
corruit. A stabulis laetas ad pabula pastor
ducebat; tum forte, alta securus in umbra
dum caneret, tenuique gregem mulceret avena,
ecce aliquam tussis subito irrequieta tenebat,
nec longe mora[4] mortis erat; namque acta repente
circum praecipiti lapsu, revomensque supremam
ore animam, socias inter moribunda cadebat.
Vere autem (dictu mirum!) atque aestate sequenti
infirmas pecudes balantumque horrida vulgus
pestis febre mala miserum paene abstulit omne.

4 mora] *fort. melius* hora

retembló, y extraños efluvios contaminaron el éter.
Poco a poco las regiones del aire y los vastos vacíos
recibieron la pestilencia, y una inusitada podre llegó
a las vacías auras, y trajo contagios a todo el cielo,
ya sea porque, estando en conjunción tantos astros
con el ardiente Sol, la fuerza ígnea haya atraído del piélago
y de la tierra muchos vapores, que, mezclados con las tenues auras
y atacados por el nuevo mal, trajeron contagios
muy raros de ver; ya sea que otra cosa, enviada
del alto éter, haya corrompido por doquier las regiones aéreas.
Aunque (no me engaño a mí mismo) decir cómo actúa el cielo
y en qué orden, y averiguar las causas concretas en todas las cosas
es difícil: ¡Hasta tal punto a veces pospone
por largo tiempo sus efectos, a veces –lo que podría inducir a error-
se mezclan en cada cosa los variados azares de la fortuna!

Ahora, vamos, que no se te oculte que, ante todo, los contagios
tienen una naturaleza asombrosa y muy variada.
Pues muchas veces el aire es nocivo sólo para los árboles,
e infectó la tierna yema y el ornato de las flores;
a veces atacó las mieses, y los fértiles sembradíos y los trabajos
del año, y con el mordaz tizón devoró las espigas,
y la madre tierra produjo semillas viciadas.
Otras veces sólo los animales sufrieron el castigo,
bien muchos de ellos, o algunos. Yo mismo recuerdo
haber visto la estéril fertilidad de un año y un muy húmedo otoño
ventilado por el Austro, con el que al punto se desplomó
todo el ganado caprino, el único de entre todos los animales.
El pastor las conducía felices desde los establos a los pastos;
entonces, mientras por caso cantaba despreocupado
bajo la alta sombra, y embelesaba al rebaño con su delgada flauta,
he aquí que de repente una incesante tos invadía a alguna cabra.
Y la muerte no se demoraba mucho; pues, tambaleándose de repente
cayendo de bruces, y vomitando por la boca el último aliento,
se desplomaba moribunda en medio de sus compañeras.
Empero en primavera -¡asombra decirlo!- y en el estío siguiente
una terrible pestilencia casi se llevó con una fiebre maligna
a las enfermas reses y a toda la grey de infelices baladoras.

Vsque adeo varia affecti sunt semina caeli,
et variae rerum species, numerusque vicissim
inter mota subest interque moventia certus!
Nonne vides, quamvis oculi sint pectore anhelo
expositi mollesque magis, non attamen ipsos
carpere tabem oculos, sed sese immergere in imum
pulmonem? Et pomis quamquam sit mollior uva,
non tamen iis vitiatur, at ipsa livet ab uva.
Nempe alibi vires, alibi sua pabula desunt;
ast alibi mora certa, nec ipsa foramina multum
non faciunt, hinc densa nimis, nimis inde soluta.

Ergo contagum quoniam natura genusque
tam varium est, et multa modis sunt semina miris,
contemplator et hanc, cuius caelestis origo est;
quae, sicut desueta, ita mira erupit in auras.
Illa quidem non muta maris turbamque natantum,
non volucres, non bruta altis errantia silvis,
non armenta boum, pecudesve, armentave equorum
infecit, sed mente vigens ex omnibus unum
humanum genus, et nostros est pasta sub artus.
Porro homine e toto, quod in ipso sanguine crassum
et sordens lentore foret, foedissima primum
corripuit, sese pascens uligine pingui.
Tali se morbus ratione et sanguis habebant.

Nunc ego te affectus omnes et signa docebo
contagis miserae; atque utinam concedere tantum
Musa queat, tantumque velit defendere Apollo,
tempora qui longa evolvit, cui carmina curae,
haec multas monumenta dies ut nostra supersint.
Forte etenim nostros olim legisse nepotes,
et signa et faciem pestis novisse iuvabit.
Namque iterum, cum fata dabunt, labentibus annis
tempus erit cum nocte atra sopita iacebit
interitu data; mox iterum post saecula longa
illa eadem exsurget, caelumque aurasque reviset,
atque iterum ventura illam mirabitur aetas.

In primis mirum illud erat, quod labe recepta,
saepe tamen quater ipsa suum compleverat orbem

¡Hasta tal punto son variadas las semillas de un cielo infectado,
y variadas las especies de seres, y, a su vez, entre las cosas
que son movidas y las cosas que mueven subyace un número fijo!
¿Acaso no ves que, aunque los ojos están más expuestos
que el jadeante pecho y son más delicados, la podre, no obstante,
no los maltrata, sino que se introduce en lo más hondo
del pulmón? Y aunque la uva es más tierna que las manzanas,
éstas, sin embargo, no la infectan, pero sí amarillea por la propia uva.
Sin duda en un caso faltan las fuerzas, en el otro sus nutrientes;
pero en otro hay una demora fija, y los propios poros hacen mucho,
demasiado cerrados unas veces, demasiado abiertos otras.

Por tanto, aunque la naturaleza y género de los contagios
es tan variado y son asombrosamente muchos sus gérmenes,
fíjate también en este contagio, cuyo origen es celeste,
el cual irrumpió a las auras, tan insólito como asombroso.
Tal contagio, en verdad, no infectó a los animales marinos ni a los bancos
de peces, ni a las aves, ni a las fieras que vagan por las altas selvas,
ni a las vacadas, ni a los rebaños ni a las yeguadas,
sino al género humano, el único de todos dotado
de inteligencia, y bajo nuestros miembros pastó.
Además, lo que de todo el hombre fuera en la propia sangre
graso y sórdido con viscosidad, fue lo que primero atacó,
sumamente repugnante, cebándose de la pingüe humedad.
De tal manera se hallaban enfermedad y sangre.

Ahora yo te enseñaré todas las dolencias y síntomas
de este lastimoso contagio; ¡y ojalá la Musa pueda tan sólo
concederme -y quiera tan sólo preservarlo Apolo,
que hila el porvenir, que tiene a su cargo la poesía-
que este memorial mío sobreviva muchos días!
Tal vez, de hecho, agradará un día a nuestros nietos
leerlo y les ayudará a conocer los síntomas y el rostro de la peste.
Pues de nuevo, cuando los hados lo concedan, transcurridos los años,
llegará el tiempo en que yacerá adormecida en la negra noche,
extinguida; luego, de nuevo, largos siglos después,
la misma peste resurgirá, y tornará a ver el cielo y las auras,
y de nuevo la edad venidera la admirará asombrada.

Era sobre todo asombroso que, cogida la enfermedad, a menudo,
no obstante, la Luna había completado ella cuatro veces su orbe

Luna prius, quam signa satis manifesta darentur.
Scilicet extemplo non sese prodit aperte,
ut semel est excepta intus, sed tempore certo
delitet, et sensim vires per pabula captat.
Interea tamen insolito torpore gravati,
sponteque languentes animis, et munera obibant
aegrius, et toto segnes se corpore agebant.
Ille etiam suus ex oculis vigor, et suus ore
deiectus color haud laeta de fronte cadebat.
Paulatim caries, foedis enata pudendis,
hinc atque hinc invicta, locos aut inguen edebat.
Tum manifesta magis vitii se prodere signa.
Nam, simul ac purae fugiens lux alma diei
cesserat et noctis tristes induxerat umbras,
innatusque calor noctu petere intima suetus
liquerat extremum corpus, nec membra fovebat
obsita mole pigra humorum, tum vellier artus
bracchiaque, scapulaeque gravi suraeque dolore.
Quippe, ubi per cunctas ierant contagia venas,
humoresque ipsos et nutrimenta futura
polluerant, Natura malum secernere sueta
infectam partem pellebat corpore ab omni
exterius; verum crasso quia corpore tarda
haec erat, et lentore tenax, multa inter eundum
haerebat membris exsanguibus atque lacertis.
Inde graves dabat articulis extenta dolores.
Parte tamen leviore magisque erumpere nata,
summa cutis pulsa et membrorum extrema petebat.
Protinus informes totum per corpus achores
rumpebant, faciemque horrendam et pectora foede
turpabant. Species morbi nova! Pustula summae
glandis ad effigiem et pituita marcida pingui,
tempore quae multo non post adaperta dehiscens,
mucosa multum sanie taboque fluebat.
Quin etiam erodens alte et se funditus abdens
corpora pascebat misere; nam saepius ipsi
carne sua exutos artus squalentiaque ossa
vidimus, et foedo rosa ora dehiscere hiatu,
ora atque exiles reddentia guttura voces.

antes de que se dieran síntomas harto manifiestos.
Sin duda no se delata al punto abiertamente,
tan pronto como ha sido recibida dentro, sino que permanece
oculta cierto tiempo y poco a poco cobra fuerza con el sustento.
Entretanto, no obstante, abrumados por un insólito torpor,
y de suyo lánguidos de espíritu, no sólo desempeñaban con harto disgusto
sus quehaceres, sino que se movían con todo su cuerpo con indolencia.
También aquel vigor suyo se desvanecía de los ojos, y de la frente,
no alegre, el color suyo, expulsado del rostro.
Poco a poco la podre, nacida de las mugrientas partes pudendas,
devoraba, invicta aquí y allá, el útero o la ingle.
Entonces los síntomas del mal se hicieron más manifiestos.
Pues, al punto que, fugitiva, la nutricia luz del límpido día
habíase retirado e introducido las tristes sombras de la noche,
y el calor innato que suele buscar de noche las entrañas
había abandonado la superficie del cuerpo, y no calentaba los miembros,
cargados de la perezosa mole de los humores, entonces un dolor muy agudo
mortifica articulaciones y brazos, espaldas y piernas.
En efecto, cuando el contagio había recorrido todas las venas,
y había corrompido los propios humores y los nutrientes futuros,
Natura, que acostumbra rechazar lo que es dañino,
expulsaba de todo el cuerpo afuera la parte infecta;
pero, dado que ésta, de cuerpo graso,
era lenta y sólida por la viscosidad, mucha, mientras fluye,
se adhería a los miembros exangües y a los brazos.
Luego, al propagarse, causaba intensos dolores a las articulaciones.
No obstante, con la parte más ligera y más apta para hacer erupción,
expulsada, buscaba la superficie de la piel y las extremidades de los miembros.
Al punto informes erupciones irrumpían por todo el cuerpo
y desfiguraban feamente la horrenda cara y el pecho.
¡Novedoso espectáculo de la enfermedad! Una pústula semejante
a una grandísima bellota y purulenta con viscosa mucosidad,
que, rajándose no mucho tiempo después, una vez abierta,
fluía en abundancia con mucoso pus y sangre corrompida.
Más aún, corroyendo bien hondo y ocultándose hasta el fondo,
devoraba el cuerpo miserablemente; pues yo mismo he visto
muchas veces miembros despojados de su carne y roñosos huesos,
y bocas roídas entreabiertas con un rictus repugnante,
bocas y gargantas que proferían una débil voz.

Vt saepe aut cerasis, aut Phyllidis arbore tristi
vidisti pinguem ex udis manare liquorem
corticibus, mox in lentum durescere gummi;
haud secus hac sub labe solet per corpora mucor
diffluere; hinc demum in turpem concrescere callum.
Vnde aliquis ver aetatis pulchramque iuventam
suspirans, et membra oculis deformia torvis
prospiciens, foedosque artus, turgentiaque ora,
saepe deos, saepe astra miser crudelia dixit.
Interea dulces somnos noctisque soporem
omnia per terras animalia fessa trahebant;
illis nulla quies aderat, sopor omnis in auras
fugerat; iis oriens ingrata Aurora rubebat;
iis inimica dies, inimicaque noctis imago.
Nulla Ceres illos, Bacchi non ulla iuvabant
munera; non dulces epulae, non copia rerum,
non urbis, non ruris opes, non ulla voluptas,
quamvis saepe amnes nitidos, iucundaque Tempe,
et placidas summis quaesissent montibus auras.
Diis etiam sparsaeque preces, incensaque templis
tura, et divitibus decorata altaria donis:
dii nullas audire preces donisve moveri!

Ipse ego Cenomanum memini qua pinguia dives
pascua Sebina praeterfluit Ollius unda,
vidisse insignem iuvenem, quo clarior alter
non fuit, Ausonia nec fortunatior omni;
vix pubescentis florebat vere iuventae,
divitiis proavisque potens, et corpore pulchro;
cui studia aut pernicis equi compescere cursum,
aut galeam induere, et pictis splendescere in armis,
aut iuvenile gravi corpus durare palaestra,
venatuque feras agere, et praevertere cervos.
Illum omnes Ollique deae, Eridanique puellae

Como muchas veces bien en el cerezo o en el triste árbol de Filis[11]
viste que de sus húmedas cortezas rezumaba
un líquido espeso, luego se endurecía en pegajosa goma;
no de otro modo bajo esta plaga suele fluir por los cuerpos
una mucosidad; luego al cabo se apelmaza en un espantoso callo.
Por esto alguien, suspirando por la primavera de su vida
y por la hermosa juventud, contemplando con torvos ojos
su cuerpo deforme, sus miembros repulsivos y su rostro hinchado,
muchas veces el infeliz llamó crueles a los dioses, crueles a los astros.
Por las tierras, entretanto, los fatigados animales
aplazaban, todos, el dulce sueño y el sopor de la noche;
no había reposo para ellos, todo sopor había huido
a las auras; Aurora, al surgir, rojeaba ingrata para ellos;
para ellos era hostil el día, hostil la imagen de la noche.
No les agradaba Ceres ni los dones de Baco,
ni los sabrosos banquetes, ni la abundancia de riquezas,
ni los lujos de la ciudad, ni los del campo, ningún placer,
por más que buscaran cristalinos ríos y deliciosos valles,
y plácidas brisas en las cimas de los montes.
Asimismo, se prodigaron plegarias a los dioses, y se quemó incienso
en los templos, y se engalanaron los altares con ricas ofrendas:
¡los dioses ni escuchan las plegarias ni se conmueven con las ofrendas!

Yo mismo, por donde el rico Oglio riega los fértiles pastos
de los Cenómanos con aguas del Sebino,[12] recuerdo haber visto
a un distinguido joven, más ilustre y afortunado
que el cual no había otro en toda Ausonia.
Apenas florecía en la primavera de una juventud adolescente,
poderoso por sus riquezas y por su abolengo, y de hermoso talle;
era su afición refrenar la carrera de un fogoso corcel,
o ponerse un casco y resplandecer bajo coloridas armas,
o fortalecer el juvenil cuerpo en la dura palestra,
y acosar fieras en la caza y dejar atrás a los ciervos.
Las diosas del Oglio, las doncellas del Erídano,[13] todas

11 El almendro. Filis, desesperada de recuperar a su amado Demofonte, se ahorcó colgándose de un almendro; cf. Ov. *Her.* II.

12 El Oglio es un río del norte de Italia que discurre por Lombardía y vierte sus aguas en el Lago Sebino (Lago Iseo o Lago d'Iseo), y desde allí fluye hasta el Po. Los Cenómanos eran una antigua tribu de galos cisalpinos que se asentaron en la región al norte del Po, entre los Ínsubros y los Vénetos, y su capital era Brescia.

13 El río Po.

optarunt, nemorumque deae, rurisque puellae:
omnes optatos suspiravere hymenaeos.
Forsan et ultores superos neglecta vocavit
non nequicquam aliqua, et votis pia numina movit.
Nam nimium fidentem animis nec tacta[5] timentem
invasit miserum labes, qua saevior usquam
nulla fuit, nulla unquam aliis spectabitur annis.
Paulatim ver id nitidum, flos ille iuventae
disperiit, vis illa animi; tum squalida tabes
artus (horrendum!) miseros obduxit; et alte
grandia turgebant foedis abscessibus ossa.
Vlcera (proh divum pietatem!) informia pulchros
pascebant oculos et diae lucis amorem,
pascebantque acri corrosas vulnere nares.
Quo tandem infelix fato, post tempore parvo
aetheris invisas auras lucemque reliquit.
Illum Alpes vicinae, illum vaga flumina flerunt;
illum omnes Ollique deae, Eridanique puellae
fleverunt, nemorumque deae rurisque puellae;
Sebinusque alto gemitum lacus edidit amne.

Ergo hanc per miseras terras Saturnus agebat
pestem atrox, nec saeva minus crudelis et ipse
miscebat Mavors coniunctaque fata ferebat.
Quippe lue hac nascente, putem simul omnia diras
Eumenidas cecinisse fera et crudelia nobis;
Tartareos etiam barathro (dira omina)[6] ab imo
excivisse lacus Stygiaque ab sede laborem,
pestemque, horribilemque famem, bellumque, necemque.
Dii patrii, quorum Ausonia est sub numine, tuque
tu Latii, Saturne, pater, quid gens tua tantum
est merita? An quidquam superest dirique gravisque,
quod sit inexhaustum nobis? Ecquod genus usquam
aversum usque adeo caelum tulit? Ipse labores,
Parthenope, dic prima tuos, dic funera regum,

5 tacta *conieci* : tanta *edd.*
6 omina] omnia *ed. Romana a. 1531, ed. Pataviana a. 1718*

lo desearon, y las diosas de los bosques y las doncellas del campo:
todas suspiraron por el ansiado himeneo.
Tal vez alguna de ellas, despreciada, invocó, no en vano,
a los dioses vengadores y conmovió con sus votos a los piadosos númenes.
Pues, harto confiado de sí mismo y no temiendo el contacto,
atacó al desdichado la plaga, más cruel que la cual no hubo ninguna
en parte alguna ni jamás se verá ninguna en otros años.
Poco a poco pereció esta brillante primavera, aquella flor
de la juventud, aquella fortaleza de ánimo; entonces una roñosa podre
-¡horror!- cubrió sus lastimosos miembros, y en lo profundo
los grandes huesos se hinchaban con repugnantes abscesos.
Espantosas úlceras -¡ay, piedad de los dioses!- devoraban
sus hermosos ojos y el amor por la divina luz,
y devoraban la nariz, corroída por acerba llaga.
Finalmente, con tal muerte, el infeliz, al poco tiempo,
abandonó las odiosas auras del cielo y la luz.
Le lloraron los vecinos Alpes, los errantes ríos;
todas las diosas del Oglio y las doncellas del Erídano
le lloraron, y las diosas de los bosques y las doncellas del campo;
y el lago Sebino profirió un gemido desde el fondo de sus aguas.

Así pues, el atroz Saturno llevaba esta peste
por las desdichadas tierras, y también Marte, no menos cruel,
aportaba su ferocidad y sobrellevaba la fatal conjunción.
Sin duda, con el brote de esta peste, creería que las funestas Euménides
nos han vaticinado todas las atrocidades y crueldades a la vez;
también que los lagos del Tártaro (¡funestos presagios!) han hecho salir
de lo más hondo del báratro y de la sede estigia el sufrimiento
y la peste, y la horrible hambruna, y la guerra y la mortandad.
Dioses patrios, bajo cuya protección está Ausonia, y tú,
Saturno, padre del Lacio, ¿qué crimen tan grande
cometió tu pueblo? ¿Queda algo cruel o penoso
que no hayamos apurado nosotros? ¿Qué nación en parte alguna
ha sufrido un cielo hasta tal punto hostil? Dinos, tú, la primera,
Parténope,[14] tus padecimientos, dinos las muertes de tus reyes,[15]

14 Nápoles.

15 Tras la muerte de Ferrante y la invasión de Italia por parte de Carlos VIII de Francia en 1494, le sucedió en el trono del Reino de Nápoles su primogénito Alfonso II, que murió durante las operaciones bélicas en 1495. Su hijo Ferrantino heredó el trono, pero murió en 1496 sin herederos. Le sucedió el hijo de Ferrante y hermano de Alfonso II, Federico I de Sicilia Citerior, rey de Nápoles entre 1496 y 1501.

et spolia, et praedas, captivaque colla tuorum.
An stragem infandam memorem, sparsumque cruorem
Gallorumque, Italumque pari discrimine, cum iam
sanguineum, et defuncta virum, defunctaque equorum
corpora volventem, cristasque atque arma trahentem
Eridanus pater acciperet rapido agmine Tarrum?
Te quoque spumantem et nostrorum caede tumentem,
Abdua, non multo post tempore, te pater idem
Eridanus gremio infelix suscepit, et altum
indoluit tecum, et fluvio solatus amico est.

Ausonia infelix, en quo discordia priscam
virtutem et mundi imperium perducit avitum!
Angulus anne tui est aliquis qui barbara non sit
servitia, et praedas, et tristia funera passus?
Dicite vos, nullos soliti sentire tumultus,
vitiferi colles, qua flumine pulcher amoeno
Erethenus fluit, et plenis lapsurus in aequor
cornibus, Euganeis properat se iungere lymphis.

O patria, o longum felix longumque quieta
ante alias patria, o divum sanctissima tellus,
dives opum, fecunda viris, laetissima campis
uberibus, rapidoque Athesi et Benacide lympha,
aerumnas memorare tuas summamque malorum
quis queat, et dictis nostros aequare dolores,

los saqueos y las rapiñas, y los cuellos cautivos de los tuyos.
¿Debo recordar la execrable matanza y la sangre
de galos e itálicos derramada en pareja batalla,[16] cuando ya,
sanguinolento, y volteando cadáveres de hombres
y cadáveres de caballos, y arrastrando armas y capacetes,
al Taro recibía el padre Erídano en su rápida corriente?[17]
También a ti, Adda,[18] espumoso y henchido con la mortandad
de los nuestros, no mucho tiempo después te acogió, triste,
en su seno el mismo padre Erídano, y se condolió hondamente
contigo y te consoló con su corriente amiga.

Infeliz Ausonia, ¡he aquí adónde condujo la discordia
tu antigua virtud y el imperio universal de nuestros antepasados!
¿Hay algún rincón tuyo que no haya padecido
la bárbara esclavitud, las rapiñas y las funestas mortandades?
Decidlo vosotros, no acostumbrados a oír tumultos,
vitíferos collados, por donde con amena corriente fluye
el hermoso Ereteno y, para deslizarse hasta el mar
con los brazos llenos, corre a unirse a las aguas eugáneas.[19]

Oh patria,[20] oh largo tiempo feliz y largo tiempo en paz,
más que ninguna, patria, tierra santísima de los dioses,
rica en recursos, fecunda en hombres, fertilísima con feraces campos,
con el rápido Adeso y con las aguas del Benaco,[21]
¿quién podría rememorar tus desdichas y la suma
de tus males, y describir fielmente nuestros pesares,

16 La batalla de Fornovo, acaecida en el pueblo de Fornovo di Taro, a unos 30 km. al sur de Parma, el 6 de julio de 1495. Carlos VIII de Francia logró rechazar el ataque de las fuerzas de la Liga Veneciana, bajo el mando de Francesco Gonzaga, marqués de Mantua, pero el resultado de la batalla fue incierto y el ejército galo tomó el camino de vuelta a los Alpes.

17 El río Po; cf. v. 63 (nota). El Taro desemboca en el Po cerca de Parma.

18 Principal afluente del Po. Fracastoro alude a la batalla de Agdanello, librada el 14 de mayo de 1509 entre el ejército francés de Luis XII y la República de Venecia, en el contexto de la Guerra de la Liga de Cambrai. concluyó con la derrota de la Serenísima República.

19 La alusión topográfica a la confluencia de los ríos Retrone (*Erethenus*) y Bacchiglione (*Euganeis… lymphis*) señala el escenario de la batalla de La Motta, librada el 7 de octubre de 1513 entre las tropas de la República de Venecia y un ejército combinado de España y el Sacro Imperio Romano Germánico, en el contexto de la Liga de Cambrai. Tuvo lugar cerca de la población de Schio, a las afueras de Vicenza, y se saldó con una victoria decisiva hispano-imperial.

20 Verona.

21 El Adeso es el río Adigio; el Benaco es el Lago de Garda, en el norte de Italia, entre los Alpes y la llanura padana, a unos 25 km al oeste de Verona y a unos 27 km al este de Brescia.

et turpes ignominias, et barbara iussa?
Abde caput, Benace, tuo et te conde sub amne,
victrices nec iam deus interlabere lauros.

En etiam, ceu nos agerent crudelia nulla,
nec lacrimae planctusve forent, en dura tot inter,
spes Latii, spes et studiorum et Palladis illa
occidit; ereptum Musarum e dulcibus ulnis
te miserum ante diem crudeli funere, Marce
Antoni, aetatis primo sub flore cadentem
vidimus extrema positum Benacide ripa,
quam media inter saxa sonans Sarca abluit unda.
Te ripae flevere Athesis, te voce vocare
auditae per noctem umbrae manesque Catulli,
et patrios mulcere nova dulcedine lucos.

Tempestate illa Ausoniam rex Gallus opimam
vertebat bello et Ligurem ditione premebat.
Parte alia, Caesar ferro superabat et igni
Euganeos, placidumque Silim, Carnumque rebellem;
et totum luctus Latium maerorque tenebat.

y las oprobiosas afrentas y las bárbaras órdenes?
Oculta tu cabeza, Benaco, y escóndete bajo tus aguas,
y no discurras ya, dios, por entre victoriosos laureles.

He aquí, además, como si no nos acosaran las crueldades,
y faltaran lágrimas y llantos, he aquí que entre tantos males
la esperanza del Lacio, la esperanza aquella de los estudios y de Palas,
muere. Arrebatado de los dulces brazos de las Musas,
Marco Antonio,[22] muerto, ay desdichado, antes de tiempo
de cruel muerte en la tierna flor de la juventud,
te he visto enterrar en la orilla más remota del Benaco,[23]
la que el Sarca resonando por entre las rocas baña con sus aguas.[24]
Te lloraron las orillas del Adeso; se oyó a las sombras y manes
de Catulo llamarte con su voz en medio de la noche
y embelesar a los bosques patrios con un nuevo dulzor.

En aquel tiempo el rey galo[25] trastrocaba la fértil Ausonia
con la guerra y sometía la Liguria a su dominio.[26]
En la otra parte, el emperador,[27] a hierro y fuego, derrotaba
a los Eugáneos,[28] y al apacible Sile[29] y al rebelde Carno,[30]
y el llanto y la amargura invadían todo el Lacio.

22 Marcantonio della Torre (1481-1511), médico anatomista, muerto prematuramente durante la plaga de 1511.

23 Lago de Garda.

24 El Sarca es el principal afluente que desemboca en el lago de Garda, en el puerto de Torbole, muy cerca de Riva.

25 Luis XII (1462-1515).

26 Génova. Los genoveses se sublevaron contra Francia en 1507 en una revuelta popular que fue duramente reprimida por Luis XII. La ciudad fue incorporada al estado francés.

27 Maximiliano I de Habsburgo (1459-1519), emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (1508-1519).

28 Los venecianos.

29 El río Sile, en la región del Véneto, pasa por Treviso y desemboca en la laguna de Venecia.

30 Carnia, región de Friuli, en el noreste de Italia. Desde 1420 el Friul pertenecía a la Serenísima República de Venecia, pero en 1516 el Sacro Imperio Romano Germánico tomó el Friul Oriental.

hieronymi fracastorii syphilidis, sive de morbo gallico ad petrvm bembvm,

liber ii

Nunc age, quae vitae ratio, quae cura adhibenda
perniciem adversus tantam, quid tempore quoque
conveniat (nostri quae pars est altera coepti)
expediam, et miranda hominum comperta docebo.

Quippe nova cum re attoniti, multa irrita primum
tentassent, tamen angustis sollertia maior
in rebus, crecensque usu experientia longo
evicere; datumque homini protendere longe
auxilia, et certis pestem compescere vinclis,
victorem et sese claras attollere in auras.

Credo equidem et quaedam nobis divinitus esse
inventa, ignaros fatis ducentibus ipsis.
Nam, quamquam fera tempestas et iniqua fuerunt
sidera, non tamen omnino praesentia divum
abfuit a nobis, placidi et clementia caeli.
Si morbus insolitum, si dura et tristia bella
vidimus, et sparsos dominorum caede penates,
oppidaque incensasque urbes, subversaque regna,
et templa et raptis temerata altaria sacris;
flumina deiectas si perrumpentia ripas
evertere sata, et mediis nemora eruta in undis,
et pecora, et domini, correptaque rura natarunt,
obseditque inimica ipsas Penuria terras;
haec eadem tamen, haec aetas (quod Fata negarunt
antiquis) totum potuit sulcare carinis
id pelagi, immensum quod circuit Amphitrite.
Nec visum satis, extremo ex Atlante repostos
Hesperidum penetrare sinus, Prassumque sub Arcto
inspectare alia praeruptaque litora Rhapti,
atque Arabo advehere et Carmano ex aequore merces;
Aurorae sed itum in populos Titanidis usque est
supra Indum, Gangemque supra, qua terminus olim

sífilis, o del mal francés
a pietro bembo

libro segundo

Ahora, ea, qué dieta, qué cura se debe aplicar
contra tamaña plaga, qué conviene y en qué momento
-esta es la segunda parte de nuestra empresa- lo voy a explicar,
y expondré los asombrosos descubrimientos humanos.

En efecto, aunque, atónitos por la novedad, al principio hubieran intentado
muchas curas en vano, sin embargo, el ingenio, que se agudiza
en las dificultades, y la experiencia, que crece con la práctica prolongada,
triunfaron, y le fue dado al hombre enristrar bien lejos
los remedios y refrenar la peste con firmes cadenas,
y alzarse victorioso hasta las claras auras.

Creo, de veras, que también algunos remedios los hemos descubierto
por inspiración divina, guiándonos los propios hados en nuestra ignorancia.
Pues, aunque fueron tiempos recios, y hostiles los astros,
la presencia divina, sin embargo, no se alejó del todo
de nosotros ni la misericordia de un plácido cielo.
Si vimos una enfermedad insólita y unas crueles y funestas guerras,
y hogares bañados en la sangre de sus dueños,
y urbes y ciudades incendiadas, y reinos destruidos,
y templos y altares profanados, saqueados los objetos sagrados;
si los ríos, rebasando las arrasadas riberas,
asolaron los sembradíos, y los bosques, arrancados, y los rebaños,
y los pastores, y los campos, arrebatados, nadaron en medio de las ondas,
y la enemiga Hambruna asedió a las tierras tierras;
sin embargo, esta misma época, ésta (cosa que los hados negaron
a los antiguos) pudo surcar en naves todo aquello
de mar, que, inmenso, rodeó Anfitrite.
Y no les pareció suficiente adentrarse desde el confín del Atlas
en el remoto golfo de las Hespérides y explorar Praso
en el otro polo,[31] y las escarpadas costas del Rapto,
e importar mercaderías desde el mar de Arabia y de Carmania;
sino que fueron hasta los pueblos de la Titánide
allende el Indo y allende el Ganges, por donde antaño

31 El Polo Antártico.

Catygare noti Orbis erat; superata Cyambe,
et dites ebeno et felices macere silvae.
Denique et a nostro diversum gentibus orbem,
diversum caelo, et clarum maioribus astris
remigio audaci attigimus, ducentibus et diis.
Vidimus et vatem egregium (cui pulchra canenti
Parthenope placidusque cavo Sebethus ab antro
plauserunt, umbraeque sacri manesque Maronis),
qui magnos stellarum orbes cantavit, et hortos
Hesperidum, caelique omnes variabilis oras.
Te vero ut taceam atque alios, quos fama futura
post mutos cineres, quos et venientia saecla
antiquis conferre volent, at, Bembe, tacendus
inter dona deum nobis data non erit umquam
magnanimus Leo, quo Latium, quo maxima Roma
attollit caput alta, paterque ex aggere Thybris
assurgit, Romaeque fremens gratatur ovanti.
Cuius ab auspiciis iam nunc mala sidera mundo
cessere, et laeto regnat iam Iuppiter orbe,
puraque pacatum diffundit lumina caelum.
Vnus qui aerumnas post tot, longosque labores
dulcia iam profugas revocavit ad otia Musas,
et leges Latio antiquas, rectumque piumque
restituit; qui iusta animo iam concipit arma
pro re Romana, pro religione deorum.
Vnde etiam Euphrates, etiam late ostia Nili,
et tantum Euxini nomen tremit unda refusi,
atque Aegaea suos confugit Doris in Isthmos.

Ergo, alii dum tanta canent, dumque illius acta
inclita component, dum forte accingeris et tu

Catigara era el fin del orbe conocido, y rebasaron Ciampa,
y las selvas ricas en ébano y fecundas en macer.
Al cabo, con audaces remeros y guiándonos los dioses arribamos
a un mundo no sólo distinto al nuestro por sus gentes
y diferente por su cielo, sino que brilla con mayores astros.
He visto también a un insigne poeta[32] (cuando cantaba,
lo aplaudieron la hermosa Parténope y el plácido Sebeto[33]
desde su hueca caverna, y las sombras y manes del divino Marón),[34]
que cantó las grandes revoluciones de los astros, y el Jardín
de las Hespérides, y todas las regiones del mudable cielo.[35]
Pero, aunque no hable de ti y de otros, a los que la fama futura,
tras las mudas cenizas, y también los siglos venideros
querrán comparar con los antiguos, sin embargo, Bembo, no dejaré
nunca de mencionar entre los dones que nos dieron los dioses
al magnánimo León,[36] por quien el Lacio, por quien la poderosa Roma
alza, soberbia, la cabeza, y el padre Tíber se eleva
desde su malecón y, gritando, felicita a la Roma triunfante.
Bajo sus auspicios los funestos astros ya por fin se retiraron
del firmamento y ya reina Júpiter con su orbe propicio,
y el cielo sereno difunde clara luz.
Él, solo él, es quien, tras tantas calamidades y largas fatigas,
trajo ya de vuelta a los dulces ocios a las exiliadas Musas,
y restituyó al Lacio las antiguas leyes, y la justicia,
y la piedad; él, quien planea ya en su mente una guerra justa
en defensa del estado romano, en defensa del culto divino.
Por eso incluso el Éufrates, incluso las bocas del Nilo
y las aguas del Euxino,[37] refluyendo, tiemblan ante tan gran nombre,
y la egea Doris[38] huyó a sus istmos.[39]

Por tanto, mientras otros cantarán tan grandes sucesos y pondrán en verso
los ínclitos hechos de León, mientras acaso también tú[40] te dispones

32 Giovanni Pontano (1426-1503).
33 Nápoles y el río Sebeto.
34 Virgilio.
35 Catálogo de los poemas didácticos de Pontano: *Vrania*, *De hortis Hesperidum* y *Meteorum liber*.
36 El Papa León X (1475-1521; Papa desde 1513 hasta su muerte).
37 El Ponto Euxino, actual Mar Negro.
38 Por metonimia, el mar Egeo.
39 El Istmo de Corinto.
40 Bembo.

condere, et aeternis victurum intexere chartis,
nos, quos fata vocant haud tanta ad munera, lusus
inceptos, quantum tenuis fert Musa, sequamur.

Principio, quoniam affecti non sanguinis una
est ratio, tibi sit morbo spes maior in illo,
sanguine qui insedit puro; verum, quibus atra
bile tument, spissoque resultant sanguine venae,
maior in iis labor est, pestisque tenacius haeret.
Quare operae pretium est validis atque acribus uti
omnibus hos contra, miseris nec parcere membris.
Quinetiam meliora sibi promittere cuncta
ille potest qui principiis novisse sub ipsis
serpentem tacite valuit per viscera labem.
Namque, ubi pasta diu, vires per pabula longa
auxerit, et iam se vitium firmaverit intra,
heu quanto tibi libertas speranda labore est!
Ergo omnem impendes operam te opponere parvis
principiis, memorique animo haec praecepta reconde.

In primis ego non omni te assuescere caelo
exhorter; fuge, perpetuo quod flatur ab Austro,
quod coeno, immundaeque grave est sudore paludis.
Protenti potius campi mihi liber et agri
tractus, et apricis placeant in collibus aurae,
et molles Zephyri, pulsusque Aquilonibus aer.
Hic (iubeo) tibi nulla quies, nulla otia sunto.
Rumpe moras, agita assiduis venatibus apros
impiger, assiduis agita venatibus ursos.
Nec tibi sit labor aerii cursu ardua montis
vincenti, rapidum in valles deflectere cervum,
et longa lustrare altos indagine saltus.
Vidi ego saepe, malum qui iam sudoribus omne
finisset, silvisque luem liquisset in altis.
Sed nec turpe puta dextram summittere aratro,
et longum trahere incurvo sub vomere sulcum;
neve bidente solum et duras proscindere glebas,
et valida aeriam quercum exturbare bipenni,
atque imis altam eruere ab radicibus ornum.
Quinetiam, exercere domi quo te quoque possis,

a componer y tejer algo que vivirá en eternas páginas,
nosotros, a quienes los hados no nos llaman a tareas tan sublimes,
proseguiremos el pasatiempo comenzado, cuanto permita la humilde Musa.

En primer lugar, dado que la naturaleza de la sangre enferma
no es única, debes albergar mayor esperanza en aquella enfermedad
que se alojó en la sangre pura; pero en aquellos, cuyas venas
están hinchadas de bilis negra y palpitan con la sangre espesa,
la brega es mayor y la pestilencia se adhiere más tenaz.
Por lo cual, vale la pena emplear todos los remedios fuertes y enérgicos
contra estos enfermos y no perdonar a los lastimosos miembros.
Más aún, aquel puede prometérselas muy felices,
quien, justo en sus inicios, fue capaz de detectar
la plaga serpenteando sigilosa por sus entrañas.
Pues cuando se haya cebado mucho tiempo, y con el prolongado pasto
haya incrementado sus fuerzas, y el mal se haya hecho fuerte adentro,
¡ay, cuánto deberás bregar para poder esperar la libertad!
Por tanto, emplea todo tu esfuerzo en oponerte en los modestos principios,
y guarda estos preceptos en tu memoriosa mente.

Ante todo, yo te aconsejaría no acostumbrarte a cualquier cielo;
huye del que azota un persistente Austro,
del que es mortal por el cieno y la humedad del pantano.
Más me agradarían las dilatadas campiñas y un trecho
de campo abierto, y las brisas en los soleados collados,
y los suaves Céfiros y el aire movido por los Aquilones.
Aquí (lo prescribo) no tengas reposo ni descanso alguno.
No te detengas; acosa, sin tregua, jabalíes
en frecuentes monterías, acosa osos en frecuentes monterías.
No sea una fatiga para ti, que a la carrera ganas la cima
de un elevado monte, desviar un veloz ciervo hacia el valle
y batir los espesos sotos con un largo ojeo.
Yo he visto muchas veces quien sudando ya habría acabado
por completo con el mal y dejado la pestilencia en las altas selvas.
Pero no consideres indigno someter tu diestra al arado
y, arrastrándolo, trazar un largo surco bajo el peso de la corva reja;
ni quebrantar con la azada el terreno y los duros terrones,
y derribar una alta encina con la fuerte hacha,
y arrancar de sus hondas raíces un gran olmo.
Asimismo, para que puedas hacer ejercicio también en casa,

parvam mane pilam versa mihi, vespere versa.
Et saltu et dura potes exsudare palaestra.
Vince malum; nec te fallat, quod desidis otii
assidue desiderium lectique sequetur.
Tu lecto ne crede, gravi ne crede sopori;
his alitur vitium, et placidae sub imagine pacis
decipit, e dulcique trahit fomenta quiete.
Necnon interea effugito quae tristia mentem
sollicitant; procul esse iube curasque, metumque
pallentem, ultricesque iras, omnemque Minervae
addictum studiis animum; sed carmina, sed te
delectent iuvenumque chori mixtaeque puellae.
Parce tamen Veneri, mollesque ante omnia vita
concubitus; nihil est nocuum magis; odit et ipsa
pulchra Venus, tenerae contagem odere puellae.

Quod sequitur, victus ratio tibi maxima habenda est;
nec sit cura tibi, neve observantia maior.
Principio, quoscumque amnes, quoscumque paludes,
quosque lacus liquidi pascunt, quosque aequora, pisces,
omne genus procul amoveo. Sunt, quos tamen usus
liberius, cum res cogit, concedere possit.
Omnibus his est alba caro, non dura, tenaxque,
quos petrae, et fluviorum adversa marisque fatigant;
tales nant pelago phycides, rutilaeque per undas
auratae gobiique, et amantes saxea percae.
Talis dulcifluum fluviorum scarus ad ora
solus saxa inter depastas ruminat herbas.
Sed neque quae stagnis volucres, quaeque amnibus altis
degere amant, liquidisque cibum perquirere in undis,
laudarim; tibi pinguis anas, tibi crudior anser
vitetur, potiusque vigil Capitolia servet;
viteturque gravi coturnix tarda sagina.
Tu teneros lactes, tu pandae abdomina porcae,
porcae, heu, terga fuge, et lumbis ne vescere aprinis,
venatu quamvis toties confeceris apros.
Quin neque te crudus cucumis, non tubera captent.
neve famem cinara, bulbisve salacibus exple.
Non placeat mihi lactis amor, non usus aceti,

juégame a la pelota pequeña mañana y tarde.[41]
También puedes sudar con la danza y con la dura palestra.
Vence al mal, y que no te traicione el deseo
de ocio inactivo y de lecho, que de continuo te perseguirá.
No confíes en tu lecho, no confíes en el sueño profundo.
El mal se nutre de ellos y te embauca bajo la apariencia
de una apacible paz, y se ceba con el dulce reposo.
Asimismo, huye entretanto de las cosas tristes que angustian
la mente; manda bien lejos las preocupaciones y el pálido miedo,
y las iras vengativas, y todo sentimiento adicto
a los estudios de Minerva; pero que te deleiten las canciones
y los coros de jóvenes, y las doncellas mezcladas con ellos.
Abstente, no obstante, de Venus, y evita, sobre todo,
las dulces coyundas; nada es más dañino. La hermosa Venus, también ella,
aborrece el contagio, las tiernas doncellas lo aborrecen.

Lo que sigue, la dieta, debes tenerlo por lo más importante;
que no haya para ti mayor celo ni observancia.
Lo primero, todos los peces que alimentan los ríos, y los pantanos
y los cristalinos lagos, todos los que alimentan los mares,
todo el género acuático lo destierro bien lejos. Hay, no obstante, algunos,
que la necesidad, cuando la realidad obliga, podría permitirlos con bastante libertad.
Todos éstos tienen la carne blanca, no dura y viscosa;
las rocas y las corrientes contrarias de los ríos y del mar los fatigan;
tales son los físidos que nadan en el mar, y las brillantes doradas
en medio de las olas, y los gobios y las percas que gustan de las rocas.
Tal es el escaro que en las bocas de los ríos de agua dulce
es el único que, entre las rocas, rumia las hierbas que ha devorado.
Tampoco recomendaría yo las aves que gustan habitar en las lagunas
y en los ríos profundos, y buscan su alimento en las límpidas aguas.
Evita el graso pato, evita el ganso, harto indigesto,
y que, mejor, salve, centinela, el Capitolio;
y evita la codorniz, tarda por la pesada gordura.
Huye tú de las tripas y el vientre de la panzuda cerda;
huye, ay, de la espalda de cerda, y no te alimentes de lomos de jabalí,
por más que tantas veces hayas matado jabalíes de montería.
Asimismo, que no te cautiven el indigesto pepino ni las trufas,
ni sacies tu hambre con alcachofas o con las salaces cebollas.
No aprobaría la afición por la leche ni el uso del vinagre,

41 El *harpastum*, un antecedente del futbol actual, que se jugaba con una pelota más pequeña.

non fumosa mero spumantia pocula Baccho.
qualia Cyrnaei colles, campique Falerni,
et Pucinus ager mittunt; aut qualia nostris
Raetica dat parvo de collibus uva racemo.
Nempe Sabina magis placeant, dilutaque tellus
quae tulit, et multo domuerunt Naiades amne.
At, tibi si ex horto victus mensaeque deorum
sunt animo, atque olerum simplex et inempta voluptas,
non mentae virides, non laeta sisymbria desunt,
intubaque, et toto florentes frigore sonchi,
et sia fontanis semper gaudentia rivis,
et thymbrae suaves, et odoriferae calaminthae;
laeta meliphylla et riguo buglossus ab horto
carpantur, plenisque ferax erucula palmis,
atque olus, atque rumex, et salsi gramina chrithmi.
Ipsa lupum dumeta ferent; hinc collige primos
asparagos, albae asparagos hinc collige vitis,
cum nondum explicuit ramos, umbracula nondum
texuit, et virides iussit pendere corimbos.
Singula sed longum est, nec percensere necesse,
iamque aliud vocor ad munus; iuvat in nova Musas
Naturae nemora Aoniis deducere ab umbris;
unde mihi si non e lauro intexere fronti
serta volent, tantaque caput cinxisse corona,
at saltem ob servata hominum tot milia, dignum
censuerint querna redimiri tempora fronde.

Vere novo, si quem morbus tenet, aut et in ipso
Autumno, si firma aetas, si sanguis abundat,
regalem mediamve lacerti incidere venam
proderit, atque extra foedatum haurire cruorem.
Praeterea, quocumque habeat te tempore pestis,
corruptum humorem et contagem educere turpem
ne pigeat, facilique luem deponere ab alvo.
Ante tamen ducenda para, concreta resolve,
et crassa attenua, et lentore tenacia frange.
Ergo Coryciumque thymum sit cura, thymumque
Pamphylium, thymbrae similis qui durior exit,

ni las ahumadas y espumeantes copas de vino puro,
como los que envían las colinas de Cirne[42] y los campos de Falerno,
y la comarca de Pizzino; o como los que la uva rética,[43]
procedente de nuestros collados, produce en pequeño racimo.
Sin duda, aprobaría mejor los vinos Sabinos y los que produjo
la tierra remojada y las Náyades templaron con mucha agua.
Pero si para ti los manjares y viandas que vienen del huerto son
como propios de dioses, y el placer sencillo y no comprado de las hortalizas,
no faltan las verdes mentas, el fértil sisimbrio,
la achicoria, la cerraja que florece todo el invierno,
la berraza siempre alegre en los regatos de las fuentes,
la suave ajedrea y la odorífera calaminta.
Coge del regado huerto el fértil toronjil, la buglosa
y la feraz rúcula a manos llenas,
y el armuelle, la romaza y los prados de hinojo marino.
Los propios espinos producirán lúpulo; coge de allí
los primeros tallos, coge de aquí los tallos de la nueza,
cuando aún no extendió las ramas, aún no tejió
el sombrajo e hizo que pendan sus verdes racimos.
Pero enumerarlas una a una sería prolijo e innecesario,
y ya me llaman para otra tarea; me complace llevar a las Musas
desde las sombras aonias hasta los nuevos bosques de Natura.
Con que, si no quisieran entretejer con laurel guirnaldas
para mi frente y ceñir mi cabeza con tamaña corona,
que, al menos, por haber salvado a tantos miles de hombres,
juzguen digno rodear mis sienes con hojas de encina.

Si alguien es presa de la enfermedad al inicio de la primavera
o incluso en pleno otoño, si tiene edad adulta y sangre abundante,
será útil hacer una incisión en la vena basílica
o en la vena mediana del brazo, y extraer la sangre infecta.
Asimismo, en cualquier estación en que seas víctima de la peste haga presa,
no te repugne secretar el sudor corrupto y el repugnante contagio,
y descargar del vientre suelto la pestilencia.
Antes, no obstante, prepara las heces: deshace las endurecidas,
y adelgaza las gruesas, y rompe las pegajosas por su viscosidad.
Cuida, pues, ante todo, de cocer el tomillo de Coricio
y el tomillo de Panfilia, que, semejante a la ajedrea, brota

42 Córcega.
43 El vino que se produce en el territorio de Verona.

prima tibi coxisse, lupique volubile gramen,
foeniculumque, apiumque, et amari germina capni.
His polyporum hirtos imitata filicula cirros
additur, et lymphis tangi renuens adiantus;
his sterile asplenum, his pictam phyllitida iunge.
Quorum ubi decoctum permultis ante diebus
ebiberis, crudumque humorem incoxeris omnem,
tum scilla medicare acri, et colocynthide amara,
helleboroque gravi, necnon quae in litore surgens,
qua ludit maris unda, ter evariata colorem,
ter flores mutata die, rem nomine signat,
herba potens radice; suum cui zinziber adde.
Adde etiam anguineum cucumin, Nabathaeaque tura,
myrrhamque, bdelamque, hammoniacique liquorem,
et lacrimam panaceam, et dulci Colchica bulbo.

His actis, si forte tibi frigentia corda
et molles animi fuerint, nec acerba placebit
in primis tentare brevique extinguere pestem,
sed placidis agere et per tempora lenibus uti,
tum superest tibi cura animum ad fomenta relicta
vertere contagisque ad tenuia semina caecae,
illa quidem consueta modis inserpere miris.
Profuerint igitur, quaeque exsiccantia, quaeque
marcori resinosa solent obsistere putri.
Tales sunt myrrhae lacrimae, sunt talia tura,
cedrusque, aspalathusque, immortalisque cupressus,
et bene cum calamo spirans redolente cyperus.
Ergo nec desint casiae, nec desit amomum,
macerve, agalochumve tibi, nec cinnama odora.
Est etiam in pratis illud iuxtaque paludes
scordion, omnigenis quod tantum obstare venenis
contagique solet, parvo quaerenda labore
herba tibi; viret ipsa comis imitata chamaedrym,
flore rubens, referensque alli cum voce saporem.
Aurora nascente huius frondemque comantem
radicesque coque, atque haustu te prolue largo.
Sed neque carminibus neglecta silebere nostris,

más duro, y los sinuosos zarcillos del lúpulo,
y el hinojo, y el apio, y las semillas de la amarga fumitoria.
Se les añade el helecho que imita los rugosos tentáculos
de los pulpos, y el culantrillo que no se deja mojar;[44]
agrégales el estéril asplenio y la colorida lengua de ciervo.
Cuando a lo largo de muchos días te hayas bebido antes una decocción
de estas hierbas y hayas hervido todo el humor indigesto,
entonces medícate con la picante escila y con la coloquíntida amarga,
y con el pesado eléboro, y también con aquella hierba que nace en la orilla
donde juguetea la ola del mar, y tres veces al día cambia su color,
tres veces muda sus flores, y señala el hecho con su nombre,[45]
hierba de raíz poderosa; añádele su jengibre.
Añade asimismo el serpenteante cohombro, y el incienso nabateo,
y la mirra, y el bedelio, y la goma amoníaco,
y la lágrima del opopónaco, y el cólquico de dulce bulbo.

Hecho esto, si fueres por caso de corazón frío
y espíritu apocado, y no te apeteciere acometer de entrada
los remedios dolorosos y extinguir en breve la pestilencia,
sino actuar con los suaves y emplear los blandos por un tiempo,
entonces lo que te queda es abandonar la cura y prestar atención
a los lenitivos y a los sutiles gérmenes del invisible contagio,
gérmenes, sin duda, asombrosamente habituados a serpentear.
Os serán útiles, pues, todas las sustancias secantes y todas las resinosas
que suelen oponer resistencia a la lánguida putrefacción.
Tales son las lágrimas de mirra, tales son el incienso,
y el cedro, y el aspálato, y el inmortal ciprés,
y la fragante juncia, además del aromático cálamo.
Que no te falte, pues, la canela, ni te falte el amomo,
ni el macer, ni el agáloco, ni el oloroso cinamomo.
Hay también en los prados y cerca de las lagunas
el famoso escordio, que tanto suele cerrar el paso a todo género
de venenos y al contagio, hierba que puedes buscar
con poco esfuerzo; con sus verdes hojas semeja el camedrio,
tiene una flor roja y con su nombre evoca el sabor del ajo.
Con la naciente aurora, cuece sus velludas hojas
y sus raíces, y púrgate con un trago largo.
Pero tampoco tú serás silenciado, olvidado en mis versos,

44 Juego etimológico. *Adiantus* en griego significa 'impermeable'.
45 El tripolio, nombre que le dieron los griegos porque 'cambia tres veces'.

Hesperidum decus et Medarum gloria, citre,
silvarum; si forte sacris cantata poetis,
parte quoque hac medicam non dedignabere Musam.
Sic tibi sit semper viridis coma, semper opaca,
semper flore novo redolens; sis semper onusta
per viridem pomis silvam pendentibus aureis.
Ergo, ubi nitendum est caecis te opponere morbi
seminibus, vi mira arbor Cithereia praestat.
Quippe illam Citherea, suum dum plorat Adonim,
munere donavit multo et virtutibus auxit.

Quorundam inventum est, vitrei intra concava vasis
cui collum oblongum est,[7] venter turgescit in orbem,
aut hederae folia, aut Ida mittente maniplos
dictamni, Illyricamve irim, thamnive nigrantem
radicem, aut inulas coquere; in sublime solutus
effertur vapor, et tenuis vacua omnia complet.
Ast, ubi frigenti occursavit ab aere vitro,
cogitur, et rorem liquidus densatur in udum,
decurritque vagis per aperta canalia rivis.
Destillantis aquae cyathum sub lumina prima
Luciferi potare iubent, stratisque parare
sudorem; nec certe ab re: vis utilis olli[8] est
reliquias morbi tenues dispergere in auras.

Interea, si membra dolor convulsa malignus
torqueat, oesypo propera lenire dolorem,
mastichinoque oleo; lentum quibus anseris unguen,
emulsumque potes lini de semine mucum,
narcissumque, inulamque, liquentiaque addere mella,
Coryciumque crocum, et vilem componere amurcam.
At, fauces atque ora malus si eroserit herpes,
tange nitro et viridi medicata aerugine lympha;
semina inure mala et serpentem interfice pestem.

7 est] *fort. melius* et *vel* cui
8 olli] ollis *editio Parisina 1776 (Lucet)*

limonero, ornato de las Hespérides y gloria de los bosques
de Media; aunque acaso cantado por sagrados poetas,[46]
no desdeñarás la musa también en este sentido médica.[47]
¡Ojalá sea siempre verde tu copa, siempre tupida,
siempre oliendo a flor nueva! ¡Ojalá estés siempre
cargado de dorados frutos que pendan por tu verde fronda!
Por tanto, cuando has de hacer frente con denuedo a los invisibles gérmenes
de la enfermedad, el árbol de Citera destaca por su asombroso poder.
De hecho, Citerea, mientras llora a su Adonis, obsequió
al árbol con mucho don y lo engrandeció con virtudes.

Es invento de algunos cocer dentro del hueco de una vasija de vidrio,
de cuello alargado y vientre voluminoso y redondeado,[48]
hojas de yedra o manojos del díctamo que envía
el Ida, o el iris ilírico, o la negra raíz
del cervispino, o las énulas. El vapor liberado
se eleva a las alturas, y llena, sutil, todo el vacío;
pero cuando se topó con el vidrio, frío por el aire,
se concentra y se condensa, líquido, en acuosas gotas,
y corre abajo en errantes arroyuelos por los canales abiertos.
Prescriben beber una copa del agua destilada
con la primera luz del alba y provocar el sudor
con mantas; y, en verdad, no sin provecho: tiene aquello el poder eficaz
de dispersar en las tenues auras los rescoldos de la enfermedad.

Entretanto, si un dolor maligno atormenta los convulsos miembros,
apresúrate a calmar el dolor con la grasa de lana ovina[49]
y el aceite de almáciga; a ellos puedes añadir la viscosa grasa de ganso
y el mucílago que se extrae de la semilla de linaza,
y el narciso, y la énula, y la cristalina miel,
y agregar el azafrán de Coricio y la vil amurca.[50]
Mas si un herpes maligno hubiere corroído la garganta y la boca,
trátalo con sosa y con agua medicada con el verde cardenillo;[51]
quema los gérmenes malignos y aniquila la serpentina peste.

46 Cantaron al limonero, entre otros, Pontano y Virgilio.

47 Fracastoro juega con el doble sentido del adjetivo *medica*, 'de Media' o 'de la medicina'; además el limonero era conocido como *medica mala*.

48 Una retorta.

49 La cera de lana o lanolina, llamada 'oesipo'.

50 El alpechín, la hez de la aceituna exprimida o del aceite.

51 El cardenillo o verdigris que se forma en los objetos de cobre.

Verum ipsos ope non alia consumere achores,
urentum quam vi, poteris; quibus addere debes
pingue aliquid, quod secum intus siccantia portet.
Haec eadem, et miseros artus si qua ulcera pascunt,
tollere concretosque valebunt solvere callos.

Si vero aut haec nequicquam tentasse videbis,
aut vires animique valent ad fortia quaeque,
nec differre cupis, quin te committere acerbis
festines, diramque brevi consumere pestem,
hinc alia inventa expediam, quae tristia quanto
sunt magis, hoc tanto citius finire labores
aerumnasque mali poterunt; quippe effera labes,
inter prima tenax et multo fomite vivax,
nedum se haud vinci placidis et mitibus, at nec
tractari sinit et mansuescere:[9] dura repugnat.
Sunt igitur styracem in primis qui, cinnabarimque,
et minium, et stymmi agglomerant, et tura minuta,
quorum suffitu pertingunt corpus acerbo,
absumuntque luem miseram et contagia dira.
At vero et partim durum est medicamen et acre,
partim etiam fallax, quo faucibus angit in ipsis
spiritus, eluctansque animam vix continet aegram.
Quocirca totum ad corpus nemo audeat uti
iudice me; certis fortasse erit utile membris,
quae papulae informes Chironiaque ulcera pascunt.

Argento melius persolvunt omnia vivo
pars maior; miranda etenim vis insita in illo est;
sive quod id natum est subito frigusque caloremque
excipere, unde in se nostrum cito contrahit ignem,
quodque est condensum, humores dissolvit, agitque
fortius, ut candens ferrum flamma acrius urit;
sive acres, unde id constat compagine mira,
particulae nexuque suo vinclisque solutae,
introrsum, ut potuere seorsum in corpora ferri,
colliquant concreta et semina pestis inurunt;
sive aliam vim Fata illi et Natura dedere.
Cuius et inventum medicamen munere divum

9 *sic interpunxi (vel* et dura*)* : *post* sinit *virgulam posuerunt edd.*

Empero no podrás destruir las erupciones con ningún otro remedio,
a no ser con el poder de los cáusticos, a los que debes añadir
algo graso que porte consigo los secantes dentro del cuerpo.
Estos mismos remedios, si hay también úlceras que devoran los infelices miembros,
serán eficaces para eliminarlas y ablandar los endurecidos callos.

Mas si vieres que has intentado estos remedios sin éxito,
o bien tu vigor y tu ánimo tienen fuerzas para los remedios enérgicos,
y no deseas tardar en confiarte prontamente
a los dolorosos y aniquilar la cruel peste en poco tiempo,
te expondré a continuación otros descubrimientos que, cuanto más terribles
son, tanto más rápido por ello podrán poner fin a las fatigas
y penalidades del mal; porque esta feroz plaga,
especialmente contumaz y duradera por el abundante pábulo,
no sólo no se deja vencer por los remedios dulces y suaves,
sino que tampoco se deja tratar y amansar: rechaza los duros.
Hay, pues, quienes, al principio, aglomeran estoraque, y cinabrio,
y minio, y antimonio, y pedacitos de incienso,
con cuya amarga fumigación tratan el cuerpo,
y aniquilan la deplorable peste y los crueles contagios.
Es, empero, un remedio en parte duro y enérgico,
en parte también traicionero, con el que la respiración se ahoga
en la propia garganta, y, abriéndose paso, apenas retiene el alma enferma.
Por lo cual, que nadie, según mi dictamen, se atreva a emplearlo
para todo el cuerpo; tal vez sí será útil para aquellos miembros concretos
que las informes pápulas y las úlceras quironias devoran.

La mayoría lo resuelve todo mejor con el azogue,
pues hay en él un asombroso poder natural;
bien porque el azogue, por naturaleza, acoge tanto el frío como el calor
al instante, por lo que rápidamente atrae hacia sí nuestro calor,
y porque es pesado, disuelve los humores y actúa sobre ellos con más fuerza,
tal como el hierro candente quema más vivamente que la llama;
bien porque las acres partículas de que está compuesto con admirable estructura
y que en el interior están libres de su nexo y ataduras,
de modo que pudieron penetrar separadamente en los cuerpos,
disuelven las concreciones y destruyen los gérmenes de la peste;
o bien los Hados y Natura le han dado otro poder.
Y haré una digresión para contar el descubrimiento, por don divino,

digressus referam. Quis enim admiranda deorum
munera praetereat? Syriae nam forte sub altis
vallibus, umbrosi nemora inter glauca salicti,
Callirhoe qua fonte sonans decurrit amoeno,
fama est custodem[10] diis sacri agrestibus horti,
cultorem nemorum sectatoremque ferarum,
Ilcea labe gravem tanta, dum molle cyperum,
et casiam, et silvam late fragrantis amomi
irrigat, haec orasse deos, et talia fatum:

'Dii, quos ipse diu colui, tuque, optima, tristes,
Callirhoe, quae sancta soles depellere morbos,
cui nuper ramosa ferens ego cornua cervi
aeria victor fixi capita horrida quercu;
dii, mihi crudelem misero si tollere pestem
hanc dabitis, quae me afflictat noctesque diesque,
ipse ego purpureas, ipse albas veris et horti
primitias, vobis violas, ego lilia vobis
alba legam, primasque rosas, primosque hyacinthos,
vestraque odoratis onerabo altaria sertis.'
Gramen erat iuxta viridans. Sic fatus, ut aestu
fessus erat, viridi desedit graminis herba.
Hic dea, vicino quae sese fonte lavabat,
Callirhoe liquido ex antro per lubrica musco
saxa fluens, iuveni dulci blandita susurro,
Lethaeum immisit somnum, sparsitque sopore
graminea in ripa, et salicum nemus inter opacum;
atque illi visa est sacro se flumine tollens
in somnis coram esse, pia et sic voce locuta:
'Ilceu, in extremo diis tandem audite labore,
cura mei, tibi nulla salus, quacumque videt Sol,
speranda est, terram magnam super. Hoc tibi poenae
dat Trivia, et precibus Triviae exoratus Apollo,
ob sacrum iaculo percussum ad flumina cervum,
et nostris affixa tibi capita horrida truncis.
Nam, postquam illa feram exanimem per gramina vidit
abcisso capite, et sacro sparsa arva cruore,
omnibus ingemuit silvis, dirumque precata est

10 custodem *conieci* : cultorem *editiones, sed* cultorem *denuo in versu subsequenti*

del remedio del azogue. Pues, ¿quién pasaría por alto los admirables dones
de los dioses? Por caso en los hondos valles de Siria,
entre glaucos bosques de umbroso sauce,
por donde el Calírroe corre sonoro desde su amena fuente,
es fama que el guardián de un jardín consagrado a los dioses agrestes,
habitante de los bosques y cazador de fieras,
Ilceo, abrumado por tan funesta plaga, mientras riega el flexible junco,
y la casia, y una mata del muy fragante amomo,
elevó esta oración a los dioses y dijo así:
"Dioses que yo tanto tiempo he honrado, y tú, muy bienhechora Calírroe,[52]
que, piadosa, acostumbras alejar las funestas enfermedades,
a quien poco ha traje las ramosas cuernas de un ciervo
y, victorioso, fijé la astada cabeza en una elevada encina;
dioses, si me concedéis, ¡mísero de mí!, eliminar
esta cruel peste que me atormenta noche y día,
yo mismo cogeré para vosotros las primicias purpúreas
y albas de la primavera y del jardín, violetas
y lirios blancos, y las primeras rosas, y los primeros jacintos,
y cargaré vuestros altares con olorosas guirnaldas.'
Había cerca un verde prado. Dicho esto, fatigado como estaba
por el calor, se sentó en la verde hierba del prado.
Entonces la diosa Calírroe, que se bañaba en la vecina fuente,
fluyendo desde la acuosa caverna por entre piedras resbaladizas
por el musgo, acariciando al joven con su dulce susurro,
le infundió un sueño leteo y le inundó de sopor
en la herbosa ribera y entre la umbrosa arboleda de sauces.
Y a Ilceo le pareció que la diosa, emergiendo de su sagrado río,
se le presentó en sueños y le habló así con voz afectuosa:
'Ilceo, mi desvelo, los dioses al cabo te han escuchado en el límite
del sufrimiento. No puedes esperar la salvación por doquiera
que el Sol contempla la vasta tierra desde las alturas. Este es el castigo
que te propina Trivia,[53] y Apolo, conmovido por los ruegos de Trivia,
por haber matado con tu jabalina cabe el río un ciervo sagrado
y haber fijado la astada cabeza en nuestro tronco.
Pues, cuando ella vio al animal sin vida sobre el prado
con la cabeza cortada y los campos regados con su sagrada sangre,
gimió por todo el bosque y profirió terribles imprecaciones

52 La ninfa epónima del río Calírroe nombrado un poco más arriba (v. 285).
53 Diana.

auctori. Oranti Latous tanta sorori
affuit, et pestem misero immisere nefandam
durus uterque tibi; quin et quacumque videt Sol,
interdixit opem. Quare tellure sub ima,
si qua salus superest, caeca sub nocte petenda est.
Est specus arboribus tectum, atque horrore verendum
vicina sub rupe, Iovis qua plurima silva
accubat et raucum reddit coma cedria murmur.
Huc, ubi se primis Aurora emittet ab undis,
ire para, et nigrantem ipsis in faucibus agnam
mactato supplex, atque, 'Ops, tibi, maxima,' dic, 'hanc,'
dic, 'ferio.' Nigram tunc Noctem, umbrasque silentes,
umbrarumque deos, ignotaque numina Nymphas
et thya venerare, atrae et nidore cupressi.
Hic tibi narranti causam auxiliumque vocanti
haud aberit dea, quae caecae in penetralia terrae
deducat te sancta, et opem tibi sedula praestet.
Surge age, nec vani speciem tibi concipe somni.
Illa ego sum, quae culta vago per pinguia fonte
dilabor, dea vicinis tibi cognita ab undis.'
Sic ait, et se caeruleo cita condidit amne.
Ille autem, ut placidus cessit sopor, omina laetus
accipit, et Nympham precibus veneratur amicam:
'O sequor, o quocumque vocas, pulcherrima fontis
vicini dea, Callirhoe. Tum, postera primum
exsurgens Aurora suos ubi protulit ortus,
monstratum Iovis in silva sub rupibus altis
antrum ingens petit, et nigrantem tergora primo
vestibulo sistit pecudem, magnaeque trementem
mactat Opi: 'Tibique', inquit, 'ego hanc, Ops maxima, macto'.
Tum Noctem Noctique deas, ignota precatur
numina. Iamque simul thyan atramque cupressum
urebat, cum vox terrae revoluta cavernis
longe audita sacras Nympharum perculit aures;
Nympharum, quibus aera solo sunt condita curae.
Extemplo commotae omnes ac coepta reponunt,
sulphureos forte ut latices et flumina vivi
argenti, mox unde nitens concresceret aurum,
tractabant, gelidoque prementes fonte coquebant.

contra el autor. El hijo de Leto[54] asintió al ruego de su hermana,
y ambos, implacables, te enviaron, ¡ay de ti!,
esta abominable peste; más aún, por doquiera que el Sol mira,
te ha vedado el auxilio. Por lo cual, si alguna salvación queda,
debes buscarla en las profundidades de la tierra bajo una ciega noche.
Hay una caverna cubierta de árboles y que causa terrible espanto,
al pie de una vecina peña sobre la que se asienta el densísimo bosque
de Jove y las copas de los cedros devuelven un ronco murmullo.
Acá, cuando la primera Aurora escape de las ondas,
disponte a ir, y sacrifica, suplicante, una oveja de negra piel
en la misma entrada, y di: 'A ti, poderosísima Ops, a ti la sacrifico'.
Entonces venera a la negra Noche y a las silentes sombras,
y a los dioses de las sombras, y a las Ninfas, ignotos númenes,
con tuya y con el aroma del negro ciprés.
Entonces, si tú cuentas tu caso y pides ayuda,
no te abandonará la diosa, que te llevará, bienhechora,
a lo más recóndito de la oscura tierra y te prestará, solícita, su ayuda.
Levántate, vamos, y no pienses que tienes la ilusión de un vano ensueño.
Yo soy aquella diosa que con tortuosa corriente discurro
por entre fértiles cultivos, a la que tú conoces por las aguas vecinas.'
Así dice, y se ocultó rauda en las cerúleas aguas.
Disipado el plácido sueño, Ilceo acoge el presagio
con alegría y venera con preces a la ninfa amiga.
'Adonde me llamas, voy, Calírroe, voy, hermosísima diosa
de la vecina fuente'. Entonces, tan pronto como
la siguiente Aurora surgió y mostró su orto,
se dirige a la vasta caverna indicada en el bosque de Jove
al pie de una alta peña, y coloca una oveja de negro vellón
justo en la entrada y la sacrifica, temblorosa,
a la gran Ops, diciendo: 'A ti yo la sacrifico, poderosísima Ops'.
Entonces ruega a la Noche y a las diosas de la Noche,
ignotos númenes. Y ya quemaba tuya junto con negro ciprés,
cuando su voz, rebotando como un lejano eco por las cavernas
de la tierra, hirió los sagrados oídos de las ninfas,
ninfas que tienen a su cargo los metales almacenados en el suelo.
Al punto todas ellas, sobresaltadas, abandonan sus tareas,
cuando por caso estaban tratando líquidos sulfurosos y ríos
de azogue, con los que amalgamar luego el brillante oro,
y los templaban sumergiéndolos en un helado manantial.

54 Apolo.

Centum ignis spissi radios, centum aetheris usti,
bis centum concretorum terraeque marisque
miscuerant, nostros fugientia semina visus.

At Lipare, Lipare, argenti cui semina et auri
cura data, et sacrum[11] flammis adolere bitumen,
continuo obscurae latebrosa per avia terrae
Ilcea adit, firmansque animum sic incipit ipsa:

'Ilceu (namque tuum nec nomen, nec mihi labes
ignota est, nec, quid venias) iam corde timorem
exue. Nequidquam non te huc carissima mittit
Callirhoe. Tibi parta salus tellure sub ima est.
Tolle animos, et me per opaca silentia terrae
insequere; ipsa adero et praesenti numine ducam.'
Sic ait, et se antro gradiens praemittit opaco.
Ille subit, magnos terrae miratus hiatus,
squallentesque situ aeterno, et sine lumine vastas
speluncas, terramque meantia flumina subter.
Tum Lipare: 'Hoc quodcumque patet, quam maxima terra est,
hunc totum sine luce globum, loca subdita nocti,
dii habitant: imas retinet Proserpina sedes,
Flumina supremas, quae sacris concita ab antris
in mare per latas abeunt resonantia terras.
in medio dites Nymphae, genera unde metalli,
aerisque, argentique, aurique nitentis origo;
quarum ego nunc ad te miserans ipsa una sororum
advenio, illa ego quae venas per montis hiantes,
Callirhoe haud ignota tuae, fumantia mitto
sulphura. Sic ibant terra et caligine tecti.
Iamque exaudiri crepitantes sulphure flammae,
conclusique ignes, stridentiaque aera caminis.
'Haec regio est,[12] late[13] variis ubi foeta metallis',
virgo ait, 'est tellus; quorum vos tanta cupido
exercet, superas caeli qui cernitis auras.
Haec loca mille deae caecis habitamus in antris,
Nocte deae et Tellure satae, quis munera mille,

11 sacrum] *fort.* atrum
12 *ante* late *recte interpunxi editio Veneta 1842 (Filippo Scolari)* : *post* late *omnes cett. edd.*
13 late] lata *malebat Eatough (p. 163)*

Cien rayos de intenso fuego, cien de candente éter,
doscientas concreciones de tierra y mar,
habían añadido, partículas que escapan a nuestra vista.
Pero Lipare –Lipare a quien habíase encomendado por tutela
las partículas de plata y oro y quemar en las llamas el execrable betún-
al punto, por las recónditas trochas de la oscura tierra,
sale al encuentro de Ilceo y, confortándole, empieza a hablar así:

'Ilceo (pues ni tu nombre ni tu enfermedad me son desconocidos,
ni a qué vienes), desecha ya el temor de tu corazón.
La queridísima Calírroe no te envía acá en vano.
En las entrañas de la tierra se ha alumbrado una salvación para ti.
Eleva el ánimo, y sígueme por los oscuros silencios
de la tierra. Yo estaré a tu vera y te guiaré con numen propicio.'
Y, dicho esto, se pone delante y avanza por la oscura caverna.
Ilceo la sigue, admirando las grandes hendiduras de la tierra,
y las vastas cavernas, sucias de eterna roña
y sin luz, y los ríos que fluyen bajo tierra.
Entonces Lipare: 'Todo esto que se abre ante ti, cuan vastísima es la tierra,
todo este globo sin luz, parajes sometidos a la noche,
lo habitan dioses: Proserpina ocupa las moradas más bajas;
las más altas, los Ríos, que salen impetuosos de sus sagradas cavernas,
atraviesan retumbando dilatas tierras y van a parar al mar.
En el medio están las ricas Ninfas, de donde nacen las familias de metales,
el origen del cobre, y de la plata y del brillante oro.
Yo, una de estas hermanas, vengo ahora en persona ante ti,
compadecida de ti; yo, la que, no desconocida para tu Calírroe,
envío humeante sulfuro por las venas abiertas
de la montaña'. Así iban, cubiertos de tierra y tinieblas.
Y ya se oían las llamas crepitando por el sulfuro,
y los fuegos encerrados, y los metales silbando en los hornos.
'Esta es una región', dice la doncella, 'donde la tierra está preñada
en abundancia de variados metales; gran codicia de ellos
os atormenta a vosotros que contempláis las auras superiores del cielo.
Habitamos estos parajes mil diosas en oscuras cuevas,
diosas hijas de la Noche y de la Tierra, que tenemos mil tareas,

mille artes. Studium est aliis deducere rivos,
scintillas aliis rimari et sparsa per omnem
semina tellurem flammarum ignisque corusci.
Materiam miscent aliae, massamque coercent
obicibus, multa et gelidarum inspergine aquarum.
Non procul eruptis fumantia tecta caminis
Aetnaei Cyclopes habent, versantque, coquuntque
Vulcano stridente, atque aera sonantia cudunt.
Laeva haec abstrusum per iter via ducit ad illos;
dextera sed sacri fluvii te sistet ad undam,
argento fluitantem undam vivoque metallo,
unde salus speranda.' Et iam aurea tecta subibant,
rorantesque domos spodiis, fuligineque atra
speluncas varie obductas et sulphure glauco.
Iamque lacus late undantes liquidoque fluentes
argento iuxta astabant, ripasque tenebant.
'Hic tibi tantorum requies inventa laborum',
subsequitur Lipare, 'postquam ter flumine vivo
perfusus, sacra vitium omne reliqueris unda.'
Sic fatur, simul argenti ter fonte salubri
perfundit, ter virgineis dat flumina palmis
membra super, iuvenem toto ter corpore lustrat
mirantem exuvias turpes, et labe maligna
exutos artus, pestemque sub amne relictam.

'Ergo age, cum primum caeli te purior aer
accipiet, nitidamque diem Solemque videbis,
sacra para, et castam supplex venerare Dianam,
indigenasque deos et numina fontis amici.'

Sic virgo, et iuvenem tanto pro munere grates
solventem e nocte aetherias educit in oras,
dimittitque alacrem, atque optata in lumina reddit.

Accepit nova fama fidem, populosque per omnes
prodiit haud fallax medicamen; coeptaque primum
misceri argento fluitanti axungia porcae.
Mox etiam Oriciae simul adiuncta est terebinthi,
et laricis resina aeriae. Sunt qui unguen equinum

mil habilidades. Para unas es su afán desviar ríos,
para otras rebuscar chispas y partículas de llamas
y de coruscante fuego esparcidas por toda la tierra.
Otras mezclan la materia, y encierran la masa
en moldes, y la rocían con abundante agua helada.
No lejos los Cíclopes del Etna tienen sus humeantes casas,
con las fraguas en erupción, y baten y funden,
silbando el fuego, y forjan los resonantes metales.
Este sendero, el de la izquierda, conduce a ellos por intrincada ruta;
pero el de la derecha te colocará ante las aguas del sagrado río,
aguas que fluyen con plata y mercurio,
de donde puedes esperar la salvación'. Y ya entraban bajo dorados techos,
y en mansiones bañadas de espodio, y en cavernas
aquí y allá cubiertas de negro hollín y de verdoso azufre.
Y ya estaban cerca de un lago muy caudaloso y que fluía
con azogue, y alcanzaban la orilla.
'Aquí hallarás el descanso a tan grandes fatigas',
continúa Lipare, 'Cuando te hayas bañado tres veces
en la corriente viva, habrás dejado toda la corrupción en las sagradas aguas'.
Así dice, al tiempo que tres veces lo baña en la salutífera fuente
de azogue, tres veces con sus virginales manos arroja aguas
sobre sus miembros, por tres veces purifica por todo su cuerpo
al joven, que mira con asombro la repugnante vieja piel,
y los miembros despojados de la maligna plaga, y la peste dejada bajo el río.

'Ea, pues, al punto que el aire más puro del cielo
te reciba y veas el claro día y el Sol,
dispón sacrificios y venera, suplicante, a la casta Diana,
y a los dioses del lugar, y a los númenes de la fuente amiga.'

Así habló la doncella, y conduce al joven, que le da las gracias
por tan gran don, desde la oscuridad a las regiones etéreas,
y lo despide alborozado, y lo devuelve a la anhelada luz.

Se confirmó la insólita nueva, y el infalible medicamento
se dejó ver por todos los pueblos. Y al principio con el azogue
se empezó a mezclar manteca de cerdo;
luego también se le añadió, a la vez, la resina del terebinto de Órico
y la del alto alerce. Hay quienes aplican grasa de caballo

ursinumve adhibent, bdelam[14] cedrique liquorem.
Nonnulli et myrrhae guttas, et mascula tura
adiciunt, miniumque rubens, et sulphura viva.
Haud vero mihi displiceat, componere si quem
trita melampodia atque arentem iuverit irim,
galbanaque, et lasser grave olens, oleumque salubre
lentisci, atque oleum haud experti sulphuris ignem.

His igitur totum oblinere atque obducere corpus
ne obscoenum, ne turpe puta: per talia morbus
tollitur, et nihil esse potest obscoenius ipso.
Parce tamen capiti et praecordia mollia vita.
Tum super et vittas astringe, et stuppea necte
vellera; dein stratis tegmento imponere multo,
dum sudes, foedaque fluant per corpora guttae.
Haec tibi bis quinis satis est iterasse diebus.
Durum erit; at, quidquid tulerit res ipsa, ferendum est.
Aude animis! Tibi certa Salus[15] stans limine in ipso
signa dabit: liquefacta mali excrementa videbis
assidue sputo immundo fluitare per ora,
et largum ante pedes tabi mirabere flumen.
Ora tamen foeda erodent ulcuscula; sed tu
lacte fove et cocto cytini viridisque ligustri.
Tempore non alio generosi pocula Bacchi
annuerim sumenda tibi, purumque Falernum,
et Chia, et pateris spumantia Rhetica largis.

Sed iam age vicinae victor gratare saluti;
ultima adest tibi cura, eadem et placidissima: corpus
abluere, et lustrare artus, ac membra piare
stoechade, amaracinisque comis, et rore marino,
verbenaque sacra, et bene olentibus heracleis.

14 bdelam *conieci; cf. II 189* : bdelae *edd.*
15 *sic scripsi*

o de oso, bedelio y aceite de cedro.
Algunos agregan también gotas de mirra
e incienso macho, y rojo minio, y azufre vivo.
Mas no desaprobaría yo si a alguien le agradara
un compuesto de eléboro negro triturado e iris seco,
y gálvano, y asafétida[55] y saludable aceite
de lentisco, y aceite de azufre que no ha experimentado el fuego.

Pues bien, no consideres repulsivo o vergonzoso untar y cubrir
todo tu cuerpo con este linimento: merced a él se elimina
la enfermedad, y no hay nada más repulsivo que ella.
Sin embargo, no untes la cabeza y evita los blandos senos.
Cúbrete, entonces, de vendas y aplica copos
de estopa;[56] luego, métete en el lecho con muchas mantas,
hasta que sudes y fétidas gotas fluyan por tu cuerpo.
Te basta con repetir esto durante diez días.
Será duro, pero todo lo que la propia realidad traiga, hay que soportarlo.
Ten valor. La Salud, de pie en el mismo umbral,
te dará señales certeras: verás los excrementos licuados del mal
escurrirse con inmundo esputo por tu boca,
y descubrirás con asombro un charco de pus ante tus pies.
Repugnantes llaguitas, sin embargo, roen tus labios; pero tú
cúralas con leche y una decocción de granada y verde alheña.
En otras circunstancias no aprobaría yo que tomaras copas
de vinos generosos, y Falerno puro,
y Quíos, y espumosos Réticos en copiosas páteras.

Pero, ¡ea!, alégrate, victorioso, de la salvación ya próxima;
sólo te resta una última cura, una cura muy plácida:
lavar tu cuerpo y purificar tus extremidades y expiar tus miembros
con cantueso, con hojas de mejorana, con romero,
con sagradas verbenas y con bienoliente orégano.

55 Se corresponde con el laserpicio o silfio de la antigüedad.
56 Apósitos.

hieronymi fracastorii syphilidis, sive de morbo gallico ad petrvm bembvm,

liber iii

Sed iam me nemora alterius felicia mundi,
externique vocant saltus; longe assonat aequor
Herculeas ultra metas, et litora longe
applaudunt semota. Mihi nunc magna deorum
munera et ignoto devecta ex orbe canenda
sancta arbor, quae sola modum requiemque dolori
et finem dedit aerumnis. Age, diva, beatum,
Vranie, venerare nemus, crinesque revinctam
fronde nova, iuvet in medica procedere palla
per Latium et sanctos populis ostendere ramos;
et iuvet haud unquam nostrorum aetate parentum
visa prius, nullive umquam memorata referre.

Vnde aliquis forsan, novitatis imagine mira
captus, et heroas et grandia dicere facta
assuetus, canat auspiciis maioribus ausas
Oceani intacti tentare pericula puppes.
Necnon et terras varias, et flumina, et urbes,
et varias memoret gentes, et monstra reperta;
dimensasque plagas, alioque orientia caelo
sidera, et insignem stellis maioribus Arcton.
Nec taceat nova bella, omnemque illata per Orbem
signa Novum, et positas leges, et nomina nostra.
Et canat (auditum quod vix venientia credant
saecula) quodcumque Oceani complectitur aequor
ingens, omne una obitum mensumque carina.
Felix, cui tantum dederit Deus! At mihi vires
arboris unius satis est usumque referre;
et quo inventa modo fuerit, nostrasque sub auras
advena per tantum pelagi pervenerit aequor.

Oceano in magno, ardenti sub sidere Cancri,
Sol ubi se nobis media iam nocte recondit,
hac ignota tenus, tractu iacet insula longo

sífilis, o del mal francés
a pietro bembo

libro tercero

Pero ya me llaman los exuberantes bosques
y las exóticas selvas de otro mundo; lejos resuena
el mar más allá de las Columnas de Hércules, y lejos
aplauden remotas playas. Ahora he de cantar los grandes regalos
de los dioses y el santo árbol traído de un orbe ignoto,[57]
el único que dio alivio y reposo al dolor
y puso fin a los sufrimientos. Vamos, divina Urania,
venera el bendito bosque, y, ceñidos tus cabellos
con la nueva fronda, complácete en aparecer por el Lacio
con el manto de médico y en mostrar los sagrados ramos a los pueblos;
y complácete en contar cosas nunca antes vistas en tiempos
de nuestros antepasados o nunca relatadas por nadie.

Con que, quizás alguien, cautivado por la maravillosa visión
de la novedad y acostumbrado a hablar de héroes
y grandes gestas, cante las naos que, con los mayores auspicios,
osaron tantear los peligros del intacto océano.
Y rememore asimismo las variadas tierras, y ríos, y ciudades,
y las variadas gentes, y las maravillas descubiertas,
y las regiones exploradas, y los astros que nacen
en otro cielo, y la Osa que destaca con mayores estrellas.
Y no calle las nuevas guerras ni los estandartes llevados
por todo el Nuevo Mundo ni las leyes impuestas y nuestros nombres.
Y cante -¡al oírlo, apenas lo creerán los venideros siglos!-
que todo lo que el vasto mar océano
abraza, lo recorrió y surcó una sola nave.[58]
¡Dichoso aquel a quien Dios haya concedido tanto! Mas a mí
me basta con referir las virtudes de un árbol único y su utilidad;
y cómo fue descubierto y cómo por las vastas aguas
del piélago arribó, forastero, a nuestros lares.

En el gran océano, bajo el astro ardiente de Cáncer,
donde el Sol se esconde cuando para nosotros ya es media noche,
hay una isla, hasta ahora desconocida, de vasta extensión

57 El palo santo o guayaco.
58 La Nao Victoria, la primera nave que circunnavegó el mundo.

(Hispanam gens inventrix cognomine dixit),
auri terra ferax, sed longe ditior una
arbore: voce vocant patrii sermonis 'hyacum'.
Ipsa teres, ingensque, ingentem vertice ab alto
diffundit semper viridem, semperque comantem
arbuteis silvam foliis: nux parva sed acris
dependet ramis et plurima frondibus haeret.
Materia indomita est, duro et paene aemula ferro
robora, quae resinam sudant incensa tenacem.
Dissectae color haud simplex. In cortice lauri
exteriore viret levor, pars altera pallet
buxea; at interior nigro suffusca colore est,
iuglandemque, ebenumque inter. Quod si inde ruberet,
iam poterat variis aequare coloribus Irim.
Hanc gens illa colit, studioque educere multo
nititur; hac late colles campique patentes,
hac omnis vestitur ager: nec sanctius illis
est quidquam, aut potiore usu; quippe omnis in illa
spes iacet hanc contra pestem, quae caelitus illic
perpetua est. Validos abiecto cortice ramos
multa vi tundunt, aut in segmenta minuta
elimant, puroque scobes in fonte reponunt,
dum bibulas noctemque diemque emaceret humor.
Inde coquunt; nec non illos ea cura fatigat,
Vulcano ne forte furens erumpat aquae vis,
et superundantem spumam proiectet in ignes.
Spuma quippe linunt, si quidquam e corpore toto
abscedit, si quidquam aegros depascitur artus.
Dimidia absumpta, superest quodcumque, reponunt,
divini laticis. Quin et segmenta relicta
rursus, ut ante, coquunt, addentes suaveliquens mel.
Scilicet hunc unum mensis accedere potum
et lex ipsa iubet gentis, mandatque sacerdos.
Servatum at laticem et decocti pocula primi
bina die quaque assumunt, cum surgit ab ortu
Lucifer, et sero egreditur cum Vesper Olympo.
Nec prius absistunt potu, quam menstrua cursum
Luna suum et totum peragrans perfecerit orbem,
fraternasque iterum convenerit aemula bigas.
Interea caecis sese penetralibus abdunt,
quo neque vis venti, non halitus aeris ullus

-la nación descubridora la llamó La Española-,
tierra abundante en oro, pero mucho más rica
por un árbol único: 'Guayaco' lo llaman en lengua indígena.
Este árbol redondo y gigantesco extiende desde su alta copa
una gigantesca fronda siempre verde y siempre provista
de hojas de madroño; un fruto pequeño pero amargo
pende de las ramas y se adhiere, muy numeroso, a las hojas.
La madera es muy difícil de trabajar, y casi semejan el duro hierro
los troncos, que, al quemarse, sudan una pegajosa resina.
Al corte no tiene un único color: en la corteza exterior
verdea la lisura del laurel; la segunda parte palidece
como el boj; la interior es atezada tirando a negro,
entre nogal y ébano. Pero si luego enrojeciera,
podría entonces igualar al Arco Iris en la variedad de colores.
Aquella gente lo cultiva y con gran empeño se esfuerza
en criarlo. Por doquier los collados y las llanuras abiertas,
por doquier el campo entero está revestido de este árbol: nada hay
más santo para ellos ni de mejor uso. Es más, en él está depositada
toda esperanza contra esta plaga, que, enviada del cielo, es allí
perpetua. Desechada la corteza, golpean las robustas ramas
con mucha fuerza, o las liman en pedazos menudos,
y ponen las limaduras en agua pura, hasta que, absorbiendo el agua
las limaduras noche y día, el líquido las va ablandando.
Luego las cuecen; y también les acucia tal preocupación:
que acaso, enfurecida por Vulcano, la fuerza del agua entre en erupción
y arroje la rebosante espuma sobre las llamas.
Pues con la espuma untan cualquier absceso que se forme por todo el cuerpo,
cualquier llaga que esté devorando los enfermos miembros.
Consumida la mitad del licor divino, reservan
lo que queda. Es más, cuecen de nuevo, como antes,
los pedacitos que han quedado, añadiendo dulce y cristalina miel.
Ésta es, por supuesto, la única bebida que llega a las mesas;
así lo ordena la propia ley y lo manda el sacerdote.
Pero beben el licor reservado y copas de la primera decocción
dos veces al día: cuando, al alba, surge el Lucero,
y cuando, al atardecer, sale el Véspero del Olimpo.
Y no dejan de beber hasta que, al mes, la Luna viajera
ha recorrido su órbita y completado todo su disco,
y de nuevo se encontró con la biga de su hermano.
Entretanto se esconden en oscuros aposentos,
donde ni una ráfaga de viento ni brisa alguna de aire

insinuet sese et gelidis afflatibus obsit.
Quid mirandum aeque memorem super omnia victum
quam tenuem, quam magna sibi ieiunia poscant?
Quippe solet satis esse, ipsum dum corpus alatur,
dum superet vita, et tantum ne membra fatiscant.
Ne tamen, ah!, ne tanta time, sacer ilicet haustus
ille, modo ambrosiae, vires reficitque fovetque,
inque occulta gerit ieiunis pabula membris.
Nectare ab epoto binas, non amplius, horas
imponunt sese stratis, medicamen ut intro
large eat, et calido sudorem e corpore ducat.
Interea vacuas pestis vanescit in auras.
Et (dictu mirum!) apparet iam pustula nulla;
iamque nomae cessere omnes, iam fortia liquit
membra dolor, primoque redit cum flore iuventa;
et iam Luna suum remeans nova circuit orbem.

Quis deus hos illis populis monstraverit usus;
qui demum et nobis casus aut fata tulere
hos ipsos; unde et sacrae data copia silvae,
nunc referam. Missae quaesitum abscondita Nerei
aequora, in occasum Solisque cubilia, pinus,
litoribus longe patriis Calpeque relictis,
ibant Oceano in magno, pontumque secabant,
ignaraeque viae et longis erroribus actae.
Quas circum innumerae properantes gurgite ab omni
ignoti nova monstra maris Nereides udae
adnabant, celsas miratae currere puppes,
salsa super pictis volitantes aequora velis.

Nox erat, et puro fulgebat ab aethere Luna,
lumina diffundens tremuli per marmora ponti,
magnanimus cum tanta heros ad munera fatis
delectus, dux errantis per caerula classis,
'Luna', ait, 'o, pelagi cui regna haec humida parent,
quae bis ab aurata curvasti cornua fronte,
curva bis explesti, nobis errantibus ex quo
non ulla apparet tellus, da litora tandem
aspicere, et dudum speratos tangere portus,

pueda colarse y causarles daño con su gélido soplo.
¿Qué cosa más admirable que ninguna podría en justicia mencionar
que la magra dieta, que los grandes ayunos que se autoimponen?
Pues suele ser de por sí suficiente, con tal que el cuerpo se nutra,
con tal que siga con vida, y con tal que los miembros no desfallezcan.
Pero no, ¡ay!, no albergues tamaño temor; al punto aquel sagrado trago,
cual ambrosía, restaura y reanima las fuerzas,
y lleva oculto sustento a los ayunos miembros.
Luego de beber el néctar, se echan en el lecho
dos horas, no más, para que el medicamento
penetre mejor y haga salir el sudor del hirviente cuerpo.
Entretanto la peste se desvanece en las vacuas auras.
Y -¡asombra decirlo!- ya no aparece ninguna pústula,
y ya desaparecieron todas las úlceras, ya abandonó el dolor
los fuertes miembros, y regresó la salud con su primera flor,
y ya la Luna Nueva ha recorrido, de vuelta, su órbita.

¿Qué dios mostró a aquellos pueblos estas prácticas?
¿Y qué azar o qué hados nos trajeron al cabo
tales prácticas? ¿Y por quién nos fue dada la ocasión del sagrado bosque?
Ahora lo contaré. Naves enviadas a explorar las ignotas llanuras
de Nereo rumbo al ocaso y los cubiles del Sol,
dejando atrás muy lejos las costas patrias y Calpe,[59]
iban por el gran océano y surcaban el ponto,
ignorando la derrota y zarandeadas en largos extravíos.
Alrededor de ellas, acudiendo en tropel de todas partes del océano,
nuevas maravillas de un mar desconocido, nadaban las húmedas Nereidas,
asombradas del curso veloz de aquellas altas naves
que con pintadas velas sobrevuelan las salobres aguas.

Era la noche, y la Luna rielaba en un cielo sereno,
difundiendo luz sobre los mármoles del trémulo ponto,
cuando el magnánimo héroe, escogido por los hados
para tamaña misión, almirante de la flota errante por el cerúleo mar,
dice: 'Luna a quien estos húmedos reinos del piélago obedecen,
tú que dos veces has curvado los cuernos que surgen de tu dorada frente,
dos veces has llenado la curvatura desde que navegamos
errantes sin que aparezca tierra alguna, concédenos divisar por fin
la costa y arribar al puerto largo tiempo esperado,

59 Una de las columnas de Hércules, Gibraltar.

noctis honos caelique decus, Latonia virgo.'
Audiit orantem Phoebe, delapsaque ab alto
aethere, se in faciem mutat, Nereia quali
Cymothoe, Clothoque natant, iuxtaque carinam
astitit, et summo pariter nans aequore fatur:
'Ne nostrae dubitate rates; lux crastina terras
ostendet, fidoque dabit succedere portu.
Sed vos litoribus primis ne insistite; dudum
ultra fata vocant; medio magna insula ponto
est Ophyre; huc iter est vobis, hic debita sedes
imperiique caput'. Simul haec effata, carinam
impulit; illa levi cita dissecat aequora cursu.
Aspirant faciles aurae, et iam clarus ab undis
surgebat Titan, humiles cum surgere colles
umbrosi procul, et propior iam terra videri
incipit. Acclamant nautae terramque salutant,
terram exoptatam. Tum portu et litore amico
excepti, diis vota piis in litore solvunt,
quassatasque rates defessaque corpora curant.
Inde, ubi quarta dies pelago crepitansque vocavit
vela Notus, remis insurgitur, altaque rursum
corripiunt maria et laeti freta caerula sulcant.
Linquitur incerto fluitans Anthylia ponto,
atque Hagia, atque alta Ammerie, exsecrataque tellus
Cannibalum, et ripa Gyane nemorosa virenti.
Protinus innumerae panduntur turribus altis
insulae Oceano in vasto; quas inter opacis
undantem silvis unam cursuque sonantem
fluminis aspiciunt, magno qui spumeus alveo
in mare fulgentes auro subvectat arenas.
Huius in ora placet pronas appellere puppes:
invitant nemora et dulces e flumine lymphae.
Iamque solo viridante alacres ripaque potiti
in primis Terram ignotam, Nymphasque salutant
indigenas, Geniumque loci, teque, aurifer amnis,
quisquis in ora maris nitida perlaberis unda.
Tum duram Cererem et patrii carchesia Bacchi
aggere in herboso expediunt; dein quaerere, si qui
mortales habitent; pars fulvam fluminis undam

hija de Latona, gloria de la noche y ornato del cielo.'
Oyó Febe su plegaria, y descendiendo del alto firmamento,
toma la apariencia con la que la nereida Cimótoe
y Cloto nadan, y se detuvo junto a la nave,
y, mientras nada en la superficie del mar, dice:
'No dudéis, mis naves; la luz de mañana os mostrará
tierras y os concederá entrar en un puerto seguro.
Pero no os detengáis en la primera playa; hace tiempo
que los hados os llaman más allá. Hay en medio del océano
una gran isla: Ofir;[60] hacia acá es vuestro viaje, aquí la sede predestinada
y la cabeza de un imperio'. Mientras así decía, impulsó
la nave; la nave corta, veloz, las aguas en rápida carrera.
Soplan brisas favorables, y ya Titán surgía resplandeciente
de las olas, cuando en lontananza surgieron de entre las brumas
unas humildes colinas, y la tierra se empezó a ver ya más cercana.
Dan vítores los marineros y saludan a esta tierra,
una tierra vivamente deseada. Entonces, acogidos en puerto y playa amiga,
en la playa misma cumplen sus votos a los dioses misericordiosos,
y reparan las maltrechas naves y los fatigados cuerpos.
Luego, cuando el cuarto día y el crepitante Noto invitaron a las velas
al piélago, se yerguen sobre los remos y de nuevo recorren veloces
los hondos mares y surcan alegres las cerúleas ondas.
Dejan atrás Antilia, flotando en un incierto piélago,
y Hagia, y la alta Ameria, y la tierra maldita
de los Caníbales, y la boscosa Giane con su verde ribera.
Al punto se extienden en el vasto océano
innumerables islas con altos farallones; entre ellas avistan
una, exuberante de umbrosas selvas y estruendosa
por el curso de un río que, espumoso, en su gran madre
acarrea hasta el mar arenas refulgentes de oro.
Hacia la boca de este río deciden arrimar las inclinadas naves:
los bosques y el agua dulce del río les están llamando.
Y ya, tomando posesión, alborozados, del verde suelo y de la orilla,
saludan, antes que nada, a la Tierra ignota, y las Ninfas indígenas,
y al Genio del lugar, y a ti, aurífero río, cualquiera que seas
que te deslizas con resplandecientes ondas hasta la boca del mar.
Entonces disponen pan duro y copas de vino patrio
en un herboso ribazo; luego exploran si habitan
hombres; algunos contemplan con asombro el agua amarillenta

60 La Española, identificada con la bíblica Ofir.

mirari, mixtamque auro disquirere arenam.

Forte per umbrosos silvarum plurima ramos
assidue volitabat avis, quae picta nitentes
caeruleo pennas, rostro variata rubenti
ibat nativo secura per avia luco.
Has iuvenum manus ut silvas videre per altas,
continuo cava terrificis horrentia bombis
aera, et flammiferum tormenta imitantia fulmen
corripiunt, Vulcane, tuum, dum Theutonas armas,
inventum, dum tela Iovis mortalibus affers.
Nec mora, signantes certam sibi quisque volucrem,
inclusam -salicum cineres, sulphurque, nitrumque-
materiam accendunt servata in reste favilla.
Fomite correpto diffusa repente furit vis
ignea circumsepta, simulque cita obice rupto
intrusam impellit glandem; volat illa per auras
stridula, et exanimes passim per prata iacebant
deiectae volucres; magno micat ignibus aer
cum tonitru, quo silva omnis, ripaeque recurvae,
et percussa imo sonuerunt aequora fundo.
Pars avium nemus in densum conterrita et altos
se recipit scopulos; quorum de vertice summo
horrendum una canit (dictu mirabile!) et aures
terrificis implet dictis, ac talibus infit:

'Qui Solis violatis aves sacrasque volantes,
Hesperii, nunc vos, quae magnus cantat Apollo,
accipite, et nostro vobis quae nuntiat ore.
Vos, quamquam ignari, longum quaesita, secundis
tandem parta Ophyrae tetigistis litora ventis.
Sed non ante novas dabitur summitere terras,
et longa populos in libertate quietos,
molirique urbes, ritusque ac sacra novare,
quam vos infandos pelagi terraeque labores
perpessi, diversa hominum post proelia, multi
mortua in externa tumuletis corpora terra.

del río y tamizan la arena mezclada con oro.

Por caso, por las umbrosas ramas de aquella selva revoloteaban
sin cesar un gran número de coloridas y variopintas aves
de alas azul brillante y pico rojo, que iban y venían despreocupadas
por la impenetrable espesura en el bosque donde nacieron.[61]
Cuando las partidas de jóvenes las vieron por las copas de los árboles,
al punto cogen los huecos bronces que espantan
con sus terroríficos estruendos y los arcabuces que imitan el flamígero rayo,
invento tuyo, Vulcano, mientras armas a los teutones,
mientras llevas las armas de Jove a los mortales.
Sin demora, asignándose cada uno un ave concreta,
encienden la carga introducida -carbón de sauce,
azufre y salitre- con la chispa conservada en una mecha seca.
Prendida la yesca, la fuerza ígnea comprimida estalla al punto
propagándose, y a la vez, rota la barrera, dispara veloz
la bala introducida. Vuela aquella por los aires
silbando, y por doquier yacían muertas por el prado
las aves abatidas; el aire centellea con los fogonazos
con gran estruendo, y la selva entera, y las sinuosas costas
y los mares, golpeados por aquel estruendo, resonaron desde el hondo abismo.
Parte de las aves, aterrorizadas, se refugia en la espesura del bosque
y en los altos peñascos, y desde la punta más elevada de ellos
un ave -¡maravilla decirlo!- canta una horrible profecía
y colma los oídos con terroríficas palabras, y empieza así:

'Vosotros que profanáis las aves del Sol, sus sagradas criaturas voladoras,
vosotros, hombres de Hesperia, escuchad ahora lo que profetiza
el gran Apolo y lo que os anuncia a vosotros por mi boca.
Vosotros, aunque sin saberlo, tras una larga búsqueda, habéis arribado por fin
con vientos favorables a las costas de Ofir, tomando posesión de ella.
Pero no se os concederá someter nuevas tierras
y pueblos que gozan de larga paz y libertad,
y edificar ciudades, y cambiar ritos y costumbres religiosas,
no antes de que vosotros, tras sufrir indecibles fatigas por tierra y mar,
luego de batallar con hombres en distintos lugares,[62] sepultéis,
muchos de vosotros, vuestros cadáveres en tierra extranjera.

61 Papagayos de vivos colores.

62 El vocablo *hominum* encierra cierta ironía: las batallas serán con hombres, no con papagayos.

Navibus amissis pauci patria arva petetis,
frustra alii socios quaeretis magna remensi
aequora; nec nostro deerunt Cyclopes in orbe.
Ipsa inter sese vestras Discordia puppes
in rabiem ferrumque trahet; nec sera manet vos
illa dies, foedi ignoto cum corpora morbo
auxilium silva miseri poscetis ab ista,
donec poeniteat scelerum.' Nec plura locuta
horrendum stridens densis sese abdidit umbris.
Ollis ossa rigor subitus percurrit, et omnis
palluit, ac gelida fugit formidine sanguis.
Tum vero sacras volucres divosque precati,
in primis Solem, et sanctum servantia lucum
numina supplicibus venerantur agrestia votis;
pacem orant, rursumque Ophyren fluviumque salutant.

Interea e silvis nigrum genus ora comasque,
ad naves nova turba virum concurrit inermis,
pectora nudi omnes, evincti frondibus omnes
paciferis; tanta qui celsas mole carinas
mirati, vestesque virum fulgentiaque arma,
vix satis expleri possunt; et ab aethere missi
sive homines, sive heroes sint, sive deorum
numina, adorantum ritu precibusque salutant,
ante alios ipsum regem, cui munera laeta,
e ripis collectum aurum, et Cerealia dona,
et patrios fructus, et mella liquentia portant.
Vestibus ipsi etiam nostris et munere multo
donati, exceptique mero nova gaudia miscent.
Non aliter quam si mensis dapibusque deorum
mortalis quisquam adscitus, felixque futurus,
hauriat aeternum, caelestia pocula, nectar.

Ergo, ubi amicitiae securos foedere utrimque
firmavere animos, habita et commercia gentis,
ipse inter sese reges in litore laeti

Perdidas las naves, pocos volveréis a los campos patrios;
otros, recorriendo de nuevo el gran mar, buscaréis en vano
a los compañeros, y no faltaran Cíclopes en nuestro mundo.[63]
La Discordia misma arrastrará vuestras naves
a la furia y el hierro entre sí,[64] y os aguarda el día, no lejano,
en que, desfigurados los cuerpos por una enfermedad desconocida,
demandaréis, desdichados, un remedio a esta selva,[65]
hasta que os arrepintáis del crimen.' Y sin decir más,
con un horrible silbido se ocultó en las densas sombras.
Un súbito escalofrío recorrió los huesos de los españoles, y todos
empalidecieron, y huyó la sangre, helada por el miedo.
Entonces, tras implorar a las aves sagradas y a los dioses,
con suplicantes votos veneran ante todo al Sol
y a los númenes campestres, guardianes del sagrado bosque;
piden paz y saludan de nuevo a Ofir y al río.

Entretanto, saliendo de la floresta, un extraño tropel de hombres,
raza de tez y cabellos negros, concurre ante las naves, sin armas,
todos con el torso desnudo, ceñidas sus frentes con guirnaldas
en señal de paz; los cuales, maravillados ante las altas naves
de tan gran mole, y los vestidos de los soldados y sus refulgentes armas,
apenas pueden saciarse; y sean hombres o héroes
los enviados del cielo, sean númenes de los dioses,
los saludan como adorándolos y con preces;
antes que a los demás, a su caudillo, para el cual portan
ricos presentes: oro recogido en las riberas del río, dones de Ceres,
frutos de aquella tierra y cristalina miel.
También ellos son obsequiados con ropajes nuestros
y muchos presentes, y, acogidos, mezclan con el vino nuevos gozos.
No de otro modo que si un mortal, admitido a las mesas
y manjares de los dioses y que va a ser dichoso,
bebiera el néctar eterno, la bebida celestial.

Así pues, cuando con un pacto de amistad ambas partes confortaron
sus ánimos libres de temor y se tuvo trato con aquella gente,
ambos caudillos, exultantes en la playa, abrazándose

63 Los Cíclopes del Nuevo mundo son los Caribes, igualmente caníbales.

64 La revuelta que Francisco Roldán, alcalde mayor de La Isabela, y luego de toda La Española, encabezó en 1497.

65 El palo santo o guayaco, remedio paliativo para la sífilis.

complexu iungunt dextras et foedera firmant.
Alter gossipio tenui pectusque femurque
praecinctus, viridi limbum pingente smaragdo,
ora niger; iaculo armatur cui dextera acuto,
squamosi spolium sustentat laeva draconis.
Alter at intexto laenam circumdatus auro,
quam subter rutila arma micant, capiti aerea cassis
insidet, et pictae volitant in vertice cristae;
fulgenti ex auro torques cui candida colla
cingunt, atque ensis lateri dependet Iberus.
Et iam commixti populi hospitioque recepti,
hi tectis domibusque, altis in navibus illi,
laetitia ludisque dies per pocula ducunt.

Forte loco lux festa aderat, Solique parabant
Vltori facere umbroso sacra annua luco.
Hesperiaeque Ophyriaeque manus convenerat omnis.
Hic convalle cava, ripae viridantis in herba,
selectorum ingens numerus, matresque virique
confusi, plebs atque patres, puerique senesque,
astabant, animis tristes et corpora foedi,
squallentes crustis omnes taboque fluentes;
quos circumfusos albenti in veste sacerdos
pura lustrat aqua et ramo frondentis hyaci.
Tum niveum ante aras caedit de more iuvencum,
et iuxta positum pastorem sanguine caesi
respergit, pateraque rigat, Solique potenti
ad numeros paeana canit; nec cetera turba
non sequitur, mactantque sues, mactantque bidentes,
visceribusque veru tostis epulantur in herba.

Obstupuit gens Europae ritusque sacrorum,
contagemque alio non usquam tempore visam.
At dux multa animo tacitus secum ipse volutans,
'hic erat ille', inquit, 'morbus (dii, avertite casum!)
ignotum interpres Phoebi quem dira canebat.'
Tum regem indigenam (ut sermo fandique facultas

entre sí, juntan las diestras y confirman el pacto.
El uno,[66] de negra tez, cubiertos pecho y rodillas
con el ligero algodón, adornando la orla la verde esmeralda;
arma su diestra una puntiaguda jabalina,
y sostiene la siniestra la piel de una escamosa serpiente.
El otro, envuelto en una capa recamada de oro,
bajo la cual brilla una rutilante armadura; sobre su cabeza
descansa un broncíneo morrión, y en la cresta revolotea un colorido penacho;
rodea su blanco cuello un collar de refulgente oro,
y de su costado pende una espada ibera.
Y ya los pueblos, mezclados y recibidos como huéspedes,
éstos en cabañas y casas, aquellos en las altas naos,
pasan los días entre copas, con alegría y juegos.

Por ventura había llegado un día festivo en el lugar, y se disponían
a hacer el sacrificio anual al Sol Vengador en un umbroso bosque.
Habíase reunido toda la gente de Hesperia y de Ofir.
Aquí, en la vaguada de un valle, sobre la yerba de una ribera florida,
estaba apartado un gran número de apestados, mujeres y hombres
entremezclados, plebeyos y nobles, niños y ancianos,
todos con los ánimos afligidos y los cuerpos hediondos,
desfigurados por las costras y bañados en pus.
Un sacerdote con blancas vestes los purifica, agolpados en derredor,
con agua pura y con un ramo de frondoso guayaco.
Entonces sacrifica, según el rito, un novillo blanco ante el altar,
y con la sangre de la víctima asperje a un pastor
colocado junto a él, y lo rocía con la pátera, y canta
un himno cadencioso al poderoso Sol, y la multitud restante
lo acompaña, e inmolan cerdos, e inmolan ovejas,
y, asadas las vísceras en un espetón, banquetean sobre la yerba.

Los europeos contemplan con estupor tanto estos ritos sagrados
como el contagio jamás visto en ninguna otra parte.
Mas el almirante, cavilando consigo mismo en silencio muchas cosas,
dice: 'He aquí aquel mal desconocido –¡apartad, dioses,
tal calamidad!– que la fatídica agorera profetizaba.'[67]
Entonces pregunta al cacique indígena (pues ya compartían

66 Guacanagari, uno de los cinco caciques taínos de La Española, señor del cacicazgo de Maraná o Marién, que se extendía por toda la porción noroeste de la isla.

67 Cf. *supra* vv. 174-192.

iam communis erat) cui sint sollemnia divum,
scitatur; quid tanta adstet convalle sub alta
languentum miseranda manus; quid pastor ad aras
sacra inter, caesi respersus sanguine tauri.
Quem contra, 'Hesperiae o heros fortissime pubis',
rex ait, 'hi gentis ritus, haec sacra quotannis
ultori de more deo celebramus; origo
antiqua est, veteresque patrum fecere parentes.
Quod si externorum mores hominumque labores
audivisse iuvat, primaeva ab origine causam
sacrorum et pestis miserae primordia pandam.

Forsitan Atlantis vestras pervenit ad aures
nomen, et ex illo generis longo ordine ducti.
Hac et nos, longa serie, de stirpe profecti
dicimur, heu quondam felix et cara deum gens,
dum caelum colere et superis accepta referre
maiores suevere boni; sed, numina postquam
contemni coeptum est luxu fastuque nepotum,
ex illo quae sint miseros, quantaeque secutae
aerumnae, vix fando umquam comprendere possem.
Insula tum prisci regis de nomine dicta
ingenti terrae concussa Atlantia motu
corruit, absorpta Oceano, quem mille carinis
sulcavit totiens, terrae regina marisque.
Ex illo et pecudes, et grandia quadrupedantum
corpora, non ullis umquam reparata diebus
aeternum periere; externaque victima sacris
caeditur: externus nostras cruor imbuit aras.
Tum quoque et haec infanda lues, quam nostra videtis
corpora depasci, quam nulli, aut denique pauci
vitamus, divum offensis et Apollinis ira
de caelo demissa omnes grassatur in urbes.
Vnde haec sacra novo primum sollemnia ritu
instituere patres, quorum haec perhibetur origo.

Syphilus (ut fama est) ipsa haec ad flumina pastor
mille boves, niveas mille haec per pabula regi
Alcithoo pascebat oves; et forte sub ipsum
solstitium urebat sitientes Sirius agros,
urebat nemora, et nullas pastoribus umbras

lengua y lenguaje) para qué deidad son aquellos sacrificios,
por qué está tan gran multitud de enfermos, digna de lástima, en el fondo
de aquel hondo valle, por qué durante el sacrificio se roció
con la sangre del novillo inmolado al pastor junto al altar.
El cacique le responde: 'Esforzadísimo héroe de la juventud de Hesperia,
estos son ritos de nuestro pueblo; estos sacrificios celebramos
cada año conforme a la costumbre en honor del dios vengador.
El origen es antiguo, y los instituyeron los ancestros de nuestros padres.
Pero si os agrada escuchar las costumbres y los padecimientos
de unos hombres extranjeros, os revelaré desde su origen primigenio
la razón de estos sacrificios y los comienzos de esta miserable peste.

Tal vez llegó a vuestros oídos el nombre de Atlante
y de la raza que desciende de él en larga hilera.
También nosotros –dicen- descendemos, en una larga línea,
de esta estirpe, nación otrora feliz, ¡ay!, y amada de los dioses,
mientras los buenos ancestros acostumbraron venerar al cielo
y devolver a los dioses lo recibido. Pero, desde que con el lujo y el fasto
de sus descendientes se empezó a menospreciar a los númenes,
cuántas y cuán grandes calamidades les sobrevinieron por ello,
¡ay, desdichados!, casi no podría expresarlo con palabras.
Entonces la isla, llamada Atlantia por el nombre
del primitivo rey, sacudida por un ingente terremoto,
se desplomó, engullida por el océano que tantas veces
surcó con mil naves, reina de tierra y mar.
De resultas, desaparecieron para siempre tanto las reses
como los cuadrúpedos de gran corpulencia, nunca jamás
restablecidos, y una víctima foránea se inmola
en los sacrificios: sangre foránea empapa nuestros altares.
Entonces también esta abominable plaga, que veis
que devora nuestros cuerpos, que ninguno, o pocos,
esquivamos, enviada del cielo por los ofendidos dioses
y por la ira de Apolo, se propaga a todas las ciudades.
Por ello nuestros antepasados instituyeron por vez primera
este sacrificio anual con un nuevo rito, cuyo origen, cuentan, es éste:

El pastor Sífilo, según es fama, a la orilla de este mismo río
apacentaba mil bueyes y mil ovejas por estos pastos
para el rey Alcítoo, y por entonces, en pleno solsticio,
Sirio abrasaba los sedientos campos,
abrasaba los bosques, y las selvas no proporcionaban

praebebant silvae, nullum dabat aura levamen.
Ille gregem miseratus, et acri concitus aestu,
sublimem in Solem vultus et lumina tollens,
'Nam quid, Sol, te', inquit, 'rerum patremque deumque
dicimus, et sacras vulgus rude ponimus aras,
mactatoque bove, et pingui veneramur acerra,
si nostri nec cura tibi est, nec regia tangunt
armenta? An potius superos vos arbitrer uri
invidia? Mihi mille nivis candore iuvencae,
mille mihi pascuntur oves; vix est tibi Taurus
unus, vix Aries caelo (si vera feruntur)
unus, et armenti custos Canis arida tanti.
Demens quin potius regi divina facesso,
cui tot agri, tot sunt populi, cui lata ministrant
aequora, et est superis ac Sole potentia maior?
Ille dabit facilesque auras, frigusque virentum
dulce feret nemorum armentis, aestumque levabit.'
Sic fatus, mora nulla, sacras in montibus aras
instituit regi Alcithoo et divina facessit.
Hoc manus agrestum, hoc pastorum cetera turba
exsequitur: dant tura focis incensa, litantque
sanguine taurorum, et fumantia viscera torrent.
Quae postquam rex, in solio dum forte sederet
subiectos inter populos turbamque frequentem,
agnovit, divum exhibito gavisus honore,
non ullum tellure coli, se vindice, numen
imperat: esse nihil terra se maius in ipsa;
caelo habitare deos, nec eorum hoc esse quod infra est.

Viderat haec, qui cuncta videt, qui singula lustrat,
Sol pater, atque animo secum indignatus, iniquos
intorsit radios, et lumine fulsit acerbo.
Aspectu quo Terra parens correptaque ponti
aequora; quo tactus viro subcanduit aer.
Protinus illuvies terris ignota profanis
exoritur. Primus, regi qui sanguine fuso
instituit divina, sacrasque in montibus aras,
Syphilus, ostendit turpes per corpus achores.
Insomnes primus noctes convulsaque membra
sensit, et a primo traxit cognomina morbus,
Syphilidemque ab eo labem dixere coloni.

sombras a los pastores, la brisa no procuraba ningún alivio.
Apiadándose el pastor de su rebaño, y soliviantado por el intenso calor,
alzando el rostro y la vista al Sol en las alturas,
dice: '¿Por qué, Sol, te llamamos padre y dios del universo,
y te erigimos, pueblo necio, sagrados altares,
y te veneramos inmolando un buey y con un incensario bien colmado,
si tú ni te preocupas por nosotros ni los rebaños del rey te conmueven?
¿Debería pensar más bien que a vosotros los dioses os quema
la envidia? Pacen para mí mil terneras, blancas como la nieve,
pacen para mí mil ovejas; tú en el cielo –si es cierto
lo que cuentan- apenas tienes un Toro, apenas un Carnero,
y un Perro sediento por guardián… ¡de tan gran rebaño!
¿Por qué no mejor, necio de mí, realizo sacrificios en honor del rey,
que posee tantos territorios, tantos pueblos, a quien proveen
los dilatados mares, y tiene un imperio mayor que los dioses y el Sol?
El rey dará amables brisas, procurará a los rebaños la dulce frescura
de los verdeantes bosques y aliviará el calor.'
Dicho esto, sin demora erigió en los montes sagrados altares
al rey Alcítoo, y realizó sacrificios divinos.
Secunda esto un grupo de labriegos, lo secunda el restante tropel
de pastores: ofrendan inciensos quemados en hogueras, y sacrifican
con sangre de toros, y asan las humeantes vísceras.
Cuando el rey –estaba justo entonces sentado en su trono
en medio de los pueblos vasallos y un nutrido gentío-
supo esto, ufano por el honor divino que se le rendía en público,
decreta que ninguna divinidad sea venerada sobre la tierra,
so pena de castigo: que sobre la dicha tierra no hay nada más grande que él;
que los dioses habitan en el cielo y lo que por debajo hay no es de ellos.

Había visto esto quien todo lo ve, quien ilumina cada cosa,
el padre Sol, e indignándose para sus adentros, blandió
rayos hostiles y refulgió con luz amarga.
Por esa mirada la madre Tierra y las aguas marinas
fueron atacadas; infectado por ese veneno, el aire se abrasó.
Al punto una polución desconocida se origina en las blasfemas tierras.
Quien, derramando sangre, instituyó sacrificios divinos
y altares en los montes en honor del rey, Sífilo,
es quien primero muestra feas llagas por el cuerpo.
Él fue el primero en experimentar noches en vela
y espasmos corporales, y del primero tomó su nombre la enfermedad,
y por él los campesinos a la enfermedad la llamaron 'sífilis'.

Et mala iam vulgo cunctas diffusa per urbes
pestis erat, regi nec saeva pepercerat ipsi.

Itur ad Ammericen silva in Cartheside Nympham,
cultricem nemorum Ammericen, quae maxima luco
interpres divum responsa canebat ab alto.
Scitantur, quae causa mali, quae cura supersit.
Illa refert: 'Spreti vos o, vos numina Solis
exercent; nulli fas est se aequare deorum
mortalem. Date tura deo et sua ducite sacra,
et numen placate: iras non proferet ultra.
Quam tulit, aeterna est, nec iam revocabilis umquam
pestis erit. Quicumque solo nascetur in isto,
sentiet. Ille lacus Stygios fatumque severum
iuravit. Sed enim, si iam medicamina certa
expetitis, niveam magnae mactate iuvencam
Iunoni, magnae nigrantem occidite vaccam
Telluri: illa[16] dabit felicia semina ab alto;
haec viridem educet felici e semine silvam,
unde salus.' Simul obticuit, specus intus, et omne
excussum nemus, et circumstetit horror ubique.
Illi obeunt mandata; sua ipsi altaria Soli
instituunt; niveam, Iuno, tibi, magna, iuvencam,
nigrantem, Tellus, mactant tibi, maxima, vaccam.
Mira edam. (At divos iuro et monumenta parentum).
Haec sacra, quam nemore hoc toto vos cernitis, arbor,
ante solo numquam fuerat quae cognita in isto,
protinus e terra virides emittere frondes
incipit et magna campis pubescere silva.
Annua confestim Soli facienda sacerdos
Vltori nova sacra canit. Deducitur ipse
sorte data, qui pro cunctis cadat unus ad aram,
Syphilus; et iam farre sacro vittisque paratis,
purpureo stabat tincturus sanguine cultros:
tutatrix vetuit Iuno, et iam mitis Apollo,
qui meliorem animam miseri pro morte, iuvencum
supposuere, feroque solum lavere cruore.

16 illa] ille *Winne-Finch*

Y enseguida la maldita peste se había propagado por todas las ciudades
entre el populacho, y, cruel, no había perdonado ni al propio rey.

Van a visitar a la ninfa América en la selva Cartéside,
América, habitante de los bosques, la cual, máxima intérprete
de los dioses, cantaba sus oráculos desde la recóndita floresta.
Le preguntan cuál es la causa del mal, qué cura hay.
Ella responde: 'Os atormentan, ¡ay!, los númenes del Sol,
que habéis menospreciado; no es lícito a un mortal igualarse
a ningún dios. Ofrendad incienso al dios, organizad sus sacrificios,
y aplacad su numen: no llevará su ira más lejos.
La peste que ha traído es eterna y ya nunca podrá
ser revocada. Todo aquel que nazca en este suelo,
la sufrirá. El dios lo ha jurado por la laguna Estigia
y el hado severo. Pero si deseáis ya un remedio eficaz,
inmolad una ternera blanca a la gran Juno,
sacrificad una vaca negra a la gran Tierra:
aquella dará fecundas semillas desde las alturas;
ésta hará brotar de la fecunda semilla una verde selva,
de donde la salvación.' Al punto que calló, el interior de la caverna
y el bosque entero fue sacudido, y el espanto los envolvió por doquier.
Aquellos obedecen las órdenes: erigen sus altares al Sol;
sacrifican una ternera blanca a ti, gran Juno,
una vaca negra a ti, muy poderosa Tierra.
Contaré maravillas. (Lo juro por los dioses y las tumbas de los ancestros).
Este árbol sagrado que veis por todo este bosque,[68]
que jamás antes había sido conocido en este suelo,
de repente empieza a hacer brotar de la tierra verdes frondas
y a crecer por los campos con una gran selva.
Al punto el sacerdote profetiza los nuevos sacrificios
que se han de realizar en honor del Sol Vengador. Echada la suerte,
el propio Sífilo es conducido para caer, él solo por todos,
ante el altar; y ya, preparado el trigo sagrado y las cintas,
estaba a punto de teñir los cuchillos de purpúrea sangre…
la protectora Juno lo impidió, y Apolo ya afable, los cuales,
a cambio de la muerte del infeliz, pusieron en su lugar un novillo,
una vida mejor, y lavaron el suelo con sangre animal.

68 El guayaco.

Ergo eius facti aeternum ut monumenta manerent,
hunc morem antiqui primum statuere quotannis
sacrorum. Ille tuum testatur, Syphile, crimen,
victima vana, sacras deductus pastor ad aras.
Illa omnis, quam cernis, inops miserandaque turba
tacta deo est, veterumque luit commissa parentum.
Cui votis precibusque piis numerisque sacerdos
conciliat vates divos et Apollinis iras.
Lustrati ingentes ramos et robora sanctae
arboris advectant tectis; libamine cuius
vi mira infandae labis contagia pellunt.

Talibus atque aliis tempus per multa trahebant
diversis populi commixti e partibus orbis.
Interea, Europae fuerant quae ad cara remissae
litora, iam rursus puppes freta lata remensae
mira ferunt: late (proh fata occulta deorum!)
contagem Europae caelo crebrescere eandem,
attonitasque urbes nullis agitare medelis.
Quin etiam gravior naves it rumor in omnes:
illo eodem classem morbo iuvenumque teneri
haud numerum exiguum, et totis tabescere membris.
Ergo haud immemores, diras cecinisse volucres,
affore, cum silva auxilium poscatur ab illa,
continuo faciles Nymphas Solemque precati,
intacti nemoris ramos et robora ab alto
convectare parant luco, medicataque sumunt
pocula pro ritu gentis; quo munere tandem
contagem pepulere feram. Quin dona deorum,
haud patriae obliti, et felicem ad litora silvam
nostra iubent ferri, caelo si forsitan isto
assimilem pellant labem. Nec fata secundos
ipsa negant Zephyros, facilisque aspirat Apollo.
Munera vos divum primi accepistis, Hiberi,
praesens mirati auxilium; nunc cognita Gallis,
Germanisque, Scythisque, orbe et gavisa Latino
iam nunc Europam vecta est huyacus in omnem.

Salve, magna deum manibus sata semine sacro,
pulchra comis, spectata novis virtutibus arbor;
spes hominum, externi decus et nova gloria mundi;

Pues bien, para conservar por siempre la memoria de tal hecho,
los antiguos establecieron por primera vez esta costumbre de sacrificios
cada año. Aquel pastor llevado ante el sagrado altar
da testimonio, víctima ficticia, de tu crimen, Sífilo.
Toda aquella muchedumbre desamparada y miserable que ves,
ha sido contagiada por el dios, y expía la culpa de nuestros ancestros.
Para ella el sacerdote con sus votos, piadosas oraciones y salmos
concilia, como profeta, a los dioses y las iras de Apolo.
Purificados, llevan a sus casas enormes ramas y troncos
de este árbol sagrado, y con libaciones del mismo expulsan,
merced a su maravillosa eficacia, el contagio de la execrable lacra."

Con estas y otras pláticas, tratando muchos temas, pasaban el tiempo
estos dos pueblos que se habían mezclado desde opuestas partes del mundo.
Entretanto, las naves enviadas de regreso a las queridas costas
de Europa, repasado ya de nuevo el ancho océano, traen
asombrosas nuevas: que el mismo contagio –¡ah, arcanos hados de los dioses!-
se estaba propagando extensamente por el cielo de Europa,
y atormentaba ciudades, atónitas por la falta de remedios.
Más aún, una nueva más triste llega a todas las naves:
que la flota, y un número no exiguo de los jóvenes, es presa
de aquel mismo morbo, y languidece por todos sus miembros.
Por tanto, acordándose de que las aves de mal agüero presagiaron
que llegaría el día en que demandaría el auxilio de aquella selva,
al punto, tras rogar a las benévolas Ninfas y al Sol,
se disponen a acarrear ramas y troncos del intacto árbol
desde la hondura del bosque, y toman pociones
medicinales a la manera de los nativos; con este don
expulsaron al cabo el cruel contagio. Es más, no olvidándose
de la patria, ordenan transportar los dones de los dioses
y el bendito árbol a nuestras costas, por si tal vez en este clima
expulsan una plaga semejante. Y los propios hados
no niegan favorables céfiros, y Apolo sopla favorable.
Vosotros, íberos, recibisteis los primeros los dones de los dioses,
y os maravillasteis del eficaz remedio. Ahora el guayaco lo conocen
los galos y los germanos, y los escitas, y de él se alegra
el orbe latino; ahora ya ha sido importado a toda Europa.

Yo te saludo, gran árbol, sembrado con sagrada semilla por la mano
de los dioses, de hermosa fronda, apreciado por tus novedosas virtudes,
esperanza de los mortales, ornato y gloria nueva de un mundo exótico;

fortunata nimis, natam si numina tantum
orbe sub hoc, homines inter gentemque deorum
perpetua sacram voluissent crescere silva.
Ipsa tamen, si qua nostro te carmine Musae
ferre per ora virum poterunt, hac tu quoque parte
nosceris, caeloque etiam cantabere nostro.
Si non te Bactra et tellus extrema sub Arcto,
non Meroe Libycisque Ammon combustus arenis,
at Latium, at viridis Benaci ad flumina ripa
audiet, et molles Athesi labente recessus.
Et sat erit, si te Tiberini ad fluminis undam
interdum leget et referet tua nomina Bembus.

FINIS

árbol asaz afortunado, si tan sólo los númenes hubieran querido
que tú nacieras bajo este orbe[69] y crecieras entre los hombres
y el pueblo de Dios, consagrado en un bosque eterno.
Pero si las Musas pudieren llevarte con nuestro canto
de boca en boca de los hombres, tú serás también conocido
en esta parte y serás también cantado bajo nuestro cielo.
Si Bactra y la remota tierra bajo la Osa,
si Meroe y Amón abrasado en las arenas libias,
no te escucharen, lo hará, al menos, el Lacio, lo hará la verde ribera
cabe las aguas del Benaco, y los amenos recovecos por donde fluye el Adeso.
Y será suficiente si, cabe las ondas del río Tíber,
de cuando en cuando te lee y pronuncia tu nombre Bembo.

FIN

69 Esto es, en el Viejo Mundo.

Comentario Filológico

COMENTARIO AL LIBRO PRIMERO

1-14 Proemio y división de la materia. En realidad, la *partitio rerum* se ciñe a los dos primeros libros del poema, los únicos originalmente concebidos por Fracastoro: causas y estragos de la enfermedad (libro I), y cura y remedio de la misma (libro II). Los vv. 1-12 (*qui… quae… qui… quae… quid… / hinc canere… / incipiam*) siguen el esquema sintáctico de Verg. *Ge.* I 1-5a (*quid… quo... quae… qui / hinc canere incipiam*). Se hizo eco de este proemio fracastoriano (y su *partitio rerum*), imitando el armazón sintáctico (*quae… qui… quae… quis)* y dejando evidentes huellas léxicas, Gadso Coopmans (1746-1810)*, Varis, sive Carmen de variolis* 1-5, *humano generi pestem quae causa tremendam, / qui casus rerum foedi contagia morbi / attulerint, priscis non unquam cognita saeclis; / quae sit cura mali; quis tanti muneris auctor, / dicere fert animus, Phoebo adspirante labori* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 1).

1-3 *qui casus rerum varii, quae semina morbum / insuetum nec longa ulli per saecula visum / attulerint*] Fracastoro no aceptó la redacción alternativa que le propuso Bembo en sus *Avertimenti*: *quae causae ignoto terras, quae semina morbo / imbuerint* (Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 36, § 1)

1 *qui casus rerum varii*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* I 204, *per varios casus, per tot discrimina rerum tendimus in Latium.*

2 *semina*] Vocabulario propio de la teoría fracastoriana del *contagium vivum*. El término que Fracastoro prefiere emplear en su tratado *De contagione* es *seminaria*, pero no encaja métricamente en el hexámetro.

3 *attulerint*] Bembo, en sus *Avertimenti* (Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 38, § 1), habla aquí de un verbo *intulerint* que considera impropio del vocablo *semina* (v. 1), argumentando además que pocos versos más adelante el poema dice *insolitam labem attulerint*, y propuso por ello eliminar todo el verso. Fracastoro le hizo caso a medias, porque, si bien no suprimió el verso, sí modificó el verbo en

attulerint y suprimió el segundo verso aludido para evitar la repetición de *attulerint* a poca distancia. Esta sugerencia de Bembo remite a un borrador del poema *Syphilis* anterior al *Initium diversum* conservado (vid. Apéndice "Inicio de la *Sífilis* distinto del publicado"), donde figura *attulerint* (v. 5).

3-6 *nostra qui tempestate per omnem / Europam partimque Asiae Lybiaeque per urbes / saeviit; in Latium vero per tristia bella / Gallorum irrupit nomenque a gente recepit*] En parecidos términos describe Fracastoro la irrupción y propagación de la epidemia de sífilis en *De contagione* II 11: *Novum et diu nostro orbe incognitum morbum inter alia admiranda nostra tempestas vidit, qui Europam fere omnem, Asiae vero atque Africae partem non parvam occupavit. In Italiam vero iis fere temporibus erupit; quibus Galli sub rege Carolo regnum Neapolitanum occupavere, annos circiter decem ante 1500; a quibus nomen morbo inditum fuit, Gallicus appellatus* (Venetiis, apud Iuntas, 1554, fol. 49r,2-8).

3 *nostra qui tempestate*] Fracastoro aceptó la sugerencia de Bembo de sustituir la redacción original *nostra qui primum aetate*, que figuraba también en el *Initium diversum* (v. 5); cf. *Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 39, § 6).

4 *Europam partimque Asiae, Lybiaeque per urbes*] Escalígero censuró la cacofonía que produce la secuencia *-pam par-* de las dos primeras palabras, así como el uso del adverbio *partim* que se atribuye irreflexivamente a *Asiae* (= *partem Asiae*), por lo que propuso sustituirlo por *dites* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316b, B-C).

4 *Lybiaeque per urbes/*] Para la juntura, cf. Verg. *Aen.* IV 173, *extemplo Lybiae magnas it Fama per urbes/*.

5-6 *per tristia bella / Gallorum*] Desde que en agosto de 1494 Carlos VIII de Francia penetró en Italia con un ejército de 30.000 hombres reclamando sus derechos dinásticos al Ducado de Milán y al Reino de Nápoles, las invasiones galas fueron una constante en la península itálica, dando lugar a las conocidas como las Grandes Guerras Italianas (1494-1559). Fracastoro asociaba la epidemia con la invasión de Carlos VIII; cf. *De contagione* II 11 (*supra cit.)*.

5 *tristia bella/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VII 325, *infernisque ciet tenebris, cui tristia bella/*; cf. asimismo [Verg.] *Culex* 80, *non avidas agnovit opes, non tristia bella/*; Hor. *Ars* 74, *res gestae regumque ducumque et tristia bella/*; para la juntura, cf. asimismo Verg. *Ecl.* VI 7, *Vare, tuas cupiant et tristia condere bella.* Fracastoro repite esta cláusula hexamétrica *tristia bella/* en *Syphilis* II 16.

6 *nomenque a gente recepit*] *Morbus Gallicus* era el nombre con el que era más conocida la enfermedad. A Bembo (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 38, § 2) no le pareció apropiado el verbo *recepit* -que se lee igulamente en el *Initium diversum* (v. 7)-y propuso a Fracastoro dos alternativas: *Gentis de nomine dictus*, o bien *nomenque accepit ab illis*. El galeno veronés no incorporó ninguna de ellas.

9 *et monstrata deum auxilia et data munera caeli*] Los remedios del mercurio y del guayaco, regalos de los dioses (cf. II 281-282; III 4-7; III 90; III 401), pero también el Papá León X, al que Fracastoro considera igualmente un regado de los dioses (cf. II 45-47, *tacendus / inter dona deum nobis data non erit unquam / magnanimus Leo*). Bembo no debió entender correctamente la sintaxis de este verso ('las ayudas de los dioses y los regalos del cielo') y propuso: '*munere* direi più tosto' (*Avertimenti*, Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 38, § 3). Fracastoro, no obstante, mantuvo *munera*, que se lee también en el *Initium diversum* (v. 16); vid. Apéndice "Inicio de la *Sífilis* distinto del publicado". La cláusula hexamétrica *data munera caeli* se documenta de nuevo en Petrus Rossetus, *Christus*: *Scire tibi farique dedit data munera caeli*/ (Parisiis, apud Simonem Colinaeum, 1543, fol. 12v,5); fue asimismo reutilizada en una medalla acuñada por Luis XIII al comienzo de su reinado (1610) para conmemorar la unción regia con el santo óleo que, según una tradición, trajo del cielo en una ampolla un ángel aparecido en forma de paloma y con el que San Remigio, obispo de Rheims, ungió a Clodoveo, el primer rey cristiano de Francia, en el año 499 (el 16 de su reinado), y que desde entonces se utilizó para ungir a los reyes de Francia. En la medalla se ve una mano extendida desde las nubes sosteniendo la santa ampolla y alrededor se la leyenda: *Francis data munera caeli 17 octobris 1610 Rheims*; cf. Clément W. de Renesse-Breidbach, *Mes loisirs, amusemens numismatiques*, vol. II: *Médailles et Monnaies*, Anvers: Ancelle, 1836, p. 102, § 10191.

10-12 *hinc canere… /… / incipiam*] Fraseología tomada de Verg. *Ge.* I 5, / *hinc canere incipiam.* Bembo, en sus *Avertimenti*, se muestra muy crítico con el adverbio *hinc*, pues en Virgilio hace referencia a las *Bucólicas*, poema anterior a las *Geórgicas*; el poema *Syphilis*, en cambio, carece de precedente poético que marque un punto de partida; Bembo, además, sugiere suprimir el resto del v. 10 (*et eorum primordia quaerere prima*), redundante con lo ya dicho en el v. 1 (*quae causae et quae semina*), además de disgustarle la juntura *primordia prima* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, pp. 38-39, § 4), así como sustituir el v. 11 por una nueva redacción: *per seriem ducto primus contexere versu* (p. 39, § 6). Fracastoro, no obstante, mantuvo tanto la juntura *hinc canere*, como el v. 11, ya presentes ambos en el *Initium diversum* (vv. 8), pero sí sustituyó el resto del v. 10 por una nueva redacción (*et longe secretas quaerere causas*).

11 *aera per liquidum et vasti per sidera Olympi*] Fracastoro hizo oídos sordos a la sugerencia de Bembo de suprimir este hexámetro por 'ozioso', y que también figura en el *Initium diversum* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 39, § 5), o bien reemplazarlo, como se señaló más arriba, por una nueva redacción: *per seriem ducto primus contexere versu* (p. 39, § 6). Para Fracastoro, en el poema *Syphilis*, redactado en fecha temprana, un peculiar cambio en la disposición de los cielos y de los astros es la causa del inicio de la enfermedad, y el aire en movimiento es el único agente difusor de la epidemia. Sólo en el libro II dedica tres versos al papel del contacto sexual en la transmisión de la enfermedad (II 113-116): "Abstente, no obstante, de Venus, y evita, sobre todo, / las dulces coyundas; nada es más dañino. La hermosa Venus, también ella, / aborrece el contagio, las tiernas doncellas lo aborrecen". Toda la explicación de Fracastoro en su poema *Syphilis* sobre el origen del mal se basa, por tanto, en la idea del aire como vehículo de corrupción y enfermedad (I 213-215): "Dioses, defended a las desdichadas tierras; / veo una insólita pestilencia propagándose por el vacío / y las grandes regiones del cielo empodreciéndose". En *De contagione* I 7, los corpúsculos de las enfermedades (*seminaria*) se mueven en el aire y es así como las enfermedades son transportadas de un lugar a otro, y de un enfermo a otro (explicación general de la propagación de los males); pero Fracastoro propone una nueva alternativa de transmisión: el contagio directo. De este modo, Fracastoro limitó el rol del aire en la transmisión de la afección: las semillas de la sífilis se podían difundir a través del contacto directo entre dos individuos, es decir, sin necesidad de la propagación aérea (Venetiis, apud Iuntas, 1546, fols. 32r-33v). Cf. Virginia I. Echeverría, "Girolamo Fracastoro y la invención de la sífilis", *História, Ciências-Manguinhos*, Río Janeiro, v. 17.4 (out.-dez. 2010) 877-884.

11 */aera per liquidum*] Idéntico íncipit hexamétrico se documenta en Stat. *Theb.* I 294, */aera per liquidum, regnisque illapsus opacis*; para la juntura, cf. asimismo Verg. *Aen.* VI 202, *tollunt se celeres liquidumque per aera lapsae*; [Tib.] IV 1, 209, *per liquidum… aera*; Stat. *Theb.* V 524, *liquidum… aera*; para otras variantes, cf. Hor. *Carm.* II 20, 2, *per liquida aethera*; Verg. *Ge.* I 404, *aere… in liquido*; *Aen.* VI 202, *iter liquidum*; Prop. III 21, 4, *liquidum… iter*; Ov. *Am.* II 6, 11, *liquido… in aere*; *Met.* IV 666, *liquida… aera*.

12 *incipiam*] Aparte del modelo virgiliano del proemio (Verg. *Ge.* I 5, */hinc canere incipiam*), *incipiam* es marca lexical del exordio argumentativo también en Lucrecio (I 55; IV 29; VI 906) y en Manilio (*Astr.* III 158).

12-14 *dulci quando novitatis amore / correptum…/… invitant et amantes mira Camoenae*] La novedad y el asombro son el motor de la curiosidad científica del galeno veronés. Fracastoro se vio impelido a escribir el poema *Syphilis* porque la

nueva enfermedad le había llenado de asombro: *Quo factum est ut superioribus annis cum pestilentia qua urbes tum laborabant quasi expulsus rus secessissem, ubi vel plurimum otii mihi suppeterem non invitatus modo ad Musas, sed et raptus quodammodo fuerim* (Fragmento contenido en el fol. 191r del Códice CCLXXV-I de la Biblioteca Capitular de Verona, en Francesco Pellegrini, *Scritti inediti*, Verona: Edizioni Valdonega, 1955, p. 26). En el libro II de su diálogo *De intellectione* reflexiona sobre el papel que desempeñan la novedad y el asombro en el conocimiento: *Admirari autem tum anima dicitur, cum oblato aliquo partim noto, partim ignoto recipit uti novum, et insuetum. Suspenditur enim ab omni alio, et applicatur ad illum novum desiderio quodam perdidescendi, quid sit, aut quale sit* (*Opera omnia*, Venetiis, apud Iuntas, 1555, fol. 183v, D).

12-13 *dulci quando novitatis amore / correptum*] La juntura *novitatis amore* para expresar el afán de la curiosidad científica por las novedades esté inspirado en Lucr. V 174, *quid potuit novitatis amorem accendere tali?* El uso poético del vocablo *novitas* es muy lucreciano; cf. asimismo Lucr. I 140; II 495; V 331; V 778; V 907, *nixus in hoc uno novitatis nomine inane*. Ovidio recuperó este uso poético; cf. Ov. *Her.* XVII 203; *Met.* XV 408. Fracastoro utiliza de nuevo este vocablo en *Syphilis* III 13-14, *forsam aliquis forsan novitatis imagine mira / captus.*

12 *dulci quando novitatis amore*] Bembo sugirió sustituir *dulci* por *miro,* porque poco después, en el original de entonces, se leía *nova dulcedine tangant* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 39, § 6). Fracastoro le hizo caso a medias: mantuvo *dulci*, pero suprimió el verso posterior, reutilizando, no obstante, la juntura *nova dulcedine* mucho más adelante (I 464).

13-14 *placidi Naturae suavibus horti / floribus invitant et amantes mira Camoenae*] Fracastoro tenía su particular *Naturae hortus* donde le visitaban las Musas: el Monte Baldo, el paraíso de los botánicos.

15 *Bembe, decus clarum Ausoniae*] Pietro Bembo (1470-1547), noble veneciano y más tarde cardenal, a quien Fracastoro dedicó el poema. El humanista español Benito Arias Montano se hace eco de este íncipit hexamétrico en su epigrama laudatorio de Pietro Bembo para la colección de 44 retratos de humanistas grabados y publicados por Philips Galle (Amberes, 1572): *Bembe, decus clarum Ausoniae, te Roma disertum est / mirata antiquis eximiisque parem. / Divitias patriae tu auxisti et munera linguae, / ut sit iam priscis non minor eloquiis*; cf. Luis Gómez Canseco-Fernando Navarro Antolín, *Benito arias Montano, Philips Galle. Virorum doctorum de disciplinis benemerentium effigies XLIIII*, Huelva: Universidad de Huelva, 2005, pp. 134-135. La redacción original de este verso rezaba *Bembe, decus rarum Ausoniae*, pero, a sugerencia del propio destinatario del encomio, Pietro

Bembo, Fracastoro reemplazó *o rarum* por *clarum* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 39, § 7).

15 *Ausoniae*] 'Ausonia' y 'Ausonios' (*Ausones*, *Ausonii*, *Ausonidae*) son términos poéticos para referirse respectivamente a Italia y a los italianos desde Virgilio; cf. Verg. *Aen.* III 477, *ecce tibi Ausoniae tellus*; III 479, *Ausoniae pars illa procul, quam pandit Apollo*; VII 233; X 54 y 564; XI 297; XII 121 y 834; Ov. *Fasti* IV 289; Stat. *Silv.* IV 5, 37; Lucan. *Phars.* IX 999. Originalmente el topónimo 'Ausonia', acuñado en el s. V a. C., designaba el territorio en el que se asentaron los Ausonios, aproximadamente en el centro y el sur de la península italiana.

15-19 *si forte vacare / consultis Leo te a magnis paulisper et alta / rerum mole sinit, totum qua sustinet orbem, / et iuvat ad dulces paulum secedere Musas*] Bembo dejó el servicio de León X como secretario de cartas latinas en 1519 para volcarse en una vida dedicada al ocio y el estudio. Justamente por Bembo conocemos una redacción más temprana de estos versos: *Si forte vacare / consiliis Leo te a magnis paulisper et alta / rerum mole sinit, toti qua providet orbi / et iuvat ad dulces paulum secedere Musas*. Al humanista veneciano le pareció que los adverbios *paulum* y *paulisper*, ambos a la vez, eran redundantes ('un di loro mi par soverchio'), por lo que sugirió a Fracastoro eliminar el segundo de ellos proponiendo dos posibles redacciones: *Et iuvat ad dulces fessum secedere Musas*, o bien, *Et fessum iuvat ad dulces secedere Musas* (*Avertimenti*, Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 60, § 110). Fracastoro retocó los versos, pero mantuvo uno y otro adverbio.

16 *Leo*] El papa León X (1475-1521), Sumo Pontífice de la Iglesia Católica desde 1513 hasta su muerte.

19-20 *ne nostros contemne orsus medicumque laborem, / quidquid id est*] Tópico de la falsa modestia característico de las dedicatorias desde el modelo catuliano del *Carmen* I, donde Catulo califica sus poemas como *nugae* y 'minusvalora' su regalo poético a Cornelio Nepote. El *quidquid id est* fracastoriano evoca el catuliano *quidquid hoc libelli / qualecumque* (vv. 8-9).

20 *Deus haec quondam dignatus Apollo est*] Apolo es al mismo tiempo dios de las artes (la poesía) y dios de la sanación. Apolo era el inventor del arte de curar y el médico de los dioses del Olimpo. Adoptó al centauro Quirón y le transmitió sus conocimientos médicos, y Quirón, a su vez, enseñó y educó al hijo de Apolo, Asclepio, quien pasó a ser el dios de la medicina. En su elogio de la medicina contenido en su poema a Daniel Rhainer, Fracastoro subraya el papel de Apolo como inventor de la medicina (vv. 17-18): *Scilicet et sacra est medicina, vetusque*

deorum inventum, et sacri medici, quibus auctor Apollo (*Opera omnia*, Venetiis, per Iuntas, 1555, fol. 272v).

20 *dignatus Apollo est/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Gadso Coopmans (1746-1810), *Varis, sive Carmen de variolis*, v. 6, *scilicet haec quondam non dedignatus Apollo est/* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 1).

21-23 *et parvis quoque rebus inest sua saepe voluptas. / Scilicet hac tenui rerum sub imagine multum / Naturae fatique subest, et grandis origo*] Del estudio de las cosas insignificantes resulta muchas veces un gran placer. La formulación encierra un carácter sentencioso similar a sentencias como *Trahit sua quemque voluptas* o *De parvis grandis acervus erit*. Con *parvis… rebus* Fracastoro no sólo se refirere a la poesía didáctica como género menor (*ludus*, *nuga*), sino a su objeto de estudio, los gérmenes (*semina morborum*), que, aunque diminutos e invisibles, tienen un origen celestial (*grandis origo*). Por otra parte, el asombro por las cosas pequeñas está presente en Aristóteles, en san Jerónimo o en san Agustín, que escribe: *Vt maiore attentione stupeamus agilitatem muscae volantis, quam magnitudinem jumenti gradientis, ampliusque miremur opera formicularum, quam onera camelorum*, 'que con mayor atención admiramos la agilidad de la voladora mosca que el tamaño del asno andador y mucho más nos sorprende la obra de las hormigas que las cargas de los camellos' (*De Genesi ad litteram*, III, 14). Y en fray Luis de Granada, en el capítulo XVIII de su *Introducción del Símbolo de la Fe*, se lee: "Cómo resplandece más la sabiduría y providencia del Criador en las cosas pequeñas que en las grandes".

24-33 Himno clético a Urania implorando inspiración para su poema didáctico. Se le invoca porque la enfermedad tiene un origen celeste. Estructura tripartita: aretalogías (vv. 24-25), invocación (v. 26a), súplica (vv. 29-33a). Sigue el modelo de la invocación a Urania de Giovanni Pontano (*Urania* I 1-10): *Qui caelo radient ignes, quae sidera mundo / labantur tacito… / Dic, dea, quae nomen caelo deducis ab ipso, / Uranie, dic, Musa, Iovis clarissima proles…* Imitó, a su vez, este himno fracastoriano a Urania Bernardino Baldi (1553-1617) en su poema didáctico *Della nautica, overo dell'arte del navigare libri quattro*, compuesto en Roma en 1576, pero inédito hasta 1590 (*Nautica* II 17-25): *E tu, figlia di Giove, Urania, a cui / del ciel tutti son conti i cerchi e i lumi, / se pur teco poggiar mi si contende, / meco scendi a seder fra queste quercie, / e mentre il vivo umor di pietra in pietra / con grato mormorio spande il Metauro, / del mondo luminoso e de le stelle / spiegami i nomi e i non veduti giri / prima…* Igualmente lo imitó el médico neerlandés Gadso Coopmans (1746-1810), *Varis, sive Carmen de variolis*, vv. 15-22, *at tu, quae caeli motus, quae conscia fati / sidera et inmensas arces scrutaris Olympi,*

/ Vranie, causas memora quae semina labis / insolitae dederint, nostro quae tempore tractus / aeris incestat qua solibus ardet anhelis / et qua terra riget Riphaeis tecta pruinis; / quam tulerit prudens rerum medicina salutem / quamque Deo monstrante viam patefecerit usus (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 2,8-15).

24 *noscis*] Bembo sugirió reemplazar este verbo *noscis* (ya en el *Initium diversum*, v. 15) por *sentis* aduciendo la autoridad de Verg. *Aen.* III 360-361, *qui sidera sentís / et volucrum linguas*, pero Fracastoro no aceptó la propuesta (cf. *Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 40, § 9).

26 *Vranie*] La musa de la astronomía y la astrología. Su nombre *Vrania* es la transcripción latina del gr. Οὐράνια, 'la Celeste'. Hesíodo (*Th.* 78) llama 'Urania' a la octava Musa, según Macrobio (*Comm.* II 3, 1), *quia post septem vagas, quae subiectae sunt, octava stellifera sphaera superposita propio nomine caelum vocatur*, "porque la octava esfera, la estrellada, situada por encima de las siete esferas errantes, recibe propiamente el nombre de cielo". También en Marciano Capela (I 27) Urania representa el sonido producido por la esfera más elevada: *Nam Vranie stellantis mundi sphaeram extimam continatur, quae acuto raptabatur sonora tinnitu*, "Urania, de hecho, encuentra la esfera más externa del firmamento estrellado, la cual, mientras era hecha girar velozmente, resonaba con un agudo tintineo". Urania, la menor de las nueve Musas, es invocada aquí porque la enfermedad tiene un origen celeste, y porque la astrología era una de las principales bases de la medicina de la época. La astrología médica asociaba partes del cuerpo humano, enfermedades y sustancias a la influencia del Sol, la Luna y los planetas, junto con los doce signos zodiacales. Por otra parte, las cualidades humorales son las que explican los procesos de salud-enfermedad. Asímismo las influencias astrales se extienden a todos los elementos naturales, por lo que, a la hora de utilizar una determinada planta con fines medicinales, hay que conocer su planeta regente; por ejemplo, Saturno: ruda, roble, níspero; Júpiter: laurel, canela, bálsamo; Marte: hierro, jaspe, magnesia, etc. Cf. Heinrich Däath, *Medical Astrology*, London: The Women's Printing Society, 1907; trad. *Astrología médica*, Barcelona: Ediciones Indigo, 2004. El nombre *Vranie* ocupa siempre el íncipit hexamétrico en la *Syphilis* (cf. asimismo I 213; III 8), tal como en Estacio (*Theb.* VIII 551), Ausonio (*Ecl.* XX 8) y Claudiano (*In Eutropium* I 274).

27 *vagi… aetheris ignes/*] Esto es, las estrellas del cielo. La cláusula hexamétrica es lucreciana; cf. Lucr. I 1034, *floreat, et vivant labentes aetheris ignes/*; V 448, *seorsus item puri secretique aetheris ignes/*; V 585, *postremo quoscumque vides hinc aetheris ignes/*. Se hizo eco de esta juntura y cláusula hexamétrica fracastoriana Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 928, *miraturque vagi suspendier aetheris ignes/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, Typis Regiis, 1686, p. 256,40).

Para la juntura *vagi… aetheris*, cf. asimismo Daniel Hensius, *Silvae* III, *Manes Dousici* V, v. 3, *qui per serenos aetheris vagi campos* (*Poemata*, editio nova, Lugduni Batavorum, sumptibus Iohannis Mairii, 1621, p. 76); Pierre Juste Sautel, S. I., *Epigramma 'V Ianuarii'*, I, v. 11, *astra super, patriosque vagi super aetheris axes/* (*Annus sacer poeticus, sive Selecta de divis caelitibus epigrammata*, Parisiis, apud Joannem Henault, 1665, p. 10,1). Para el éter *igneus* y *vagus*, cf. asimismo Tib. III 7 (= IV 1), 21-22, (*alter dicat qualis*) *et vagus, e terris qua surgere nititur, aer, / huic et contextus passim fluat igneus aether.* Según la física de Empédocles, asumida por los estoicos y Epicuro, el éter es un espacio inflamado que procura a los astros el fuego que necesita para alimentarse y morir (cf. Lucr. I 232; I 1089; V 483).

28 *concentu tibi divino cita sidera plaudant/*] La armonía de las esferas. Se hacen eco de este hexámetro Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 898, *mota ubi concentu superis vaga sidera plaudunt/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, Typis Regiis, 1686, p. 256,10). Idéntica cláusula hexamétrica se documenta asimismo en Girolamo Bardi (1603-1667), *Epigramma Summi pontificis Alexandri VII*, vv. 9-10, *vivat Alexander, cui terra et sidera plaundunt, / dum pro pace novus Janus ubique micat* (*Xaverius peregrinus*, Romae, typis Ignatii de Lazeris, 1659, *in praefatione*).

30-31 *canenti / aspirat*] Evoca Verg. *Aen.* IX 525, *vos, o Calliope, precor, aspirate canenti.*

31 *Benacus ab antris/*] Se hizo eco de esta cláusula hexamétrica Giorgio Iodoco Bergano, *Benacus*, lib. V: *Faveatque suis Benacus ab antris/* (Veronae, apud Antonium Puteolum, 1546, fol. 70,12).

31 *Benacus*] El Benaco es el actual Lago de Garda, el mayor lago italiano, situado en el norte de Italia, entre los Alpes y la llanura padana, a unos 25 km al oeste de Verona y a unos 27 km al este de Brescia. Desde los tiempos de Virgilio el lago de Garda era conocido con el nombre de *Benacus*; cf. Verg. *Ge.* II 160, *fluctibus et fremitu assurgens, Benace, marino*; cf. asimismo Dante, *Divina comedia*, *Inferno*, Canto XX, 61-66: "Suso in Italia bella giace un laco / appiè dell' Alpe, che serra Lamagna, / sovra Tiralli, ed ha nome Benaco. / Per mille fonti, credo, e più si bagna, / tra Garda, e Val Camonica e Apennino / dell' acqua che nel detto lago stagna". Cf. *infra* I 448, *Benacide* (nota), 452 y 460; III 416.

32 */dic, dea*] Íncipit hexamétrico ovidiano; cf. Ov. *Fasti* V 277, */dic, dea, ludorum, respondi, quae sit origo*; cf. asimismo Giovanni Pontano, *Urania* I 8-9, */dic dea, quae nomen caelo deducis ab ipso, / Uranie*.

33-44 Posible origen americano de la sífilis. Fracastoro niega tajantemente el origen no americano de la sífilis. Aunque la sífilis hubiera sido endémica en América, no la trajeron de vuelta desde el Nuevo Mundo al Viejo Mundo los hombres de Colón, sino que la epidemia había ya estallado independientemente en Europa antes de su retorno desde América.

33 *tempore ab illo*] Anástrofe.

35 *lecta manus*] Juntura virgiliana (en la misma sede métrica); cf. Verg. *Aen.* X 294, *nunc, o lecta manus, validis incumbite remis*. No obstante, Fracastoro tiene aquí en mente su modelo argonáutico catuliano (Catul. LXIV 4): *lecti iuvenes* (= los Argonautas), si bien, como F. Cairns advirtió, la *imitatio* es sútil y emplea tanto la *variatio* como la *contaminatio* (con Virgilio); cf. F. Cairns, "Fracastoro's *Syphilis*. The Argonautic Tradition and the Aetiology of Syphilis", *Humanistica Lovaniensia* 43 (1994) 251. Para la juntura *lecta manus*, cf. asimismo Ov. *Met.* VIII 300, *lecta manus iuvenum coiere cupidine laudis*; Stat. *Theb.* IX 87, *lecta manus, iuvenes*; Sil. *Pun.* VII 298, *lecta manus, iuvenes in Marte probati*.

36-37 *incognita ponti (e)st / aequora*] Se hizo eco de esta juntura en encabalgamiento Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 645-646, *incognita Nerei / aequora* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 249,37-38).

37 *perquirere terras/*] El uso del verbo *perquire*, 'buscar', pero con el sentido de 'buscar por todas partes', puede estar sugerido por Ov. *Met.* III 3, *cum pater ignarus Cadmo perquirere raptam / imperat* (en idéntica sede métrica). Fracastoro repite este verbo, en la misma sede métrica, en *Syphilis* I 257, *certas perquirere causas/*.

38 *ferunt*] Este verbo remite al lector al terreno del rumor (o del mito); cf. Catul. LXIV 19, *fertur* (cf. *supra* v. 2, *dicuntur*); Verg. *Aen.* I 15, *quam Iuno fertur… coluisse*; X 189, *ferunt luctu Cycnum… duxisse senectam*; Hor. *Carm.* I 16, 13, *fertur Prometheus… insani leonis vim stomacho apposuisse nostro*: Ov. *Met.* XII 197, *ita fama ferebat*.

41-42 *commercine igitur causa accesisse putandum est / delatam contagem ad nos*] Fracastoro parece recurrir a la vieja condena cínico-estoica de la navegación y el comercio como fuente de corrupción moral y de epidemias. Cf. *De contagione* II 12, *tum et morbus hic apud nos primum apparuit, cum et navigatio illa facta fuit et commercia habita illius gentis* (*Opera omnia*, Venetiis, apud Iuntas, 1555, fol. 125v, C-D). Horacio, en *Carm.* I 3, 10-21, popularizó el *psógos nautilías* y la consideración de la invención de la navegación como un acto de *hýbris*, provocado por el afán de lucro.

45-52 Símil: La chispa deviene en fuego. La escena del fuego provocado por el descuido de un pastor y que acaba incendiando todo el bosque sagrado evoca, sin duda, Verg. *Ge.* II 303-311, *nam saepe incautis pastoribus excidit ignis, / qui furtim pingui primum sub cortice tectus / robora comprendit, frondesque elapsus in altas / ingentem caelo sonitum dedit; inde secutus / per ramos victor perque alta cacumina regnat, / et totum involvit flammis nemus et ruit atram / ad caelatum picea crassus caligine nubem, / praesertim si tempestas a vertice silvis / incubuit, glomeratque ferens incendia ventus.* Para el símil del fuego, cf. asimismo Verg. *Ge.* III 99-100, *ut quondam in stipulis magnus sine viribus ignis, / incassum furit.*

49 *tollitur, et victrix messem populatur et agros*] La autoría de este hexámetro corresponde, en justicia, a Pietro Bembo, quien lo sugirió a Fracastoro en sustitución del verso original *tollitur et late stipulas populatur et agros*, para evitar dos repeticiones: *stipulas* (ya en v. 45) y *late* (de nuevo en v. 52). Fracastoro aceptó la sugerencia limitándose a invertir el orden de dos palabras; *messem victrix* en la propuesta de Bembo (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 40, § 12).

51 *dat sonitum longe crepitans Iovis avia silva*] Las encinas proféticas del bosque consagrado a Zeus en Dódona (cf. Hom. *Od.* XIV 327-328; Verg. *Ge.* II 15; III 332), en vez de pronunciar oráculos, crepitan por causa de las llamas. Para la espesura del bosque de Zeus, cf. Verg. *Aen.* III 681, *silva alta Iovis.* El v. 52 parece reproducir el crepìtar de las llamas: *et caelum late circum campique relucent*.

51 */dat sonitum*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* VII 567, */dat sonitum saxis et torto vortice torrens*; cf. asimismo Stat. *Theb.* V 564, */dat sonitum tellus nemorumque per aera densi*; para la juntura, cf. asimismo Verg. *Aen.* XII 267, *sonitum dat stridula cornus*.

51 *avia silva/*] La juntura y la cláusula métrica se documenta en Francesco Petrarca, *Epistolae metricae* I 6, 146-147, *eruar insidiis, ut saepe per avia silva / dum solus reor esse magis.* El adjetivo *avius* tiene pedigrí poético desde Lucr. II 145, *volucres nemora avia pervolitantes*, posible modelo para la juntura fracastoriana; cf. asimismo, Verg. *Ge.* II 328, *avia tum resonant avibus virgulta canoris*; Stat. *Theb.* V 14, *sonat avius aether*.

52 *late circum*] Juntura virgiliana; cf. [Verg.] *Culex* 173, *metabat late circum loca*; Verg. *Ge.* IV 113, *tecta serat late circum cui talia curae*; *Aen.* II 698, *dat lucem, et late circum loca sulphure fumant.*

53 *si rite fidem observata merentur*] La formulación *si rite* (con sentido no religioso) es virgiliana; cf. Verg. *Aen.* III 108, *si rite audita recordor*; V 25, *si modo rite memor*.

54 *non ita censendum, nec certe credere par est/*] Cacofonía. Para la cláusula hexamétrica, cf. Manil. *Astr.* V 889-890, *an quoquam genitos, nisi caelo, credere fas est / esse homines?*

57 *attactu… nullius*] Variante de la juntura virgiliana *attactu nullo*; cf. Verg. *Aen.* VII 350, *volvitur attactu nullo fallitque furentem*; cf. asimismo Sil. *Pun.* XVI 268-269, *fronte sine ullo / delapsa attactu*.

58 *sponte sua sensere*] Aliteración.

58 */sponte sua*] Íncipit hexamétrico muy frecuente en Lucrecio; cf. Lucr. I 214, */sponte sua multo fieri meliora videres*; II 193, */sponte sua facere id sine vi subiecta putandum est*; II 1059, */sponte sua forte offensando semina rerum*; III 33, */sponte sua volitent aeterno percita motu*; III 1041, */sponte su aleto caput obvius obtulit ipse*; IV 481, */sponte sua veris quod possit vincere falsa*; V 212, */sponte sua nequeant liquidas existere in auras*; V 872, */sponte sua possent ut vivere nec dare nobis*; V 938, */sponte sua, satis id placabat pectora donum*; V 961, */sponte sua sibi quisque valere et vivere doctus*; V 1147, */sponte sua cecidit sub leges artaque iura*; VI 1021, */sponte sua sursum possunt consurgere in auras*. También es muy frecuente en Ovidio; cf. Ov. *Ars* III 705; *Met.* I 90; I 417; II 128; IV 697 y 698; V 591; VII 541; VIII 680; XV 555; *Fasti* IV 370; *Tr.* V 10, 25. Algo menos frecuente en Virgilio; cf. [Verg.] *Ciris* 282; Verg. *Ecl.* IV 45; VIII 106; *Ge.* II 11 y 47; *Aen.* VI 83; VII 205. Fracastoro repite este mismo íncipit hexamétrico en *Syphilis* I 177.

58 *sensere luem*] El uso del verbo *sentire* en el ámbito médico, 'padecer (una enfermedad)', es pliniano; cf. Plin. *Nat.* XXII 82, (*iasine*) *salutaris est phtisin sentientibus*; XXXII 39, *paralysim et articularios morbos sentientibus*.

59 *tempore parvo/*] Cláusula hexamétrica lucreciana; cf. Lucr. VI 813, *nonne vides audisve perire in tempore parvo/*; cf. asimismo Ov. *Met.* VI 441. Fracastoro repite la cláusula hexamétrica en *Syphilis* I 193 y 407.

61 *Sagrae*] El río Sagra, que no ha podido ser identificado con exactitud, podría ser el Torbido o el Alaro, en la provincia de Reggio-Calabria, en el sur de Italia. Según Estrabón (VI 1, 10), junto a este río diez mil locrios junto a algunas tropas auxiliares de Regio derrotaron a 130.000 crotoniatas, de donde surgió el adagio Ἀληθέστερα τῶν ἐπὶ Σάγρᾳ, en latín *veriora iis, quae apud Sagram accide-*

runt, adagio para referirse a algo increíble pero cierto, que recoge Cicerón en *Nat. deor.* III 13, *certiora… quam illa quae apud Sagram*. En el este de la Italia central se localiza también el río Sangro, conocido en los tiempos antiguos como *Sagrus*, hidrónimo derivado del griego *Sagros* o *Isagros*; nace en el Parque Nacional de los Abruzzos, y fluye hacia el noreste, pasa por el Lago de Bombo, se une al río Aventino y, tras recorrer 122 km, desemboca en el mar Adriático al sur de Punta Cavelluccio.

62 *Ausonios saltus*] Los Ausonios o Ausones eran un pueblo primitivo de la Italia meridional, que habitaban la Campania y que se identificaba dudosamente con los Auruncos. El nombre de Ausonia era utilizado a veces por los poetas para referirse a Campania.

62-63 *Iapygis orae / arva*] Para la juntura, cf. Ov. *Met.* XV 52, *Iapygis arva*. El cretense Yápige, hijo de Dédalo, a la muerte de su padre, se trasladó con un grupo de cretense a Sicilia y luego al sur de Italia, donde una tempestad los arrojó a la región de Tarento, donde se asentaron. Es el héroe epónimo del pueblo de los yápiges o yapigios, de la Italia meridional, y con el nombre de Yapigia se denominaba antiguamente parte del sureste de Italia, incluyendo una parte o la totalidad de Calabria y Apulia. En la llanura yapigia tuvo lugar la batalla de Cannas.

63 *Tiberis*] En la *Syphilis*, tal como en los poemas de Virgilio, se documentan las tres variantes del hidrónimo del río Tíber: *Tiberis*, *Thybris* (II 48) y *Tiberinus* (III 418).

64 *Eridanus*] El Po, que discurre por el norte de Italia.

65 */centum urbes*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* III 106, */centum urbes habitant magnas, uberrima regna*; cf. asimismo Stat. *Theb.* XII 667-668, */centum urbes umbone gerit centumque Cretae / moenia.* Ovidio aplica reiteradamente la juntura *centum urbes* a Creta; cf. Ov. *Her.* X 67, *nonego te, Crete, centum digesta per urbes*; *Ars* I 297-298, *nota cano; nonhoc, centum quae sustinet urbes, / quamvis sit mendax, Creta negare posset*; *Met.* IX 666-667, *fama novi centum Cretaeas forsitan urbes / impesset monstri*. Para la reduplicación *centum* (v. 64)… *centum*, cf. Verg. *Ge.* II 43, *non, mihi si linguae centum sit, oraque centum*; *Aen.* IV 199-200, *templa Iovis centum latis immania regnis, / centum aras posuit*; VI 43, *quo lati ducunt aditus centum, ostia centum*.

65 *placidis interfluit undis/*] Similar cláusula hexamétrica se documenta en Lucan. *Phars.* IV 13, *placidis praelabitur undis/*.

67 *transegimus*] Para el uso poético del verbo *transigere* con el significado de "pasar el tiempo, la vida", cf. Claudian. *Epigr.* II 1, *felix qui patriis aevum transegit in agris.*

68 *quin etiam*] El uso reforzado del adverbio *quin* para introducir una nueva afirmación que corrobora o amplifica la afirmación precedente es muy del gusto de Lucrecio; cf. Lucr. I 782; II 688, 826, 1013; III 463, 540, 657; IV 335, 710; V 294: cf. asimismo Verg. *Ge.* II 269; III 457; *Aen.* IV 309; VII 177, 299; IX 799. Fracastoro recurre de nuevo a esta juntura en I 355; II 73, 100; III 387; también emplea, por razones métricas, la variante *quin et*; cf. II 321; III 62.

70-71 *gens prius, ignotum quae scindere puppibus aequor / ausa fuit*] Imitación sutil de Catul. LXIV 6, *ausi sunt vada salsa cita decurrere puppi*; aquí *ausa* activa el reconocimiento de la fuente; cf. F. Cairns, "Fracastoro's *Syphilis*. The Argonautic Tradition and the Aetiology of Syphilis", *Humanistica Lovaniensia* 43 (1994) 251.

70 *puppibus aequor/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Stat. *Achill.* I 445, *attollit fluctus; ipsum iam puppibus aequor/*; Sil. *Pun.* XVII49, *abscondit late propulsis puppibus aequor/.*

70 *puppibus*] 'Popas', esto es, 'naves', sinécdoque del tipo *pars pro toto*; de nuevo en *Syphilis* III 16, 100, 141, 188, 383.

71-72 *quos disterminat alta Pyrene / atque freta, atque Alpes cingunt Rhenusque bicornis*] Francia, delimitada por los Pirineos, los mares Atlántico y Mediterráneo, los Alpes y el Rin. Fracastoro pudo tener en mente Lucan. *Phars.* I 215-216, *perque imas serpit valles, et Gallica certus / limes ab Ausoniis disterminat arva colonis*; cf. asimismo Lucan. *Phars.* IX 955-956, *non Asiam brevioris aquae disterminat usquam / fluctus ab Europa*; Claudian. *In Rufinum* I 175, *Odrysiis Asiam disterminat oris/.*

71 *alta Pyrene/*] Esta cláusula hexamétrica se vieve a documentar en Jaime Juan Falcó, I 6, *De Carolo Quinto imperatore*, v. 3, *laetitia exultans caput exultat alta Pyrene/* (fol. 101r; ed. Daniel López Cañete –Quiles, *Obra poética*, León: Universidad de León, 1996, pp. CVI y 32); Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 944, *et Iura atque Alpes, et montibus alta Pyrene/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 261,16).

72 *Rhenusque bicornis*] Juntura virgiliana. La creencia de que el Rin se bifurca en dos ramales (cf. Str. IV 193; Tac. *Ann.* II 6, 4; Mela II 2, 24) -en realidad es ya en el delta, en los actuales Países Bajos, donde el Bajo Rin se divide en dos brazos, los ríos Waal y Ijssel- motivó el calificativo *bicornis* con que la

tradición poética lo denomina desde Verg. *Aen.* VIII 727, *Rhenusque bicornis* (cf. asimismo Ov. *Tr.* IV 2, 41-42, *cornibus hic fractis… / … Rhenus erat*); cf. R. Dion, "*Rhenus bicornis*", *REL* 42 (1964) 469-499. Los cuernos son un atributo propio de los dioses fluviales; cf. Verg. *Ge.* IV 371-372, *et gemina auratus taurino cornua vultu / Eridanus*; Ov. *Her.* IX 139, *cornua flens legit ripis Achelous in udis*; Johannes Arnoldus Bergellanus, *Chalcographiae encomium* 158, *Rhenus cornibus*; pero *cornus* también designa el brazo de un río o de un estuario; cf. Ov. *Met.* IX 774, *septem digestum in cornua Nilum*; Val.-Flac. VIII 186. Cf. Fernando Navarro Antolín, *Johann Arnold aus Marktbergel. Elogio de la imprenta (1541)*, Huelva: Universidad de Huelva, 2020, pp. 143-144. Cf. *infra* vv. 443-444, *Erethenus fluit et plenis lapsurus in aequor / cornibus, Euganeis properat se iungere lymphis.*

73 *gelida ora sub Arcto/*] Para la cláusula hexamétrica, cf. Lucan. *Phars.* I 252, *gelidaque sub Arcto/*; para la juntura, cf. asimismo Val.-Flac. VI 140, *gelida liquisse sub Arcto/*. Cf. asimismo Hor. *Carm.* I 26, 3-4, *quis sub Arcto / rex gelidae metuatur orae*.

74-76 *tempore non alio, Poeni, sensistis, et omnes / qui laetam Aegyptum metiti fecundaque Nilo / arva, et palmiferae silvas tondetis Idumes*] Larga perífrasis, propia del estilo elevado de la épica, para referirse a los habitantes del norte de África. Los *Poeni* son originariamente los fenicios (cf. Prop. IV 3, 51), luego también los cartagineses, por ser Cartago, en la actual Túnez, una colonia fenicia (cf. Hor. *Carm.* II 2, 11).

74 /*tempore non alio*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Ge.* III 245, / *tempore non alio catulorum oblita leaena*; III 531, /*tempore non alio dicunt regionibus illis*. Fracastoro repite este íncipit hexamétrico en *Syphilis* II 451.

76 *palmiferae… Idumes*] Edom o Idumea era una región situada al sur de Judea y del Mar Muerto, famosa por el cultivo de palmeras; cf. Plin. *Nat.* XIII 26, *Iudaea… incluta est vel magis palmis*. El topónimo se utilizaba vagamente en poesía para referirse a Judea o a Palestina; cf. Verg. *Ge.* III 12, *primus Idumaeas referam tibi, Mantua, palmas*; Lucan. III 216; Mart. X 50, 1, *Idumaeas… palmas.* Cf. asimismo Lorenzo Gambara, *De navegatione Christophori Columbi* I 564-565, *palmasque tenentes / dextera Idumaeas alacres.*

77 *quae cum sic habeant sese*] Reformulación de la fórmula prosaica, favorita de Cicerón, *quae cum ita sint*; cf. Cic. *Catil.* I 10, *quae cum ita sint, Catilina, perge, quo coepisti, egredere aliquando ex urbe*; I 20; II 26; *Murena* 2.

78-79 *rerumque latentior ordo / (ni fallor) graviorque subest et maior origo*] La reiteración de tantas sílabas finales en –or e iniciales en or- (dos veces incluso en concurrencia) desagradó a Bembo, que sugirió una redacción alternativa: *rerumque latentior ordo / (ni refugis audire) subest, et maior origo* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, pp. 40-41, § 14). Fracastoro no secundó la propuesta.

79 *ni fallor*] Para la fórmula en poesía, cf. Verg. *Aen.* V 49; Ov. *Fasti* IV 623; Stat. *Theb.* II 656; *Achill.* I 40.

81 *Natura educit in auras*] Para la fraseología, cf. Ov. *Met.* V 641, (*Ortygia*) *superas eduxit prima sub auras*; cf. *infra* vv. 100-101, *in auras / exiit*.

83 *primordia*] *Lucretiana vox*. Se documenta sobre todo (también con la juntura *primordia rerum*) en los dos primeros libros del *De rerum natura* cf. Lucr. I 50, 183, 211, 269, 484, 486, 546, 549, 571, 593, 610, 713, 754, 766, 778, 789, 815, 817, 828, 847, 848, 907, 917, 1020, 1103; II 79, 83, 120, 132, 156, 165, 177, 253, 309, 379, 396, 414, 476, 479, 523, 561, 568, 653, 696, 750, 796, 854, 883, 916, 967, 989, 1007; III 237, 263, 373, 393, 567, 937 *et passim*.

86 *temporisve, locisve, quibus*] Aliteración.

88 *tenebris et opaco carcere noctis*] Adaptación, por *contaminatio*, de dos pasajes virgilianos: *clausae tenebris et carcere caeco* (Verg. *Aen.* VI 734) y *defensa tenebris et dono noctis opacae* (Verg. *Aen.* VIII 658). Para la juntura *carcere noctis*, cf. asimismo Manil. *Astr.* II 954, *noctis captum sub carcere claudit*.

89 *spatiosaque saecula*] Sin duda este uso del adjetivo *spatiosus* para calificar el tiempo, 'dilatado', le fue sugerido a Fracastoro por Ovidio; cf. Ov. *Met.* XII 186, *spatiosa senectus*; XV 623, *scitis enim, nec vos fallit spatiosa vetustas.*

90 *coeunt genitalia semina*] El adjetivo *genitalis* se emplea en el marco de la generación natural, tanto de hombres, animales o plantas, con el sentido de eficaz para llevar a término el acto de engendrar. Para la juntura *genitalia semina*, cf. Varro, *Hebdomades,* frag. Gell. 3.10.7, *cum in uterum mulieris genitale semen datum est*; Lucr. V 851-852, *genitalia deinde per artus / semina*; Verg. *Ge.* II 324, *vere tument terrae et genitalia semina poscunt.*

91 *omnibus una/*] Aunque esta cláusula hexamétrica se atestigua en Lucrecio (cf. *Nat.* II 666, *ex omnibus una/*), el modelo conspicuo lo proporcionó Virgilio al tratar de la república de las abejas en el libro IV de las *Geórgicas*: *omnibus una*

quies operum, labor omnibus una/ (183); *mens omnibus una (e)st/* (v. 212); cf. asimismo Verg. *Aen.* V 616, *vox omnibus una/*; X 202, *sed non genus omnibus unum/*; Ov. *Met.* II 13, *facies non omnibus una/*; Iuv. *Sat.* XIII 166, *haec illis natura est omnibus una/*; Sil. *Pun.* XI 530-531, *populis sis omnibus una / tunc, Carthago, caput*; XIII 525, *domus omnibus una/*; XVI 278, *mens omnibus una/*; Manil. *Astr.* III 313, *ver omnibus unum/*; Claudian. *De VI cons. Honor.* 129, 437 y 511. Cf. *Syphilis* I 301, *omnibus unum/.*

93 *et faciles ortus habet et primordia praesto*] A Escalígero no le gustó nada la métrica de este hexámetro, y aunque no explica la razón, califica el verso como indigno y lo describe no como un lunar en tan hermoso poema, sino como *luxationem*, 'descoyuntamiento': *Quod vero attinet ad números, versus ille minus placet… Neque, si causam quaeras, ullam impromptu habeo quam dicam; solum id profiteri possum, degenerem mihi videri; neque naevum esse in tam bello poemate, sed luxationem* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316b,A-B).

93 *faciles ortus*] 'Fáciles partos'; cf. *infra* v. 102, *durosque ortus*.

93 *primordia praesto/*] El uso poético del adverbio *praesto*, y además cerrando el hexámetro, parece sugerido por Catul. LXIV 137, *tibi nulla fuit clementia praesto/*; cf. asimismo Stat. *Silv.* I 229, *iam socialia praesto / omina*; *Theb.* VI 636, *finiti cursus operumque insignia praesto/.*

94 *post tempore longo*] El uso poético de esta locución adverbial se documenta ya desde Virgilio, aunque siempre en anástrofe; cf. [Verg.] *Ciris* 74, *attamen exegit longo post tempore poenas*; Verg. *Ecl.* I 29, *respexit tamen et longo post tempore venit* (*denuo* en v. 67); *Aen.* VI 409, *fatalis virgae longo post tempore visum*; VII 494, *Aeacideae longo iuvenes post tempore visum*; cf. asimismo Ov. *Met.* IX 569, *dixit, et adiecit longo post tempore, fratri*; X 180, *recidit in solidam longo post tempore terram*; *Trist.* IV 7, 3; Stat. *Silv.* IV 2, 64, *sacrae tuae, talis longo post tempore venit*; *Theb.* III 501, *tunc Amythaonius longo post tempore vates*; VI 128, *longo post tempore surgit/*; VI 902; XI 394, *o mihi nunc primum longo post tempore frater*; XI 605.

95 *inextricabile fatum/*] Cláusula hexamétrica modelada según Verg. *Ge.* II 491, *atque metus omnes et inexorabile fatum*; cf. asimismo Ov. *Met.* XV 807, *insuperabile fatum/*. Esta cláusula hexamétrica se documenta de nuevo en Antoine Sander, *Excellmo. D. Francisco de Mello…*: *Difficilesque vias et inextricabile fatum/* (Mommaert, 1649, p. 19,16); Giuseppe Silos, *Musa Canicularis*, Liber III, Icon VI, v. 39, *heu nimis infelix, et inextricabile fatum!* (*Musa Canicularis, sive Iconum poeticarum libri tres*, Romae, typis heredum Francisci Corbelletti, 1650, p.

137,11); Edward Holdsworth, *Muscipula, sive Cambro-muo-machia*, v. 3, *Lhetalesque dolos et inextricabile fatum/* (Londini, 1709, p. 2).

95 *inextricabile*] *Vox poetica Vergiliana*; cf. Verg. *Aen.* VI 27 (dicho del Laberinto), *hic labor ille domus et inextricabilis error/* (en idéntico lugar métrico).

96 *altas… tenebras*] Para la juntura, cf. Sen. *Phaed.* 93-94, *fortis per altas invii retro lacus / vadit tenebras miles*; cf. asimismo Sen. *Herc. f.* 92, *in alta conditam caligine*.

97 *sic elephas sacer Ausoniis incognitus oris*] Sobre la elefantiasis trata por extenso Fracastoro en el capítulo 13 del libro II del *De contagione* (Venetiis, apud Iuntas, 1546, fols. 52v-54v; *Opera omnia*, Venetiis, apud Iuntas, 1555, fols. 128r-129v).

98 *lichen*] El impétigo, una infección cutánea muy contagiosa; cf. Plin. *Nat.* XXVI 2. También era conocida como 'mentagra' porque afectaba al mentón.

98 *accola Nili/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Sil. *Pun.* IX 224, *vulgus Adyrmachidae pariter, gens accola Nili/*. Para la fraseología, cf. asimismo Stat. *Theb.* III 479, *undosae qui rusticus accola Pisae/*.

100 *dira lues*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Met.* VII 523, *dira lues ira populis Iunonis iniquae*; XV 626, *dira lues quondam Latias vitiaverat auras*; cf. asimismo Stat. *Theb.* I 601, *haec tam dira lues nocturno squalida passu*; Val.-Flac. II 291; IV 426; Sil. *Pun.* V 623; XII 385; XVII 622.

100-101 *in auras / exiit*] Cf. *supra* v. 81, *educit in auras*.

101 *caligine ab atra*] Anástrofe.

102 *durosque ortus et vincula rupit/*] Zeugma. El verbo *rumpere* conviene bien a *vincula*, pero no a *ortus*. Se subraya así la dificultad extrema del parto.

102 *durosque partus*] Para la juntura, cf. *supra* v. 93 *faciles ortus*, 'fáciles partos'.

102 *vincula rupit/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* V 543, *proximus ingreditur donis, qui vincula rupit/*; cf. asimismo Prop. I 15, 20, *sanguinis et cari vincula rupit Amor*; Petr. *Satyr.* 123.188, *quadrupes undarum vincula rupit/*.

103-106 *quam tamen (aeternum quoniam dilabitur aevum) / non semel in terris visam, sed saepe fuisse / ducendum est, quamquam nobis nec nomine nota / hactenus illa fuit (quoniam longaeva vetustas*] Bembo criticó la redacción de estos versos, en especial la repetición de *quoniam* en pocos versos, a la que se unía la repetición de *censendum* poco después en la redacción original, y propuso por ello a Fracastoro una nueva redacción de los últimos dos hexámetros: *Credibile est quamquam nobis nec nomine nota / antea nec signis etenim longaeva vetustas* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 38, § 2). Fracastoro, una vez más, hizo caso a Bembo a medias: mantuvo los castigados versos tal cuales, pero suprimió el segundo *censendum* (que no aparece en el texto publicado).

106 *longaeva vetustas/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Mart. *Spec.* 6(5), 3, *nec se miretur, Caesar, longaeva vetustas/.*

108 *nec monumenta patrum seri videre nepotes*] Justo lo contrario que Fracastoro desea para su 'memorial': *Haec multas monumenta dies ut nostra supersint* (v. 311). Escalígero calificó este hexámetro como *divinus*, pero hubiera preferido *sensere* mejor que *videre* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316b, B).

108 *seri… nepotes*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Ge.* II 58, *tarda venit seris factura nepotibus umbram*; cf. asimismo la juntura *sera posteritas* en Ov. *Ponto* IV 8, 47-48, *carmine fit vivax virtus, expersque sepulchri / notitiam serae posteritatis habet.*

109 *sub Sole cadente/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Ge.* III 401, *nocte premunt; quod iam tenebris et Sole cadente*; cf. asimismo Manil. *Astr.* IV 784, *tu Capricorne, regis, quidquid sub Sole cadente*.

111 *vulgo*] Adverbio, 'por todas partes'. Su uso poético es virgiliano; cf. Verg. *Ecl.* IV 25, *Assyrium vulgo nascetur amomum*; *Ge.* I 476, *vox… per lucos vulgo exaudita silentes*; *Aen.* VI 283, *quam sedem Somnia vulgo / vana tenere ferunt*. Cf. *Syphilis* III 333-334, *mala iam vulgo cunctas diffusa per urbes / pestis erat*.

111-112 *usque adeo rerum causae atque exordia prima / et caelo variare, et longo tempore possunt!*] Epifonema.

112 *rerumque causae atque exordia prima/*] Juntura y cláusula hexamétrica lucrecianas; cf. Lucr. V 677, *causarum exordia prima/*; para la juntura *exordia prima*, cf. asimismo Lucr. III 381, *exordia prima animae/*; Verg. *Aen.* IV 283, *quae prima exordia sumat?*

117 *nosse cupis*] Para la juntura, cf. Mart. XI 52, 12, *cetera nosse cupis?/*

119 *semina labis/*] Se hicieron eco de esta cláusula hexamétrica fracastoriana Jacques-Auguste de Thou, *Iob*, lib. III: *nulla trahens secum materna semina labis?* (*Poemata sacra*, Lutetiae, apud Mamertum Patissonium, 1599, fol. 28r,1); George Buchanan (1506-1582), "Psalmus LI", str. 5, v. 20, *deque conceptu genetricis hausi / semina labis* (*Paraphrasis Psalmorum Davidis Poetica*, Argentorati, excudebat Iosias Rihelius, 1575, p. 124,1-2; Antverpiae, ex officina Plantiniana Raphelengii, 1603, p. 74); Gadso Coopmans (1746-1810), *Varis, sive Carmen de variolis* 17-18, *Uranie, causas memora quae semina labis / insolitae dederint* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 3,16).

121-125 El aire es el principal agente propagador del contagio de la sífilis. Fracastoro distingue tres clases de contagio: a) por contacto directo; b) por vía indirecta a través de un intermediario como la ropa; c) a distancia por el aire. En el capítulo 7 del libro I de su tratado *De contagione* trata por extenso de cómo los *seminaria contagionum* se propagan a distancia y por el mundo (Venetiis, apud Iuntas, 1546, fols. 32r-33v; *Opera omnia*, Venetiis, apud Iuntas, 1555, fols. 108v C-110r A).

121-123 *haud dubie tecum statuas reputesque, necesse est, / principium sedemque mali consistere in ipso / aere, qui terras circum diffunditur omnes*] Por Bembo conocemos una redacción muy temprana de estos tres versos: *Quo circa sedem potius fomentaque morbi / omnia censendum est, late consistere in ipso / aere qui totum circumfluus obsidet orbem*. Al humanista veneciano le disgutaron tanto la expresión *in ipso,* que considera más propia de médico que de poeta, y el adverbio *late*, que 'non sta ivi molto propriamente'; por lo cual le sugirió a Fracastoro, aunque sin éxito, una nueva redacción: *Acre censendum ex uno consistere cuncta / qui totum late circumfluus obsidet orbem* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 60, § 109).

123 *aere, qui terras circum diffunditur omnes/*] Se hizo eco de este hexámetro Niccolò *Partenio* Giannettasio, *Nautica* VIII 680, *per mare, per terras circum diffunditur omnes/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 250,32). Giannettasio adaptó en *Nautica* VIII 679-682 los dos versos del poema *Syphilis* (I 123-124), donde Fracastoro describe la propagación por el aire de la peste. La adaptación es defectuosa, porque, al tratarse de una oración interrogativa indirecta, se esperaría el modo subjuntivo (un *diffundatur* métricamente imposible), tal como en el resto de interrogativas indirectas delasaje de los *Nautica* (VIII 676-696).

123 *terras circum… omnes*] Anástrofe.

124 *qui nobis sese insinuat per corpora ubique/*] De nuevo se hizo eco de este hexámetro Niccolò Partenio Giannettasio, *Nautica* VIII 682, *praebeat insinuans sese per corpora ubique/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 250,32).

124 *ubique/*] La colocación del adverbio *ubique* cerrando el hexámetro es virgiliana; cf. Verg. *Aen.* 368-369, *crudelis ubique / luctus*; cf. asimismo I 601, *nec quicquid ubique (e)st/*. Se documenta una vez en Lucano (cf. X 488) y en Silio (cf. XV 616), y es frecuente en Estacio (cf. *Theb.* V 73, 157; VI 213, 547; VII 140; VIII 224; XII 571). Asimismo, se documenta en la sátira (cf. Hor. *Sat.* I 2, 60; II 2, 84; II 6, 23; Iuv. I 1, 17; I 4, 303; III 8, 243).

126 *aer quippe pater rerum est et originis auctor/*] Según Anaxímenes, el aire es el principio de todas las cosas existentes. Escalígero criticó la falta de ortodoxia religiosa de este verso: *Quis enim statuat aerem vel principium solum materiale, vel, quod est tam novum quam falsum, causam effectricem? Hoc enim est patrem esse* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 315B). Para la juntura *pater rerum*, cf. Verg. *Ge.* IV 383, *Oceanumque patrem rerum* (dicho del agua, que, en la doctrina de Tales de Mileto, es la primera sustancia o el primer elemento de las cosas).

126 *originis auctor/*] Cláusula hexamétrica ovidiana; cf. Ov. *Fasti* II 397, *at si quis vestrae deus esset originis auctor/*.

127 *mortalibus affert/*] Cláusula hexamétrica tibuliana; cf. Tibul. I 7, 41, *Bacchus et afflictis requiem mortalibus affert/*. Similar cláusula hexamétrica emplea de nuevo Fracastoro en *Syphilis* IIII 159, *mortalibus affers/*.

128 *multimode*] Adverbio acuñado según el modelo del lucreciano *multimodis*; cf. Lucr. I 895, *verum semina multimodis immixta latere*; II 1055, 1060; III 115, 588, 620, 856; IV, 644, 1155, V 1406, *ducere multimodis voces et flectere cantus*; VI 996. Se trata de un compuesto adverbial equivalente en significado a *multi modis*; cf. Cic. *Orator* XLV 153, *saepe brevitatis causa contrahebant, ut ita dicerent 'multi modis'*

131 *labentia saecla/*] Se hizo eco de esta cláusula fracastoriana Antonio Mirabelli, *Petreis*, lib. XIV: *Regem, quem vates, per tot labentia saecla/* (*Petreidos lib. XXIV*, Neapoli, ex typis Agrellianis, 1859, vol. III, p. 91,27); lib. XVIII: *nequicquam satagunt per tot labentia saecla/* (p. 355,3).

133 *aequora ponti/*] Cláusula hexamétrica lucreciana; cf. Lucr. *Nat.* I 8, *tibi rident aequora ponti/*; II 770; VI 438; Lygd. IV 85; Ov. *Met.* II 872.

135 *mutare vicem*] La formulación es horaciana; cf. Hor. *Carm.* IV 7, 3, *mutat terra vices*. La expresión se refiere a un cambio de ciclo: en Horacio, la mudanza de las estaciones; en Fracastoro, la transformación de los cuatro elementos. En el uso fracastoriano pudo influir también Pontano, quien emplea la formulación horaciana aplicándola esta vez al cambio de ciclo de los astros que influye en la vida de las personas, como es el caso de Aries (*Vrania* II 200-205): *Hoc surgente, aliquis veniens ad munera viate / ingentis nunc divitias cumulabit, opumque / affluet undanti rivo; nunc rursus in arctam / pauperiem coniectus inopsque arentibus undis / vix sedare sitim poterit; nam sideris huius / est mutare vices, alternaque fata referre.* Para la juntura *mutare vicem*, cf. asimismo Ov. *Tr.* IV 1, 99, *cum vice mutata, qui sim fuerimque, recordor*; Lucan. *Iliacon*, frag. 6 Courtney, 3-4, *cum vice mutata totis in montibus ardens / terra dedit caelo lucem naturaque versa*; Claudian. *In Prob. et Olyb. cons.* I 12, [*Fortuna*] *nec novit mutare vices*; Avit. V 445, *mutavit natura vices*; Dracont. *De laudibus Dei* III 306, *ignorat mutare vices per tempora tellus*; George Buchanan, *De sphaera* III, *dum renovat mutatque vices remeabilis anni* (*Poemata. Editio postrenma*, Lugduni Batavorum, ex officina Elzeviriana, 1628, p. 418,47; Amstelodami, apud Danielem Elsevirium, 1676, p. 433,39).

135 *liquere priores/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* III 213, *clausa domus, mensasque metu liquere priores/*.

136 *sic elementa modis variis se grandia vertunt*] Los *elementa* son los cuatro elementos descritos en los vv. 132-135: fuego (representado por el sol y los astros), tierra, aire y agua (representado por el mar). Escalígero criticó el calificativo *grandia* y propuso mejor *mutua*: *Malim 'mutua'. Quid enim est grande elementum?* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316a, A-B).

138 */Phoebus equos*] Íncipit hexamétrico ovidiano; cf. Ov. *Met.* II 399, *Phoebus equos; stimuloque domans et verbere saevit*; cf. asimismo Claudian. *Gigant.* 10, */ Phoebus equos docuitque timor revocare meatus.*

138 *depressior orbem/*] Similar cláusula hexamétrica se documenta en [Tib.] III 7, 44, *instabilis natat, alterno depressior orbe/.*

139 *bruma riget*] Para la fraseología, cf. Mart. VIII 95, 1, *bruma est et riget horridus December.*

140 *vaga flumina*] Para la juntura, cf. [Verg.] *Dirae* 67; Hor. *Carm.* I 34, 9; Prop. III 11, 30; IV 11, 51, *timidi vaga flumina Nili*.

141 *idem, ubi nos Cancro propior spectavit ab alto*] Para la fraseología, cf. Lucan. *Phars.* IV 525-526, *nam Sol Leadea tenebat / sidera, vicino cum lux altissima Cancro est* (perífrasis astronómica para significar el mes de julio). Cáncer es el cuarto signo del zodíaco (22/23 de junio-22/23 de julio) y gobierna uno de los períodos más calurosos del año; cf. Verg. *Ecl.* X 68, *Aethiopum versemus oves sub sidere Cancri*; cf. asimismo Cic. *Arat.* 320, *aestifer est pandens ferventia sidera Cancer*; Auson. *Edyllium* XVI (*De viro bono*) 7, *ille, dies quam longus erit sub sidere Cancri/*. Bajo el astro de Cáncer (*sub sidere Cancri*), el 21 de junio, el Sol hace los días más largos del año, por estar más cerca de la Tierra y porque es más largo el camino que tiene que recorrer desde oriente a poniente. Escalígero se extrañó de que Fracastoro, al que tiene por un grandísimo astrólogo, se olvidara de que el ápside del Sol está *sub Cancro*, aunque finalmente defiende la redacción de Fracastoro aduciendo que dijo *propior* por la dirección de los rayos y *alto* por el ápside (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 315B-C).

142 *sitientia prata/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en [Verg.] *Dirae* 16, *pallida flavescant aestu sitientia prata/*.

143 *siccaque pulvereis aestas squalescit in arvis*] Fuerte aliteración. Fracastoro pudo inspirarse para este verso en Verg. *Ge.* I 507, *squalent abductis arva colonis*. El verbo frecuentativo *squalescere* no es *vox* documentada en los clásicos, pero sí la registra el gramático Flavius Caper (s. II d. C.) en su *Ortographia*: *Sordet acet anet floret calet squalet aret splendet viget, haec perfecta sunt; at inceptiva sordescit acescit anescit florescit calescit squalescit arescit splendescit vigescit* (*Grammatici Latini*, vol. VII, p. 93,18-20 ed. H. Keil).

144 */nec dubium quin*] Idéntico íncipit hexamétrico se documenta en Colum. II 15, 3-4, *nec dubium quin aquosus ager maiorem eius copiam / siccus minorem desideret*.

144 *noctis nitor, aurea Luna*] Para la Luna como lucero de la noche, cf. Lucr. V 768, *ipsa suo si fulget luna nitore*; Ov. *Her.* XVIII 77-78, *unda repercussae radiabat imagine lunae, / et nitor in tacita nocte diurnus erat.* Para la juntura *aurea Luna*, cf. Ov. *Met.* VII 193, *aurea cum Luna succeditis ignibus, astra*; X 448-449, *fugit aurea caelo / Luna*.

146-147 *Saturni grave sidus, et aequior orbi / stella Iovis*] En la astrología planetaria el signo de Júpiter era propicio; en cambio, el de Saturno era un astro funes-

to, asociado tradicionalmente con el invierno, la vejez, la melancolía y la soledad. Saturno tenía un influjo siniestro que debía neutralizarse con el favor de Júpiter; cf. Hor. *Carm.* II 17, 22-24, *te Iovis impio / tutela Saturno refulgens / eripuit*; Pers. *Sat.* V 50, *Saturnumque gravem nostro Iove frangimus una.* Para la maligna influencia de Saturno, cf. asimismo Prop. IV 1, 84, *et grave Saturni sidus in omne caput*; Iuv. VI 569-570, *haec tamen ignorat quid sidus triste minetur / Saturni*; para Júpiter como planeta favorable, cf. asimismo Prop. IV 1, 83, *felicesque Iovis stellas*. La conjunción planetaria de Júpiter y Saturno en la casa de Marte acontecida el 25 de noviembre de 1484 bajo el dominio zodiacal de Escorpio fue la causante, según era creencia entonces, de la epidemia de sífilis.

147 *stella Iovis; quin pulchra Venusque, et Martius ignis*] La redacción original de este hexámetro era ligeramente diferente: *stella Iovis formosa Venusque et Martius ignis*. Pero Bembo, seguramente a causa de la atribución ambigua del adjetivo *formosa*, propuso una nueva redacción: *stella Iovis formosa Dione et Martius ignis* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 41, § 18). Fracastoro modificó el verso, pero no asoptó la redacción propuesta.

149 *perpetuum et late magnos dent undique motus*] La redacción original de este verso era ligeramente diferente: *continue, et late magnos…* Pero Bembo advirtió a Fracastoro de la dudosa latinidad del adverbio *continue* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 42, § 19). En consecuencia, Fracastoro sustituyó *continue* por *perpetuum*.

151 *devia cursu/*] Cláusula hexamétrica ovidiana; cf. Ov. *Ponto* III 1, 27, *quod procul haec regio est, et ab omni devia cursu/.*

155-156 *numerumque diesque / exegere suos*] Para la fraseología y la cláusula hexamétrica, cf. Jacques Guijon, "Globuli preculares, sacrum adversus febres remedium": *haec ego, et explevi precibus numerumque diesque/* (*Guiioniorum opera varia*, Divione, apud Philibertum Chavance, 1658, p. 299,14).

156 *praefixaque tempora fatis*] La redacción original *praefixaque tempora fata* no fue del gusto de Bembo, que sugirió reemplazar *fata* por *fati* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 42, § 20). Fracastoro aceptó la sugerencia a medias, pues reemplazó *fata* con *fatis*.

157 *aerios tractus*] La juntura se documenta en [Verg.] *Culex* 22, *aerios nemorum tractus.*

157 *salsa aequora*] Juntura horaciana; cf. Hor. *Epod.* XIV 34, *ametque salsa levis hircus aequora*; pero ya antes la usó Ennio; cf. Enn. *Praetexta* 4 (Sc. 367 Vahlen[2]), *aequora salsa veges ingentibus ventis*.

160-162 *summisque voluti montibus amnes / praecipites secum silvas, secum aspera saxa, / secum armenta trahunt*] Escalígero criticó estos versos: *In illis autem decrescit oratio… Minore enim opera trahetur armentum quam silva. Sic depressiores sunt domus quam silvae.* Aunque reconoce el acierto en los versos subsiguientes (163-164): *super et nemora alta domosque / turbidus* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316a,C).

161 *aspera saxa/*] Cláusula hexamétrica lucreciana; cf. Lucr. IV 147; para la juntura, cf. asimismo Ov. *Met.* VI 76; *Fasti* VI 470; Stat. *Silv.* II 2, 31; Lucan. *Phars.* VI 385.

162 *medius Pater!*] Exclamación acuñada según el modelo de la interjección clásica *Medius Fidius!*, que Fracastoro conocía bien, pues la emplea en su *Prefatio in Tractatum de morbo Gallico ad Petrum Bembum* (*Hieronymi Fracastorii Veronensis… Carminum Editio II*, Patavii, excudebat Josephus Cominus, 1739, "Operum Fracastorii quaedam fragmenta ex códice autographo", p. 46).

162 *impete magno/*] Cláusula hexamétrica lucreciana; Lucr. VI 153, *turbine ventorum comburens impete magno/.*

164 *aequabit pelago freta lata sonante*] A Escalígero no le gustó nada este verso; hubiera preferido: *Aequabit vastis freta lata ruinis* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316b, B).

165 *aestates alibi magnae condentur*] Para *condere* con el significado de 'fundar', cf. Ov. *Met.* XIV 774-775, *festisque Palilibus Vrbis / moenia conduntur*; *Fasti* III 69, *moenia conduntur.*

165 *condentur*] Fracastoro sustituyó el *nascentur* de la redacción original por el *condentur* que le propuso Bembo (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 42, § 21).

165-166 *ipsae / flumina speluncis flebunt arentia nymphae*] Las ninfas de los ríos, las Potámides, lloran por la desecación del río epónimo de cada una de ellas. Para el llanto fúnebre de las Ninfas y la naturaleza simpatética, cf. Verg. *Ecl.* V 20-21, *exstinctum Nymphae crudeli funere Daphnim / flebant*; *Ge.* IV 460-463, *at chorus aequales Dryadum clamore supremos / implerunt montes; flerunt Rhodopeiae*

arces / altaque Pangaea et Rhesi Mavortia tellus / atque Getae atque Hebrus et Actias Orithyia (lloran las Ninfas amigas de Eurídice su muerte). En Bión de Esmirna las ninfas Oréades lloran la muerte de Adonis (*Idyll.* I 27-28).

166 *flumina speluncis flebunt*] Fracastoro no aceptó la redacción alternativa que le sugirió Bembo: *flumina cum ripis flebunt* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 42, § 21).

169 */forsitan et tempus veniet*] Reformulación de Verg. *Ge.* I 493, */scilicet et tempus veniet, cum finibus illis*. Para la juntura *tempus veniet*, cf. asimismo Ov. *Met.* IV 644, *tempus, Atla, veniet, tua quo spoliabitur auro / arbor*; Sil. *Pun.* III 584, *iamque tibi veniet tempus, quo maxima rerum*.

172-173 *verum etiam Sol ipse novum (quis credere possit?) / curret iter*] Escalígero calificó este pronóstico como exageración: *Illud praeter animi moderationem* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 315b, C). Esra asimismo una opinión arriesgada y peligrosa por las implicaciones religiosas que entrañaba en la época todo lo concerniente al Sol.

172 *quis credere possit?/*] Interrogación retórica y cláusula hexamétrica ovidianas; cf. Ov. *Her.* XVIII 123, *invitus repeto patriam; quis credere possit?/*; *Met.* XV 613, *atque illud meritis clarum, quis credere possit?/*; cf. asimismo Mart. X 85, 7, *sic nimias avertit aquas; quis credere possset?/*; *Tr.* I 2, 61, *quod faciles opto ventos, quis credere possit?/*; Claudian. *Stil.* I 191, *contudimus, quis iura damus? Quis credere possit?/*. Para la juntura, cf. asimismo Ov. *Ars* I 79, *et fora conveniunt, quis credere possit, amori*; *Met.* VI 420, *credere quis possit? Solae cessastis Athenae*; VII 690, *hoc me, nate dea, quis possit credere? Telum.*

174-175 *ast insueti aestus insuetaque frigora mundo / insurgent*] Cacofonía. Malsonante repetición de *insu-*, reforzada por *aestus*.

175 *insurgent*] *Vergiliana vox*; cf. Verg. *Aen.* IX 34, *prospiciunt Teucri ac tenebras insurgere campis.*

176-177 *nascentur pecudesque feraeque / sponte sua*] Fracastoro aceptó la sugerencia de Bembo de sustituir la juntura *sponte etiam* de su borrador original por *sponte sua* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 42, § 22). Escalígero criticó estos versos argumentando que, si se acepta la generación espontánea de los animales, el siguiente paso sería aceptar la generación espontánea del género humano: *Qui hoc dicat, possit in hac scientia facere progressus ad hominis*

usque fortuitam generationem (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316b, A).

176 *pecudesque feraeque/*] Idéntica cláusula hexamétrica se atestigua en Stat. *Theb.* IV 141-142, *pavet Ossa vias, pecudesque feraeque / procubuere metu*; para la juntura, cf. asimismo Mart. IX 72, 9, *sidera si possent pecudesque feraeque mereri*. La cláusula hexamétrica se vuelve a documentar en Marcello Palingenio Stellato, *Zodiacus vitae* VII 301-302, *infra etenim naturam hominis pecudesque feraeque / existunt*.

177 *sponte sua*] Íncipit hexamétrico muy frecuente en Lucrecio; cf. *Syphilis* I 58 (nota).

177 *primaque… ab origine*] Para la juntura, cf. Lucr. III 331, *ab origine prima*; III 771, *in origine prima*; V 678; Verg. *Aen.* I 753, *a prima… origine*.

178-181 *forsitan et maiora audens producere Tellus / Coeumque Enceladumque feret magnumque Typhoea, / ausuros patrio superos detrudere caelo, / convulsumque Ossan nemoroso imponere Olympo*] Los Gigantes asaltarán el Olimpo. Fracastoro se inspira en el pasaje del libro VI de la *Eneida* donde Virgilio menciona a los Alóadas, los gigantes Oto y Efialtes, castigados en el Hades por su intento de asaltar el Olimpo; cf. Verg. *Aen.* VI 582-584, *hic et Aloidas geminos, immania vidi / corpora, qui manibus magnum rescindere caelum / aggressi, superisque Iovem detrudere regnis* (con *detrudere* en idéntico lugar métrico). Fracastoro, no obstante, contamina mitos que narran distintos intentos de asatar el Olimpo por distintos 'gigantes'. Los Gigantes propiamente dichos son los hijos de la Tierra, Gea, y del Cielo, Urano (de ahí la expresión *patrio… caelo*, v. 180). De los seres mosntruosos mencionados sólo Encélado es propiamente un Gigante que tomara parte en la Gigantomaquia; en la batalla con los Olímpicos Atenea lo aplastó arrojándole encima la isla de Sicilia, donde quedó encerrado. Ceo es un oscuro Titán, hijo de la Tierra y hermano de Encélado y de la Fama, según Virgilio (*Aen.* IV 179), que no da la filiación paterna; Ovidio ahonda en la oscuridad de este ser monstruso cuando dice de Ceo, "quienquiera que fuera éste" (*Met.* VI 185); en cualquier caso, no consta que participase en la Gigantomaquia. Tifoeo o Tifón es hijo de Gea y del Tártaro, que en su lucha contra los Olímpicos, a los que infundió tal espanto que huyeron en desbandada y se metamorfosearon en animales para ocultarse, finalmente fue aplastado por Zeus, que arrojó sobre él el monte Etna (cf. Ov. *Met.* V321-331). En realidad, los que amontonaron el Osa sobre el Olimpo, amenazando con escalar el cielo son los gigantescos hermanos Alóadas, hijos de Poesisón e Ifemedea, fulminados por Zeus y castigados en los Infiernos. Se trata, pues, de una reminiscencia del modelo virgiliano del libro VI de la *Eneida*,

al que se puede sumar otro pasaje virgiliano de las *Geórgicas* donde se mencionan conjuntamente a Ceo, Tifoeo y los Alóadas, "los hermanos que se conjuraron para remover el cielo" (*Ge.* I 278-283): *Tum partu Terra nefando / Coeumque Iapetumque creat saevumque Typhoea / et coniuratos caelum rescindere fratres. / Ter sunt conati imponere Pelio Ossam / scilicet, atque Ossae frondosum involvere Olympum; / ter pater exstructos disiecit fulmine montis*; cf. asimismo [Verg.] *Aetna* 43-49, *tentavere (nefas!) olim detrudere mundo / sidera, captivique Iovis transferre Gigantes / imperium et victo leges imponere caelo. / … / construitur magnis ad proelia montibus agger; / Pelion Ossa terit, summnus premit Ossan Olympus*; Sen. *Ag.* 340-346, *cum Titanas fulmine victos / videre dei, / vel cum montes montibus altis / super impositi / struxere gradus trucibus monstris, / stetit imposita / Pelion Ossa, pinifer ambos / pressit Olympus.*

178 *forsitan et maiora audens producere Tellus*] Fracastoro aceptó a medias la sugerencia de Bembo de modificar el primer hemistiquio de este hexámetro sustituyendo la redacción original *forte etiam, et tellus* por *forsitan et tellus* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 42, § 23).

182 *nihil est, cur*] Braquilogía por *nihil est curae, cur…*; cf. Cic. *Phil.* II 29, *quid fuit causae, cur in Africam Caesarem non sequerere?*

182 *tempore certo/*] Cláusula hexamétrica lucreciana; cf. Lucr. II 259; II 293; V 661; V 670; cf. asimismo Verg. *Ge.* IV 100; Manil. *Astr.* IV 832. Fracastoro repite esta cláusula hexamétrica en *Syphilis* I 323.

184 *viventibus aegris*] Para la juntura, cf. Lucr. VI 1, *mortalibus aegris*; Verg. *Ge.* I 237; *Aen.* II 268; X 274; XII 850; Lorenzo Gambara, *De navigatione Christophori Columbi* I 179.

185 *sidere sub certo fieri et per saecula longa*] Este verso no agradó a Escalígero, que hubiera preferido: *Sidere sub certo fieri et per saecula gigni* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316b, B).

189 *insolita exarsit febris*] La peste negra, que, originada en Asia central, devastó el norte de África y Europa, entre 1347 y 1353.

189 *pectore anhelo/*] Cláusula hexamétrica estaciana; cf. Stat. *Theb.* IX 402, *pectore anhelo / frigidus in matrem saevum mare respuit infans*; XII 244, *Penthei devexa iugi, cum pectore anhelo/*; para la juntura, cf. asimismo Stat. *Theb.* II 672-673, *gelidus cadit imber anhelo / pectore*; Sil. *Pun.* XVI 391-392, *decrescit anhelo / pectore consumptus Lampon*; XVII 556-557, *efflavit pectore / anhelo, Iunonis curis,*

in nubila vitam; Claudian. *De III cons. Honor.* 30, *sustulit arridens et pectore pressit anhelo*; *Laus Serenae* 173, *deianira fuit, cum pectore victor anhelo.* Fracastoro vuelve a emplear esta cláusula hexamétrica en *Syphilis* I 286.

190 *miserabile visu!*] La *exclamatio* (gr. *ekphónesis*) es un recurso retórico-estilístico apropiado para crear patetismo muy del gusto virgiliano (cf. Macr. *Sat.* IV 17). Para la exclamación, y cláusula hexamétrica, *miserabile visu!/*, cf. Verg. *Aen.* I 111, *in brevia et syrtis urget, miserabile visu!/*. Para las *exclamationes* virgilianas, cf. *Syphilis* III 172, *dictu mirabile!* (nota).

191 *quarta luce frequens fato perdebat acerbo*] A Escalígero le disgustó este verso, que calificó de vulgar (*versus mihi plebeius videtur*) y quiso sustituirlo por este otro: *Fato instructa fero, paucis lux quarta pepercit* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316b,C).

189-190 *exarsit… exagitans*] Aunque Geoffrey Eathough (p. 119) califica ambos vocablos como *hapax legomena*, sin embargo, son *Catulianissimae voces*; cf. Catul. LXIV 93-94, *funditus atque imis exarsit tota medullis. / Heu, misere, exagitans immiti corde furores*. Lo novedoso en Fracastoro es que normalmente el verbo *exagitare*, con la acepción de 'suscitar, provocar', se emplea para expresar la generación de sentimientos o sensaciones, no objetos físicos; cf. Lucan. *Phars.* VIII 43-44, *tristes praesagia curas / exagitant.* Por su parte, *exarsit* se documenta no pocas veces más en poesía; cf. i. a.; [Verg.] *Culex* 409, *igne Cupidineo proprios exarsit in artus*; Verg. *Aen.* V 172, *tum veros exarsit iuveni dolor ossibus ingens*; VII 445, *talibus Allecto dictis exarsit in iras*; XI 376, *talibus exarsit dictis violentia Turni*; Prop. I 32, *dux Erebi quondam tumidas exarsit in iras*; Ov. *Met.* I 724, *protinus exarsit, nec tempora distulit irae*; IV 346-347, *nudaeque cupidine formae / Salmacis exarsit*; XIII 544-545, *seque armat et instruit ira. / Qua simul exarsit*; Lucan. *Phars.* IV 582; Mart. *Spect.* IX 3, *o quam terribilis exarsit pronus in iras*.

191 *quarta luce*] Para el vocablo *lux* con el significado de 'día', cf. Catul. CVII 6, *o lucem candidiore nota!*; Hor. *Carm.* IV 15, 25, *et profestis lucibus et sacris*; con un numeral, cf. Ov. *Met.* IV 262, *per… novem luces* (*Clytie*) *expers… cibi*; VII 85; IX 760; Mart. VIII 20, 1; Dracont. *Laud. Dei* I 117, *por tot facta dies, quem sexta luce creavit*; Alexander Neckam, *De laudibus Divinae Sapientiae* 215, *lux tertia*; 219, *quarta luce*; 223, *sexta luce*.

191 *frequens*] Para el uso poético de este adjetivo en contexto médico, cf. Lucr. VI 1159, *singultusque frequens*; Catul. LIV 13, *frequens tussis*.

192-193 *illa eadem Assyriae gentes et Persidos, et quae / Euphratem Tigrimque bibunt*] Fracastoro modificó la redacción original de estos dos versos, *illa etiam Assyriae gentis et Persida et omnes / qui Euphratem Tigrimque bibunt*, aceptando la redacción sugerida por Bembo, y además reemplazó *etiam* por *eadem* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 42, § 24).

192-193 *gentes… quae / Euphratem Tigrimque bibunt/*] Eco de Nemes. *Cyneg.* 66-68, *gentes, / quae Rhenum Tigrimque bibunt Ararisque remotum / principium, Nilique bibunt ab origine fontem*. Para el recurso poético de aludir a un pueblo (a veces dentro de un catálogo de pueblos) por el río del que bebe, cf. asimismo Verg. *Aen.* VIII 715, */qui Thybrim Fabarimque bibunt*; Hor. *Epod.* XV 21, *non, qui profundum Danubium bibunt*; Sil. *Pun.* VIII 367, *nec non sceptriferi qui potant Thybridis undam*; XIV 227-228, *nec non qui potant Hypsamque Alabimque sonoros / et perlucentem splendenti gurgite Achaten*; Mart. *Spect.* III 5, *et qui prima bibit deprensi flumina Nili*; *Epigr.* VII 88, 6, *qui Nilum ex ipso protinus ore bibunt*; Sil. *Pun.* XIII 765, *qui Gangem bibit*; Claudian. *In Eutrop.* I 286-287, *qui splendida potat / stagna Tagi* (dicho en un catálogo de caballos de carreras del Circo).

193 *tempore parvo/*] Cláusula hexamétrica lucreciana; cf. *Syphilis* I 59 (nota).

194 *mollemque Canopum*] Canopo fue una ciudad portuaria del antiguo Egipto, ubicada en el delta del Nilo, aquí, por metonimia, designa a todo Egipto. Fue el puerto principal de Egipto hasta la fundación de Alejandría en el s. IV a. C. Para la imagen negativa de *Canopus* como ciudad de la lascivia y la lujuria, cf. Prop. III 39, *incesti… Canopi*; Lucan. *Phars.* VII 543, *Pelusiaci tam mollis turba Canopi*; Iuv. *Sat.* V 84, *mores Vrbis damnando Canopo*; XV 45-46, *luxuria, quantum ipse notavi, / barbara famoso non cedit turba Canopo*; Sil. *Pun.* XI 433, *Memphis Amyclaeo passim lasciva Canopo.*

195 *inde Phrygas, inde et miserum trans aequora vecta*] Fracastoro aceptó a medias la sugerencia de Bembo de reemplazar la redacción original *corripuit deinde et miserum trans aequora vecta* por *dein et miserum* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 42, § 25). Sustituyó *deinde* por *inde* (no *dein*), pero además duplicó el verso introduciendo entre *corripuit* e *inde* el siguiente texto: *ditesque Arabas, mollemque Canopum; / inde Phrygas*.

197 *ergo age*] Fórmula habitual para introducir un argumento en la poesía didáctica; cf. Verg. *Ge.* I 63; Ov. *Ars* II 489; Gratt. *Cyneg.* 140; Sammon. 778. Fracasto emplea de nuevo esta fórmula didáctica en *Syphilis* II 417. Similar es la fórmula *nunc age*, Lucr. I 265, 921, 953, etc.; cf. *Syphilis* I 261 (nota); cf. Alessandro Schiesaro *et alii*, *Addresse in Didactic Epic*, Pisa: Giardini, 1994, pp. 269-270.

200-201 *quis status illorum fuerit, quae signa dedere / sidera, quid nostris caelum portenderit annis*] Escalígero censuró el cambio de modo verbal en estos versos (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316a, C-D).

203 *omnis et eventos tanti via prima patescet*] Escalígero elogia el hecho de que Fracastoro escribiera aquí, en vez de *patebit*, la forma incoativa *patescet* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316b,B).

204-205 *candentes magni qua Cancer Olympi / excubat ante fores et bracchia pandit aperta*] Cáncer encabeza el catálogo de los doce signos del Zodíaco en Cic. *Arat.* 330, *aestifer est pandens ferventia sidera Cancer*. Escalígero castigó acerbamente estos dos versos tanto por el contenido como por el estilo: *Malim tamen 'summi' quam 'magni', quibus locum declararem; neque 'fores' ibi caeli, sed arx potius. In Ariete vero aut Capricornio fores; hinc enim redux annus. Tum 'Cancer' pro excubitore ineptus est. Accommodatior Scorpius, atque hoc ipso Leo. Praeterea ignava illa 'bracchia pandit aperta', aut otiosa* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316a, B). En una divertida estampa, el Cangrejo (*Cancer*) monta guardia ante las puertas del Olimpo, cual el Can Cerbero ante las del Hades, y extiende sus amenazadoras pinzas, como el can infernal su cabeza de silbadoras serpientes. Tal vez la semejanza de los nombres (*Can-cer - Can Cer-berus*) sugirió a Fracastoro la asociación. De nuevo aparece Cáncer como cancerbero o portero del Olimpo unos versos más abajo (*Syphilis* I 225-226).

205 *excubat ante fores*] Propiamente el verbo *excubare* significa 'montar guardia (nocturna)', las *excubiae*, los centinelas (cf. Verg. *Aen.* IX 174-175, *omnis per muros legio… / excubat*), los perros (cf. Tib. I 3, 71-72, *niger in porta serpentum Cerberus ore / stridet et aeratas excubat ante fores*) o los amantes (cf. Ov. *Am.* III 11, 12, *excubui… ante domum*; *Tr.* II 460, *clausas excubet ante fores*; Stat. *Silv.* II 2, 21-22, *ante domum… excubat*).

205 *bracchia pandit*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VI 282-283, *in medio ramos annosaque bracchia pandit / ulmus opaca.*

210 *tumulo Sirenis ab alto*] Esto es, desde Parténope, antiguo nombre de Nápoles (cf. I 426 [nota]). El cuerpo de la sirena Parténope fue enterrado en la playa napolitana donde lo depositaron las olas, y allí se le erigió un monumento y dio su nombre a la ciudad. Cf. Scipione Mazzella Napolitano, *Descrittione del regno di Napoli*, in Napoli, ad istanza di Gio. Battista Cappelli, 1586, p. 14 (1601, p. 15): "Finalmente si perviene alla bella e real città di Napoli detta prima dal nome della Sirena, che v'arrivò portata dalla onde, Partenope"; Partenio, *Geographia*, 1692,

p. 181, *Neapolis ab una Sirenum Parthenope dicta*; pp. 211-212, (*metropolis*) *nunc est Neapolis, olim Parthenope ab una Sirenum, quae e Graecia in Italiam navigaverunt apellata*. Los Cumanos fundaron Parténope en el tercer cuarto del siglo VIII a. C. en el actual monte Echia, llamado antiguamente Euple (aún en la Edad Media), una colina rocosa de tufo amarillo situada en la zona de Pizzofalcone, en el barrio San Ferdinando de Nápoles, entre el Borgo Santa Lucia al este y Chiaia al oeste. Sobre este promontorio se imagina Fracastoro a Pontano observando las estrellas. El uso poético del topónimo 'Parténope' para referirse a Nápoles remonta a la célebre *sphragís* de las *Geórgicas* de Virgilio (IV 563-564): *Illo Vergilium me tempore dulcis alebat / Parthenope studiis florentem ignobilis oti*. También figura en el presunto autoepitafio de Virgilio para su mausoleo napolitano: *Mantua me genuit, Calabri rapuere, tenet nunc / Parthenope; cecini pascua, rura, duces.*

207-209 *ostendent portenta; una hac sub parte videbis / magna coisse simul radiis ardentibus astra, /et coniuratas sparsisse per aera flammas*] Bembo sugirió modificar el v. 207 (*ostendunt portenta et diri fulminis ignes*) y suprimir los vv. 208-209 (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 42, § 26). Fracastoro no aceptó esta sugerencia.

210 *tumulo… ab alto/*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* XI 853, *sistit, et Arruntem tumulo speculatur ab alto/*. Esta juntura se documenta siempre en anástrofe y en idéntica sede métrica; cf. Ov. *Met.* III 602, *tumulo promittat ab alto/*; *Tr.* III 9, 11, *quem procul ut vidit tumulo speculator ab alto/*; V 9, 17, *naufragiumque meum tumulo spectavit ab alto/*; Sil. *Pun.* IV 667, *tumulo spectabat ab alto/*; V 378, *cedentem consul tumulo speculatus ab alto/*.

211 *prospiciens senior vates, quem dia per omnes*] Bembo sugirió a Fracastoro una nueva redacción de este verso: *suspiciens quae forte aliquis quem Dia…* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 42, § 26). Fracastoro no apectó la sugerencia.

211-213 *senior vates, quem dia per omnes / caelicolumque domos duxit, docuitque futura / Vranie*] Larga perífrasis épica para aludir al humanista 'napolitano' Giovanni Pontano, lat. *Jovianus Pontanus* (1426-1503).

212 *per omnes / caelicolumque domos*] Los domicilios de los planetas.

212 *domos duxit, docuitque*] Aliteración.

214-215 *insolitam video per inania ferri / illuviem*] Repetición cacofónica de *in-*. El vocablo *illuvies* es *Vergiliana vox*; cf. Verg. *Ge.* IIII 561, *ne tondere quidem morbo illuvieque peresa vellera… possum*; *Aen.* III 593, *dira illuvies immissaque barba*.

216-217 *agros /… currentes sanguine*] Para la formulación, cf. Stat. *Silvae* I 2, 95, *torrentes sanguine campos/*; Teófilo Folengo, *Baldus* 392, *currentes sanguine rivos/*.

219 *mos superum est, ubi saecla vagus Sol certa peregit*] Por los *Avertimenti* de Bembo podemos sospechar que este hexámetro en el borrador original tuvo una redacción muy diferente de la finalmente impresa. Bembo le sugirió modificar este verso que no le satisfacía, *ipse etiam qua sol paulisper parte moratur*, pues el vocablo *ipse* le parecía redundante, y le propuso una nueva redacción: *Et qua paulisper nitidus sol parte moratur* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 43, § 27). Fracastoro no lo aceptó, pero sí modificó por completo el verso.

219 *vagus Sol*] Para la juntura, cf. Ven. Fort. *Carmen de Pascha* 4, (*solem*) *qui vagus Oceanas exit et intrat aquas.*

221 *terrasque polumque/*] Se hacen eco de esta cláusula hexamétrica Ubertino Carrara, S. J., *Columbus, Carmen epicum*, III, *litora diversaque Thetin Terramque Polumque/* (Romae, typis Rocchi Bernabò, 1715, p. 69,13); IX 205, *latius extendens famam terraeque polique/* (p. 217,22); el astrónomo croata Ruđer Josip Bošković, en italiano Ruggiero Giuseppe Boskovich, S. J. (1711-1787), *De Solis ac Lunae defectibus* III 35, *involvit penitus velo terrasque polumque/* (Venetiis, typis Antonii Zatta, 1761, p. 151,1); Joseph Teleki de Szék, "Carmen ad Regiam Academiam Quinque-ecclesiensem", v. 17, *dum Iovis imperio lustrat terrasque polumque/* (Pestini, typis Josephi Godofredi Lettner, 1786, p. 2v,2); Antonio Mirabelli, *Petreis* I: *Talia voce refert: o, qui terrasque polumque/* (*Petreidos libri XXIV*, Neapoli, ex typis Agrellianis, 1859, vol. I, p. 44,23).

223 *rerum summus sator et superum rex*] El epíteto *sator*, 'el sembrador', para Júpiter es frecuente en la poesía romana desde Virgilio; cf. Verg. *Aen.* I 254, *hominum sator atque deorum* (= XI 725); Prop. IV 2, 55, *divum sator*; Stat. *Theb.* I 178-179, *summe deorum / terrarumque sator*; III 218, *sator astrorum*; III 488, *sator terraeque deumque*; V 22, *deum sator*; VII 155, *divum satorque optime*; VII 734, *divum sator*; IX 511, *sator inclite divum*; XI 218, *sator optime divum*; Val.-Flac. I 505, *summe sator*; Sil. *Pun.* IV 430, *rerum sator*; IX 306, *sator aevi* (= XVI 665); Phaedr. III 17, 10, *deorum genitor atque hominum sator*; aplicado a Jano en Mart. X 28, 1, *annorum nitidique sator pulcherrime mundi*. Cf. asimismo Giovanni Pontano, *Vrania sive de stellis* I 631-632, *Iuppiter omnipotens, rerum qui summa*

potestas, / tu rerum sator et divum pater atque hominum rex (*Pontani opera*, in aedibus haeredum Aldi Manutii et Andreae Soceri, 1533, fol. 12r, 7-8). La juntura *superum rex* es ovidiana; cf. Ov. *Met.* I 251; X 155.

225-226 *bipatentia Cancer / limina portarum reserat diisque atria pandit*] Fracastoro extiende hasta aquí la estampa humorística de Cáncer, el Cangrejo, como cancerbero del Olimpo de los vv. 204-205, *Cancer… excubat ante fores* (nota).

225-226 *bipatentia… / limina portarum*] Doble eco de Virgilio; por un lado, para el adjetivo compuesto, cf. Verg. *Aen.* X 5, *tectis bipatentibus*; por otro, para el íncipit hexamétrico, cf. Verg. *Aen.* II 803, */limina portarum nec spes opis ulla dabatur*; para la juntura, cf. asimismo Stat. *Theb.* III 54, *portarum ad limina.*

228-229 *impiger ante alios flammis ferroque coruscans / bellipotens Mavors*] Cf. Sil. *Pun.* I 433-434, *quantus Bistoniis late Gradivus in oris / belligero rapitur curru telumque coruscans/*. El participio o adjetivo verbal *coruscans* suele ocupar la cláusula del hexámetro; cf. asimismo Sil. *Pun.* IV 785-786, *corunscans / lampada*. Por otra parte, *coruscat* se documenta cinco veces en Virgilio, *coruscant* tres veces, siempre en ambos casos en la cláusula hexamétrica.

229 */bellipotens*] El compuesto poético lo empleó por primera vez, y probablemente lo acuñó, Ennio, a quien tanto gustaban los compuestos; cf. Enn. *Ann.* 181, *bellipotentes sunt* (scil. *Aiacidae*) *magis quam sapientipotentes*. Virgilio lo aplicó a Marte, igualmente como íncipit hexamétrico (*Aen.* XI 7-8): *tibi magne… / bellipotens*; cf. asimismo Stat. *Theb.* III 577, *bellipotens… deus*; Val.-Flac. I 529. Por lo general, *bellipotens* ocupa el íncipit hexamétrico; cf. Stat. *Silv.* I 4, 34; V 2, 179; *Theb.* II 292; III 716 (Palas); VIII 384; X 832; XI 8; *Achill.* I 443; Claudian. *Laus Serenae* 40; *IV Cons. Hon.* 144.

229-230 *animis…/… manent*] Para la formulación, cf. Verg. *Aen.* VII 401, *si qua piis animis manet infelicis Amatae / gratia*; cf. asimismo [Cic.] *Herenn.* III 22, 35, *res… insignes et novae diutius in animo manent.*

229 *proelia et arma*] Escalígero censuró por banal y redundante que tras *proelia* Fracastoro añadiese *arma*: *Sane in proeliis arma sunt* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316a, B).

231-232 *rex Iuppiter…/… pater omnibus aequus/*] Reformulación de la declaración de imparcialidad de Júpiter en Verg. *Aen.* X 112, *rex Iuppiter omnibus idem/*.

231 *Iuppiter aureo/*] Cláusula hexamétrica virgiliana (con sinéresis en *aureo*); cf. Verg. *Aen.* X 116-117, *solio tum Iuppiter aureo / surgit*; para *aureo* cerrando el hexámetro con sinéresis, cf. asimismo Verg. *Aen.* VIII 372, *cóniugis áureo/*; Ov. *Her.* VI 49, *spectábilis áureo/* (= XIII 201).

232 *ni fata obstent*] Para la fraseología, cf. Verg. *Aen.* IV 441, *fata obstant*.

234 *falcifer… senior*] 'El anciano portador de la hoz' es una clara referencia a Saturno; cf. Ov. *Fasti* I 234, *ante pererrato falcifer orbe deus.* Dos leyendas independientes asocian al dios con la hoz. En una de ellas, Saturno, a petición de su madre Gea (Tierra), castró con una hoz a su padre Urano (Cielo) porque devoraba a sus hijos nada más nacer; cf. Hes. *Th.* 154-182; Call. *Aet.* fr. 43.68-72 Pf.; Apol. Rhod. IV 984-986. La tradición más popular, no obstante, asocia la hoz con Saturno como el dios civilizador que trajo la agricultura a Italia; cf. Apol. Rhod. IV 987-990; Plut. *Mor.* 275a-b; Macr. I 7, 24; [Aur. Vict.] *Orig. Gent.* III 2; Serv. *Aen.* VIII 319. Una etimología popular hacía derivar *Saturnus* de *sero/ satus*, 'sembrar'; cf. Varro, *Lat.* V 64; August. *C.D.* V 13. El compuesto *falcifer* se documenta por primera vez en Lucr. III 642, y se convirtió en un epíteto recurrente para el dios; cf. asimismo Ov. *Fasti* I 234; V 627, *falcifero… seni*; *Ibis* 214; Mart. V 16, 5; XI 6, 1.

234 *haud immemor irae/*] Similar cláusula hexamétrica se documenta en Val.-Flac. III 27, *tantae non immemor irae/.* De nuevo se vuelve a documentar en Phineas Fletcher (1582-1650), *Locustae, sive Pietas Iesuitica* 39, *fors ille audacis facti et iustae immemor irae/*.

235-236 *nato et parere recusans / saepe etiam cessit*] Bembo sugirió a Fracastoro suprimir estos dos hemistiquios (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 43, § 28). Fracastoro, sin embargo, los mantuvo, pero modificó la redacción original del segundo de los hemistiquios (*saepe retrocessit*).

236 *vestigia torsit/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* III 669, *sensit et ad sonitum vocis vestigia torsit/*.

237 *múlta mináns multúmqu(e) anim(o) índignátus iníquo*] La doble sinalefa contribuye a reproducir, junto con la aliteración, el enconado rencor de Saturno contra su hijo Júpiter, que le arrebató el imperio del cielo.

238-239 *Iuppiter at solio ex alto, quo se solet uno / tollere*] Sin duda Fracastoro tiene aquí en mente tanto Verg. *Aen.* X 116-117, *solio tum Iuppiter aureo / surgit* (de hecho, empleó la cláusula hexamétrica virgiliana *Iuppiter aureo/* unos pocos

versos más arriba; cf. v. 231), como, para la fraseología, Verg. *Aen.* VIII 541, *solio se tollit ab alto*.

238-239 *quo se solet uno / tollere*] Bembo hubiera preferido: *Quo se solet unum tollere* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 43, § 29).

239 *ventura resolvit/*] Para la fraseología, cf. Verg. *Aen.* VI 29, *Daedalus, ipse dolos tecti et ambages resolvit/*.

240 *multum infelicis miserans incommoda terrae/*] Aliteración. Júpiter se compadece del sufrimiento humano; la repetición del fonema oclusivo nasal /m/ incrementa el patetismo e imprime solemnidad al hexámetro. Este verso debió tener una redacción muy diferente en el borrador original, pues Bembo sugirió cambiar la redacción de un final de verso que decía: *sortem aetatis miseratus iniquam* ('pare molto mozzo il così dir') por esta otra: *Quorum sortem miseratus iniquam* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 43, § 30). Fracastoro no acepto la redacción propuesta por Bembo, pero modificó el hexámetro cona nueva redacción salida de su pluma.

240 *incommoda terrae/*] Para la cláusula hexamétrica, cf., por un lado, Verg. *Aen.* VIII 74, *miserantem incommoda nostra/*, y, por otro lado, Ov. *Ponto* IV 9, 81, *incommoda caeli/*; Iuv. XIII 21, *incommoda vitae/*; Val.-Flac. IV 86, *incommoda vitae/*.

243-244 *morbi; / morbi*] Anadiplosis.

245 */assensere dei*] Íncipit hexamétrico ovidiano; cf. Ov. *Met.* IX 259, */assensere dei; coniux quoque regia visa est*; XIV 593, */assensere dei; nec coniux regia vultus.*

246 */intremuit*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* V 505; cf. asimismo Ov. *Met.* I 284; VII 629; XII 372; Val.-Flac. III 74; Sil. *Pun.* VIII 60; IX 301; Claudian. *De III cons. Hon.* 19.

246 *defluxibus*] Este neologismo agradó mucho a Bembo: 'Mi piace grandemente' (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 43, § 31). El sustantivo *defluxus* no se documenta en el latín clásico, sí el vocablo emparentado *defluxio*, 'derrame', que también emplea Fracastoro, aunque una sola vez, en el *De contagione* (Venetiis, apud Iuntas, 1546, fol. 46v,18: *defluxionibus*). En astrología, los traductores latinos del *Tetrabiblos* de Ptolomeo, como Willem van Moerbeke (1215-1286), recurren al vocablo latino *defluxus* para traducir el vocablo griego *apórroia*, con el que Ptolomeo se refiere a las emanaciones procedentes de los

cuerpos celeste; cf. Gudrun Vuillemin-Diem y Carlos Steel, *Ptolomy's Tetrabiblos in the translation of William of Moerbeke*, Leuven: Leuven University Press, 2015, pp. 31-32.

247-249 *paulatim aerii tractus, et inania lata / accepere luem, vacuasque insuetus in auras / marcor iit, caelumque tulit contagia in omne*] Reescribió este pasaje de la *Syphilis* Gadso Coopmans (1746-1810)*, Varis, sive carmen de variolis* 219-221, *hinc sensim virus serpit per inania caeli / aeris et tractu corrupto erupit in auras / dira lues, cunctasque tulit contagia ad oras* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 15). Coopmans contamina aquí otros pasajes fracastorianos (cf. *Syphilis* I 100, *dira lues*; I 214, *per inania*; I 297, *erupit in auras/*).

247 */paulatim*] Íncipit hexamétrico lucreciano; cf. Lucr. V 1453, */paulatim docuit pedetemptim progredientes*; cf. asimismo Verg. Verg. *Ge.* I 133-134, *ut varias usus meditando extunderet artes / paulatim*; *Aen.* VI 358, */paulatim adnabam terrae; iam tuta tenebam*; Ov. *Met.* IX 460, */paulatim declinat amor*. Fracastoro reutiliza este íncipit hexamétrico en *Syphilis* I 330; I 400. Se hizo eco del mismo Gadso Coopmans (1746-1810)*, Varis, sive carmen de variolis* 232, */paulatim miseris maior sollertia crevit* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 16,2).

249 *marcor*] El vocablo *marcor* en latín clásico designa sobre todo la languidez y el decaimiento (cf. Sen. *Ep.* CIV 6, *non permansit marcor ille corporis*), y su uso poético se restringe a Estacio; cf. Stat. *Theb.* VIII 265, *tum nimio voces marcore superbae* (producida por la ebriedad); X 269, *expositas turpi marcore cohortes*. El sentido con que lo emplea Fracastoro, 'putrefacción', conecta más bien con el otro significado que el término tiene en latín clásico, 'marchitamiento' (cf. Sen. *Nat.* III 27, 4, *segetum sine fruge surgentium marcor*). En *De contagione* Fracastoro emplea este vocablo en tres pasajes. En el capítulo 9 del libro I, que trata sobre si todo contagio es una putrefacción, el vocablo aparece en conexión con la *putrefactio simplex*, aquella putrefacción de la que no surge ninguna *nova generatio*. Y pone entre los ejemplos el vino y el vinagre: *Vinum quandoque quidem simpliciter putrescit, et marcorem contrahit, et ingratum ingustabileque est. Interdum non simpliciter putrescit, sed et simul generatio aliqua sequitur ut aceti. Evaporatum enim quod dulce atque aereum est, relicto multo terreo subtili adusto cum plurimo aqueo, mistum illud fit, quod acetum vocamus* (Venetiis, apud Iuntas, 1546, fol. 34v,8-13). En el capítulo 13 del libro I, que trata sobre los *signa contagionum*, el *marcor* es una de las primeras señales, junto con el moho (*situs*), que delatan en los alimentos y ropas a la intemperie el contagio que trae el viento desde las zonas apestadas: *Tum vero tibi maxime cavendum erit, quum ventos quosdam fueris conspicatus ex ea regione perferri, ubi pestilentia grassetur. Non solum autem timendum tibi sit,*

sed fugiendum, quum ea quae sub divo ponuntur, ut obsonia et lintea, et id genus, marcorem quendam et situm contrahunt (fol. 38r,16-20). Por último, en el capítulo 9 del libro II, que trata sobre la tisis contagiosa, cuando, putrefactas las mucosas nasales, el *marcor* 'ha serpenteado' en los pulmones, el enfermo es ya propiamente un tísico, aunque los pulmones no estén todavía ulcerosos: *Verum et illam quoque possumus phthisim satis proprie appellare, quae corruptis putrefactisque pituitis, ita pulmonem affecit, ut si non ulceratus est, at flaccidus tamen et putidus iam redditur. Quippe factis dissectionibus quorundam vidimus, interdum partem pulmonis sincera et nullatenus vitiatam, partem nondum exacte putridam, nondumque ulceratam, sed tamen flaccidam mollemque atque in marcorem tendentem, quandoque et totum pulmonem talem vidimus. Quare quum iam marcor ille in pulmonem serpit, phthisicum appellare merito hominem possumus* (fols. 46v,32-47r,4).

252 *ignea vis*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Met.* I 26, *ignea convexi vis et sine pondere caeli* / *emicuit*. La perífrasis *ignea vis* para designar el fuego se documenta ya en Cic. *Deor. nat.* III 14, 25. Fracastoro repite la juntura en *Syphilis* III 163-164 *vis* / *ignea.*

252 *ténvibus áuris/*] La consonantización de la –u- del adjetivo *tenuis* para facilitar la cláusula hexamétrica remonta a Lucrecio; cf. Lucr. III 383, *ténvia fíla/*; IV 728, *ténvia téxtu/*; IV 743 *ténvia téxta/*; IV 756, *ténvia cérnit/*; IV 897 *ténvia quáe sunt/*; V 1264, *ténvia pósse/*; VI 463, *ténvia vénti/*. Virgilio también recurre a este expediente métrico lucreciano; cf. Verg. *Ge.* II 121, *ténvia Séres/*; IV 39, *ténvia cera/*; cf. asimismo Pers. *Sat.* IV 93, *ténvia rérum/*. La consonantización de la –u- del adjetivo *tenuis* también podía facilitar el íncipit hexamétrico; cf. Lucr. IV 1096, /*ténvia quáe ventó*; Verg. *Ge.* II 180, /*ténvis ub(i) árgillá*; II 397, /*ténvia néc lanáe*; Sil. *Pun.* IV 147, /*ténvia víx summó*; Val.-Flac. VI 225, /*ténvia nón illúm*. La consonantización también podía operar en el interior del hexámetro; cf. *Syphilis* II 196, *ténvia sémina cáecae/*. Friedrich Otto Mencke censuró el abuso que de la licencia métrica de la consonantización hizo Girolamo Fracastoro en estos dos pasajes (*De vita, moribus, scriptis… Hier. Fracastorii*, Lipsiae, ex officina Breitkopfiana, 1731, p. 135).

254 *perrara*] *Vox non poetica*. Adjetivo intensivo más propio de la prosa; cf. Liv. XXIX 38, 7, *quod tum perrarum in mandandis sacerdotiis erat*; Plin. *Nat.* XXXI 38, *quando perrarum est ut levior sit aliqua* (*aqua*); Lampr. *Alex. Sev.* XXI 1, *condemnationes perraras ese iussit*; cf. asimismo Eneas Silvio Piccolomini, *Asiae descriptio* 50, *oves in ea pelli et lane mollioris fuerunt, quod in tota Cappadocia et Ponto perrarum dicunt.* Es corriente en tratados médicos; cf. Francisco Vallés, *Commentarii de urinis, pulsibus et febribus*, Cap. IV: *Si vero a principio afflixit febris quotidie perrarum sit esse quartanam* (Compluti, in officina Ioannis de Villa-

nova, 1565, p. 29); Valerio Balducci, *Tumorum omnium praeternaturalium curandorum methodus*, liber IV, cap. II: *puto perrarum esse Febres eiusmodi acutissimas et perniciosissimas fieri sine interna aliqua affectione* (Venetiis, apud Thomam Balionum, 1612, p. 35).

254 *aethere ab alto/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VII 25, *iamque rubescebat radiis mare, et aethere al alto*; para la juntura en anástrofe, cf. asimismo Verg. *Aen.* IV 574, *solvite vela citi! Deus aethere missus ab alto*.

256-258 *quamquam animi haud fallor… / difficile esse; adeo…*] Eco de Lucr. I 136-139, *nec me animi fallit Graiorum obscura reperta / difficile inlustrare Latinis versibus esse, / multa novis verbis praesertim cum sit agendum / propter egestatem linguae et rerum novitatem.* Se hizo eco de la fraseología lucreciana y fracastoriana Carlo Noceti, S. J. (1694-1759), *De Iride et Aurora Boreali Carmina* 325-328, *quamquam animi haud fallor, superare hanc carmine partem, / Pierumque iubar tenebroso affundere vero / difficile esse; adeo Latii sermonis egestas, / et pulchris rerum novitas conatibus obstat* (Romae, ex typographia Palladis, excudebant Nicolaus et Marcus Palearini, 1747, p. 59).

257 *perquirere*] Fracastoro ya empleó este verbo en *Syphilis* I 37 *perquirere terras/* (nota).

259 *quod fallere possit/*] Cláusula hexamétrica ovidiana; cf. Ov. *Ars* II 574, *iudicio Solis, quis Solem fallere possit?/*

260 *fors et varii... casus*] Hendíadis, 'los variados azares de la fortuna'. Para la fraseología, cf. [Verg.] *Culex* 160, *ni fors incertos voluisset ducere casus.*

260 *varii… casus*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* I 204, *per varios casus, per tot discrimina rerum*; cf. asimismo Sil. *Pun.* VI 120, *per varios praeceps casus rota volvitur aevi.*

261 *nunc age*] Fórmula habitual para introducir un nuevo argumento propia de la poesía didáctica; cf. Lucr. I 265, 921, 953; II 730; III 418; IV 110, 675, 722-723; VI 535; cf. asimismo Verg. *Aen.* VII 37; VI 756; VII 37; Hor. *Serm.* II 4, 224; *Ep.* I 14, 31; Ov. *Met.* XII 490; Stat. *Theb.* IX 315; XI 904; Sil. *Pun.* XIII 75; Val.-Flac. VII 167. Fracastoro la utiliza de nuevo en II 1. Similar es la fórmula *ergo age*; cf. *Syphilis* I 197 (nota).

261-262 *non id te lateat, super omnia miram / naturam et longe variam contagibus esse*] Las epidemias presentan una incidencia muy variada: atacan a unos

seres vivos y a otros no (vv. 263-293). Algunas enfermedades dañan a los árboles y sembrados, pero no a los animales; algunas atacan a los animales, pero no a las plantas; algunas atacan a los jóvenes, pero no a los ancianos; algunas atacan a los hombres, pero no a las mujeres, etc. Fracastoro desarrolla este argumento por extenso en *De contagione* I 8 (*De analogia contagionum*): *Contagionum autem analogiae multiplices quidem sunt, et maxime admirandae. Pestis quaedam est arboribus aut satis, animalium nulli obest. Contra quaedam tangit animalia, satis et arboribus parcit, et inter animalia, haec hominem carpit, illa boves, illa, equos aut alia, sed et in eadem specie, quae pueris et iuvenibus est contagio, senum neminem laedit, et e contrario nec quae mares, semper etiam mulieres attingit. Promiscue vero alii certas pestes sensere, alii non, et alii inter pestilentes illesi versantur, alii non. Inter membra porro est, et sua analogía, lippitudo nulli membro nocet nisi oculis, phthisis vero non oculis, quamquam delicatioribus, sed pulmoni, Alopeciae et Achores caput solum tentant. At vero et in humoribus, quaedam uni est contagio, alii non, quaedam omnibus. Aliae spiritus praecipue perdunt, quorum ómnium admiranda quaedam ratio est* (Venetiis, apud Iuntas, 1546, fol. 34r).

263 *noxius aer/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Nemes. *Cyneg.* 217, *exhalat seu terra sinu, seu noxius aer/.*

264 *florum… honorem*] Para uso poético del vocablo *honos* para designar el 'ornato' de las plantas y árboles (hojas, flores, etc.), cf. Hor. *Carm.* II 11, 9-10, *non semper idem floribus est honos / Vernis*; *Epod.* XI 5-6, *hic tertius December… /… silvis honorem decutit*; Verg. *Ge.* II 404, *frigidus et silvis Aquilo decussit honorem*; Plin. *Nat.* XXI 10, *et tantum florum honorem populus habuit*; Auson. *Idyll.* XIV 31-32, *nec mora, ridentis calathi patefecit honorem, / prodens inclusi semina densa croci.*

265 *sata laeta*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Ge.* I 325, *sata laeta boumque labores* (= *Aen.* II 306); cf. asimismo Lorenzo Gambara, *De navigatione Christophori Columbi* III 258, *attonitus sata laeta videt*; Mateo Alemán, *In Divum Antonium encomiasticon* 226, *amnis agit siluas, sata laeta, boumque labores*; Rafael Landívar, *Rusticatio Mexicana* III 107, *purisque riget sata laeta fluentis.*

266 *scabra robigine*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Ge.* I 325, *exesa inveniet scabra rubigine pila.*

269-282] La pestilencia ataca al ganado. Pasaje inspirado en la peste Nórica en Verg. *Ge.* III 478 y ss. Fracastoro describe con la exactitud propia de un testigo presencial los síntomas y estragos de la peste caprina y ovina, la peste de los pequeños rumiantes, pero también debió ser testigo directo de la peste del ganado

vacuno, 'il tifo bovino', del año 1514, que apareció por primera vez en Friuli y se propagó al Véneto. En el mundo clásico muchos autores describieron los estragos de la peste, tanto historiadores como Tucídides (II 46-55), Tito Livio (III 6, 2-7, 8 y XXV 36-37) o Dionisio de Halicarnaso (peste de Roma, 301 a. C.), como también los poetas Homero (*Ilíada* I 53-120: peste mortífera entre los griegos), Sófocles (*Edipo rey*: peste de Tebas), Lucrecio (VI 1138-1286), Virgilio (*Ge.* IV 478-566), Ovidio (*Met.* VII 523-613), Manilio (*Astr.* I 880-895), Séneca (*Oed.* 110-201), Lucano (VI 80-105), Silio Itálico (XIV 580-617), entre otros muchos. Tal vez la peste más famosa de la Antigüedad sea la que asoló la Atenas de Pericles (c. 425 a. C.) por las descripciones de Tucídides (II 46-55) y Lucrecio (VI 1138-1286). Virgilio describe brevemente la peste de Creta (*Aen.* III 137-141), pero es sobre todo célebre su cuadro desolador de los devastadores estragos que causó sobre los ganados la terrible peste del Nórico (*Ge.* III 470-566). Por su parte, Ovidio describió la peste de Egina (*Met.* VII 523-613), al parecer basándose en la de Atenas, con un catálogo pormenorizado de síntomas y estragos de la peste (vv. 548-560), y con un desolador cuadro final (vv. 606-613).

269-270 *memini ipse… /… vidisse*] Fórmula para introducir un testimonio personal; cf. Ov. *Met.* XV 160-161, *ipse ego (nam memini) Troiani tempore belli /… Euphorbus eram*; cf. *infra* I 356-358 *saepius ipsi /…/ vidimus*; I 382 *ipse ego… memini… vidisse*; I 460, *vidimus*; II 17, *vidimus*; II 38, *vidimus*; II 93, *vidi ego saepe*.

269-270 *malignam / luxuriem*] 'Estéril fertilidad'. Oxímoron. Fracastoro contamina dos pasajes de las *Geórgicas* de Virgilio: *difficiles primum terrae collesque maligni/* (*Ge.* II 179) y *luxuriem segetum tenera depascit in herba* (*Ge.* I 112). Para el adjetivo *malignus* calificando la esterilidad de la tierra, cf. asimismo Plin. *Ep.* II 17, 15, *terra… malignior ceteris* (*arboribus*). Para el uso poético del vocablo *luxuries* en conexión con la naturaleza para designar la 'frondosidad', 'la vegetación exuberante', cf. asimismo Verg. *Ge.* I 191, *si luxuria foliorum exuberat umbra*; Ov. *Met.* XIV 629, (*falce*) *qua modo luxuriem premit*.

270-271 *multoque madentem / autumnum perflatum Austro*] El Austro es el viento que sopla del sur. Según Plinio (*Nat.* II 126), el viento del sur es el viento húmedo para Italia. Es un viento dañino, pero sobre todo cuando es seco, porque entonces es cálido; cf. Ov. *Met.* VII 532, *letiferis calidi spirarunt aestibus Austri* (origen de la peste de Egina); cf. asimismo Verg. *Ge.* I 333, 418, 462; III 278, 429; *Aen.* I 51; V 696; IX 670; Iuv. *Sat.* V 100.

271 *perflatum Austro*] Para la juntura, cf. Iob 37,17, *perflata est terra Austro*. El uso poético del verbo *perflare* para describir la acción del viento es lucreciano;

cf. Lucr. *Nat.* VI 132, *venti nubila perflant*; VI 135-136, *flamina Cauri / perflant*; cf. asimismo Verg. *Aen.* I 83, *et terras turbine perflant*; Ov. *Rem.* 369, *perflant altissima venti.*

272 *caprigenum genus*] Para la cacofónica juntura (con políptoton interno), cf. Verg. *Aen.* III 221, *caprigenumque pecus*. No obstante, el adjetivo compuesto remonta a la épica arcaica de Pacuvio y Accio, según Macr. *Sat.* VI 5, 14, *Pacuvius in Paulo: 'quamvis caprigeno pecori grandior gressio est'. Accius in Philoctete: 'caprigenum trita ungulis'.*

275 *tenuique… avena*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Ecl.* I 2, *silvestrem tenui Musam meditaris avena.*

276-279 *ecce aliquam tussis subito irrequieta tenebat, / nec longe mora mortis erat; namque acta repente / circum praecipiti lapsu, revomensque supremam / ore animam, socias inter moribunda cadebat*] Escalígero criticó duramente estos cuatro versos: *Huius ultimi verbi sonus non placet; neque scio quid sit* extrema anima*; et non cohaerent illa duo, adverbium* subito *et verbum* tenebat. *Hoc enim est* τείνω. *Subitum autem, tenorem habet nullum. Neque neges fuisse mortis moram* longe. *Profecto prope quem mors est, procul ab eo est* mora mortis. *Ita scriptum est in duabus editionibus; caeterum quia descriptores isti deformant optima quaeque; fortasse* longa *fuit epithetum, non adverbium. Favendum est enim civi optimo, praestantissimo post Virgilium, poetarum. Ne sic quidem tamen carebit calumnia. Nemo enim dicat 'longam mortem'. Sic igitur olim commentus fueram:* Ecce gravis motu correptam tussis acuto; / nec certae mora mortis erat, agitata repente / pulso pectore corda quatit, revomensque supremam*; vel:* fundensque ruentem / ore animam, socias inter moribunda reliquit. *Sicut est apud Virgilium:* vitamque reliquit in astros. *Videtur autem potuisse animae vomitum propter tussim. At vomitus a ventriculo tussis a pulmone, quare illa quoque ausus sum:* Ecce autem subito tussis quassata tumultu; *aut:* concussa; praecipitique gravis lapsu circum acta repente / corruit infelix, animamque reliquit in arvis (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316b,D).

276 *tussis… irrequieta*] Juntura acuñada según Catul. XLIV 13, *frequens tussis*. El uso poético del adjetivo *irrequietus*, literalmente 'sin reposo' (< *in- requies*), es ovidiano; cf. Ov. *Met.* I 579, *irrequietus Enipeus*; III 386, *sors… irrequieta*; V 443; XIII 730, *irrequieta Charybdis*; cf. asimismo Stat. *Silv.* V 1, 188, *irrequietus ama*; Sil. *Pun.* III 353, *coniux… irrequieta*; XIV 60. Hicieron igualmente uso de este adjetivo Baudri de Bourgueil, *Carmina* 252, 6-8, *carmina nostra, / quae tibi delegat irrequietus amor. / Irrequietus amor ad te rescribere cogit. / Nam tibi me iungit irrequietus amor*; Erasmo de Róterdam, *Epistolae* 8:9, *vigiliae molestae, somnus*

irrequietus (P. S. Allen, *Opus epistolarum Des. Erasmi Roterdami*, vol. I, Oxford: Clarendon Press, 1906, p. 81,9).

277 *nec longe mora mortis erat*] Reformulación de Verg. *Ge.* III 482, *nec via mortis erat simplex.*

280 *dictu mirum!*] Idéntica juntura en idéntica sede métrica se documenta en Sil. *Pun.* XVI 586, *hasta volans (dictu mirum!) medio incita campo.*

281 *balantumque horrida vulgus*] El uso poético del participio *balantes* para designar a las ovejas remonta a Lucr. VI 1132, *pestilitas; etiam pigris balantibus aegror*; cf. asimismo Verg. *Ge.* I 272, *balantumque gregem fluvio mersare salubri*; III 457-458, *ima dolor balantum lapsus ad ossa / cum furit, atque atus depascitur arida febris*; *Aen.* VII 538-539, *quinque greges illi balantum, quina redibant / armenta.* Para el vocablo *vulgus* aplicado al rebaño de ovejas, cf. Verg. *Ge.* III 469, *dira per incautum serpant contagia vulgus*.

283 *semina caeli/*] Cláusula hexamétrica ovidiana; cf. Ov. *Met.* I 81, *cognati retinebat semina caeli/.*

284-285 *numerusque vicissim / inter mota subest, interque moventia certus*] Todos los procesos son mensurables; cf. Giovanni Pontano, *Vrania sive de stellis* I 697-699, *ordine certo / fert natura vices, labuntur et ordine certo / sidera, tam varios rerum patientia casus.*

284 *vicissim/*] Cláusula hexamétrica frecuente en Lucrecio; cf. Lucr. I 78; III 108; III 395; IV 475; IV 1190; IV 1241; V 492; V 762; V 840; V 1262; VI 1043; IX 451. Cierra siempre el hexámetro; cf. asimismo Verg. *Ecl.* III 28; V 51; *Aen.* IV 80; V 827; VI 531; VII 435; XI 123; XII 462; Stat. *Theb.* I 177; II 590; III 401; IX 663; Manil. *Astr.* II 386; II 471; II 686; Sil. *Pun.* I 12; II 520; V 218; VI 178; VIII 327; IX 92; IX 360; XII 734; XVI 282; Val.-Flac. I 671; III 473; V 392; VI 359.

286-289 *nonne vides, quamvis oculi sint pectore anhelo / expositi mollesque magis, non attamen ipsos / carpere tabem oculos, sed sese immergere in imum / pulmonem?*] La tuberculosis o tisis (*phthisis*) no ataca a los ojos, que son más vulnerables y delicados, pero sí a los pulmones. Sobre ello trata Fracastoro en *De contagione* I 5: *Saepe id quod debilius est, aut nihil, aut minus patitur, ut oculos quidem phthisis non carpit teneriores delicatioresque existentes, pulmones autem corripit* (Venetiis, apud Iuntas, 1546, fol. 31r); de nuevo en I 8: *Lippitudo nulli membro nocet nisi oculis, phthisis vero non oculis, quamquam delicatioribus, sed pulmoni* (fol. 34r).

286 *pectore anhelo/*] Fracastoro ya empleó esta cláusula hexamétrica estaciana en *Syphilis* I 189 (nota).

289-290 *et pomis quamquam sit mollior uva, / non tamen iis vitiatur, at ipsa livet ab uva*] Entre los frutos el modo de infección es por contacto directo; cf. *De contagione* I 3: *Videtur autem quae inter fructus contagio versatur, maxime eiusmodi esse, quae solo contactu afficiat, ut uvae ad uvam, et poni ad pomum* (Venetiis, apud Iuntas, 1546, fol. 29v).

291 *nempe alibi vires, alibi sua pabula desunt*] Fracastoro parece evocar, aunque con sentido inverso, pero manteniendo la anáfora, Lucan. *Phars.* VI 43, *non desunt campi, non desunt pabula Magno.*

292-293 *nec ipsa foramina multum / non faciunt, hinc densa nimis, nimis inde soluta*] Las enfermedades más agudas muchas veces penetran por los diminutos poros en las venas y arterías y de este modo atacan el corazón; cf. *De contagione* I 7: *ingrediuntur autem e parvis poris et venis, et arteriis in maiores, et ab his in alios saepe etiam usque ad cor* (Venetiis, apud Iuntas, 1546, fol. 33r,36-33v,1). Los cuerpos que tienen sus poros obstruidos son más propensos a desarrollar contagios desde dentro, mientras que los cuerpos con poros abiertos son más receptivos a las enfermedades desde fuera; cf. *De contagione* I 12: *Paratiora vero sunt ad contagiones corpora, ad eas quidem, quae primum in nobis fiunt, immunda quidem et valde humida et carnis ac foraminum constipatorum; ad eas vero quae extrinsecus veniunt paratiora sunt, quae foramina aperta et laxa habent, calida autem et humida* (fol. 37v,13-17).

294-295 *ergo contagum quoniam natura genusque / tam varium est, et multa modis sunt semina miris*] Bembo sugirió a Fracastoro reemplazar *contagum* por *morborum* para evitar la reiteración de este vocablo tan novedoso (*Avertimenti*, Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 41, § 17). Fracastoro no secundó su propuesta en este caso, pero sí pudo hacerlo en otros pasajes, pues ésta es la única ocasión en que término tan crucial para las tesis de Fracastoro se documenta en el todo libro I (n5 veces en el libro II) y Bembo se queja de "la tanta replicazione di quella voce che è più nuova che non è questa *morborum*".

296 */contemplator*] Fórmula lucreciana para introducir un argumento propia de la poesía didáctica; se documenta siempre en el íncipit hexamétrico; cf. Lucr. II 114-117, */contemplator enim, cum solis lumina cumque / inserti fundunt radii per opaca domorum: / multa minuta modis multis per inane videbis / corpora misceri radiorum lumine in ipso*; VI 189-190, */contemplator enim, cum montibus assimilata / nubila portabunt venti transversa per auras*; Verg. *Ge.* I 187-188, */contemplator*

item, cum se nux plurima silvis / induet in floram, et ramos curvabit olentes; IV 61, */contemplator*; cf. asimismo Giovanni Aurelio Augurelli (1456-1524), *Chrysopoeia* III 549, */contemplator item. Cum se mutaverit aer* (1639, p. 69,13). El imperativo futuro, una forma verbal que se documenta sobre todo en los documentos legales, añade majestuosidad y refuerza el carácter didáctico del poema.

296 *hanc, cuius caelestis origo est*] Adaptación de Verg. *Aen.* VI 730-731, *igneus est ollis vigor et caelestis origo / seminibus*.

297 *erupit in auras/*] Se hizo eco de esta cláusula hexamétrica Gadso Coopmans (1746-1810), *Varis, sive carmen de variolis* 220, *aeris et tractu corrupto erupit in auras/* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 15).

298-302 La sífilis ataca a los humanos, pero no a los animales. Escalígero pone en duda esta afirmación de Fracastoro, argumentando haber visto a un perro infectado con sífilis, porque lamió los emplastos de su dueño: *Cum vero negat animalia caetera praeter hominem morbo Gallico tentari, cum multis quidem facit; nos tamen vidimus canem ea lue captum, qui heri sui emplastra linxisset* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 315b, C).

298 *turbamque natantum/*] Para la juntura, cf. Auson. *Mosella* 140, *caerula turba natantum/*; 250, *vaga turba natantum/.*

299 *bruta*] *Vox non poetica*; cf. Sen. *Ep.* CXXI 24, *tacitis quoque et brutis* (scil. *animalibus*)*... ad vivendum sollertia est*; Plin. *Nat.* VIII 207, *animalium hoc* (scil. *sus*) *maxime brutum*; XI 226.

300-301 *non armenta boum, pecudesve, armentave equorum / infecit*] Bembo sugirió a Fracastoro, sin éxito, una nueva redacción: *Non Armenta boum aut Armenta infecit equorum / non pecudes…* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 43, § 33).

301 *omnibus unum/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. *Syphilis* I 91, *omnibus una/* (nota).

302 *est pasta*] Anástrofe (= *pasta est*), por razones métricas.

303 *homine e toto*] Anástrofe.

304 *lentore*] 'Viscosidad'. *Vox non poetica*. Fracastoro incorpora al poema este vocablo propio de la prosa científica; cf. Plin. *Nat.* IX 125, (*purpureae*) *lentorem cuiusdam cerae salivant*; XIII 54, *folliculos emitentes… lentorem… resinosum*; XVI 43, *melleo colore atque lentore*; XVII 111, *ad lentorem subigi*. Cf. asimismo *Syphilis* I 344, *lentore tenax*; II 173.

305 *uligine pingui/*] Esta juntura parece inspirada por Verg. *Ge.* II 184, *at quae pinguis humus dulcique uligine laeta/*. El vocablo *uligine* ocupa siempre el quinto pie métrico; cf. Sil. *Pun.* VIII 379, *et quos pestifera Pomptini uligine campi/*. Se hizo eco de esta cláusula hexamétrica Hugo Favoli (1523-1585), *Hodoeporicum Byzantinum*, liber III: *agmine delabens, per operta uligine pingui/* (*Hodoeporici Byzantini lib. III*, Lovanii, excudebat Servatius Sassenus, 1563, fol. 72v,12).

306 *tali… ratione*] Juntura lucreciana; cf. Lucr. I 395, *nec tali ratione potest denserier aer/*; I 948, *si tibi forte animum tali ratione tenere*; I 1081, *haud igitur possunt tali ratione teneri/*.

307 *non ego te affectus omnes et signa docebo/*] Fórmula didáctica. Verso modelado según Verg. *Ge.* III 440, *morborum quoque te causas et signa docebo/*.

309-310 *Apollo, / tempora qui longa evolvit*] Apolo, como dios Sol, hila los días, a la vez que, como dios oracular, hila el futuro.

310 *cui carmina curae/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Ecl.* III 61, *ille colit terras, illi mea carmina curae/*; cf. asimismo Stat. *Theb.* IV 659-660, *miseret superum, si carmina curae / humanaeque preces.*

312-313 *forte etenim nostros olim legisse nepotes, / et signa, et faciem pestis novisse iuvabit*] El verbo *iuvabit* ha de entenderse en zeugma rigiendo ambos infinitivos de perfecto activo, pero con significado distinto en cada caso: 'agradará' y 'ayudará' respectivamente.

314-315 *namque iterum, cum fata dabunt, labentibus annis / tempus erit cum nocte atra sopita iacebit*] Bembo censuró esta repetición tan próxima de la conjunción *cum* y propuso una redacción alternativa: *namque iterum fato divum et labentibus annis / tempus erit cum…* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 41, § 16). Fracastoro desoyó esta sugerencia.

314 *fata dabunt*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Am.* II 9, 42, *longa quiescendi tempora fata dabunt*. No obstante, la juntura subsiguiente *labentibus annis* invita a

sospechar que tal vez Fracastoro tuviera aquí en mente Auson. *Idyll.* IV 35-36, *tu senium, quodcumque super labentibus annis / fata dabunt*.

314 *labentibus annis/*] Juntura y cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* II 14, *ductores Danaum toti am labentibus annis/*; cf. asimismo Stat. *Silv.* IV 1, 31; Auson. *Idyll.* IV 35 (*supra cit.*). Similar es la juntura virgiliana *volventibus annis/* (*Aen.* I 234).

315 */tempus erit cum*] La juntura *tempus erit cum*, habitualmente ocupando el íncipit hexamétrico, imprime un carácter profético al pasaje, acorde con el *fata dabunt*; cf. Tib. I 4, 79, */tempus erit cum*; Ov. *Ars* III 69; *Met.* XIV 147; *Fasti* I 529; Stat. *Theb.* I 32; Auson. *Idyll.* X 392; Claudian. *De nupt. Hon.* 652; cf. asimismo Verg. *Aen.* X 503, *Turno tempus erit…*; Prop. II 28, 3, *venit enim tempus quo*; Stat. *Achill.* I 722, *ubi tempus erit*; Sil. *Pun.* XVI 273.

315 *sopita iacebit/*] Cláusula hexamétrica ovidiana; cf. Ov. *Met.* IX 471, *et erubuit, quamvis sopita iacebat/*. No obstante, Fracastoro pudo inspirarse en un hexámetro del conocido himno a Venus que encabeza el *De rerum natura* de Lucrecio (I 30): *per maria ac terras omnes sopita quiescant/*; cf. asimismo Lucr. III 920, *cum pariter mens et corpus sopita quiescunt/*; Ov. *Met.* XI 251, *tu modo, cum gelido sopita quiescet in antro.*

316 *interitu data*] Lit. 'entregada a la extinción', esto es, 'extinguida'. El vocablo *interitus* se documenta pocas veces en poesía (cf. Catul. LXVIII 25; Prop. II 9, 2; Hor. *Ars* 147; Stat. *Theb.* IV 611; V 737; [Sen.] *Oct.* 567). En la mente de Fracastoro tal vez estuvo Lucr. V 877, *donec ad interitum genus id natura redegit*.

316-317 *iterum post saecula longa /… reviset*] La fraseología parece inspirarse en Ov. *Ponto* III 3, 81, *quae nunc cur iterum post saecula longa revisam*.

319-321 *in primis mirum illud erat, quod labe recepta, / saepe tamen quater ipsa suum compleverat orbem / Luna prius, quam signa satis manifesta darentur*] Fracastoro reitera este desfase temporal tan llamativo entre el momento de la infección y la manifestación de los primeros síntomas de la enfermedad en *De contagione* II 11: *Sed neque statim manifestabatur, verum certo tempore delitescebat, interdum quidem per mensem, interdum per duos, saepe et per quattuor menses* (Venetiis, apud Iuntas, 1546, fol. 49r).

320-321 *quater ipsa suum compleverat orbem / Luna*] Para la fraseología, cf. Tib. II 4, 17-18, *orbem / complevit, versis Luna recurrit equis*; Ov. *Met.* II 344, *Luna quater iunctis implerat cornibus orbem*; VII 530-531, *dumque quater iunctis*

implevit cornibus orbem / Luna, quater plenum tenuata retexuit orbem; XI 453, *ante reversurum, quam Luna bis impleat orbem*; *Fasti* II 175, *Luna novum decies implerat cornibus orbem*; III 121, *annus erat, decimum cum Luna repleverat orbem/.*

323 *tempore certo/*] Cláusula hexamétrica lucreciana; cf. *Syphilis* I 182 (nota).

324 *captat*] Bembo sugirió a Fracastoro, sin éxito, sustituir este verbo por *sumit* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 43, § 35).

325-331 *interea tamen insolito torpore gravati, / sponteque languentes animis, et munera obibant / aegrius, et toto segnes se corpore agebant. / Ille etiam suus ex oculis vigor, et suus ore / deiectus color haud laeta de fronte cadebat. / Paulatim caries foedis enata pudendis, / hinc atque hinc invicta, locos aut inguen edebat*] Catálogo de los primeros síntomas que delatan que se ha contraído la sífilis: decaimiento de ánimo, fatiga corporal, palidez de rostro, úlceras en las partes pudendas; cf. *De contagione* II 11: *Interea tamen signa nonnulla aderant conceptae labis, animum tristitia quaedam detinebat, corpus lassitudo, pallor faciem, tandem quod in maiori parte inerat, ulcuscula quaedam circa pudenda oriebantur, iis non dissimilia, quae solent ex fatigatione contingere quam cariem vocant* (Venetiis, apud Iuntas, 1546, fol. 49r).

325 *insolito torpore gravati/*] Se hizo eco de esta cláusula hexamétrica Gadso Coopmans (1746-1810), *Varis, sive carmen de variolis* 122, *tecta petit maerens, lento torpore gravatus/* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 9,2).

329 *haud laeta de fronte*] Juntura y lítote virgiliana; cf. Verg. *Aen.* XI 238, *et primus sceptris, haud laeta fronte, Latinus.* Para la lítote *haud laeta*, cf. asimismo Val.-Flac. I 30; V 1.

330 */paulatim*] Íncipit hexamétrico lucreciano; cf. *Syphilis* I 247 (nota).

331 *hinc atque hinc invicta*] La sugerencia de Bembo de eliminar un verso: *Ipsa invicta quidem vel victa hinc inde renascens*, invita a pensar en una redacción distinta de este pasaje en el borrador original (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 43, § 36).

331 *hinc atque hinc*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. [Verg.] *Culex* 16, */ hinc atque hinc patula praepandit cornua fronte*; Verg. *Aen.* I 500, */hinc atque hinc glomerantur Oreades*; VIII 287; IX 379; XII 431; cf. asimismo Stat. *Silv.* II 2, 14; *Theb.* VI 554; VII 479; IX 459; XII 759; Sil. *Pun.* I 375; IV 274; IV 566; IX 313; XV 189; XV 516.

331 *locos aut inguen*] Mientras el vocablo *inguen* designa el miembro viril, *locos* se refiere a los genitales femeninos; cf. Plin. *Nat.* XI 209, *feminis eadem omnia praeterque vesicae iunctus utriculus unde dictus utriculus, quod alio nomine 'locos' appellant*; cf. asimismo Cato, *Agr.* CLVII 11, *si mulier eo lotio locos fovebit*; Lucr. *Nat.* IV 1246-1247, *aut penetrare locos aeque nequit, aut penetratum / aegre admiscetur muliebri semine semen*; Cic. *Nat.* II 51, 128, *Quid loquar, quanta ratio in bestiis ad perpetuam conservationem earum generis appareat? Nam primum aliae mares, aliae feminae sunt, quod perpetuitatis causa machinata natura est, deinde partes corporis et ad procreandum et ad concipiendum aptissimae, et in mari et in femina commiscendorum corporum mirae libidines; cum autem in locis semen insedit, rapit omnem fere cibum ad sese eoque saeptum fingit animal*; Prop. IV 8, 22, (*Cynthia*) *ausa per impuros frena movere locos*.

332-333 *tum manifesta magis vitii se prodere signa. / Nam, simul ac*] Se hizo eco de este pasaje Gadso Coopmans (1746-1810), *Varis, sive carmen de variolis* 139-141, *paulatim manifesta magis se prodere signa / incipiunt cunctisque erumpere venis. / Nam simul ac* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 10,3-5).

333-334 *simul ac purae fugiens lux alma diei / cesserat, et noctis tristes induxerat umbras*] Perífrasis poética para indicar la llegada de la noche. Virgilio era muy aficionado a las perífrasis cronológicas, muy comunes en la poesía épica para indicar los momentos del día y de la noche con referencia al orto y ocaso del Sol y de la Luna; para el atardecer, cf. Verg. *Aen.* I 374; IV 522-528; para el amanecer, Verg. *Aen.* III 521; IV 6-7; IV 118-119; VII 25-26; XII 76-77. Sobre el interés de Virgilio por la astronomía, cf. Robert G. Getty, "Some Astronomical Cruces in the *Georgics*", *TAPhA* 79 (1948) 24-45. Escalígero censuró estos versos por la incongruencia que supone decir que el día que se va trae la noche: *Nemo enim dicat, a die recedente adduci noctem. Sed eius decessione subire noctem* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 315b,D).

333 *lux alma*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* I 306; III 311; VIII 455; cf. asimismo Ov. *Met.* XV 664; Sil. *Pun.* XIV 808.

334 *noctis tristes induxerat umbras*] Para la fraseología, y la cláusula hexamétrica, con el verbo *induxerat*, cf. Verg. *Ge.* IV 552, *nona suos Aurora induxerat ortus*/; Ov. *Met.* XV 652, *umbraque telluris tenebras induxerat orbi*.

335 *svetus/*] Cerrando el hexámetro y con la *–u-* consonante se documenta ya en Verg. *Aen.* V 402 y 414; cf. asimismo Stat. *Silv.* V 2, 37; Val.-Flac. I 343; Sil. *Pun.* XIII 388. Cf. asimismo *Syphilis* I 341, *Natura malum secernere sueta/*.

337-338 *tum vellier artus, / bracchiaque, scapulaeque gravi, suraeque dolore*] Cf. *De contagione* II 12: *fovebat quodammodo ea membra et ventositates exsolvebat quae lacertos et nervos extendebant et vellicabant, ac simul et materiam concoquebat* (Venetiis, apud Iuntas, 1546, fol. 52r).

337 *mole pigra*] Idéntica juntura se documenta en Claudian. *De cons. Stil.* III 355, *sed pigra cunctari mole veretur.*

337 *vellier*] Infinitivo pasivo arcaico e infinitivo histórico.

340 *humoresque ipsos*] Según la teoría humoral, las enfermedades se originan por un desequilibrio entre los cuatro humores básicos que componen el cuerpo humano: flema, sangre, bilis negra y bilis amarillenta. Se atribuye a Hipócrates la aplicación de esta doctrina a la medicina, y la mejoró y popularizó Galeno, y sólo empezó a perder preeminencia en la década de 1850 con el advenimiento de la teoría de los gérmenes.

340 *nutrimenta*] *Vox poetica Vergiliana*; cf. Verg. *Aen.* I 175-176, *suscepitque ignem foliis atque arida circum / nutrimenta dedit*; cf. asimismo Val.-Flac. VI 571.

341 *Natura malum secernere sueta/*] Para *sueta* cerrando el hexámetro y con la *–u-* consonante y rigiendo infinitivo, cf. Lucr. II 447-448, *adamantina saxa /… ictus contemnere sueta/*. Cf. asimismo *Syphilis* I 335, *suetus/* (nota).

342 *corpore ab omni/*] Juntura en anástrofe y cláusula hexamétrica lucreciana; cf. Lucr. III 323, *haec igitur natura tenetur corpore ab omni/*; III 567, *per nervos atque ossa, tenentur corpore ab omni/.*

343-345 *verum crasso quia corpore tarda / haec erat, et lentore tenax, multa inter eundum / haerebat membris exsanguibus atque lacertis*] Cf. *De contagione* II 12, *materia vero, quae dolores dabat, non erat in iuncturis ipsis infixa, quod crassior esset, quam ut penetrare in iuncturas posset, quare super nervis et lacertis maxime residebat* (Venetiis, 1546, fol. 52r). Los *membris exanguibus* son, por tanto, los nervios.

343-344 *verum crasso quia corpore tarda / haec erat*] Bembo sugirió a Frsacastoro, sin éxito, una redacción alternativa: *Quia corpore tarda sederat et lentore tenax* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 44, § 37).

344 *lentore tenax*] *Lentor*, 'viscosidad', es *vox non poetica*; cf. *Syphilis* I 304, *sordens lentore* (nota); II 173, *lentore tenacia.*

347 *erumpere nata*] Para la juntura *natus* + infinitivo, cf. Hor. *Ep.* I 2, 27, *fruges consumere nati*; [Ov.] *Nux* 113, *sentes tantummodo laedere natae*; Ov. *Met.* XV 121, *animal… natum tolerare labores*.

349-351 *informes totum per corpus achores / rumpebant, faciemque horrendam et pectora foede / turpabant*] El propio Fracastoro describe estas *achores* en *De contagione* II 11: *crustosae quaedam pustulae per cutem erumpebant… parvae primum eae apparebant, mox augebantur paulatim ad magnitudinem cooperculi glandis, et similitudinem etiam, iis non absimiles, quae in pueris 'achores' vocantur* (Venetiis, apud Iuntas, 1546, fols. 49r-49v). El vocablo *achores*, trasliteración de un término médico griego, reaparece en II 245 y III 329.

350 *faciemque horrendam*] Bembo sugirió, sin éxito, a Fracastoro sustituir *horrendam* por *inhonestam* para evitar la reiteración con otro *horrendam* pocos versos después (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 44, § 38). Fracastoro sí debió eliminar el segundo *horrendam* que ya no figura en el texto publicado.

350-351 *foede / turpabant*] Juntura lucreciana; cf. Lucr. I 85, *turparunt sanguine foede.* Para el uso poético del adverbio *foede*, cf. asimismo Lucr. IV 169; V 1224; Verg. *Aen.* VI 794; X 498.

351 *species morbi nova*] Para la fraseología, cf. Lucr. II 1025, *nova se species ostendere rerum.*

351-352 *summae / glandis*] Es la misma comparación que en *De contagione* II 11: *crustosae quaedam pustulae per cutem erumpebant… parvae primum eae apparebant, mox augebantur paulatim ad magnitudinem cooperculi glandis* (Venetiis, apud Iuntas, 1546, fols. 49r-49v).

352-354 *pituita marcida pingui; / tempore quae multo non post adaperta dehiscens, / mucosa multum sanie taboque fluebat*] Cf. *De contagione* II 11: *omnes* (scil. *achores*) *autem paucis post diebus aperiebantur, ac mucore quodam mucilaginea foetido manabant; nec dici potest quantus ille mucor perpetuo effluebat, quanta sordicies* (Venetiis, apud Iuntas, 1546, fol. 49v).

352 *pituita*] *Vox poetica Catulliana*; cf. Catul. XXIII 17, *mucus et mala pituita nasi*; cf. asimismo Hor. *Ep.* I 1, 108, *pituita molesta est*; *Sat.* II 2, 75-76, *stomachoque tumultum / lenta feret pituita*; Pers. *Sat.* II 57.

353 *tempore… multo non post*] Fórmula temporal prosaica, propia de las crónicas medievales.

353 *adaperta dehiscens/*] La juntura parece sugerirla Verg. *Aen.* I 107-108, *his una dehiscens / terram inter flectus aperit*. Para *dehiscens* cerrando el hexámetro, cf. asimismo Verg. *Aen.* VIII 243, *terra dehiscens/*; Val.-Flac. II 588-589, *dehiscens /… unda*.

354 *sanie taboque fluebat/*] Eco evidente de Verg. *Aen.* VIII 487, *tormenti genus, et sanie taboque fluentes/*.

355-356 *quin etiam erodens alte, et se funditus abdens / corpora pascebat misere*] Cf. *De contagione* II 11: *exulceratae deinde exedebant more eorum ulcerum, quae phagedenica appellantur, atque interdum non solas carnes, sed et ossa etiam ipsa inficiebant* (Venetiis, apud Iuntas, 1546, fol. 49v). El pus de la úlcera fagedénica, 'comedora de carne', es seroso, sanguinolento y muy acre; se le da también el nombre de 'corrosiva' porque destruye los tejidos que afecta.

355 *quin etiam*] Cf. I 68 (nota).

355 *funditus*] El uso poético de este adverbio es lucreciano; cf. Lucr. V 497, *subsedit funditus ut faex/*.

356-359 *nam saepius ipsi / carne sua exutos artus squallentiaque ossa / vidimus, et foedo rosa ora dehiscere hiatu, / ora atque exiles reddentia guttura voces*] Cf. *De contagione* II 11: *quibus autem circa superiora vigebat malum, iis distillationes pravae contingebant, quae modo palatum, modo gargareonem, modo fauces et tonsillas erodebant; labia quibusdam comsumpta sunt, quibusdam nasus, quibusdam oculi, aliis pudenda tota* (Venetiis, apud Iuntas, 1546, fol. 49v).

356-358 *saepius ipsi /…/ vidimus*] Fórmula para introducir un testimonio personal; cf. *supra* I 269-270 *memini ipse… /… vidisse* (I 269-270). Para convencer a los escépticos Fracastoro enfatiza que se trata de su propio testimonio visual y que él mismo ha sido testigo, muchas veces, de los estragos de la enfermedad. Para la fórmula *ipsi vidimus*, cf. Verg. *Ecl.* IX 26, *quem vidimus ipsi*; *Aen.* II 584, *quem vidimus ipsi*.

357-358 *carne sua exutos artus squalentiaque ossa / vidimus*] Bembo sugirió, sin éxito, a Fracastoro una nueva redacción: *Exutos artus nudataque vidimus ossa / carne sua, et foede…* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 44, § 40).

358 *et foedo ros*(*a*) *ora dehiscere hiatu*] Humor negro basado en el juego de palabras (*rosa* evoca *rosea*, léxico propio de la elegía amorosa que evoca la belleza juvenil; cf. Catul. LXIII 74, *rosea labella*; LXXX 1; Verg. *Aen.* II 593) y en la doble aliteración, por un lado, de la vocal abierta y redondeada [o], que semeja la boca abierta del enfermo, y, por otro, de la secuencia [hi], que reproduce las sibilancias del hilo de voz que sale de la garganta del sifilítico por esa boca abierta (v. 359, *ora atque exiles redentia guttura voces*).

360-364 Símil del cerezo y el almendro. La mucosidad que fluye por los cuerpos sifilíticos se asemeja a la sudoración gomosa que exudan los árboles afectados por la gomosis. Como reacción a condiciones climáticas adversas y estresantes, o por infecciones fúngicas o bacterianas, o por ataques de insectos nocivos, o por cortes y daños provocados por una mala poda, determinados árboles, particularmente los frutales, exudan savia o resina por las heridas o cancros del tronco y las ramas. El exudado, similar a la goma, fue muy empleado en la Antigüedad como un sustituto barato de la goma arábiga. Sobre la goma de los árboles frutales, cf. Gargil. Mart. *Med.* XLIV 11, *gummis gutta, quam persici truncus illacrimat*; LII 12, *gummi, quod truncus* (scil. *cerasi*) *illacrimat*; LIII 17, *gummi, quod amygdali arbor exsudat*; Isid. *Etym.* XVII 7, 10, *haec* (scil. *prunus*) *sola arbor gummi glutinosum et compactivum distillat, quod et medici et scriptores* (fort. *sculptores*) *utuntur.*

359 *exiles… voces*] Para la juntura, cf. Gell. XIII 20, *nimis exilis vox erit et exsanguis*; Quint. *Inst.* XI 3, 15, *plena et exilis (vox*).

359 *guttura voces/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Ge.* I 410, *tum liquidas corvi presso ter gutture voces/.* Se hicieron eco de esta cláusula hexamétrica Pierre Josset, S. J. (1598-1663), *Francias* II: *et appositas renuunt mea guttura voces/* (Rupellae, apud Stephanum du Rosnet, 1639, t. I, p. 19,2); Franciscus Maria Cesar, *Theresia, sive Ostenta Dei O. M.*, lib. VI: *pars exin guttura voces / solvit in argutas* (Viennae Austriae, ex typographeo Agheliano, 1752, p. 272,22-23); *inque Theoninas non solvit guttura voces/* (p. 279,1).

360 *ut saepe aut cerasis, aut Phyllidis arbore triste / vidisti*] Bembo sugirió a Fracastoro dos cambios en la redacción original (*tum saepe… / vidisti*): *ut* por *tum* para clarificar el sentido de la frase y *miramur* por *vidisti* para evitar la repetición

con *vidimus* del v. 358 (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 44, § 41). Fracastoro le hizo caso a medias.

360 *Phyllidis arbore triste*] Filis, desesperanzada de poder recuperar a su amado Demofonte, se suicidó ahorcándose de un árbol. En el lugar en el que la entierran crece un almendro que florece al regreso de Demofonte; cf. Ov. *Her.* II (Filis a Demofonte); *Rem.* 591-604. Para la juntura *Phyllidis arbore*, cf. Johannes Baptista Mantuanus, *Parthenice Prima sive Mariana*, II 356-357, *illud Threiciae de Phyllidis arbore tractum / vimen erat longaeque nuces in fronde virebant* (*Omnia opera*, impressum Bononiae, per Benedictum Hectoris, 1502, fol. CLXXIr,40); Elisio Calenzio (1430-1502), "Ad Vitum Rutilium de locis sibi gratis": *Nec miserae Phyllidis arbor abest* (*Opuscula*, impressa Romae per Ioannem Besicken, 1503, fols. C2r-3r; es una elegía aparte de los *Elegiarum Aurimpiae ad Colotium libri III*, colocada al final de la *editio princeps* tras la *Satira contra poetas*); cf. asimismo Hercule Strozzi, *Venatio ad divam Lucretiam Borgiam Ferrariae ducem*: *Amygdala pura / Threiciae insanos testantia Phillydis* (sic) *igneis* (*Strozzi poetae pater et filius*, Parisiis, ex officina Simonis Colinaei, 1530 (= 1513), fol. 29v,4-5).

362 *mox in lentum durescere gummi*] El vocablo *gummus* o *cummus* –aquí usado en su forma neutra indeclinable– es un helenismo (κόμμι), de origen egipcio (*kemai*), que designa la goma o secreción viscosa de los árboles; cf. Plin. *Nat.* XI 14; XI 17; XXIII 3; XXVI 40, *syllibi lacteus sucus, qui densatur in cummim*. Para el uso poético del vocablo, cf. Gargil. Mart. *Med.* XLIV 11, *gummis gutta, quam persici truncus illacrimat*; LII 12, *gummi, quod truncus* (scil. *cerasi*) *illacrimat*; LIII 17, *gummi, quod amygdali arbor exsudat*.

363-364 *hac sub labe solet per corpora mucor / diffluere; hinc demum in turpem concrescere callum*] Cf. Fracastoro, *De contagione* II 11: *Ad haec autem magna ex parte gummositates quaedam per membra concrescebant magna deformitate. Nam saepe ovi, saepe panis magnitudinem aequabant, quibus apertis mucor suberat albus mucilagineus* (Venetiis, per Iuntas, 1546, fol. 49v).

365 *ver aetatis*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Met.* X 84-85, *citra iuventam / aetatis breve ver et primos carpere flores.*

366 *oculis… torvis/*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Met.* V 93, *ille tuens oculis immitem Phinea torvis/.*

367 *prospiciens, foedosque artus, turgentiaque ora*] Bembo sugirió a Fracastoro eliminar este verso, cuya redacción original era: *Prospiciens foedum corpus…*

(*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 44, § 42). Fracastoro no lo eliminó, pero sí lo modificó.

367 *turgentiaque ora*] Cf. *De contagione* II 11: *facies et crura turgebant* (Venetiis, 1546, fol. 49v). Para la juntura, cf. Ov. *Fasti* III 757-758, *concurrunt Satyri turgentiaque ora parentis / rident* (esto es, después de que lo picaran las avispas). Para el verbo *turgere* en conexión con la enfermedad, cf. Cato *Agr.* CLVII 7, *si lienes turgent*; Plin. *Nat.* XXI 156, *si venter turgueat*; cf. asimismo *infra* v. 403, *grandia turgebant foedis abscessibus osssa.*

368 *saepe deos, saepe astra miser crudelia dixit*] Eco de Verg. *Ecl.* V 23, *atque deos atque astra vocat crudelia mater.*

369-370 *interea dulces somnos noctisque soporem / omnia per terras animalia fessa trahebant*] Clara inversión, no exenta de humor, del conocido pasaje virgiliano donde la noche trae el sueño por todas las tierras a los fatigados animales: *Nox erat, et terras animalia fessa per omnes / alituum pecudumque genus sopor altus habebat* (Verg. *Aen.* VIII 26-27). Escalígeró censuró la redundancia que, según su criterio, entraña la juntura *somnos noctisque soporem*, y hubiera preferido *caetera*, en vez de *omnia*, pues los humanos también son *animalia* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316a, C). No obstante, Fracastoro mantuvo la redacción original, sin duda porque con la reiteración de la silbante [s] en este verso, así como en el verso previo e incluso en el posterior, consigue, como observó Eatough, un efecto susurrante e hipnótico que convenía al texto (armonía imitativa). De nuevo repitió la juntura criticada por Escalígero en *Syphilis* II 306, *Lethaeum immisit somnum, sparsitque sopore.*

371 *illis nulla quies aderat*] Fraseología lucreciana; cf. Lucr. II 95, *nimirum nulla quies est / reddita corporibus primis per inane profundum*. Para la juntura *nulla quies*, cf. asimismo Ov. *Met.* XII 48; Manil. *Astr.* V 120; Val.-Flac. VII 214.

372 *Aurora rubebat/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* XII 77, *puniceis invecta rotis Aurora rubescit/*; cf. asimismo [Lact.] *Phoenix* 35, *lutea cum primum surgens Aurora rubescit/*; Sidon. *Carm.* XXII 49, *lampade cum Solis radiis Aurora rubebat/*; *Epigramma 'De ortu Solis'*, v. 1, *praevia flammiferi currus Aurora rubebat/* (Pieter Burman, ed., *Anthologia veterum Latinorum epigrammatum et poematum*, lib. V. Epigram. 11, Amstelaedami, ex Officina Schovteniana, 1773, p. 305). Para la fraseología, cf. asimismo Verg. *Aen.* VII 25-26, *iamque rubescebat radiis mare et aethere ab alto / Aurora in roseis fulgebat lutea bigis*; Ov. *Met.* III 600-601, *Aurora rubescere primum / coeperat*.

373 *iis inimica dies, inimicaque noctis imago/*] La geminación, la juntura y la cláusula hexamétrica evocan Ov. *Tr.* I 3, 1-2, *cum subit illius tristissima noctis imago, / quae mihi supremum tempus in Vrbe fuit*, que, a su vez, evoca Verg. *Aen.* II 368-369, *crudelis ubique / luctus, ubique pavor et plurima mortis imago*.

374-375 *nulla Ceres illos, Bacchi non ulla iuvabant / munera*] Se hizo eco de este pasaje Gadso Coopmans (1746-1810), *Varis, sive carmen de variolis* 128-129, *nulla Ceres illum, stomacho aversante, Lyaei / munera nulla iuvant, gratissima munera quondam* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 9,8-9). Para las metonimias poéticas *Ceres* = pan y *Bacchus* = vino, cf. Lucr. II 655-657, *si quis mare Neptunum, Cereremque vocare / constituet fruges, et Bacchi nomine abuti / mavolt, quam laticis proprium proferre vocamen*. Para ambas metonimias en conjunción, cf. Stat. *Ach.* II 286, *haec mihi prima Ceres, haec laeti munera Bacchi*. La doble sinécdoque se repite de nuevo en *Syphilis* III 147, *tum duram Cererem, et patrii carchesia Bacchi* (nota). Para la juntura *Bacchi…/ munera*, cf. asimismo Verg. *Ge.* III 526-527, *Bacchi / munera*; Ov. *Ars* I 565, *munera Bacchi/*; *Met.* IV 765, *generosi munere Bacchi*; XII 578, *repetito munere Bacchi*; Tib. IV 6, 17-18; Mart. VIII 68, 4; Manil. *Astr.* IV 204, *post nova maturi post annum munera Bacchi*; Sil. *Pun.* XI 285.

375 *dulces epulae*] Juntura horaciana; cf. Hor. *Carm.* III 8, 6, *voveram dulces epulas*; cf. asimismo Stat. *Theb.* VIII 254; Sil. *Pun.* VII 181-183, *lacte favisque / distinxit dulces epulas, nulloque cruore / polluta castus mensa Cerealia dona*; Claudian. *Magnes 17, hoc dulces epulas, hoc pabula novit*.

375 *copia rerum/*] Cláusula hexamétrica lucreciana; cf. Lucr. I 674; I 757; cf. asimismo Ov. *Met.* VIII 793-794, *nec copia rerum / vincat eam*; Val.-Flac. I 102; Sil. *Pun.* VIII 313; Auson. *Ordo* VII 1.

376 *ruris opes*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Fasti* IV 928, *ruris opes niteant*; *Tr.* III 10, 59; cf. asimismo Stat. *Silv.* II 2, 98, *quid nunc ruris opes… dicam?*; Manil. *Astr.* IV 524.

377 */quamvis saepe*] Íncipìt hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Ge.* III 120, */quamvis saepe fuga versos ille egerit hostes*; para la fraseología, cf. asimismo Stat. *Silv.* I 2, 138-139, *thalami quamvis iuga ferre secundi / saepe neget maerens*.

377 *iucundaque Tempe/*] El Tempe es un valle delicioso de la Tesalia entre los montes Osa y Olimpo (cf. Catul. LXIV 35); por antonomasia, su nombre designa a cualquier valle delicioso y ameno; cf. [Verg.] *Culex* 94, *o gratissima Tempe/*; Verg. *Ge.* II 469, *frigida Tempe/*, 'un valle fresco'; Hor. *Carm.* III 1, 24, *non Zephiris*

agitata Tempe/; Ov. *Am.* I 1, 15, *tua sunt Heliconia Tempe?/*; *Fasti* IV 477, *Heloria Tempe/*; Stat. *Silv.* V 3, 209, *lucos Boeotaque Tempe/*; *Theb.* I 485, *Theumesia Tempe/*. El vocablo *Tempe* suele cerrar el hexámetro.

378 *et placidas summis quaesissent montibus auras*] *Versus aureus* (a b V B A).

379 *diis etiam sparsaeque preces, incensaque templis*] Bembo sugirió a Fracastoro, sin éxito, reemplazar *sparsaeque* por *fusaeque* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 44, § 43).

380 *altaria donis/*] Cláusula hexamétrica lucreciana; cf. Lucr. IV 1237, *conspergunt aras, adolentque altaria donis/*; VI 752, *fumant altaria donis/*; cf. asimismo Verg. *Aen.* V 54, *exsequerer, strueremque suis altaria donis/*; XI 50, *fors et vota facit, cumulatque altaria donis/*. Idéntica cláusula hexamétrica se documenta con posterioridad en Jacques Moireau, *Pygmaeis* V: *Ac tuis divitibus mactabo altaria donis/* (*Pygmaeidos libri VIII*, Vindocini, ex typis Sebastiani Hyp, 1676, p. 92,18). Fracastoro emplea de nuevo el vocablo *altaria*, más elevado que *ara*, en *Syphilis* II 19 y 300; III 353.

381 *dii nullas audire preces donisve moveri*] Epifonema e infinitivos históricos o descriptivos.

382-412 La prematura muerte del joven cenómano] El episodio está modelado según el *excursus* del viejo de Córico (*Corycius senex*) en Verg. *Ge.* IV 125-132; pero no es ésta la única fuente de la que bebe Fracastoro, pues se sirvió igualmente como modelo del Narciso ovidiano (*Met.* III 344b-510), en un claro ejemplo de *contaminatio* o imitación compuesta; cf. Ruth Monreal, "Vergils Vermächtnis: Die Gartenprateritio in den *Georgica* (4.116-148) und Typen ihrer Rezeption im neulateinischen Lehrgedicht", *Humanistica Lovaniensia* 54 (2005) 31-34.

382-384 *memini… Ollius… vidisse… iuvenem*] Reformulación de Verg. *Ge.* IV 125-127, *memini… Galesus… vidisse senem.*

382 *ipse ego… memini… vidisse*] Fórmula para introducir un testimonio personal; cf. Ov. *Met.* XV 160-161, *ipse ego (nam memini) Troiani tempore belli /… Euphorbus eram*; cf. *supra* vv. 269-270, *memini ipse…/… vidisse*, y 356-358 *saepius ipsi /…/ vidimus*.

382-383 *Cenomanum… qua pinguia dives / pascua Sebina praeterfluit Ollius unda*] El Oglio (*Ollius*) es un río del norte de Italia que discurre por la región de Lombardía, entre Bérgamo y Brescia; vierte sus aguas en el Lago Sebino (Lago

Iseo o Lago d'Iseo), y desde allí fluye hasta el río Po, siendo el segundo afluente más largo del Po por la margen derecha. Los Cenómanos eran una antigua tribu de galos cisalpinos que hacia el 400 a. C. se asentaron en la región al norte del Po, entre los Ínsubros y los Vénetos; su capital era Brescia y el territoria abarcaba también Cremona e incluso Verona; cf. Liv. V 35; Plin. *Nat.* III 130.

384-385 *quo clarior alter / non fuit*] Adaptación de Verg. *Aen.* VII 649-650, *quo pulchrior alter / non fuit*. La fórmula encomiástica *quo non alter* (o *alius*) es de indudable sabor virgiliano; cf. asimismo Verg. *Aen.* I 544-545, *rex erat Aeneas nobis, quo iustior alter / nec pietate fuit, nec belli maior et armis*; IV 174, *Fama, malum quo non aliud velocius ullum*; VI 164-165, *Misenum Aeoliden, quo non praestantior alter*; IX 772, *quo non felicior alter/*; XII 639, *quo non superat mihi carior alter/*; cf. asimismo Ov. *Ponto* IV 4, 17, *quo non tibi carior alter/*; Mart. *Epigr.* VIII 73, 1-2, *Instanti, quo nec sincerior alter habetur / pectore*; Sil. *Pun.* I 440, *quo non spectatior alter/*; VIII 483, *quo non spatiosior alter/*. Cf. *infra* v. 398-399, *labes, qua saevior usquam / nulla fuit.* Similar es la fórmula encomiástica *quo non alius*; cf. Verg. *Ge.* IV 372-373, *Eridanus, quo non alius per pinguia culta / in mare purpureum violentior effluit aminis*; Ov. *Met.* III 615-616, *quo non alius conscendere summas / ocior antennas*; Sil. *Pun.* V 195-196, *quo non alius venalem in proeliam dextram / ocior attulerit*; V 462-463, *quo non alius… dulcius Oebalios pulsavit pectine nervos.*

385 *Ausonia*] Italia; cf. v. 15 (nota).

385 *fortunatior omni/*] Cf. Stat. *Theb.* XI 36, *fortunatior ille/* (en idéntico lugar métrico). La fórmula encomiástica con el vocablo *fortunatior* es propia del habla coloquial de la comedia latina; cf. Plaut. *Rud.* 1191, *quis me est fortunatior?*; *Capt.* 828, *qui homine hominum adaeque nemo vivit fortunatior?*; Ter. *Hec.* 848, *quis me est fortunatior?*; *Heaut.* 296, *qui te est fortunatior?*; *Eun.* 1031, *ecquis me vivit hodie fortunatior?*

386-389 *pubescentis… compescere… splendescere*] Asonancia.

386 *vix pubescentis florebat vere iuventae*] Se hace eco de este verso el jesuita napolitano Niccolò Partenio Giannettasio en *Nautica* V 420, *at puer infelix, cum iam pubescere coepit maior* (1686, p. 159,5) y VIII 715 *pubescere coepit adultus* (1686, p. 251,27); cf. Monreal, Ruth, "Vergils Vermächtnis: Die Gartenpraterition in den *Georgica* (4.116-148) und Typen ihrer Rezeption im neulateinischen Lehrgedicht", *Humanistica Lovaniensia* 54 (2005) 34-37. Para el verbo *florere*, cf. Verg. *Ecl.* VII 4, *ambo florentes aetatibus*; para *pubescere*, cf. Verg. *Aen.* III 491, *nunc aequali tecum pubesceret aevo*; Stat. *Theb.* I 21, *vix pubescentibus annis*;

Petr. *Satyr.* CXIX, v. 20, *male pubescentibus annis*; Sil. *Pun.* III 84, *ubi flore novo pubescent firmior aetas*; para la juntura *pubescentis… iuventae*, cf. Sil. *Pun.* XVI 677, *vix pubescente iuventa*; para la juntura *florebat vere*, cf. *Patricii Epithalamium Auspicii et Aellae*, v. 1, *vere novo florebat humus* (N. E. Lemaire, ed., *Poetae Latini minores*, vol. III, Parisiis, 1824, p. 38). Por otra parte, la expresión *flos iuventae* es recurrente en las inscripciones funerarias en conexión con la *immatura mors*; cf. *CLE* 465.16-17, *bis denos vixi depletis mensibus annos / et virtute potens et pulcher flore iuventae*; 1116, *cum mihi prima novos spargebat flore iuventus* [sic] (dicho de un joven que vivió veinte años); 1119, *quantum annum et decimum Narcissus flore iuventae / hoc iacet abreptus conditusin tumulo*; 1149; 1240; cf. asimismo *infra* V. I 400, *flos ille iuventae*; I 459, *aetatis primo sub flore cadentem* (en conexión con la *mors immatura*); III 88 *flore iuventa/*.

387 *divitiis proavisque potens, et corpore pulchro*] Aliteración.

387 *corpore pulchro/*] Se hizo eco de esta cláusula hexamétrica Niccolò Partenio Gianettasio, S. J., *Nautica* VIII 657, *magnisque animis et corpore pulchro/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, p. 250,9). Para la juntura, cf. asimismo Lucr. V 1116, *pulchro corpore*; Verg. *Aen.* V 344, *gratior et pulchro veniens in corpore virtus.*

388 *pernicis equi compescere cursum*] Para la fraseología, cf. [Tib.] III 7, 91-92, *aut quis equum celeremve arto compescere freno / possit?* El infinitivo *compescere* ocupa siempre la misma sede métrica en toda la poesía latina clásica.

389 *pictis splendescere in armis/*] Eco de Verg. *Aen.* VIII 588, *pictis conspectus in armis/*; para la juntura *pictis… armis*, cf. asimismo Verg. *Aen.* XI 660, *pictis bellantur Amazones armis*; XII 281, *Troes Agyllinique et pictis Arcades armis/*; cf. asimismo Lucan. *Phars.* I 398, *pugnaces pictis cohibebant Lingonas armis/.* Fracastoro alude tanto a la armadura recamada con incrustaciones de oro y plata, como al escudo adornado con el blasón de su dueño; de nuevo emplea la juntura en el poema "*Ad Margaritam Valesiam, Navariae reginam*": *sive acrem pictisque armis spectandus et auro / pressit equum struxitve acies et victor in hostes* (*Opera omnia*, Venetiis, apud Iuntas, 1555, fol. 275r,21-22). El infinitivo *splendescere* ocupa siempre la misma sede métrica en la poesía latina clásica; cf. Verg. *Ge.* I 46, *splendescere vomer/*; Ov. *Ponto* II 10, 23, *splendescere flamma/*; Manil. *Astr.* IV 440, *splendescere mundum/*; Sil. *Pun.* XIV 137, *splendescere olivo/*; cf. asimismo Lorenzo Gambara, *De navigatione Christophori Columbi* I 271, *splendescere noctem/* (Romae, typis Bartholomaei Bonfadini & Titi Diani, 1583, fol. 11r,5). Se hizo eco de este hemistiquio Niccolò Partenio Giannettasio, *Nautica* VIII 492, *pictis splendere*

sub armis/ (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, 1686, p. 246,2). La redacción original de Giannettasio en la *editio princeps* de 1685 rezaba *pictis splendescere armis*/.

390 *aut iuvenile gravi corpus durare palaestra*/] La descripción de la actividad en la palestra esta inspirada tanto en el retrato que Virgilio, en *Aen.* VI 642, hace de los afortunados que, en los Campos Elíseos, se entretienen ejercitando sus miembros en la palestra: *Pars in gramineis exercent membra palaestris*/; pero también en la competición agreste de Verg. *Ge.* II 531, *corporaque agresti nudant praedura palaestra*/. Cf. asimismo la inscripción balear Zarker 46, epitafio del pancratista Cornelio Ático, alias Pancracio (v. 1): *Solitus assiduis durare membra palaestris*/ (con evidente eco virgiliano). Para *durare*, cf. asimismo Lucr. V 1360, *atque opere in duro durarent membra manusque.*

391 *venatuque feras agere et praevertere cervos*] El joven cenómano practica la caza tal como su modelo, el Narciso ovidiano; cf. Ov. *Met.* III 356b, *agitantem in raetia cervos*; cf. Ruth Monreal, "Vergils Vermächtnis: Die Gartenprateritio in den *Georgica* (4.116-148) und Typen ihrer Rezeption im neulateinischen Lehrgedicht", *Humanistica Lovaniensia* 54 (2005) 31-34 (33).

391 *praevertere cervos*/] Cláusula hexamétrica estaciana; cf. Stat. *Theb.* IV 271, *cornipedem trepidos suetum praevertere cervos*/; *Ach.* II 111 (ed. Marastoni, Teubner 1974), *vita rudis, volucres cum iam praevertere cervos*/; para la fraseología, cf. asimismo Catul. LXIV 341, *flammea praevertet celeris vestigia cervae.* Para la cláusula hexamétrica, cf. asimismo Verg. *Aen.* VII 807, *cursuque pedum praevertere ventos*/; XII 346, *equo praevertere ventos*/; Stat. *Silv.* V 2, 79, *praevertere morsus*/; Sammon. 853, *praevertere morsus*/.

392 *Eridanique*] El río Po.

394 *optatos… hymenaeos*/] Juntura y cláusula hexamétrica catuliana; cf. Catul. LXIV 141, *sed connubia laeta, sed optatos hymenaeos*/; para la sutil *imitatio* catuliana, cf. F. Cairns, "Fracastoro's *Syphilis*. The Argonautic Tradition and the Aetiology of Syphilis", *Humanistica Lovaniensia* 43 (1994) 251. Para la cláusula hexamétrica, cf. asimismo Verg. *Aen.* IV 316, *per connubia nostra, per inceptos hymenaeos*/ (un eco de las palabras de Ariadna en Catul. LXIV 141). El vocablo *hymenaeos* cierra siempre el hexámetro en la poesía latina clásica; cf. asimismo Catul. LXIV 20; Verg. *Ge.* III 60; *Aen.* II 651; III 328; IV 99; VII 398; VII 555; X 721; XI 217; XII 803; Sil. *Pun.* XVII 79; Val.-Flac. VIII 259. La cláusula hexamétrica se vuelve a documentar en Ubertino Carrara, S. J., *Columbus, Carmen epicum*, VIII 693, *cessisse ignoto sibi pollicitos hymenaeos*/ (Romae, typis Rocchi Bernabò, 1715, p. 191,18).

395-396 *neglecta… /… aliqua*] Eco del modelo ovidiano del pasaje; cf. Ov. *Met.* III 404, *despectus aliquis*; cf. Ruth Monreal, "Vergils Vermächtnis: Die Gartenprateritio in den *Georgica* (4.116-148) und Typen ihrer Rezeption im neulateinischen Lehrgedicht", *Humanistica Lovaniensia* 54 (2005) 31-34 (33).

396 *pia numina*] Para la juntura (en idéntico lugar métrico), cf. Verg. *Aen.* IV 382, *spero equidem mediiis, si quid pia numina possunt/*; cf. asimismo Ov. *Ars* III 347, *pia numina vatum/*; Auson. *Ep.* I 37, *faveant pia numina divum/.*

397 *fidentem animis*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* II 61, *fidens animi.* Se hizo eco de esta juntura fracastoriana Jean Commire, S. J., *Carmina,* lib. II, "Gallus Numidicus ad v. c. Hemericum Bigotium": *nudum armis, fidentem animis* (*Carminum libri tres*, Lutetiae Parisiorum, apud Simonem Benard, 1678, p. 90,30).

398-399 *labes, qua saevior usquam / nulla fuit*] Para la fórmula encomiástica, cf. *supra* vv. 384-385 *quo clarior alter / non fuit* (nota).

400 */paulatim*] Íncipit hexamétrico lucreciano; cf. *Syphilis* I 247 (nota).

400 *flos ille iuventae*] Para la juntura, cf. Verg. *Aen.* VII 162, *pueri et primaevo flore iuventus*; cf. asimismo Liv. XXIII 35, 7, *ex morbo velut renovatus flos iuventae*; Val.-Max. 8.7 ext. 9, *florem iuventae*; *CIL* X 2936, *flore cultuque corporis praestantior… nemo*; cf. asimismo *Syphilis* I 386 *vix pubescentis florebat vere iuventae* (nota); III 88 *flore iuventa/*. Catulo juega con la frase hecha *flos iuventae* en *Carm.* XXIV 1, *o qui flosculus es Iuventiorum*. Al ser *Iuventius* un nombre parlante, Catulo sugiere que Juvencio es la 'florecilla de los Juvencios' y el símbolo de la juventud ('juventud de juventudes', 'joven entre los jóvenes'). Se hizo eco de este pasaje fracastoriano Gadso Coopmans (1746-1810)*, Varis, sive Carmen de variolis*, v. 70, *hunc primae viridi signatum flore iuventae/* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 5).

401-402 *squalida tabes / artus… miseros obduxit*] Formulación inspirada en Catul. LXIV 42, *squalida desertis rubigo infertur aratris.* La juntura *squalida tabes* se documenta en el himno litúrgico medieval *De sancto Marciano*, Ad Vesperas, Antiphona III: *Fonte Sacro permundat, tabes cedit squalida* (O. R. Reisland, ed., *Analecta himnica medii aevii*, vol. XXIV, 1961, p. 241).

401 *vis illa animi*] 'La fuerza del espíritu' o 'el vigor del alma'. Juntura inequívocamente lucreciana; cf. Lucr. I 72, *ergo vivida vis animi pervicit, et extra*; III 277, *mixta latens animi vis est animaeque potestas*; III 450, *consilium quoque maius*

et auctior est animi vis/; III 499-450, *desipientia fit, quia vis animi atque animai / conturbatur*; III 747, */vis animi pariter crescit cum corpore quoque?*; III 771, */vis animi, nisi erit consors in origine prima*; III 790, *quod si posset enim, multo prius ipsa animi vis/* (= V 134); V 557, *sustineat corpus tenuissima vis animai*; V 563, *coniunctus terris et nobis est animi vis*; cf. asimismo Verg. *Aen.* X 897-898, *ubi nunc Mezentius hacer et illa / effera vis animi?*

402 *horrendum!*] Bembo sugirió reemplazar esta exclamación por *infandum* para evitar una supuesta repetición del vocablo, tal vez refiriéndose al *horrendam* del v. 350 u otro posteior que hubiera en la redacción original (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 44, § 45). La propuesta no fue aceptada, aunque tal vez Fracastoro sí suprimió o modificó un *horrendum* anterior. La *exclamatio* (gr. *ekphónesis*) es un recurso retórico-estilístico apropiado para crear patetismo muy del gusto virgiliano (cf. Macr. *Sat.* IV 17). En Virgilio abundan las exclamaciones como forma dramática de llamar la atención sobre algo maravilloso y/o horrible, como *horrendum dictu!* (cf. Verg. *Aen.* IV 454; VIII 565), *mirabile visu!* (cf. *Aen.* XII 252; cf. asimismo *Aen.* I 111, *miserabile visu!*), *visu mirabile monstrum* (cf. *Aen.* X 637), *mirabile dictu!* (cf. *Ge.* II 30; III 275; *Aen.* I 439; II 174; IV 182; VII 64; VIII 252) o *mirabile monstrum!* (cf. Verg. *Aen.* II 680; VIII 81; IX 120); o incluso exclamaciones combinadas; cf. Verg. *Aen.* III 26, *horrendum et dictu video mirabile monstrum*; VIII 78, *id vero horrendum ac visu mirabile ferri.*

403 *grandia… ossa*] Para la juntura, cf. Verg. *Ge.* I 497, *grandiaque effossis mirabitur ossa sepulcris* (dicho de los cadáveres de la batalla de Filipos); Ov. *Met.* IX 169, *aut laceros artus, et grandia detegit ossa* (muerte de Hércules).

403 *turgebant*] Para el uso del verbo *turgere* para describir la hinchazón que provoca la enfermedad, cf. *supra* v. 367, *turgentiaque ora* (nota).

403 *foedis abscessibus ossa*] Fuerte aliteración de la sibilante /s/ que amplifica el horror.

404 *proh divum pietatem!*] Interjeción modelada según la fórmula *pro divum fidem!* (Enn. *Sat.* 18; Sal. *Cat.* XX 10; Ter. *Hau.* 6; Cic. *Ver.* III 137).

405 *diae lucis amorem/*] El significado del adjetivo *diae* es aquí ambiguo, entre 'luminoso' y 'divino'. Se hizo eco de la juntura *diae lucis* Bernardo Zamagna, *Navis aeria* (1768) I 434, *seu fugiunt quod parva hunc diae lucis honorem/*. El uso poético del adjetivo *dius* es lucreciano; cf. Lucr. I 22, *dias in luminis oras*; V 1389, *pastorum… otia dia*.

406 *pascebantque acri corrosas vulnere nares/*] Reescribió este hexámetro, manteniendo la cláusula hexamétrica, Gadso Coopmans (1746-1810), *Varis, sive Carmen de variolis*, v. 181, *et lumen raptum atque erosae vulnere nares/* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 12).

407 *quo tandem infelix fato, post tempore parvo*] Fracastoro desestimó la nueva redacción de este verso que le propuso Bembo: *Hic vero non infelix, post tempore parvo* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 45, § 47).

407 *tempore parvo/*] Cláusula hexamétrica lucreciana; cf. *Syphilis* I 59 (nota).

409-412 *illum Alpes vicinae, illum vaga flumina flerunt; / illum omnes Ollique deae, Eridanique puellae / fleverunt, nemorumque deae rurisque puellae; / Sebinusque alto gemitum lacus edidit amne*] Bembo sugirió a Fracastoro suprimir los tres primeros versos, pues un poco más adelante se lamenta la muerte de Marco Antonio en muy parecidos términos, o bien reemplazarlos por estos otros tres versos: *Quo vicinae Alpes et flumina costernata / interitu passim et silvae insonuere* (vel *ingemuere s. l.) profundae / Sebinusque alto gemitum lacus edidit alto* [error del copista por *alveo*] (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 45, § 48). Fracastoro desestimó suprimirlos, pero agregó a los tres suyos el tercer verso de los propuestos por Bembo. El llanto lúgubre de la naturaleza simpatética es un motivo propio de la poesía pastoril. El modelo conspicuo de este pasaje, incluidas las geminaciones para crear patetismo, es Verg. *Ecl.* X 13-15, *illum etiam lauri, etiam flevere myricae, / pinifer illum etiam sola sub rupe iacentem / Maenalus, et gelidi fleverunt saxa Lycaei.* Cf. asimismo Verg. *Ecl.* V 20-21, *exstinctum Nymphae crudeli funere Daphnim / flebant*; *Ge.* IV 460- 463, *at chorus aequalis Dryadum clamore supremos / implerunt montis; flerunt Rhodopeiae arces / altaque Pangaea et Rhesi Mavortia tellus / atque Getae atque Hebrus et Actias Orithyia*; *Aen.* VII 759-760, *te nemus Angitiae, vitrea te Fucinus unda, / te liquidi flevere lacus*; Val.-Flac. I 374-375, *flevit Amymone, flerunt Messeides undae, / flevit et effusis revocans Hyperia lacertis*; Sil. *Pun.* XIV 514, *fleverunt freta, fleverunt Cyclopia saxa, / et Cyane, et Anapus, et Ortygie Arethusa.* Cf. asimismo *infra* v. 462, *te ripae flevere Athesis*. Reescribió este pasaje fracastoriano Gadso Coopmans (1746-1810), *Varis, sive Carmen de variolis*, vv. 204-207, *illam vicini montes et flumina circum, / illam omnes nemorumque deae, rurisque puellae / et diro rerum casu perculsa iuventus / fleverunt* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 14).

411 *nemorumque deae rurisque puellae*] Eco del v. 393.

412 *Sebinusque alto gemitum lacus edidit amne*] El Lago Iseo o Lago d'Iseo, el cuarto lago más grande de Lombardía, en el Valle Camonica, próximo a las ciudades de Brescia y Bérgamo; cf. *supra* v. 383 (nota).

413-415 La conjunción astral de Saturno y Marte. Cf. *supra* vv. 146-147 (nota).

413 *ergo*] Esta conjunción indica el regreso a la narración después del excurso del joven cenomano.

415 *fata ferebat/*] La cláusula hexamétrica evoca la juntura similar *fata ferebant/*; cf. Verg. *Aen.* II 34, *Troiae sic fata ferebant/*; Ov. *Met.* III 176, *sic illum fata ferebant/*; Val.-Flac. VIII 174, *te venti procul et tu fata ferebant/*.

416 */quippe*] Adverbio recurrente en Lucrecio en el íncipit del hexámetro; cf. Lucr. I 104, 151, 167, 182, 242, 617, 775, 990; II 547, 792, 871, 983, 1133; III 190, 430, 440, 1062; IV 434, 530, 664, 860, 901, 925; V 449, 899; VI 209, 271, 617, 1235.

417-419 *Eumenidas… / Tartareos… /… Stygiaque*] Idéntica tríada infernal aparece junta en Verg. *Ge.* IV 480-483.

417 */Eumenidas*] 'Las Benévolas' o 'Bondadosas', epíteto, por antífrasis, de las Furias (las Erinias griegas), las diosas de la venganza. El íncipit hexamétrico es catuliano; cf. Catul. LXIV 193, */Eumenides, quibus anguino redimita capillo*; casi siempre cierra el hexámetro; cf. Verg. *Aen.* IV 483; Ov. *Her.* VIII 96; *Met.* VI 429 y 430; VIII 480; asimismo Stat. *Silv.* V95, */Eumenidas timidaeque avertere Cerberon umbrae*; *Theb.* IV 54; VI 493; XII 696; XII 773; Lucan. *Phars.* III 15, */ Eumenidas, quaterent quas vestris lampadas armis*; IV 169; VI 661; VI 692; Claudian. *Pros.* III 343.

418 *barathro… ab imo*] Anástrofe.

418 *dira omina*] Juntura tibuliana; cf. Tibul. I 3, 17, *aut ego sum causatus aves, aut omina dira*; cf. asimismo Stat. *Theb.* II 263-264, *cunctos tamen omina rerum / dira movent*; Lucan. *Phars.* II 6, *noscant venturas ut dira per omina clades*. La juntura se vuelve a documentar en Hugo Grocio, *Christus patiens*, Act. V: *dira mihi, dira omina / cecinere vates* (*Poemata omnia*, Lugduni Batavorum, apud Hieronimum de Vogel, 1645, editio quarta, p. 373,18-19); Niccolò Partenio Giannettasio, *Saberis, seu Xaverius viator*, lib. VI: *magnumque agitant dira omina pectus/*

(*Opera omnia*, Neapoli, apud Dominicum Raillard, 1721, t. III, p. 108,21); lib. VI: *o superi, removete, precor, dira omina Regi* (p. 108,38).

419-420 *Stygiaque ab sede laborem, / pestemque, horribilemque famem, bellumque, necemque*] A Escalígero le repugnó la reiteración excesiva del *–que* enclítico, y hubiera preferido: *Stygiaque ab sede furorem, / pestemque, horribilemque famem, bellique labores* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316a, D).

420 *pestemque, horribilemque famem, bellumque, necemque*] El verso evoca los cuatro jinetes del capítulo sexto del *Apocalipsis* de San Juan.

421-422 *dii patrii, quorum Ausonia est sub numine, tuque / tu Latii, Saturne, pater*] Fracastoro desestimó la nueva redacción que le sugirió Bembo: *Dii patrii, quorum Ausoniae sub numine terra est / tuque Lati, Saturne, pater* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 45, § 49).

421 *Ausonia*] Italia; cf. v. 15 (nota).

422 *tu Latii, Saturne, pater*] Saturno, cuando Júpiter lo destronó y precipitó desde lo alto del Olimpo, se ocultó (*latuit*) en el Lacio, que de este hecho tomó su nombre (cf. Verg. *Aen.* VIII 322, *Latiumque vocari / maluit, his quoniam latuisset tutus in oris*; Ov. *Fasti* I 238, *dicta quoque est Latium terra, latente deo*), y bajo su reinado civilizó a los pueblos, los gobernó en tranquila paz e instauró la Edad de Oro: cf. Verg. *Aen.* VIII 319-325.

424-425 *Ecquod genus usquam / aversum usque adeo caelum tulit*. En la redacción original se leía: *Quid gentis ubique / aversum etc.* Bembo sugirió a Fracastoro reemplazar *ubique* por *alicubi*, o eliminar todo el verso (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, pp. 45-46, § 49 bis). Fracastoro no aceptó la sugerencia, pero sí modificó el verso.

426 *dic funera regum*] Tras la muerte de Ferrante y la invasión de Italia por parte de Carlos VIII de Francia en 1494, le sucedió en el trono del Reino de Nápoles su primogénito Alfonso II, que murió durante las operaciones bélicas en 1495. Su hijo Ferrantino heredó el trono, pero murió en 1496 sin herederos. Le sucedió el hijo de Ferrante y hermano de Alfonso II, Federico I de Sicilia Citerior, rey de Nápoles entre 1496 y 1501.

426 */Parthenope*] Nápoles; cf. *supra* v. 210 (nota). Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Ge.* IV 564, */Parthenope studiis florentem ignobilis oti*. Estacio hizo

suyo este comienzo de hexámetro; cf. Stat. *Silv.* I 2, 261; III 1, 152; III 5, 79; IV 4, 53; V 3, 105; V 8, 3; cf. asimismo Sil. *Pun.* XII 28 y 34. Se hizo eco de este íncipit hexamétrico el gran falsificador ovidiano Angelo Sabino, *Epistulae* I 36, */Parthenope, blandis insidiosa modis* (en los *Sabini poetae opera* adjuntos a su edición de Ammiano Marcelino de 1474); Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* IV 83, */Parthenope procul e patria mea vela sub ipsum* (Neapoli, Typis Regiis, 1686, p. 121,17); IV 237, */Parthenopen linquo, et patriis feror exul ab oris* (p. 154,2); V 261, */Parthenope dilecta vale, sociique valete* (p. 154,26); V 308, */Parthenope, et late colles qui rura coronant* (p. 155,38); VI 454, */Parthenope; Stabiaeque reducta sede patebunt* (p. 188,31). Fracastoro repite este íncipit hexamétrico en *Syphilis* II 39.

426 *funera regum/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Lucan. *Phars.* V 201, *caesosque duces, et funera regum/*; Stat. *Theb.* V 195-196, *tempus nunc funera regum / ulcisci*; para la juntura, cf. asimismo Stat. *Theb.* I 36-37, *tumulisque carentia regum / funera.*

428-432 La batalla de Fornovo, acaecida en el pueblo de Fornovo di Taro, a unos 30 km. al sur de Parma, el 6 de julio de 1495. Carlos VIII de Francia logró rechazar el ataque de las fuerzas de la Liga Veneciana, bajo el mando de Francesco Gonzaga, marqués de Mantua, pero el resultado de la batalla fue incierto (*pari discrimine*). Las bajas francesas ascendieron a más o menos la mitad de las italianas, pero la oficialidad italiana había sufrido importantes pérdidas. La situación estratégica del rey de Francia era extremadamente difícil: había perdido todo el botín de la campaña napolitana, sus ejércitos no tenían esperanza de relevo ni avituallamiento alguno y, si bien con grandes pérdidas, el ejército italiano, no obstante, no estaba desarticulado. Aunque no conclusiva, la batalla tuvo el efecto de empujar al ejército de Carlos VIII de vuelta a los Alpes. El humanista florentino Pietro Del Riccio Baldi, mas conocido como Pietro Crinito (1476-1507) compuso una oda "De laude Fr. Gonzagae Principis illustrissimi Mantuani, cum ad Tarrum contra Gallos dimicavit" (*Poematum lib. II*, venundantur in vico Sancti Jacobi ab Johanne Parvo et ipso Ascensio, 1508, fols. Fiiiv B-Fiiiir A). La imagen del Taro enrojecido por la cruenta carnicería de la batalla de Fornovo que Crinito describe en su encomio de Gonzaga pudo inspirar a Fracastoro (vv. 16-20): *Tu praepotentis gloria Mantuae / Tarrum cruentas caede potentior/ ferrata saeva robora Galliae / perrumpens simul ímpetu / obtruncas aciem hostium.*

428 *an… memorem…?*] Cf. Verg. *Ge.* II 158-164, *an…. memorem… an memorem…?*

429 *pari discrimine*] Juntura acuñada según la fórmula habitual *aequo discrimine* (cf. [Verg.] *Mor.* 49; Verg. *Aen.* V 154; Ov. *Med.* 71).

430 */sanguineum*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* XII 232, */sanguineus Mavors clípeo intonat atque furentes*; cf. asimismo Lucan. *Phars.* I 543, */ sanguineum fundo torsit mare*; I 562, */sanguineum populis ululārunt tristia Galli*; VII 569, */sanguineum quatiens veluti Bellona flagellum*; Auson. *Idyll.* XV 8, */sanguineum si Martis opus*; Sil. *Pun.* I 462, */sanguineum spargens ignem*; IV 593, */ sanguineum hauserunt longis singultibus amnem*; X 319, */sanguineus tumidas in campos Aufidus undas.*

431 *cristasque atque arma trahentem/*] Para la fraseología y la cláusula hexamétrica, cf. Sil. *Pun.* IX 662, *artus et signa trahentem/.* La forma vebal *trahentem* o *trahentes* siempre cierra el hexámetro; cf. Verg. *Aen.* V 468; Prop. IV 9, 65; Lucan. *Phars.* III 353; III 578; Manil. *Astr.* I 662; Sil. *Pun.* IV 69; Val.-Flac. III 331.

432 *Eridanus pater acciperet rapido agmine Tarrum*] El Erídano es el nombre poético del río Po; cf. v. 63 (nota). La juntura *pater Eridanus* es frecuente en Silio Itálico (cf. *Pun.* IV 692-693; IX 187-188; XII 217) y se documenta también en Claudiano (*VI Cons. Hon.* 148). El Taro es uno de los cuatro principales afluentes del Po por la margen derecha; desemboca en el gran río del norte de Italia muy cerca de Parma y no muy lejos de Fornovo di Taro. Virgilio dejó constancia de la impetuosidad de la corriente del Po en *Ge.* IV 371-373, *et gemina auratus taurino cornua vultu / Eridanus, quo non alius per pinguia culta / in mare purpureum violentior effluit amnis.* El Taro acoge al ensangrentado Taro, como el Erídano acogió al abrasado Faetón en Ov. *Met.* II 324, *excipit Eridanus, spumantiaque abluit ora.*

432 *rapido agmine*] Para la juntura, cf. Enn. *An.* 177, *quod per amoenam urbem leni fluit agmine flumen*; Verg. *Aen.* III 782, *leni fluit agmine Thybris.*

433-434 *spumantem et nostrorum caede tumentem, / Abdua*] Para la imagen del río espumeante de sangre, cf. Verg. *Aen.* VI 87, *Thybrim multo spumantem sanguine*. Para el verbo *spumare* en conexión con el agua, cf. asimismo Verg. *Ge.* IV 529, *spumantem undam*; IX 103, *spumantem… pontum*; IX 700-701, *undam / spumantem*; Lucan. *Phars.* I 371, *Arctoo spumantem vortice Rhenum*; Val.-Flac. III 101-104, *amnem / spumantem* (= IV 195). Para el verbo *tumere* en conexión con el agua, cf. Verg. *Aen.* VII 810, *fluctu… tumenti*; VIII 86, *Thybris ea fluvium… nocte tumentem leniit*; [Tib.] III 7, *adversis hiberna licet tumeant freta ventis*; Ov. *Ponto* II 3, 27, *nimboso tumuerunt aquora vento*; Sen. *Ep.* CIV 15, *Nilus aestivo incremento tumet*; Lucan. *Phars.* VI 272, *Padus… tumens*.

433 *tumentem*/] Esta forma verbal (y *tumentes*) siempre cierra el hexámetro en la poesía latina clásica; cf. Verg. *Aen.* VIII 86; Ov. *Met.* XV 755; Lucan. *Phars.* I 354; Sil. *Pun.* X 51; X 176; XVII 429.

434 *Abdua*] El río Adda, principal afluente del Po. Con las alusiones al río Po y a su afluente el Adda Fracastoro parece aludir aquí a la batalla de Agdanello, librada el 14 de mayo de 1509 entre el ejército francés de Luis XII y la República de Venecia, en el contexto de la Guerra de la Liga de Cambrai. El 9 de mayo de 1509 Luis XIV había cruzado el Adda por Cassano d'Adda; los venecianos acamparon junto a Treviglio, y finalmente se desplazaron hacia el sur buscando una mejor posición junto al río Po y se toparon con un destacamento francés en los alrededores de Agdanello, entre Milán y Bérgamo, desencadenándose acto seguido una batalla campal, que con la llegada del grueso del ejército al mando de Luis XII, concluyó con la derrota de la Serenísima República, que perdió Lombardía. Para Fracastoro la pérdida no fue menor, pues en esta batalla fue herido y capturado el condotiero Bartolomeo d'Alviano, su patrono literario.

434-435 *pater…/ Eridanus*] Para la juntura, cf. *supra* v. 432, *Eridanus pater* (nota).

435 *altum*] Acusativo neutro con valor adverbial (= *alte*); cf. Iuv. I 16-17, *privatus ut altum / dormiret*.

437-444 Lamento por Italia. El apóstrofe a Italia devino en un lugar común de la literatura italiana a partir de la inmortal, amarga y despiadada apóstrofe a la Italia de su tiempo de Dante Alighieri en el Canto VI del 'Purgatorio' de la *Divina Commedia* (vv. 76-78): *Ahi serva Italia, di dolore ostello, / nave senza nocchiere in gran tempesta, / no donna di provincia, ma bordello!* En esta tradición dantesca, y en clara imitación del apóstrofe fracastoriano, se inserta el apóstrofe a Italia de Bernardino Baldi (1553-1617) en su poema didáctico *Della nautica, overo dell'arte del navigare libri quattro*, compuesto en Roma en 1576, pero inédito hasta 1590 (*Nautica* III 100-121): *Misera Italia, e di dolore ostello, / sorgi dal sonno omai, sorgi e rimira / l' antiche tue memorie: ad un sol cenno / de'tuoi tremò già l'universo, e' enchino / ti porse il collo; e se vi fu superbo / che di non ubbidirti osasse, domo / il vano ardir, le braccia avvinte al tergo / alto ornamento a'tuoi trionfi accrebbe. / Ma qual parte ora è in te, che mille morti / mille da crude genti e strazi e scempi / e dure servituti a soffrir aggia? / O qual da' monti tuoi fiume discende / qual picciol rio, cui de' tuoi figli il sangue / tinto non abbia, e raddoppiato l'onda? / Dicalo il Tebro, che piangendo indarno / ne gli antri ascosto i suoi perduti onori, / vinto da l'aspro duol, che chiudea in seno / largo sgorgando e lagrimoso rivo, / contro le care e venerate mura / alzò le corna, e con muggito orrendo / tempi, torri e teatri agguagliò al suolo.*

437-438 *en quo discordia priscam / virtutem et mundi imperium perducit avitum*] Reformulación de Verg. *Ecl.* I 71-72, *en quo discordia civis / produxit miseros.* Fracastoro se lamenta de que las rivalidades entre los propios italianos, aliados muchas veces de invasores extranjeros como los franceses, los han llevado de la primacía mundial de los antepasados romanos a la derrota y la opresión foránea.

437 *Ausonia*] Italia; cf. v. 15 (nota).

437-438 *priscam / virtutem*] La *prisca virtus*, sobre la que trata Cicerón en su discurso *Pro lege Manilia* (§§ 29-42), fue el fundamento de la grandeza de Roma. Prudencio señaló que el abandono de la *prisca virtus* por parte de las generaciones paganas antiguas fue la causa de su derrota por parte del cristianismo (*Apoth.* 545): *En quo priscorum virtus defluxit avorum.*

439-440 *angulus anne tui est aliquis qui barbara non sit / servitia, et praedas, et tristia funera passus?*] Para ilustrar los padecimientos de los Mártires, Niccolò Partenio Giannettasio adaptó estos versos en que Girolamo Fracastoro lamenta la servidumbre, la rapiña y la mortandad que afligen la península itálica con las Grandes Guerras Italianas (*Nautica* VIII 364-365): *Illi qui ignominias et tristia passi / servitia* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 242,28-29). Giannettasio incluso mantuvo *servitia* en el íncipit hexamétrico.

439 *angulus anne tui est aliquis*] Para el uso poético del vocablo *angulus* para referirse a un lugar geográfico, cf. Hor. *Carm.* II 6, 13-14, *ille terrarum mihi praeteromnes / angulus ridet.*

439 *barbara*] Aquí los 'bárbaros' son los franceses, alemanes y españoles, no los turcos.

440 */servitia*] Íncipit hexamétrico siliano; cf. Sil. *Pun.* III 883-885, *proh quanto levius mortalibus aegra subire / servitia, atque hiemes, aestusque, fugamque, fretumque, / atque famem, quam posse mori!*; X 611-612, *raptim delecta iuventa / servitia armantur.* De hecho, la forma plural *servitia* sólo se documenta en Silio Itálico, y una sola vez en Valerio Flaco; cf. Val.-Flac. II 17-181, *nam cereta belli / perpetimur; mens ille novis, me destinat amens / servitiis? Vrbem aut fugiens natosque relinquam?*

440 *tristia funera*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Ge.* IV 256, *tristia funera ducunt*; cf. asimismo Hor. *Ep.* II 2, 74; Ov. *Am.* II 6, 41.

441-444 La alusión topográfica a la confluencia de los ríos Retrone y Bacchiglione parece señalar el escenario de la batalla de La Motta, también conocida como batalla de Schio, Vicenza o Creazzo, acaecida el 7 de octubre de 1513 entre las tropas de la República de Venecia y un ejército combinado de España y el Sacro Imperio Romano Germánico, en el contexto de la Liga de Cambrai. Tuvo lugar cerca de la población de Schio, a las afueras de Vicenza, y se saldó con una victoria decisiva hispano-imperial. Eatough, no obstante, ve en estos versos una alusión a la masacre de la Grotta di Masano acaecida en mayo de 1510. Abandonada Vicenza a su suerte por los venecianos, fue ocupada por los franceses comandados por el príncipe Rodolfo d'Anhalt, general de Maximiliano, que decidió castigar la deslealtad de Vicenza que él mismo había tenido que rendir a los venecianos en septiembre del año anterior. Huyendo del saqueo y las vejaciones de los lansquenetes, un millar de vicentinos (hombres, mujeres y niños) se refugiaron en dos cuevas excavadas en Masano. Los de la cueva más grande rechazaron los primeros asaltos de los lansquenetes, que se centraron entonces en la segunda cueva, prendiendo una gran hoguera a la entrada de la misma. Con el humo negro y espeso, todos los refugiados murieron asfixiados. Da cuenta de esta cruel matanza el historiador veneciano Marino Sanuto (1655-1536); cf. *I diarii di Marino Sanuto*, Venezia, dalla stamperia di F. Visentini, 1883, vol. 10, p. 437.

442 */vitiferi colles*] Idéntica juntura e íncipit hexamétrico se documenta en Auson. *Ep.* XXIV 92, */vitiferi exercent colles*; cf. asimismo Plin. *Nat.* III 60, *hinc felix illa Campania est; ab hoc sinu incipiunt vitiferi colles.* Para el adjetivo compuesto *vitiferi*, cf. Sil. *Pun.* IV 347, *vitiferi sacro generatus vertice montis et temulentia nobilis*.

442 *flumine… amoeno/*] Para la juntura, cf. Verg. *Aen.* VIII 31, *hic deus ipse loci fluvio Tiberinus amoeno/*.

443 *Erethenus*] El Retrone, que discurre por la provincia de Vicenza y desemboca en el río Bacchiglione. La confluencia de ambos ríos en la propia ciudad de Vicenza se producía, en tiempos de Fracastoro, en la zona conocida como la Isla, actualmente Piazza Matteotti; pero dado que el régimen irregular de ambos ríos daba lugar a frecuentes inundaciones, por este motivo la confluencia se trasladó aproximadamente un kilómetro más allá de la ciudad de Vicenza.

443-444 *plenis… cornibus*] Esto es, 'a pleno caudal'. La juntura se documenta en conexión con los cuernos de la Luna; cf. Ov. *Met.* VII 530-531, *quater plenis explevit cornibus orbem / Luna*. Para los cuernos como atributos de los ríos, cf. *supra* v. 72, *Rhenusque bicornis* (nota).

444 *Euganeis… lymphis*] Las 'aguas eugáneas', esto es, 'aguas venecianas', por alusión, el río Bacchiglione, que nace en los Alpes y fluye por el Véneto, pasando por Vicenza, donde se le une el Retrone, y por Padua, hasta desembocar en el río Brenta, cerca de Chioggia. Los eugáneos, un pueblo celta, eran los primitivos pobladores del norte y el oeste de la región de Venecia; cf. Plin. *Nat.* III 133; Mart. IV 25, 4; Sil. VIII 603; Iuv. *Sat.* VIII 15. Joachim Cammerarius ya empleó este gentilicio en su epitafio "Aldo Manutio Romano" (vv. 3-4): *Hac Aldus iaceo Romanus mole sepultus, / qua maria Euganeis Adria miscet aquis* (en sus *Epitaphia epigrammata*, editados conjuntamente tras los *Illustrium ac clarorum aliquot virorum memoriae scripta Epicedia* de Helius Eobanus Hessus, Nuremberg, Friedrich Peypus, 1531, f. E5r).

445-451 Apóstrofe a la patria Verona. Con el mismo tenor se lamenta Fracastoro de los padecimientos de la patria en el epicedio de Marcantonio Turriano: *O nimium miseri nos, et genus aerumnosum, / deterius quorum est conditione nihil. / In nos saevitium est bello, quo durius unquam, / vidit nulla aetas, nec feret ulla dies. / Servitium tulimus crudele, et barbara iussa, / parsque domos charas liquimus et patriam* (*In obitum Marci Antonii Turriani Veronensis, ad Iohannem Baptistam Turrianum fratrem*, vv. 37-42; *Opera omnia*, Venetiis, apud Iuntas, 1555, fol. 269v,7-12).

445-446 *o patria, o longum felix longumque quieta / ante alias patria*] Verona, patria de Fracastoro, con la señoría de los Scaligeri (1260-1387) y el dominio veneciano (1405-1509) había disfrutado de un largo período de bienestar económico y estabilidad política. A Bembo la redacción original de este verso (*o patria, o felix longum longumque quieta*) le parecía más una imitación de Pontano que de Virgilio, y sugirió a Fracastoro, sin éxito, una nueva redacción: *O patria ante alias divum gratissima tellus, / dives opum etc.* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 46, § 50). Fracastoro se limitó a intercambiar las posiciones de *felix* y *longum.*

446 *patria o divum sanctissima tellus*] Parece modelado sobre el célebre hexámetro con que Petrarca saludaba a Italia desde la cima alpina del Monginevro en la vigésimo cuarta carta del tercer libro de sus *Epystole* (v. 1): *Salve, cara Deo tellus sanctissima, salve*, verso a su vez modelado según Verg. *Ge.* II 73, *salve, magna parens frugum, Saturnia tellus*. La geminación *o patria… /… patria o* evoca Catul. LXIII 50, *patria o mea creatrix, patria o mea genetrix*.

446 *sanctissima tellus/*] Cláusula hexamétrica acuñada siguiendo el modelo de las virgilianas *o sanctissima vates/* (Verg. *Aen.* VI 65) y *o sanctissima coniux/* (Verg. *Aen.* XI 158).

447 */dives opum*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Ge.* III 468, */dives opum variarum*; para la juntura, cf. asimismo Verg. *Aen.* I 14, *Ostia, dives opum studiisque aspérrima belli*; II 22, *insula, dives opum, Priami dum regna manebant.*

448 *rapidoque Athesi et Benacide lympha*] El Adeso es el río Adigio, que fluye desde los Alpes, atraviesa Trento, discurre paralelo al Lago de Garda, atraviesa Verona y desemboca en el mar Adriático; nombrado de nuevo en I 462 y III 417. El Benaco es el actual Lago de Garda (cf. *supra* v. 31 [nota]). El adjetivo *Benacide* (derivado de *Benacus*) es neologismo acuñado por Fracastoro, que lo vuelve a emplear un poco más abajo (v. 460) para disgusto de Bembo (cf. nota *ibidem*).

449-451 *aerumnas memorare tuas summamque malorum / quis queat, et dictis nostros aequare dolores, / et turpes ignominias, et barbara iussa?*] Interrogación retórica, que contribuye a incrementar el patetismo, modelada según Verg. *Aen.* II 361-362, *quis cladem illius noctis, quis funera fando / explicet aut possit lacrimis aequare labores?* Bembo criticó la sintaxis de la redacción original de estos versos (entonces sólo dos): *Aerumnas memorare tuas summamque laborum / ipse dolor negat et vetat, alma, referre dolores*) y sugirió a Fracastoro una nueva redacción: *Quis luctus memorare tuos summamque malorum / audeat aut possit verbis aequare labores / et turpes ignominias et barbara iussa?* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 46, § 51). Fracastoro modificó, en efecto, los versos, pero no como proponía Bembo.

449 *aerumnas*] El vocablo evoca los trabajos de Hércules; cf. Iuv. *Sat.* X 361, *Herculeis aerumnas… saevosque labores*.

450 *quis queat et dictis nostros aequare dolores*] El giro *dictis aequare dolores* es una reformulación de la expresión, con significado retórico, *facta dictis aequare*; cf. Liv. VI 20, 8, *facta dictis aequando*; Sall. *Cat.* III 2, *facta dictis exaequanda sunt*; Plin. *Ep.* VIII 4, 3, *haec aequare dicendo arduum*; o de su inversión *dicta factis aequare*; cf. Sil. VII 235-236, *tunc ista ferocia dicta / aequentur factis*; cf. asimismo José Mariano de Iturriaga, S. J., *Californias* 384, *monitum factis aequare* (Fernando Navarro Antolín, ed., *Californiada*, Huelva: Universidad de Huelva, 2019, p. 184).

450 *quis queat… aequare*] Aliteración.

450 *aequare dolores/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* II 362, *explicet aut possit lacrimis aequare labores/.*

451 */et turpes ignominias, et barbara iussa/*] Reproduce este hexámetro tal cual Francesco Benci, S. J., *Quinque martyres* I 495. Se hizo eco del primer hemistiquio Bartolomeo de Rogatis, S. J., *Elegiae* IV 23, 15, *et tempus ignominias, et carceris umbras* (*Elegiarum libri IV*, Romae, ex typographia haeredum Francisci Corbelletti, 1641, p. 341,1). Para la juntura *turpes ignominias*, cf. asimismo François Vavasseur, S. J., *Heroicorum liber*: *quod turpes ignominias, graveolentia centum / sputa* (*Opera omnia*, Amstelaedami, apud Petrum Humbertum, 1709, p. 631b,29-30; *Parnassus Societatis Iesu*, 1654, p. 59b,40). La cláusula hexamétrica es siliana; cf. Sil. *Pun.* XI 18, *alta Croton portas, Afrisque ad barbara iussa/*. Fracastoro repite la cláusula en el Epicedio a Marcantonio della Torre: *Servitium tulimus crudele, et barbara iussa/* (*In obitum Marci Antonii Turriani Veronensis, ad Iohannem Baptistam Turrianum fratrem*, v. 41; *Opera omnia*, Venetiis, apud Iuntas, 1555, fol. 269v,11).

Además de los autores arriba citados, se hace eco de eta cláusula hexamétrica Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 378, *quae tot magnanimae tormenta et barbara iussa* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 243,2).

452-453 Apóstrofe al Lago de Garda.

452 */abde caput, Benace, tuo et te conde sub amne*] Similar fraseología emplea Fracastoro en el poema "*Ad Iulium III, Pontificem Maximum*": *Iam video… Euphratemque Tygrimque suo sese condere in amne* (*Opera omnia*, Venetiis, apud Iuntas, 1555, fol. 281v, 35-37).

452 */abde caput*] Idéntico íncipit hexamétrico se documenta en Prudent. *Psych.* III 91, *abde caput triste iam frigida pestis abysso*; cf. asimismo Giovanni Baptista Mantuano, *Primae Parthenices Liber Tertius*: */Abde caput nebulis, aer praecor indue noctem* (*Omnia opera*, impressum Bononiae per Benedictum Hectoris, 1502, fol. CLXXXVIIv,3; *Novem opera*, venundantur ab Ioanne Parvo et ipso Ascencio, 1507, fol. XCr, 10).

452 *Benace*] El Lago de Garda; cf. *supra* v. 31 (nota).

453 *victrices nec iam deus interlabere lauros*] Dado que Verona ha caído bajo el dominio del emperador Maximiliano I (1509), ya no hay lugar para desfiles triunfales. El general triunfante era considerado como un dios; por otra parte, los propios ríos eran dioses; cf. Verg. *Aen.* VIII 31, *huic* (scil. *Aeneae*) *deus ipse loci fluvio Tiberinus amoeno / populeas inter senior se attollere frondes / visus*. El laurel forma parte de la flora característica del Lago de Garda; cf. Fracastoro, "Aliud incidens ad eundem [= Ad Ioannem Baptistam Turrium Veronensem]", vv. 2-3,

et placidus myrteta inter, laurosque virentes / vicinus nítido Benacus labitur amne (*Opera omnia*, Venetiis, apud Iuntas, 1555, fol. 283v, 20-21); Giorgio Iodoco Bergano, *Benacus*, lib. V (dicho de Sirmione, situada en una península que se adentra en el Lago de Garda): *Sic myrto Paphia lauroque virescant / ripae; sic varias semper vivaria troctas / exhibeant, faveatque suis Benacus ab antris/* (Veronae, apud Antonium Puteolanum, 1546, fol. 70,10-12).

453 *interlabere*] Para el uso poético del verbo *interlabi*, cf. Verg. *Ge.* II 349, *inter enim labentur aquae* (con tmesis); Stat. *Theb.* II 649, *per has stellis interlabentibus umbras*; Sil. VI 18, *nervis interlabentibus artus*; Claudian. *Bellum Gild.* 346, *tantis interlabentibus annis*. Para la juntura *victrices… lauros*, cf. Verg. *Ecl.* VIII 13, *inter victrices hederam tibi serpere lauros*; [Tib.] III 7, 7, *at te victrices lauros, Messala, gerentem.*

454-464 Epicedio de Marcantonio Della Torre. Fracastoro lamenta amargamente la muerte prematura de su amigo Marco Antonio Della Torre (1481-1511), médico anatomista, en una larga elegía titulada '*In obitum M. Antonii Turrii Veronensis*', dirigida a su hermano Giambattista Della Torre (*Opera omnia*, Venetiis, apud Iuntas, 1555, fols. 269r-271r; *Poemata omnia,* Patavii, excudebat Josephus Cominus, 1718, pp. 108-113; *Hieronymi Fracastorii et Marci Antonii Flaminii carmina*, Veronae, ex typographia Petri Antonii Berni, 1740, pp. 69-73). Murió en Riva del Garda, con apenas treinta años de edad, durante la plaga de 1511.

454 *en etiam ceu nos agerent crudelia nulla*] Este verso desagradó a Escalígero: *Neque illud ullo modo placet* (*Poetices libri septem*, apud Antonium Vincentium, [Lugduni], 1561, p. 316a, D).

455 *dura tot inter*] Anástrofe.

456 *spes Latii, spes et studiorum, et Palladis illa*] Para el vocablo *spes* designando a la persona en que se depositan las esperanzas, cf. Pl. *Rud.* 680, *o salutis meae spes*; Cic. *Sest.* 38, *Marium… spem subsidiumque patriae*; Verg. *Aen.* XII 168, *Ascanius, magnae spes altera Romae*. Para la juntura *spes… studiorum*, cf. Iuv. VII 1, *et spes et ratio studiorum in Caesare tantum*. Palas es el epíteto de Atenea, diosa de la Razón, que preside las artes, la literatura, y la filosofía. La sintaxis del verso evoca Catul. LVIII 1, *Caeli, Lesbia nostra, Lesbia illa.*

457 *ereptum Musarum e dulcibus ulnis/*] La cláusula hexamétrica se documenta ya en Giovanni Battista Mantuano, *Alphonsus* III 32-33, *tum pater occururris, qui me tum dulcibus ulnis / accipis, ut superes ipsum pietate parentem* (*Omnia opera*,

impressum Bononiae, per Benedictum Hectoris, 1502, fol. CCLXXIIr,20-21). Se hicieron eco de esta cláusula hexamétrica: el filósofo y médico mantuano Giovanni Battista Fiera (1465-1538), *Silva* "Fr. Ruveri et Lehonorae Gonz. Nuptiae": *Prae patris illecebris, prae matris dulcibus ulnis/* (*De Deo homine libri quattuor*, Venetiis, 1537, fol. R6v); el embajador y poeta ragusino Stefano Gradi (1613-1683), "Stephanus Gradivus abbas SS. Cosmae et Damiani ad Ferdinandum Furstenbergium", vv. 13-14, *ne patiare tuis, Musarum ac dulcibus ulnis / divina mitis ingeni* (Ferdinand von Furstenberg, *Poemata*, *Adoptivorum carminum liber primus*, Amstelodami, apud Danielem Elzevirum, 1671 (= 1654), p. 252,1-2); Léonard Frizon, S. J., *Parthenicon*, lib. II: *Felices dabat amplexus, et dulcibus ulnis / accipiens* (*Opera poetica, libri XXIV*, Parisiis, apud Simonem Benard, 1675, p. 367,33); Giuseppe Maria Mazzolari, S. J., lat. *Joseph Marianus Parthenius* (1712-1786), *Electrica* III: *Scilicet, abstractum Musarum e dulcibus ulnis / excepit Sophia alma sinu* (*Electricorum libri VI*, Romae, excudebat Generosus Salomoni, 1767, p. 120,9-10); Luigi Crisostomo Ferrucci, "In obitum Julii Perticarii Carmen", v. 12, *quod te coniugio deiectam et dulcibus ulnis/* (*Giornale arcadico di scienze, lettere ed arti,* t. XVIII, Roma, nella stamperia del Giornale, presso Paolo Salviucci, 1823, p. 122; *Opere di Giulio Perticari*, Gabriello Stefonio, ed., Napoli, Francesco Rossi editore, 1852, p. 431); Emidio Capelli, *Elegia "Eheu! Quid de Ciampitti?"*: *Nunc avulsos Musarum e dulcibus ulnis / corpore ingrato nos iubet usque situ* (*Memoriae desideratissimae Nicolai Ciampitti*, 1832, p. 8,1-2). El vocablo *ulna* es un claro grecismo (< ὠλένη), introducido en la lengua poética latina posiblemente por Catulo; cf. XVII 12-13, *pueri instar / bimuli, tremula patris dormientis in ulna*. Suele aparecer en plural (*ulnis*), acompañado de un adjetivo y casi siempre cerrando el verso. En el latín de época agústea se documenta muy poco: una sola vez en Propercio (III 18, 9) y dos en Virgilio, en su acepción como medida (*Ecl.* III 105; *Ge.* III 555), pero nunca en la *Eneida*. Su uso poético –es una alternativa métrica a los más prosaicos *bracchibus* y *lacertis-* se multiplica con las *Metamorfosis* de Ovidio (v. gr. *Met.* VII 847; IX 651) y en autores postclásicos como Estacio, Lucano, Calpurnio Sículo, Valerio Flaco y Silio Itálico.

458 *te miserum ante diem crudeli funere*] La juntura *crudeli funere* es virgiliana; cf. Verg. *Aen.* IV 308, *nec moritura tenet crudeli funere Dido* (en idéntico lugar métrico). Aparece en muchas inscripciones; cf. i. a. *CLE* 1143,2, *Vibia, crudeli funere rapta viro*; 1218,5, *ambo per invidiam crudeli funere rapti*. Expresiones similares asociadas a la *mors immatura* (*ante diem*) son la virgiliana *funere acerbo* (*Aen.* VI 249 = XI 28), que tantísima fortuna tuvo en las inscripciones funerarias (cf. Ricardo Hernández Pérez, *Poesía latina sepulcral de la Hispania Romana*, Valencia: Universidad de Valencia, 2001, p. 16), y la fórmula tibuliana *inmiti funere* (Tibul. I 3, 55, *hic iacet inmiti consumptus morte Tibullus*), imitada en *CIL* II^2/7, 540, 2, *Servilia inmiti funere rapta iacet*; *CLE* 2125,2 (= *CIL* 37412), *consumpta inmiti*

norte sepulta iacet. Ambas fórmulas comparten la metáfora de la fruta inmadura o amarga como imagen de la muerte prematura, tal como la expresión ovidiana *acerba morte* (cf. Ov. *Met.* XIV 187). Fracastoro emplea igualmente la juntura *crudeli funure* a propósito de la muerte prematura de su amigo Giovanni Cotta, igualmente víctima de la peste, en 1510 (*In obitum M. Antonii Turriani Veronensis*', vv. 45-48): *Nec sat erat: miseri crudelia funera Cottae / flevimus. O indigna Cotta peremte nece; / o Cotta infelix, quae te fata impia nobis / tan súbito ante tuos abripuere dies? (Hieronymi Fracastorii poemata omnia*, Patavii, excudebat Josephus Cominus, 1718, p. 109).

458-460 *te miserum ante diem crudeli funere, Marce / Antoni, aetatis primo sub flore cadentem / vidimus extrema positum Benacide ripa*] A Bembo le disgustaba la sintaxis original de estos versos –que no se nos ha trasmitido– y sugirió a Fracastoro una nueva redacción, además de suprimir los vv. 460-461 ('poi tutti questi due versi poco adoperano al pianto'): *Te miserum ante diem crudeli funere, Marce, / vidimus aetatis primo sub flore cadentem; / te ripae flevere Athesis etc.* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, pp. 46-47, § 52). Fracastoro, al parecer, aceptó en parte la propuesta de Bembo, pero mantuvo los vv. 460-461.

Marce / Antoni] Encabalgamiento muy osado.

459 *aetatis primo sub flore cadentem*] Reformulación de la expresión *flos iuventae*, recurrente en las inscripciones funerarias en conexión con la *immatura mors*; cf. *supra* nota *ad* v. 386 *vix pubescentis florebat vere iuventae*.

460 *vidimus*] Fórmula para introducir un testimonio personal; cf. *supra* I 269-270 *memini ipse… /… vidisse* (nota).

460 *Benacide*] El Lago de Garda; cf. *supra* v. 31 (nota). Fracastoro ya había empleado este neologismo grequizante, de acuñación propia, pocos versos más arriba (v. 448), para disgusto de Bembo que no duda en reconvenirle: 'Questo *Benacide* non vorrei fosse detto in tutto questo libro più di una volta, che è nuova voce, et non vorrei che in queste cose imitate il Pontano' (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 46, § 52).

461 *quam media inter saxa sonans Sarca abluit unda/*] Armonía imitativa con la sibilante 's' (*saxa sonans Sarca*), que evoca Verg. *Ge.* IV 370, *saxosusque sonans Hypanis*. El Sarca es el principal afluente que desemboca en la orilla norte del lago Garda, en el puerto de Torbole, muy cerca de Riva.

461 *abluit unda/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Ov. *Met.* IV 69, *ipse manus hausta victrices abluit unda/*; para la juntura, cf. asimismo Prop. II 19, 26, *integit, et niveos abluit unda Boves*; para el verbo *abluere* predicado de un río, cf. Tib. II 5, 60, *Solis anhelantes abluit amnis equos*; Ov. *Met.* II 324, *excipit Eridanus, spumantiaque abluit ora*; Val.-Flac. VIII 239, *sic ubi Migdonios planctus sacer abluit Almo*.

462 *te ripae flevere Athesis*] Para el llanto lúgubre de la naturaleza simpatética, un motivo propio de la poesía pastoril, cf. *supra* I 409-412 (nota). El *Athesis* es el río Adigio; cf. *supra* I 448, *rapidoque Athesi* (nota); III 417. El Adigio, el Sarca y el Benaco lloran la muerte de Marco Antonio Flaminio en el epicedio que compuso Fracastoro (*In obitum M. Antonii Turriani Veronensis*', vv. 77-48): *Sed mage* (scil. *illum flevere*) *Benacusque senex, et Sarca, sepulti / qui prope vicinum praetereunt tumulum. / Sed magis ipse Athesis, olim qui corpus humandum / condendum caram perferet in patriam, / ne extra cognatos cineres, atque ossa parentum / illum perpetuo terra aliena tegat (Hieronymi Fracastorii poemata omnia*, Patavii, excudebat Josephus Cominus, 1718, pp. 110-111).

462 *te voce vocare/*] Para la juntura y la cláusula hexamétrica, cf. Verg. *Aen.* X 873, *atque hic Aenean magna ter voce vocabit/*; XII 638, *vidi oculos ante ipse meos me voce vocantem/*; cf. asimismo Verg. *Aen.* IV 460, *voces et verba vocantis/*; IV 680-681, *patriosque vocavi / voce deos*; XII 484 */voce vocat.*

463-464 *auditae per noctem umbrae manesque Catulli, / et patrios mulcere nova dulcedine lucos*] Catulo, cual Orfeo, embelesa a árboles con su canto, que se caracteriza por la novedad y dulzura de su poesía (*nova dulcedine*). Para *mulcere*, cf. Verg. *Ge.* IV 510, *mulcentem tigres et agentem carmine quercus*. Para *dulcedine*, cf. Lucr. III 896, *nec… nati… tanta pectus dulcedine tangent*: Verg. *Ge.* I 412, *nescio qua praeter solitum dulcedine laeti*; Stat. *Theb.* III 448-449, *flectique nova dulcedine pugnae / difficiles populi*.

465-469 *Sphragís*. Fracastoro pone un colofón pesimista al libro primero de la *Syphilis*, subrayando el marco bélico de aquel tiempo de epidemias y muertes prematuras. Además del modelo virgiliano (*Ge.* IV 563-564, *illo Vergilium me tempore dulcis alebat / Parthenope…*), el contexto de guerras evoca la *sphragís* de Giovanni Aurelio Augurelli (1441-1524), *Chrysopoeia* III 687-690, *illo Augurellum me tempore tutus habebat / Adriacus bacchante sinus per cuncta furore / barbarico, magnae vel cum primoribus urbis / versantem, aut studiis Musarum multa vacantem* (*Chrysopoeia et vellus aureum*, 1639 [= 1515], p. 74, 1-4).

465 *tempestate illa*] Inversión de un íncipit catuliano; cf. Catul. LXIV 73, *illa tempestate, ferox quo tempore Theseus*; cf. asimismo Catul. LXVI 11, *qua tempestate*. La juntura *qua tempestate* era ya un arcaísmo poético en tiempos de Cicerón, que sólo autoriza su uso en la prosa (*De orat.* III 153) y él mismo sólo la emplea una vez (cf. *De div.* I 75); sí la utilizan con frecuencia Salustio y Livio. Propercio la emplea intencionadamente para recargar aún más de pomposidad el hexámetro, junto a un largo patronímico, en IV 9, 1, *Amphytrioniades qua tempestate iuvencos* (refiriéndose a Hércules). La órmula equivalente virgiliana es *illo tempore*; cf. Verg. *Ge.* IV 563-564, *illo Vergilium me tempore dulcis alebat / Parthenope studiis florentem ignobilis oti.*

465-466 *Ausoniam rex Gallus opimam / vertebat bello et Ligurem ditione premebat*] Adaptación, por contaminación, tanto de Verg. *Aen.* I 621-622, *genitor tum Belus opimam / vastabat Cyprum et victor ditione tenebat*, como de Verg. *Aen.* VII 736-738, *patriis sed non et filius arvis / contentus late iam tum ditione premebat / Sarrastes populos et quae rigat aequora Sarnus.* Luis XII de Francia (1462-1515), que reclamaba para sí el ducado de Milán y el reino de Nápoles, fue el protagonista de la Guerra Italiana de 1499-1501, donde, aliado con la República de Venecia y el Papado, destituiría a Ludovico Sforza como duque de Milán y en 1502 la República de Génova (*Liguria*) es convertida en un estado satélite de Francia. En 1507 los genoveses se sublevaron contra Francia en una revuelta popular que fue duramente reprimida por Luis XII. La ciudad fue incorporada al estado francés. En la Guerra de Nápoles (1501-1504), tras repartirse el reino de Sicilia Citerior con Fernando II de Aragón con el Tratado de Granada, conquistó el Abruzzo y Campania formándose el Reino de Nápoles. En 1511 Luis XII se enfrentó a los ejércitos de la Liga Santa creada por el papa Julio II para contrarrestar el poderío francés en la península italiana.

465 *Ausoniam*] Italia; cf. *supra* I 15, *Ausoniae* (nota).

466 *vertebat*] Para *vertere* ('voltear', 'arar'), con el significado de 'trastrocar', 'arruinar', 'destruir', cf. Verg. *Aen.* VII 407, *postquam visa satis* (*Alecto*)*…consilium… omnemque domum vertisse Latini*; Stat. *Theb.* V 696, *vertere regna fremunt raptumque auferre Lycurgum.*

466 *Ligurem*] La República de Génova. En época romana la Liguria, llamada así por sus antiguos moradores, los ligures, se extendía desde los Alpes marítimos hasta los ríos Po, Trebia y Magra.

467 *parte alia*] El otro escenario de los conflictos bélicos son los territorios de la República de Venecia. En el contexto de la Liga Santa, en noviembre de 1512

el papa Julio II, para que Maximiliano I se adhiriera a la alianza, acordó un tratado favorable al emperador por el cual Venecia debía ceder Verona y Vicenza a Maximiliano I y reconocer la *terraferma* como feudo imperial. En marzo de 1513 se firmó en Blois la reconciliación y alianza de Francia con Venecia. Francia y Venecia atacaron con éxito los territorios del Ducado de Milán, pero los franceses fueron derrotados en Novara y tuvieron que evacuar Italia. Mientras en Venecia, las tropas españolas y pontificias en apoyo de las demandas imperiales sobre la *terraferma* consiguieron éxitos iniciales culminados en la batalla de La Motta. Sin embargo, Venecia pudo recuperarse, y cuando a finales de año el papa dispuso el cese de hostilidades con la República con el ánimo de llevar a cabo una cruzada contra el Turco, el emperador retenía los territorios de Verona y Vicenza.

467 *Caesar*] Maximiliano I de Habsburgo (1459-1519), emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (1508-1519).

comentario al libro segundo

1-4 *nunc age, quae…/… quid… quoque/…/ expediam… docebo/*] División de la materia del libro II. Sigue el esquema sintáctico de Verg. *Aen.* VI 756-759, */ nunc age… quae…/…. qui…/…/ expediam… docebo/*; cf. asimismo Verg. *Aen.* VIII 50, */expedias…. docebo/*; XI 314-315, */nunc… quae… / expediam… docebo/*; cf. asimismo Verg. *Ge.* I 1-5, *quid… quo… /… quae… qui…. /…. quanta… / hinc canere incipiam*; *Aen.* VII 37-40, */nunc age, qui…quae… / quis…/…/ expediam*. Reescribió este proemio fracastoriano (y virgiliano), con evidentes huellas léxicas, Gadso Coopmans (1746-1810)*, Varis, sive Carmen de variolis* 235-238, *nunc age, quae vitae ratio, quae cura salubris / et quae sint hominum comperta et munere divum, / quis valeas tantam certis compescere vinclis / perniciem aut ipsam contagem avertere, dicam* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 16). Coopmans imita el armazón sintáctico (*quae… quae… quae… quis… dicam*), e incorpora léxico y junturas fracastorianas, y dos cláusulas hexamétricas fracastorianas tomadas de otros pasajes de la *Syphilis*: *munere divum/* (*Syphilis* II 281) y *compescere vinclis/* (*Syphilis* II 9).

1-3 *nunc age, quae vitae ratio, quae cura adhibenda / perniciem adversus tantam, quid tempore quoque / conveniat (nostri quae pars est altera coepti)*] A Bembo le disgustaron estos versos por diversas razones (por la sinalefa en el primer verso, por la redundancia de *perniciem adversus tantam*, por el abuso del vocablo *pernicies*, tal como el de *contages*, en todo el poema), pero sobre todo por la reiteración del pronombre interrogativo *quae* (cuatro veces en la redacción original que se nos ha transmitido): *quae vitae ratio*, *quae cura*, *quae conveniant* y de nuevo *quae cura*, mientras que Virgilio, su modelo, siempre varía el pronombre, incluso hasta cinco veces en el proemio de las *Geórgicas* (I 1-5): *quid… quo… /… quae… qui…. /…. quanta…* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 47, § 53). Fracastoro sólo aceptó parcialmente las sugerencias de Bembo: reemplazó el tercer *quae* por *quid* y eliminó el segundo (y repetitivo) *quae cura*, sustituyéndolo por otro *quae*, pero esta vez pronombre relativo.

1 */nunc age*] Fórmula para introducir un argumento en la poesía didáctica; cf. I 261 (nota); Similar es la fórmula *ergo age*; cf. I 197 (nota).

1 *vitae ratio*] Lit. 'el régimen de vida', esto es, la dieta (gr. δίαιτα); cf. *infra* I 116, *victus ratio* (nota).

1 *adhibenda*] Escalígero llama la atención sobre la elección de este verbo, en vez del más esperable *petenda*, para elogiar el criterio poético de Fracastoro: *'Adhibenda' maluit quam 'petenda'. Quod admonui, ut maximi poetae iudicium ne te*

praeteriret (*Poetices libri septem*, [Lugduni], Apud Antonium Vincentium, 1561, p. 317B).

2 *tempore quoque*] Anástrofe (= *et quo tempore*).

5-10 *quippe nova cum re attoniti, multa irrita primum / tentassent, tamen angustis sollertia maior / in rebus, crecensque usu experientia longo / evicere; datumque homini protendere longe / auxilia, et certis pestem compescere vinclis, / victorem et sese claras attollere in auras*] Reescribió este pasaje de la *Syphilis* sobre la *sollertia* humana que crece con la experiencia y con la práctica prolongada Gadso Coopmans (1746-1810), *Varis, sive carmen de variolis* 230-234, *indolis ignari labis multa irrita primum / temptarunt dubiosque animos sententia traxit. / Paulatim miseris maior sollertia crevit / rebus in angustis atque experientia longe / herbarum docuit vires usumque medendi* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 16). El íncipit hexamétrico lucreciano */paulatim* es muy fracastoriano; cf. *Syphilis* I 247; I 330; I 400. Para *ignari* (*Varis* 230), cf. *Syphilis* II 12, *ignaros*.

5-6 *quippe nova cum re attoniti, multa irrita primum / tentassent*] En el libro III del tratado *De contagione* Fracastoro aborda la cura de las enfermedades contagiosas, dedicando expresamente el capítulo 10 al tratamiento de la sífilis o mal francés (1546, Venetiis, per Iuntas, fols. 70v-75v). Al comienzo del capítulo resume las diversas curas propuestas al principio de la epidemia, cuando aún estaban los médicos bajo el estupor que causó la novedosa enfermedad, y que resultaron inútiles (*vinum viperatum*, carne de víbora, reposo, balneario, cáusticos, etc.): *Nunc ad eas contagiones transeamus, quae extima magis occupant, incipientes a Syphilide morbo novo, in cuius curatione nec plane medici consensere, praesertim cum primum in lucem venisset. Nam sicuti in illius cognitione confusi plurimum extitere ac discordes, ita et in curatione non eadem arbitrati sunt. Qui enim adustionem putabant illius causam, per ea etiam medicabantur, quae adversantur adustioni, non solum nihil iuvantes, sed mirum in modum malum augentes. Qui vero existimabant esse idem cum Elephantia per vinum viperatum et viperae carnes curandum praecipiebant. Alii quietem iniungebant, alii et balnea frustra experti sunt. Alii doloribus solis intenti reliquam curationem negligebant; donec empirici a similitudine quadam eius morbi cum scabie fera permoti, ausi sunt primi per caustica morbum curare* (fol. 70v,7-18).

6-7 *sollertia… /… experientia*] Cf. I 7-8, *necnon et quae cura et opis quid comperit usus, / magnaque in angustis hominum sollertia rebus*. Para el progreso lento y paulatino del conocimiento y de las ciencias que proporciona la prolongada experiencia, cf. Lucr. V 1452-1453, *usus et impigrae simul experientia mentis / paulatim docuit pedetemptim progredientes*; Verg. *Ge.* I 133-134, *ut varias usus meditando extunderet artes / paulatim.*

8-9 *protendere longe / auxilia*] Léxico militar aplicado a la lucha contra la epidemia de sífilis; cf. Verg. *Aen.* XI 605-606, *hastasque reductis / protendunt longe dextris* ('con las diestras replegadas enristran bien lejos las lanzas'); Tac. *Ann.* XIV 37, *eques protentis hastis* ('lanzas en ristre') *perfringit quod obvium et validum erat*. Los *auxilia* hacen las veces de lanzas en ristre para acometer las embestidas de la sífilis.

9 *certis pestem compescere vinclis/*] La imagen es similar a la de refrenar un caballo desbocado; cf. Tib. IV 1, 91-92, *aut quis equum celerem arctato compescere freno / possit?* El infinitivo *compescere* ocupa siempre el quinto pie del hexámetro. Es reseñable la aliteración y asonancia del verso.

9 *certis… vinclis*] Para *certus* con el significado de 'seguro', 'robusto', 'firme', cf. las junturas *certa manu* (Ov. *Am.* III 10, 26; *Rem.* 112; Mart. VI 32, 4) o *pede certo* (Hor. *Ars* 158; Tib. II 1, 52). Para la juntura, cf. asimismo Ov. *Rem.* 215, *firmis… vinclis.*

10 *victorem et sese claras attollere in auras*] Para el vuelo celestial como imagen simbólica del triunfo, cf. Hor. *Carm.* I 1, 35-36.

11 *divinitus*] El uso poético de este adverbio es lucreciano; cf. Lucr. I 116; I 150, *nullam rem e nilo gigni divinitus unquam*; I 736, *quamquam multa bene ac divinitus invenientis*; II 180; IV 1278; V 52; V 198; V 1215, *an divinitus aeterna donata salute*. Aparte de Lucrecio, se documenta una sola vez en Virgilio; cf. Verg. *Ge.* I 415-146, *haud, equidem credo, quia sit divinitus illis / ingenium.*

12 *fatis ducentibus ipsis/*] Se hizo eco de esta juntura y cláusula hexamétrica Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 644, *remigio audaci, et fatis ducentibus ipsis/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 249,36); cf. asimismo *Nautica* V 889, *aquis ducentibus ipsis/* (p. 172,23); VIII 1008, *pronus agit pelagus; nam sic, ducentibus ipsis / fluctibus* (p. 259,3). Para la juntura *fatis ducentibus*, cf. Liv. I 1, 4, *Aeneam… ducentibus fatis primo in Macedoniam venisse*; Sen. *Ep.* CVII 11, *ducunt volentem fata, nolentem trahunt*.

14-15 *non tamen omnino praesentia divum / abfuit a nobis, placidi et clementia caeli*] Eco del final de Catul. LXIV (397-406): los dioses, hastiados de los continuos sacrilegios humanos, rehúyen el contacto con los mortales y abandonan la Tierra. La juntura *abfuit a nobis* evoca el catuliano *nobis… avertere* (v. 406). A Bembo le disgustaron estos versos, sobre todo la formulación *abfuit clementia caeli*, por lo que propuso a Fracastoro una nueva redacción: *Non tamen interea praesentia divum / abfuit a nobis penitusque irata recessit, / interdum et placidi iuvit*

clementia caeli (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 47, § 54). Fracastoro no parece que aceptara estas sugerencias, y, en cambio, sí reemplazó *interea* por *omnino.*

14 *praesentia divum/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Marcello Palingenio Stellato, *Zodiacus vitae* X 397, *quamquam illi raro deerit praesentia divum/* (Basileae, in officina Roberti Winter, 1537, p. 306,11; Venetiis, Bernardinus Vitalis Venetus impressit, 1631, fol. X 4v, 13;). La presencia divina, esto es, la epifanía del dios, garantiza su ayuda; cf. Cic. *Nat. deor.* II 6, *praesentes saepe di vim suam* declarant, y II 166, *ipsorum deorum… praesentiae… declarant*; Phaedr. IV 25 (26) 33, *numinum praesentia.*

15 *clementia caeli/*] La juntura, y la cláusula hexamétrica, se documenta sólo en Lucano; cf. Lucan. *Phars.* VIII 366, *emollit gentes clementia caeli/.*

16-20 *si morbus insolitum, si dura et tristia bella / vidimus, et sparsos dominorum caede penates, / oppidaque incensasque urbes, subversaque regna, / et templa et raptis temerata altaria sacris*] A Bembo le disgutó el abuso del verbo *vidimus* en el libro II de la *Syphilis* y propuso, además, a Fracastoro una nueva redacción de estos versos: *Si morbum insuetum, si dura et tristia bella / pertulimus sparsos dominorum caede penates, / oppida demolita solo subversaque regna, / direptis spoliata deum donaría templis / cumquesuis flammis temeratas luximus aras / flumina deiectas etc.* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 48, § 55). Fracastoro debió modificar la redacción original (que ignoramos) aceptando, en parte, las sugerencias de Bembo, si bien mantuvo el *vidimus*.

16 *tristia bella/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. *Syphilis* I 5 (nota).

17 *vidimus*] Fórmula para introducir un testimonio personal; cf. I 269-270 *memini ipse… /… vidisse* (nota).

17 *penates*] 'Dioses del hogar', por metonimia, 'hogares': para este uso poético del vocablo, cf. Verg. *Aen.* I 527-528, *non… ferro Libycos populare Penates / venimus*; VIII 123, *nostris succede Penatibus hospes*; Hor. *Carm.* III 14, 3-4, *Caesar Hispana repetit Penates / victor ab ora*; III 27, 49, *impudens liqui patrios Penates*; Prop. III 7, 33, *ancora te teneat, quem non tenuere Penates?*

19 *altaria sacris/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Sil. *Pun.* XV 438, *ruptis linquunt altaria sacris/*.

20-24 Grandes inundaciones en Italia justo antes de la aparición de la sífilis. El historiador Niccolò Leoniceno (1428-1524) da noticias de este gran diluvio que afectó a toda Italia, pudrió las cosechas, y trajo una fuerte hambruna y la peste venérea de Roma de 1493: *Illud satis constat eo anno, quo morbus Gallicus coepit pululare magnam aquarum per universam Italiam fuisse exuberantiam. Testis est Roma, quae prima id malum sensit, in qua Tybris ita intumuit, ut tota sit facta navigabilis…* [*Scilicet*] *non modo eam quae Romanam urbem sed quae praeterea magnam Europae partem circa eadem tempora oppressit aquarum multitudinem comprenderemus; non aliter enim quam in Romano Thybris, in agro etiam Bononiensi Rhenus, in Ferrariensi et Mantuano Padus, in Venetia Athesis extra solitos limites exundarunt. Tantis denique imbribus annus ille ubique maduit, ut terris exinde humentibus atque stagnantibus minus mirandum sit aestivum aerem ad illam venisse intemperiem calidam scilicet et humidam, quam medici atque philosophi omnium putredinum matrem esse confitentur* (*Libellus de Epidemia, quam vulgo morbum Gallicum vocant*, Venetiis, in domo Aldi Manutii, mense Iunio, 1497, fol. D1r,3-23).

20 *flumina deiectas si perrumpentia ripas*] Para la fraseología, cf. Sil. *Pun.* XIV 16, *discidit, et, medio perumpens arva profundo.*

21 *nemora eruta*] Para el uso poético del verbo *eruere* para significar la acción de 'desarraigar' un árbol, cf. Verg. *Aen.* V 449, *aut Ida in magna radicibus eruta pinus*.

22 *correptaque rura natarunt*] La visión es apocalíptica: grandes trozos de campiña flotando como islas, arrastrados por el aluvión. La alusión a la tierra es muy pertinente, porque de las empapadas tierras, como señala Leoniceno en el texto arriba citado (nota *ad* vv. 20-24), surge la podredumbre y las epidemias. El historiador Blondo Flavio (1392-1463) hace la misma observación en su relato acerca de diluvio que trajo la peste de Roma del año 590 que acabó con la vida del Papa Pelagio II: *Imbribus namque multos dies continuantibus diluvium fore apparuit. Tibris tunc mense octobri prope exacto adeo aquis intumuit, ut Romae moenia alicubi superaverit, unde regiones urbis fluvio proximae maxima acceperunt incommoda. Per Italiam vero ubique latuerunt campi, et ex montibus, collibusve omnis mota aratro gleba in coenum liquefacta simul cum aquis in ima est delapsa, ut fluminibus postmodum intra ripas coactis campi aqua destituti limo nihilominus manserint obtecti, et sata, quae tunc primas iecerant radices, putrefacta sint, nec eo autumno, obtinente omnia luto, aliud semen terrae potuerit mandari, unde fames maxima brevi est secuta. Sed non solum famem ea attulit aquarum inundatio, verum etiam aera sicuti et terram corrumpens, pestilentiam oriri fecit adeo ingentem, ut maximam populorum partem ubique per Italiam absumpserit. Qua tactus labe Pelagius pontifex Romae obiit* (*Blondi Flavii Forliviensis Historiarum ab inclinatione Romanorum Imperii*

Decades III, libri XXXI, Venetiis, per Octavianum Scotum Modoetiensem, 1483, Prima Decada, Liber VIII, fol. i6r-i6v).]

23 *obseditque inimica ipsas Penuria terras*] Prosopopeya. Para el uso poético del vocablo *penuria* para designar la hambruna, cf. Lucr. V 1007, *penuria… cibi*; Verg. *Aen.* VII 113, *penuria… edendi*; Hor. *Serm.* I 1, 98, *penuria victus*.

23 *obsedit*] *Sermo castrensis*. Subraya la hostilidad de la hambruna, ya indicada con el adjetivo *inimica*, y evoca los repetidos sitios y asedios de ciudades que se dieron en las Guerras Italianas.

23 *inimica… Penuria*] Juntura modelada según Verg. *Aen.* IX 340, *vesana fames*, 'la rabiosa hambre'. En ambos casos el epíteto sirve para elevar el 'hambre' a la categoría de 'hambruna'. El adjetivo *inimica* pudo sugerirlo Verg. *Aen.* IX 355, *lux inimica propinquat*; para *inimicus* calificando la hostilidad de agentes naturales, cf. asimismo Prop. I 8, 12, *inimica… aura*; Ov. *Met.* XIV 470, *inimica… aequora*; Petr. *Satyr.* XCVIII 9, *inimicus ignis*; Sil. *Pun.* III 455, *inimicum pontibus amnem.*

23 *ipsas… terras*] El pronombre enfático *ipsas* indica –no sin cierta ironía- que la hambruna asedia las 'tierras tierras', esto es, las tierras que no han sido anegadas y, por tanto, siguen siendo 'verdaderas' tierras.

24-26 *haec aetas… /… totum potuit sulcare carinis / id pelagi, immensum quod circuit Amphitrite*] Posible alusión a la primera circunnavegación de la Tierra, gesta náutica llevada a cabo por Juan Sebastián de Elcano (1519-1522).

24-25 *Fata negarunt / antiquis*] Se hizo eco de esta juntura, manteniendo la cláusula hexamétrica y el encabalgamiento, Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 964-965, *(Ammericen dicent), quem noscere fata negarunt / antiquis* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 257,36). Para la cláusula hexamétrica, cf. asimismo *Anth. Lat.* IV 10 (*Quintus Virius Severinus*), v. 2, *cum frui debueram aetate, horrida fata negarunt/* (ed. Burmann-Meyer, Lipsiae, 1833, t. II, p. 5); Jaime Juan Falcó, "Epitaphium Mariae Secundae uxoris Philippi Secundi Hisp. Reg.", v. 3, *sed dulces natos mihi tristia fata negarunt/* (*Opera poetica*, Barcinone, apud Stephanum Liberòs, 1624, fol. 29r; ed. Daniel López Cañete-Quiles, *Obra poética*, León: Universidad de León, 1996, p. 174). Para la juntura *fata negarunt,* cf. asimismo Lygd. III 35, *Fata negant reditum*; Ov. *Met.* X 38, *Fata negant veniam*; XIII 131-132, *vobisque negarunt / Fata*.

25 *sulcare*] El uso poético de *sulcare*, 'arar (el mar)' (= 'surcar'), es virgiliano; cf. Verg. *Aen.* V 158, *longa sulcant vada salsa carina*; X 197; Ov. *Met.* IV 707; *Ponto* I 4, 35, *nos fragili vastum ligno sulcavimus*, "en frágil leño surqué el vasto mar"; Germ. *Arat.* 45; Sen. *Ag.* 440; Lucan. *Phars.* III 551; Plin. *Nat.* XII 5 (un pasaje de tintes poéticos); Stat. *Theb.* VIII 230. El humanismo latino heredó la metáfora; cf. Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VI 300, *alta peregrinus sulcabat marmora Nerei* (1686, p. 184,31); VI 484, *cum vero Aegaei sulcamus marmora ponti* (p. 189,28); VII 729, *alata, incerto sulcantes marmora cursu* (p. 196,29); VII 689, *navis erit; non illa maris dum marmora sulcat* (p. 221,13); VIII 621 *sulcarem… marmora*, 'araría los mármoles (= el mar)'; cf. Fernando Navarro Antolín, *Niccolò Partenio Giannettasio. Columbeida. Navegación al Extremo Oriente*, Huelva: Universidad de Huelva, 2023, p. 372. Se hace asimismo eco de esta juntura José Mariano de Iturriaga, S. J., *Californias* 712, *gens odiosa mihi California marmora sulcat* (ed. Fernando Navarro Antolín, *José Mariano de Iturriaga. Californiada*, Huelva: Universidad de Huelva, 2019, pp. 126-127 y 232).

25-26 *carinis / id pelagi, immensum quod circuit Amphitrite/*] Reformulación de Catul. LXIV 30, *Oceanusque, mari totum qui amplectitur orbem.* La concurrencia de estas dos cláusulas hexamétricas, *carinis* y *Amphitite*, incrementan el *color* catuliano del pasaje, por cuanto ambas concurren igualmente juntas en Catul LXIV 10-11, *pinea coniungens inflexae texta carinae. / Ipsa rudem cursus prora imbuit Amphitriten/*; cf. F. Cairns, "Fracastoro's *Syphilis*. The Argonautic Tradition and the Aetiology of Syphilis", *Humanistica Lovaniensia* 43 (1994) 251. Fracastoro reformuló de nuevo el hexámetro catuliano en *Syphilis* III 24-25, *quodcumque Oceani complectitur aequor / ingens.*

25 *carinis/*] 'Quillas', esto es, naves; sinécdoque del tipo *pars pro toto*; de nuevo en *Syphilis* III 25, 114, 121, 203, 276.

26 *circuit Amphitrite/*] Juego etimológico ('Anfitrite' significa en griego 'la tercera que rodeó [el mar]' ~ *circuit*), metonimia mitológica ('diosa marina' por 'océano') y cláusula hexamétrica catuliana; cf. Catul. LXIV 11, *illa rudem cursu prima imbuit Amphitriten/*). El verbo *circuit* tal vez lo sugirió la *Periegesis* de Prisciano, donde se documenta dos veces en conexión con el Océano: *circuit Oceani gurges tamen undique vastus* (v. 37); *circuit Oceanus sic totum maximus orbem* (v. 50). Para la metonimia del nombre *Amphitrite*, la nereida esposa de Poseidón, por 'el mar' –de origen homérico (cf. Hom. *Od.* XII 60)-, y la cláusula hexamétrica, cf. asimismo Ov. *Met.* I 13-14, *nec bracchia longo / margine terrarum porrexerat Amphitrite/*; *Fasti* V 731, *hanc ubi dives aquis acceperit Amphitrite/*; Claudian. *Pros.* I 103-104, *Nereia glauco / Neptunum gremio complectitur Amphitrite/*; *Goth.* 337, *Thracia quinque vadis Istrum vorat Amphitrite/*. Idéntica cláusula hexamétri-

ca *circuit Amphitrite/* se documenta con anterioridad a Fracastoro en el humanista germano Caspar Ursinus Velius (c. 1493-1539), en su poema titulado *In Divum Maximilianum Caesarem Epicedion*: *Temperat auspiciis paribus, regat iste subactam / tellurem, vasto quam circuit Amphitrite / Oceano, immensoque sinu complectitur omnem* ([Viennae], apud Singrenium, 1519, fol. A5v,18-20; *Casparis Vrsini Velii e Germanis Slesii Poematum libri quinque*, ex inclyta Basilea, apud Ioannem Frobenium, 1522, fol. H3v, 1-3); Ulrich Rhaetus Faber, *Ad generosum virum atque magnificum D. D. Ciriacum, Baronem a Polhain et Warttenburg… Panegyris*: *Nec invidens, quod tot cum fratre gubernat / Carolus ipse dies terras quod percutis uno / quo rapido Oceano iam circuit Amphitrite / aeris Theutonico cum milite dicat Iberus* ([Viennae], in aedibus Ioannis Singrenii excusum, 1526, fol. A3v, 1-4). Se hacen eco de esta cláusula hexamétrica el dramaturgo y teólogo protestante germano Thomas Naogeorgus Straubingensis (1508-1563), *Agricultura sacra*, Liber V: *Nec gentes alias quas circuit Amphitrite/* (*Agriculturae sacrae libri quinque*, Basileae, [Johannes Oporinus], 1550, p. 163,15 [fol. L2r,15]); el teólogo Nicolaus Asclepius Barbatus (d. 1571), *Sacrae Elegiae*, Liber I: *non terrarum orbem quae circuit Amphitrite, / non maris Oceanus, caeruleusve Triton* (*Sacrarum elegiarum libri tres*, Basileae, per Ioannem Oporinum, 1567, p. 99,7-8); el humanista neerlandés Janus Dousa Filius (1571-1596), *Rerum Caelestium liber primus*: *Detexit populos, quos circuit Amphitrite/* (Lugduni Batavorum, ex officina Plantiniana, 1591, p. 19,17 [fol. B2r]); el poeta y dramaturgo Nicodemus Frischlin (1547-1590), *Phasma Romano-Catholicum, sive Ecclesia Romano-Babylonica antiqui illius Draconis sponsa*: *An non haec eadem recutitus credit Hebraeus? / aut aliae gentes, quas circuit Amphitrite?* (excusum Gerae, a Martino Spiessio, 1608, fol. E2v,3); el médico y filósofo lusitano Estêvão Rodrigues de Castro, latinizado Stephanus Rodericus Castrensis (1559-1638), en su obra titulada *De simulato rege Sebastiano Poemation* (I 124-126): *Imperiumque potens Regis splendore potentis / barbariam premere ingentem, et prostrata videre / omnia sub pedibus, qua circuit Amphitrite/* (Florentiae, Typis Novis Amatoris Massae et Soc., 1638; reimpr. *Obras poéticas de Estêvão Rodrigues de Castro*, Giacinto Manupella, ed., Coimbra: Universidade de Coimbra, 1967, pp. 509-510); Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Piscatoria* X 73, *alluit, et late vaga circuit Amphitrite/* (*Piscatoria et Nautica*; Neapoli, Typis Regiis, 1686, p. 40,7). La metonimia *Amphitrite* = mar es muy del gusto de Giannettasio, que, siguiendo el modelo de los poetas latinos, y de Fracastoro, suele colocar el vocablo cerrando el hexámetro; cf. asimismo *Nautica* VII 278, *nam vaga in Occasum cum perfluit Amphitrite/* (1686, p. 210,32); VIII 260, *subligat et medio praeterluit Amphitrite/* (1686, p. 240,3); *Halieutica* III, *educat et vastis in fluctibus Amphitrite/* (1689, p. 78,16); VII, *progignit vastis in fluctibus Amphitrite/* (1689, p. 160,11); *Xaverius viator* II, *aequora caeruleae rostro terit Amphitrites / classis* (1721, p. 29,3-4); VIII, *et rigat Indus aqua, et Gangetidis Amphitrites / ora tenet, rutilaque Adamas intersecat amne* (1721, p. 150,6-7). Eneas Silvio Piccolomini, Papa Pío II, también em-

pleó la juntura en su *Epistola* CXXX ('Dialogus contra Bohemos et Thaboritas de sacra communione sub una specie'): *Indie Libieque gentes, nec sane in omnia terra quam circuit Amphytrite* (*Epistole et varii tractatus Pii Secundi Pontificis Maximi*, impresse Lugo per Iohannem de Vingle, anno 1505, fol. I4v,10 = Colonia: Ulrich Zell, 1470).

27 *nec visum satis*] Para la fraseología, cf. Claudian. *Pros.* I 99, *nonne satis visum, quod…?*; Helio Eobano Hesso, *Victoria Christi ab Inferis*, vv. 19-20, *non tamen artifici visum satis esse Monarchae / imperium fundasse* (Erfurt: Mathes Maler, 1517, fol. A1v). Cf. asimismo Hor. *Ars* 416, *nec satis est dixisse…*

27 *extremo ex Atlante repostos/*] El extremo oeste del monte Atlas, cordillera que se extiende a lo largo del noroeste de África hasta el Océano Atlántico, y que marcaba en el imaginario antiguo, hasta 1493, el fin del mundo conocido, pues se ignoraba la existencia de un continente más allá de las Columnas de Hércules, una de las cuales, la columna sur, se situaba en el monte Hacho o en el monte Musa.

27 *Atlante repostos/*] Se hace eco de la cláusula hexamétrica, síncopa incluida, Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VII 274-275, *maior ubi veniunt, cum longe Atlante repostos / vespere sub nigro inquirunt per caerula portus* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, Typis Regiis, 1686, p. 210 [= 212],28).

28 *Hesperidum penetrare sinus*] Las ninfas Hespérides, hijas del titán Atlas, cuidaban un maravilloso jardín, donde crecían las manzanas de oro, situado cerca de la cordillera del Atlas, en el Norte de África, al borde del Océano que circundaba el mundo, no lejos de la Isla de los Bienaventurados.

28 *penetrare sinus*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* I 243, *Illyricos penetrare sinus*; cf. asimismo Prisc. *Perieges* 607, *Persicus inde sinus penetratur, et Icaron offert*; Gautier de Châtillon, *Alexandreis* IX 569-570, *Antipodum penetrare sinus, aliamque videre / naturam accelero*.

28-29 *Prassumque sub Arcto / inspectare alia*] El otro polo es el Polo Antártico. El promontorio Praso era el punto más meridional de la costa oriental de África alcanzado por los viajeros griegos de la Antigüedad. Entre las posibles identificaciones, podría tratarse del Cabo Delgado, en la frontera entre Mozambique y Tanzania.

29 *praeruptaque litora Rhapti*] Con el nombre de Rapto cita Ptolomeo (I 17) tanto un río como una ciudad en la costa oriental de África, tal vez cerca de Mombasa (Kenia) o Dar-es-Salam (Tanzania).

30 *Carmano ex aequore*] La Carmania fue una satrapía de los imperios persa y seléucida, localizada en la parte septentrional del golfo Pérsico. Es la actual provincia de Kermán, en Irán.

31-34 *Aurorae sed itum in populos Titanidis usque est, / supra Indiam Gangemque supra, qua terminus olim / Catygare noti orbis erat; superata Cyambe, / et dites ebeno, et felices macere silvae/*] Todo este pasaje lo reformula Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., en *Nautica* VIII 450-452 *si dives Eoo / Cathygare quaerenda sinu, ditesque Cyambes / silvae ebeno et multa felices macere silvae/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, Typis Regiis, 1686, pp. 244,35-245,1).

31 *Aurorae… Titanidis*] La diosa Aurora (gr. Eos) es hija del Titán Hiperión. Para el patronímico, cf. Ov. *Met.* XIII 968, *Titanidos… Circes* (aplicado a la maga Circe por su parentesco con Helios/Sol, hijo del Titán Hiperión; *Titanida* en XIV 376). John Milton aplicó el patronímico a la Fama: *Titanidos… Famae* (*Silva* "In quintum Novembris, anno aetatis 17 [= 1626]", v. 172; la Fama es hija de la Tierra y hermana de dos Titanes, Caco y Encélado, según Verg. *Aen.* IV 178-180). Se hace eco de la juntura Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 53-54 *Aurorae Titanidis ultra / extendere sinus* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, Typis Regiis, 1686, p. 234,29).

32 *Catygare*] Mítica ciudad de identificación y ubicación controvertida. El enigma de Cattigara nació con el relato de un mercader griego, llamado Alexander, quien detalló la ruta para llegar a este emporio al geógrafo Marino de Tiro, fuente de Ptolomeo (I 14, 4-10). En su *Tabula urbium insignium* Ptolomeo describe Cattigara como un fondeadero de los chinos (*Sinarum statio*) y lo sitúa en la latitud 8 ½º N. En la *Geografía* (VII 3), en cambio, se transcribió mal como 8 ½º S y, en consecuencia, en los mapamundis de Ptolomeo Cattigara se localizó en la esquina sureste, en la desembocadura del río Cottiaris, justo en el recodo que hace la 'cola de dragón' al unirse con la *Terra incognita Australis* situada debajo del Océano Índico. Con la adaptación de la geografía tolemaica a los descubrimientos geográficos portugueses y españoles Cattigara se desplaza en los mapas del siglo XVI, que la ubican ahora en la península malaya (Henricus Martellus, *ca.* 1489; Martin Waldseemüller, 1507) o incluso en el Nuevo Mundo, bien en América Central (Alessandro Zorzi, Bartolomé Colón), bien en la costa de Perú (Sebastian Münster, 1540). Otros cartógrafos localizan Cattigara en las Indias Orientales, como el genovés Battista Agnese, que identifica el *Magnus Sinus* de

Ptolomeo con el mar de la China Meridional y Cattigara con las Molucas. La localización de Cattigara aún sigue siendo un misterio. Para otros Cattigara podía ser Nankín, Hanoi o Kian-chi en el golfo de Tongking.

En el s. XVII Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J., cita dos veces Cattigara en su poema didáctico *Nautica* (VIII 53 y 451), y en su *Geographia* identifica este enigmático topónimo con Cantón (*Geographia* VI 10): *Montes Sinarum nobiles Damasi et Semanthini; fluvii Cottiaris, Senus, Ambasthus, Aspithra. Populi Isthiophagi, Sinae, Aethiopes. Quorum Cattiagara* (sic). *Erit haec, quam Fracastorius Catygarem vocat Syphilidos II* [v. 32]. *'Canton' esse contendunt viri docti* (p. 399). El propio Partenio, en la edición de los *Nautica* de 1595 añade el siguiente ladillo (*ad* v. 53): *Sinarum emporium, 'Canton'*, esto es, la colonia portuguesa más importante en China (1511). Cantón, también llamada Guangzhou, es la capital de la provincia marítima de Cantón o Guangdong, al sur de China; cf. Partenio, *Geographia* VI 10, *'Quantùng', cuius 'Cantòn', quae urbs etiam 'Quanchòu' appellatur* (p. 400). Partenio, en realidad, se hace eco de la conjetura del cartógrafo Giacomo Gastaldi, que identificó la mítica Cattigara con Cantón, según informan, entre otros, Guilielmus Soonus: *Cattigara, Asiae urbs. 'Canton', Iac. Castaldo* (*Pomponius Mela disputator, De situ Orbis*, Coloniae Agrippinae, apud Ioannem Rickmannum, 1572, p. 124r); Filippo Ferrari: *Cattigara 'Canton' c. Sinarum lit. et emp. celeberrimum ut multis videtur coniecturam* (*Epitome geographicum*, Ticini, in aedibus Andreae Viani, 1605, p. 52; *Lexicon geographicum*, Mediolani, 1627, pp. 166 y 295); o Abraham Ortelius: *Canton. 'Cattigara'* (*Thesaurus geographicus*, Hanoviae, apud Guil. Antonium, 1611, fol. CCC 3v). En 1767 John Caverhill dedujo que Cattigara era el puerto de Banteaymeas (hoy Ha Tien) en el delta del río Mekong, no muy lejos de Óc Eo. El geógrafo francés Jean Battiste D'Anville situó Cattigara, en su mapa *Orbis veteribus notus* (1786), en la desembocadura del río Cottiaris (Mekong). Entre las muchas propuestas, y dejando a un lado las más descabelladas, hoy día las localizaciones más plausibles, en términos de latitud, son tres: 1) Óc Eo (9 ½º N), en el delta del Mekong, hoy en el interior, pero antes conectada con el mar por un canal; 2) Khautara (Khanh Hoa), un fondeadero en la costa oriental de Vietnam (12 ½º N); 3) Kutaradja (Banda Aceh) en el extremo norte de Sumatra (5 ½º N), un fondeadero para barcos que esperaban el monzón noreste para el viaje a la India. Cf. Stan Hall, *Cattigara. Legend and History*, New York: Vantage, 1992; Thomas Suárez, "The Fate of Cattigara and the Great Promontory", en *Early Mapping of Southeast Asia: The Epic Story of Seafarers, Adventures and Cartographers who first mapped the Regions between China and India* , Singapore: Periplus Editions, 1999, pp. 90-99; Ian C. Glover, "Cattigara", en Simon Hornblower-Antony pawforth, eds, *The Oxford Classical Dictionary*, 2005[3], p. 292; Granville Allen Mawer, "The riddle of Cattigara", Peter Barber *et alii, Mapping Our World. Terra Incognita to Australia*, Canberra, National Library of Australia, 2013, pp. 38-39.

33 *Cyambe*] Marco Polo trató de la provincia de Ciamba, muy rica y muy fecunda, en *Il Milione* (cap. 158): "Sapiate che, quando l'uomo si parte dal porto di Zaiton e navica ver' poniente e alguna (cosa) ver' garbino 1.000 miglia, si si truova una contradsa ch'à nome Cianba, ch'è molto rica terra e grande." La Ciamba de Polo ha sido identificada como la Cochinchina o costa occidental de Indochina (la actual Vietnam). Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J. (*Nautica* VIII 451), en una nota al pie de la página, identificaba Ciamba con la *Sina* de Ptolomeo, un territorio más allá de la India habitado por los *Sinai* (Ptol. *Geog.* VII 3); cf. *Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 244.

34 *ebeno*] El ébano se asociaba en la literatura romana especialmente con la India; cf. Verg. *Ge.* II 116-117, *sola India nigrum / fert ebenum*; Plin. *Nat.* XII 17 (citando a Virgilio).

34 *felices macere silvae/*] Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J., se hace eco dos veces de esta cláusula hexamétrica en los *Nautica*; cf. II 30, *pars et odoriferas felici macere silvas/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 65,30); VIII 452, *silvae ebeno et multa felices macere silvae/* (p. 245,1). Sobre el *macer*, cf. *Syphilis* II 204 (nota).

36 *clarum maioribus astris/*] Ya Américo Vespuccio hablaba de cielos nuevos y nuevas estrellas: *Ipsaque maior ursa multum infima videbatur, fere in fine horizontis se ostendans; et tunc per stellas alterius meridionalis poli nosmetipsos dirigebamus, quae multo plures multoque maiores ac lucidiores quam nostri poli stellae existunt; propter quod plurimam illarum figuras confinxi*, "Ya [en su tercera navegación] no veíamos la Osa Menor, y aun la Mayor la veíamos muy baja, y casi al remate del horizonte… Entonces nos dirigimos por las estrellas del otro polo, el del Sur, que son mucho más, mucho mayores y más brillantes que la del nuestro; por eso dibujé las figuras de muchísimas de ellas" (Martín Fernández de Navarrete, *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*, Tomo III, Madrid, en la Imprenta Real, año 1829, p. 274). El propio Cristóbal Colón subraya lo novedoso y desconocido del cielo del Nuevo Mundo en su carta a Doña Juana de la Torre (c. 1500): "Hice un nuevo viaje hacia el cielo y el mundo nuevos, desconocidos hasta entonces". Sobre el cielo nuevo y las estrellas nuevas, convertido ya en tópico literario, hablan los humanistas del siglo XVI, como el italiano Pedro Mártir de Anghiera (1511, Década 1, Libro IX), o Alessandro Geraldini, primer obispo de Santo Domingo, en su *Itinerarium ad regiones sub aequinoctiali plaga constitutas*, escritas en 1520 y publicadas en Roma en 1631 (*alia sub alio caelo sidera*), Gonzalo Fernández de Oviedo en la *Historia General y Natural de las Indias* ("estrellas no vistas sino por acá"; Madrid, 1851-1855, III, 360), Étienne de la Boétie en la Epístola sobre Colón, c. 1550, *Ad Belo-*

tium et Montanum (*alio fulgentia sidera caelo*), Mellin de Saint-Gelais en el soneto (c. 1558) en alabanza de los *Voyages aventureux* de Jean Alphonse de Saintonge ("et autre ciel s'y voit d'autre nature"), Camoens en los *Lusiadas* ("lá no novo hemispherio nova estrella"; 1572, Canto IV), Alonso de Ercilla en la *Araucana* ("climas pasé, mudé constelaciones"; 1589, Canto XXXVII), Juan de Castellanos en las *Elegías de varones ilustres de Indias* ("otras estrellas ve nuestro estandarte / y nuevo cielo ve nuestra bandera"; 1589, *Primera Parte, Elegía I*, canto II); cf. Pedro Henríquez Ureña, *Historia cultural y literaria de la América hispánica,* Madrid: Editorial Verbum, 2008[2] (= 2007), pp. 16-17.

36 *maioribus astris/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Germ. *Aratea* 40, *dat Grais Helice cursus maioribus astris/*; Sil. *Pun.* 639-640, *qualis ubi Oceani renovatus Lucifer unda / laudatur Veneri, et certat maioribus astris/.*

37 /*remigio audaci attigimus, ducentibus et diis/*] Niccolò *Partenio* Giannetasio, S. J., reformuló este hexámetro en *Nautica* VIII 644 */remigio audaci, et fatis ducentibus ipsis*, contaminando con Fracastoro, *Syphilis* II 12, *inventa, ignaros fatis ducentibus ipsis/.* Cf. Verg. *Aen.* V 280, *tali remigio navis se tarda movebat*.

37 *remigio audaci*] Prosopopeya; lit. 'con audaces remos', esto es, 'con audaces remeros'. Expresión anacrónica, pues no se utilizaban barcos a remos en la navegación oceánica, que empleaba barcos a vela, la nao y la carabela, aunque esta última se irá sustituyendo por el galeón y, más adelante, por el navío de línea.

38-42 Encomio de Giovanni Pontano.

38 *vidimus*] Fórmula para introducir un testimonio personal; cf. I 269-270 *memini ipse… /… vidisse* (nota).

38 *vatem egregium*] Pontano; cf. I 211 (nota).

38-39 *pulchra… / Parthenope, placidusque cavo Sebethus ab antro*] Claro homenaje a Pontano, que en su égloga "*Lepidina*" había cantado las nupcias de Parténope y el Sebeto.

39 /*Parthenope*] Nápoles; cf. *supra* I 210 (nota).

39 *Sebethus*] El Sebeto, hoy llamado Fiume della Maddalena, es un riachuelo de Campania que desemboca en la bahía de Nápoles, muy cerca al este de la ciudad. Varios autores antiguos se refieren a él en conexión con la ciudad de Nápoles; cf. Stat. Silv. I 2, 263; Col. X 134. Virgilio alude a una ninfa Sebétide,

que, con Telón, rey de los teléboes de Capri, tuvo a Ébalo (*Aen.* VII 734-737), y una inscripción marmórea atestigua el culto local del dios-río, que tenía una capilla (*aedicula*) erigida para su culto en Neapolis: P. MEVIVS EVTYCHVS | AEDICVLAM | RESTITVIT SEBETHO (cf. Jan Gruterus, *Inscriptiones antiquae totius Orbis Romani*, Amstelaedami, excudit Franciscus Halma, p. 94, § 9). Los poetas napolitanos hicieron de este insignificante riachuelo un símbolo partenopeo, empezando por Estacio; cf. *Silv.* I 2, 262-263, *nitidum consurgat ad aethera tellus / Eubois, et pulchra tumeat Sebethos alumna*. Gabriele Altilio (1436-1501) describe así el manso riachuelo (*Epithalamium Isabellae Aragoniae* 28-30): *Parte alia qua perspicuo delabitur alveo / irriguis Sebethus aquis, et gurgite leni / prata secat, liquidisque terit sola roscida lymphis*. Su amigo Giovanni Pontano canta la metamorfosis del Sebeto en río (*Parthenopeus* II 14, 53-58): *Cum subito ex alto vox reddita: 'Numen aquarum / Sebethus fonti est nomen honosque suo.' / Nec mora: qua iacuit, vitrei fluxere liquores / in laticemque abeunt membra soluta novum; / e puero liquidus fit fons, fit numen et idem / ex homine; hinc subitis in mare currit aquis.* El río Sebeto es luego un *locus amoenus* para el amor del propio Sebeto por Dóride, y del poeta por Fannia (*Parthenopeus* II 14, 9-16): *Huc placidum ad fontem ripae subeamus opacae / qua sua Sebethos candidus arva rigat; / hinc non vulgatos fontis referemus amores, / quos legat in nomen Fannia nata meum. / Amnis, arundinea velans sua tempora mitra, / et dolor et carae Doridos aptus amor, / quis tua tam riguo mutavit membra liquore?* Y a menudo invoca a las ninfas del lugar (*De hortis Hesperidum*, II 524-526): *O si qua / e vobis, si qua, Nymphae Sebethides, udam / Benaci de fonte ferat Permessida laurum.* Sannazaro llama *rores* a las aguas del Sebeto (*Eclogae piscatoriae* V: *Herpylis pharmaceutria*, vv. 21 y 28): *Sebethi ad liquidas descenderat Herpylis undas /…Pone aram, et rivos hauri de flumine rores*. Y también lo llama *patrem* (*Elegiae* I 9, 'Iovani Pontani de studiis suis et libris', vv. 47-48, *te Pater irriguis audit Sebethus in antris / iurgia ad ingratas dum iactis ipse fores*. En *Lepidina* Pontano cantó las nupcias de Parténope y el Sebeto. En lengua vernácula también cantó la metamorfosis del Sebeto el napolitano Bernardino Rota (1508-1575) en sus *Egloghe pescatorie* (VI, 'Leucopetra): *Di costei, come volle Amore, e'l fato / arse Vesevo, ed arse ancor Sebeto / di Partenope figlio edi Nettuno, / e di Volcano l'altro, e di Retina…* (in Napoli, appresso Giuseppe Cacchii dell' Aquila, 1572, terza impressione, fol. E2v, 22-25); también describe su curso como un *locus amoenus* (*Ecloga* XI, 'Tritone', vv. 25-27): *Dove Sebeto in mar chiude il viaggio / cinto di salci, e canne il picciol corno / e fà bel ciò che riga, e ciò che bagna*; y de nuevo en su *Elegia* 'Ad Salvatorem Rotam fratrem' (II 2, 19-20): *Cinctus arundinea Sebethus cornua fronde / lucidulas blando murmure fundat aquas* (*Carmina*, Neapoli, apud Iosephum Cacchium, 1572, p. 10r, 9-10). El jesuita napolitano Niccolò *Partenio* Giannettasio menciona a una ninfa del Sebeto, Béroe, que de Neptuno tuvo por hijo a Niso (*Nautica* IV): *Vir fuit, ut fama est, Beroe Sebethide nympha / cretus, Neptuno puerum quae iuncta sub antro / Herculeae rupis concepit et*

intulit auris. / Niso nomen erat (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiiis, 1686, p. 140,25-28), y también cantó la mansedumbre de las aguas del Sebeto (*Nautica* V), manteniendo la cláusula hexamétrica fracastoriana: *Vos et Leucopetre, vos regum cognita sedes / accipit interdum, vitreus qua fontibus humor, / labitur, et centum ludunt per culta Napaeae, / et vagus umbroso veniens Sebethus ab antro / allicit, et placidus ludit deus amne fluenti* (p. 154, 16-20). Cf. Antonio Vetrano, *Sebethi vindiciae, sive de Sebethi antiquitate, nomine, fama, cultu, origine, prisca magnitudine, decremento atque alveis*, Neapoli, ex Typographia Paciana, 1767, pp. 98-102.

40 *umbraeque sacri manesque Maronis/*] Virgilio. Se hace eco de la cláusula hexamétrica Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J., *Piscatoria*, Ecloga I 38, *Synceri applaudunt Manes Manesque Maronis/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, Typis Regiis, 1686, p. 10,24).

41-42 *qui magnos stellarum orbes cantavit, et hortos / Hesperidum, caelique omnes variabilis oras*] Catálogo de los poemas didácticos de Pontano: *Vrania*, *De hortis Hesperidum* y *Meteorum liber*.

42 *variabilis oras/*] Esta cláusula hexamétrica es un homenaje a Pontano; cf. *Meteororum liber*, v. 26, *pande etiam immensas caeli variabilis oras/* (*Pontani opera*, 1533, p. 108v,4 [fol. o4v,4]). Se hace eco de esta cláusula hexamétrica el poeta paduano Antonio Querenghi (1546-1633) en un poema hexamétrico que compuso para los preliminares de la obra juvenil de su amigo Nicolò Contarini, más tarde el 97 Dogo de Venecia (1630-1631), titulada *De perfectione rerum libri sex* (v. 18): *Terrarum et caeli emensus variabilis oras/* (Venetiis, Ioan. Baptista Somaschus excudebat, 1576, fol. 1r; reimpr. Lugduni, apud Francisc. Feuraeum, 1587, p. 5v). El poema se reimprimió, con variantes, en los *Hexametri carminis libri sex* de Antonio Querenghi, pero se mantuvo la cláusula hexamétrica (v. 15): *Tergeminas caeli emensus variabilis oras/* (Romae, apud Bartholomaeum Zanettum, 1618, p. 75). De nuevo empleó la cláusula hexamétrica pontaniana y fracastoriana el poeta y crítico literario italiano Nicola Villani (1590-1636) en su poema encomiástico *De laudibus Gregorii XV Pontificis ter Maximi*: *Labitur in teneras caeli variabilis oras/* (Viterbii, ex Typographia Petri et Augustini de Discipulis, 1621, fol. A4r,2).

43-60 Encomio del Papa León X. Los días de gloria del humanismo romano coinciden casi exactamente con el reinado de su mecenas Medici, el Papa León X (1513-1521). La elección de Giovanni di Lorenzo de' Medici fue celebrada en la comunidad humanista que esperaba que su reinado inaugurara una nueva era de las artes y las letras. La estatua parlante de Pasquino el 25 de abril de 1513, festividad de San Marcos, asumió el personaje de Apolo, el dios de la poesía, para

celebrar que, merced al Papa León, *Musarum et pacis amator*, las Musas regresaron a Roma: *Exul eram: redii tandem, regnante Leone. / Nunc iuvenes studiis vigilate meis. / Namque Leone meo nemo indonatus abibit. / Carminibus vates munera magna ferrent* ("Carmina apposita Pasquillo anno MDXIII"; cf. Domenico Gnoli, *La Roma di Leon X*, Milano: Ulrico Hoepli, 1938, p. 178). Incluso poco antes de su elección a la sede de San Pedro se halló en la isla Tiberina una pequeña escultura que representaba el barco de Esculapio; los poetas lo celebraron como un augurio de que León sería elegido Papa y de que su pontificado traería paz y gloria. Con tal motivo Pierio Valeriano compuso una oda titulada "Ad Leonem X de Navi Esculapii in insula Tyberina paulo ante exerta, quam ipse Card. olim, a Navicula, Pont. Max. efficeretur" (*Pieri Valeriani Hexametri, Odae et Epigrammata*, apud Gabrielem Iolitum de Ferrariis et Fratres, 1550, fols. 63r-64r; William Roscoe, *The Life and Pontificate of Leo the Tenth*, Vol. VI, London: J. M'Creery, 1806[2], Appendix, Nª CCIV, pp. 279-281). El Senado de Roma, por decreto de 1518, le dedicó una estatua como *pater patriae* en el Campidoglio, agradecido por haber contribuido a la mayor gloria de Roma y haber restituido las costumbres y dado *Pax* a los habitantes. Giano Vitale, lat. *Janus Vitalis* (c. 1485-1560) compuso un poema, impreso el mismo año de 1513, que resume, mejor que ningún otro, el tema de la Edad de Oro Leonina; con la llegada de León X Roma de nuevo será testigo de procesiones triunfales y del advenimiento de la paz con el cese de los conflictos y de las guerras (vv. 1-10): *Iam novus in terra alto descendit Olympo / Iuppiter et sancto laetatur Martia vultu / Roma triumphales iterum ductura quadrigas. / Sed tamen armorum cedat furor; impia cedant / proelia Mavortis; siquidem revocamur ad illa / saecula Cumeis praecognita vocibus aurea / saecula; quies nunquam maius sonuere poetae / Ausonii; patribus assurgit Romula Thuscis / pompa; genusque suum et veteres agnoscit honores; / unde urbem proceresque auxit gentemque togatam* ("Janus Vitalis Castalius Leonem X P. M. Lateran. Episcopatum ingredientem laetabundus admiratur", [Romae per Jacobum Mazzochium], 1513).

45-47 *antiquis conferre volent, at, Bembe, tacendus / inter dona deum nobis data non erit umquam / magnanimus Leo*] Desconocemos la redacción original de estos versos, pero a Bembo le disgustó el pasaje *tacendus / magnanimus Leo Bembe tuus*, por la juntura de *tacendus* y *magnanimus* seguidos, y propuso una nueva redacción: *tacendus / imprimis Leo Bembe tuus* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 48, § 56). Fracastoro modificó los versos, pero no adoptó la redacción propuesta.

47-48 *Roma /… alta*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* I 7, *altae moenia Romae*; Cf. asimismo Giulio Camillo Delminio, 'Soneto a Gian Matteo Giberti, datario del Papa Clemente VII', v. 1, "Tu, che secondo l'alta Roma honora" (*Rime diverse*, in Venezia, appresso Gabriel Giolito di Ferrarii, 1545, p. 71,1).

48-49 *paterque ex aggere Thybris / assurgit, Romaeque fremens gratatur ovanti*] La formulación evoca el oráculo del Tíber a Eneas en Verg. *Aen.* VIII 31-35, *huic deus ipse loci fluvio Tiberinus amoeno / populeas inter senior se attollere frondes / visus… / tum sic adfari.* Por otra parte, levantarse es a veces un signo de respeto; cf. Verg. *Ge.* II 97-98, *vina / Tmolus et assurgit quibus*. La alusión al Tíber puede estar relacionada con la estatua alegórica de este dios fluvial hallada en 1512 y trasladada al Palacio de Belvedere, o bien con la gran inundación de 1512.

48 *Thybris*] Forma antigua del hidrónimo latino del río Tíber; cf. Plin. *Nat.* III 53, *Tiberis, antea Thybris appellatus est et prius Albula*; en poesía desde Verg. *Aen.* III 500. En la *Syphilis*, tal como en los poemas de Virgilio, se documentan las tres variantes del hidrónimo; cf. asimismo I 63, *Tiberis*; III 418, *Tiberini*.

49 *gratatur ovanti/*] Se hizo eco de esta cláusula hexamétrica Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Piscatoria*, *Ecloga* I 63, *Augusti palmam, et Romae gratetur ovanti/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 11,12); *Nautica* VIII 1070, *omnis Olympiadum plausu gratetur ovanti/* (p. 260,25). La cláusula reaparece en Camilo Eucherio de Quinzi, S. J. (1675-1733), *Inarime seu De balneis Pithecusarum libri VI*, lib. II, *Aenariae, quod fausta meae gratetur ovanti/* (Neapoli, excudebat Felix Mosca, 1726, p. 110,21); Antonio Mirabelli, *Petreis*, liber XI, *doctrinam ingentem, et Romae gratetur ovanti/* (*Petreidos libri XXIV*, Neapoli, ex typis Agrellianis, 1859, vol. II, p. 273,3).

48 *pater… Thybris*] Para *pater* como título honorífico aplicado al Tíber, cf. Enn. *Ann.* I, frag. 54 V, *teque pater Tiberine tuo cum flumine sancto*, verso que, según Macrobio (*Sat.* VI 1, 11), tomó prestado Virgilio en *Aen.* VIII 72, *tuque, o Thybri tuo genitor cum flumine sancto*; cf. asimismo Verg. *Ge.* IV 369, *pater Tiberinus*; *Aen.* VIII 540, *Thybri pater*; Liv. II 10, 11 (plegaria de Cocles), *Tiberine pater… te sancte precor haec arma et hunc militem propitio flumine accipias*. Servio atestigua una fórmula de plegaria al Tiber (*ad* Verg. *Aen.* VIII 31): *Adesto, Tiberine, cum tuis undis*; como epíteto aplicado a un río, cf. *supra* I 432, *pater Eridanus*.

50 *mala sidera*] Los astros funestos de pernicioso influjo. Una fatal conjunción astral el día de su nacimiento (Marte y Saturno) marcó el siniestro destino de la víctima de los insultos del *Ibis* de Ovidio (vv. 209-217): *Natus es infelix; ita di voluere; nec ulla / commoda nascenti stella levisque fuit. / Non Venus affulsit, non illa Iupiter hora, / Lunaque non apto Solve fuere loco. / Nec satis utiliter positos tibi praebuit ignes, / quem peperit magno lucida Maia Iovi. / Te fera, nec quidquam placidum spondentia, Martis / sidera presserunt, falciferique senis*

51 *laeto regnat iam Iuppiter orbe*] Para la fraseología, cf. Ricciardo Bartolini, *Austrias* IX 87-88, *caelo si regnat Iuppiter alto, / pacem habet aeternum, nec mittit fulmina solus* (*De bello Norico Austriados libri XII*, Argentorati, ex aedibus Matthiae Schurerii, 1516, fol. R6v,4-5). Para Júpiter como planeta favorable, cf. *Syphilis* I 146-147, *aequior orbi / stella Iovis* (nota). Bembo sugirió, sin éxito, a Fracastoro una nueva redacción: *iam regnat Iuppiter orbe* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 48, § 57).

52 *puraque pacatum diffundit lumina caelum/*] *Versus aureus* (a b V B A). Eco de Lucr. I 9, *placatumque* (*pacatumque* edd. vett.) *nitet diffuso lumine caelum/*. Aunque las ediciones modernas leen *placatumque*, las ediciones más antiguas anteriores a la publicación del poema *Syphilis* (1530) presentan impresa la variante *pacatumque*; así lo atestiguan la *editio princeps* de Tommaso Ferrando (Brescia, 1472-1473, fol. 1r), la edición boloñesa de Giovanni Baptista Pio (1511, impresa por Hieronymus Baptista de Benedictis, fol. VIr), la florentina de Filippo Giunta (1512, fol. a1r)), la de Verona de Paulus Fridenperger (1486, fol. a2r), la veneciana de Theodoro de Ragazone de Asula (1495, fol. a2r), la Veneta Aldina (1500, fol. a1r). Para la *editio princeps*, cf. Marco Beretta, *Lucrezio, De rerum Natura. Editio Princeps (1472-73)*, Bologna: Bononia University Press, 2016, p. 63 [fol. 1r]).

53-56 *unus qui… restituit*] Eco virgiliano; cf. Verg. *Aen.* VI 846-847, *tu Maximus illes es, / unus qui nobis cunctando restituis rem*.

53-54 *unus qui aerumnas post tot, longosque labores / dulcia iam profugas revocavit ad otia Musas*] Como hombre educado en los refinamientos de la cultura renacentista –no en vano, era florentino y Médici-, el Papa León X era amante de la música, la literatura, el teatro y la pintura, y destacó como gran mecenas de las artes y de las letras, rodeándose de eruditos y poetas, y gastando grandes sumas de dinero en ambiciosos proyectos llevados a cabo por maestros como Rafael y Bramante. A bembo le disgusto, por redundante, el adverbio *iam* en la redacción original de estos versos: *Unus qui aerumnas post tot, tantosque labores / debita iam* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 48, § 58). Fracastoro, sin embargo, mantuvo *iam*, y sustuyó *tantosque* por *longosque* y *debita* por *dulcia*.

53 *aerumnas post tot longosque labores/*] La juntura de ambos sustantivos, en idéntico lugares métricos, evoca los trabajos de Hércules en Iuv. *Sat.* X 361, / *Herculis aerumnas credat saevosque labores/*; de nuevo *infra* en *Syphilis* II 255-256, *labores / aerumnasque mali*.

54 *profugas… Musas*] La juntura parece modelada a imitación de la de los *profugos Penates*; cf. Prop. IV 1, 39, *huc melius profugos misisti, Troia, Penates*; Ov. *Met.* III 537, *hac profugos posuistis sede Penates*; cf. asimismo Lucan. *Phars.* II 611.

55-56 *leges Latio antiquas, rectumque piumque / restituit*] León X condenó en 1520 las tesis luteranas (que se estaban propagando rápidamente por Alemania y resto de Europa central merced a la imprenta) mediante la bula *Exxurge Domine*, que Lutero quemó públicamente; el Papa lo excomulgó, al igual que a sus partidarios, en 1521 mediante la bula *Decet Romanum Pontificem*. Durante su pontificado concluyó el V Concilio de Letrán en 1517, concilio que se pronunció favorablemente al Concordato de Bolonia de 1516, que supuso el fin del galicanismo (independencia de la Iglesia en Francia respecto del Papa y sujeción, en cambio, a la autoridad del Estado), y promovió el establecimiento de un sistema de censura universal para los libros mediante la bula *Inter sollicitudines* (promulgada el 3 de mayo de 1515).

55 *rectumque piumque / restituit qui iusta animo*] A Bembo le disgustó el políptoton que figuraba en la redacción original: *iustumque piumque / restituit qui iusta animo*, y para evitarlo propusó modificar la cláusula del primer verso: *rectumque piumque* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 48, § 59). Fracastoro aceptó la modificación propuesta.

56-57 *qui iusta animo iam concipit arma / pro re Romana, pro religione deorum*] A finales del año 1513 el Papa León X dispuso el cese de hostilidades con la República de Venecia con el ánimo de llevar a cabo una cruzada, con las potencias cristianas europeas coaligadas, contra el imperio otomano de Selim I.

57 *pro re Romana, pro religione deorum*] Los Estados Pontificios y la religión cristiana.

58-60 *unde etiam Euphrates, etiam late ostia Nili, / et tantum Euxini nomen tremit unda refusi, / atque Aegaea suos confugit Doris in isthmos*] El Imperio Otomano, nombrado mediante la fórmula épica consistente en aludir a un territorio a través de cuatro hitos geográficos (ríos, montes, etc.) que marcan los cuatro puntos cardinales que delimitan su extensión: aquí el río Éufrates (Este), el río Nilo (Sur), el Ponto Euxino o Mar Negro (Norte) y el Mar Egeo (Oeste) dibujan vagamente las fronteras del Imperio Turco.

58 *Euphrates… ostia Nili/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VI 801, *et septemgemini turbant trepida ostia Nili/*; cf. asimismo Iuv. V 37, *Thebarum portae, vel divitis ostia Nili/*. Fracastoro menciona de nuevo conjuntamente ambos ríos, y con idéntica cláusula hexamétrica, en su poema "Ad Magaritam Valesiam

Navarrae reginam", v. 158, *et trepidum Euphratem, et magni tremere ostia Nili/* (*Carminum editio II*, Patavii, excudebat Josephus Cominus, 1739, p. 125).

59 *Euxini… unda*] El Ponto Euxino, actual Mar Negro. La juntura es ovidiana; cf. Ov. *Tr.* V 10, 2, *facta est Euxini dura ter unda maris.*

60 *Aegaea… Doris*] Esto es, por metonimia, el mar Egeo. Dóride, hija de Océano y esposa de Nereo, es la madre de las Nereidas; cf. Hes. *Th.* 240-241; Prop. I 17, 25, *aequorae formosa Doride natae*. La metonimia mitológica *Doris* por 'mar' remonta a Verg. *Ecl.* X 5, *Doris amara suam non intermisceat undam*; cf. asimismo Ov. *Fasti* IV 678, *hac Hyades Dorida nocte petunt.* En poesía neolatina, cf. Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* V 157: */Et Doris pacata* (sic) *silet…* (*Piscatoria et Nautica,* Neapoli, Typis Regiis, 1686, p. 151,10 y 12); VIII 144, *vaga… Doris*, 164, 469, y 1010, *humida Doris*; José Mariano de Iturriaga, S. J., *Californias* 720, *nantibus, ac Doris Zephiris placata silebat* (en F. Navarro Antolín, *Californiada*, Huelva: Universidad de Huelva, 2019, pp. 126-127 y 233).

60 *suos… in Isthmos*] En especial, el Istmo de Corinto, que conecta la península del Peloponeso con el resto de Grecia.

61-65 *Recusatio*. Mediante el esquema retórico de un *priamel* (*alii… tu… nos…*) Fracastoro rechaza la grandilocuente épica (cantar la nueva Edad de Oro de Roma bajo el pontificado de León X) para cultivar la humilde poesía didáctica (*tenuis Musa*), calificada como simple pasatiempo (*lusus*), tal como Catulo quitaba importancia a sus poesías tildándolas de *nugae* (Catul. I). Heinz Hofmann puso de relieve el tono irónico de este pasaje: "This ironical, allusive play with ancient literary conventions of the Augustan Age, which serves mainly to induce the reader to draw a paralell between the greatest Roman emperor of the past and the greatest Roman bishop of the present day, is typical of the lofty tone of Fracastoro's 'neoteric' poem, which was to transform the didactic genre and to set new standards for future Neo-Latin didactic poetry" (H. Hofmann, "*Adveniat tandem Typhis qui detegat orbes.* Columbus in Neo-Latin Epic Poetry", en Wolfgang Haase-Meyer Reinhold, eds., *The Classical Tradition and the Americas*, Volume I: *European Images of the Americas and the Classical Tradition*, Part 1, Berlin-New York: Walter de Gruyter, 1994, p. 429).

61-62 *ergo, alii dum tanta canent, dumque illius acta / inclita component*] A Bembo le disgustaba el uso aquí del verbo *component*, pues "*componere* non pare latinamente importare quello che ella significa volgarmente", y por ello sugirió cambiar el verbo proponiendo a Fracastoro una nueva redacción de estos versos: *Ergo haec magniloquo dum pulchra et fortia versu / facta canent alii* (*Avertimenti*,

Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 49, § 60). No fueron aceptadas las modificaciones propuestas.

61-62 *illius acta / inclita*] Esto es, los ínclitos hechos del papa León X.

62-63 *dum forte accingeris et tu / condere, et aeternis victurum intexere chartis*] Bembo.

62 *accingeris*] Fracastoro se inspira para este pasaje en Verg. *Ge.* III 46-47, *mox tamen ardentes accingar dicere pugnas / Caesaris.*

63 *aeternis victurum… chartis*] Para la juntura, cf. Phaedr. IV, *Epilogus*, v. 5, *chartis nomen victurum meis*; cf. asimismo Mart. VII 44, 7, *si victura meis mandantur nomina chartis*; X 26, 7, *sed datur aeterno victurum carmine nomen.* La juntura *aeternis chartis* se documenta de nuevo en Jacques-Auguste de Thou, *Hieracosophioy sive de re accipitraria libri tres*, lib. II: *dicere, et aeternis mandare in saecula chartis* (Lutetiae, apud Mamertum Patissonium, 1584, p. 62,13; Francesco Benci, S. J., *Ode* II 19, "Ad Petrum Magnum", vv. 9-10, *o Latina / gloria aeternis celebranda chartis* (*Carminum libri quattuor*, Romae, apud Iacobum Tornesium, 1590, p. 104,1-2); Jean Passerat, *Elephas* (poema datado el 1 de enero de 1584), v. 77, *docta quod aeternis includat pagina chartis* (en Janus Gruterus, ed., *Delitiae C poetarum Gallorum huius superiorisque aevi illustrium*, [Francofurti ad Moenum], prostrant in officina Ionae Rosae, 1609, p. 39,24. John Milton se hizo eco de la juntura en su poema *Mansus*, un panegírico del poeta y mecenas italiano Giovanni Battista Manso, a quien conoció en Nápoles en 1638 (v. 8): *Et aeternis inscripsit nomina chartis* (Edward Philips, ed., *The Poetical Works of John Milton*, Lepisic [sic], printed for Ernest Fleischer, 1827, p. 381). El jesuita italiano Joseph-Marie Mazzolari (1712-1786) reproduce casi del todo el hexámetro de Fracastoro en sus *Electricorum libri VI*, en el libro II: *nomen et aeternis victurum intexere chartis* (Romae, excudebat Generosus Salomoni, 1767, p. 55,7).

64-65 *nos, quos fata vocant haud tanta ad munera, lusus / inceptos, quantum tenuis fert Musa, sequamur*] A Bembo le disgustó doblemente la redacción original de estos dos versos: *Nos quos parva vocant tenues ad munera musae / inceptos lusus promissaque parva sequamur*; primero, por la juntura *nos quos*, luego por la repetición de *parva* en ambos versos, por lo que propuso una nueva redacción: *Nos humiles ad pensa vocant quos tenuia Musae / inceptos lusus etc.* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 49, § 61). Fracastoro aceptó las sugerencias de Bembo, pero no la nueva redacción propuesta, modificando los versos según su propia musa.

64 *fata vocant*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* I 495-496, *et iterum crudelia retro / fata vocant*; VI 147, *si te fata vocant*; X 471-472, *etiam sua Turnum / fata vocant*; XI 96-97, *nos alias hinc ad lacrimas eadem horrida belli / fata vocant*; cf. asimismo Ov. *Ep.* VII 1, *sic, ubi fata vocant, udis abiectus in herbis*; *Met.* VII 605, *morte fugant, ultroque vocant venientia fata*; *Anthologia veterum Latinorum epigrammatum et poematum* CLXVI 10, *sed celerat quo nos fata benigna vocant* (P. Burmann, ed., 1773, t. II, p. 121). Cf. *Syphilis* III 2, *externique vocant saltus*; III 119, *ultra fata vocant*.

64 *lusus*] Para el uso de este vocablo para referirse a una obra literaria de naturaleza ligera, cf. Ov. *Tr.* II 223, *lusibus ut possis advertere numen ineptis*; *Ponto* I 9, 9-10, *saepe refert animus lusus gravitate carentes, / seria cum liquida saepe peracta fide*; Plin. *Ep*. VII 9, 10, (*carmina*) *lusus vocantur; sed hi lusus non minorem interdum gloriam quam seria consequuntur*. Años más tarde, en *De contagione* Fracastoro se referirá de nuevo a su poema *Syphilis* como un pasatiempo de juventud, inadecuado para tema tan serio, lo que justifica que de nuevo trate el tema de la sífilis y su curación en una obra seria y en prosa (III 10): *Multi mox largius de tota curatione scripsere, inter quos et nos carminibus nonnulla primum lusimus, cum iuniores essemus, ac civitate pestilentia gravi vexata rus secessimus, ubi ad eam rem otii multum nobis dabatur. Quoniam vero Poetica, ut supra diximus, nec omnia admittit, nec prosequitur, necessariumque nobis fuit plura tum relinqui, nunc quidem si rursus ea curatio pertractetur, et non poetice sed medice maius operae pretium fiet, praesertim quod nec ea de re recte agi posse videtur, nisi contagionum natura bene perpecta fuerit* (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 70v, 18-26).

65 *tenuis… Musa*] La juntura evoca dos célebres versos de las *Bucólicas* de Virgilio: *silvestrem tenui Musam meditaris avena* (I 2) y *agrestem tenui meditabor harundine Musam* (VI 8). Ahora bien, al tema de la recusación antiépica catuliana y horaciana ('mi musa ligera') se une aquí, por anfibología, el tópico de la falsa modestia ('mi escasa inspiración poética').

66-69 *principio, quoniam affecti non sanguinis una / est ratio, tibi sit morbo spes maior in illo, / sanguine qui insedit puro; verum, quibus atra / bile tument, spissoque resultant sanguine venae*] Reescribió este pasaje de la *Syphilis*, con evidentes huellas léxicas, Gadso Coopmans (1746-1810), *Varis, sive Carmen de variolis* 239-242, *principio, quoniam affectis non corpore idem / est habitus, curae spes longe maior in illo / cui mollis, cui blanda cutis roseoque colore / tincta, et purpureo signantur sanguine venae* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 16).

68-70 *verum, quibus atra / bile tument, spissoque resultant sanguine venae, / maior in iis labor est, pestisque tenacius haeret*] Cf. *De contagione* III 10: *Ea etiamnum difficilior est, quae est inveterata, et quae a multa et tenaci materia pendet. Quaeque multas gummositates habet, et melacholicum hominem tenet* (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 71r, 5-7).

68-69 *atra / bile tument*] La juntura y el encabalgamiento evocan Pers. *Sat.* II 13-14, *acri / bile tumet*; para la juntura, cf. asimismo Hor. *Carm.* I 13, 4, *bile tumet iecur*; Pers. *Sat.* III 8, *turgescit vítrea bilis*; V 144, *calido sub pectore mascula bilis / intumuit*.

72 *hos contra*] Anástrofe (= *contra hos*).

73-74 *quinetiam meliora sibi promittere cuncta / ille potest*] Bembo, sin explicación alguna, propuso, sin éxito, a Fracastoro una nueva redacción: *Quinetiam meliora suis promittere rebus / ille potest* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 49, § 63).

73 *quin etiam*] Cf. I 68 (nota).

73 *meliora sibi promittere cuncta*] Lit. 'augurar para sí todo lo mejor'; esto es, 'prometérselas felices'. Para la formulación, cf. Sen. *Ep.* II 13, 10, *tibi meliora promittere.*

75 *serpentem tacite valuit per viscera labem*] La imagen de la sigilosa serpiente para ilustrar el modo en que la epidemia se propaga 'serpenteando' por entre sus incautas víctimas remonta a Verg. *Ge.* III 469, *dira per incautum serpant contagia vulgus*; cf. asimismo Ov. *Met.* II 826-827, *malum late solet inmedicabile cancer / serpere et inlaesas vitiatis addere partes*; Mart. I 78, 2, *indignas premeret pestis cum tabida fauces, / inque ipsos vultus serperet atra lues*; Cels. II 1, 18, *serpentia ulcera oris*; Plin. *Nat.* XXI 147, (*polium*) *cohibet vulnera prohibetque serpere* Cf. asimismo *infra* II 197, *illa quidem consueta modis inserpere miris*, y II 244, *serpentem… pestem*. La imagen fracastoriana del reptil pocos años más tarde sugerirá al médico Ruy Díaz de Isla el título de su *Tratado contra el mal serpentino que vulgarmente en España es llamado bubas* (impresso en la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla, en casa de Dominico de Robertis, 1539).

78 *libertas*] Esto es, la curación o sanación; dado que la enfermedad hace presa del enfermo (cf. *infra* v. 165, *si quem morbus tenet*), la cura es la liberación. En *De contagione* III 1, Fracastoro distingue dos tipos de medicina: la preventiva y la que libera, esto es, la que cura: *Duplex est medendi ratio, altera quae praeservat,*

altera quae liberat (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 57v,20-21).

79 *erg(o) omn(em) impendes operam t(e) opponere parvis*] Fuerte aliteración y asonancia reforzada por la triple sinalefa.

80 *memorique animo haec praecepta reconde/*] El verso aparece reformulado en Hannibal Cruceius, *Alcon*, v. 20, *ergo age et haec animo memori praecepta reconde/* (*Fracastorii carminum editio II,* Tomus I, Patavii, excudebat Josephus Cominus, 1739, p. 176). La juntura *praecepta reconde* puede tener un origen bíblico; cf. Prov VII 1, *praecepta mea reconde tibi*.

82 *fuge, perpetuo quod flatur ab Austro*] Cf. *De contagione* III 10: *Aer primo ne impurus sit, non Austrinus, verum tamen ne Austrinum fugias. Valde Borealem et frigidum eligito* (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 71r, 9-10).

83 *quod coeno, immundaeque grave est sudore paludis*] La metáfora *paludis sudor* es muy arriesgada y tal vez la haya inspirado Lucr. II 465, *sudor… maris*. En Lucrecio el vocablo designa el 'agua salada' del mar; cf. asimismo Lucr. V 487, *tam magis expressus salsus de corpore sudor / augebat mare manando camposque natantes.*

86 *pulsusque Aquilonibus aer*] La mención de los Aquilones, un viento del Norte frío y tempestuoso, resulta en principio contradictoria, pero a veces su soplo resulta beneficioso porque remueve y limpia el aire, como aquí, y expulsa los nubarrones; cf. Verg. *Ge.* I 460, *et claro silvas cernes Aquilone moveri*.

86 *Aquilonibus aer/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Lucan. *Phars.* VI 104, *a tergo pelagus pulsusque Aquilonibus aer/*; cf. asimismo Marco Girolamo Vida, *Bombicum libri duo*, II 74, *si vero fuerit gelidus Aquilonibus aer/*; Giovanni Aurelio Augurelli (1456-1524), *Chrysopoeia* III 553, *at si frigescet gelidis Aquilonibus aer/* (1639, p. 69,17).

87-102 Haz ejercicio y suda. Cf. *De contagione* III 10: *Otia porro omnia, omnis ignavia et desidia tibi fugienda est, tibi omni studio, omni conatu exercendum, laborandum, sudandum; hoc dico, hoc hortor, hoc iubeo: curre, salta, venare, pilam, luctam gladiatoriam exerce. Per haec materiam sgnem liquefacies, attenuabis, et expelles, ac cum ea et seminaria contagionis* (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 71r, 10-14).

87 *iubeo*] Léxico médico ('prescribir'); cf. Cic. *Nat. deor.* III 78, *si medicum sciat eum aegrotum qui iussus sit vinum sumere meracius sumpturum statimque perituram*; Petr. *Satyr.* LVI 3, *mihi iubent saepe anatinam parari*; Hist. Apoll. XXVII 8 Panayotakis, *iussit puellam salubribus cibis et fomentis recreari.*

88-92 Las monterías. Las escenas de caza –como evidencia la huella léxica *agita… agita-* están claramente inspiradas en Verg. *Ge.* III 409-413, *saepe etiam cursu timidos agitabis onagros, / et canibus leporem, canibus venare damas; / saepe volutabris pulsos silvestribus apros / latratu turbabis agens, montesque per altos / ingente clamore premes ad retia cervum.*

88 */rumpe moras*] Fórmula de apremio, tal como *pellere moras*, *tollere moras, praecipitare moras* o *celerare moras*, e íncipit virgiliano; cf. Verg. *Ge.* III 42-43, *en age segnes / rumpe moras*|; *Aen.* IV 569, *eia age, rumpe moras*; IX 13, */rumpe moras omnes, et turbata arripere castra*; Stat. *Achill.* II 197, *eia age, rumpe moras*; Giulio Cesare Stella, *Columbeis* I 143-144, '*nate age, carpe fugam teque hinc', ait, 'eripe praeceps, / rumpe moras, age, carpe fugam*'; Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 25, /*rumpe moras, Palinure* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, Typis Regiis, 1686, p. 234,1); cf. asimismo *celerare moras* en *Nautica* V 241-242, *cum celerare moras magno clamore Melantus / iussit* (1686, p. 154,6-7); *Nautica* VI 17, *tuta pete, atque moras omnes celerare memento* (1686, p. 177,19).

88 *rumpe moras… impiger*] Para la juntura, cf. Claudian. *Bell. Get.* 545, *rumpe omnes, Alarice, moras; hoc impiger anno*.

88-89 *agita assiduis venatibus apros /… assiduis agita venatibus ursos/*] Aparte del modelo de Verg. *Ge.* III 409-413 (*supra cit.*), la reduplicación parece estar inspirada en Ov. *Met.* IV 307-309, *et tua cum duris venatibus otia misce. /…/ nec sua cum duris venatibus otia miscet*. Se hizo eco de este pasaje, y de la cláusula hexamétrica del v. 92 (*indagine saltus/*), Martin Praetorius (1557-1615), de Schweidnitz (Schlesien), doctor en medicina, canónigo de Magdeburg, en su poema didáctico titulado *De principatu salutariter administrando opusculum*: *Invitis canibus, densos indagine saltus / cinxeris incassum frendentesque ore minaci / frustra exercueris duris venatibus apros/* (Argentorati, apud haeredes Bernhardi Iobini, 1594, fol. E2r,6-8).

89 *venatibus ursos/*] Para la cláusula hexamétrica, cf. Sil. *Pun.* IX 523, *pectora pellis obit caesi venatibus ursi/.*

90-91 *nec tibi sit labor aerii cursu ardua montis / vincenti, rapidum in valles deflectere cervum*] Bembo, propuso a Fracastoro, sin éxito, una nueva redacción:

Nec tibi sit labor aerii compendia montis / vincenti rapidum cursu praevertere cervum (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 50, § 65).

90 *ardua montis/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VIII 221, *aerii cursu petit ardua montis/*; XI 513-514*, ipse ardua montis / per deserta iugo superans adventat ad urbem*; cf. asimismo Ov. *Met.* VIII 692-693, *ac nostros comitate gradus et in ardua montis / ite simul*.

91 *rapidum in valles deflectere cervum*] Desviar el ciervo es una de las acciones más importantes y notables de la montería; cf. Verg. *Ge.* III 412-413, *montesque per altos / ingente clamore premes ad retia cervum.*

92 *longa lustrare altos indagine saltus/*] Eco, con idéntica cláusula hexamétrica, de Sil. *Pun.* X 80, *lustrat inaccesos venantum indagine saltus/*; cf. asimismo Verg. *Aen.* IV 121, *dum trepidant alae, saltusque indagine cingunt*; Claudian. *In Rufinum* II 376-377, *sic ligat inmensa virides indagine saltus/ venator*. Esta cláusula hexamétrica se documenta con posterioridad en Martin Praetorius (cf. *supra* nota *ad* vv. 88-89); Rafael Landívar, S. J., *Rusticatio Mexicana* XIII 127, *insidiisque virum nigros indagine saltus/*.

93-94 *vidi ego saepe, malum qui iam sudoribus omne / finisset, silvisque luem liquisset in altis*] Sudando se elimina el mal; cf. *De contagione* III 10: *Per haec materiam segnem liquefacies, attenuabis, et expelles, ac cum ea et seminaria contagionis* (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 71r, 13-14).

93 *vidi ego saepe, malum qui iam sudoribus omne*] Bembo aconsejó eliminar *hoc* de la redacción original de este verso: *vidi ego saepe, malum hoc qui iam sudoribus omne* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 50, § 66). Fracastoro aceptó la sugerencia.

93 /*vidi ego saepe*] La juntura *vidi ego* ocupa casi siempre el íncipit hexamétrico en la poesía latina clásica (en especial en Ovidio). Como fórmula para introducir un testimonio personal, cf. *Syphilis* I 356-358 *saepius ipsi /…/ vidimus* (nota).

95-99 Las labores agrícolas y de leñador. Se inspiró en estos versos, para las tareas propias del leñador, Martin Praetorius (1557-1615), de Schweidnitz (Schlesien), en su poema didáctico titulado *De principatu salutariter administrando opusculum, cum praeceptis politicis… inque quatuor libros secundum virtutes… cardinales quatuor distributum*, a propósito de la virtud cardinal de la fortaleza: *Si collis superandus erit praeruptus et asper, / ascenso hunc primus supera; si spumeus amnis, / protinus audaci primus transmitte natatu; / caedere inaccessum sylvam si*

postulat usus, / ne pudeat rapta quercum prostrasse bipenni, / aut celsum exstirpare imis radicibus ornum/ (Argentorati, apud haeredes Bernhardi Iobini, 1594, fols. E2r,35-E2v,5).

95 *nec turpe puta… summitere… trahere*] Fórmula didáctica inequívocamente ovidiana; cf. Ov. *Ep.* IV 91, *nec tibi turpe puta precibus succumbere nostris*; *Ars* II 215-216, *nec tibi turpe puta… / ingenua speculum sustinuisse manu*; II 533-534, *nec maledicta puta, nec verbera ferre puellae / turpe nec ad teneros oscula ferre pedes*; III 783, *nec tibi turpe puta crinem… / solvere*; *Met.* XIII 846-847, *nec mihi quod rigidis horrent densissima setis / corpora, turpe puta*. La idea de no avergonzarse por realizar las labores propias de un campesino evoca Tib. I 1, 29-32, *nec tamen interdum pudeat tenuisse bidentem / aut stimulo tardos increpuisse boves, / non agnamve sinu pigeat fetumve capellae / desertum oblita matre referre domum.*

96 *longum trahere incurvo sub vomere sulcum/*] Similar cláusula hexamétrica se documenta en Lucan. *Phars.* VI 382, *pingues Boebicio discessit vomere sulcus/*. Para *incurvus* como calificativo del arado, cf. Verg. *Ge.* I 494; II 513.

97 *bidente solum et duras proscindere glebas*] Cf. Lucil. 1043-1044, *tune iugo iungas me? Anne et succedere aratros / invitam et glebas subigas proscindere ferro?* Para *proscindere* con el significado de 'arar', cf. asimismo Acc. *Trag.* 496, *ut rorulentas terras ferro proscindant*. En el hexámetro de Fracastoro ha podido influir Lucr. V 209, *terram pressis proscindere aratris* (v. 210, *fecundas vertentes vomere glebas*). La juntura *proscindere glebas* se documenta de nuevo en Rafael Landívar, S. J., *Rusticatio Mexicana* X 251, *ast ubi composito glebas proscindere gressu*. Para la juntura *bidente solum*, cf. Tibul. II 3, 6, *versarem valido pingue bidente solum*. Para la azada o azadón, cf. Verg. *Ge.* III 355; 400; Ov. *Fasti* IV 927.

98 *valida… bipenni/*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Ge.* IV 331, *validam… bipennem/* (= *Aen.* XI 651); cf. asimismo Stat. Silv. III 1, 126, *valida… bipenni*; Val.-Flac. IV 338, *valida…. bipenni.*

99 *imis altam eruere ab radicibus ornum/*] Reformulación de un hexámetro de Giovanni Pontano, con idéntica cláusula hexamétrica, del *Liber meteorum* (*sub titulo* 'De turbine'), v. 825, *eruat evulsam summis radicibus ornum/* (*Vrania*, Venetiis, in aedibus Aldi et Andreae Asulani Soceri, 1513, p. 123v,25 [fol. Q3v,25]; 1514, p. 124v,25 [fol. Q4v,25]); *Carmina. Pars prima*, Basileae, apud And. Cratandrum, 1531, p. 259,12 [fol. S2r,12]).

99 *ervere*] La consonantización es virgiliana; cf. Verg. *Aen.* IV 443, */érver(e) ínter sé certánt; it strídor et áltae*; cf. asimismo Stat. *Theb.* V 76, */érver(e) ét saevám*

bellando frangere gentem; Manil. *Astr.* V 524, *naturam ervere omnem, orbemque invertere praedae*; Mart. IX 30, 12, *ne tua non possit ervere osssa canes*.

100 *quin etiam*] Cf. I 68 (nota).

101 *parvam mane pilam versa mihi, vespere versa*] Se trata del *harpastum*, un antecedente del futbol actual, pero más parecido al rugby, y que se jugaba con una pelota más pequeña, o pelotita. Era un deporte duro, a veces violento, y extenuante, que el médico Galeno, en su breve tratado *Sobre los ejercicios con pelota pequeña*, describe como muy completo, porque no sólo ponía en funcionamiento todo el cuerpo, sino que tenía un gran componente de estrategia y de juego en equipo, por lo que formaba parte del entrenamiento de las legiones. Cf. Gaspar Morocho Gayo-Eduardo Álvarez del Palacio, "Estudio y comentarios al tratado galénico sobre el ejercicio físico por medio del juego de la pelota pequeña", en Luis Pablo Rodríguez Rodríguez *et alii*, eds., *Compendio histórico de la actividad física y el deporte*, Barcelona: Masson, 2003, pp. 85-99.

101 *mihi*] Dativo ético; cf. Verg. *Aen.* V 162, *quo tantum mihi dexter abis?*; Hor. *Ep.* I 3, 15, *quid mihi Celsus agit?*; OLD *ego* c.

103-115 Huye del ocio inactivo, las preocupaciones y emociones, la actividad intelectual intensa, y el sexo] Cf. *De contagione* III 10: *Nihil vero superfluum exeat, praesertim eorum, quae per Venerem dissolvuntur, vigiliae uti nimiae esse nolunt, ita nec nimius sit somnus, non interdiu factus, non statim a cibo. Curae nullae, nullae sollicitudines adsint, nulla studia animum occupent, nulla demum assidua mentis intentio* (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 71r, 20-24).

103-104 *desidis…/ assidue desiderium*] Cacofonía y juego de palabras basado en la presunta relación etimológica entre *desidia* y *desiderium*.

103 *desidis otii*/] Reformulación poética, por razones métricas, de la juntura senecana *dēsĭdĭōsum otium*; cf. Sen. *De vita beata* XIII 2, *quisquis desidiosum otium et gulae ac libidinis vices felicitatem vocat.* La juntura fracastoriana *desidis otium… desiderium* reaparece en el párroco veronés Giovanni Battista Toblini (1702-1768), *Epistolae* III 28, 1, *vale, desidis otii lubido* (*Opera*, Veronae, apud Heredem Augustini Carattoni, 1766, p. 393). La sinéresis *otii*/ cerrando el hexámetro es una reminiscencia virgiliana; cf. Verg. *Ge.* IV 564, *Parthenope, studiis florentem ignobilis oti*/. De esta cláusula hexamétrica virgiliana se hizo eco Ausonio dos veces; cf. *Epigr.* XXXIV 15-16, *huic ego, quod nobis superest ignobilis oti, / de-*

puto; *Mosella* 392, *tempus erit, cum me studiis ignobilis oti/*; cf. asimismo Hor. *Sat.* I 138, *compressis agito labris; ubi quid datur oti/.*

104 *assidue desiderium lectique sequetur*] A Bembo el adverbio *continue* le pareció de dudosa latinidad (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 50, § 67). Fracastoro lo reemplazó por *assidue*.

105-107 *tu lecto ne crede, gravi ne crede sopori; / his alitur vitium, et placidae sub imagine pacis / decipit, e dulcique trahit fomenta quiete*] Reescribió este pasaje de la *Syphilis* Gadso Coopmans (1746-1810)*, Varis, sive Carmen de variolis* 297-298, *nec nimium lecto, nimium nec crede calori. / His alitur vitium, et pestis graviora minatur* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 20,5-6).

105 *tu lecto ne crede, gravi ne crede sopori/*] Eco, reduplicado, de Verg. *Ecl.* II 17, *o formose puer, nimium ne crede colori/*; cf. asimismo Stat. *Achill.* II 534, *scinde, puer, scinde, et timidae ne crede parenti.*

106 *his alitur vitium*] Eco de Verg. *Ge.* III 454, *alitur vitium vivitque tegendo/.*

106-107 *placidae sub imagine pacis / decipit*] La fraseología evoca Dracont. *Romulea* IX 255-256, *sub imagine pacis / non pacem sed bella gerunt*. De la formulación de Draconcio (455-c. 505) se sirve el obispo Rangerio (1090-1112) en su poema elegíaco titulado *Sancti Anselmi Lucensis episcopi vita* (V 5, 27-28): *Sed Christum non destituo, sub imagine pacis / bella latent, victis scilicet arma damus* (Vincentio de la Fuente, ed., Matriti, Typis Viduae et Filii E. Aguado, 1870, p. 209,7-8).

107 *e dulcique trahit fomenta quiete*] Para la juntura *dulci… quiete*, cf. Verg. *Aen.* VI 836, *placido laxarant membra quiete*; Ov. *Rem.* 206, *pingui membra quiete levat*.

108 *effugito*] El uso poético de la forma de imperativo futuro del verbo *effugere* está avalada por Ov. *Met.* II 131-132, *polumque / effugito Australem, iunctamque Aquilonibus Arcton*.

108-109 *quae tristia mentem / sollicitant*] A Bembo le disgustaba la redacción original: *Quae gaudia mentis sollicitant*; por lo que sugirió a Fracastoro una nueva redacción: *Quae plurima mentem sollicitant* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 50, § 68). Fracastoro aceptó la sugerencia, pero modificó el verso según su propia musa.

109 *procul esse iube*] Idéntica fórmula de repudio se documenta de nuevo en Pietro Angeli Bargaeo (1517-1596), *Carmen* II 1, 37-38, *sancta Venus procul hinc diros, procul esse furores / ipsa iube; in saevos reiice bella Getas* (*Cynegetica. Carmina II. Eclogae III*, Lugduni, apud haeredes Sebast. Gryphii, 1561, pp. 240-241); Paul Cherler, *Carmina* IV 5, 10, *Infernum a nobis tu procul esse iube* (*Historia sacra de Iesu Christi Dei Patris et Virginis Mariae filii*, Basileae, per Ioannem Oporinum, 1564, p. 142,1.

109-110 *metumque / pallentem*] Esto es, 'que hace palidecer'; cf. Tib. I 8, 17, *pallentibus herbis*; Hor. *Carm.* I 4, 13, *pallida mors*; Ov. *Ars II 105, pallentia piltra*.

110-111 *Minervae /… studiis*] Minerva, la Palas Atenea griega, es la diosa de la Razón, que preside las artes y la literatura, la filosofía y las ciencias.

110 *ultricesque iras*] Para la juntura, cf. Stat. *Theb.* XI 563, *ultrices animam servabat in iras*; Claudian. *III Cons. Hon.* 104; cf. asimismo Verg. *Aen.* V 610, *Dirae ultrices*; VI 274, *ultrices… curae*; Val.-Flac. V 446, *ultrices… Dirae*.

111-112 *sed carmina, sed te / delectent iuvenumque chori, mixtaeque puellae*] El poder terapéutico y psicagógico de la música; cf. Sen. *Prov.* III 10 (Mecenas paliaba su insomnio escuchando música suave ejecutada por instrumentistas colocados a distancia); cf. Jesús Luque Moreno, "*Seneca musicus*", en Miguel Rodríguez Pantoja, ed., *Séneca, dos mil años después*, Córdoba: Universidad de Córdoba, 1997, pp. 77-115 (p. 96-97).

113 */parce… vita/*] Fórmulas didácticas. Fracastoro las repite en *Syphilis* II 439 (en idénticas sedes métricas).

113 *parce… Veneri*] Metonimia; lit. 'abstente de Venus', esto es, 'no practiques sexo'. Para la metonimia mitológica, cf. Ter. *Eun.* 732, *sine Cerere et Libero friget Venus*. Para esta forma atenuada de prohibición, cf. Prop. IV 9, 53, *parce oculis* ('no mires'); Hor. *Carm.* III 14, 12, *male ominatis parcite verbis*; *Epod.* XVII 6, *parce vocibus tandem sacris*; Ov. *Ars* I 716, *incepto parce* ('cesa en tu intento'); *Met.* V 248, *parcite luminibus* ('¡no mireis!'); Sen. *Her. O.* 1507, *parce iam lacrimis* ('¡deja ya de llorar!'). Esta fórmula de imperativo atenuado (*parce Veneri*) se documenta en el tratado *De temporum ratione* (725 d. C.) de Beda el Venerable (Caput XXX: *De aequinotiis et solstitiis*): *Item ex die octavo Idus Maias usque in diem octavum Calendas Julias XLV. His diebus crescit bilis amara. Is est, cholera rubea. Vtere cibis dulcibus, vino indulge, Veneri parce, jejunia minime exequere* (John Allen Giles, *The Miscellaneous Works of Venerable Bede*, London: Whitaker & Co., 1843, p. 205).

113-115 *mollesque ante omnia vita / concubitus; nihil est nocuum magis; odit et ipsa / pulchra Venus, tenerae contagem odere puellae*] El léxico (*concubitus*) y la reduplicación (*odit… odere*) evoca Ov. *Ars* II 683-685, *odi concubitus, qui non utrumque resolvunt: / hoc est, cur pueri tangant amore minus; / odi, quae praebet, quia sit praebere necesse.*

114 *nihil est nocuum magis*] A Bembo no le pareció bien la redacción original: *Nihil est aeque nocuum*, por lo que sugirió a Fracastoro una nueva redacción: *Nil tam miseris nocet* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 50, § 69). Fracastoro modificó el verso, pero no como proponía Bembo.

115 */pulchra Venus*] Para la juntura, cf. Nicolas Bourbon, *Nuga* "Rosa rubra", v. 2, *me proprio tinxit sanguine pulchra Venus* (*Nugae*, Basileae, per And. Cratandrum, 1533, fol. H2v); Fausto Sabeo (1475-1559), *Epigramma* I 5, 'De Venere', v. 4, *palluit inspecto sanguine pulchra Venus* (*Epigrammatum libri quinque*, Romae, apud Valerium et Aloisium Doricos fratres Brixien., 1556, p. 4); Daniel Heinsius, *Elegiarum libri III*, I 7, 47, */pulchra Venus tandem pecudes, hominesque ferasque*, y 49, */pulchra Venus feros fecit superesse nepotes* (*Poemata emendata locis infinitis et aucta*, editio quarta, Lugd. Batavorum, apud Joh. Orlers et Johan. Maire, 1613, p. 19,7 y 9); *Elegiarum iuvenilium reliquiae*, Elegía II, 'Fabula roris', v. 21, */pulchra Venus charae gemuit discrimina natae* (p. 507,11).

115 *tenerae… puellae*] Adjetivo característico del género elegíaco para calificar a la amada; cf. v. gr. Tib. I 10, 64; [Tib.] IV 6, 2; Ov. *Am.* III 7, 53; Mart. III 65.

116-157 La dieta y la alimentación saludable. *Victus ratio.* Fracastoro sigue en este apartado la dieta recomendada por Hipócrates, Dioscórides, Plinio y Galeno, y como regla general desaconseja tanto la dieta magra como la excesiva, y recomienda evitar los alimentos putrescibles, los de digestión pesada y los viscosos (*De contagione* III 10): *Cibaria vero magna cura paranda sunt atque eligenda, atque in primis neque tenuem dietam, neque crapulam volo. In universum autem vitanda sunt putrescibilia, dura concoctu, quae viscosa, quae mali alimenti, tum quae exurunt quod in sanguine dulce est, quare et lac, et ova, et fructus, et leguminum omne genus, et pastaica omnia, et suillae, et taurinae carnes et pisces, et id genus omnia fugienda. Piscium tamen (quoniam saepe iis uti necesse est) minus mali erunt, gobii menae, passeres, scari, percae, merulae, turdi, aselli, auratae, phycides, et e fluviis et lacubus vocati temali et strigli, et lucii, et cavacini, et barbuli, et sardellae, et carpii; e carnibus quadrupedum quidem posthabitis pedibus, capitibus, iocinoribus, et instestinis, convenient haedi vituli, hinuli, lepusculi, tum pulli gallinacei, phasiani, perdicum genus utrumque hoc est, quae quaternices vocantur vulgo a nobis, et quae dicuntur perdices. Item et turdi, et merulae, attagenes, hortolani, galeritae, fioedulae,*

et aviculae nemorales, et reliqua quae nota esse possunt. Vinum ne generosum sit, sed tenue magis, album, quod et si aqua mulsa uti quis volet non male faciet (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fols. 71r,24-71v,3).

116-117 *quod sequitur, victus ratio tibi maxima habenda est / nec sit cura tibi neve observantia maior*] Bembo propusó a Fracastoro, sin éxito, sustituir *maxima habenda* por *magna tenenda* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 50, § 69 bis). Reescribió estos dos hexámetros de la *Syphilis*, refundiéndolos en uno, Gadso Coopmans (1746-1810)*, Varis, sive Carmen de variolis* 264-265, *nec minus interea victus sit maxima cura* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 18,13).

116 *victus ratio*] Lit. 'el régimen de vida', esto es, la dieta (gr. δίαιτα); cf. *supra* I 1, *vitae ratio*. Es léxico propio de la medicina para designar el régimen que se manda observar a los enfermos o convalecientes en el comer y beber. *De victus ratione* es el título de la versión latina del libro I del *Perì diaítes* pseudo-hipocrático; cf. asimismo Andrés Laguna, *Victus ratio, scholasticis pauperibus paratu facilis et salubris*, Coloniae, excudebat Hen. Mameranus, 1550; Giovanni Manelfi, *Mensa Romana sive urbana victus ratio*, Romae, typis et expensis Philippi de Rubeis, 1650.

117 *nec sit cura tibi neve observantia maior*] Para la sintaxis, cf. Lygd. IV 29, *quamvis nulla mei superest tibi cura, Neaera*; [Tib.] III 16, 3, *sit tibi cura togae potior*; Ov. *Her.* XIII 164, *si tibi cura mei, sit tibi cura tui*; *Tr.* III 13, 4, *si tibi cura mei* (= V 2, 34); *Ponto* II 7, 4, *et si, quidquid agas, sit tibi cura mei*; III 1, 48, *quae debet, fuerit ni tibi cura mei*; cf asimismo *Syphilis* III 299, *si nostri nec cura tibi est*.

117 *observantia*] Léxico propio de la medicina, como atestigua el título de la traducción latina del libro II del *Perì diaítes* pseudo-hipocrático: *De observantia ciborum*. El médico bizantino Antimo, establecido en la corte del rey ostrogodo Teodorico el Grande en Rávena y enviado por éste en 1511 como embajador a la corte de Teodorico, rey de los francos, redactó entre 1515 y 1530 un dietario y recetario de comidas, titulado *De observatione ciborum,* que dedicó al rey merovingio.

118-127 Los pescados.

120 *procul amoveo*] Para la juntura como fórmula de repudio, cf. Cic. *Lael.* 89, *adsentio, vitiorum adiutrix, procul amoveatur.*

120-121 *sunt, quos tamen usus / liberius, cum res cogit, concedere possit*] Cf. *De contagione* III 10: *Piscium tamen (quoniam saepe iis uti necesse est) minus mali erunt* (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 71r,30).

121 *liberius*] El uso poético de este adverbio intensivo está refrendado por Verg. *Ge.* I 127-128, *ipsaque tellus / omnia liberius, nullo poscente, ferebat.*

125 *gobiique*] Cf. Ov. *Hal.* 130, *spina nocuus non gobius ulli*. Marcial (*Epigr.* XIII 88, 2) recalca que, entre los vénetos, aunque los banquetes sean espléndidos, el gobio es siempre el primer plato de la cena, dando así a entender que era más bien una comida modesta.

125-127 *auratae, gobiique, et amantes saxea percae / talis dulcifluum fluviorum scarus ad ora / solus saxa inter depastas ruminat herba*] Se hizo eco de estos versos Sebastiano Vulteio, llamado Felice Facciuta (1573-1587), en su *Saidos Liber*: *Et rhombi, gobiique et amantes saxea percae / et qui herbas Rheni ruminat irriguas* (*Poemata*, Florentiae, typis Georgii Marescoti, 1587, p. 173,23-24). También lo reformuló Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Piscatoria*, Ecl. VII, "Epaeneteria", v. 90, *auratae, rhombique, et amantes saxea pagri* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 31,24). Galeno (IV 718) clasifica las percas entre los peces de roca (*pisces saxatiles*).

125 *amantes saxea percae*] Formulación tal vez sugerida por Colum. V 10, 9, *interdum et saxeta amat* (*ficus*).

126-127 *talis dulcifluum fluviorum scarus ad ora / solus saxa inter depastas ruminat herbas*] Eco de Ov. *Hal.* 118-119, *at contra herbosa pisces laxantur arena, / ut scarus, epastas solus qui ruminat escas*. La vieja creencia de que el escaro rumiaba los alimentos parece estar atestiguada desde Aristóteles (*Historia animalium* 508B, 'escaro… el cual tiene fama de ser el único pez que rumia'), y Plinio dice que el escaro es *solus piscium dicitur ruminare, herbisque vesci non aliis piscibus* (*Nat.* IX 62); cf. D'Arcy Wentworth Thompson, *A Glossary of Greek Fisher*, London: Oxford University Press, 1947, pp. 238-241 (con más referencias a autores antiguos); J. R. Norman, *A History of Fishes*, New York: P. H. Greenwood, 1963, p. 116. La literatura clásica dotó al escaro de notables habilidades: tenía voz audible, no se le podía capturar por la noche (pues la pasaba durmiendo) y ayudaba a escapar del anzuelo o de la red a sus compañeros aprehendidos. Se pescaba con semillas de coriandro, a las que era muy aficionado, o con mosca, según Marcial (V 18, 7-8, "¿quién no sabe que el voraz escaro es engañado por la mosca que ha devorado?"). Del escaro lo único aprovechable es el hígado; lo demás sabe mal; cf. Mart. XIII 84, *scarus…. visceribus bonus est*.

126 *dulcifluum fluviorum*] Aliteración y políptoton.

126 *dulcifluum*] Adjetivo compuesto, no documentado en los poetas clásicos, de acuñación medieval, pero siguiendo moldes clásicos, como *dulcifer* (Enn. *Ann.* 264; Plaut. *Ps.* 1262), o propiamente medievales, como *mellifluus* (título con el que era honrado San Bernardo de Claraval); cf. Geoffrey de Vinsauf (c. 1210), *Poetria Nova* 775-777, *verbo propriato dicitur aurum / fulvum, lac nitidum, rosa praerubicunda, mel ipsum / dulcifluum, flammae rutilae, corpus nivis album*; Richard Rolle of Hampole (c. 1300-1349), *Contra amatores mundi*: *Dulcifluum ausculto canticum* (Paul F. Theiner, ed., University of Califorina Press, 1968, p. 93); Rupert von Deutz, abad benedictino de Deutz (c. 1075-1129), *Libri XLII de operibus Sanctae Trinitatis*, Lib. VIII, caput XIII: *mel in ore dulcifluum* (Coloniae, Franz Birckmann, 1528, fol. XCIIr,23; *Opera omnia*, Coloniae Agrippinae, apud haeredes Arnoldi Birckmanni, 1577, p. 163); Pietro Crinito, *Poemata*, lib. II, "Ad Ianum Parthenopeum ut Musis incumbat", v. 1, *canta dulcifluum Pieridum melos* (*De honesta disciplina lib. XXV, De poetis Latinis lib. V et Poematum lib. II*, [Parrhisiis], venundantur in vico Sancti Jacobi ab Johanne Parvo et ipso Ascensio, 1511 (1510), fol. G3r, B, 1); Vicente Mariner, "Ad facundissimum poetam Lopium de Vega epigrama", vv. 3-4, *in te dulcifluo fons gurgite Pegasi inundat / versibus et nescit litora habere tuis* (*Justa poética y alabanzas justas que hizo la insigne Villa de Madrid al bienaventurado San Isidro*, en Madrid, por la viuda de Alonso Martín, 1620, fol. 139v)..

128-132: Las aves.

130-131 *tibi crudior anser / vitetur, potiusque vigil capitolia servet*] Alusión, no exenta de humor. a los gansos del Capitolio que salvaron a Roma con sus graznidos. El adverbio *potius* encierra una gran carga irónica: el ganso está destinado a una más alta misión (que la de servir de comida). Cuando los galos de Breno sitiaron el Capitolio (390 a. C.) los gansos del templo de Juno graznaron y batieron las alas estrepitosamente despertando con ello a Marco Manlio, que alertó a sus somnolientos compañeros y juntos sorprendieron a los enemigos cuando escalaban sigilosos los muros amparados por la oscuridad de la noche, y repelieron el ataque; cf. Liv. V 47; Plin. *Nat.* X 51; Dion. Hal. *Ant. Rom.* XIII 78; Plut. *Moralia*, *Quaest. Rom.* 98. Lucrecio puso de relieve el agudo sentido del olfato con que los gansos salvaron a Roma (IV 683-684): *Et humanum longe presentit odorem / Romulidarum arcis servator candidus anser*; cf. Isid. *Orig.* XII 7, *nullum animal ita odorem hominis sentit ut anser.* Para la formulación del segundo hemistiquio Fracastoro pudo tener en mente Ov. *Met.* II 538-539, *nec servaturis vigili Capitolia voce / cederet anseribus*; cf. asimismo Verg. *Aen.* VIII 655-656, *atque hic*

auratis volitans argenteus anser / porticibus, Gallos in limine adesse canebat; Prop. IV 4, 12, *anseris ut tutum voce fuisse Iovem*; Ov. *Fasti* I 453-454, *nec defensa iuvant Capitolia, quo minus anser / det iecur in lances, Inachi lauta, tuas*; Sedul. V 83-85, *sed reppulit unus / tum quoque totam aciem, Senones dum garrulus anser / nuntiat et vigilat vestrum sine milite fatum.*

130-131 *tibi pinguis anas, tibi crudior anser / vitetur*] Reescribió este pasaje de la *Syphilis* Gadso Coopmans (1746-1810), *Varis, sive Carmen de variolis* 277, *non te pinguis anas pascat, non crudior anser/* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 18,16).

132 *viteturque gravi coturnix tarda sagina*] Lucrecio dice que las codornices engordan cebadas con el eléboro: *Nobis veratrum est acre venenum, / at capris adipes et coturnicibus auget* (*Nat.* IV 640-641). Aristóteles señala que la codorniz vuela poco, corre mucho, y nunca por alto, sino cerca del suelo (*Hist.* IX 8).

133-135 Las carnes porcinas. Algunos contemporáneos de Fracastoro asociaban la sífilis, al igual que la lepra, con los cerdos. Así, por ejemplo, el médico germano Johannes Widmann (1440-1524) consideraba la carne porcina, por salada, entre las principales causas que generan *humores acutos et melancholicos*: *Huius generis sunt pisces salati et carnes salite, et denique omnes carnes porcine; maxime vero porcorum ex his pustulis infectorum; sicut plerisque in locis nunc reperti sunt, erunt potissima causa* (*Tractatus de pustulis que vulgato nomine dicuntur Mal de Franzos appellatur*, [Argentorati, Johannes Grüninger], 1497, fol. A3r,13-16).

133-134 *tu teneros lactes, tu pandae abdomina porcae, / porcae, heu, terga fuge, et lumbis ne vescere aprinis*] Reescribió este pasaje de la *Syphilis* Gadso Coopmans (1746-1810), *Varis, sive Carmen de variolis* 274-275, *tu fuge festivas epulas, stomachumque gravantes / et duras ovium clunes, et tergora porcae* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 18,14-15).

133-134 *porcae, / porcae*] Anadiplosis.

134 *lumbis… aprinis*] Para la juntura, cf. Plin. *Nat.* VIII 210, *lumbus aprunus*; cf. asimismo Mart. VII 20, 4, *ter poscit apri glandulas, quater lumbum*.

136-137 Las hortalizas.

136 *crudus cucumis*] Según Galeno (VI 567), los pepinos son fríos y húmedos, y se corrompen fácilmente, y engendran en el estómago un humor grueso y vis-

coso, que discurre crudo por las venas, y si se acumula, resultan fiebres crónicas, de larga duración, y pronto se corrompe en el estómago, que se inflama. Virgilio tal vez se refiera indirectamente a esta indigestión e inflamación de vientre cuando escribe del pepino (*Ge.* IV 121-122): *Totusque per herbam / cresceret in ventrem cucumis*. No sólo crece el vientre del propio pepino, sino de quien lo devora.

137 *bulbisve salacibus*] Para la juntura, cf. Mart. III 75, 3, *sed nihil erucae faciunt, bulbique salaces* (dicho de un impotente). La cebolla ha sido alabada desde la remota Antigüedad por sus propiedades medicinales y afrodisíacas; cf. asimismo Aristoph. *Eccles.* 1091-1092; Mart. XIII 34, 1-2, *cum sit anus coniunx, cum sint tibi mortua membra, / nil aliud bulbis quam satur esse potes*; Colum. X 105-106, *quaeque viros acuunt, armantque puellas, / iam Megaris veniant genitalia semina bulbi.* Plinio (*Nat.* XX 105) consideraba las cebollas de Mégara como un potente estimulante de la libido; cf. Galen. VI 653. Ovidio cita la cebolla entre los alimentos afrodisíaco que se deben evitar para no caer en el amor; cf. Ov. *Rem.* 797-798, *Daunius, an Libycis bulbus tibi missus ab oris, / an veniat Megaris, noxius omnis erit.*

138-144 Las bebidas: leche, vinagre y vino. Sobre el interés de Fracastoro sobre el vino, recuérdese su opúsculo *De vini temperatura* (Venetiis, 1534), donde, además de tratar sobre la naturaleza del vino y tomar partido por su colega médico Antonio Fumanelli, que consideraba el vino como un remedio 'cálido y húmedo', hay también pasajes en los que Fracastoro, como excelente enólogo, enumera los diferentes vinos y describe las propiedades terapéuticas del vino como medicina.

138 *lactis amor*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Ge.* III 394-395, *at cui lactis amor, cytisum lotosque frequentes / ipse manu salsasque ferat praesepibus herbas.*

138 *non usus aceti*] Plinio, sin embargo, consideraba el vinagre una panacea, un remedio incluso para la lepra y la tiña (*Nat.* XXIII 54-55): *Vini etiam vitium transit in remedia aceto. Summa vis ei in refrigerando, non tamen minor in discutiendo; ita fit, ut infuso terra spumet. dictum est saepius diceturque, quotiens cum aliis prosit. Per se haustum fastidia discutit, singultus cohibet, sternumenta olfactatum. In balineis aestus arcet, si contineatur ore. Quin et cum aqua bibitur multorum stomacho utiliter, gargarizatur cum eadem convalescentium, et a solis ardoribus oculis quoque illo modo saluberrimum fotu.* [55] *Medetur pota hirudine, item lepris, furfuribus, ulceribus manantibus, canis morsibus, scorpionum ictibus, scolopendrarum, muris aranei contraque omnium aculeatorum venena et pruritus; item contra multipedae morsum calidum in spongea adiecto aut sulphuris sextante sextariis III aut hysopi fasciculo. Medetur et sedis vitiis, in sanguinis fluctione post excisos calculos et omni alia foris in spongea inpositum, intus potum cyathis binis quam acerrimum.*

[56] *Conglobatum utique sanguinem discutit. contra lichenem et bibitur et inponitur. Sistit alvum et rheumatismos interaneorum infusum, item procidentias sedis vulvaeque. Tussim veterem inhibet et gutturis rheumatismos, orthopnoeam, dentium labefactationem. Vesicae nocet nervorumque infirmitatibus. Nesciere medici, quantum contra aspidas polleret. Nuper ab aspide calcata percussus utrem aceti ferens, quotiens deposuisset, sentiebat ictum, alias inlaeso similis. Intellectum ibi remedium est potuque succursum. Neque altero os colluunt venena exsugentes.*

139 *non fumosa mero spumantia pocula Baccho/*] Los marselleses, en tiempos de la Roma clásica, ahumaban los vinos para suavizarlos. Según Marcial, no eran vinos de calidad, pues el patrono, como anfitrión, agasajaba con vino ahumado de Marsella a sus numerosos clientes; cf. Mart. *Epigr.* III 82, 22-23, *nobis… ministrentur / … cocta fumis musta Massilitanis*; XIII 123, 1-2, *cum tua centenos expunget sportula cives, / fumea Massiliae ponere vina potes*. Plinio consideraba que los vinos envejecidos y sazonados con humo eran dañinos (*Nat.* XXIII 40): *Vinum diutino fumo inveteratum insaluberrimum. Mangones ita in apothecis excogitavere. Jam et patresfamilias aetatem addi. Atqui per se cariem traxere. Quo certe vocabulo satis consilii dedere prisci, quoniam et in materiis cariem fumus erodit; at nos e diverso fumi amaritudine vetustatem indui persuasum habemus. Quae sunt admodum exalbida, haec vetustate insalubria fiunt. Quo generosius vinum est, hoc magis vetustate crassescit et in amaritudinem corpori minime utilem coit. Condire eo aliud minus annosum insalubre est; sua cuique vino saliva innocentissima est, sua cuique aetas gratissima, hoc est media.* Fracastoro, en *De contagione* III 10, desaconseja para los enfermos el vino generoso, más fuerte y añejo, y prescribe el vino ligero y blanco, o mejor, el hidromiel: *Vinum ne generosum sit, sed tenue magis, album, quod et si aqua mulsa uti quis volet, non male faciet* (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 71v,1-3).

139 *spumantia pocula Baccho/*] Idéntico hemistiquio se documenta en Val.-Flac. I 260, *illum nec valido spumantia pocula Baccho/*. La cláusula hexamétrica *pocula Baccho/* es virgiliana; cf. [Verg.] *Ciris* 229, *dulcis pocula Bacchi/*; Verg. *Aen.* III 354, *libabant pocula Bacchi/*; Ov. *Fasti* III 301; Lygd. VI 5, *care puer, madeant generoso pocula Baccho/*. La juntura *spumantia pocula* es también virgiliana (en idéntica sede métrica); cf. Verg. *Ecl.* V 67, *pocula bina novo spumantia lacte quotannis*; cf. asimismo Val.-Flac. I 260 (*supra cit.*); XIII 294, *ipsa etiam Stygio spumantia pocula tabo*. La juntura se documenta de nuevo en Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 853, *pocula felici spumantia nectare divum* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 255,5). Para la metonimia mitológica *Bacchus* = *vinum*, cf. Lucr. II 655-657, *si quis mare Neptunum, Cereremque vocare / constituet fruges, et Bacchi nomine abuti / mavolt, quam laticis proprium proferre vocamen*; III 221, *Bacchi… flos*, 'el bouquet del vino'; Verg. *Ge.* I 344, *favos… miti*

dilue Baccho; IV 380, *cape Maeonii carchesia Bacchi*; *Aen.* III 354, *pocula Bacchi* (= Ov. *Fasti* III 301); Tib. I 2, 3, *multo percussum tempora Baccho*; II 5, 87, *madidus Bacchus*; Lygd. VI 5 (*supra cit.*); VI 57, *Naida* (= *aquam*) *Bacchus amat*; Prop. I 3, 9, *ebria… multo… Baccho*; [Tib.] III 7 (Paneg. Mess.), 57, *victa Maroneo… lumina Baccho*; Ov. *Met.* IV 765, *generosi munere Bacchi*; VI 488, *Bacchus in auro*; VII 450, *Bacchi… haustus*; XII 578, *repetito munere Bacchi*; XIII 639, *cum liquido… Baccho*; Sen. *Oed.* 157; *Thy.* 65; 915, *veteris… Bacchi*; 983; 987; Lucan. *Phars.* I 609; Mart. XIII 119, 1.

140 *Cyrnaei colles*] Córcega. *Cyrnos* era el nombre griego de la isla. Marcial califica el vino de Córcega, de pésima calidad, como auténtico veneno (IX 2, 6): *Nos bibimus Corsi pulla venena cadi*.

140 *campique Falerni*] El Falerno era un famoso vino de la Campania; según Plinio, el mejor de los vinos romanos; cf. Plin. *Nat.* XIV 62, *nec ulli nunc vino maior auctoritas*. En una *taberna* romana, el *Falernum* costaba cuatro veces más que un vino ordinario (cf. *CLE* 931); sobre el particular, cf. William Younger, *Gods, Men and Wine*, London: The Winee and Food Society, 1966, pp. 202-203.

141 *Pucinus ager*] La zona de producción de este noble vino era la localidad de *Pucinum* en la región del Véneto, hoy Castello di Pucinum (o di Prosecco), cercana a Trieste, donde actualmente se produce el vino blanco espumoso *prosecco*. Livia Augusta, la tercera esposa del emperador Augusto, que vivió 82 años (58 a. C.-29 d. C.), atribuía su longevidad al vino de *Pucinum*, el único que bebía. Las viñas crecían en una colina pedregosa cerca de la fuente del río Timavo, donde la brisa marina del Adriático maduraba unas pocas y selectas ánforas, según informa Plinio, que lo consideraba, por sus propiedades terapéuticas, el mejor vino para usos medicinales (*Nat.* XIV 60): *Iulia Augusta LXXXVI annos vitae Pucino vino rettulit acceptos, non alio usa. Gignitur in sinu Hadriatici maris non procul Timavo fonte saxoso colle, maritimo adflatu paucas coquente amphoras; nec aliud aptius medicamentis iudicatur. Hoc esse crediderim quod Graeci celebrantes miris laudibus Praetetianum appellaverint ex Hadriatico sinu.*

141-142 *aut qualia nostris / Raetica dat parvo de collibus uva racemo/*] El vino Rético, que se produce en el territorio de Verona, patria de Fracastoro; cf. Mart. XIV 100, *si non ignota est docti tibi terra Catulli / potasti testa Rhaetica vina mea* (dicho de una *panaca* o vaso de barro); Plin. *Nat.* XIV 16, *Raeticis prior mensa erat uvis ex Veroniensium agro*. Virgilio lo elogia, pero lo considera inferior al Falerno (*Ge.* II 96-97): *Quo te carmine dicam / Raetica? Nec cellis ideo contende Falernis*; cf. asimismo Plin. *Nat.* IV 67, *in Veronensi item Raetica, Falernis tantum postlata a Vergilio*. Plinio recalca que la vid rética es muy produciva, pero si se trasplanta

a otro lugar, pierde su calidad, pues le gusta los lugares templados (*Nat.* XIV 26): *Quod et in Raetica Allobrogicaque, quam supra picatam appellavimus, evenit, domi nobilibus nec agnoscendis alibi. Fecundae tamen bonitatis vice copiam praestant, Eugenia ferventibus locis, Raetica temperatis, Allobrogica frigidis, gelu maturescens et colore nigra*.

142 *uva racemo*/] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. [Verg.] *Copa* 21, *sunt et mora cruenta et lentis uva racemis*/; Verg. *Ge.* II 60, *et turpes avibus praedam, fert uva racemos*/; cf. asimismo Prop. IV 2, 13, *prima mihi variat liventibus uva racemis*/; Ov. *Met.* III 484, *parte rubent; aut ut variis solet uva racemis*/; *Tr.* IV 6, 9, *tempus, ut extentis tumeat, facit, uva racemis*/. Esta cláusula virgiliana se documenta, con anterioridad a la *Sífilis*, en Pietro Bembo, *De Aetna* (Venecia, Aldo Manuzio, 1495), v. 623, *et nova iam miti superadvenit uva racemo*/; con posterioridad, en John Milton, *Epitaphium Damonis* 65, *innuba neglecto marcescit et uva racemo*/.

143 *Sabina*] Vino procedente del *ager Sabinus*, el territorio al noreste de Roma donde habitaba el antiguo pueblo de los Sabinos. Debía ser de pésima calidad, pues Horacio lo califica de *vile* (cf. *Carm.* I 20, 1, *vile potabis… Sabinum*), y Marcial de *plumbeum*, cuando Cota, su mezquino anfitrión, que bebe vino muy añejo y de óptima calidad, le ofrece a Marcial vino sabino 'recién embotellado' y, para mayor afrenta, pretende servírselo en una copa de oro: '¿Alguien quiere vinos de plomo en copa de oro?'; cf. Mart. X 49, *cum potes amethystinos trientes, / et nigro madeas Opimiano, / propinas modo conditum Sabinum, / et dicis: 'Mihi Cotta, vis in auro? / Quisquam plumbea vina vult in auro?* Hay que reseñar que Lucio Opimio fue cónsul en 121 a. C., año en que un otoño extraordinariamente caluroso produjo una uva que dio un vino de calidad excepcional (*vinum Opimianum*); cf. Mart. III 82, 24, *Opimianum… nectar*; Plin. *Nat.* XIV 55. Galeno (XV 648) incluye el *Sabinum* entre los vinos apropiados para los convalecientes, por ser un vino flojo.

143-144 *dilutaque tellus / quae tulit, et multo domuerunt Naiades amne*/] Para *dilutus* dicho del vino, cf. Cato *Agr.* CLVIII 13, *vinum lene dilutum*; Cels. I 3, 32, *vinum dilutius pueris, senibus meracius.* No obstante, como advierte Eatough, también cabe entender *diluta* con *tellus*, 'remojada', esto es, 'bien regada'. Para la juntura *diluta tellus*, cf. Marco Girolamo Vida, *Christias* III 880, */sanguine diluta est tellus; cava tecta natarunt* (Lugduni, apud Seb. Gryphium, 1536, p. 105,21). Para la metonimia mitológica de *Naiades* por *aquae*, cf. Lygd. VI 5 VI 57, *Naida* (= *aquam*) *Bacchus* (= *vinus*) *amat*. Es una variante de la metonimia más habitual *Nympha* (= *aqua*); cf. Catul. LXI 28-30, *Aonios specus / Nympha quos super irrigat / frigerans Aganippe*; *ThLL* 7.76 ss.; *OLD nympha* 1b.

144 *Naiades amne/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Marco Girolamo Vida, *Ecloga* I (*Daphnis*), v. 86, *et vos ex imo gemuisti, Naiades, amne/* (*Bucolicorum auctores XXXVIII*, Basileae, ex officina Ioannis Oporini, 1546, p. 480,16); Nicolaus Grudius (1504-1570), *Silvae*, lib. I, Ecloga *Myrtilus*, v. 38, *et fonte et fluido gaudentes Naiades amne/* (*Poemata et effigies fratrum Belgarum*, veneunt Lugduni Batavorum, apud Ludovicum Elzevirium, 1612, p. 163,5; Janus Gruterus, ed., *Delitiae C poetarum Belgicorum*, Francofurti, typis Nicolai Hoffmanni, 1614, p. 660,26); Paolo Lucini, *Opticae* II 462, *proin vacua infuso vix pocula Naiades amne / implerunt* (*Opticae iuxta Newtonianas leges libri quatuor*, Parmae, in aedibus palatinis, 1793, typis Bodonianis, p. 42,13-14); II 624-625, *non olei latices, non multo Naiades amne / afficiunt* (*ibid.* p. 42,13-14).

145-157 Las hortalizas y verduras.

145 *at, tibi si ex horto victus mensaeque deorum / sunt animo, atque olerum simplex et inempta voluptas*] El pasaje es oscuro. La interpretación tradicional que hace depender *deorum* directamente de *mensae,* 'los banquetes (o manjares) de los dioses', resulta un tanto absurda, pues no consta que los dioses fueran vegetarianos. Caben dos alternativas: a) *deorum* depende de *horto*, 'el huerto de los dioses', esto es, el Huerto o Jardín de las Hespérides. En este caso, tal vez cabría enmendar *deorum* en *dearum* (las ninfas Hesperides), si bien no sería estrictamente necesario, porque Plinio menciona unas *Deorum insulae*, que otros llaman *Fortunatae*, esto es, las islas Canarias, donde el imaginario antiguo ubicaba el Jardín de las Hespérides (cf. Plin. *Nat.* IV 119, *promunturi Deorum VI, quas aliqui Fortunatas appellavere*); b) *deorum* depende de *sunt*, 'son propios de dioses'. Todo el pasaje está inspirado en el relato de Virgilio del viejo de Córico (*Ge.* IV 125-148), que en la mente de Fracastoro aparece como ejemplo conspicuo de vegetariano. Esta dependencia favorece la segunda alternativa. La huella léxica es evidente: *inempta voluptas* (v. 146) es un vestigio de Verg. *Ge.* IV 133, *nocte domum dapibus mensas onerabat inemptis*, y para el viejo cilicio sus modestas hortalizas son, en su imaginación, 'comida de reyes' (*regum aequabat opes animis*, v. 132), tal como para su émulo fracastoriano son 'manjares de dioses' (*deorum sunt animo*, vv. 145-146).

145 *mensaeque deorum/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* II 764, *incensis erepta adytis, mensaeque deorum/* (aunque con otro significado).

146 *inempta voluptas*] Eco de Verg. *Ge.* IV 133, *dapibus… inemptis*; cf. asimismo Hor. *Epod.* II 48, *dapes inemptas apparet.*

147 *non mentae virides*] La menta o mastranzo (*mentha suaveolens*). Para la juntura, cf. Ov. *Met.* VIII 663, *aequatam* (scil. *mensam*) *mentae tersere virentes*.

Plinio dice que la menta reverdece en verano y aromatiza, como dice Ovidio, las comidas de los campesinos (*Nat.* XIX 159, *aestate viret, hieme flavescit… mensas odore percurrit in rusticus dapibus*), y entre sus virtudes señala que evita que la leche se agrie y que cuaje, y su aroma despierta la mente y su sabor el apetito (*Nat.* XX 147, *mentae ipsius odor animum excitat et sapor aviditatem in cibis… ipsa acescere aut coire densaque lac non patitur*). Marcial destaca de la menta que hace eructar (X 48, 10, *ructatrix menta*). Dioscórides, por su parte, cataloga la menta entre los afrodisíacos, anticonceptivos y antieméticos, y la considera un remedio efectivo contra el hipo, el dolor de cabeza y oídos, y las mordeduras de perro (III 34): "Es una pequeña planta bien conocida con virtud calorífica, astringente y desecadora. Por ello, bebido su jugo con vinagre, detiene la hemorragia, mata los gusanos redondos, excita los deseos sexuales; acaba con los hipos, vómitos y flujos coléricos, si se beben dos o tres ramos con jugo de granada ácida. Disipa los abscesos en cataplasma con harina de cebada, mitiga el dolor de cabeza aplicada en la frente y alivia de la tensión e hinchazón mamarias. Es cataplasma con sal a los mordidos por perro, el jugo es apropiado con aguamiel en los dolores de oídos. Aplicada directamente en las mujeres antes del coito provoca la no concepción; suaviza la lengua áspera, si se frota uno con ella; mantiene la leche sin fermentar, si se remojan en ella unas hojas. En conjunto es buena para el estómago y como condimento. La menta salvaje [que los romanos llaman *mentastrum*], nace con las hojas más espesas, en todo es mayor que la menta silvestre. En el olor es más apestosa y es menos eficaz en su utilidad curativa" (Trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

147 *non laeta sisymbria desunt*] El sisimbrio o hierbabuena (*Mentha silvestris L.*). Plinio destaca la felicidad/fertilidad del sisimbrio que nace en los humedales; cf. Plin. *Nat.* XIX 172, *sisymbrium… laetissimum nascitur… circa piscinas ac stagna*; XX 247, *sisymbrium silvestre… quod in riguis nascitur simile nasturtio est*. Ovidio parece atribuirle un poder afrodisíaco porque lo vícula con el culto a Venus junto con el mirto; cf. Ov. *Fasti* IV 869, *cum… sua dominae* (scil. *Veneri*) *date grata sisymbria myrto*. Dioscórides dice que nace en eriales y se parece al mastranzo, y destaca sus efectos terapéuticos contra el dolor de cabeza, el hipo, la estranguria, los retortijones, los cálculos, las picaduras de avispa y como hemético (III 41): "Está indicada para la estranguria y los cálculos, si se bebe con vino su semilla, y hace cesar los retortijones y los hipos. Sus hojas se administran en cataplasma para el dolor de cabeza sobre las sienes y la frente; también para las picaduras de avispas y abejas. Bebida hace cesar los vómitos" (Trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

148 *intuba*] Endibia o achicoria. Virgilio destaca sus amargas hebras (*Ge.* I 120, *amaris intuba fibris*) y su gusto por los humedales (*Ge.* IV 120, *quoque modo*

potis gauderent intuba rivis). Plinio destaca su resistencia al invierno y su amargor (*Nat.* XIX 129, *intubi, hiemis hi patientiores virusque praeferentes*). Ovidio la incluye en la humilde comida que Filemón y Baucis ofrecen a los dioses Júpiter y Mercurio (*Met.* VIII 666). Columela destaca que despierta el apetito (X 111, *torpenti grata palato intuba*). Dioscórides, entre sus efectos terapéuticos, señala que es un buen calmante estomacal, y un remedio eficaz contra las infecciones oculares, la erisipela, la mordedura del escorpión, la diarrea y la gota (II 132): "Ambas [la silvestre y la cultivada] son astringentes, enfriadoras y buenas para el estómago. Retienen el vientre si se toman cocidas con vinagre; son mucho más digestivas las salvajes. Ingeridas favorecen el estómago cansado y con ardores; en cataplasma, solas o con harina de cebada, son útiles a los que sufren del corazón y ayudan a los gotosos y en inflamaciones de ojos. La planta y su raíz en cataplasma benefician a los mordidos por escorpión y en las erisipelas con harina de cebada [sana]. Su jugo, con albayalde y vinagre, sirve de ungüento a los que precisan de enfriamiento" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

148 *toto florentes frigore sonchi*] La cerraja. Plinio clasifica el *sonc(h)us*, al igual que la endibia, junto con la lechuga (*Nat.* XXII 88-89), distingue dos tipos, y destaca su virtud para incrementar la secreción de leche materna (*Nat.* XXVI 163, *mammas uberiores facit sanci farre cocti ius*). Dioscórides lo prescribe como un remedio eficaz contra el ardor y el dolor estomacal, como antiinflamatorio, contra las picaduras de escorpión, y para incrementar la secreción de leche materna (II 131): "Hay dos variedades, una es más silvestre y espinosa, la otra es más delicada y comestible; su tallo es anguloso, rojizo, hueco; sus hojas están hendidas en su contorno a intervalos. Su virtud es enfriadora, moderadamente astringente, por lo que conviene para el ardor de estómago y las inflamaciones, en cataplasma. Su jugo tragado hace cesar las mordicaciones de estómago y provoca la secreción de leche. Aplicado directamente con una torunda en el ano y la matriz ayuda en inflamaciones. La planta y su raíz en cataplasma beneficia a los mordidos por escorpión" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). Por su parte, Pietro Andrea Mattioli (1501-1577) subraya la floración invernal del *sonchus*, describe las propiedades terapéuticas de ambos géneros de *sonchus*, así como los usos culinarios y médicos en la Italia de su tiempo: *Vtriusque vis refrigerat, modice adstringit; unde aestuanti stomacho, et inflammationibus illiti prosunt. Succus eorum stomachi rosiones sorbitione mitigat; lac elicit. In vellere appositus, sedis, ac vulvae collecionibus opitulatur… Soncho nostri Itali utuntur hyeme in acetariis, praesertimque eius radicibus quae cum tenerae sint, mansuque dulces, frequenter mensis expetuntur* (*Commentarii secundo aucti in libros sex Pedacii Dioscoridis Anazarbei de Medica materia*, Venetiis, in officina Valgrisiana, 1559, Liber II, Cap. CXXIV, p. 287). *In vino decoctus stomachi fluxionibus medetur.*

Lacteus liquor a caule emanans, datur potandus aegre spiritantibus et asthmaticis. Idem auribus instillatus dolorem tollit, et praesertim in malicorio cum oleo decoctus. Stranguriam quoque sanat cyathi mensura unciae pondere potus. Commanducata folia oris graveolentiam tollunt ([Francofurti ad Moenum], ex officina Nicolai Bassaei, 1598, p. 385).

149 *sia fontanis semper gaudentia rivis*] El berro (*sium*), similar a los canónigos, es una planta de hoja perenne acuática o semiacuática umbelífera, que crece fácilmente de forma silvestre. Plinio subraya su carácter acuático y pasa revista a sus usos medicinales, muy bueno para los cálculos renales y la disentería (*Nat.* XXII 84): *His adnumerant et sium latius apio, in aqua nascens, pinguius nigriusque, copiosum semine, sapore nasturtii. Prodest urinis, renibus, lienibus mulierumque mensibus, sive ipsum in cibo sumptum sive ius decocti sive semine in vino drachmis duabus. Calculos rumpit aquisque, quae gignunt eos, resistit. Dysintericis prodest infusum, item inlitum lentigini et mulierem vitiis in facie noctu inlitum, lomentoque cutem emendat et ramices lenit, equorum etiam scabiem.* Dioscórides lo considera otro tipo de *sisymbrion*, y entre sus efectos terapéuticos destaca el diurético (II 128): "Otros lo llaman también 'berrera' (*síon*). Es una planta de agua que crece en los mismos sitios que la berrera. Algunos la llaman 'tipo mastuerzo' porque se parece al mastuerzo en el sabor. Tiene unas hojas que al principio son redondeadas pero que al crecer se escinden como las de la oruga. Es calorífera, diurética. Se come también cruda. Limpia las pecas y efélides, en cataplasma aplicado toda la noche que se quita por la mañana" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

149 *fontanis… rivis/*] La juntura reaparece (en idéntica sede métrica) en Hermann Hugo, S. J., *Pia Desideria tribus libris comprehensum*, liber II, *Vota animae sanctae*, § VII, v. 45, *est mihi fontanis circumdata villula rivis/* (Coloniae, sumptibus Viduae et Haeredum Ioannis Antonii Kinchii, 1682, p. 77,17).

149 *gaudentia rivis/*] La cláusula hexamétrica reaparece en su compatriota e imitador Giovanni Battista Toblini (1702-1768), párrroco de Cavalio, *Eclogae* VIII (*Lygda*): *brassicaque, et betae, et potis gaudentia rivis / intuba* (*Opera*, Veronae, ex typographia Libantea, 1827, p. 151,25).

150 *thymbrae suaves*] La ajedrea, o tal vez el orégano cabruno (*satureja thymbra L.*). Virgilio destaca su intenso olor; cf. *Ge.* IV 31, *graviter spirantis copia thymbrae*. Columela recomendaba a los apicultores prados colmados de esta hierba aromática para que libaran las abejas; cf. IX 4, 2, *regio fecunda sit… thymbrae*; también Plinio la cataloga entre las hierbas aromáticas (*Nat.* XIX 165). Dioscórides, que la semeja al tomillo, dice de ella (III 37): "Surge en terrenos de poca

tierra y ásperos, es semejante al tomillo, aunque menor y más tierna. Produce una espiga verde cargada de flor. Tiene las mismas virtudes que el tomillo, si se toma de la misma manera, y es apropiado su uso estando sano. Existe también el orégano cabruno cultivado que es menor en todo que la salvaje, pero es más útil para la comida, por no tener acentuada la acritud" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

150 *odoriferae calaminthae/*] La calaminta o calamento. Se hizo eco de esta cláusula hexamétrica Peter Secundus Lotz, lat. *Petrus Lotichius Secundus* (1528-1560), Ecloga VI, "Epithalamium in nuptias Ioannis Gulielmi, ducis Saxoniae, et Susannae Dorotheae", v. 446, *et menthae virides, et odoriferae calaminthae/* (*Poemata doctrinae eruditione virtute et sapientia*, Lipsiae, in officina Ernesti Voeglini, 1561, p. 209,23; *Poemata omnia*, ed. Pieter Burmann, Amstelaedami, ex officina Schouteniana, 1754, T. I, p. 636). Dioscórides destaca de la calaminta entre sus efectos terapéuticos su eficacia como abortivo, como diurético, como remedio contra la ciática, la elefantiasis de los griegos (lepra), los retortijones, la ictericia y los parásitos intestinales (III 35): "Tanto bebida como en cataplasma alivia a los mordidos por serpiente. Su decocción bebida provoca la micción. Es útil en los desgarros, convulsiones, ortopnea, retortijones, el cólera y la tiritona. Actúa si se bebe antes con vino contra los venenos mortales, depura de la ictericia, mata los gusanos y lombrices intestinales bebida con sal y miel, tanto después de hervirla como majada y en crudo. Comida es beneficiosa a los que padecen de elefantiasis, si se bebe a continuación suero de leche. El polvo de las hojas en aplicación directa destruye los fetos y provoca la menstruación. Quemada como perfume y extendida por el suelo, ahuyenta a las serpientes. Blanquea las encías negras cocida en vino; en cataplasma, sana las contusiones oculares. A los que sufren de ciática se les aplica directamente para alterar los poros, quemando la superficie. Introducido su jugo en los oídos, mata los gusanillos" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). Por su parte, Mattioli destaca sus usos terapéuticos contra la ciática, el asma, la ictericia, o la elefantiasis de los griegos (lepra), entre otras afecciones: *Quinetiam et coxendicibus eam quidam in aegritudinis ischiadicis, tanquam strenuum remedium illinunt. Trahit enim quae in profundo haerent ad superficiem externam, totumque adeo articulum excalfacit, cutemque non obscure adurit, mensesque tum epota, tum apposita admodum efficaciter provocat. Bonum etiam elephanticorum remedium, non eo tantum, quod strenue tenues humores digerat; verum etiam quia extenuet, et incidat valenter crassos, quales sunt qui hunc morbum procreant. Sic et cicatricibus atris candorem reddit, et sugillata digerit. Sed in talibus in vino coctam cataplasmatis modo imponere viridem magis, quam siccam praestat. Quippe arefacta vehementior redditur, et ad urendum promptior. Porro talis cum sit ad venenatarum bestiarum morsus assumitur, velut etiam cauteria, et quaecunque medicamenta calida sunt, et*

acria, tenuiumque partium, quaeque facile ex alto ad sese circumiacentem omnem qualitatem possunt attrahere... Quare et ascaridas, et lumbricos succus eius aut infusus, aut epotus enecat. Eadem ratione aurium vermes, aut si alicubi in corporis parte sinuosa, aut implicata, quae putredine tentetur, talis provenerit affectus. Sic et conceptum seu pota, seu admota interimit, et eiicit. Igitur incidendi quidem ei vis adest, propter calorem eius, tenuitatem, et amaritudinem: abstergendi vero propter unicam amaritudinem. Itaque asthmaticis ob omnia ante dicta prodest: ictericis vero, sive regio morbo laborantibus potissimum ob amaritudinem, sicut alia fere omnia amara, utpote abstergentia, et expurgantia in iecinore provenientes obstructiones. Ad omnia iam dicta efficacior est montana (*Commentarii in libros sex Pedacii Dioscoridis de medica materia*, Venetiis, in officina Erasmiana, apud Vincentium Valgrisium, 1554, lib. III, cap. XXXV, p. 342).

151 *laeta meliphylla*] El toronjil o melisa. Plinio, tras su utilidad en la apicultura, entre las virtudes terapéuticas del *meliphyllum* o *melissophyllum* destaca su efectividad contra las picaduras de las abejas, avispas, arañas y escorpiones, y contra la estrangulación de la vulva y los cólicos intestinales (XXI 149): *Melissophyllo sive melittaena si perunguantur alvi, non fugient apes; nullo enim magis flore gaudent. Scopis eius examina facillime continentur. Idem praesentissimum est contra ictus earum vesparumque et similium, sicut araneorum, item scorpionum, item contra volvarum strangulationes addito nitro, contra tormina et vino.* Dioscórides, tras comentar que debe su nombre a que le gusta a las abejas, destaca, entre sus propiedades terapéuticas, que elimina las escrófulas, limpia las heridas y es un remedio eficaz para el dolor articular (III 104): "Convienen sus hojas, bebidas con vino y en emplasto, para las mordeduras de escorpión, de tarántula y de perro. Su decocción en fomentos tiene los mismos efectos; en baños de asiento es apropiada para provocar la menstruación; en enjuague para los dolores de dientes; en lavativa para las disenterías. Ayuda también a los que sufren ahogos por hongos y a los que tienen retortijones, si se beben sus hojas con natrón; en forma de electuario a los que padecen ortopnea; en cataplasma con sales disipa las escrófulas y purifica las úlceras; en cataplasma, mitiga los dolores de enfermedades articulares" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

151 *blugossus ab horto*] Bembo sugirió a Fracastoro, sin éxito, modificar la redacción original, s*isymbria ab horto*, sustituyendo *ab horto* por *sulco* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 50, § 71). Fracastoro desestimó la propuesta, y, en cambio, sustituyó *sisymbria* por *blugossus*, tal vez porque *sisymbria* ya figura pocos versos atrás (v. 147).

151 *buglossus*] La buglosa o lengua de buey. Plinio explica la etimología de su nombre: *buglossos, boum linguae similis* (*Nat.* XXV 81), y prescribe la buglosa para las fiebres: *buglosso inarescente, si quis medullam e caule eximat dicatque, ad quem liberandum febri id faciat, et alliget et VII folia ante accessionem, aiunt febri liberari* (*Nat.* XXVI 116). Según Dioscórides (IV 127), es un remedio eficaz para las fiebres con escalofríos y las fiebres recurrentes: "Nace en lugares nivelados y con vapor; se cosecha en el mes de julio. Dicen que conviene contra la sensación de frío. Para las tercianas: perfora en su totalidad una planta de lengua de buey que tenga 3 tallos, con sus raíces y semilla, y adminístrala para ser bebida; para las cuartanas, coge una que tenga 4 tallos. Su decocción se hace con vino. Dicen que es útil para la apostema" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

152 *plenisque… palmis/*] Idéntica juntura se documenta en H. C. Henningius, "Lacrymae beatis Manibus… Francisci Burmanni", v. 23, *plenis date lilia palmis/* (*Epicedia in obitum D. Francisci Burmanni*, Ultrajecti, ex officina Cornelii Noenaert, 1679, fol. B1v,16).

152 *ferax erucula*] La oruga o rúcula (*eruca vesicaria L.*), hierba usada como afrodisíaco; cf. [Verg.] *Mor.* 86, *Venerem revocans eruca morantem*; Hor. *Serm.* II 8, 51, *erucas virides… incoquere*; Ov. *Rem.* 799, *nec minus erucas aptum vitare salaces*; *Priap.* XLVII 6, *libidinosis… erucis*; Cels. IV 16, 3; Colum. X 372, *eruca salax*; Mart. III 75, 3; Iuv. IX 134. Plinio destaca su feracidad –de ahí el calificativo *ferax-* y su poder afrodisíaco (*Nat.* XIX 154): *Eruca quoque et nasturtium vel aestate vel hieme facillime nascuntur. Eruca praecipue frigorum contemptrix diversae est quam lactuca naturae concitatrixque veneris.* Dioscórides, por su parte, a su poder afrodisíaco añade que es digestiva, estomacal y diurética (II 140): "Si se come mucha cantidad incita a las relaciones sexuales; su semilla tiene los mismos efectos; es diurética, digestiva y buena para el vientre. Usan su semilla como condimento de comida cocinada. La almacenan empapada en leche o vinagre y modelando pastillas para que se conserve más tiempo. Se da también una oruga silvestre, especialmente en la parte occidental de la península ibérica cuya semilla usan los hombres de por allí en lugar de mostaza. Es mucho más diurética y acre que la cultivada" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

153 *olus*] El vocablo *(h)olus* designa a la verdura o la hortaliza en general; cf. Verg. *Ge.* IV 130, *rarum… in dumis holus*; Mart. III 58, 50. Tal vez aquí Fracastoro se refiera, en concreto, al armuelle (< *holus molle*, 'hortaliza blanda'). Entre sus efectos terapéuticos Dioscórides menciona que es un laxante intestinal, y que elimina los ganglios tumefactos y cura la ictericia (II 119): "Es una hortaliza conoci-

da, con dos variedades, la silvestre y la hortense; se consume cocida como hortaliza. Es emoliente del vientre; cruda o cocida, en cataplasma, elimina los ganglios tumefactos. Su semilla bebida con hidromiel cura la ictericia" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

153 *rumex*] La romaza o acedera; cf. [Verg.] *Mor.* 73, *hic holus, hic… betae fecundusque rumex… virebant*. Plinio dice que sus flores son las únicas que evitan las abejas (*Nat.* XI 18, *apes ceras ex omnium… satorum floribus confingunt excepta rumice*), y consideraba la variedad silvestre mejor que la cultivada (*Nat.* XIX 184, *lapathum silvestre melius. Hoc in sativis rumix vocatur*). Dioscórides le atribuye numerosos efectos terapéuticos, entre otros como remedio eficaz contra las escrófulas, la lepra, la ictericia, las náuseas, la disentería, como laxante intestinal y contra la picadura del escorpión (II 114): "Todas ellas [la silvestre y la cultivada] comidas como hortaliza cocida ablandan el vientre. Ella sola, cruda, en cataplasma, suprime los lobanillos con el tiempo. La semilla de la silvestre, de la ácida y de la *oxalís* se bebe con agua o vino y beneficia en disenterías, afección del vientre, nausea estomacal y contra la picadura de escorpión; si uno lo bebe con antelación no le pasará nada, aunque sea picado. Sus raíces, cocidas <y crudas> en cataplasma con vinagre son tratamiento de las lesiones leprosas, excrecencias cutáneas, uñas de lepra. Es necesario frotar al sol con antelación el lugar con natrón y vinagre. Alivia las comezones su decocción en fomento o frotado con el agua de baño. Favorecen, cocidas en vino y en enjuagues, los dolores de dientes; hacen desaparecer las escrófulas y paperas cocidas en vino y en cataplasma; y curan el bazo con vinagre. Algunos usan sus raíces como amuleto contra las escrófulas, atándolas al cuello. Detienen el flujo de la mujer, aplicadas directamente majadas. Son tratamiento, cocidas en vino y bebidas, de ictericias, trituran los cálculos de la vejiga, provocan la menstruación y son de ayuda a los picados por escorpión" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

153 *crithmi*] El hinojo marino. Según Plinio (*Nat.* XXVI 82-83), Hipócrates elogiaba esta planta comestible silvestre, que nace en lugares pedregosos cercanos al mar (*nascitur in maritimis petrosis*), y se conserva también en salmuera, es diurética, y un remedio contra la estranguria y contra el veneno de serpiente: *Estur cruda coctave cum olere, odorati saporis et iucundi. Servatur etiam in muria. Praecipue ei usus ad strangurias folio vel caule vel radice ex vino. Colorem quoque corporis gratiorem facit, verum largior inflationes. alvum solvit decocto, urinam et a renibus umorem trahit, sicut alcimae siccae farina, e vino pota stranguriae efficacius addito dauco, lieni quoque utilis. adversus serpentes bibitur. Iumentis quoque in pituita aut stranguria hordeo inspersa succurrit.* A estos efectos terapéuticos Dioscórides añade su eficacia contra la ictericia y para provocar la menstruación (II 129): "Es una plantita en forma de mata que se extiende pujante, de la altura de un codo,

crece en lugares pedregosos y cerca del mar… El fruto, las hojas y la raíz, cocidas ligeramente en vino y bebidas, pueden ser de ayuda a los que sufren de problemas para orinar y a los ictéricos. Provoca también la menstruación y se come como hortaliza, tanto cocida como cruda. También se conserva salada" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

154 *lupum*] El lúpulo, que crece entre zarzas y espinos. Plinio (*Nat.* XXI 86) lo denomina *lupus salictarius* y lo clasifica entre las *herbae sponte nascentes*, que son más una 'delicatessen' que una verdadera comida (*verius oblectamenta quam cibos*).

155 *albae… vitis*] La nueza o brionia. Auténtica panacea del herbolario antiguo a juzgar por los numerosos efectos terapéuticos que le atribuyen tanto Plinio (*Nat.* XXIII 21-24), como Dioscórides (IV 182): abortivo, diurético, expectorante, contra el dolor de hipocondrio, contra la disnea y los jadeos, contra la lepra, la sarna, la tos, contra la picadura de víbora, remedio eficaz para aumentar la secreción de leche, para desopilar la matriz, para los desvanecimientos y vértigos, para expulsar las secundinas, para las gangrenas, las inflamaciones, la epilepsia, las llagas cancerosas, para soldar huesos, para tratar abscesos, entre otras utilidades. Plinio describe así la nueza (XXIII 21): *Vitis alba est quae Graeci ampelon leucen… appellant… caules asparagi similitudine exeunt. hi decocti in cibo alvum et urinam cient. Folia et caules exulcerant corpus, utique ulcerum phagedaenis et gangraenis tibiarumque taedio cum sale inlinuntur. Semen in uva raris acinis dependet, suco rubente, postea crocino. Novere id qui coria perficiunt; illo enim utuntur. Psoris et lepris inlinitur, lactis abundantiam facit coctum cum tritico potumque. Radix, numerosis utilitatibus nobilis, contra serpentium ictus trita drachmis II bibitur. Vitia cutis in facie varosque et lentigines et suggillata emendat et cicatrices, eademque praestat in oleo decocta. Datur et comitialibus potus, item mente conmotis aut vertigine laborantibus, drachmae pondere cotidie anno toto. Et ipsa autem largior aliquando sensus turbat. Illa vis praeclara ossa infracta extrahit in aqua inposita ut bryonia; quare quidam hanc albam bryoniam vocant, aliam vero nigram. Efficacior in eodem usu cum melle et ture. Suppurationes incipientes discutit, veteres maturat et purgat. Ciet menses et urinam.* Por su parte, Dioscórides pasa revista a las propiedades terapéuticas de la nueza (IV 182): "Sus tallos, en el primer brote, se comen cocidos, y son estimulantes de la orina y del vientre. Las hojas, <el fruto, el <el tallo> y la raíz> tienen virtud <acre>, por lo que, aplicados en forma de emplasto mezclados previamente con sal, son eficaces para las úlceras malignizadas, gangrenosas, cancerosas y las que infestan las piernas. La raíz aplicada con yeros y alholva, refriega y da tersura a la piel; limpia el rostro eliminando efélides, acnés, pecas y cicatrices negras. Cocida con aceite hasta que se ablande, resulta apropiada para las mismas cosas. Elimina también las contusiones oculares y reduce las cutículas de las uñas, en forma de emplasto previamente mezclada con vino; resuelve también las inflamaciones

y resquebraja los abscesos. Majada y aplicada en forma de emplasto, recoloca los huesos y se mezcla convenientemente con los medicamentos corrosivos. Se bebe también contra las epilepsias 1 dracma diaria durante un año. Tomada del mismo modo, es beneficiosa también para los apopléjicos y afectados de vértigo. Bebida en el peso de 2 dracmas, presta auxilio a los mordidos de víboras y destruye los fetos, y a veces perturba ligeramente la mente. Aplicada directamente en la matriz, expele los fetos y las secundinas. Bebida, provoca la orina. Como electuario a base de ella misma y miel, se administra a los que sufren ahogos, dificultad respiratoria, tos, dolores en los costados, y para desgarros y espasmos. Bebida, en pesada de tres óbolos mezclados con vinagre, durante 30 días, reduce el bazo. Y, mezclada con higo, se aplica también útilmente para lo mismo en forma de emplasto. Se cuece también para baño de asiento, por ser purgativa de matriz y abortiva. A su raíz se le extrae el jugo en primavera. Su jugo se bebe mezclado con aguamiel para los mismos fines, y arrastra las flemas. El fruto, aplicado como ungüento y en forma de emplasto, es eficaz contra las sarnas y las lepras. Su fruto, licuado y sorbido, habiéndolo mezclado previamente con granos de trigo cocido, aumenta la secreción de leche" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

157 *virides iussit pendere corimbos*] Para la formulación, cf. Ov. *Med.* 3-4, *cultus humum sterilem Cerealia pendere iussit*.

159-160 *iuvat in nova Musas / Naturae nemora Aoniis deducere ab umbris*] Reformulación de Verg. *Ge.* III 10-11, *primus ego in patriam mecum, modo vita supersit, / Aonio rediens deducam vertice Musas.* A Bembo le disgustó la redacción original de estos versos: *Iuvat avia Musas / per loca Pieria deducere ab arce sorores*; por ello propuso una nueva redacción: *Pierio deducere monte sorores* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 51, § 72). Fracastoro modificó los versos, pero no como proponía Bembo.

161-164 *unde mihi si non e lauro intexere fronti / serta volent, tantaque caput cinxisse corona, / at saltem ob servata hominum tot milia, dignum / censuerint querna redimiri tempora fronde*] Bembo, a quien disgustaba la frase *servata hominum tot milia*, sugirió a Fracastoro, sin éxito, suprimir estos cuatro versos (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 51, § 73).

162 *cinxisse corona/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Pietro Bembo, *Augustini Folietae epitaphium*, v. 13, *vos quoque quem viridi quondam cinxisse corona/* (Mary P. Chatfield, *Pietro Bembo, Lyric Poetry. Etna*, Cambridge, Mass.-London: Harvard University Press, 2005, Appendix B, *Lyric Poems* IX, p. 192).

163-164 *ob servata hominum tot milia, dignum / censuerint querna redimiri tempora fronde*] La corona de hojas de encina era el premio al valor cívico que se concedía al soldado por salvar la vida de un ciudadano romano en combate. Plinio el Viejo (*Nat.* XVI 11 y ss.) ofrece una breve recapitulación de la historia de la corona cívica de encina *ob cives servatos*, y las condiciones que hay que reunir para obtenerla. Consistía en un cerco de ramas de encina con sus hojas y bellotas. Era la más importante condecoración militar romana tras la corona obsidional. Cf. Tac. *Ann.* III 21, *quo proelio Rufus Helvius, gregarius miles, servati civis decus retulit*; XII 31, *M. Ostorius servati civis decus meruit*; XV 12, *si singulis manipularibus praecipua servati civis coronae imperatoria manu tribueretur.*

164 *querna redimiri tempora fronde*] Para la juntura *tempora fronde*, cf. Ov. *Fasti* II 26, *casta sacerdotum tempora fronde tegit*; IV 656, *bis sua faginea tempora fronde premit*.

165 */vere novo*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Ge.* I 43, */vere novo, gelidus canis cum montibus umor*. Ovidio se hizo eco de la juntura virgiliana; cf. Ov. *Met.* XV 201-202, *nam tener et lactens puerique simillimus aevo / vere novo est*; *Fasti* I 351, *sata vere novo teneris lactentia sulcis.*

165 *morbus tenet*] Para la juntura, cf. Plaut. *Men.* V 4, 3, *nam eum veternus aut aqua intercus* ('hidropesía') *tenet?*; Cato, *Frag.* (Jord), 57, 29, *nunquam tacet quem morbus tenet loquendi* (= Aul. Gell. I 15, 9). Juvenal emplea esta juntura propia del latín médico para reprsentar como una enfermedad la mala costumbre de escribir versos y recitarlos a otros; cf. *Sat.* VII 51-52, *tenet insanabile multos / scribendi cacoethes et aegro in corde senescit*.

166 *firma aetas*] 'La edad adulta'. Para la juntura, cf. Marco Girolamo Vida, *Ars poetica* 212, *tempus erit, tibi mox cum firma advenerit aetas*; Annibale della Croce, lat. *Hannibal Cruceius*, *Alcon sive de cura canum venaticorum*, v. 68, *ante autem catulis quam firma accesserit aetas* (*Fracastorii carminum editio II,* Tomus I, Patavii, excudebat Josephus Cominus, 1739, p. 178).

167-168 *regalem mediamve lacerti incidere venam / proderit/*] La sangría se debe practicar en la vena basílica o en la vena media del brazo. Cf. Wolfgang Höfer, "Venarum electio in sectione': *Vulgus maxime sollicitum est in eligendis venis aperiendis, bracchii praesertim. Hic venam Mediam, alter Basilicam, vel Cephalicam, sibi eligit* (*Hercules medicus, sive locorum communium medicorum*, Viennae Austriae, apud Ioannem Jacobum Kürner, 1657, pp. 233-234).

168 *atque extra foedatum haurire cruorem*] A Bembo el adverbio *extra* le parecía aquí superfluo, por lo que propuso a Fracastoro, sin éxito, una nueva redacción: *Et ferro pollutum haurire cruorem* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 51, § 74).

168 *haurire cruorem/*] Cláusula hexamétrica ovidiana; cf. Ov. *Met.* XIII 331, *me tibi forte dari, nostrumque haurire cruorem/*; cf. asimismo Stat. *Theb.* IV 560, *cura, sed alternum cuperent haurire cruorem/*; IX 675, *idem ardor rabidis externum haurire cruorem/*; Sil. *Pun.* XVI 617, *ductoris saevi, vult tandem haurire cruorem/*; Auson. *Epigr.* CXXX 3, *usque adeone sitis puerorum haurire cruorem/*; Claudian. *De bello Getico* 604, *invisum miles sitiens haurire cruorem/.*

172 *ducenda para*] Lit., 'las cosas que deben ser extraídas o evacuadas', id est, *excrementa*. Se trata pues de una braquilogía, por decoro poético, de una expresión médica, *ducenda excrementa* (o, más habitual, *educenda excrementa*); cf., v. gr., Diosc. III 164 (*De ciclamino*), *sedi etiam ad ducenda excrementa in lana apponitur*, 'con una torunda se aplica en el ano para evacuar los excrementos'; Sebastianus Austrius, "Morbus quadragesimus: alvus humida, sive ventris perturbatio, aut alvi fluor': *Cyclamini radicem emplastri modo adpositam, alvum ciere, perhibet, quod idem Dioscor. lib. 2. capi. 153 confirmat, hanc enim sedi ad ducenda excrementa in lana adplicari, profert* (*De puerorum morbis et symptomatis tum dignoscendis, tum curandis, liber*, Lugduni, apud Guliel. Rovil., 1549, p. 253); Alessandro Massaria, *Practica medica*, liber VII, caput XIII: *Gal. variis in locis Clysteria ad varios usus accomodantur, et propterea variis rationibus componuntur, ac primum est vulgaris usus, ad illa ducenda excrementa, quae in intestinis continentur, in quem usus laudat Aetius aquam solam calidam* (Venetiis, apud Robertum Meiettum, 1603, p. 627); *De suppositoriis quoque, et glandibus agendum est… De quo usu mentionem facit Hippoc. I de ratione victus 45. Si virtus fuerit imbecilla, glande utendum… glandes imponuntur ad ducenda excrementa, si illa contineantur in recto intestino, ita ut oporteat tantummodo naturam irritare* (p. 630).

173 *lentore*] *Lentor*, 'viscosidad', es *vox non poetica*; cf. *Syphilis* I 304, *sordens lentore* (nota); I 344, *lentore tenax*.

174-177 *ergo Coryciumque thymum sit cura, thymumque / Pamphylium, thymbrae similis qui durior exit, / prima tibi coxisse, lupique volubile gramen, / foeniculumque, apiumque, et amari germina capni*] Reescribió este pasaje de la *Syphilis* Gadso Coopmans (1746-1810), *Varis, sive Carmen de variolis* 264-265, *ergo cura tibi sit radix barbara Rhei, / aut tenerae Senae frondes, aut germina Rhamni* (Franequerae, apud viduam Gulielmi Coulon, 1783, p. 18,1-2).

174-175 *Coryciumque thymum… thymumque / Pamphylium*] El tomillo. Plinio distingue dos variedades, blanco y negro, y destaca su vínculo con las abejas y la miel (*Nat.* XXI 56-57), que es lo que cantan los poetas (cf. Verg. *Ge.* IV 112 y 270; Hor. *Carm.* IV 2, 27-29; Ov. *Ars* I 96; Lucan. *Phars.* IX 288), que, sin embargo, siempre elogian la miel o el tomillo del Ática (Himeto) y de Sicilia (Hibla), pero nunca de Anatolia (Cilia y Panfilia). Dioscórides, entre otras muchas propiedades terapéuticas, menciona el uso del tomillo como remedio para expulsar flemas del vientre y del pecho (III 36): "Es conocido por todos. Es un matojo leñoso, rodeado de hojitas estrechas numerosas, que tiene en el extremo superior cabecillas de flores de color purpúreo. Crece sobre todo en lugares pedregosos y de poca tierra. Tiene la virtud, bebido con sal y vinagre, de expulsar vientre abajo flemas y similares. Su decocción con miel ayuda a los que padecen de ortopnea y jadeos. Expulsa los gusanos, los menstruos, las secundinas <y los fetos>. Es también diurético. Mezclado con miel en electuario provoca expectoraciones. En cataplasma con vinagre, disipa las inflamaciones recientes, deshace los coágulos de sangre, quita forúnculos y verrugas pensiles. Conviene a los que sufren de ciática aplicado directamente con vino y harina de cebada. Beneficia a los que tienen ambliopía comido como alimento. Es muy útil como condimento también su uso, estando sano" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). La referencia a Cilicia (Córico) y Panfilia, regiones costeras del sur de la península de Anatolia sugieren que tal vez Fracastoro se esté refiriendo aquí al epítimo (*Cuscuta epithymum L.*), que dice Dioscórides (IV 177) que crece en grandes cantidades en Cilicia y Capadocia y es un remedio contra la flatulencia del vientre, para purgar la bilis de abajo, para purgar la flema por abajo, y para purgar humores (bilis negra): "Es flor del tomillo más duro, el que es semejante al orégano cabruno. Las cabezuelas son menudas, ligeras, provistas de unas pequeñas colas como cabellos. Bebido [con miel], purga <por abajo> la flema y la bilis negra. Es particularmente conveniente para los que sufren de bilis negra y para los de los afectados de flatulencia, si se bebe un acetábulo para un peso de 4 dracmas, con miel, sal y un poco de vinagre. Nace en grandes cantidades en Panfilia <y en Capadocia>" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). El comentario que hace Fracastoro en el v. 175, *thymbrae similis qui durior exit*, parece abonar esta identificación, pues reproduce la descripción del epítimo de Dioscórides ('es flor del tomillo más duro, el que es semejante al orégano cabruno [*thymbra*]'). Sobre el *thymbra* ('orégano cabruno' o 'ajedrea'), cf. *supra* v. 150 (nota).

174-176 *sit cura…/…/ prima tibi coxisse*] Para la fórmula, cf. Philibert Michalet, "De opere… F. Jacobi Suarez a Sancta Maria ad lectorem epigramma", v. 4, *hunc sit prima tibi volvere cura librum* (Jacques Suarez de Sainte-Marie, *Conciones*

viginti tres in tria prima Apocalypsis capita, Lugduni, ex officina Iuntarum, 1598, en los preliminares).

176 *lupique volubile gramen/*] Este hemistiquio tuvo fortuna entre los poetas interesados en la botánica; cf. Peter Secundus Lotz, lat. *Petrus Lotichius* (1528-1560), *Ecloga* VI, "Epithalamium in nuptias Ioannis Gulielmi, ducis Saxoniae, et Susannae Dorotheae", v. 447, *buglossusque thymusque lupique volubile gramen/* (*Poemata*, Lipsiae, in officina Ernesti Voegelini, 1561, p. 209,24); René Rapin, S. J. (1621-1687), *Horti* I 468, *foeniculumque, acinumque, lupique volubile gramen* (*Carmina*, T. I, Parisiis, excudebat Sebast. Mabre-Cramoisy, 1681, p. 74; *Hortorum libri IV*, T. II, Parisiis, sumptibus Fratrum Barbou, 1723, p. 111 [*acinosque*]); Francesco Eulalio Savastano, S. J., *Botanica* II, *flosque nitens a sole, lupique volubile gramen/* (*Botanicorum seu institutionum rei herbariae libri IV*, Neapoli, ex officina Novelli de Bonis, 1712, p. 75,14).

176 *lupi*] El lúpulo. Cf. *supra* v. 154 (nota).

177 *foeniculum*] El hinojo. Plinio comenta que gusta mucho a las serpientes, y la describe como un condimento universal (*Nat.* XIX 173, *feniculum anguibus… gratissimum, ad condienda plurima, cum inaruit*) y como un remedio eficaz para la agudeza visual (*Nat.* XX 254): *Feniculum nobilitavere serpentes gustatu, ut diximus, senectam exuendo oculorumque aciem suco eius reficiendo, unde intellectum, hominum quoque caliginem praecipue eo levari. Colligitur hic caule turgescente et in sole siccatur inunguiturque ex melle. [Vbique hoc est] laudatissimus in Hiberia lacrimis fit. Et e semine recenti fit et e radicibus prima germinatione incisis.* Dioscórides, por su parte, amplia el catálogo de sus efectos terapéuticos, como diurético y como remedio, contra las mordeduras de alimañas y perros, para aumentar la secreción de leche, para los desvanecimientos y vértigos, para los dolores o heridas de vejiga y para provocar la menstruación (III 70): "Esta planta, comida, puede provocar la secreción de leche, también su semilla, bebida o cocida con infusión de harina de cebada. La decocción de su cabellera, bebida, es útil para los que sufren del riñón y vejiga por facilitar la orina; conviene a los que han sufrido mordeduras venenosas [bebido] con vino, provoca la menstruación, mitiga el mareo en las fiebres y la quemazón de estómago, si se bebe con agua fría. Sus raíces pulverizadas con miel aplicadas en ungüento son tratamiento para los que han sufrido la mordedura de un perro. El jugo de majar los tallos y las hojas, puesto a secar al sol, se aplica útilmente en las enfermedades oculares relacionadas con la agudeza visual. También se hace jugo, cuando todavía está verde, junto a las hojas, las ramitas y la raíz coincidiendo con la primera germinación, con la misma finalidad que la semilla. En la parte occidental de la península ibérica produce una resina semejante a la goma arábiga: la gente del lugar cosecha el medio del tallo en la floración y lo

acerca al fuego para que con el calor la goma se destile como por sudoración. Esa goma es más eficaz que el jugo para las enfermedades oculares" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

177 *apium*] El apio (*apium graveolens L.*). Según Dioscórides, es analgésico, emético, diurético, un remedio contra el litargirio, contra las inflamaciones oculares, contra la diarrea, contra las mordeduras de alimañas y serpientes, contra la tos y las flatulencias del vientre (III 64): "Apio. Esta hierba conviene para lo que el cilantro; también para las inflamaciones oculares con pan o flor de harina de cebada en emplasto; alivia la quemazón de estómago y las mamas con coágulos de leche, provoca la orina tanto crudo como cocido. Su decocción y la de sus raíces, bebida, contrarresta los venenos mortales, provoca vómitos y retiene el vientre. Su semilla provoca más la orina y es de ayuda a los mordidos por serpientes y a los que han bebido litargirio; también deshace los flatos. Se mezcla además útilmente con remedios contra el dolor, contra mordeduras y afecciones de tos" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

177 *amari germina capni*] La fumitoria, de *fumus* (gr. *capnus*, 'humo') + *terrae*, 'humo de la tierra'. Según Plinio, favorece la nitidez de visión y provoca el lagrimeo (*Nat.* XXV 156): *Similis et nomine et effectu* (scil. *capno truncae*)*, sed alia est capnos fruticosa, praetenera, foliis coriandri, cineracei coloris, flore purpureo. Nascitur in hortis et segetibus hordeaciis. Claritatem facit inunctis oculis delacrimationemque ceu fumus, unde nomen. Eadem evolsas palpebras renasci prohibet*. Dioscórides destaca igualmente que es un remedio eficaz contra la sequedad ocular y para la agudeza visual (IV 109): "Es una plantita matosa semejante al cilantro, tierna en extremo, aunque sus hojas son más blancas y cenicientas, numerosas por todos lados, la flor es purpúrea. Su zumo es acre, agudiza la vista, provoca la lágrima, de donde tomó el nombre. Aplicada a modo de unción, previamente mezclada con goma arábiga, tiene la virtud de no dejar crecer los pelos arrancados de las cejas. La planta en cuestión, comida, provoca una orina biliosa" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

178 *polyporum hirtos imitata filicula cirros/*] El helecho o polipodio. Plinio explica la etimología del nombre griego (*polypódion*) y latino (*filicula*) de la hierba y describe sus efectos terapéuticos como laxante intestinal y purgante para eliminar la bilis y la flema (*Nat.* XXVI 58): *Polypodi, quam nostri filiculam vocant, similis felici, radix in usu, pilosa, coloris intus herbacei, crassitudine digiti minimi, acetabulis cavernosa ceu polyporum cirri, subdulcis, in petris nascens aut sub arboribus vetustis. Exprimitur sucus aqua madefactae, et ipsa minute concisa inspergitur oleri vel betae vel malvae vel salsamento aut cum pulticula coquitur ad alvum vel in febri leniter solvendam. Detrahit bilem et pituitam, stomachum offendit. Aridae farina*

indita naribus polypum consumit. Florem et semen non fert. Dioscórides amplía el catálogo de efectos terapéuticos como remedio eficaz contra las dislocaciones y las grietas entre los dedos (IV 186): "Crece en piedras que tienen musgos y en los tocones de los árboles viejos sobre sus musgos; de un palmo de altura, semejante al helecho, un poco velloso, hendido, aunque no tan sutilmente hendido. La raíz, por debajo de la planta, es vellosa, provista de lazos como los tentáculos del pulpo, del grosor del dedo meñique. Después de pulida, es verde por dentro, acerba al gusto y un tanto dulce, dotada con virtud purgativa. Se administra cocida con gallina, o pescado, o acelga, o malva, [para purgar]. Seca, tomada en polvo mezclada con aguamiel, arrastra la flema y la bilis. La raíz majada, si se aplica en forma de emplasto, es eficaz también para las dislocaciones y las grietas entre los dedos" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

Reformulan este hexámetro (II 178) Paulo Mercato, "De pace inita inter Henricum IV Gall. Regem et Carolum Emanuelem Sabaudiae ducem": *Vndique capreolis imitata filicula cirros/* (*Roma in reditu… Cardinalis Aldobrandini*, Romae, apud Gulielmum Facciottum, 1601, fol. B2v,5); Bernardino Stefonio, S. J. (1560-1620), *Heroica*, Carmen XI, 'Perettina, hoc est aquae felicis nympha': *Capreolisque hirtis imitata filicula cirros/* (*Posthuma carmina*, Romae, typis Ignatii de Lazzeris, 1655, p. 113,30). También lo imitó René Rapin, S. J., *Horti* I 822, *postquam crispatos imitata papavera cirros/* (*Hortorum libri eclogae*, Lugduni Batavorum, ex officina Arnaldi Douda, 1672, p. 25,9).

179 *lymphis tangi renuens adiantus*] El culantrillo (*Adiantum capillus-veneris L.*). Juego etimológico. *Adiantus* en griego significa 'impermeable'; cf. Plin. *Nat.* XXII 62, *aquas respuit*. Plinio, además de explicar la etimología de su nombre griego, y su uso como tinte y acondicionador del pelo, menciona sus usos terapéuticos como diurético, purgante, para las llagas y los cálculos, contra los venenos de serpientes y arañas, contra las escrófulas, contra la alopecia, contra la estranguria, para expulsarlas las secundinas (*Nat.* XXII 62-65): *Aliud adianto miraculum: aestate viret, bruma non marcescit, aquas respuit, perfusum mersumve sicco simile est — tanta dissociatio deprehenditur —, unde et nomen a Graecis alioqui frutici topiario. quidam callitrichon vocant, alii polytrichon, utrumque ab effectu. tinguit enim capillum et ad hoc decoquitur in vino cum semine apii adiecto oleo copioso, ut crispum densumque faciat; et defluere autem prohibet… Vmbrosas petras parietumque aspergines ac fontium maxime specus sequitur et saxa manantia, quod miremur, cum aquas non sentiat. Calculos e corpore mire pellit frangitque, utique nigrum, qua de causa potius quam quod in saxis nasceretur a nostris saxifragum appellatum crediderim. Bibitur e vino quantum terni decerpsere digit. Vrinam cient, serpentium et araneorum venenis resistunt, in vino decocti alvum sistunt. Capitis dolores corona ex his sedat. Contra scolopendrae morsus inlinuntur, crebro auferendi, ne perurant;*

hoc et in alopeciis. Strumas discutiunt furfuresque in facie et capitis manantia ulcera. Decoctum ex his prodest suspiriosis et iocineri et lieni et felle subfusis et hydropicis. Stranguriae inlinuntur et renibus cum absinthio. Secundas cient et menstrua. Sanguinem sistunt ex aceto aut rubi suco poti. Infantes quoque exulcerati perunguuntur ex iis cum rosaceo et vino. Dioscórides, por su parte, amplía el catálogo de efectos terapéuticos, como expectorante de sangre y pus, emético, para la picadura de escorpión, para ablandar el bazo, para las llagas malignas y los cálculos, para provocar la menstruación, para la ictericia (IV 134): "Culantrillo de pozo. Otros 'de bella cabellera' (kallítrikhon)… La decocción de la hierba, bebida, es beneficiosa para aquejados de jadeos, [mala respiración], ictéricos, afectados del bazo, de dificultad urinaria. Deshace los cálculos, restaña el vientre. Es de ayuda para los picados por alacrán, y para el flujo del estómago, si se mezcla con vino y se bebe. Expulsa los menstruos y los restos del parto. Restaña también la expectoración de sangre. Se aplica también, en emplasto, para úlceras malignas y repuebla calvas, disipa también escrófulas. Si se aplica disuelto en lejía, limpia la pitiriasis y las descamaciones. Mezclado con ládano, con aceite de mirto y de azucena <o también con hisopo> y con vino, retiene los cabellos caedizos. Y su decocción mezclada con vino y con lejía es también detersiva [para cualquier descamación del cuerpo o de la cabeza]. Mezclado con el alimento de los gallos y las codornices, los pone enardecidos para el combate. Se planta junto a los apriscos para provecho de los rebaños. Crece en lugares sombríos, en muros húmedos y alrededor de las fuentes" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

180 *sterile asplenum*] El asplenio (*asplenium trichomanes L.*). Plinio explica la etimología de su nombre (*a-splenum*, hierba del bazo') por eficacia de esta especie de helecho para reducir el bazo, y entre los efectos terapéuticos, además de calmar el hipo, provoca esterilidad, de ahí que Fracastoro lo califique de *sterile* (XXVII 34): *Asplenon sunt qui hemionion vocant, foliis trientalibus, multis, radice limosa, cavernosa sicut felicis, candida hirsuta. Nec caulem nec florem nec semen habet. nascitur in petris parietibusque opacis, umidis, laudatissima in Creta. Huius foliorum in aceto decocto per dies XXX poto lienem absumi aiunt; et illinuntur autem eadem. Sedant et singultus. Feminis non danda, quoniam sterilitatem facit*. Dioscórides lo asemeja al culantrillo o *adiantus* (IV 135): "Es semejante al helecho, muy pequeño, con las hojas tenues, en hilera, de uno y otro lado, en forma de lenteja, opuestas unas a la otras sobre los ramillos delgados y acerbos, resplandecientes, negruzcos. Parece que tiene las mismas virtudes que el anterior [*adiantus*]" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

180 *pictam phyllitida*] La escolopendra o lengua de ciervo (*phyllitis scolopendrium*) es una especie de helecho, cuyas hojas, en su envés, tienen soros grandes y

rojizos (de ahí *pictam*) en líneas paralelas entre sí y oblicuas al eje central. Según Dioscórides (III 107), es eficaz contra las picaduras de serpientes, para estreñir (contra la diarrea) y para la disentería: "Emite unas hojas semejantes a la romaza, aunque más alargadas y exuberantes, 6 o 7, rectas, suaves por el haz, por el envés tienen como gusanos finos que cuelgan. Crece en zonas muy umbrías y jardines, su sabor es áspero. No produce ni flor, ni tallo, ni fruto. Sus hojas bebidas con vino son eficaces contra las mordeduras de serpiente. Su zumo, administrado por la boca, beneficia a los cuadrúpedos. Se bebe también contra las disenterías y la diarrea" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

181 *permultis ante diebus*] Prosaismo, tal vez acuñado siguiendo el modelo ciiceroniano *perpaucis ante diebus*; cf. Cic. *Fam.* III 9; *Lael.* IV 14; *Brutus* CXIV [324].

182 *crudumque humorem*] Según el cirujano y médico francés Guy de Chauliac (1300-1368), que sobrevivió a la Peste y escribió el influyente tratado medieval *Chirurgia magna* (1363): "Todo humor que es indigesto, o inobediente a la operación natural de la virtud digestiva y expulsiva, es dicho crudo, y desta manera todo humor que no es (h)ábil a evacuación y expulsión será dicho crudo, y desta crudeza habla Hipócrates en el aphorismo: *Digesta medicari et non cruda, etc.*" (*Inventario o colectorio en cirugía, con la glosa del doctor en cirujía y medicina Joan Falco*, impresso con licencia en Alcalá de Henares por Juan Gracián, 1574, Libro II: 'Del apostema', fol. O4v,a). Se inspiró en este pasaje de la *Syphilis* Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Halieutica*, Liber IX: *humoremque coquunt crudum et frigentia corda/* (Neapoli, ex officina Iacobi Raillard, 1689, p. 223,13); vid. *infra* v. 191, *frigentia corda/* (nota).

183 *scilla… acri*] La escila. La *scillla maritima*, conocida vulgarmente con el nombre de 'cebolla albarrana'. Plinio menciona su uso como medicamento, como vinagre y como condimento para las comidas (*Nat.* XIX 93): *Nobilissima* (scil. *inter bulbos*) *est scilla, quamquam medicamini nata exacuendoque aceto. Nec ulli amplitudo maior, sicuti nec vis asperior. Duo genera medicae, masculae albis foliis, feminae nigris. Set tertium genus est cibis gratum, Epimenidu vocatur, angustius folio ac minus asperum.* (*Nat.* XX 97): *Scillarum in medicina albae et feminae nigrae; quae candidissima fuerit, utilissima erit. Huic aridis tunicis direptis quod relicum e vivo est, consectum suspenditur lino modicis intervallis. Postea arida frusta in cadum aceti quam asperrimi pendentia inmerguntur, ita ne ulla parte vas contingant.* Dioscórides, entre propiedades terapéuticas de la escila, lo elogia como diurético, antihemético y laxante intestinal, como remedio contra las grietas en los pies, contra la disnea y los jadeos, contra la tos, los retortijones, los sabañones, como

digestivo, estomacal, para tratar las picaduras de víbora, la hidropesía, la ictericia (II 171): "Tiene propiedad acre y ardiente. Tostada tiene muchas aplicaciones. Se la rodea de una pasta de masa de harina de espelta o barro y se mete en un horno, o se cubre con brasas, hasta que se ase lo suficiente la masa de harina que la recubre; si, al quitarla, no se ha puesto tierna la cebolla, hay que rodearla con una nueva pasta de masa de harina y barro y haremos lo mismo. Si no se asa así su administración resulta perjudicial, especialmente si se aplica a vísceras. Se asa también en una olla tapada introducida en el horno; se coge de ella la parte del medio, una vez que se ha quitado lo de fuera. Se cocerá, una vez cortada; hay que tirar la primera agua y echar otra hasta que el agua no sea amarga o acre; se seca a la sombra cortada, atravesadas con hilo sus rodajas de forma que no se toquen. Se usa así cortada para hacer vino, vinagre o aceite de cebolla albarrana. Se aplica el interior de la cruda, cocida con aceite o fundida con resina, a las grietas de los pies; cocida con vinagre es cataplasma para mordeduras de víbora. Una o dos cucharadas de una parte de cebolla albarrana tostada con ocho partes de sal tostada triturada se administra en ayunas para ablandar el vientre, para pociones y preparados aromáticos, para enfermos en los que queremos provocar la micción, para hidrópicos, afectados del estómago, a quienes quedan sin digerir los alimentos. Basta el peso de tres óbolos en electuario con miel para la ictericia, para los que tiene retortijones, toses antiguas, jadeos, vómitos. Se cuece con miel y se ingiere para lo mismo. Colabora sobre todo a la digestión. Arrastra lo aglutinado vientre abajo. Si se toma cocida actúa igual para lo mismo. Hay que precaverse de su administración en los casos que exista alguna úlcera interna. Actúa contra las verrugas pensiles y sabañones, tostada y en ungüento. Su semilla molida tomada envuelta condentro de un higo seco o y comida con miel, ablanda el vientre. Es protectora de males colgada entera de las puertas" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

183 *colocynthide amara*] La coloquíntida (*citrullus colocynthis*), planta de la familia de las cucurbitáceas. Plinio cataloga numerosos usos terapéuticos, como purgante de la bilis y las flemas, contra la parálisis, la ictericia (morbo regio), los dolores de dientes y oídos, las fiebres periódicas, la podagra, los apostemata (*Nat.* XX 14-17): *Colocynthis vocatur alia, ipsa plena semine, sed minor quam sativa. Vtilior pallida quam herbacea. Arefacta per se inanit alvum. Infusa quoque clysteribus intestinorum omnibus vitiis medetur et renium et lumborum et paralysi. Eiecto semine aqua mulsa in ea decoquitur ad dimidias; sic tutissimo infunduntur oboli quattuor. Prodest stomacho et farinae aridae pilulis cum decocto melle sumptis. In morbo regio semina eius VII sumuntur et protinus aqua mulsa. Carnes eius cum absinthio ac sale dentium tollunt, sucus vero cum aceto calefactus mobiles sistit. Item spinae et lumborum ac coxendicum dolores, cum oleo si infricetur. Praeterea, mirum dictu, semina eius, si fuerint pari numero, in linteo adalligata febribus liberare dicun-*

tur, quas Graeci periodicas vocant. Sativae quoque derasae sucus tepefactus auribus medetur; caro eius interior sine semine clavis pedum et suppurationibus, quae Graeci vocant αποστηματα. Decoctae autem universae sucus dentium motus stabilit et dolores inhibet; vinum cum ea fervefactum oculorum etiam impetus. Folia eius cum recentibus cupressi contusa et inposita, ipsa quoque tosta in argilla ac trita cum adipe anseris vulneribus medetur. Nec non ramentis corticis recentis podagras refrigerat et ardores capitis, infantium maxime, et ignes sacros vel iisdem strigmentis inpositis vel seminibus. Sucus ex strigmentis inlitus cum rosaceo et aceto febrium ardores refrigerat. Aridae cines inpositus mire combusta sanat. Chrysippus medicus damnabat eas in cibis, sed omnium consensu stomacho utilissimae iudicantur et interaneorum vesicarumque exulcerationibus. Dioscórides, que describe el fruto como "fuertemente amargo" (de ahí el calificativo *amara* de Fracastoro), amplia el catálogo de usos medicinales de la coloquíntida, como remedio para la ciática, la perlesía y los cólicos, como abortivo, y como laxante (IV 176): "La médula del fruto tiene virtud purgativa, si se toman cuatro óbolos cocida con hidromiel, con natrón, con mirra y con miel, en forma de píldoras. Estas pelotas, secas, majadas, se mezclan con utilidad para componer lavativas que se aplican en el caso de los afectados de ciática, perlesía y cólicos, al arrastrar la flema, bilis, raeduras, a veces también humores sanguinolentos. Aplicadas directamente, destruyen los fetos. Son un enjuagatorio contra los dolores de dientes, si a una de ellas se le saca la médula, se cubre con barro, se pone a hervir vinagre [y natrón] dentro de ella, que luego se le da al paciente para que se enjuague. Si se cuece en ella aguamiel o vino dulce y, después de dejarla al sereno, se da a beber, purga los humores gruesos y las raeduras. Sienta mal al estómago. Se aplica también en forma de supositorios, que se hacen con ella, para la evacuación de excrementos. El zumo de la verde, aplicado en forma de fricción, es conveniente en el caso de los afectados de ciática" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

184 *helleboroque gravi*] El eléboro (*veratrum* para los romanos). La juntura es virgiliana; cf. Verg. *Ge.* III 451, *scillamque elleborosque graves nigrumque bitumen* (en combinación con la escila, como en Fracastoro). Se le da el nombre 'eléboro' a bastantes plantas acres y venenosas muy empleadas en medicina, especialmente para sanar la locura. Entre las distintas especies se distinguen dos variedades principales: el eléboro negro (*helleborus orientalis*) y el eléboro blanco (*veratrum album*). Plinio (*Nat.* XXV 47-61) trata de todas estas variedades y de sus múltiples usos medicinales tanto del eléboro negro (54-55) como del blanco (56-589, en especial como purgante y como remedio para la insania y la epilepsia o morbo comicial). Dioscórides amplia el catálogo de usos terapéuticos tanto del eléboro blanco (IV 148) como del negro (IV 162). Ambos son eficaces como heméticos y abortivos, y para provocar las menstruaciones y purgar la bilis y la flema vomitando. El eléboro blanco es, además, eficaz contra las cataratas y para expulsar

humores; el elébroro negro, contra la lepra y los albarazos, la sarna, las excrecencias dérmicas, el dolor articular, las fístulas, los zumbidos de oído, la pleuritis, los dolores de dientes, la hidropesía, la melancolía y las enfermedades mentales en general. En cuanto al calificativo virgiliano *gravis*, no es posible determinar si se debe al mal olor que exhala una variedad de eléboloro (*helleborus foetidus*) o a los efectos onerosos, malsanos o severos que su ingesta produce. De hecho, su recolección provocaba un fuerte dolor de cabeza, según Plinio (*Nat.* XXV 50, *caput adgravans maxime*) y Dioscórides (IV 162): "Hay que arrancarlo con presteza a causa de la pesadez de cabeza que se produce de su extracción, por lo que quienes lo arrancan comen preventivamente ajos y beben vino con antelación a su labor, poniéndose [así] en disposición de no recibir daño" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

184-187 *necnon quae in litore surgens, / qua ludit maris unda, ter evariata colorem, / ter flores mutata die, rem nomine signat, / herba potens radice*] El tripolio, nombre que le dieron los griegos porque 'cambia tres veces' (de color a lo largo del día). Plinio menciona, como Fracastoro, su afición por la costa del mar, y destaca su uso terapéutico para los hepáticos (*Nat.* XXVI 39): *Tripolion in maritimis nascitur saxis, ubi adludit unda, neque in mari neque in sicco, folium isatis crassiore, caule palmum alto, in mucrone diviso, radice alba, odorata, crassa, calidi gustus. Datur hepaticis in farre cocta. Haec herba eadem videtur quibusdam quae polium, de qua suo loco diximus.* Dioscórides explica la etimología de su nombre griego, y destaca el uso terapéutico de su raíz como diurético y como antídoto contra los venenos (IV 132): "Crece en lugares costeros al mar que éste inunda y luego abandona: no está ni en tierra seca ni en el mar. Tiene las hojas parecidas a las del glasto, [secas], aunque más gruesas, un tallo de un palmo, hendido por la parte de arriba. Se dice que su flor cambia de color tres veces al día: por la mañana, blanca; al mediodía purpúrea, y, por la tarde, roja. Su raíz es blanca, bienoliente, ardiente al gusto, la cual, bebida una vez diluida en vino, en cantidad de 2 dracmas, purga el agua vientre abajo y provoca la orina. Se desmenuza también para la confección de antídotos de venenos" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

185 *evariata*] El verbo *evariare* no es propio del latín clásico; es una acuñación propia del humanismno científico; cf. v. gr. Francesco Buonamici, *De motu* IV 38: *omnia haec motus evariare possunt, seu naturales sint, sive animales, sive etiam violenti* (*Motu libri X*, Florentiae, apud Bartholomaeum Sermartellium, 1591, p. 411C); Martín Antonio del Río, S. J., *Disquisitionum magicarum libri sex*, lib. IV, caput III, quaestio I: *Astrorum omnium actiones evariare facit* (Lugduni, apud Ioannem Pillehotte, 1608 [= Lovanii, 1599], p. 298F); Francisco Vallés, *Methodus medendi*, lib. III, caput V: *Sed praeter temperamentum considerantur in parte*

quadam, quae curationem non parum faciunt evariare (Lovanii, Typis Hieronymi Nempaei, 1647, p. 196,2-5).

186 *rem nomine signat*] Para la formulación, cf. Verg. *Aen.* VII 3-4, *ossaque nomen / Hesperia in magna… signat*; Ov. *Met.* VIII 540-541, *signataque saxa / nomine*; *Fasti* II 862, *signataque tuo nomine mensis adest*; Stat. *Silv.* I 4, 59, *signat Apollineo sanctos cognomine lucos*; y, sobre todo, Mart. IX 16, 4, *nomine qui signat tempora verna suo* (dicho de Earino [< *Ear* = primavera]).

187 *herba potens radice*] Para la formulación, cf. Ov. *Her.* VI 147-148, *quaecumque herba potens ad opem radixque medenti / utilis in toto nascitur orbe, mea est*. Para *potens* + ablativo, cf. Verg. *Aen.* I 531, *terra antiqua, potens armis atque ubere glebae*. La fórmula es habitual en Plinio; cf. *Nat.* XXIII 1, 12, *passum ex uvis contra hemorrhoida potens*; XXV 10, 8, *herba potens adversus ranas*.

187 *suum cui zinziber adde*] El jengibre (lat. *zingiberi*). La raíz del jengibre se utiliza desde hace mucho tiempo en la medicina popular como condimento y como medicamento eficaz. En China, el jengibre se conoce al menos desde la dinastía Zhou (siglo XI a.C., año 221 a.C.). Plinio destaca que se produce en Arabia y en la Troglodítica, y que es una hierba pequeña de raíz blanquecina (*Nat.* XII 28). Dioscórides, entre sus propiedades terapéuticas, menciona que tonifica el estómago, ayuda a la digestión, ablanda el viente, y es componente de muchos antítodos, y un remedio eficaz para las cataratas (II 160): "Es una planta concreta que se produce sobre todo en la región de Arabia de los trogloditas; usan su brote tierno para muchas funciones, como nosotros la ruda y la cuecen en pociones y mezclan en decocciones. Sus raicillas son pequeñas, como las de la juncia, blanquecinas, con sabor a pimienta y con buen olor. Elige las no agusanadas; en efecto algunos la conservan salada porque se pudre con facilidad y la transportan en recipientes hacia Italia; es apropiada para comerla, pero hay que tomarla salada. Tiene propiedad calorífera, digestiva, emoliente del vientre moderadamente, buena para el estómago. También es eficaz para las opacidades de las pupilas y se mezcla en antídotos. En conjunto se parece bastante en sus propiedades a las de la pimienta" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

188 *anguineum cucumin*] El cohombro amargo, pepinillo del diablo o elaterio. El fruto del cohombro es largo y retorcido, como una culebra, de ahí el calificatico *anguineum* que le aplica Fracastoro y que ya explicaba Plinio en el largo pasaje dedicado a esta planta (*Nat.* XX 5-9): *Multi hunc esse apud nos, qui anguinus vocetur, ab aliis erraticus* (XX 9). Plinio trasmite un amplio catálogo de usos terapéuticos: como purgante –aunque en gran dosis mata (*copiosus necat*)-,

como abortivo, para la tiña, la hidropesía, la ictericia, la podagra, la lumbalgia, la picadura de escorpión, para las articulaciones y para los lunares y pecas de la cara. Dioscórides amplia el católogo de usos terapéuticos del pepinillo del diablo, como remedio eficaz para la ciática, las excrecencias dérmicas, los furúnculos, los albarazos, la lepra, el dolor de oído y dientes, las inflamaciones, y la gota (IV 150): "Instilado el zumo de sus hojas en los oídos, viene bien contra las otalgias. Su raíz, aplicada en forma de emplasto, mezclada con harina, disuelve toda hinchazón antigua. Colocada encima de los furúnculos, tras mezclarla con resina trementina, los resquebraja; cocida con vinagre y aplicada en forma de emplasto, es útil contra la podagra. Su decocción es un fomento contra las ciáticas y un enjuagatorio contra los dolores de dientes. Su raíz, seca y majada, es detersiva de albarazos, lepras y excrecencias cutáneas; clarifica las cicatrices oscuras y las manchas del rostro. También el zumo de su raíz, en una cantidad de óbolo y medio por lo menos, y la corteza, en cantidad aproximada de la cuarta parte de un acetábulo purgan la flema y la bilis y sobre todo en el caso de los hidrópicos sin hacerles daño al estómago [hace esa purga]. Es menester tomar media libra de la raíz y majarla en mezcla con dos sextarios de vino, especialmente de vino mezclado con resina, y administrar 3 ciatos de ello a los hidrópicos, en ayunas, durante 3 días, hasta que la hinchazón se reduzca suficientemente" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

188 *Nabathaeaque tura*] El árbol del incienso (gr. *líbanos*). Según Plinio (*Nat.* XII 51-65), sólo se produce en Arabia, y ni siquiera en toda Arabia (XII 51), y desde allí se tranportaba en largas caravanas de camellos hasta Gaza, donde se embarcaba para comerciarlo por todo el Imperio. En esta ruta comercial un punto crucial, donde se almacenaba el incienso y otras mercaderías, era la ciudad de Petra, capital del reino nabateo; de ahí el calificativo *Nabathaea* que Fracastoro le aplica al incienso. Dioscórides distingue dos tipos de incienso, el arábigo y el índico, y pasa revista a las propiedades terapéuticas del incienso: contra inflamación de mamas, las cataratas, las contusiones oculares, las descamaciones, el dolor de oídos, las quemaduras, los sabañones, como expectorante de sangre y pus, para contener las hemorragias, fortalecer el vientre, para heridas en la cabeza, para las mordeduras, para la ronquera, para la piel y las quemaduras, para los panadizos y para cicatrizar llagas y heridas (I 68): "Tiene virtud de constreñir, de calentar, de limpiar las opacidades de las pupilas, de rellenar las cavidades de las llagas, de cicatrizar y de pegar las heridas sangrantes, de contener todo tipo de hemorragia incluida la procedente de las meninges. Una hila suave empapada en leche alivia también las <úlceras> malignas del ano y de las demás partes, y aplicado como ungüento acompañado de vinagre y pez, elimina las verrugas vermiculares en sus comienzos y las excrecencias cutáneas. Cura también las quemaduras de fuego y

los sabañones acompañado de grasa de ganso o de cerdo. Combinado con natrón y aplicado raspando, cura descamaciones; con miel, los panadizos, y, con pez, las contusiones de oídos; para los demás dolores de oídos, vertido con vino dulce. Es de utilidad aplicado como ungüento, con tierra de Cimolos y aceite de rosas, para las mamas inflamadas por partos. Se mezcla también con provecho en los remedios para la tráquea y en los intestinales. Bebido es beneficioso para los que escupen sangre. Pero bebido por los sanos produce locura y bebido en cantidades considerables con vino llega incluso a producir la muerte" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

189 *myrrham*] La mirra, sustancia resinosa aromática con propiedades medicinales. Se obtiene haciendo una incisión en la corteza del árbol *Commiphora myrrha*, de la cual exuda una resina gomosa. Como el incienso, se producía en Arabia y son varias sus especies; cf. Plin. *Nat.* XII 66-72. Era muy valorada en la Antigüedad, ya que era uno de los componentes para la elaboración de perfumes, incienso, ungüentos y medicinas. En la época del Imperio Romano se utilizaba como anestésico para los moribundos, y se solía dar mezclada con vino. Dioscórides cataloga sus muchos usos terapéuticos: como abortivo, laxante intestinal, contra la tracoma, la tos, las cataratas, las contusiones oculares, los leucomas, los dolores de pecho, el catarro, para desopilar la matriz, para expulsar parásitos (lombrices, tenia), para las fiebres, para fortalecer la dentadura, para los ganglios, las mordeduras, las heridas supurantes, para la garganta y la ronquera, para la disentería, la ortopnea, la pleuritis, para provocar la menstruación y para tratar las úlceras oculares (I 64): "Tiene virtud calorífica, soporífica, cicatrizante, desecativa, astringente. Ablanda y desopila la matriz cerrada, arrastra los menstruos y los fetos si se aplica intensamente con ajenjo o con una infusión de remojo de altramuces, o con zumo de ruda. Se toma a modo de píldora la cantidad de un haba contra la tos duradera, ortopnea , dolor de costado y de pecho, fluidez de vientre y disentería. Elimina también los escalofríos febriles dos horas antes del ataque, tras mezclarla con pimienta y agua, bebida en cantidad de un haba. Y colocada debajo de la lengua y desleída sacando su jugo, elimina las asperezas de la tráquea y la ronquera. Mata también las lombrices y se mastica contra el hedor de boca, y con alumbre líquido se aplica en forma de ungüento para [dolores de] sobacos. Aplicada en forma de líquido de enjuague y acompañada de vino y aceite, fortalece los dientes y las encías. Cicatriza las heridas de la cabeza si se espolvorea. Y extendida en ungüento con carne de caracol cura las contusiones de los oídos y los huesos descarnados; acompañada de meconio, castóreo y glaucio cura sus supuraciones e inflamaciones. Tras mezclarla con canela de China y con miel se aplica como ungüento contra los acnés de la cara; con vinagre erradica excrecencias cutáneas; y aplicada en forma de unción tras mezclarla con ládano, vino y aceite de mirto, fortalece los cabellos caedizos. Ablanda también los cata-

rros duraderos si se untan los conductos nasales con una pluma mojada en ella. Rellena también las llagas de los ojos, limpia los leucomas y las opacidades de las pupilas y erradica los tracomas. Se produce de ella también un hollín de manera semejante al del incienso, como indicaremos someramente, que va bien para las mismas aplicaciones" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

189 *bdelam*] El bedelio. Es una gomorresina procedente de árboles burseráceos. Según Plinio (*Nat.* XII 35), se produce en Arabia, pero también en Bactriana, India Media y Babilonia. Dioscórides cataloga sus efectos terapéuticos: abortivo, diurético, contra la tos, las flatulencias del vientre, los espasmos, los tumores, para las lesiones de nervios y tendones, las mordeduras de alimañas, para desopliar la matriz, para la garganta, las anginas y la úvula, para la pleuritis y los cálculos, y para tratar abscesos (I 67): "Tiene virtud calorífica, emoliente, disolvente de durezas, hinchazones de garganta y abscesos purulentos, si se ingiere envuelto en saliva en ayunas. Aplicado y en sahumerio, desopila también la matriz. Arrastra los embriones y todo humor acuoso. Bebido deshace los cálculos y arrastra la orina; se administra con provecho a los que sufren de tos y a los mordidos por alimañas venenosas. Es bueno contra roturas internas, espasmos, dolor de costado y ventosidades. Se mezcla también en emplastos emolientes que son adecuados contra las durezas y los nudos tendinosos. Se prepara majándolo disuelto en vino o agua caliente" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

189 *hammoniacique liquorem*] La goma amoníaca. Según Plinio (*Nat.* XII 107), debe su nombre al oráculo del templo de Amón en Libia, donde nace la planta herbácea, *metopon*, cuyos tallos y ramas segregan esta gomorresina. Plinio, que elogia su eficacia para ablandar, calentar, deshacer y disolver, enumera sus virtudes terapéuticas (*Nat.* XXIV 23): *Similis hammoniaci natura atque lacrimae, probandae ut diximus. Mollit, calefacit, discutit, dissolvit. Claritati visus in collyris convenit, pruritum, cicatrices, albugines oculorum tollit, dentium dolores sedat, efficacius accensum. Prodest dyspnoicis, pleuriticis, pulmonibus, vesicis, urinae cruenae, lieni, ischiadicis potum — sic et avlum solvit —, articulis et podagrae cum pari pondere picis aut cerae et rosaceo coctum. Maturat panos, extrahit clavos cum melle; sic et duritias emollit; lieni cum aceto et cera Cypria vel rosaceo efficacissime inponitur. Lassitudines perungui cum aceto et oleo exiguoque nitro utile.* Dioscórides, por su parte, menciona su efectividad como abortivo, como laxante intestinal, para la ciática, las calcificaciones, contra la consunción y el agotamiento, contra la disnea y los jadeos, contra los leucomas, los tumores, el dolor articular, la epilepsia, la ortopnea, para el hígado y el bazo (III 84): "Se da en Libia en la región del templo de Amón, es el jugo de un árbol que tiene aspecto de cañaheja. Tiene propiedad calorífera,

de reblandecer, absorbente, de eliminar durezas y tumoraciones; suelta el vientre por lo que también <arrastra los fetos y reduce el bazo si se toma bebida 1 dracma con vinagre>; mitiga los dolores de articulaciones y caderas. Ayuda también a los que sufren jadeos, ortopnea y epilepsia, a los que tienen exceso de líquido en el tórax si se chupa con miel o se toma en papilla con infusión de harina de cebada. Expulsa la orina sanguinolenta. Limpia los leucomas de los ojos y disuelve las asperezas de los párpados. Desleído en vinagre y aplicado directamente hace cesar los endurecimientos que afectan a bazo e hígado. Deshace las calcificaciones de las articulaciones en cataplasma con miel o mezclado con pez. También es eficaz en ungüento contra los agotamientos y las ciáticas; mezclado con vinagre, natrón y aceite de alheña es un remedio contra el agotamiento" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

190 *lacrimam panaceam*] El opopónaco (otros, opopánax), 'licor de pánace'. Para la juntura *lacrima panacea*, 'la lágrima que todo lo cura', cf. Colum. X 103, *nunc medica panacem lacrima*. Es una resina aromática que exuda de la *Panacea heraclia*. Dioscórides describe el árbol y los efectos terapéuticos de la gomorresina (III 48): "Su virtud es calorífera, productora de humores finos, emoliente, por lo que conviene para las tiritonas y las fiebres periódicas, convulsiones, desgarros, dolores de costado, toses, retortijones, estrangurias, comezones de vejiga, si se bebe con aguamiel o vino. Si se introduce con miel, provoca la menstruación, mata los fetos y disipa las flatulencias y durezas de matriz. Es también un ungüento para la ciática. Es componente de medicinas contra el abatimiento y dolores de cabeza. Cerca y rompe el carbunco, conviene en cataplasma a los gotosos con pasas de uva. Reduce los dolores de dientes metido en las caries y es un ungüento para la agudeza visual. Mezclado con pez es el mejor emplasto para los mordidos por rabiosos. Su raíz raída y aplicada en la matriz expulsa el feto, actúa contra las úlceras antiguas, hace crecer la carne en huesos desguarnecidos, pulverizada y aplicada en emplasto, con miel en ungüento. Su simiente con ajenjo provoca la menstruación, con aristoloquia es apropiada para picaduras venenosas y contra los sofocos uterinos si se bebe con vino" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

190 *lacrimam*] Δάκρυον, 'lágrima' es el vocablo con el que Dioscórides designa la gota o goma que exuda naturalmente de las plantas o fluye del tronco tras una incisión; cf. v. gr. *dákryon aithipoikês*, 'lágrima de acebuche' (I 105,6). La imagen visual pasa a la lengua latina; cf. Verg. *Ge.* IV 160, *narcissi lacrimam*; Ov. *Met.* XV 394, *turis lacrimis*; Plin. *Nat.* XI 14, *e lacrimis arborum quae glutinum pariunt*; XIX 162, *e lacrima caulis sui nascitur* (*hipposelinum*). Cf. asimismo *infra* II 200, *myrrhae lacrimae*.

190 *dulci Colchica bulbo*] El cólquico. Planta de tres o cuatro hojas planas, lanceoladas y derechas, flores de color rosa, con sépalos y pétalos de igual forma y color, soldados en forma de tubo largo y delgado, y fruto en cápsula, parecido a una nuez; tiene un bulbo semejante al del tulipán. La raíz del cólquico se emplea en medicina. Fracastoro describe el cólquico en su tratado de Botánica: *Colchicum aliqui Effemeron, aliqui Bulbum agrestem, moderniores Hermodactilum vocant. Foliis constat Bulbi carnosioribus, ab radice tribus aut quattuor per* (et) *terram stratis, inter quae, iuxta radicem, parvus quasi cucumis, extuberat caulis e complexu foliorum, cubitalis. Flos Croco persimilis colore et forma, serotinus, circa autumnum erumpit, quum folia delituere nec e tota planta aliud quam flos extra emicat; ob quam similitudinem nonnulli sylvestrem Crocum appellabant. Radix bulbacea, extra nigra, intus exalbida. Nascitur in sylvestribus pratis et nemoribus; provenit precipue in Mesenia* (sic) *et Colchide* (Francesco Pellegrini, *Scritti inediti di Girolamo Fracastoro*, Verona: Edizioni Valdonega, 1955, pp. 387-388). Dioscórides distingue el *Ephemeron* del *Colchicum* por la toxicidad de éste último, que puede resultar mortal "al igual que los hongos", y precisa que la raíz o bulbo del cólquico es 'tierna y llena de licor, dulce', de ahí el calificativo de Fracastoro *dulci… bulbo* (IV 83): "Cólquico. Al final del otoño echa una flor blanca parecida a la del azafrán, luego unas hojas semejantes a las del bulbo comestible, aunque más grasas; su tallo es de un palmo, provisto de un fruto color fuego, una raíz de corteza rojiza tirando a negra, la cual, si se la pela, se descubre que es blanca y tierna y llena de licor, dulce. El bulbo tiene en el medio una hendidura por la que sale la flor. La mayor parte de esta planta nace en la Cólquide y en Mesenia. Si se come su raíz, produce la muerte por ahogo, al igual que los hongos. La hemos descrito aquí para que no se coma inadvertidamente como si del bulbo comestible se tratara. Pues, paradójicamente, es atractiva para los inexpertos por su placentero sabor. A los que la han comido les auxilian todos los remedios que existen contra los hongos y también la leche de vaca, si se toma bebida. De manera que, si hay de ésta, no es menester ningún otro remedio" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). Del *Ephemeron* dice Dioscórides (IV 84): "Su raíz, si se emplea en enjuague, es un remedio contra los dolores de dientes. Las hojas, cocidas en vino y aplicadas como emplasto resuelven hinchazones y furúnculos que aún no tienen líquido".

191-222: Fomentos y cataplasmas. Fracastoro desestima los ungüentos a base de cáusticos y recomienda remedios más suaves que entrañen menos riesgo, y pasa revista a todo el catálogo de especias aromáticas, en su mayoría exóticas, que secan, limpian, desinflaman y calman, tal como hace igualmente en *De contagione* III 10: *Si igitur una haec curatio sufficere videatur, reliquis parcemus. Sin autem non sufficere, ut profecto per plurimum accidit, ubi aut inveteratus sit morbus, aut materia crassior et tenacior, tum alia tentare remedia oportet. Quare et reliqua*

examinemus. Sunt qui statim ad inunctiones se illas transferunt, quae e causticis fiunt. Quod et primis temporibus maxime factitabant. Sed certe satius ego existimo illa prius experiri, quae et minus acerba sunt et nullius periculi, quod quidam felici satis successu saepe fecere, post purgationes aromatica quaedam exhibentes, quae tum exsiccant et abstergunt, tum subtiliant et confortant. Talia sunt calamus aromaticus, macer, agalochum, casia, zedoaria, zinziber, schinanthum, iris, et alia quorum decoctum mire videtur conferre. Aliqui solo ligno iuniperi multos sanavere, alii cupresso, alii citro sola, quorum scobe non alio utuntur modo, quam quo et guaiaco (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 71r,28-71v,3).

191 */his actis*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* VI 236, */his actis, propere exsequitur praecepta Sibyllae*; XII 813, */his actis, aliud genitor secum ipse volutat.*

191 *frigentia corda/*] Cláusula hexamétrica ya documentada antes varias veces en Giovanni Baptista Mantuano (1447-1516); cf. *De calamitate suorum temporum* I 1222, *somnifero languore premit frigentia corda/* (*Omnia opera*, impressum Bononiae, per Benedictum Hectoris, 1502, fol. CXXXIVv,14; *Novem F. Baptiste Mantuani… opera*, [Parrhisiis], venundantur ab Joanne Parvo et ipso Ascensio, 1507, fol. CCLXXVIIIv,24; *Primus operum B. Mantuani Tomus*, Parrhisiis, Iehan Petit, 1513, fol. XLr,7); *Nicolaus Tolentinus ad Ioannem Tolentinatem, equitem auratum*, I 625, *pituitae vero faciunt frigentia corda/* (*Vltima pars operis Baptiste Mantuani,* [en colofón] impressum in Florentissima Lugdunensi civitate, solertia Stephani de Basignana, in officina Bernardi Lescuyer 1516, fol. B2v,25); I 683-685, *flavae dominatur et atrae / bili opifex, potis est etenim frigentia corda / inflammare* (*ibid.*, fol. B3v,20). Se hacen eco de la cláusula hexamétrica el jesuita bohemio Jacobo Pontano (1542-1626), *Elegiarum liber Primus*, *Elegia* 13, *ignibus arderent hominum frigentia corda/* (*Poeticarum Institutionum libri III*, Ingolstadii, ex typographia Adami Sartori, 1600, editio tertia, p. 303,13); Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Halieutica*, Liber IX: *humoremque coquunt crudum et frigentia corda/* (Neapoli, ex officina Iacobi Raillard, 1689, p. 223,13). Giannettasio vuelve a emplear la juntura en *Bellica*, Liber VIII: *et vires animi, et frigentia corda fovere* (Neap. apud Iac. Raillard, 1699, p. 164,24).

193 *extinguere pestem/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta de nuevo en Giovanni Antonio Taglietti, *Ecloga nautica Idmon*: *Vndanti lympha manibusque extinguere pestem/* (Brixiae, apud Vincentium Sabbium, 1571, fol. B3r,21); Pietro Angèli Bargeo (1517-1596), *Syrias*, lib. I: *quadrupedesque feras grassantem extinguere pestem/* (Florentiae, apud Philippum Iunctam, 1591, p. 28,5). Giulio Cesare Stella (1564-1624) también se hizo eco de esta juntura fracastoriana en la primera redacción del pasaje de *Columbeis* II 15-19, pues donde en la *editio Ro-*

mana de 1589 (apud Sanctium et soc.) se lee *effusis furat, exitium restinguere cives* (v. 16), en la *editio princeps* de 1585 (Londinium, apud J. Wolfium) podemos leer impreso *flamma voret tota serpentem extinguere pestem/* (lectura igualmente documentada en el Ms. de la Biblioteca Nazionale Centrale de Florencia, *Magliabecchi* VII 1183, ff. 35-79); la juntura *serpentem… pestem* también es fracastoriana (cf. *infra* II 244); sobre las variantes del pasaje de la *Columbeis* de Stella, cf. Javier Sáncrez Quirós, *Julio César Stella. La Columbeida*, Alcañiz: Instituto de Estudios Humanísticos-Madrid: SCIC, 2010, p. 108.

195 *animum ad… / vertere*] Tmesis (= *animadvertere*).

196 *ténvia sémina cáecae/*] Para la consonantización de *ténvia*, cf. *Syphilis* I 252, *ténvibus áuris/* (nota).

197 *illa quidem consueta modis inserpere miris*] Para la imagen fracastoriana de la sigilosa serpiente para ilustrar el modo en que los gérmenes de la sífilis se propagan 'serpenteando' por entre sus incautas víctimas, cf. *Syphilis* II 75 *serpentem tacite valuit per viscera labem* (nota) y 244, *serpentem… pestem*.

197 *modis… miris/*] La expresión *miris modis* pertenece originalmente al campo de los espíritus, fantasmas, visiones y otras cosas inexplicables; cf. Pl. *Merc.* 225; *Mil.* 539; *Rud.* 593. Lucrecio la adaptó, en anástrofe, a la lengua poética; cf. *Nat.* I 123, *simulacra modis pallentia miris/*. Virgilio la tomó *verbatim* de Lucrecio en *Ge.* I 477, *ingens, et simulacra modis pallentia miris/*, y luego la hizo suya en otros cinco pasajes, conservando siempre la anástrofe y reservando siempre *miris* para la cláusula del hexámetro: *aestuat, et visenda modis animalia miris/* (*Ge.* IV 309); *coniugis; ora modis attollens pallida miris/* (*Aen.* I 354); *multa diu concreta modis inolescere miris/* (*Aen.* VI 738); *multa modis simulacra videt volitantia miris/* (*Aen.* VII 89), *ora modis Anchisiades pallentia miris/* (*Aen.* X 822).

200 *myrrhae*] Cf. *supra* II 189 (nota).

200 *tura*] Cf. *supra* II 189 (nota).

200 *lacrimae*] Cf. *supra* II 190 *lacrimam* (nota).

201 *cedrus*] El cedro. Plinio (*Nat.* XIII 52-52) distingue entre el cedro mayor y el cedro menor, que crece en Licia y Fenicia, y afirma que la resina de cedro era muy alabada y que en Roma las estatuas de los dioses y los artesonados de los templos se hacían con madera de cedro por ser muy resistente y duradera (*ex hac resina laudatissima. Maximae vero ipsi aeternitas, itaque et simulacra deorum ex*

ea factitaverunt); del cedro grande se extrae la resina llamada *cedria*, un remedio eficaz para el dolor de dientes (*Nat.* XXIV 19). Dioscórides también distingue un cedro grande y otro pequeño (I 77): "El cedro es un árbol alto del que se recoge la resina llamada 'cedria' (kedría). Tiene un fruto como el de la sabina <pero con un tamaño mucho más pequeño. Nace también otro cedro pequeño, espinoso,> que produce un fruto como el del enebro del tamaño del mirto, redondeado" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). La madera de cedro tiene tiene un olor peculiar (cf. Verg. *Ge.* III 414, *odoratam… cedrum*) y la cualidad de ahuyentar a insectos y gusanos, y el aceite natural aromático que se obtiene del cedro tiene cualidades antisépticas y medicinales (cf. Cels. V 18, 35; Col. VI 32, 1) y se untaba el pergamino de los libros más lujosos para protegerlos de la humedad y las polillas (cf. Hor. *Ars* 332, *speramus carmina fingi posse linenda cedro*; Ov. *Tr.* I 1, 7; Pers. I 42, *cedro digna locutus*; Mart. III 2, 7, *cedro… perunctus* (scil. *libellus*).

201 *aspalathus*] El aspálato, planta de la que se extrae un aceite aromático. Plinio afirma que crece en Egipto, Ascalón de Judea y Chipre (*Nat.* XII 110), describe la planta (XXIV 11-112) y, entre sus propiedades terapéuticas, lo describe como abortivo, como remedio contra la ocena (rinitis crónica atrófica), contra las úlceras o aftas de la boca, para las úlceras de genitales, para la ragadía o grietas en las manos, para la stranguria, para extreñir, contra la diarrea (113): *Sanat taetra oris ulcera et ozaenas, genitalia exulcerata aut carbunculantia, item rhagadia, inflationes potu discutit et strangurias. Cortex sanguinem reddentibus medetur. Decoctum eius alvum sistit.* Dioscórides también describe las especies de apálato y amplía el catálogo de usos terapéuticos, como diurético, expectorante de sangre y pus, como remedio contra las flatulencias del vientre y para llagas malignas, invasivas (I 20): "Es una mata leñosa provista de muchas espinas, que nace en Nisiro, Siria y Rodas, de la cual se sirven los destiladores de perfumes para espesar ungüentos aromáticos… Tiene virtud calorífica con astricción, por lo que, cocido en vino y en irrigaciones es bueno para las aftas; en lavativas, lo es para las impurezas y úlceras invasivas de los genitales y para las ocenas, y en supositorio vaginal arranca los fetos. Su decocción, bebida, estriñe el vientre y la expectoración de la sangre de cualquier origen, y resuelve la dificultad urinaria y las flatulencias" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

201 *immortalisque cupressus*] El ciprés (gr. *Kypárissos*). Plinio (*Nat.* XVI 213-217) elogia la longevidad del ciprés, razón por la cual los templos de los dioses se construían con madera de ciprés; de ahí también el calificativo *immortalis* que le asigna Fracastoro. Plinio, asimismo, clasifica su resina con las del terebinto, el alerce y el lentisco (*Nat.* XXIV 32-33). Dioscórides describe sus amplios usos terapéuticos, como remedio eficaz contra el herpes, las inflamaciones oculares, la

erisipela, la tos, los pólipos nasales, como expectorante de sangre y pus, para el carbunco, para fortalecer el estómago, para contener las hemorragias, para extreñir (contra la diarrea), para las mordeduras, la disentería, la ortopnea, los dolores de vejiga, para tratar las hernias intestinales, para las uñas sarnosas (I 74): "El ciprés astringe, enfría, sus hojas bebidas tras mezclarlas con vino dulce y un poco de mirra son beneficiosas contra la fluxión de la vejiga y las dificultades urinarias. Sus frutos, como pelotas verdes, majados y bebidos con vino van bien contra la expectoración de sangre, la disentería, la fluxión de vientre, la ortopnea y las toses. Y su decocción produce los mismos efectos. Majados con higos secos molifican las durezas y curan los pólipos del interior de las fosas nasales. Cocidos con vinagre y majados con altramuces extirpan también las uñas sarnosas. Aplicados en forma de emplasto reducen también las hernias intestinales. Sus hojas producen los mismos efectos. Se cree que sus frutos con su cabellera aplicados en sahumerio ahuyentan los mosquitos. Sus hojas majadas y aplicadas en forma de emplasto cicatrizan las heridas y también sirven para detener la sangre. Majadas con vinagre tiñen los cabellos. Se aplican en cataplasma, por sí mismas y mezcladas con harina de cebada, contra erisipelas, herpes, carbuncos e inflamaciones de ojos. Mezcladas con cerato y aplicadas, fortalecen el estómago" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). Para la dimensión trascendental del ciprés (*immortalis cupressus*), cf. *Syphilis* II 332, *atrae… cupressi* (nota).

202 *calamo… redolente*] El cálamo aromático. Plinio lo asemeja al junco aromático (*Nat.* XII 104), y destaca su aroma a rosa y sus propiedades terapéuticas como diurético y antinflamatorio, y para los opistotónicos (XXI 120): *Est autem rotundus, vinosae mordacitatis ad linguam; sincerus in confricando odorem rosae emittit rubentibus fragmentis. Discutit inflationes, ob id stomacho utilis bilemque reicientibus. Singultus sedat, ructus movet, urinam ciet, vesicae medetur. Ad muliebres usus decoquitur. Opisthotonicis cum resina arida inponitur excalfactoria vi.* Dioscórides destaca además su eficacia contra la estranguria, la tos y la hidropesía, y para provocar la menstruación y para el riñon en general (I 18): "Nace en la India… Bebido, tiene el poder de mover orinas, por lo cual, una vez cocido con semilla de grama o de apio, y bebido, es apropiado para los hidrópicos y nefríticos, para los afectados de estranguria y para los desgarros. Si se bebe o se aplica directamente, provoca la menstruación. En sahumerio, tanto por sí solo como mezclado con resina trementina, cura la tos, aspirando por la boca el humo que vaya saliendo a través de una caña. Se cuece también para baños de asiento de las mujeres [y lavativas]. Se mezcla también con emolientes y vaporizaciones para proporcionarles buen olor" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). Se hizo eco de la juntura *calamo… redolente* el poeta y médico parisino François Duport, lat. *Franciscus Portus* (1540-1624), *Medica*

Decas, liber IX: *Non bene suffitu Veneris contagia cedunt / e ladano cum cinnabari, cum mastiche, thure, / styrace, iuniperi gummi, e quibus esse trochisci / et calamo redolente solent* (Lutetiae Parisiorum, sumptibus Abrahami Saugrain, 1613, p. 403).

202 *cyperus*] La juncia. Plinio (*Nat.* XXI 117-118) describe la planta, destacando sus propiedades aromáticas y sus usos medicinales, como diurético y para las úlceras genitales: *Cyperos iuncus est… angulosus, iuxta terram candidus, cacumine niger pinguisque… Magni in medicina usus… Cyperis odor et ipsis nardum imitans… Cypero vis in medicina psilotri. Inlinitur pterygiis ulceribusque genitalium et quae in umore sunt omnibus, sicut oris ulceribus. Radix adversus serpentium ictus et scorpionum praesentis remedii est. Vulvas aperit pota; largiori tanta vis, ut et expellat eas. Vrinam ciet et calculos, ob id utilissima hydropicis. Inlinitur et ulceribus, quae serpunt, sed his praecipua, quae in stomacho sunt, e vino vel aceto inlita.* Dioscórides completa el catálogo de propiedades terapéuticas, destacando su eficacia contra las úlceras o aftas de la boca, contra las mordeduras de escorpión, para desopilar la matriz, para provocar la menstruación y para tratar la hidropesía (I 4): "Nacen en lugares cultivados y pantanosos, y la mejor es la más pesada, compacta, gruesa y difícil de tronchar, áspera, y bien oliente con cierta acritud. Así es la de Cilicia, la de Siria y la procedente de las islas Cícladas. La virtud de su raíz es calorífica, desopilativa, si se bebe es diurética en quienes padecen del mal de piedra y en el enfermo de hidropesía. Presta ayuda también a los picados por un escorpión, y va bien, aplicada en baños de vapor, para los enfriamientos y cerramientos de la matriz, pues provoca la menstruación. Seca y majada es eficaz para las úlceras de la boca y las corruptivas. Se mezcla también con cataplasmas emolientes y calorífricos y es útil para producir las sustancias astringentes de los perfumes" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

203 *casiae*] La canela. Plinio (*Nat.* XII 85-97) recoge los relatos fantásticos de Heródoto, que, a su vez, los oyó a mercaderes árabes, sobre la canela y su procedencia (Hdt III 111), y describe la planta y sus variedades. Dioscórides, por su parte, discrimina, entre las muchas especies, cuáles son las mejores para el uso médico (I 13): "Hay muchas especies de canelero de China que nacen en la región de Arabia productora de aromas. Tiene una vara de gruesa corteza y hojas como las del pimentero. Escoge la anaranjada, de buen color, la que tira al tono del coral, la angosta, lisa, larga y gruesa por sus fístulas, la mordiente al gusto y constrictiva con un cierto ardor, la aromatizante y que recuerda al vino por su olor. Ésta es denominada por los nativos del lugar *ákhy* y por los mercaderes de Alejandría *daphnîtis* 'laurácea'. Preferible a ésta es la negra y de tonos purpúreos, gruesa, llamada gizir, que se asemeja a la rosa por el olor; es la más apropiada para el uso médico. El segundo puesto lo ocupa la antedicha, y el tercero le correspon-

de a la llamada *bátos Mosylîtis* 'zarza de Mosylon'. Las restantes son de escaso valor, como la llamada *asýphē*, negra, desagradable, de corteza fina o también de corteza resquebrajada, como asimismo las llamadas *kittō* y *dárka*" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

203 *amomum*] El amomo. Plinio (*Nat.* XII 48-49) dice que nace en Armenia, Media y el Ponto. Para Dioscórides el mejor es el armenio, y entre sus propiedades terapéuticas destaca su eficacia como analgésico, antinflamatorio e hipnótico, contra las flictenas, las picaduras de escorpión y el mal de gota, así como sus beneficios para el hígado, el riñón y la matriz (I 15): "Tiene virtud calorífica, <constrictiva>, desecativa, soporífica, analgésica si es aplicado en cataplasma sobre la frente; madura y reduce las inflamaciones [y quistes]. Aplicado en emplasto con albahaca sirve de ayuda a los picados por escorpión. [Conviene y conforta a los gotosos]. Con hierba piojenta alivia las inflamaciones de ojos y las de las vísceras. En supositorios vaginales y baños de asiento es útil para las afecciones de la mujer. Bebida su decocción les sienta bien a los enfermos del hígado, del riñón y de gota. Se mezcla también en los antídotos y los más caros perfumes. Algunos adulteran el amomo con la llamada *amōmís*, que es semejante al amomo, aunque sin olor y sin fruto; crece en Armenia y tiene la flor semejante al orégano. En las pruebas a que los sometas evita siempre que esté en trozos. Escoge los que partiendo de una sola raíz tengan enteras sus propias ramas" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

204 *macer*] Dioscórides (I 82), Plinio (*Nat.* XII 32) y Galeno (VII, s. v. *macer*) hablan de una corteza usada en medicina como expectorante de sangre y pus, como astringente contra la diarrea, y para la disentería, llamada *macer* o *macir* (gr. μάκερ), que se importaba de la India y de Extremo Oriente (¿macre?): *Et macir ex India advehitur, cortex rubens radicis magnae, nomine arboris suae. qualis sit ea incompertum habeo. corticis melle decocti usus in medicina ad dysintericos praecipuus habetur* (Plin. *Ibid.*). Cf. Pietro Andrea Mattioli, *Commentarii in libros sex Pedacii Dioscoridis Anazarbei de medica materia*, I 94, Venetiis, in officina Erasmiana, apud Vincentium Valgrisium, 1554, p. 91; Cristóbal Acosta, *Tractado de las drogas y medicinas de las Indias Orientales*, en Burgos, por Martín de Victoria, 1578, pp. 40-53 (esp. pp. 49-53). Fracastoro ya mencionó antes el *macer*en *Syphilis* II 34, *felices macere silvae/*.

204 *agalochum*] El agáloco. Dioscórides lo describe como un árbol bienoliente traído de la India y Arabia, y lo prescribe para el dolor de hígado, la pleuritis, la disentería, contra el ardor de estómago y los retortijones, para la consunción y el agotamiento, y para reducir humores (I 22): "Es un tronco traído de la India y de Arabia, parecido a la tuya articulada, moteado, bienoliente, ligeramente astrin-

gente al gusto con un toque de amargor, de corteza semejante al cuero y un tanto jaspeada. Mascado o en decocción en enjuagues, es operativo para el buen olor de boca, su aplicación en polvo sirve para el cuerpo entero, y se quema en lugar del incienso. Su raíz bebida en cantidad de una dracma de peso alivia, en lo que concierne al estómago, el exceso de humores, la debilidad y el ardor. Bebida con agua presta auxilio a los que sienten dolor de costado, de hígado, los que padecen de disentería o sufren retortijones de tripas" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

204 *cinnama*] El cinamomo, o canelero de Ceilán. Plinio (*Nat.* XII 85-94) describe la planta y sus variedades. Dioscórides (I 14), entre las muchas especies, destaca "el *Mósylon*… bienoliente en extremo… la selección del mejor se debe a su peculiaridad basada en el buen olor; pues el olor del más agradable y característico se acerca al de la ruda y es semejante al del mastuerzo… En efecto, incluso aunque sus fragmentos estén mezclados, los que son mejores, por el olor que exhalan y por llenar el olfato, impiden que elijas el inferior incluso en la primera prueba" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

205-209] El escordio; en griego *skórdion*, diminutivo del *skórdon*, 'ajo', por el olor a ajo que desprenden las hojas de esta hierba. También conocido como camedrio acuático. Plinio (*Nat.* XXV 63) describe la hierba, dice que nace en el Ponto en terrenos húmedos (*iuxtaque paludes*, v. 205) y señala sus usos medicinales y como antídoto: *Alterum Lenaeus, scordotim sive scordion, ipsius manu adscriptam, magnitudine cubitali, quadriangulo caule, ramosam, querna similitudine foliis lanuginosis. reperitur in Ponto campis pinguibus umidisque, gustus amari. est et alterius generis, latioribus foliis, mentastro similis, plurimosque utraque ad usus per se et inter alia in antidotis.* Dioscórides señala además su semejanza con el camedrio (*viret ipsa comis imitata chamaedrym*, v. 208) y su fuerte sabor a ajo (*referensque alli cum voce saporem*, v. 209), y pasa revista a sus muchos poderes terapéuticos (III 111): "Crece en lugares montañosos y pantanosos; sus hojas son semejantes al camedrio, aunque mayores y no tan hendidas en su contorno, con cierto olor a ajo; son astringentes y amargas de sabor. Los tallos son cuadrados y sobre ellos la flor es rojiza. Tiene propiedad calorífera, diurética, si se bebe pulverizado cuando está verde. Cuando está seco, y en decocción con vino, sirve para las mordeduras de serpiente y venenos mortales; para la mordicación de estómago y la disentería en cantidad de 2 dracmas con hidromiel. Purifica el pecho de la flema espesa purulenta; es eficaz también contra la tos antigua, los desgarros y convulsiones si se mezcla seca con mastuerzo, miel y resina como electuario. Conforta la inflamación moderada de hipocondrio antigua si se prepara con ceroto. Es eficaz también para la podagra, en ungüento con vinagre ácido o en cataplasma con

agua. Aplicada directamente, provoca la menstruación. Suelda las heridas y sana y cicatriza las úlceras antiguas. Reduce cuando está seca, excrecencias carnosas muy marcadas. Se bebe para los mismos padecimientos su jugo. El más eficaz es el del Ponto y Creta" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). No por casualidad Fracastoro se detiene en describir esta hierba dedicándole cinco versos, pues el escordio dio su nombre a un compuesto farmacéutico, el *diascordium*, un electuario opiáceo muy utilizado en la medicina pre-moderna cuyo ingrediente principal eran las hojas secas del fétido *scordium*. El *diascordium* fue descrito por primera vez por Fracastoro, y por eso se le conoce con el nombre de 'dioscordio de Fracastoro' (*diascordium* o *dioscordium Fracastorii*).

206 *omnigenis*] *Vox poetica Lucretiana* (al menos en parte de la traducción manuscrita y de las ediciones; *omne genus* en el resto); cf. Lucr. II 821, *omnigenis perfusa coloribus*; V 440, *omnigenis e principiis*. Virgilio también hizo uso de este adjetivo compuesto; cf. Verg. *Aen.* VIII 698, *omnigenumque deum monstra et latrator Anubis*.

207-208 *quaerenda… herba*] Herborizar; para la juntura, cf. Plin. *Nat.* XXVI (6) 11, *sedere namque his in scholis auditioni operatos gratius est, quam ire per solitudines et quaerere herbas alias aliis diebus anni*. Plinio, padre de la Historia Natural, se quejaba así de que los antiguos, dedicados más a las especulaciones filosóficas, descuidaban las observaciones experimentales y herborizaban poco.

207 *parvo quaerenda labore/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Giovanni Aurelio Augurelli (1441-1524), *Chrysopoeia* I 543-545, *in auro / semina sunt auri, quamvis abstrusa recedant, / longius et multo nobis quaerenda labore!* (*Chrisopoeiae libri III et Geronticon liber primus*, [Venetiis], impressit Simon Luerensis, 1515, fol. D1r,16-18). Se hizo eco de este hemistiquio y de la cláusula hexamétrica Francesco Benci, S. J., *Carmina*, Liber I, "De origine Rhetoricae ex. Protagora Platonis": *Praesidia, aut certe parvo quaerenda labore/* (*Carminum libri quattuor*, Romae, apud Iacobum Tornrium, 1590, p. 19,21).

208 *chamaedrym*] El camedrio, planta pequeña que crece en lugares ásperos y rocosos, con hojas pequeñas parecidas a las del roble y flores purpúreas, usadas como febrífugo. Según Plinio (*Nat.* XXIV 130-131), es un remedio muy eficaz contra el veneno de las serpientes, para el estómago, la tos crónica, la mucosidad que se adhiere a la garganta, las fracturas, las convulsiones y los dolores del costado, para ablandar o favorecer el bazo, como diurético, para provocar la menstruación, para tratar la hidropesía, para sanar los abscesos o tumores, las úlceras crónicas o sórdidas, las cataratas: *Carpitur praegnans suco in petrosis, adversus ser-*

pentium venena potu inlituque efficacissima, item stomacho, tussi vetustae, pituitae in gula cohaerescenti, ruptis, convulsis, lateris doloribus. [131] *Lienem consumit, urinam et menses ciet, ob id incipientibus hydropicis efficax, manualibus scopis eius in III heminis aquae decoctis usque ad tertias. faciunt et pastillos terentes eam ex aqua ad supra dicta. sanat et vomicas et vetera ulcera vel sordida cum melle. Fit et vinum ex ea pectoris vitiis. Foliorum sucus cum oleo caligines oculorum discutit, ad splenem ex aceto sumitur. Excalfacit perunctione.* Dioscórides, por su parte, a estos usos terapéuticos, añade que el camedrio es también eficaz para las mordeduras de alimañas y para provocar o acelerar el parto (III 98): "Estando verde, tiene la virtud, tras cocerla con agua y beberla, de ayudar para las convulsiones, la tos, el bazo endurecido, las dificultades urinarias, al principio de la hidropesía. También, bebida con vinagre, provoca la menstruación y el parto; reduce el bazo. Es eficaz, bebida con vino y en cataplasma, contra animales venenosos. Pulverizada puede también moldearse en grageas para lo ya dicho. Purifica las úlceras antiguas con miel. Elimina las opacidades de los ojos en ungüento con miel. Sus fricciones resultan caloríficas" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

211 *haustu te prolue largo*] Lit. 'mójate con un trago largo"; esto es, 'bébete un trago largo'. El historiador galo Jacques-Auguste de Thou (1553-1617), en su *Historia sui temporis*, echa mano de esta fórmula para describir la costumbre del poeta Pontus de Tyard (1521-1605) de echarse un trago largo de morapio todas las noches antes de acostarse: *Cumque dormitum ibat, quod mirum est, largo se meraci haustu sine valetudinis dispendio proluebat* (*Historiarum sui temporis tomus V*, Aurelianae, apud Petrum de la Roviere, 1620, p. 1181D). El autor de la versión latina del *Essay on Criticism* (*De arte critica*) de Alexander Pope (1688-1744), escrito en 1709, publicado por primera vez en su lengua inglesa original en 1711, imitó este hexámetro de Fracastoro al traducir el famoso dicho *A litle learning is a dangerous things; / drink deep, or taste not the Pierian spring* (II 215-216), que latinizó así: *Ne Musae invigiles mediocriter, aut fuge fontem / Castalium omnino, aut haustu te prolue pleno: / istius laticis tibi mens abstemia torpet / ebria, sobrietasque redit, revocata libendo* (en Samuel Johnson, ed., *The Works of the English Poets from Chaucer to Cowper*, London, printed for J. Johnson *et alii*, 1810, vol. XVI, p. 97,19). No obstante, Fracastoro emplea aquí el verbo *proluere*, en conexión con la sífilis, con la acepción de 'limpiar' o 'purificar', esto es, 'púrgate con un trago largo'; cf. Pl. *Curc.* 121, *ecfunde hoc* (scil. *vino*) *cito in barathrum, propere prolue cloacam*; Apul. *Mun.* 23, *imbribus… madefacta pestifera contagione proluitur*; Col. VII 3, 25, *pruinosa herba pecudi… ventrem… proluit*.

212-222] Elogio del limonero. Cantaron al limonero Giovanni Pontano en su *De Hortis Hesperidum, sive de cultu citrorum* (I 53-101), fuente primaria de

Fracastoro para el vínculo entre Venus y el limonero (*Adonias arbor*), y Virgilio (*Ge.* II 126-135), que lo describe como el remedio más eficaz contra los venenos. Cf. asimismo Plin. *Nat.* XII 15.

212 *sed neque carminibus neglecta silebere nostris*] Este hexámetro debe mucho al genio de Bembo. La redacción original del verso era muy distinta: *Sed neque carminibus nostris indicta dolebis*, modelado según Verg. *Aen.* VII 733, *nec tu carminibus nostris indictus abibis*. Bembo sugirió a Fracastoro modificar el verso: *Sed neque carminibus indicta silebere nostris* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, pp. 54-55, § 84). Fracastoro aceptó la sugerencia, aunque sustituyó *indicta* por *neglecta*. La formulación de este hexámetro (sugerida por Bembo) se inspira en Auson. *Ordo urbium nobilium* XIX 1, *nec tu, Martie Narbo, silebere, nomine cuius*; cf. asimismo Auson. *Technopaegnion* VIII, 'De deis', v. 8, *nec cultor nemorum reticebere Maenalide Pan*. No obstante, Ausonio tuvo, sin duda, muy presente Verg. *Aen.* X 793, *non equidem, nec te, iuvenis memorande, silebo.* Se hizo eco del hexámetro fracastoriano Hugo Favoli (1523-1585), quien lo reelaboró para elogiar a la isla de Lemnos en su *Hodoiporicon Byzantinum*, lib. III: *Tu tamen ipsa tuo et non nullo munere felix, / iam neque carminibus neglecta silebere nostris, / unica prae cunctis celeberrima Lemnia tellus* (*Hodoiporici Byzantini lib. III*, Lovanii, excudebat Servatius Sassenus, 1563, fol. I5r,6-8, p. 77,6-8). Lo mismo hizo el historiador y jurista galo Denis de Salvaing de Boissieu (1600-1683) que lo reutilizó para elogiar el alerce, "Larix sive manna Brigantiense", vv. 1-3: *Ergone carminibus neglecta silebere nostris, / pulcra Larix, dio quae caeli munere felix / spargeris ambrosia gemmantes grandine frondes* (Gratianopolis, apud Philippum Charvys, 1656, p. 139). Más modernamente reproduce íntegro el hexámetro de Fracastoro el erudito milanés Paolo Lucini, *Optica* II 315 (dicho de la Luna), *sed neque carminibus neglecta silebere nostris* (*Opticae iuxta Newtonianas leges libri quatuor*, Parmae, in Aedibus Palatinis, 1793, typis Bodonianis, p. 37,1); Henry George Liddle (1811-1898), *Prologus in Eunuchum* (1851): *Nec tu hisce nostris laudibus silebere / haec tanta adortus, Princeps augustissime* (*The Gentleman's Magazine* 27, 1852, p. 272; *Ludus alteri Westmonasterienses* 2, 1867, p. 118).

213 *Hesperidum decus et Medarum gloria, citre*] Plinio (*Nat.* XII 8) clasifica el limonero entre los árboles exóticos y lo denomina *malus Assyria* o *Medica*, 'manzano asirio o meda'; dice de este árbol que sirve como remedio contra los venenos, que destaca por su fragancia y que solo nace entre los medos y en la Pérside, la actual provincia de Fars en Irán.

213 *Hesperidum decus*] Los limones son identificado con las manzanas de oro de las Hespérides (cf. asimismo *infra* v. 218, *pomis aureis*). En Pontano, desde la

muerte y metamorfosis de Adonis, el limonero crece en el Jardín de las Hespérides: *Exin Hesperiis arbor nitet aurea silvis* (*De hortis Hesperidum* I 101).

214 *si forte*] La conjunción *si* tiene aquí sentido adversativo (= *etsi*, *quamvis*, *etiamsi*).

215 *parte quoque hac medicam non dedignabere Musam*] Fracastoro juega con el doble sentido del adjetivo *medica*, 'de Media' o 'de la medicina'; además el limonero era conocido como *medica mala*.

215 *non dedignabere Musam/*] Para la formulación, cf. Giovanni Aurelio Augurelli (1456-1524), Dedicatoria "Ad Leonem X Pontificem Maximum", v. 78, *inspectans, parvum non dedignabere munus* (*Chrysopoeia et Vellum aureum*, [Genevae?], [s.n.], [1639?], fol. A3r,28); Pietro Bembo, *Sarca*, v. 76, *si me, virgo, tuis non dedignabere taedis*; Francesco di Natale di Spalato (1469-1542), "Elegia ad Paulum tertium… Pontificem Maximum", v. 81, *parcere commissis non dedignabere nostris*; Martin Opitz von Boberfeld, *Silvae*, "In obitum Martini Nussleri": *Quicquid agis, iuvenis, non dedignabere munus* (*Silvarum libri III. Epigrammatum liber unus*, Francofurti, impensis Davidis Mülleri, 1631, p. 50,29).

216-218 *sic tibi sit semper viridis coma, semper opaca, / semper flore novo redolens; sis semper onusta / per viridem pomis silvam pendentibus aureis*] Versos inspirados en Giovanni Pontano, *De hortis Hesperidum* I 90-93, *meis heu / consita de lacrimis, nunquam viduabere fronde, / semper flore novo semperque ornabere pomis, / hortorum decus et nemorum illecebraeque domorum* (Venetiis, in aedibus Aldi, 1505, fol. S3v,19). Bembo sugirió a Fracastoro, sin éxito, suprimir estos tres versos, o al menor modificar la redacción del segundo de ellos: *Semper odora novis in floribus ipsa, gravisque* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 55, § 85). Fracastoro mantuvo los tres versos y modificó el v. 217 pero según su propia musa.

216 *sic tibi sit semper viridis coma, semper opaca*] Para la formulación, cf. Lygd. VI 1-2, *sic sit tibi rustica vitis / semper*.

217 */semper flore novo*] Fracastoro tomó este íncipit hexamétrico de Giovanni Pontano, *De hortis Hesperidum* I 92, */semper flore novo semperque ornabere pomis/* (Venetiiis, in aedibus Aldi, 1505, fol. S3v,19). Imita este íncipit hexamétrico René Rapin, S. J., *Horti* II: */semper flore novo, semper ditabere pomis* (*Hortorum libri IV*, Parisiis, apud Sebastianum Cramoisy, 1666, editio altera, p. 52,3); *Eclogae sacrae* XI: */semper flore novo, semper venerabimur aris* (Lugduni Batavorum, ex officina Arnoldi Doude, 1672, p. 38,6). La juntura *flore novo* es virgiliana; cf.

Verg. *Ge.* IV 142, *quotque in flore novo pomis se fertilis arbor*; cf. asimismo Ov. *Her.* XIV 30, *flore novo madidas impendiente comas*.

218 *pomis … pendentibus*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Met.* IV 331, *hic color aprica pendentibus arbore pomis*.

218 *pomis… aureis*] Los limones son identificado con las manzanas de oro de las Hespérides; cf. asimismo *supra* v. 213 *Hesperidum decus*.

219 *opponere morbi/*] Léxico castrense aplicado a la medicina; cf. Verg. *Aen.* X 239-240, *medias illis opponere turmas / ne castris iungant, certa est sententia Turno*. Para la cláusula hexamétrica, cf. Verg. *Aen.* II 127, *opponere morti/*; XII 874, *opponere morbo/*. Cf. *supra* v. 79, *opponere parvis*.

220 *seminibus vi mira arbor Cithereia praestat*] Por Bembo conocemos la redacción original de este verso: *Tota valet vi mira arbor Cithereia praestans*. A Bembo le disgustó la cláusula hexamétrica y sugirió modificar la redacción del verso: *Tota valet vi saepe arbor Cithereia mira* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 55, § 86). Fracastoro mantuvo el verbo *praestare*, aunque lo usó en indicativo, y modificó también el íncipit del verso sustituyendo la juntura *tota valet* por *seminibus*.

220 *arbor Cithereia*] Citera o Citeres es una isla del mar Egeo, consagrada a Venus, localizada al sudeste de la península del Peloponeso. En la Antigüedad clásica él árbol asociado a Afrodita-Venus es el mirto (cf. Verg. *Ecl.* VII 61-62, *populus Alcidae gratissima, vitis Iaccho, / formosae myrtus Veneri, sua laurea Phoebo*), pero Pontano cambió el relato de la muerte de Adonis, y Venus, en vez de transformarlo en anémona o 'flor de viento' (cf. Ov. *Met.* X 708-739), lo metamorfoseó en un limonero para que fuera *perpetuum Veneris monumentum et triste dolorum*; cf. *De hortu Hesperidum* I 68-101.

221 *Cytherea, suum dum plorat Adonim*] Préstamo tomado de Lorenzo Lippi da Colle (1440-1485), *Distichum* "De rosa alba facta purpurea": *Per silvas Cytherea suum dum plorat Adonim / purpureas fecit sanguine moesta rosas* (*Benedicti Iovis Novocomensis disticha… Laurentii Lippii Collensis disticha*, [s. l.], [s. n.], [c. 1500], fol. B2v,26-28; impressum in Venetiis, [s. n.], 1508, fol. R4r,3-6). Un jabalí, durante una cacería, hirió mortalmente a Adonis; cf. Ov. *Met.* X 503-5559 y 708-739.

223-231 La destilación de los sudoríferos. Fracastoro trata de los sudoríferos, destacando entre todos ellos la *radix Cynarum* o zarzaparrilla, en *De contagione*

(III 10): *Nunc ad eos veniamus, qui per sudorem curant. Viae eorum muliplices. Alii per ea sublimata curant, quae 'elexir' vocant; omnia acutissima et ignea, periculosa quidem et vianda. Alii per ea daciunt quae simpliciter sudorifica dicuntur, quibus et aromatica admiscent. Sic enim et putrefactioni resistunt, et materiam liquant, et in sudorem vertunt. Praestantissimum inventum est radix Cynarum…* (Venetiis, per Iuntas, 1546, fol. 73v,26-31). La zarzaparrilla rivalizaba con el guayaco como remedio contra la sífilis por sus excelentes propiedades diuréticas, sudoríferas y depurativas. Fracastoro da la receta y el modo de preparar el elixir de zarzaparrilla y su tratamiento (fols. 73v,35-74r,11). El elixir o remedio sudorífero se podía destilar también a partir de otros ingredientes: *Gentianae, radicum bulalapathi seu bistortae, costi, aristolochiae, iridis, casiae ligneae, scordii, dictami cretici, quos sufficit de unoquoque, infunde decoque ut praedicta* (fol. 74r,12-14). René Rapin, S. J. se inspiró en estos versos para su propia descripción de la destilación de esencias de pétalos de flores en los *Hortorum libri IV* (I 690-698); cf. Ruth Monreale, *Flora neolatina*, Berlin-New York: Walter de Gruyter, 2010, pp. 128-129.

223-224 *vitrei intra concava vasis / cui collum oblongum est, venter turgescit in orbem*] Una retorta; cf. René Rapin, S. J., *Horti* I 692, *vas intra oblongum, vel clausi concava vitri*. Se hizo igualmente eco de estos versos, y de la cláusula hexamétrica, el helenista y poeta galo Guillaume Massieu (1665-1722) en su poema póstumo sobre el café: *Ollaque, cui collum angustum, sub tegmine parvo, / cui sensim oblongum venter turgescat in orbem* (*Caffaeum. Carmen*, en *Poetarum ex Academia Gallica qui Latine aut Graece scripserunt, carmina*, Parisiis, apud Antonium Boudet, 1738, pp. 293,27-294,1).

225 *hederae*] La hiedra. Plinio *(Nat.* XXIV 75-80) habla de veinte especies de hiedra, y entre sus efectos terapéuticos, menciona su eficacia como astringente, diurético y depilatorio, destacando que sus hojas son beneficiosas para el hígado y el bazo. Dioscórides describe su eficacia como abortivo, como esterilizante y para provocar la menstruación, y como remedio para la disentería, para la piel y las quemaduras y contra los piojos y la picadura de tarántula (II 179): "Cualquier variedad de hiedra es acre, astringente, afecta a los nervios. Sus flores, cogidas con tres dedos y bebidas con vino, son eficaces en la disentería, hay que beberlas dos veces al día. Majada con ceroto conviene para quemaduras. Sus hojas tiernas cocidas con vinagre o crudas, majadas, curan el bazo. El jugo de sus hojas y de los corimbos con aceite de lirio o miel o natrón, se instila por la nariz para dolores crónicos de cabeza, o en fomento con vinagre y aceite perfumado de rosas; sana los dolores y supuraciones de oído con aceite. El jugo y los corimbos de la negra, bebidos, provocan esterilidad, su exceso provoca alteraciones mentales. Si se majan cinco pelotillas de los corimbos y se calientan con aceite de rosas en una corteza de granada y se instilan en el oído contrario, hacen cesar el dolor de

oído; sus corimbos tiñen de negro los cabellos. Sus hojas, cocidas con vino, se aplican en cataplasma para cualquier úlcera; en cataplasma, cocidas, como queda dicho, sanan quemaduras malignas y efélides. Provocan también la menstruación sus corimbos aplicados en las partes bajas; bebidos los corimbos majados, después de la menstruación, en la cantidad de una dracma, tienen efecto esterilizante. El brote de las hojas empapado en miel, aplicado directamente a la matriz, expulsa los menstruos y los embriones; su jugo, instilado por las fosas nasales, purifica los malos olores y putrefacciones. Su lágrima depila, y en ungüento, mata los piojos. El jugo de sus raíces bebido con vinagre ayuda a los mordidos por tarántula" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

225-226 *Ida mittente maniplos* / *dictamni*] Venus curó a su hijo Eneas, herido por una flecha, con díctamo recogido en el monte Ida de Creta (Verg. *Aen.* XII 411-424). Plinio (*Nat.* VIII 97) afirma que los ciervos comen esta hierba para expulsar las flechas clavadas en sus lomos. Dioscórides, que atribuye la anécdota a las cabras, dice que es un remedio eficaz para las mordeduras de alimañas y de serpientes, para las callosidades, para expulsar fetos muertos, para provocar o acelerar el parto y para reducir el bazo (III 32): "Es una hierba de Creta, muy acre, semejante al poleo, tiene las hojas mayores, como copos de lana, lanudas en cierta excrecencia. No produce ni flor ni fruto. Tiene los mismos efectos que el poleo cultivado, pero mucho más fuertes. No sólo bebida, también aplicada directamente y fumigada, expulsa los fetos muertos. Se dice también que las cabras en Creta, cuando han sido asaetadas, si pacen de esta hierba, expulsan los dardos. Tiene también virtud purgante su jugo, en ungüento o machacado con harina de cebada; en cataplasma esta hierba cura las plantas de los pies y los callos del resto del cuerpo. Es eficaz contra el dolor de bazo porque lo disminuye. La recogen en verano y otoño. Cuando se prueba el sabor de su raíz produce calor. Tiene también efecto de acelerar el parto. Ayuda su jugo a los mordidos por serpiente, si se bebe con vino. Tiene una fuerza tal que, incluso oliéndola o acercándose a ella, se ponen en fuga o desaparecen los animales venenosos. Su jugo, derramado en la herida de un proyectil de hierro o en la mordedura de un animal venenoso, tanto cuando se vierte por encima como tomado como bebida, sana directamente" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

226 *Illyricamve irim*] El iris ilírico. Un poderoso purgante. Plinio explica la etimología de su nombre (*Nat.* XXi 41): *Iris… floret versicolori specie, sicut arcus caelestis, unde et nomen.* Dioscórides recapitula sus diversas utilidades terapéuticas (I 1): "Todas las especies tienen virtud calorífica y diluyen los humores; están indicadas contra la tos y ablandan los humores difíciles de expectorar. Purgan

las mucosidades espesas y las bilis cuando se beben con hidromiel en un peso de 7 dracmas. Hacen dormir y lagrimear, liberan de los retortijones. Si se bebe con vinagre beneficia a los que han sufrido mordeduras venenosas, a los que padecen del bazo, de espasmos, de escalofríos y a los que tienen eyaculaciones fuera de lugar. Si se bebe con vino provoca la menstruación. Su decocción es conveniente para los baños de vapor femeninos por ablandar y abrir los conductos, sirve para las lavativas propias de la ciática y es regenerador en fístulas y llagas. Si se aplica como supositorio vaginal elaborado con miel hace expulsar el feto. Sus decocciones aplicadas como emplasto ablandan las escrófulas y tumores duros antiguos. Si se aplica en seco mezclado con miel rellena las úlceras y las purifica, y regenera la carne de los huesos pelados. Es de ayuda en los dolores de cabeza en emplasto con vinagre y aceite de rosas. Purifican las pecas y efélides en ungüento doble con eléboro blanco y miel. Se mezclan en supositorios, emolientes y analgésicos" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

226-227 *thamnive nigrantem / radicem*] El cervispino o espino cerval. Plinio distingue dos especies, una de ellas más negra, con cuya raíz, cocida en agua, se obtiene un medicamento llamado *lycium* (XXIV 124): *Huius radice decocta in aqua fit medicamentum, quod vocatur Lycium. Semen secundas trahit. Alter ille candidior adstringit magis, refrigerat, collectionibus et vulneribus adcommodatior. Folia utriusque et cruda et decocta inlinuntur cum oleo*. Dioscórides destaca su eficacia contra el herpes y la erisipela y como antídoto (I 90): "Las hojas de todos ellos, en cataplasma, son eficaces para erisipelas y herpes. Se dice que sus ramas colocadas en las puertas o ventanas alejan los efectos dañinos de venenos (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

227 *inulas*] La énula o helenio, planta de raíz amarga y aromática, usada en medicina como uno de los ingredientes que componen la triaca, compuesto farmacéutico empleado para las mordeduras de animales venenosos. Según Plinio (*Nat.* XIX 91-92), la énula es muy indigesta, pero mezclada con cosas dulces es muy saludable (*inula per se stomacho inimicissima; eadem dulcibus mixtis saluberrima*). Dioscórides la elogia como remedio estomacal y como emplasto para la ciática (I 28): "La raíz se extrae de bajo tierra en verano, se corta y se pone a secar. Su decocción bebida facilita la orina y la menstruación. La misma raíz, tomada en electuario tras mezclarla con miel, viene bien a las toses, las ortopneas, los desgarros, los espasmos, las flatulencias y las mordeduras de las alimañas, pues, en general, es esencialmente calorífica. Sus hojas cocidas con vino se aplican en emplasto con gran provecho a los que padecen de ciática. La raíz curtida en vino dulce es también buen remedio estomacal. Los que preparan conservas saladas, después de secarla durante un corto tiempo y cocerla, la ponen a remojo en agua

fría, y, luego, después de echarla en mosto cocido, la almacenan para destinarla al uso. [Bebida, tiene un efecto suave para los que escupen sangre]" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

227-228 *in sublime solutus / effertur vapor, et tenuis vacua omnia complet*] Cf. René Rapin, S. J., *Horti* I 693-694, *fumidus it sursum vapor et frigentis aheni / haesit ubi lateri incluso, algorem recepit* (cf. v. 229, *frigenti*).

230-231 *cogitur, et rorem liquidus densatur in udum, / decurritque vagis per aperta canalia rivis*] Cf. René Rapin, S. J., *Horti* I 695-696, *paulatim rorem fluidus densatur in udum / excurritque vagis patefacta per ora fluentis.* Pudo inspirarse en estos versos Marco Antonio Flaminio, *Carmina* I 32, "De fonte Bagnaiae", vv. 4-5, *caesis medullis montium canalia / per longa duxit* (*Carmina quinque illustrium poetarum*, Venetiis, ex oficina Erasmiana Vincenti Valgrisi, 1548, p. 122; cf. v. 2, *rivulis*).

232-233 *sub lumina prima / Luciferi*] El 'Lucero del Alba' (*Lucifer*; en griego Φωσφόρος), esto es, el planeta Venus, *stella Veneris*, llamada así cuando surge al despuntar el día; cuando aparece al atardecer, 'Véspero'; cf. Cic. *Nat. deor.* II 53. Como fórmula para aludir al amanecer, cf. Verg. *Aen.* III 801-802, *iamque iugis summae surgebat Lucifer Idae / ducebatque diem*; Ov. *Am.* I 6, 65, *iamque pruinosos molitur Lucifer axes*; II 11, 56, *haec mihi quamprimum caelo nitidissimus alto / Lucifer admisso tempora portet equo*; *Her.* XVIII 112, *praevius Aurorae Lucifer ortus erat*; *Met.* XV 189, *cumque albo Lucifer exit / clarus equo*; *Fasti* VI 474, *vigil Eois Lucifer exit aquis*; *Trist.* I 3, 71-72, *caelo nitidissimus alto / stella gravis nobis, Lucifer ortus erat*; Stat. *Theb.* II 138-139, *aethera tardo / Lucifer exit equo*; VI 238-239, *roscida iam novies caelo dimiserat astra / Lucifer*; XIII 50, *tertius Auroram pulsabat Lucifer*; Lucan. *Phars.* X 434-435, *Lucifer a Casia prospexit rupe, diemque / misit in Aegyptum primo quoque sole calentem*; Auson. *Ephem.* VII 39, *dum redeat roseo mihi Lucifer aureus ortu*.

233 *iubent*] Léxico médico, 'prescriben'; cf. *Syphilis* II 87, *iubeo* (nota).

234 *vis utilis olli est / reliquias morbi tenues dispergere in auras*] Para *utilis* + infinitivo (con valor de dativo o de *ad* + acusativo), cf. Hor. *Ars* 204, (*tibia*) *aspirare et adesse choris erat utilis atque / nondum spissa nimis complere sedilia flatu.*

234 *olli (e)st/*] Para el arcaizante *olli* cerrando el hexámetro, cf. Lucr. V 1179, *tribuiise quod olli/*; VI 483, *extrinsecus olli/*. Para *olli* en el íncipit hexamétrico, cf. Verg. *Aen.* VII 458; VII 505; VIII 94; VIII 594; cf. asimismo Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 650, */olli robur erat* (*Piscatoria et Nautica*, Nea-

poli, typis Regiis, 1686, p. 250,2); *Halieutica* VI, */olli robur, aquas fluvii dum potat amici* (1689, p. 150,16). Para *olli*(*s*) en el interior del hexámetro, cf. Verg. *Aen.* VI 730. Cf. *Syphilis* III 194 */ollis*.

235 *tenues… in auras/*] Para la juntura en idéntica sede métrica, cf. Verg. *Aen.* II 791, *tenuesque recessit in auras/*; cf. asimismo Verg. *Aen.* IV 278, *in tenuem ex oculis evanuit auram*; Ov. *Fasti* II 509, *et in tenues oculis evanuit auras/*.

237 *oesypo*] La cera de lana o lanolina, grasa amarillenta obtenida de la lana de oveja. Tiene propiedades antinflamatorias. Los antiguos ya conocían estas propiedades y las usaban. Según Plinio (*Nat.* XXIX 35), la lana, por sí sola o con azufre, se empleaba contra los dolores ocultos. Dioscórides elogió la grasa de lana pringosa, a la que denomina *oísypos*, da instrucciones de cómo preparar las distintas variedades, y, entre sus efectos terapéuticos, menciona su eficacia como abortivo, contra las contusiones oculares, las úlceras de matriz y las genitales, las afecciones de los lagrimales, la sequedad de los párpados y para provocar la menstruación (II 73): "La grasa mejor es la no lavada con la hierba saponaria y la lisa, la que exhala un olor a lana grasienta, la que frotada con agua fría en un bacín se torna blanca y no tiene en sí misma cosa dura o apelmazada como ocurre con la adulterada con cerato o manteca. Tiene virtud calorífica, rellenadora y emoliente de llagas, en especial de las situadas en torno al ano y la matriz, mezclada con meliloto y mantequilla. Aplicada en un copo de lana arrastra los menstruos y los fetos, y se aplica también con manteca contra las llagas de los oídos y del sexo. Es eficaz asimismo contra los lagrimales corroídos y sarnosos, los callos de los párpados y la caída de cejas y pestañas. Se quema en un recipiente nuevo hasta que, reducida a cenizas, suelte la grasa. Se hace acopio también… de hollín de esta grasa, que va bien para los medicamentos de los ojos" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). El propio Dioscórides, en la sección previa, habla también de los usos terapéuticos de la lana grasienta, éria rhypará, que dice eficaz contra la cefalea, el dolor estomacal, las desolladuras, los cardenales y contusiones, y para las heridas por mordeduras y fractuas de huesos (II 73): "La mejor lana pringosa es la suave, procedente del cuello y de los muslos. Empapada en vinagre y aceite o vino, van bien en la fase inicial de heridas, contusiones, desolladuras, cardenales y fracturas de huesos, pues acoge el líquido en que se empapa y molifica por la grasa. Mojada en vinagre y aceite perfumado de rosas, es eficaz también contra el dolor de cabeza, dolores de estómago y de cualquier otra parte del cuerpo" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

237 *lenire dolorem/*] Cláusula hexamétrica horaciana; cf. Hor. *Ep.* I 1, 34, *sunt verba et voces, quibus hunc lenire dolorem/*; cf. asimismo Ov. *Met.* XIII 317, *temp-*

taretque feros requie lenire dolores/; Claudian. *In Rufin.* II 87, *nam miseris nec flere quidem, aut lenire dolorem*/. Para la juntura, cf. asimismo Phaedr. 3 *praef.* 44, *his dolorem delenirem remediis*. Se hicieron eco de esta cláusula hexamétrica Pierre-Daniel Huet (1630-1721), *Eclogae* I: *Vitis*, v. 77, *o utinam tantos possim lenire dolores!*/ (*Carmina*, Parisiis, apud Jacobum Estienne, 1709, p. 5,5); Guillaume Massieu (1665-1722), *Caffaeum. Carmen*: *Sive importunos capitis lenire dolores*/ (*Poetarum ex Academia Gallica qui Latine aut Graece scripserunt, carmina*, Parisiis, apud Antonium Boudet, 1738, p. 301,10).

238 *mastichinoque oleo*] El aceite de almáciga o de resina de lentisco. Plinio (*Nat.* XXIV 42) describe las propiedades terapéuticas del lentisco en todas sus preparaciones. Dioscórides describe más concretamente las virtudes del *mastikhélaion* como astringente contra la diarrea, contra la hinchazón estomacal, para la disentería y para las afecciones de matriz (I 42): "Es eficaz para todas las afecciones de matriz, suavemente calorífico, <astringente, emoliente,> contra las durezas que se precipitan sobre el estómago, los flujos celíacos y disentéricos; y limpia las manchas del rostro y le procura buen color. El mejor se compone en la isla de Quíos" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

238 *lentum… anseris unguen*] Según Dioscórides, el oesipo, si se usa con grasa o enjundia de ganso, cura las úlceras bucales y genitales (II 74): "Se aplica también con manteca [scil. 'grasa de ganso'] contra las llagas de los oídos y del sexo"; cf. asimismo Plin. *Nat.* XXIX 35.

239 *emulsumque… lini de semine mucum*] El mucílago, 'mocosidad', o sustancia viscosa que se extrae de la linaza o semilla del lino. Según Dioscórides, el lino tiene muchos efectos terapéuticos, como afrodisíaco, como laxante intestinal, contra el herpes, para las paperas, para expulsar las flemas del pecho, para las inflamaciones externas e internas (II 103): "Su semilla tiene la misma propiedad que la alholva: reduce y ablanda cualquier inflamación interna o externa, si se toma crudo con miel, aceite y agua. Quita las efélides y acnés, en cataplasma con natrón y lejía de higos; suprime las paperas y durezas; cocida con vino, purifica los herpes y lesiones en forma de panal; retira las uñas de lepra con cardamomo en igual proporción y miel. Expulsa también las flemas del pecho, si se toma como electuario con miel, y reduce las toses. Excita a los placeres del sexo tomado con miel y pimienta como pastilla en cantidad. Su decocción se inocula en lavativa para las mordicaciones de intestinos y matriz y para la evacuación de los excrementos; es muy indicado para baños de asiento en inflamaciones de matriz, como los hechos con alholva" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

240 *narcissum*] El narciso. Según Dioscórides, es eficaz para la artritis, la lepra blanca o los albarazos, las lesiones de nervios o tendones, las heridas supurantes, las quemaduras, para tratar abcesos y como hemético (IV 158): "Su raíz, cocida, comida o bebida, provoca vómitos. Va bien, asimismo, majada y mezclada con miel, para las quemaduras, y, aplicada en forma de emplasto, suelda los cortes de los nervios. Majada y mezclada con miel y aplicada en forma de emplasto, procura beneficioso provecho a las torceduras de tobillos y a los dolores duraderos de las articulaciones. Mezclada con semilla de ortiga y con vinagre, limpia las efélides y los albarazos; con yero y con miel limpia radicalmente las impurezas de las llagas y resquebraja los abscesos de difícil maduración. Aplicada en forma de emplasto, mezclada con harina de cizaña y con miel, expele también las espinas" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

240 *inulam*] Cf. *Syphilis* II 227 (nota).

240 *liquentiaque… mella*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* I 432, *educunt fetus, aut cum liquentia mella*; Calp. II 66, *rorantesque favos damus et liquentia mella*. La juntura se vuelve a documentar en Rafael Landívar, S. J., *Rusticatio Maxicana* IV 93, *vestigat, sugitque liquentia mella iuventus*. Cf. asimismo *Syphilis* III 210, *mella liquentia*.

240 *mella*] La miel. Plinio consideraba la miel como un medicamento maravilloso, un remedio celestial para los ojos, las úlceras y las vísceras (*Nat.* XI 37): *Medicamenta, non mella, gignuntur, oculis, ulceribus internisque visceribus dona caelestia*. De hecho, la miel posee un gran poder antibiótico, antiséptico y emoliente, por lo que ha sido desde siempre utilizada en el tratamiento de heridas, quemaduras, úlceras, etc. Sobre los múltiples usos terapéuticos de la miel, incluido su empleo con grasa en ungüentos, trata por extenso Plinio (*Nat.* XXII 107-118), que aconseja aplicar la miel en el tratamiento de fístulas y heridas, pero sobre para combatir las afecciones de oídos, garganta y pecho (XXII 108-109): *Mellis quidem ipsius natura talis est, ut putrescere corpora non sinat… faucibus, tonsillis, anginae omnibusque oris desideriis utilissimum arescentique in febribus linguae, iam vero peripneumonicis, pleuriticis decoctum, item vulneribus, a serpente percussis et contra venena, fungos, paralyticis in mulso, quamquam suae mulso dotes constant. Mel auribus instillatur cum rosaceo, lendes et foeda capitis animalia necat… Quidam angulos exulceratos melle tangi suadent.* Dioscórides distingue tipos de miel según su procedencia y excelencia, y afirma que la mejor es la del Ática, y dentro de ésta la del Himeto. Considera la miel como una panacea universal y pregona su eficacia en el caso de problemas intestinales, fístulas, llagas, quemaduras y heridas (II 82): "Tiene virtud detersiva, desopilativa, estimulante de humores; por ello

conviene en heridas sucias y fístulas en lavativa. Hervida y aplicada directamente, suelda elementos separados, es tratamiento de excrecencias cutáneas, cocida con alumbre líquido en ungüento; de zumbidos y dolores de oídos con sales tostadas majadas instilada tibia; acaba con piojos y liendres en ungüento; restablece las zonas despellejadas al lado de la circuncisión aplicada durante 30 días, si se ablanda el prepucio con miel, sobre todo después del baño. Limpia las opacidades en las pupilas y trata las zonas en torno a la tráquea, anginas y amígdalas, en unciones y gargarismos. Provoca la orina; es apropiada para toses y mordeduras de serpientes; para la ingestión de zumo de adormidera, si se toma caliente con aceite perfumado de rosas; también para ingestión de hongos y para los mordidos por perro rabioso, en electuario o bebida. Sin embargo, cruda es flatulenta del vientre y provocadora de toses, por lo que hay que usarla quitándole su espuma. Es superior la de primavera, después la de verano; por el contrario, la de invierno por ser más espesa es inferior y hace ámagos. La de Cerdeña, que es amarga porque es a base de ajenjo, conviene para efélides y manchas de la cara en ungüento. Se produce en Heraclea del Ponto, en algunas circunstancias, a partir de ciertas flores, cierta miel especial que desencaja a los que la toman con sudoraciones. Se les ayuda si comen ruda, salmuera y si beben vino mulso, y, cuantas veces lo vomiten, las mismas veces deben ingerirlo. Es acre y provoca el estornudo con olerla; en ungüento con costo, trata las efélides y quita lividece con sal. Se llama *sákkharon* una especie de miel solidificada de la India y en la Arabia feliz que se encuentra en los extremos de unas cañas, es parecida en su constitución a la sal y se tritura con los dientes como la sal. Sienta bien al vientre, al estómago, diluido en agua, y, bebido, ayuda a la vejiga enferma y a los riñones. Limpia también las opacidades de las pupilas en ungüento" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

241 *Coryciumque crocum*] Juntura horaciana; cf. Hor. *Serm.* II 4, 68, *Corycioque croco*; cf. asimismo Lucan. *Phars.* IX 809, *Corycii… croci*; Mart. III 65, 2, *de Corycio… croco.* El azafrán del Córico, una montaña de Cilicia, en el sur de Asia Menor. Junto con el del Tmolo, estaba considerado el de mejor calidad (cf. Colum. III 8, 41). Según Dioscórides (I 26), "el azafrán más eficaz en la práctica médica es el de los montes Córicos", y elogia sus propiedades terapéuticas como afrodisíaco, diurético, digestivo y estomacal, contra las inflamaciones externas e internas, para las náuseas, el dolor de oídos y para frenar los flujos oculares (I 26): "Tiene propiedad digestiva, emoliente, algo astringente, diurética; da buen color, es bueno contra la náusea si se bebe tras mezclarlo con vino dulce; en ungüento con leche de mujer contiene el flujo de los ojos. Se mezcla con provecho también para pócimas para males internos; y en supositorios y cataplasmas aplicados en la matriz o el ano. Es de ayuda para activar la sexualidad; alivia las hinchazones parecidas a las de la erisipela en emplasto y es útil para males de oído. Para que sea

fácil de moler debe secarse al sol en un cacharro de barro caliente y nuevo. Hay que removerlo rápidamente. Su raíz, si se bebe con dulce, provoca la orina" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). Dado que es una planta aromática (cf. Mart. III 65, 2, *quod* [scil. *spirat*] *de Corycio quae venit aura croco*), también se utilizaba el azafrán para perfumar los espacios públicos muy concurridos, como el teatro; cf. Lucr. II 416, *cum scaena croco Cilici perfusa recens est*; Lucan. *Phars.* IX 808-810, *utque solet pariter totis se fundere signis / Corycii pressura corici, sic omnia membra / e misero simul rutilum pro sanguine virus*.

241 *vilem… amurcam*] El alpechín, la hez de la aceituna exprimida o del aceite. La juntura se vuelve a documentar en Abraham Cowley (1618-1667), *Sex libri plantarum*, lib. II, 'Laurus', v. 112, *quem facit, et duri vilis amurca Chyli* (*Poemata Latina*, Londini, typis T. Roycroft, 1668, p. 105,16). Según Dioscórides, es astrigente y un remedio eficaz contra la caries, las úlceras de matriz, el dolor articular, para tratar la hidropesía y las úlceras genitales (I 102): "El alpechín es la hez de la aceituna exprimida, que, cocida en recipiente de bronce hasta que adquiera una consistencia como la de la miel, es astringente y eficaz para lo que lo es también el espino negro, y sobre todo también, aplicada en forma de ungüento acompañado de vinagre o vino o con vino mulso, contra los dolores de dientes y heridas. Se mezcla también en los remedios oftálmicos y rellenadores; al envejecer se hace mejor. Es útil en lavativa contra las ulceraciones de los genitales, el ano y la matriz. Cocida con aceite *omphákinon*, hasta adquirir una consistencia como la de la miel, y aplicada en forma de ungüento alrededor, hace caer los dientes picados; y mezclado con una infusión de altramuces y ajonjera y aplicado en forma de ungüento cura las sarnas del ganado. La no cocida y fresca, aplicada caliente en forma de fomentos, auxilia a los a los que padecen podagra y a los afectados de dolencias articulares. Untada a un retazo de piel de cordero y aplicada al vientre de los hidrópicos, reduce su hinchazón" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). Con alpechín, según Virgilio, se untaban los cuerpos de las ovejas después de trasquiladas; cf. Verg. *Ge.* III 448, (*pecus*) *tonsum triste contingunt corpus amurca*; para los usos agrícolas y veterinarios del alpechín, cf. Cato *Rust.* 96; Plin. *Nat.* XV 33.

242-249 Los cáusticos fuertes y corrosivos. Fracastoro trata por extenso de los *urentia* en *De contagione* III 3, donde enumera muchos de estos remedios *quae in contagionibus valent, ut eligere possimus, quae idonea magis sint* (Venetiis, per Iuntas, 1546, fols. 59v-60v).

242-244 Tratamiento del herpes oral (o labial). Debe tratarse con nitro y verdigris. Fracastoro, en *De contagione* III 10, describe más detalladamente los com-

ponentes de la decocción con la que el paciente debe hacer gárgaras: *Interdum fauces et guttur ex pravis distillationibus eroduntur, quibus nisi succurratur, saepe garganeo absumitur, saepe usque ad ossa transit corruptio. Factis ergo purgationibus, et quas potes, diversionibus, gargarissare oportet decoctum quod fit ex ligustro et plantagine et cytinis, in quo moxa lumen et fex aceti et nitrum dissolvantur cum bolo armenio* (Venetiis, per Iuntas, 1546, fol. 75v,4-9).

243 *nitro*] Natrón o sosa. El vocablo griego νίτρον, de origen egipcio, no designaba en la Antigüedad lo que hoy se llama 'nitro', aunque esta palabra proceda etimológicamente del griego *nítron*; el actual 'nitro' es nitrato potásico y sólo se documenta el uso de 'nitro' en ese sentido a partir del s. XVII. A su vez, el vocablo 'natrón' deriva del griego *nítron* a través del árabe. Del natrón dice Dioscórides (V 113): "Debe preferirse el ligero y rosado o de color blanco, agujereado, como esponjoso. De esa calidad es el de Brigas. [Tiene una virtud capaz de cambiar el estado constitucional]" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). Plinio (*Nat.* XXXI 106-122) trata por extenso sobre los usos de la sosa.

243 *viridi… aerugine*] El cardenillo, o verdigris, es la materia verdosa, con propiedades tóxicas, que se forma en los objetos de cobre. La juntura se atestigua en Mart. X 33, 5, *viridi tinctos aerugine versus*. Plinio (*Nat.* XXIV 110-113) lo estima como una maravillosa cura para la ulceración de la boca y las encías, y para el herpes labial. Dioscórides describe las diversas formas de preparar o fabricar el cardenillo, y destaca sus propiedades astringentes y caloríficas, que lo hacen un remedio eficaz contra la lepra, los males de las encías, las afecciones de los lagrimales, las callosidades, las fístulas, las heridas por mordeduras, las llagas malignas invasivas, y los párpados purulentos (V 79): "Toda especie de cardenillo tiene virtud de astringir, calentar, limpiar de raíz las cicatrices y diluir los humores de los ojos, arrastrar las lágrimas, detener las llagas invasivas, preservar las heridas sin inflamación, y, mezclado con aceite y con cera, de cicatrizar las llagas <antiguas>. Cocidos con miel, purifican eliminando los callos y limpiando las llagas sucias. Mezclado con goma amónica en la confección de emplastos pastosos, consumen las fístulas y los callos. Son útiles también contra las hinchazones y las excrecencias de las encías. Aplicados en forma de unción, mezclados con miel, reducen también bastante los párpados hinchados; es menester, después de la unción, darles una pasada con una esponja empapada en agua caliente. Mezclados con resina trementina, con cobre o con natrón, expelen las lepras" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

244 *serpentem… pestem*] Para la imagen fracastoriana de la sigilosa serpiente para ilustrar el modo en que la epidemia se propaga 'serpenteando' por entre sus

incautas víctimas, cf. *supra* vv. 75 *serpentem tacite valuit per viscera labem* (nota) y 197, *illa quidem consueta modis inserpere miris*.

245 *achores*] Cf. *Syphilis* I 349 (nota).

246-247 *urentum quam vi, poteris; quibus addere debes / pingue aliquid, quod secum intus siccantia portet*] Cf. *De contagione* III 10: *Adduntur et quae intra portent virtutes causticorum et, simul emolliant materiam, quo aptior sit liquari, ut pinguia* (Venetiis, per Iuntas, 1546, fol. 74r,32-33).

248-249 *haec eadem, et miseros artus si qua ulcera pascunt, / tollere concretosque valebunt solvere callos*] Cf. *De contagione* III 10: *Adduntur et quae subtiliant et abstergunt, et liquant, ac postremo quae contagionibus modis omnibus adversantur* (Venetiis, per Iuntas, 1546, fol. 74r,33-35).

248 *ulcera pascunt/*] Idéntica cláusula hexamétrica se repite en *Syphilis* II 269.

249 *callos*] Cf. *Syph.* I 364.

251 *aut vires animique valent ad fortia quaeque*] Bembo sugirió a Fracastoro, sin éxito, modificar la cláusula de este verso: *ad fortia vires* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 51, § 75). Tal vez Fracastoro ubicó el *vires* propuesto en el íncipit del hexámetro sustituyendo una redacción original queno nos es conocida.

255 *finire labores/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta Pers. V 161-162, *finire labores / praeteritos meditor*; cf. asimismo en Maffeo Vegio, *Antoniados sive de vita et laudibus sancti Antonii* (1436-1437), II 94, *et sine me longos vitae finire labores/* (ed. Michael J. Putnam, *Short epics*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 2009, p. 148); Cristoforo Landino (1425-1498), *Xandra* 1, 7, 13, *morte olim tantos placuit finire labores/*; Lilio Gregorio Giraldo (1479-1552), *Epithalamium in nuptias Ioannis Sinapii*: *sola potest Cypris longos finire labores/*; Marco Girolamo Vida (1485-1566), *Christias* VI 45, *optabat duros leto finire labores/*; Publio Francesco Spinola (1520-1567), "De Hermanni Werrecorenis cognomento Matthiae Musica", v. 1, *carmine qui blando longos finire labores, / atque animum Musis exhilarare soles* (Bergamo, Biblioteca Civica Angelo Mai, Ms. MA310, fol. 43r, citado en Chr. S. Getz, *Hermann Mathias Werrecore, 'Cantuum quinque vocum quos motetta vocant… liber primus (1559)*, Middleton, Wisconsin: A-R Editions, 2008, p. XVIII). No obstante, Fracastoro pudo tomar esta cláusula hexamétrica de Verg. *Aen.* XII 880, *possem tantos finire dolores/*, que en algunas ediciones tempranas anteriores a la *Syphilis* de Fracastoro aparece impreso como

finire labores; v. gr. las ediciones de 1480 (Venetiis, Petrus de Plasiis, Bartholomaeus de Blavis et Andreas Torresanus), 1489 (Parisiis, per Georgium Wolff) y 1499 (Venetiis, impressum per Iacobi Zachon); algunas ediciones posteriores aún mantienem esta lectura *labores*; v. gr. la ediciones de Philippe Melanchton (Moguntiae, 1556, p. 264) y de Alexander Cunningham (Edinburgi, apud G. Hamilton et J. Balfour, 1743, p. 334). La juntura se atestigua dos veces en Horacio; cf. Hor. *Carm.* I 7, 17-18, *sic sapiens finire memento / tristem vitaeque labores molli, Place, mero*; III 4, 39, *finire quaerentes labores Pierio recreatis antro.*Cf. asimismo Verg. *Aen.* I 241, *quem das finem, rex magne, laborum?*

255-256 *labores / aerumnasque mali*] Para la juntura, cf. Iuv. X 361, *Herculis aerumnas credat saevosque labores*. Cf. asimismo *supra* II 53, *aerumnas post tot longosque labores/*.

256-259 *aerumnasque mali poterunt; quippe effera labes, / inter prima tenax et multo fomite vivax, / nedum se haud vinci placidis et mitibus, at nec / tractari sinit et mansuescere: dura repugnat*] Por Bembo conocemos dos versos de la redacción original: *Putridaque obscoeni siccandi semina morbi* y *Pestis acerba tenax, et multo fomite vivax*. El propio Bembo sugirió a Fracastoro una redacción alternativa: *Putridaque obscoenae siccandi semina pestis / scito opus esse tibi; neque enim levioribus illa / tractari sinit ac mansuescere dura repugnat*, bien, *namque haud levioribus illa / dat se tractari ac mansuescere dura repugnat* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 51, § 76). Fracastoro tuvo en cuenta estas sugerencias, pero modificó los versos a su manera.

256-257 *aerumnasque mali poterunt; quippe effera labes, / inter prima tenax et multo fomite vivax*] Reformula estos dos versos el sacerdote veronés Andrea Garelli en su poema didáctico titulado *De morbo vinearum*, lib. III, *haerumnasque mali solari, dum effera tabes / atque tenax angit, multoque est fomite vivax* (*Carmina*, Veronae, ex typ. Vicentini et Franchini, 1862, p. 111,8-9).

259-260 *nedum se haud vinci placidis et mitibus, at nec / tractari sinit et mansuescere: dura repugnat*] La puntuación tradicional (coma tras *sinit*) deja sin sentido la correlación *nedum… at nec*, que Fracastoro emplea para subrayar que la sífilis no sólo no se deja vencer por los remedios suaves, sino que incluso rechaza los agresivos. Los verbos *tractari* y *mansuescere* prolongan el símil de la enfermedad como una fiera salvaje iniciado en el v. 256 (*effera labes*). Para el verbo *tractare* en conexión con animales con el significado de 'pasar la mano por encima', esto es, 'acariciar', cf. Varro, *Rust.* II 7, 12, *eos* (scil. *pullos*)*… cum stent cum matribus, interdum tractandum*; Sen. *Ben.* I 2, 5, *leonum ora a magistris* ('los domadores') *impune tractantur*; Plin. *Nat.* IX 26, (*delphinus*) *praebens… se tractandum*.

260-269 Las fumigaciones. Desde 1504 se recurrió a las fumigaciones con cinabrio (sulfuro de mercurio). Para ello, se colocaba al enfermo en una cabina sobre una estufa que producía un gran calor y en la que los enfermos eran forzados a respirar el vapor mercurial. Esto provocó gran cantidad de accidentes, especialmente en asmáticos y tísicos, como sofocaciones, lipotimias, caída de los dientes, producción de abundante saliva, viscosa y fétida, accesos de asma, bronquitis, catarro pulmonar, dolores de cabeza, además de cuadros muy graves de convulsiones o parálisis e incluso la muerte por intoxicación. Las consecuencias del tratamiento con la estufa durante 20 a 30 días eran tan dolorosas, que muchos enfermos preferían la muerte a someterse a este procedimiento. Incluso se hizo popular la frase: "Una noche con Venus y una Vida con Mercurio". Esto obligó a modificar el método de aplicación y, hacia 1776, se diseñó una nueva cabina, en la que sólo el cuerpo estaba encerrado en la caja quedando la cabeza fuera, evitando así la inhalación de vapores mercuriales; cf. Cristina Ros-Vivancos, *et alii*, "Evolución del tratamiento de la sífilis a lo largo de la historia", *Revista Española de Quimioterapia* 31.6 (2018) 487B-488B. Fracastoro consideraba este tratamiento muy drástico (*acerbissimum*), y lo desaconsejaba para todo el cuerpo; sólo lo admitía excepcionalmente para determinadas partes del cuerpo, como las piernas y los brazos, cuando hay gangrena, gomas agresivas (tumores), dolores o úlceras corrosivas; cf. *De contagione* III 10: *Invenere idem Empirici et fussitum: aegrum collocant in matella, pannis optime circumtegunt, ut ne etiam os extet, tum cynabarim cum thure mistum urunt, quo suffitu incalescit aeger mirum in modum ac sudat, acerbissimum vero est medicamentum, quo ego nunquam ausus sum uti ad corpus totum. Ad certas autem partes ut crura et bracchia, cum vel sphaceli adsunt, vel ferae gummositates, vel dolores, vel ulcera male morigerata, etiam praestantissimum arbitror* (Venetiis, per Iuntas, 1546, fols. 74v,35-75r,4). Sobre los efectos tóxicos comenta Andrés Laguna en su *Dioscórides*: "El azogue sublimado, que llamamos solimán en Castilla, no hay duda, ni controversia, sino que mata presto, con crudelísimos accidentes" (*Pedacio Dioscórides Anazarbeo, acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos*", Anvers, en casa de Juan Latio, Libro VI, Cap. XXVIII, 'Del azogue', p. 592).

260 *styracem*] El estoraque. Con incisiones en el tronco de este árbol se obtiene un bálsamo muy oloroso, usado en perfumería y en medicina por su propiedad calorífica y emoliente. Según Plinio, que lo trata entre los árboles exóticos (*Nat.* XII 124-125), el mejor estoraque es el de Siria, y el peor el de Creta, y lo considera un remedio eficaz contra la tos, la ronquera, la afonía, la estruma, los zumbidos de oídos, para provocar la menstruación, como antídoto contra venenos y como laxante intestinal, pero advierte que, si bien en pequeña dosis disipa la melancolía, en gran dosis la aumenta (*Nat.* XXIV 24): *Medetur tussi, faucibus, pectoris vitiis, vulvae praeclusae duritieve laboranti, ciet menses potu adposituque,*

alvum mollit. Invenio potu modico tristitiam animi resolvi, largiore contrahi. Sonitus aurium emendat infusu, strumas illitu nervorumque nodos. Adversatur venenis, quae frigore necent, ideo et cicutae. Dioscórides amplia el catálogo de sus propiedades terapéuticas, elogiando el estoraque como digestivo, sudorífico y reconstituyente, si bien advierte que produce dolor de cabeza y es soporífero (I 66): "Tiene virtud calorífica, molificativa, digestiva, es eficaz contra toses, catarros, resfriados, ronqueras, afonías y zumbidos de oídos. Va bien asimismo a las opilaciones y durezas de la matriz, y tanto bebido como aplicado provoca la menstruación; ingerido en pequeña cantidad en forma de píldora a base de resina de terebinto, ablanda ligeramente el vientre. Se mezcla también provechosamente en los emplastos sudoríficos y reconstituyentes. Se quema, se tuesta, se asa y se abrasa como el incienso. Su hollín va muy bien a aquello a lo que asimismo va bien el de incienso. El ungüento de estoraque preparado en Siria calienta y ablanda fuertemente. Sin embargo, por su naturaleza produce dolor de cabeza y es soporífero" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

260 *cinnabarimque/*] El cinabrio, con propiedades astringentes. Se hizo eco de esta cláusula hexamétrica Franz Adolph Habersack, *Medicina Austro-Viennensis versice exposita*: *Vel cape lumbricos terrestres, cinnabarimque/* (Viennae Austriae, typis Gregorii Kurtzböck, 1731, p. 149,32). Plinio (*Nat.* XXXIII 115), que advierte de la confusión del cinabrio con el minio, dice que por su color intenso también se le llama 'sangre de dragón", y que es un medicamento peligroso (*Nat.* XXXIII 134): *Quod cum venenum esse conveniat, omnia, quae de minio in medicinae usu traduntur, temeraria arbitror, praeterquam fortassis inlito capiti ventrive sanguinem sisti, dum ne qua penetret in viscera ac volnus attingat. Aliter utendum non equidem censeam*. Dioscórides dice que el cinabrio se trae de Libia, y entre sus propiedades terapéuticas menciona su eficacia contra las erupciones cutáneas, para contener las hemorragias, para la piel y las quemaduras y para las afecciones de los ojos (V 94): "El cinabrio tiene la misma virtud que la piedra hematites, por lo que también se adapta a la confección de remedios para los ojos, si bien tiene más intensidad, pues es más astringente, por lo cual detiene la sangre y, aplicado tras mezclarlo con cerato, cura las quemaduras de fuego y las erupciones cutáneas" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

261 *minium*] El minio. En la Antigüedad el término *mínion* no designaba como ahora a un óxido de plomo, sino a un mineral de mercurio, parecido al cinabrio, o más probablemente es el cinabrio tal y como se extrae en Almadén, minas bien conocidas por griegos y romanos. Plinio, de hecho, afirma que el *minium* sólo se encuentra en la Betica (*Nat.* XXXIII 118): *Iuba minium nasci et in Carmania tradit, Timagenes et in Aethiopia, sed neutro ex loco invehitur ad nos nec*

fere aliunde quam ex Hispania, celeberrimo Sisaponensi regione in Baetica miniario metallo vectigalibus populi Romani, nullius rei diligentiore custodia. Dioscórides confirma este origen hispano y advierte del peligro de los gases asfixiantes que desprende y que obliga a los mineros a portar vegijas a modo de máscara de gas (V 94): "Algunos piensan, y se equivocan al hacerlo, que el cinabrio es lo mismo que el llamado *mínion*. El *mínion*, en efecto, se confecciona en la península ibérica a partir de cierta piedra mezclada con arena argéntea; no se reconoce como tal de otra forma sino porque en el crisol cambia a un color sumamente florido y llameante; tiene en las minas una exhalación asfixiante, por eso precisamente se ponen los habitantes del país alrededor de sus rostros unas vejigas, para poder ver sin inhalar el aire" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). Según W. C. Wright (*De contagione*, New York, 1930, p. 319, n. 5), con el vocablo *minium* Fracastoro se está refiriendo aquí a la *terra lemnia*, una arcilla gris amarillenta o rojiza procedente de Lemnos que en la Antigüedad se usaba como medicamento por sus propiedades astringentes. Wright cita una carta de Fracastoro agradeciéndole a Ramusio el valioso regalo de esta arcilla. Plinio *(Nat.* XIV 35) afirma que la arcilla roja de Lemos era muy apreciada y que formaba parte de todos los antídotos usuales. Dioscórides, que incluye la *terra lemnia* entre las tierras medicinales, dice que un remedio eficaz como hemético para provocar vómitos, para las mordeduras de alimañas y como antídoto contra los venenos mortíferos (V 97): "La llamada tierra lemnia es la que se extrae de una caverna subterránea [de la isla de Lemnos que tiene un lugar pantanoso de donde se saca] y se mezcla con sangre caprina; los habitantes de allí, después de darle forma, la marcan con un sello de la imagen de una cabra y la llaman 'sello de cabra' (*aigòs sphragís*). Tiene virtud, si se bebe con vino, de extraordinario antídoto de venenos mortales, y tomada de antemano, obliga a vomitar los venenos dañinos. Es conveniente también contra las picaduras y mordeduras de animales que inoculan ponzoñas mortíferas. Se mezcla también en la confección de los antídotos. Algunos la emplean también para los ritos de iniciación. [Es también útil para la disentería]" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). De los usos terapéuticos de esta arcilla da testimonio la afirmación de Galeno de que "la *terra lemnia* era conocida por todos los médicos", y en *Simplicium medicamentorum temperamentis ac facultatibus* (XI, cap. I, ap. II) describe esta tierra medicinal, que llama 'tierra sagrada', con mucho detalle, fruto de sus viajes a Lemnos: "Es una tierra roja que no tizna las manos… Proviene de la cumbre de un cerro rojizo cercano a la ciudad de Hefestia". A partir del año 1479, fecha en la cual Lemnos pasó a manos turcas, cundió la duda de si la *terra lemnia* enviada desde Constantinopla a Europa, en general de color blanco o ceniciento, era la verdadera *terra lemnia* de Galeno, o era falsificada.

261 *stymmi*] Antimonio. Plinio (*Nat.* XXXIII 101-104) destaca sus propiedades astringentes y enfriadoras, da las instrucciones precisas de cómo preparar el remedio y dice que es eficaz para las afecciones oculares (supuraciones, úlceras), las hemorragias del cerebro, las quemaduras y las mordeduras de perro (XXXIII 102): *Vis eius adstringere ac refrigerare, principalis autem circa oculos, namque ideo etiam plerique platyophthalmon id appellavere, quoniam in calliblepharis mulierum dilatet oculos, et fluctiones inhibet oculorum exulcerationesque farina eius ac turis cummi admixto. Sistit et sanguinem e cerebro profluentem, efficacissime et contra recentia volnera et contra veteres canum morsus inspersa farina et contra ambusta igni cum adipe ac spuma argenti cerussaque et cera.* Dioscórides añade a estas propiedades terapéuticas su eficacia contra las inflamaciones externas y para limpiar heridas y llagas (V 84): "Tiene virtud opilativa, astringente, refrigerante, reductora de excrecencias carnosas, cicatrizante de llagas, y purificadora de impurezas y de las llagas de los ojos. Detiene las hemorragias de las meninges. En general su virtud es semejante a la del plomo quemado. Y, en particular, aplicado en forma de unción, previamente mezclado con grasa fresca, no deja que se recubran de costra las quemaduras, y, mezcladas con él cera y un poco de albayalde, cicatriza las encostradas" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

261 *tura*] Cf. *Syphilis* II 188 (nota).

262 *quorum suffitu pertingunt corpus acerbo*] El sacerdote Andrea Garelli calca casi tal cual este hexámetro; cf. *De morbo vinearum*, lib. III: *Quorum suffitu pertingunt corpora acerbo* (*Carmina*, Veronae, ex typ. Vicentini et Franchini, 1862, p. 112,6).

263 *contagia dira/*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Ge.* III 469, *dira per incautum serpant contagia vulgus*; cf. asimismo Lucan. *Phars.* III 369-370, *contagia belli / dira fugant*; Grat. *Cyneg.* 412, *ne dira trahant contagia vulgi*; Sil. *Pun.* XI 12-13, *ceu dira per omnes / manarent populos foedi contagia morbi*. La cláusula hexamétrica se documenta en Marco Girolamo Vida, *Christias* IV 682, *obiiceret, quod non fugeret contagia dira/* (Cremona, Io. Mütius et Bernardinus Locheta impr., 1550, p. 175r,30); cf. asimismo *Christias* V 341, *ne gentem repant contagia dira per omnem* (*ibid.*, p. 187v,18). Cf. Tommaso Becelli: *Serpabant passim contagia dira per urbem* (*De laudibus Castri Romani et Benaci*, Veronae, apud Sebastianum et Joannem fratres a Donnis, 1579); Johann Peter Lotichius, *Res Germanicae, Liber XXXII, Cap. V, VIII: Quid loquas? Horrendae dispergit semina pestis, / perque vias miscet funera, perque domos. / Qui dirae metuit contagia pestis* (*Rerum Germanicarum libri LV*, Francofurti ad Moenum, typis exscripti Wolfgangi Hoffmanni, 1696, p. 798A); Jacques Vanière, S. J., *Praedium rusticum* III: *Lethiferae quid dira*

loquar contagia pestis (Coloniae Munatianae, apud Joh. Rud. Thurneisen, 1750, p. 71,14).

265 *partim etiam fallax, quo faucibus angit in ipsis*] Bembo sugirió a Fracastoro, sin éxito, sustituir *quo* por *nam* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 53, § 82).

266 *animam vix continet aegram*] Para *continere* en el ámbito médico, cf. Cels. III 18, 6, *nihil nisi continendus aeger est*; VIII 11, 7, *minus fideliter continetur* (*os fractum*).

268 */iudice me*] Íncipit hexamétrico ovidiano; cf. Ov. *Ars* III 491, */iudice me, fraus est concessa repellere fraudem*; cf. asimismo Iuv. *Sat.* VIII 188, */iudice me dignus*; Calp. *Ecl.* VI 3, */iudice me, sed non sine pignore*; VI 60, */iudice me, sane contendite, si libet*; VIII 16-17, *risisti calamos et dissona flamina Mopsi* / *iudice me*.

269 *Chironiaque ulcera*] Las 'úlceras quironias' son úlceras inveteradas con bordes duros y callosos. A ellas se refiere el médico y cirujano frexnense Francisco Arceo en su *De recte curandarum vulnerum ratione* (Antverpiae, ex officina Christophori Plantini, 1574), lib. II, Cap. VI: (*Vlcera*) *'cacoëthe' dicuntur; sunt enim aegre sanabilia, dolosa, malefica, contumacia atque haec, cum inveterata sunt, 'chironia' et 'telephia' nominantur*, "Las úlceras) se llaman malignas, pues son de difícil curación, engañosas, maléficas, contumaces y, cuando se hacen viejas, se llaman *quironias* y *telefias*" (Andrés Oyola Fabián-José M. Cobos Bueno, eds., *Francisco Arceo de Fegenal. Método verdadero de curar las heridas*, Huelva: Universidad de Huelva, 2009, p. 178). Las 'quironias' se llaman así porque para tratarse precisan del buen oficio del centauro Quirón; las 'telefias' por ser las que padeció Télefo y nunca se curó de ellas. Celso describe detalladamente las úlceras 'quironias' (*De medicina* VI 28, 5): *Chironium autem ulcus appellatur, quod et magnum est, et habet oras duras, callosas, tumentes. Exit sanies non multa, sed tenuis; odor malus, neque in ulcere, neque in eius humore est; nulla inflammatio, dolor modicus est; nihil serpit, ideoque nullum periculum adfert; sed non facile sanescit. Interdum tenuis cicatrix inducitur, deinde iterum rumpitur, ulcusque renovatur. Fit maxime in pedibus et cruribus*. H. Wynne-Finch (*Fracastor. Syphilis*, London: Heinemann, 1935, *ad loc.*) explica el calificativo 'quironia' por la profecía de Ocírroe a su padre Quirón vaticinándole que deseará morir cuando le atormente la sangre de la hidra (recibida a través de la flecha envenenada de Hércules); cf. Ov. *Met.* II 649-654 (*posse mori cupies tum, cum cruciabere dirae* / *sanguine serpentis per saucia membra recepto*, 651-652).

270-280 El azogue o mercurio. Cf. *De contagione* III 10: *Caeterum ab eo* (scil. *suffitu*) *abstinendum suadeo nec empiricis credendum, quibus nihil temerarium est magis, quando et per os etiam ausi sunt argentum vivum, et quod praecipitatum vocant, confectis ex iis pilulis exhibere. Quasi eadem vis sit argenti vivi extra appositi, et devorati. Vtuntur autem cynabari, quoniam et in ipso potentia est vivum argentum* (Venetiis, per Iuntas, 1546, fols. 75r,4-9).

270-271 *argento melius persolvunt omnia vivo / pars maior; miranda etenim vis insita in illo est*] Por Bembo conocemos la redacción original de estos dos versos: *Ante alias argento vis est haec insita vivo / uni nescio quo duras incendere partes* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 53, § 77).

270 *argento… vivo*] El mercurio o azogue. Sobre el poder del *argentum vivum* trata Fracastoro, en parecidos términos a los de este pasaje (270-280), en *De contagione* III 10: *Argentum vivum, quae materia fere est huius medicamenti, est autem potentia causticum quae ex subtilissimis atque igneis partibus constat, quod sublimatum ostendit. Vbi igitur particulae illae intra corpus actu factae sunt, sive quod per se sint natae plurimum calefacere simul ac unitae sunt, et separatae ab aliis, sive quod minima omnia argenti vivi sint apta plurimum incalescere a calore nostro, et ob densitatem materiae mox etiam exurere, tum quidem et exiccatio et exustio circa seminaria contingit* (1546, Venetiis, per Iuntas, fol. 74r,25-32). Plinio (*Nat.* XXXIII 99-100) distingue dos tipos de mercurio: el *argentum vivum*, 'plata viva', de gran toxicidad (*argentum vivum… venenum omnium rerum est perrumpitque vasa permanans tabe dira*), y el *hydrárgyros*, 'agua de plata', o 'plata líquida' (*Nat.* XXXIII 123-124). A los vapores tóxicos que desprende en mina se refiere también Dioscórides (V 94), así como al efecto mortífero del azogue bebido (V 95). Plinio (*Nat.* XXXIII 123) describe el método para obtener el mercurio: se coloca el mineral en un plato de barro cocido, y éste, a su vez, se pone dentro de una marmita de hierro cubierta con una tapadera cóncava enlodada con arcilla; por debajo se activa el fuego con fuelles, y en la tapadera se recoge un líquido (*sudore*) que tiene 'el color de la plata y la fluidez del agua' (*argenti colore et aquae liquore*). Dioscórides describe un método muy similar, y previene de la toxicidad del mercurio, capaz de producir la muerte o la ulceración intestinal por su propiedad abrasiva (V 94): "El mercurio se prepara también a partir del llamado *mínion*, abusivamente llamado 'cinabrio' también éste. Ponen sobre una cazuela de barro un cuenco de hierro que contenga cinabrio, le encajan por encima un jarro que han frotado con barro en derredor, luego lo van quemando poco a poco con brasas. El hollín que se adhiere al jarro una vez ha sido raspado se convierte mercurio. Se encuentra asimismo en las minas de las que se extrae la plata, compacto y apegado al techo en forma de columnas goteantes o estalactitas. Algunos informan de que el mercurio por sí solo se encuentra en minas. Se guarda en vasos de vidrio o de plomo

o de estaño o de plata, pues todos los demás materiales los corroe y así se escapa fluyendo. Bebido, tiene virtud destructiva; con su peso devora los intestinos. Se presta ayuda contra sus efectos con mucha leche bebida y vomitada o con vino de ajenjo o con semilla de apio o de gallocresta o con orégano o con hisopo bebido con vino" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

272 *frigusque caloremque/*] Verso hipermétrico y cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Ge.* II 344, *si non tanta quies iret frigusque caloremque/* (igualmente hipermétrico); Vict.-Mar. *Alethia* I 435, *iam mortale animal, demum frigusque calorque/*; cf. Lucr. VI 952-953, *frigusque vaposque* / *ignis*. Se hizo eco de esta cláusula hexamétrica Léonard Frizon, S. J., *Theandricon* II: *longa fames, densusque labor, frigusque calorque/* (*Opera poetica, libri XXIV*, Parisiis, apud Simonem Benard, 1675, p. 302,6).

273 *contrahit ignem*] Para la juntura, cf. Cassiod. *Variae* II 39, 7, *vis aquae sulfurae*] *sed aquae materia sensibilis, sicut peregrinum contraxit ignem, sic iterum nativum facile recepit algorem*; Chrysost. *In Matthaeum*, Cap. 19, Homilia 64, *quod si divites simpliciter difficile salvantur, quid facient rapientes? Nam si sua non dare impedimento ad regnum est, quantum sibi contrahit ignem qui aliena occupat.*

275 *ut candens ferrum flamma acrius urit*] Símil del hierro candente tomado, variándolo, de Lucr. VI 148-149, *ut calidis candens ferrum e fornacibus olim* / *stridit, ubi in gelidum propere demersimus imbrem*. Para la juntura *candens ferrum*, cf. asimismo Ov. *Fasti* IV 287, *hinc mare Trinacrium, candens ubi tingere ferrum* / *Brontes, et Steropes, Acmonidesque solent*. Para *candens ferrum* en el ámbito médico, cf. Scribon. Larg. 146, *ad dolorem et tumorem vesicae et exulcerationem bene facit aqua, in qua ferrum candens demissum est*; Cels. IV 16, 2, *at post cibum aqua a ferrario fabro, in qua candens ferrum subinde tinctum sit; haec enim vel praecipue lienem coercet*; Plin. *Nat.* XXXIV 151, *medicina e ferro est et alia quam secandi… calfit etiam ferro candente potus in multis vitiis, privatim vero dysentericis* (sobre las propiedades mágicas del hierro).

275 *acrius urit/*] Cláusula hexamétrica ovidiana; cf. Ov. *Am.* II 19, 3, *quod licet, ingratum est; quod non licet, acrius urit/.*

276 *compagine mira/*] La cláusula hexamétrica reaparece en Marcello Palingenio Stellato, *Zodiacus vitae* XI 768-770, *quae sit fuit, ut ratio vult,* / *nil obstat quin aeterno sit conditus aevo* / *mundus artifice immenso, compagine mira/* (Basileae, in officina Roberti Winter, 1537, p. 354,20; Basileae, apud Nicolaum Brylingerum, 1548, p. 305,23-25).

277 *particulae nexuque suo vinclisque solutae*] Tomó prestado este hexámetro, casi tal cual, Paolo Lucini, *Opticae* I 277-278, *fit via vi, nexuque suo vinclisque solutae / particulae* (*Opticae iuxta Newtonianas leges libri quatuor*, Parmae, in Aedibus Palatinis, 1793, typis Bodonianis, p. 11,17).

279 *semina pestis*] La juntura se documenta ya en Teofilo Folengo, *Baldus* XXV 342, *non tantae in mundo sparsissent semina pestis*; y mucho antes en la *Vita Sancti Francisci versificata* (1230), Cap. XIII: *Sponte reviviscunt abscissae semina pestis* (Antonio Cristofani, ed., *Il più antico poema della vita di S. Francesco d'Assisi*, Prato: Ranieri Guasti Editore, 1882, p. 22).

281-423 Digresión: El mito de Ilceo. Para explicar el origen del tratamiento de la sífilis con mercurio, Fracastoro narra un mito etiológico de su invención. Como señaló Eatough, tomó como modelo para este mito, sin precedente clásico, el mito de Adonis. Ilceo, como Adonis, es un cazador, e igualmente un jabalí se cruza en la vida de ambos: un jabalí mató a Adonis, e Ilceo mata un jabalí consagrado a Diana, que, en venganza, obtiene de su hermano Apolo que envíe la epidemia de sífilis. Fracastoro, además, se inspira para partes de su narración en conocidos relatos virgilianos, sobre todo el mito de Aristeo (Verg. *Ge.* IV 281-566), pero también la catábasis de Eneas (Verg. *Aen.* VI) y la fragua de Vulcano (Verg. *Aen.* VIII 416 y ss.). Cf. Paul Murgatroyd, "Virgilian Allusion in the Ilceus Myth in Fracastoro' *Syphilis*", *Ordia Prima* 5 (2006) 139-155.

281-283 *cuius et inventum medicamen munere divum / digressus referam. Quis enim admiranda deorum / munera praetereat?*] Fracastoro contamina aquí dos pasajes virgilianos: por un lado, el anuncio de la digresión sobre el invento de la *bugonia* en Verg. *Ge.* IV 283-284, *tempus et Arcadii memoranda inventa magistri / pandere*; por otro lado, la pregunta retórica sobre el origen divino de la *bugonia* en Verg. *Ge.* IV 315, *quis deus hanc, Musae, quis nobis extudit artem?*

281 *digressus referam*] Si el texto transmitido por Bembo no está mal transcrito por Pellegrini, en el borrador original se leía *digressu referam* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 52, § 77).

281 *munere divum/*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Ge.* I 238, *munere concessae divum, et via secta per ambas*. Para la cláusula hexamétrica, cf. asimismo *munera divum/* en Val.-Flac. VII 226; Sil. *Pun.* XV 88; Fracastoro, *Syphilis* III 401. Se hicieron asimismo eco Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 859, *unum oro; quando superum mihi munere divum/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, p. 255,11); Guillaume Massieu (1665-1722), *Caffaeum. Carmen*:

O planta, humano generi data munere divum/ (*Poetarum ex Academia Gallica qui Latine aut Graece scripserunt, carmina*, Parisiis, apud Antonium Boudet, 1738, p. 301,11).

282 *digressus referam*] Fraseología modelada, pero con inversión del sentido, según Catul. LXIV 116-117, *sed quid ego a primo digressus carmine plura* / *commemorem*. Fracastoro es consciente de que va a introducir una larga digresión (*digressus*), y la justifica por el origen divino del remedio del azogue, un regalo de los dioses. La inversión de la figura retórica de la preterición sirve para reafirmar la justificación de tan tediosa digresión: *Quis enim admiranda deorum* / *munera praetereat?* (vv. 282-283). Lo contrario sería sacrilegio.

282-283 *Quis enim admiranda deorum* / *munera praetereat?*] Para la fraseología, cf. Gautier de Châtillon, *Alexandreis* III 253-254, *quis praetereat summum sibi patrem* / *usurpasse Iovem?*

283-284 *sub altis* / *vallibus*] Cf. Verg. *Ge.* I 374, *vallibus imis*.

284 *umbrosi nemora inter glauca salicti*] Inspirado en Verg. *Ge.* II 13, *glauca canentia fronde salicta*; cf. Serv. *ad locum*: *bene… ait et 'glauca' et 'canentia'; nam salix ab una parte alba est, ab altera viridis*. También la anástrofe (= *inter nemora*) es virgiliana; cf. Verg. *Aen.* I 191, *nemora inter frondea*; IV 70, *nemora inter Cresia*

285 *Callirhoe qua fonte sonans decurrit amoeno*] La ninfa epónima del río Calírroe, 'el Bello Arroyo', o 'la de hermosa corriente', o 'la del bello chorro", nombrado un poco más arriba (v. 285). Alude a los meandros de este río Estacio en *Theb.* XII 629-630, *et quos Callirhoe novies errantibus undis* / *implicat*. En la mitología grecolatina hay varias heroínas con el nombre de Calírroe: 1) la hija de Océano y Tetis; 2) la hija del dios-río Aqueloo, segunda esposa de Alcmeón (cf. Ov. *Met.* IX 413); 3) la hija del dios-río Escamandro, esposa de Tros; 4) la hija de Lico, rey de Libia, enamorada del troyano Diomedes, que la abandonó; la doncella, desesperada, se ahorcó; 5) Una fuente en las cercanías de Calidón, que tomó el nombre de una muchacha que se suicidó junto al manantial. Hubo otras fuentes con este nombre: la de Atenas, cerca de la Acrópolis, llamada también *Enneakrounos*, 'de nueve caños' (Thuc. II 15, 5); la fuente sulfurosa de Mesopotamia donde más tarde se fundó la ciudad de Edesa; y, la que probablemente Fracastoro tiene en mente, la fuente Calírroe que Plinio (*Nat.* V 72), al tratar del río Jordán, dice que está al sur del Mar Muerto, de aguas cálidas, salubres y medicinales (*est calidus fons medicae salubritatis Callirrhoe, aquarum gloriam ipso nomine praeferens*).

285 *fonte… amoeno*] Juntura lucreciana; cf. Lucr. IV 1024-1025, *flumen item sitiens aut fontem propter amoenum / adsidet*. La juntura se vuelve a documentar en Marcantonio Flaminio, *Carmina* I 32, "De fonte Bagnaiae", vv. 1-2, *hunc fontem amoenum, qui vireta limpidis / et ornat et foecundat ista rivulis* (*Carmina quinque illustrium poetarum*, Venetiis, ex oficina Erasmiana Vincenti Valgrisi, 1548, p. 122); Hugo de Groot, lat. *Hugo Grotius*, "Myrtilus, sive Idyllium Nauticum ad Dan. Heinsium", vv. 1-2, *prima mihi silvis et amoeno fonte relicto / fistula ad Oceani fluctus et ad aequora venit* (*Danielis Heinsii poemata*, Lugduni Batavorum, sumptibus Elzeviriorum et Iohannis Mairii, 1621, *Liber adoptivus*, p. 459).

286 *custodem diis sacri agrestibus horti/*] Para la juntura *custodem… horti*, cf. Iuv. VI 375, *custodem vitis et horti/*; *Priap.* XXIII 1, *hic me custodem fecundi vilicus horti* (en idéntica sede métrica). Las ediciones leen *cultorem… horti*, pero la cercanía de *cultorem* al comienzo del siguiente verso y la semejanza *custodem/cultorem* hacen sospechar que el cajista cometió un error por un salto visual. Además, el carácter sagrado del jardín, consagrado a los dioses agrestes, justifica la presencia de un guardián. Sobre los *dii agrestes*, cf. Varro, frag. 163 Cardauns. Serv. Auct. *Ge.* I 21 da una lista de dioses agrestes que dice haber tomado de Fabio Píctor: *Vervactor*, *Reparatur*, *Imporcitor*, *Insitor*, *Obarator*, *Occarator*, *Sarritor*, *Subruncinator, Mesor*, *Convector*, *Conditor*, *Promitor*.

287 *cultorem nemorum*] Perífrasis por *silvicola*. Juntura virgiliana; cf. Verg. *Ge.* I 14, *cultor nemorum*; cf. asimismo Auson. *Technopaegnion* VIII, 'De deis', v. 8, *nec cultor nemorum reticebere Maenalide Pan*. Cf. asimismo *Syphilis* III 336 *cultricem nemorum.*

287 *sectatoremque ferarum*] Perífrasis por *venator*, 'cazador'.

288-289 *molle cyperum, / et casiam, et silvam late fragrantis amomi*] Las tres plantas del jardín de Ilceo –el juco, la casia y el amomo- son mencionadas por Fracastoro entre las plantas antisifilíticas; cf. *Syphilis* II 202-203 (notas).

288 *molle cyperum/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Petr. *Satyr.* 127,9, *emicuere rosae, violasque, et molle cyperum/*; cf. asimismo Giovanni Baptista Amalteo (1525-1573), *Carmina*, Ecloga II, *Acon*, v. 3, *ut saturis Panacen calathis, ut molle Cyperum/* (*Benedicti Lampridii, necnon Io. Bap. Amalthei carmina*, Venetiis, apud Gabrielem Iolitum de Ferrariis, 1550, p. 72; *Horti tres Amoris praestantissimi*, Pars prima: *Hortus Italorum Poetarum*, Francofurti ad Moenum, per Petrum Fabricium, 1567, fol. U4v,4 (ut incertus); *Trium fratrum Amaltheorum Hieronymi, Io. Baptistae, Cornelii carmina*, Amstelaedami, apud Henricum Wetstenium, 1689, editio secunda, p. 43,21); el médico y filósofo arretino Emilio

Vezosio (1565-1637), *Gynaecyeseos*, liber I: *Quid referam, qui nec costum, nec molle cyperum/* (*Gynaecyeseos, sive de mulierum conceptu, gestatione ac partu libri tres*, Venetiis, apud Gio. Ant. Rampazettum, 1598, fol. 10v,7).

289 *fragrantis amomi/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Sil. *Pun.* XV 117, *nec donum deforme viro fragrantis amomi/*; cf. asimismo Marco Girolamo Vida, *Christias* I 363, *aut thuris lachrymam atque auram fragrantis amomi/*; Levinus Torrentius, *Europae virginis de Christianorum principum discordia lamentatio*, v. 125, *Cinnamaque et mirrham, nec non fragrantis amomi/* (Gandavii, excudebat Iodocus Lambertus Typoglyphus, 1544).

290 *talia fatum/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* X 495, *talia fatus/*; cf. asimismo Ov. *Fasti* II 783, *talia fatus/*; Lucan. *Phars.* X 1104, *nec talia fatus/.*

292 *depellere morbos/*] Idéntica cláusula hexamétrica ya se documenta en *Disticha Catonis*, lib. II, Praef., v. 4, *corporis ut cunctos possis depellere morbos/*; Battista Mantuano, *Ecl.* IX 230, *iste potest servare gregem, depellere morbos/* (*Omnia opera*, impressum Bononiae, per Benedictum Hectoris, 1502, fol. XIVv,18); *Parthenices Marianae*, Lib. III, en el colofón, "Ad Divam Virginem votum", v. 3, *tu nostros etenim potis es depellere morbos/* (*Omnia opera*, 1502, fol. CVIIr,6); *Trophaeum pro Gallis expul. pro Duce Mantue liber V*, L. III: *Et regem Gallorum omnes depellere morbos/* (*Omnia opera*, 1502, fol. 351v,4); Giovanni Aurelio Augurelli (1441-1524), *Chrysopoeia* III 575, *auxilio, et tristes illis depellere morbos/* (*Chrysopoeia et vellus aureum*, 1639 [= 1515], p. 70,10); Francesco Arsilli (1470-1540), *De poetis urbanis, ad Paulum Iovium libellus*, v. 144: *Janus, et expertus Macer est depellere morbos/* (in Blossio Palladio, ed., *Coryciana,* impressum Romae, apud Ludovicum Viventinum et Lautitium Perusinum, 1524, fol. MM2v,8). La juntura *depellere morbos* se atestigua asimismo en Caes. *Gall.* VI 17, 2, (*Galli*) *habent opinionem: Apollinem morbos depellere*.

293 *ramosa… cornua cervi/*] Imitación de Verg. *Ecl.* VII 30, *et ramosa Mycon vivacis cornua cervi/*; cf. asimismo Verg. *Aen.* X 725, *cornua cervum/*; Ov. *Met.* III 194, *dat sparso capiti vivacis cornua cervi/*; X 538, *in cornua cervum/*; XII 267, *votivi cornua cervi/*; *Med.* 59, *et quae prima cadent vivaci cornua cervo/*; Sen. *Oed.* 752, *vivacis cornua cervi*; Lucan. *Phars.* IX 921, *longe nascentis cornua cervi/*; Sil. *Pun.* III 38-39, *altos / aeripedis ramos superantia cornua cervi/*; Phaedr. I 12, 5, *ibi dum ramosa mirans laudat cornua*; Claudian. *Idyll.* XIX 4, *aurea cornua cervi/*; Coripp. *Ioh.* IV 385, *cornua cervi*; *CIL* XI 258, 17, *ramosi in cornua cervi.*

294 *aeria… quercu*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* III 680, *aeriae quercus aut coniferae cyparissi.*

294 *capita horrida*] Fracastoro repite la juntura más abajo en el v. 315. Escalígero criticó que el ciervo tuviera más de una cabeza: *Neque illud ullo modo placet… de cervo uno, 'capita' in numero plurali* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], Apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316D).

295 *tollere pestem/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Helio Eobano Hesso, *Epicedium in morte divi Friderici ducis Saxoniae*: *Et prohibere prior laus quam tollere pestem/* (*Ad principem Ioannem Fridericum Ducem Saxoniae Elegia. Epicedia duo*, Nurembergae, per Fridericum Peypus, 1526, fol. B1r,24; *Operum farragines duae*, 1539, fol. 146v,3); cf. asimismo Jean Commire, S. J., *Carmina*, lib. I, "Daniel. Poetica paraphrasis ad prophetiae eius caput XIV": *Quin potius fatalem urbi da tollere pestem/* (*Carminum libri tres*, Lutetiae Parisiorum, apud Simonem Barbou, 1678, p. 22,1).

296 *noctesque diesque/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VI 556, *vestibulum exsomnis servat noctesque diesque/*; cf. asimismo Hor. *Serm.* I 1, 76; Stat. *Silv.* II 1, 210; *Theb.* III 76; VII 503; XII 396; XII 485; *Achill.* II 637; Lucan. *Phars.* VIII 291; Mart. XII 38, 1; Manil. *Astr.* III 383; Claudian. *Epigr.* XXV(XXX) 1.

297 *horti / primitias*] Para la juntura, cf. Calp. *Ecl.* II 64-65, *nos quoque pomiferi Laribus consuevimius horti / mittere primitias*.

298-299 *violas… lilia…/… rosas… hyacinthos*] Violetas, lirios, rosas y jacintos, todas ellas son flores primaverales.

299 *hyacinthos/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Ge.* IV 183, *et pinguem tiliam et ferrugineos hyacinthos/*; cf. asimismo Prop. IV 33; Manil. *Astr.* V 257; Iuv. *Sat.* II 6, 10; [Lact.] *Phoenix* 137.

300 *odoratis… sertis/*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Tr.* V 3, 3, *festaque odoratis innectunt tempora sertis/*.

300 *onerant altaria*] Fraseología virgiliana; cf. Verg. *Aen.* V 101, *dona ferunt, onerant aras, mactantque iuvencos*; cf. asimismo Verg. *Aen.* II 300, *vestraque odoratis onerabo altaria sertis*; Sil. *Pun.* III 14-15, *aras / captivis onerat donis*.

300 *altaria sertis*] Para la juntura, cf. Stat. *Silv.* V 8, 9, *Surrentina deo sertis altaria cingat*.

301-330 Aparición portentosa de la ninfa Calírroe en sueños. Ilceo, fatigado por el calor (*aestu / fessus*), se sienta (*desedit*) en un verde prado, cerca de una caverna (*antro*), desde donde fluye una fuente (Calírroe), y la diosa con su rumorosa corriente le infunde un plácido sueño, en el que luego se le aparecerá. Fracastoro se inspira para este pasaje –como evidencian las reminiscencias léxicas- en Verg. *Ge.* IV 401ss. y 418ss., donde Proteo cansado (*fessus*, v. 403) en un mediodía caluroso (*aestus*, v. 401) se sienta *(consedit*, v. 436) en su caverna (*antra*, v. 429) para descansar. Cf. Murgatroyd (*art. cit.* [2006]), pp. 141-142. Pero, por otra parte, Fracastoro también se sirve como modelo de Verg. *Aen.* VIII 26-65, donde el río Tiber se le aparece a Eneas en sueños, le tranquiliza, le asegura de que no se trata de una vana visión, le da instrucciones y le revela su identidad. Cf. Murgatroyd (*art. cit.* [2006]), pp. 152-153.

301 */gramen erat iuxta viridans*] Íncipit hexamétrico ovidiano; cf. Ov. *Met.* III 409, */gramen erat circa, quod proximus humor alebat*.

303-305 *hic dea, vicino quae sese fonte lavabat / Callirhoe liquido ex antro per lubrica musco / saxa fluens, iuveni dulci blandita susurro*] Escalígero censuró el desdoblamiento de la diosa en este pasaje, que fluye como río a la vez que se baña en el mismo: *Quomodo dea fluens? Quomodo fluens lavet se fonte? Multis hoc evenit summis viris, ut cum quaedam mutent, ea relinquant quae cum inductis non cohaereant* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316A).

305 *iuveni dulci blandita susurro/*] Fraseología ovidiana; cf. Ov. *Met.* IV 531, *sic patruo blandita suo est*; VI 440, *blandita viro Procne*. No obstante, el pasaje también evoca el susurro de abejas que invita al sueño en Verg. *Ecl.* I 55, *saepe levi somnum suadebit inire susurro/* (en idéntica sede métrica).

306 *Lethaeum immisit somnum, sparsitque sopore*] Armonía imitativa. Con la reiteración de la sibilante [s] Fracastoro reproduce el *dulci… susurro* del veso precedente. Idéntico efecto susurrante e hipnótico –igualmente con la juntura 'redundante' *somnos… sopore-* ya persiguió en *Syphilis* I 369, *interea dulces somnos noctisque soporem* (nota).

306 *Lethaeum… somnum*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Ge.* I 78, *urunt Lethaeo perfusa papavera somno*; cf. Serv. *ad loc.*: *'Lethaeum' somnum dicit eo, quod excutiat memoriam sopitis*. Por otra parte, Virgilio emplea el adjetivo *Lethaeus* en el

libro IV de las *Geórgicas*, el modelo principal de Fracastoro. Para la juntura, cf. asimismo Hor. *Epod.* XIV 3, *Lethaeos… somnos*; Lucan. *Phars.* VI 769, *longae somnum… Lethes*. El Lete es el río o fuente infernal del Olvido, del que bebían las almas, después de haber cruzado la laguna Estigia en la barca de Caronte, para olvidar su anterior vida antes de reencarnarse de nuevo. Por diversos factores, además de propiedades amnésicas, se le atribuyeron a las aguas del Lete propiedades soporíferas: (1) en el relato de Platón del río Lete (*Rep.* X 621 A-B) las almas 'se quedan dormidas' nada más beber de la fuente; (2) según Ov. *Met.* XI 602-604, de las entrañas de la roca de la Caverna del Sueño, cerca del país de los Cimerios, brota el río del Olvido, que con sus rumorosas aguas invita al sueño (*saxo tamen exit anb imo / rivus aquae Lethes, per quem cum murmure labens / invitat somnos crepitantibus unda lapillis*); (3) el olvido (*léthe*), que, según Platón, es la consecuencia de beber del Lete, es también una función del sueño; cf. Callim. *H* IV 234; Nonn. VII 141. Por tanto, un sueño 'leteo' es un sueño letárgico, esto es, profundo y prolongado.

308-309 *illi visa est sacro se flumine tollens / in somnis coram esse, pia et sic voce locuta*] Para la formulación, cf. Verg. *Aen.* IV 557, *obtulit in somnis rursusque ita visa monere est*; VIII 31-33, *huic deus ipse loci fluvio Tiberinus amoeno / populeas inter senior se attollere frondes / visus.*

309 *et sic voce locuta/*] Fraseología y cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* I 614, *casu deinde viri tanto, et sic ore locuta est/*; cf. asimismo Verg. *Aen.* III 320, *et demissa voce locuta est/*; VI 186, *et sic voce precatur/*; IX 5, *ad quem sic roseo Thaumantias ore locuta est/*; cf. asimismo Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 863, *cui contra roseo mater sic ore locuta est/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 255,15).

311 *cura mei*] Juntura ovidiana; cf. i. a. Ov. *Her.* VIII 13, *at tu, cura mei, si te pia tangit, Oreste*; *Ponto* I 4, 52, *et 'gracile hoc fecit', dicere, 'cura mei'*. No obstante, este tratamiento afectuoso de Calírroe a Ilceo probablemente evoca Verg. *Ge.* IV 354, (*Aristaeus*) *tua maxima cura* (dicho por Aretusa a Cirene); recuérdese que el mito de Aristeo es el modelo principal del mito de Ilceo. Cf. Murgatroyd, *art. cit.* (2006), p. 142.

311-312 *quaecumque videt Sol /… terram magnam super*] El Oriente.

311 *quaecumque videt Sol/*] Para la juntura, cf. Helio Eobano Hesso, *Victoria Christi ab Inferis* 25, *verum etiam quaecumque videt Sol magnus ab alto.* El monosílabo *Sol* cerrando el hexámetro es un uso poético lucreciano; cf. Lucr. III 1044,

aetherius sol/ (= V 215, 267, 281 y 389). Fracastoro repite este hemistiquio más abajo en *Syphilis* II 321.

313 *Trivia*] Epíteto de Diana, 'la de la encrucijada (de tres caminos)', asimilada, a través de Artemisa, a la Hécate griega, diosa infernal de la magia, la brujería y la hechicería, de la cual hereda el epíteto *Trioditis* (= *Trivia*). Con Hécate se asociaba también el conocimiento de hierbas y plantas venenosas.

313 *exoratus Apollo/*] La fraseología puede estar inspirada por Stat. *Theb.* II 665-666, *at tu stupefacti a limine Phoebi / exoratus abis*. Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Lorenzo Gambara, "Ad Alexandrum Farnesium Cardinalem": *Sermonem in Latium (si me exoratus Apollo / audiret* (*Poemata*, Antverpiae, ex officina Christophori Plantini, 1569, p. 43,11-12); Caspar von Barth, *Epigrammata* XL, "Ad tumulum falsum Fel. Starzeri", v. 13, *quid mirum si non favet exoratus Apollo/* (*Iuvenilia*, Witebergae, excudebat Laurentius Seuberlich, 1607, fol. Fv); Martin Nessel (1607-1673), *Silvae*, liber I, "Iohanni Rube, eloquentiae professori", v. 7, *heic habitat, mihi nunc vix exoratus Apollo/* (*Poemata nunc prima edita*, Rintelii ad Visurgim, typis exscripsit Petrus Lucius, 1642, p. 106); Ubertino Carrara, S. J., *Columbus, Carmen epicum*, IX, *non modo non facit, licet exoratus Apollo/* (Romae, typis Rocchi Bernabò, 1715, p. 250,19); cf. asimismo Paolo Cerrati (1485-1541), *De virginitate* III: *Precibusque viri exoratus Olympo / Sol stetit* (Parisiis, apud Simonem Colinaeum, 1528, fol. 24r,19-20).

315 *nostris… troncis*] Una encina; cf. *supra* II 294, *aeria… quercu*.

315 *capita horrida*] Idéntica juntura ya empleó Fracastoro un poco más arriba; cf. v. 294 (nota).

317 *arva cruore/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en algunos manuscritos y ediciones tempranas en Verg. *Aen.* X 908, *undantique animam diffundit in arva cruore/* (*arma cruore* en las ediciones modernas, excepto Ribbeck 1875 Teubner, Greenough 1883, S.G. Owen, *Aeneis X*, 1908, que leen *arva*).

318 *dirum*] Acusativo adverbial.

319 *Latous*] Apolo, 'hijo de Leto'. La forma griega del patronímico *Latonius* se popularizó en la poesía a partir de Hor. *Carm.* I 31, 18, *valido mihi, Letoe, dones*; cf. asimismo Ov. *Met.* VI 274; VI 394; VII 15 *proles Latoia;* Sen. *Oed.* 230; Stat. *Silv.* I 2, 220.

320 *misero immisere*] Políptoton.

321 *quin et*] Cf. I 68 (nota).

321 *quacumque videt Sol*/] Cf. *supra* v. 311 (nota).

322 *interdixit opem*] Eco de Ov. *Met.* VI 331-332, *cui quondam regia coniunx / orbem interdixit*.

322 *tellure sub ima*/] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VI 459, *per superos, et si qua fides tellure sub ima (e)st*/. Para la juntura en anástrofe, cf. asimismo Sil. *Pun.* I 485, *Italiam tellure inquire sub ima*.

323 *caeca sub nocte*] Para la juntura y la hipálage, cf. Acc. *Trag.* 32; Lucr. 1115-1117, *nec tibi caeca / nox iter eripiet quin ultima naturae / pervideas*; Catul. LXVIII 44, *illius hoc caeca nocte tegat studium*; Cic. *Pro Milone* 50; [Verg.] *Ciris* 523, *cum pater exstinctus caeca sub nocte lateret*; Verg. *Ge.* III 259-260, *nempe abruptis turbata procellis / nocte natat caeca serus freta*; *Aen.* II 397, *multaque per caecam congressi proelia noctem*; Ov. *Met.* X 476, *Myrrha fugit tenebrisque et caecae munere noctis*; *Tr.* III 6, 32, *illa tegi caeca condita nocte decet*; Lucan. *Phars.* IV 244, *invidia caeca bellorum in nocte tulisset*; X 506-507, *caeca nocte carinis / insiluit Caesar*; Claudian. *Bell. Gild.* 221, *descensura ratis, caeca sub nocte vocati*. Se hizo eco de la juntura Giulio Cesare Stella, *Columbeis* I 412, *caeca nocte premit prudens deus, alta nec ullus.*

324-350 El sacrificio expiatorio. Tanto el escenario del sacrificio –una profunda caverna- como el sacrificio mismo siguen el modelo de Verg. *Aen.* VI 237-254, y Fracastoro lo vuelve a reproducir en el mito de Sífilis (III 351-355).

324-326 Écfrasis: La caverna. Calírroe describe la caverna que da acceso al Infierno, y más adelante le dice a Ilceo que debe sacrificar a la entrada misma (*ipsis in faucibus*, v. 328), e Ilceo se dirige a dicha caverna (*antrum ingens petit*, v. 346). Fracastoro contamina aquí dos cavernas distintas del relato virgiliano de Aristeo: la propia caverna de Proteo (Verg. *Ge.* IV 418, *est specus ingens*, y 429, *petens… antra*) y la caverna que Proteo menciona como la entrada al Hades por la que se adentró Orfeo (Verg. *Ge.* IV 467-468, *Taenarias etiam fauces, alta ostia Ditis, / et caligantem nigra formidine lucum*); cf. Murgatroyd, *art. cit.* (2006), p. 143. También debió tener Fracastoro en mente la caverna que la Sibila le indicó a Eneas como entrada al Inframundo (Verg. *Aen.* VI 237-241).

324 */est specus*] Íncipit hexamétrico ovidiano; cf. Ov. *Met.* XI 235, */est specus in medio, natura factus an arte*; *Fasti* IV 495, */est specus exesi structura pumicis asper*. Para la formulación del verso, cf. asimismo Verg. *Ge.* IV 417, *est specus ingens /*

exesi latere in montis; Ov. *Met.* VII 409, *est specus tenebroso caecus hiatu/*; Grat. *Cyneg.* 430, *est in Trinacria specus ingens rupe*.

324 *horrore verendum/*] Se hacen eco de esta cláusula hexamétrica fracastoriana Marco Antonio Bonciari (1555-1616), *Oedipus*, Liber V: *hinc se nocturno faciens horrore verendum/* (*Oedipus, sive de bello litterarum libri VIII*, Perusiae, apud Academicos Augustos, 1611, p. 101,29); Maximilian de Vriendt, *Sacra carmina*, lib. II, "Divae Virgini Lauretanae", v. 45, *maiestate pia, sacroque horrore verendum/* (*Sacr. Carminum libri II*, Lovanii, typis Io. Christoph. Flavii, 1614, fol. D2r,23, p. 51,23).

325-326 *Iovis qua plurima silva / accubat et raucum reddit coma cedria murmur*] El árbol por excelencia consagrado a Júpiter-Zeus es el roble (o la encina). En Dódona, ciudad del Epiro, Zeus tenía consagrado un santuario cuyos sacerdotes emitían oráculos interpretando el crujido del follaje de un bosque de robles (o encinas) agitado por el viento. En los mitos el cedro y la encina se confunden con frecuencia porque ambos árboles pertenecen al género *quercus*. Sin embargo, Fracastoro menciona expresamente los cedros (*coma cedria*). Caben dos interpretaciones: o Fracastoro está pensando en un bosque mixto, de robles y cedros; o bien, como apuntó Wynne-Finch, Fracastoro transformó intencionadamente el bosque de robles en un bosque de cedros porque sitúa el escenario del mito de Ilceo en Siria y tiene en mente los cedros del Líbano.

325 *qua plurima silva*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Met.* XIV 361, *plurima qua silva est, et equo loca pervia non sunt*; cf. asimismo Val.-Flac. VI 223-224, *cui plurima silva / pervigilat materna soror*. Para este uso de *plurima* (se confunde la noción de número y de magnitud), cf. Verg. *Ecl.* VII 60, *Iuppiter… plurimus*; *Ge.* III 52, *plurima cervix*; *Aen.* I 419, *plurimus* (*collis*); VI 659, *plurimus Eridani per silvam volvitur amnis*; VI 667, *plurima turba*; Hor. *Carm.* IV 2, 30, *plurimum nemus*; Ov. *Met.* XIV 53, *plurimus… Sol*; Iuv. III 232, *plurimus hic aeger moritur vigilando.* Cf. asimismo *Syphilis* III 38-39 *nux… /… plurima*; III 151, *plurima… avis.*

326 */accubat et*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* VI 606, */accubat, et manibus prohibet contingere mensas*; cf. asimismo Stat. *Theb.* XI 822, */accubat, et tepidi lambit vestigia saxi*; Mart. X 27, 2, */accubat, et rarus non adhibetur eques.*

326 *raucum… murmur*] Juntura virgiliana; cf. [Verg.] *Copa* 12, *est stepitans rauco murmure rivus aquae*; Verg. *Ge.* I 109-110, *illa cadens raucum per levia murmur / saxa ciet*; cf. asimismo Ov. *Met.* XIII 566, *rauco cum murmure*; XIV 281-282, *pro verbis edere raucum / murmur*; Sil. *Pun.* II 221; IV 172, *et clausit raucum letali vulnere murmur*; Claudian. *Pros.* I 256, *et raucum bibulis inserpere murmur*

harenis. Esta juntura se documenta asimismo en Marco Girolamo Vida, *Scacchia, ludus* 508-509, *certatim inter se trudentes cornua rauco / murmure.*

327-329 *huc, ubi se primis Aurora emittet ab undis, / ire para, et nigrantem ipsis in faucibus agnam / mactato supplex*] La ninfa Calírroe le da instrucciones a Ilceo para que al alba sacrifique una oveja negra a la entrada de caverna. De modo similar la ninfa Cirene da instrucciones a Aristeo para que al alba del noveno día sacrifique una oveja negra como ofrenda fúnebre a Orfeo: *Post, ubi nona suos Aurora ostenderit ortus, / inferias Orphei Lethaea papavera mittes / et nigram mactabis ovem, lucumque revises* (Verg. *Ge.* IV 544-546). Cf. Murgatroyd, *art. cit.* (2006), p. 143.

327 *huc, ubi se primis Aurora emittet ab undis*] Como observó Eatough, en Siria el sol sólo puede ponerse en el mar, no surgir de él.

327 *primis… ab undis*] Hipálage. El adjetivo *primis* en realidad corresponde a la Aurora; para *prima Aurora*, cf. Verg. *Aen.* IV 584-585 (= IX 457-458), *et iam prima novo spargebat lumine terras / Tithoni croceum linquens Aurora cubile*.

328 *nigrantem… agnam*] Se inmolaban víctimas negras a los dioses infernales y ctónicos; cf. Verg. *Aen.* V 735-736, *huc casta Sibylla / nigrarum multo pecudum te sanguine ducet*; VI 243, *quattuor hic primum migrantes terga iuvencos*; 249-251, *ipse atri velleris agnam / Aeneas matri Eumenidum magnaeque sorori / ense ferit, sterilemque tibi, Proserpina, vaccam*; Ov. Met. VII 244-245, *sacra facit cultrosque in guttura velleris atri / conicit et patulas perfundit sanguine fossas*. Cf. asimismo *Syphilis* III 348 y 355.

328 *ipsis in faucibus*] Cf. Sil. *Pun.* VI 174, *ecce e vestibulo primisque e faucibus antri*. El vocablo *faucibus* para designar la boca de la caverna está ya en el modelo virgiliano; cf. Verg. *Aen.* VI 240-241, *talis sese halitus atris / faucibus effundens supera ad convexa ferebat* (scil. *spelunca*).

329 *Opi… Ops… maxima*] Ops es la diosa romana de la Abundancia, la fertilidad y la tierra, esposa de Saturno e identificada con Rea; un templo en el Capitolio estaba consagrado a su divinidad; cf. Macr. *Sat.* I 10, 19. Por otro lado, una ninfa llamada Opis, sirvienta del séquito de Diana (*Triviae custos*), interviene en la *Eneida*, enviada por la diosa para vengar la muerte de su protegida Camila; cf. Verg. *Aen.* XI 532-867; cf. esp. vv. 532-533, *velocem… Opim, / unam ex virginibus sociis sacraque caterva*; 836, *Triviae custos… Opis*. Macrobio (*Sat.* V 22, 1-6) defendía que Virgilio no inventó este nombre, sino que Opis era un epíteto de la propia diosa Diana y que Virgilio lo transfirió a su compañera y sirvienta.

330-331 *nigram tunc Noctem, umbrasque silentes, / umbrarumque deos, ignotaque numina Nymphas*] Versos modelados según Verg. *Aen.* VII 136-140, *primamque deorum / Tellurem, Nymphasque, et adhuc ignota precatur / flumina; tum Noctem, Noctisque orientia signa / Idaeumque Iovem, Phrygiamque ex ordine Matrem, / invocat, et duplices Coeloque Ereboque parentes* (donde *ignotaque numina* está modelado según el virgiliano *ignota…/ flumina*). También pudo inspirarse Fracastoro en Verg. *Aen.* VI 264-265, *di, quibus imperium est animarum, umbraeque silentes / et Chaos et Phlegethon, loca nocte tacentia late*.

330 *umbrasque silentes/*] Juntura y cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VI 264, *di, quibus imperium est animarum, umbraeque silentes/*; cf. asimismo Ov. *Met.* XV 797, *nocturnos ululasse canes, umbrasque silentum/*.

330 *silentes/*] En la poesía latina clásica cierra siempre el hexámetro; cf. Verg. *Ge.* II 476; *Aen.* XI 120; Stat. *Theb.* III 529; IV 528; VIII 35; Lucan. *Phars.* III 179; V 31; Val.-Flac. IV 189; VII 281; VIII 411; Sil. *Pun.* XVII 22; Claudian. *F. Mallii Theod. Cons Paneg.* 137.

332 *thya*] La tuya. Según Plinio (*Nat.* XIII 100), 'tuya' (θύα o θύον) es el nombre que daban los griegos al *citrus*: (*citrus*) *'thyon' Graece vocatur, ab alii 'thya'*. La tuya (*callitris quadrivalvis*) también recibe los nombres de 'araar', 'sandáraca', 'alerce africano' o 'sabina de Cartagena'. Es un arbusto o pequeño árbol africano (cf. Plin. *Nat.* XIII 91), de madera fragante muy apreciada y utilizada para la fabricación de templos (cf. Plin. *Nat.* XIII 101) y de muebles de lujo (cf. Cic. *Ver.* IV 37, *mensam citream*; Hor. *Carm.* IV 1, 20; Prop. III 7, 49, *thyio thalamo*; Vitr. VIII 3, 8; Pers. I 53, *lectis… citreis*; Mart. XIV 3), y su resina amarillenta de olor balsámico se emplea para elaborar perfumes y para quemar, a modo de incienso, en ceremonias religiosas; cf. Plin. *Nat.* XXIII 88, *cupressinum oleum eosdem effectus habet quos myrtetum, item citreum*.

332 *atrae… cupressi*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* III 64, *stant manibus arae, caeruleis maestae vittis atraque cupresso*. La juntura se documenta de nuevo en Rodolfo Agrícola (1444-1485), "In mortem Mauricii comitis Spegelbergi epicedion", v. 1, *Phebe veni nigra crines umbrante cupresso* (*Lucubrationes*, Coloniae, apud Ioannem Gymnicum, 1539, p. 314,8). Ya desde antiguo los cipreses estaban relacionados con los ritos funerarios; cf. Verg. *Aen.* III 64 (*supra cit.*); VI 215-217, *ingentem struxere pyram, cui frondibus atris / intexunt latera et ferales ante cupressos / constituunt*; Hor. *Carm.* II 14, 23, *neque harum… arborum te praeter invisas cupressos ulla…. sequetur*; *Epod.* V 18, *cupressos funebres*; Ov. *Tr.* III 13, 21, *funeris ara mihi ferali cincta cupresso / convenit*; Stat. *Silv.* V 5, 30, *silva comis, hilaresque hederas, plorata cupressus*; Lucan. *Phars.* III 442; Sil. *Pun.* X 534, *ac, ferale decus,*

maestas ad busta cupressos; Claudian. *Pros.* II 108, *quercus amica Iovi, tumulos tectura cupressus*; cf. asimismo Giovanni Battista Mantuano, *Alphonsus*, lib. I, *claudit odoratas lauros, Stygiamque cupressum* (*Omnia opera*, 1502, fol. Q3v,7). Cf. *supra* II 201, *immortalisque cupressus* (nota).

334 *penetralia terrae/*] La cláusula hexamétrica se documenta en George Buchanan (1506-1582), *Paraphrasis Psalmorum Davidis poetica*, Psal. XCV, v. 7, *ille manu fulsit vastae penetralia terrae/* (Antverpiae, ex officina Christophori Plantini, 1576, p. 205,11); Francisco Sánchez, *Carmen de cometa anni MDLXXVII*, v. 665, *inferiora movent, radios penetralia terrae/* (Gryphius, 1578, p. 30,9); Henry More, "Circulatio sanguinis, ad… medicum G. Harvaeum", v. 17, *fit cursus caecae resecans penetralia Terrae/* (*Scriptotum philosophicorum tomus alter*, Londini, typis B. Norton, 1679, p. 751); Tommaso Ceva, S. J. (1648-1737), *Iesus puer. Poema* IX 302, *sic ait; ipse autem subiit penetralia terrae/* (Mediolani, typis Caroli Antonii Malatestae, 1690, p. 155,10); Diego José Abad (1727-1788), *De Deo heroica*, Carmen IX, v. 3, *scindit homo, et reserat ferro penetralia terrae/* (Venetiis, apud Franciscum Pitteri, 1773, p. 94; Caesenae, apud Gregorium Blasinium, 1780, editio tertia postuma, Pars Prima, p. 137). La juntura *penetralia terrae* se documenta ya en Ennodio, "Praeceptum quando iussi sunt omnes episcopi cellulanos habere", 5, *ut solent arbores quae ad terrae penetralia validis radicibus pervenerunt* (*Monumenta Germaniae Historica*, T. VII, Berolini, apud Weidmannos, 1885, p. 12,23).

335 *opem tibi sedula praestet*] Cf. Thomas Watson (1555-1592), "Philippo Howard Comiti Arundeliae" (1581), v. 52, *ni daret ipsa mihi sedula Pallas opem/* (*The Hekatonpathia, or Passionate Century of Love*, Edward Arber, ed., London: John Wolfe, 1870, p. 6; *The Complete Works*, Dana Ferrin Sutton, ed., 1997, p. 22).

336 */surge age*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* III 169, */surge age, et haec laetus longaevo dicta parenti*; VIII 59, */surge age, nate dea; primisque cadentibus astros*; X 241, */surge age, et Aurora socios veniente vocari*; cf. asimismo Ov. *Her.* XIV 73, */surge age, Belide, de tot modo fratribus unus*; *Ars* I 548, *clamarunt Satyri, 'surge age, surge, pater'*; *Met.* XI 669, */surge age, da lacrymas, lugubriaque indue; nec me*; Sil. *Pun.* VII 19, */surge age, et emerito sacrum caput insere caelo*; VIII 177, */surge age; iam tacitas suspecta Lavinia fraudes*; XV 556, */surge age, fer gressus; patulos regione Metauri*; Val.-Flac. IV 35, */surge age, et in duris haud unquam defice; caelo*. Cf. John Milton, *Carmina elegiaca*, "Fable of Peasant ant Landlord", v. 1, */surge age, surge, leves, iam convenit, excute somnos* (*Complete Poems and Major Prose*, Indianapolis: Hackett, 1957, p. 6).

336 *nec vani speciem tibi concipe somni*] Reformulación de Verg. *Aen.* VIII 42, *iamque tibi, ne vana putes haec fingere somnum*; cf. asimismo Sil. *Pun.* VIII 179, *praeterea, ne falsa putes haec fingere somnum*.

337-338 *illa ego sum, quae culta vago per pinguia fonte dilabor*] La ninfa Calírroe revela su identidad a Ilceo, tal como el Tíber a Eneas en Verg. *Aen.* VIII 62-63, *ego sum pleno quem flumine cernis /… pinguia culta secantem*, claro modelo de Fracastoro.

337 *illa ego sum, quae*] La formulación evoca el motivo retórico-estilístico del *ille ego qui quondam*, que sirve para indicar un cambio (o progresión) del rumbo literario, con numerosos ecos en la Antigüedad. Numerosos ejemplos, todos con el íncipit *Ille ego* o *Ille ego sum*, fueron recopilados por Edwars Brandt, "Zum Aeneis-Prooemium", *Philologus* 83 (1928) 331-335; cf. asimismo Antonio La Penna, "*Ille ego qui quondam* e i raccordi editoriali nell'antichità", *Studi Italiani di Filologia Classica* 78 (1985) 76-91. Este motivo remonta a los cuatro versos presuntamente virgilianos que anteceden a la *Eneida* (*Ille ego, qui quondam gracili modulatus avena / carmen, et egressus silvis vicina coegi / ut quamvis avido parerent arva colono, / gratum opus agricolis, at nunc horrentia Martis / arma virumque cano...)* y que, según Donato (*Vita* 42), suprimió Vario como espurios. En las ediciones modernas se consideran por lo general espurios, y la *Eneida* comienza con el famoso verso *arma virumque cano.* Sin embargo, las ediciones del siglo XV, merced a la identificación del proemio con la tríada virgiliana (*rota Vergilii*), comienzan, casi todas, con el íncipit *Ille ego qui quondam*; de ahí que sean innumerables los ecos humanísticos: Dante, Piccolonimi, Tasso, Camões, Spenser, Escalígero, Milton, Lope de Vega, Mateo Alemán y un largo etcétera que llega, al menos, hasta Ruben Darío. No obstante, el antecedente más llamativo se documenta en la *Sylva in scabiem* de Angelo Poliziano (1454-1494), una silva jocosa, donde describe con gran realismo los estragos físicos de la sífilis (vv. 245-248): *Ille ego sum, o socii, quamquam ora animosque priores / Fortuna eripuit, qui quondam heroa canendo / proelia et exhaustos Rhoeteo in Marte labores, / ibam alte spirans...* En estos versos Poliziano alude a sus planes para consagrarse a una épica sobre Aquiles y Giuliano de Médicis, que quedaron frustrados. Al hacerlo imita la *Silva* V 3 de Estacio (vv. 10-14): Certe (Ille *Markland*) ego, magnanimum qui facta attollere regum / *ibam altum spirans* Martemque aequare canendo. / Quis sterilis mea corda situ, quis Apolline merso / frigida damnatae praeduxit nubila menti? Como Poliziano, Estacio planeaba componer un poema épico, cuando la muerte de su padre derivó su musa hacia un poema funerario o epicedio. La huella delatora de la *imitatio* es evidente: el calco textual y métrico *ibam altum spirans*, que en Poliziano se combina, en clara *contaminatio* de fuentes, con el motivo pseudovirgiliano del *Ille ego qui quondam*. Cf. Fernando Navarro Antolín, *Mateo*

Alemán: Laudes latinas a San Antonio de Padua, Madrid: Liceus, 2013, pp. 21-24. Por otra parte la fórmula *illa ego sum* (*quae*), como fórmula de presentación, se hizo muy popular desde [Verg.] *Ciris* 409-415, *illa ego sum cognato sanguine vobis / Scyllla... / illa ego sum Nisi pollentis filia quondam /... / illa ego sum, Minos, sacrato foedere coniunx / dicta tibi*. Ovidio se hizo eco de la fçormula en la epístola de Medea a Jasón (*Her.* XII 105-106): *illa ego, quae tibi sum nunc denique barbara facta, / nunc tibi sum pauper, nunc tibi visa nocens*; cf. asimismo Sil. *Pun.* XV 61-62, *illa ego sum, verti superum quae saepe parentem / nunc avis in formam, nunc torvi in cornua tauri*; Stat. *Theb.* V 34, *o pater, illa ego sum... /... illa, duces, raptum quae sola parentem / occului*.

337 *culta… per pinguia*] Anástrofe. Para la juntura, además del modelo virgiliano del pasaje (Verg. *Aen.* VIII 63, *stringentem ripas, et pinguia culta secantem*), cf. asimismo Verg. *Ge.* IV 372, *Eridanus, quo non alius per pinguia culta*; *Aen.* X 141, *pinguia culta/*; Auson. *Idyll.* X (*Mosella*) 460, *stringentem ripas, et pinguia culta secantem*; Claudian. *Laus Serenae* 70, *te nascente ferunt per pinguia culta timentem*.

339 */sic ait*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* II 296; V 641; cf. asimismo Stat. *Silv.* III 4, 98 y 106; *Theb.* VIII 593; IX 446; X 774; Val.-Flac. IV 485; V 364.

339 *et se caerulea cita condidit amne*] La aliteración de la /c/ transmite la velocidad de la diosa.

340 *placidus… sopor*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Her.* XVI 102, *lumina cum placido victa sopore iacent*; cf. asimismo Giovanni Pontano, *Baiae* I 16, 41, *at cum te placidus sopor reliquit*.

340 *omina laetus/*] Se hacen eco de esta cláusula hexamétrica Giulio Cesare Stella, *Columbeis* I 363-364, *en omina laetus / tanta sequor*; Enrico Nozzi, S. J., *Hexametri* VIII, "Deipara Maria S. Ignatio Loiolaeo in domo paterna aegrotanti se videndam praebet", vv. 54-55, *agnosco tua iussa libens, tuaque omina laetus / accipio* (*Carmina selecta*, Romae, typis Bernardi Morini, 1863, Pars Prior, Carmina Latina, pp. 20, 30-21,1).

342 *o sequor, o quocumque vocas*] Para la formulación, cf. Val.-Flac. III 670, *en egomet quocumque vocas sequar*.

342 *pulcherrima fontis/*] Se hizo eco de esta cláusula hexamétrica René Rapin, S. J., *Horti* III 642, *Bellaquei* (= Fontainebleau) *Naias longe o pulcherrima fontis/*

(*Hortorum libri IV*, Parisiis, apud Sebastianum Mabre-Cramoisy, 1666, editio altera, p. 82,13).

342 */exsurgens Aurora*] Idéntico íncipit hexamétrico se documenta en Giovanni Pontano, *Urania* V 890-891, *mihi roscida flavo / exsurgens Aurora novum iubar aequore tollit*; para la juntura, cf. asimismo Andrea Navaggero, *Lusus pastoralis* (1530), XXVII, "Iolas", v. 72, *puniceo exsurgens Aurora nitentior ortu est*. Para la juntura, cf. asimismo Verg. *Aen.* XI 1, *Oceanum interea surgens Aurora reliquit*; Stat. *Theb.* XII 563-564, *septima iam surgens trepidis Aurora iacentes / aversatur equis*.

344-351 Ilceo realiza el sacrificio. Ilceo cumple escrupulosamente las instrucciones de Calírroe relativas al sacrificio y las plegarias a los dioses, tal como Aristeo (Verg. *Ge.* IV 543ss.) sigue al pie de la letra las instrucciones de Cirene (en ambos casos con repeticiones verbales de las instrucciones dadas por las ninfas para recalcar su cumplimiento). Cf. Murgatroyd, *art. cit.* (2006), p. 144.

344 *protulit ortus/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Iohannes Joachimus Maior, *Elegia* XXV, *Inferiae ad tumulum Martini Badhorni*, v. 11, *ceu canis Erigones tepidos cum protulit ortus/* (*Elegiarum liber primus*, Lipsiae, G. Hantzsch, 1552, fol. F7v); *Elegiarum liber, Epicedion Marianae*, v. 5, *annua nempe dies solemnes protulit ortus/* (*Simsonis cum Christo collatio*, Norinbergae, excudebant Iohannes Montanus et Vlricus Neuber, 1555, fol. E7r); *Elegiarum liber, Epicedion Marthae, filiae Pauli praetorii*, v. 163, *sed postquam lux septima protulit ortus/* (*Simsonis*, 1555, fol. B9r,25); Marco Girolamo Vida, *Hymnus 'Magnae Matri Virgini"*: *passus; ubi primos lux tertia protulit ortus/* (*Opera*, Antverpiae, apud Ioannem Steelsium, 1558, p. 96,25).

345 *sub rupibus altis/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta de nuevo en Rafael Landívar, S. J., *Rusticatio Mexicana* III 9, *aptaritque lares vobis sub rupibus altis/*.

346 */antrum ingens*] Íncipit hexamétrico siliano; cf. Sil. *Pun.* XV 427, */antrum ingens iuxta, quod acus simulavit in antro*; cf. Verg. *Aen.* VI 42, *excisum Euboicae latus ingens rupis in antrum*. Idéntico íncipit hexamétrico se documenta de nuevo en Giulio Cesare Stella, *Columbeis* II 66-67, *est prope Samanae fines sub monte recurvo / antrum ingens*.

346-347 *nigrantem tergora…/… pecudem*] Acusativo griego o de relación. Juntura modelada según Verg. *Aen.* V 97, *nigrantes terga iuvencos/*. La adaptación del modelo virgiliano es algo torpe, porque Fracastoro mantiene el acusativo griego

o de relación en plural (*tergora*), cuando en su caso se trata de una única víctima (*pecudem*), lo que obliga a interpretar *tergora* como un plural poético. Se hizo eco de la juntura fracastoriana el médico y poeta Giovanni Battista de Bonis (1699-1772), *Hidroposia* I 431-432, *Terrae matrique deorum / agnam mactato nigrantem tergora* (*Hidroposia seu de potu aquae in morbis libri IV*, Neapoli, apud Haeredes Roncalioli, 1754, p. 16).

346-347 *primo / vestibulo*] Cf. Sil. *Pun.* VI 174, *ecce e vestibulo primisque e faucibus antri*. Cf. *supra* II 329, *ipsis in faucibus*.

350 *thyan atramque cupressum*] Cf. *supra* II 332, *thya venerare, atrae et nidore cupressi* (nota).

351-354 *vox terrae revoluta cavernis / longe audita sacras Nympharum perculit aures; /…/ Extemplo commotae omnes ac coepta reponunt*] La plegaria de Ilceo llega a oídos de las ninfas subterráneas, que, sobresaltadas, abandonan sus tareas, tal como, en Verg. *Ge.* IV 337ss., las quejas de Aristeo llegan a oídos de su madre Cirene y de las ninfas, cuando estaban hilando y tejiendo en su gruta bajo el río, y quedaron atónitas (*maternas impulit auris / luctus Aristaei, vitreisque sedilibus omnes / obstipuere*, vv. 349-351). Cf. Murgatroyd, *art. cit.* (2006), p. 144.

352 *perculit aures/*] Esta cláusula hexamétrica se atestigua ya en [Sen.] *Oct.* 72, *vox en mostras perculit aures/*, pero Fracastoro la pudo acuñar *ex novo* a partir de Verg. *Ge.* IV 349, *devolvunt, iterum maternas impulit aures/*; cf. asimismo Verg. *Aen.* XII 618, *arrectasque impulit aures/*. La cláusula hexamétrica fracastoriana se documenta de nuevo en Marco Girolamo Vida, *Bombyx* II 395-396, *novus ecce illi cum perculit aures / rumor*; Giulio Cesare Stella, *Columbeis* II 86, *tum vox arrrectas perculit aures/*; Sidronius Hosschius, S. J., *Lacrymae S. Petri*, *Elegia* V: *protinus ut trepidas vox haec mihi perculit aures/* (*Elegiarum libri sex*, Antverpiae, ex officina Plantiniana, 1656, p. 64,19); Francesco Benci, S. J., *Quinque martyres* V 748, *auditur sonitus; vox tantum haec perculit aures/.*

354 *coepta reponunt*] Para el verbo *reponere* con el significado de 'abandonar, deponer, dejar', cf. Verg. *Ge.* II 416, *iam falcem arbusta reponunt*; *Aen.* V 484, *hic vistor caestus artemque repono*; V 619, *faciemque deae vestemque reponit*; Ov. *Met.* IV 10, *infecta… pensa reponunt*. Para *coepta*, cf. Verg. *Aen.* VIII 439, *coeptosque auferte labores*.

355-357 La minería del oro. El mercurio se usa para separar y extraer el oro de las rocas o piedras en las que se encuentra. El mercurio se adhiere al oro formando

una amalgama que facilita su separación de la roca. Luego se calienta la amalgama para que se evapore el mercurio y quede el oro.

357 *gelido… fonte*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Met.* XIV 786, *Naiades Ausoniae gelido rorantia fonte*.

358-360 *centum ignis spissi radios, centum aetheris usti, / bis centum concretorum terraeque marisque / miscuerant, nostros fugientia semina visus*] Como señaló Wynne-Finch, estos versos están modelados según Verg. *Aen.* VIII 429-432, *tres imbris torti radios, tres nubis aquosae / addiderant, rutuli tres ignis et alitis Austri. / Fulgores nunc terrificos sonitumque metumque / miscebant operi flammisque sequacibus iras*. En Virgilio los Cíclopes forjan, en la fragua de Vulcano, un rayo para Júpiter añadiéndole cuatro tipos de puntas para cada fenómeno atmosférico: lluvia, niebla, sol y viento. En Fracastoro las Ninfas extraen el oro de una mina y le añaden partículas de los cuatro elementos: fuego, éter, tierra y agua. La quintaesencia, el éter, reemplaza al elemento del aire. Cf. asimismo Murgatroyd, *art. cit.* (2006), pp. 153-154.

358 *ignis spissi*] Para la juntura, cf. Prop. III 5, 36, *Pleiadum spisso cur coit igne chorus*; Lucan. *Phars.* IX 604, *spissior ignis*; Sen. *Nat.* VII 26, 1, [*pars*] *qua sidus… est spissi ignis ac solidi*.

361 *Lipare*] En el *Himno a Ártemis* de Calímaco, la diosa Ártemis pide a su padre que los Cíclopes le fabriquen un arco y unas flechas (9-10) y los encuentra en la isla de Lípari (vv. 46-48). En Virgilio (*Aen.* VIII 416-417) Lípari, donde se ubica la fragua de Vulcano, es una de las siete islas Eolias, archipiélago volcánico de Italia situado en el mar Tirreno al norte de Sicilia, en la provincia de Mesina; cf. Strab. V 4, 9. Fracastoro, por tanto, pudo escoger este nombre para la ninfa por su conexión con la fragua de Vulcano (en II 398-400 Lipare dice que la fragua de los Cíclpes del Etna está no lejos de donde trabajan ellas, las ninfas subterráneas); pero también pudo sugerirlo la afirmación de Plinio de que el sulfuro *nascitur in insulis Aeoliis… quas ardere diximus* (*Nat.* XXXV 174).

361-362 *Lipare, cui semina et auri / cura data et sacrum flammis adolere bitumen/*] Versos modelados según Verg. *Aen.* I 703-704, *famulae, quibus ordine longam / cura penum struere et flammis adolere Penates/*.

361 *semina… auri*] Fraseología propia de la alquimia, donde un principio básico es que para hacer oro debe uno servirse del mismo oro, como afirma el poeta alquimista Giovanni Aurelio Augurelli (1441-1524), *Chrysopoeia* I 543-544, *nec aliunde quaeras auri primordia: in auro / semina sunt auri* (*Chrisopoeiae*

libri III et Geronticon liber primus, [Venetiis], impressit Simon Luerensis, 1515, fol. D1r,16-17).

362 *sacrum… bitumen*] Plinio (*Nat.* XXXV 178) describe el betún como un limo procedente del Mar Muerto en Judea, de los alrededores de la cidad de Sidón en Siria, y de Agrigento en Sicilia, entre otros lugares. Es un remedio eficaz para la lepra (*Nat.* XXXV 178). Lucrecio menciona el betún, junto con el azufre, entre las emanaciones y vapores que escapan de las minas (VI 806-807): *Nonne vides etiam terra quoque sulphur un ipsa / gignier et taetro concrescere odore bitumen?* Para el adjetivo *sacer* con el significado 'execrable', cf. Catul. XIV 12, *horribilem et sacrum libellum*. Lucrecio describe el olor del azufre y del betún como 'repulsivo; cf. Lucr. VI 807, *taetro… odore bitumen* (con enálage); de ahí tal vez el calificativo *sacrum* (en su sentido negativo, 'execrable') que le aplica Fracastoro. Es posible, no obstante, que *sacrum* sea una mala lectura por *atrum*, pues el negro es el color característico del betún; cf. Verg. *Ge.* III 451, *scillamque, helleborosque graves, nigrumque bitumen*; Hor. *Epod.* V 82, *bitumen atris ignibus* (con enálage); Sil. *Pun.* XIV 421, *inde atros alacer pastosque bitumine torquet*; Claudian. *VI Cons. Hon.* 325, *sulfure caeruleo nigroque bitumine fumat*.

364 *Ilcea adit, firmansque animum sic incipit ipsa/*] Imitación, conservando la cláusula hexamétrica, de Verg. *Ge.* IV 386, *omine quo firmans animum sic incipit ipsa/*.

366-369 *iam corde timorem / exue. /… /… / Tolle animos*] Lipare anima por dos veces a Ilceo antes de descender al Inframundo, tal como hace la Sibila con Eneas: *Nunc animis opus, Aenea, nunc pectore firmo* (Verg. *Aen.* VI 261). Cf. Murgatroyd, *art. cit.* (2006), p. 149.

366-367 *iam corde timorem / exue*] Se hace eco de la fraseología y la cláusula hexamétrica Francesco Benci, S. J., *Quinque martyres* I 595-596, *iam corde timorem / mitte omnem*.

369 *tolle animos*] Para la juntura, cf. Prop. III 18, 17, *i nunc, tolle animos, et tecum finge triumphos*; Ov. *Her.* IX 105, *i nunc, tolle animos, et fortia facta recense.*

369 *per opaca silentia terrae/*] La fórmula *per* + adjetivo + *silentia* tiene un largo recorrido en la poesía épica; cf. Verg. *Aen.* II 255, *tacitae per amica silentia lunae/*; Ov. *Met.* X 53, *carpitur acclivus per muta silentia trames/*; IV 433, *ducit ad infernas per muta silentia sedes/*; VII 184, *fertque vagos mediae per muta silentia noctis/*; Stat. *Theb.* I 368-369, *incertusque viae, per nigra silentia vastum / haurit iter*; X 382-383, *eunt taciti per maesta silentia magnis / passibus*; Lucan. *Phars.* V 508, *Caesar*

sollicito per vasta silentia gressu/; Sil. *Pun.* I 67, *expavere trucem per vasta silentia vocem*; Val.-Flac. II 288, *altae per opaca silentia noctis/*; VII 389, *per opaca silentia Colchis/*; Claudian. *De laudibus Stilich.* I 228, *per vasta silentia silvae/*; Sedul. *Carmen paschale* IV 219, *per opaca silentia noctis/*.

370 *ipsa adero, et praesenti numine ducam/*] Hizo suyo este verso Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 1054, *dux adero ipsa tibi et praesenti numine ducam/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, p. 260,9). Para la cláusula hexamétrica, cf. asimismo Ludovico Parisetti, *Pausitheae liber ad P. Sylvarium*, *quia sedeant, sanctoque quietem in numine ducant/* (Venetiis, apud Aldi filios, 1554, p. 18 r, lin. 6).

371 *sic ait, et se antro gradiens praemittit opaco*] Para la fraseología, cf. Verg. *Aen.* VI 262, *tantum effata furens antro se immisit aperto*; VI 633, *dixerat, et, pariter gressi per opaca viarum*.

371 *antro… opaco*] Para la juntura, cf. [Verg.] *Culex* 78, *semper opaca novis manantia fontibus antra*; Ov. *Met.* XIII 777, *sub opaca… antra*; Stat. *Silv.* V 3, 172-173, *opaca Sibyllae / antra*; Juán Cristóbal Calvete de Estrella, *Vaccaeis* (c. 1565), v. 1149, *privasset Polyphemum opaco in antro*.

372-374 *ille subit, magnos terrae miratus hiatus, / squallentesque situ aeterno, et sine lumine vastas / speluncas, terramque meantia flumina subter*] Ilceo contempla maravillado las vastas oquedades del Inframundo y los ríos infernales, tal como Aristeo contemplaba atónito el maravilloso mundo subterráneo de su madre Cirene en Verg. *Ge.* IV 363 (*domum mirans genetricis… / speluncisque lacus clausos… / ibat, et… / omnia sub magna labentia flumina terra / spectabat*). Cf. Murgatroyd, *art. cit.* (2006), p. 145.

372 *magnos terrae miratus hiatus/*] Cf. Sil. *Pun.* XII 128, *horrendos aperit telluris hiatus/*; cf. asimismo Stat. *Theb.* XI 175, *propter ruptos telluris hiatus/*; Lucan. *Phars.* V 82, *vastos tellluris hiatus/*. La juntura *magnos… hiatus* es una reminiscencia del modelo virgiliano; cf. Verg. *Aen.* VI 237, *spelunca alta fuit vastoque immanis hiatu*.

372 *miratus hiatus/*] Escalígero censuró la cacofonía de esta secuencia de vocablos calificándola como *sonus infelix*. Tampoco era de su agrado el participio de perfecto *miratus* y hubiera preferido el tiempo presente: *Ille autem vastos terrae miratur hiatus*; o bien: *Ille autem subiens…*; incluso apunta que Pontano no hubiera perdonado aquí la conjunción: *Ille subit magnos terrae et miratur hiatus* (*Poetices libri septem*, [Lugduni], Apud Antonium Vincentium, 1561, p. 317B).

373 *situ aeterno*] Juntura properciana; cf. Prop. I 7, 18, *flebis in aeterno surda iacere situ*; cf. asimismo Sen. *Herc. F.* 702, *et foeda tellus torpet aeterno situ*; *Phaedra* 471, *orbis iacebit squalido turpis situ*.

374 *terram… subter*] Anástrofe. La juntura es lucreciana; cf. Lucr. VI 857, *qui queat hic subter tam crasso corpore terram* (v. 852, *subter terras*).

374 *meantia flumina*] Para el verbo *meare* dicho de un río, cf. Plin. *Nat.* XI 176, *flumen… alte… conditum meat*. Para los ríos infernales, cf. *infra* v. 378 (nota).

375 *Lipare*] Cf. *supra* II 361 (nota).

377 *Proserpina*] Esposa del dios Hades, soberano del Inframundo.

378 *Flumina*] Los ríos infernales, tal como los terrenales, eran considerados dioses, como indica Cicerón (*De nat. deor.* III 43): *Iovem et Neptunum deum numeras; ergo etiam Orcus frater eorum deus, et illi, qui fluere apud inferos dicuntur, Acheron, Cocytus, Pyriphlegethon; tum Charon, tum Cerberus di putandi.*

380-397 Las Ninfas de los metales. Se hicieron eco de este pasaje tanto Bernardino Baldi (1553-1617) en su poema didáctico *Nautica* (1590 [1576], IV 645-648), como Erasmo di Valvasone (1523-1593) en su poema didáctico *La Caccia* (1591, Canto IV, estr. 157-160). Ambos pasajes pueden consultsarse reproducidos en el capítulo dedicado a la pervivencia y fortuna literaria de la *Syphilis*. El germen de estas Ninfas de los metales parece originarse en la *Arcadia* (1504) de Jacopo Sannazaro, sonde Sincero tiene asombrosa vision. Siguiendo a una bellísima doncella, llega a una gruta maravillosa; allí avista las fuentes de los más famosos ríos "e quivi dentro sovra Verdi tappet trovammo alcune Nymphe,…, che con bianchi e sottilissimi cribri cernivano oro, separandolo da le minute arene; alter filando il riducevano in mollissimo stame, et quello con sete di diversi colori intessevano in una tela di meraviglioso artificio" (*Arcadia*, stampato nella inclita città di Venetia per Nicolo Zopino e Vicentio Compagno, 1524, fol. H8v).

380 *dites Nymphae*] Fracastoro aplica a las Ninfas del Inframundo el epíteto del soberano infernal, *Dis*, 'el Rico' (Plutón, en griego), llamado así, porque de la tierra todo nace y a la tierra todo retorna, y por los múltiples recursos minerales que la tierra esconde en el subsuelo. El epíteto cobra, además, pleno sentido por ser las Ninfas el origen de los metales preciosos.

383 *illa ego quae*] Para la formulación, cf. *supra* II 337 (nota).

383 *venas per montis hiantes/*] Anástrofe. La juntura *venas… hiantes* es virgiliana (en idéntica sede métrica); cf. Verg. *Ge.* I 91, *seu durat magis, et venas adstringit hiantes/*. La juntura *venas… montis* se documenta en Johannes Fechner, *Elysiae sylvae, seu deliciae montium*: *Aurea te quondam pretiosa dote beare / aetas visa fuit, fossor cum divitis auri / florentes venas montis sub caute profunda / pervestigaret* (Brigae, J. C. Jacobi, 1675, pp. 85-86).

384 *Callirhoe haud ignota tuae*] Lípara y Calírroe se conocen, porque tanto el volcán italiano como el manantial palestino son fuentes de azufre.

384 *Callirhoe… tuae*] Dativo griego (con pérdida de la iota subscrita), como evidencia el pronombre posesivo *tuae*.

384-385 *fumantia… / sulphura*] La juntura ya se documenta en Pietro Gravina (1453-1528), Elegia V, "De Genio Surrentino", v. 51, *saepe Dicharcheae fumantia sulphura terrae* (*Poematum libri… Epigrammatum liber. Sylvarum et elegiarum liber. Carmen epicum*, Neapoli, ex officina Ioanni Sulzbacchii, 1532). La juntura se documenta de nuevo en Paolo Portarelli, *Sebethus*: *Phlegraeisque etiam fumantia sulphura campis* (Neapoli, apud Antonium Pacem, 1603, p. 10,21).

385 *sic ibant terra et caligine tecti*] Resuena aquí Verg. *Aen.* VI 268, *ibant obscuri sola sub nocte per umbram*, fusionado con el verso virgiliano precedente: *Pandere res alta terra et caligine mersas* (*Aen.* VI 267). Cf. Murgatroyd, *art. cit.* (2006), p. 150. Por *caligine* puede entenderse tanto la neblina de la oscuridad infernal, como los vapores del azufre.

385 *caligine tecti/*] Cláusula hexamétrica ovidiana; cf. Ov. *Met.* II 233, *quoque eat, aut ubi sit, picea caligine tectus/*; V 622, *lustrat caligine tectam/*; VI 706, *verrit humum; pavidamque metu caligine tectus/*. Para la juntura, cf. asimismo Ov. *Met.* I 265, *terribilem picea tectus caligine vultum*; Sil. *Pun.* V 670, *Mulciber, obscurae tectus caligine nubis*.

386-387 *iamque exaudiri crepitantes sulphure flammae, / conclusique ignes, stridentiaque aera caminis*] Resuena aquí el fragor y el estridor de la fragua de Vulcano en Verg. *Aen.* VIII 418-421, *quam subter* (scil. *insula Lipare*) *specus et Cyclopum exesa caminis / antra Aetnaea tonant, validique incudibus ictus / auditi referunt gemitus, striduntque cavernis / stricturae Chalybum et fornacibus ignis anhelat*. Para la juntura *stridentia aera*, cf. Verg. *Ge.* IV 172-173, *accipiunt redduntque, alii stridentia tingunt / aera lacu* (pasaje donde igualmente se describe el trajín de

la fragua de Vulcano). No obstante, para la formulación del pasaje mediante el infinitivo histórico o descriptivo *exaudiri* Fracastoro se inspiró en Verg. *Aen.* VI 557-558, *hinc exaudiri gemitus et saeva sonare / verbera, tum stridor ferri tractaeque catenae*. Cf. Murgatroyd, *art. cit.* (2006), pp. 150-151 y 154-155.

388 *foeta metallis*] Cf. Claudian. *Laus Serenae* 54, *pretiosa metallis* (dicho en elogio de España); Desiderio Erasmo de Róterdam, *Ode de laudibus Britanniae* (1499-1500), v. 15, *foeta viris, foecunda feris, foecunda metallis* (*Epigrammata*, 1518).

389-390 *quorum vos tanta cupido exercet*] Censura moral de la codicia humana por los metales preciosos. La fraseología es salustiana; cf. Sall. *Ep. ad Caes.* II 12, 4, *sed me illa magis cupido exercet, uti…*

392 *Tellure satae*] Para la juntura, cf. Sil. *Pun.* V 111, *irata tellure sata*.

393-394 *studium est aliis deducere rivos, / scintillas aliis rimari*] La fraseología *studium* + infinitivo es virgiliana; cf. Verg. *Ge.* I 21, *dique deaeque omnes, studium quibus arva tueri*; cf. asimismo Prop. I 2, 23, *non illis studium vulgo conquirere amantes*; Sall. *Rep.* II 1, 3, *mihi studium fuit adulescentulo rem publicam capessere*; Val.-Flac. I 837.

393 *deducere rivos*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Ge.* I 269-270, *rivos deducere nulla / religio vetuit*. En las minas hacía falta la traída de agua para cribar la mena de la roca y para templar los metales. En la Roma antigua, el sistema de minería conocido como *ruina montium*, tal como describe Plinio el Viejo (*Nat.* XXXIII 21), se basaba en la fuerza del agua para derrumbar grandes extensiones de montaña. Excavadas las galerías, se soltaba en tromba a través de ellas agua, que previamente había sido acumulada en depósitos y presas, lo que provocaba el derrumbe. Esta técnica de ingeniería minera precisaba de una gran cantidad de agua que se recolectaba por los alrededores mediante grandes infraestructuras hidráulicas y cientos de kilómetros de canales para traer el agua superando grandes desniveles, y siempre desde una altura superior a la de la explotación minera (de ahí *deducere*, 'llevar de arriba abajo', 'hacer bajar').

395 *semina… flammarum*] Lit. 'semillas de fuego', esto es, chispas o centellas, necesarias para hacer que el volcán entre en erupción. La perífrasis poética es virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VI 6, *quaerit pars semina flammae / abstrusa in venis silicis.* La juntura *semina flammarum*, por *scintillae*, 'centellas' (más prosaico y más difícil de encajar métricamente en el verso) se documenta en idéntico contexto, la descripción de una erupción volcánica, en numerosos poetas neolatinos: el jesuita

francés P. Laurent Le Brun (1608-1663), *Ignatias* VI: *Semina flammarum, rapidaeque exordia pestis* (*Virgilius Christianus,* Parisiis, apud Simeonem Piget, 1661, *Ignatiados libri XII,* p. 171,13; prostant Augustae Vindel. et Dilingae, sumptibus Ioannis Caspari Bencard, 1606, p. 407,13); José Mariano de Iturriaga, S. J., *Californias* (1740), v. 165, *semina flammarum et ventos caligine tingit* (ed. Fernando Navarro Antolín, *Californiada*, Huelva: Universidad de Huelva, 2019, pp. 88-89 y 163); cf. asimismo Jacob van den Eynde III, lat. *Jacobus Eyndius, Hydropyricon Liber*, "Ad Luciam", vv. 1-2, *frigius nihil est silice, et nil durius; illa / semina flammarum sic tamen intus habet* (*Poëmata*, Lugduni Batavorum, ex Typographio Henrici ab Haestens, 1611, p. 123,10-11); François Tarillon, S. J., *Pulvis pyrius. Carmen*: *Semina flammarum; vix illa exsuscitat ignis* (*Varia de variis argumentis carmina a multis e Societate Iesu*, Parisiis, apud Viduam Simonis Benard, 1696, p. 18,5; Jean de Santeul, "Telluri hiatu absorpta": *Semina flammarum, vivacia sulphura plures* (*Opera omnia*, Parisiis, apud Dionysium Thierry, 1698, editio secunda, p. 280,7); Étienne-Louis Geoffroy, *Hygieine, sive Ars sanitatem conservandi* I (*De aere*), v. 868, *semina flammarum, nullo manifesta latescunt* (Parisiis, apud Petrum-Guillelmum Cavelier, 1771, p. 35).

395 *ignisque corusci/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Jacopo Sannazaro, *De partu Virginis* I 187, *ardentum haud patiens radiorum ignisque corusci/*; cf. asimismo Enrico Nozzi, S. J., *Hexametri* VIII, "Deipara Maria S. Ignatio Loiolaeo in domo paterna aegrotanti se videndam praebet", v. 27, *lumina demisit radiorum ignisque corusci/* (*Carmina selecta*, Romae, typis Bernardi Morini, 1863, Pars Prior, Carmina Latina, p. 20, 3).

397 *multa et gelidarum inspergine aquarum*] Cf. *supra* II 357, *gelidoque prementes fonte coquebant*.

397 *inspergine*] *Hápax*. Voz no clásica, acuñada a partir del verbo *inspergere* según el modelo *aspergine* < *aspergere*.

398-400 *non procul eruptis fumantia tecta caminis / Aetnaei Cyclopes habent, versantque, coquuntque / Vulcano stridente, atque aera sonantia cudunt*] Fracastoro tiene aquí en mente el famoso símil de Virgilio comparando las labores organizadas y distribuidas de las abejas con las tareas de los Cíclopes en la fragua de Vulcano (*Ge.* IV 170-177), especialmente los vv. 172-173, *alii stridentia tingunt / aera lacu; gemit impositis incudibus Aetna*. Cf. Murgatroyd, *art. cit.* (2006), p. 146. Girolamo Falletti (1518-1564) adoptó los versos de Fracastoro para comparar – de nuevo un símil como en Virgilio- las tareas de sitio y asedio de una ciudad con los trabajos de la fragua de los Cíclopes forjadores de rayos (*De bello Sicambrico* IV 27-29): *Qualiter, eruptis cum ferrea tela caminis / Vulcano stridente trahunt,*

versantque coquuntque / aerisoni massam Cyclopes, et arte coercent (Venetiis, Aldus, 1557, fol. I2v,16-19, fol. I1v,11-13, p. XXIXv,11-13).

399-400 *coquuntque / Vulcano strident(e), atqu(e) aera sonantia cudunt*] Armonía imitativa. La doble sinalefa contribuye a reproducir, junto con la aliteración, el fragor y el estruendo de la fragua de los Cíclopes.

398 *fumantia tecta*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Met.* XIII 421, *Troades, et patriae fumantia tecta relinquunt*.

399 */Aetnaei Cyclopes*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* VIII 440, */Aetnaei Cyclopes, et huc advertite mentem.*

401-402 *laeva haec abstrusum per iter via ducit ad illos; / dextera sed sacri fluvii te sistet ad undam*] El camino se bifurca, como en Verg. *Aen.* VI 540-543, *hic locus est partis ubi sevia findit in ambas: / dextera quae Ditis magni sub moenia tendit, / hac iter Elysium nobis; at laeva malorum / exercet poenas et ad impia Tartara mittit*.

401 *abstrusum per iter*] La juntura reaparece en Melchior de Polignac (1661-1741), *Anti-Lucretius* I 1106, *abstrusum per iter gradimur, Quinti* (*Anti-Lucretius, sive De Deo et Natura libri novem*, Parisiis, apud Hippolitum-Ludovicum Guerin et Jacobum Guerin, 1747, Tomus Primus, p. 125,1).

401 *via ducit*] Fraseología virgiliana; cf. Verg. Ecl. IX 1, *quo te, Moeri, pedes? An, quo via ducit, in urbem?*; *Aen.* I 401, *perge modo et, qua te ducit via, derige gressum.*

403 *fluitantem undam*] Para el verbo *fluitare*, 'fluir', dicho del mar o de un río, cf. Lucr. I 718, *fluitans circum magnis anfractibus aequor*; III 189, *movetur aqua et tantillo momine flutat*; Mela I 73, *rivis hinc atque illinc fluitantibus*.

404-405 *et iam aurea tecta subibant / rorantesque domos spodiis*] Pasaje modelado según Verg. *Aen.* VI 13, *iam subeunt Triviae domos atque aurea tecta*. Para la juntura *tecta subibant*, cf. asimismo Ov. *Fasti* V 505, *tecta senis subeunt, nigro deformia fumo*; para la juntura *aurea tecta*, cf. asimismo Ov. *Her.* XVI 177; *Ponto* II 1, 42; Stat. *Theb.* I 208.

405 *rorantesque domos spodiis*] El uso poético de *rorare* con el significado de 'chorrear' es lucreciano; cf. Lucr. III 469, *lacrimis rorantes ora genasque*; cf. asimismo [Verg.] *Culex* 76, *rorantes lacte capellae*; Verg. *Aen.* XI 8, *rorantes sanguine cristas*; cf. asimismo Prop. III 1, 5, *rorantes… equos*; Ov. *Fasti* IV 141, *rorantes…*

capillos; Stat. *Theb.* II 136, *rorantes… comas*; III 536, *rorantes sanguine ventos*; IX 596, *rorantes sanguine ramos*; *Acill.* I 243, *rorantes… equos*; Sil. *Pun.* V 459, *dumi rorantes caede*; VII 181, *rorantes humore dapes*; Val.-Flac. V 76, *rorantes sanguine thyrsos*; V 177, *atris rorantibus imbribus auras*; cf. asimismo Joseph of Exeter, lat. *Josephus Iscanus*, *De bello Troiano* V 432, *rorantes sanguine rami*.

405 *spodiis*] Espodio, del gr. *spodós*, 'ceniza'. En nconcreto, son cenizas de cobre o de cualquier cosa quemada (en particular de huesos). A veces es sinónimo de *pompholix*. No obstante, Plinio (*Nat.* XXXIV 128) distingue entre el *spodium* y el *pompholix*, y, a su vez, distingue distintos tipos de espodio, y afirma que el mejor espodio es el *spodium Cyprium* (*Nat.* XXXIV 170, *spodos Cypria optima*) y que se usa con escoria de plomo (*Nat.* XXXIV 172): *Fit et spodium ex plumbo eodem modo quo ex Cyprio aere; lavatur in linteis raris aqua caelesti separaturque terrenum transfusione; cribratum teritur. Quidam pulverem eum pinnis digerere malunt ac terere in vino odorato.* Para Avicena el espodio eran las raíces de cañas. En el ejemplar del *Libro de Marco Polo* anotado por Cristóbal Colón, que se conserva en la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla, en el capítulo XXVI, a propósito de la ciudad de Cobina, se lee la siguiente apostilla: "Cobina es una ciudad grande, donde hay abundancia de hierro. Se hacen enella bellos y muy grandes espejos de acero. Se elabora allí la atutía, con la que curan los ojos, y el espodio. Se obtiene de la manera siguiente: cuando descubren una vena de tierra indicada para ello, la ponen en un horno cubierto de una parrilla de hierro; el vapor que sube de la tierra incandescente y se adhiere a la parrilla es la atutía, mientras que la materia más densa que queda en el fuego se llama espodio" (*El Libro de Marco Polo anotado por Cristóbal Colón*, Madrid: Testimonio, 1986, p. 201).

405 *fuligineque atra/*] Reformulación de Verg. *Ecl.* VII 50, *assidua postes fuligine nigri/*. El sustantivo es poco poético; de hecho, sólo se documenta en Pl. *Poen.* 1195, *os oblitum est fuligine*; [Verg.] *Lydia* 174, *triste… fuligine*; Ven.-Fort. *Misc.* VI 10, 7, *corde niger, fumo pastus, fuligine tinctus*.

407 *iamque lacus late undantes, liquidoque fluentes*] Armonía imitativa que trata de reproducir el rumor de las aguas.

409 *hic tibi tantorum requies inventa laborum*] Fraseología virgiliana; cf. Verg. *Aen.* III 393, *is locus urbis erit; requies ea certa laborum*; VIII 46, *hic locus urbis erit; requies ea certa laborum*.

410 */subsequitur*] Íncipit hexamétrico lucreciano; Lucr. II 496; cf. asimismo Ov. *Met.* III 17; Sil. *Pun.* XII 314.

410 *flumine vivo/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* II 719-720, *attrectare nefas, donec me flumine vivo / abluero.* Se trata de una expresión fórmular propia del ritual de ablución o purificación con aguas vivas, esto es, aguas corrientes (no estancadas); cf. Ov. *Fasti* IV 778, *dic quater, et in vivo perlue rore manus*; Val. Flac. III 422-423, *hic sale purpureo vivaque nitentia lympha / membra novat*; Sil. *Pun.* VIII 125, *oro caelicolas, ac vivo purgor in amni*; Liv. I 45, 6, *quin tu ante vivo perfunderis flumine? Infima valle praefluit Tiberis*. Cf. Fernando Navarro Antolín, *Johann Arnold aus Marktbergel. 'Elogio de la imprenta' (1541)*, Huelva: Universidad de Huelva, 2020, p. 132 (*ad* v. 46, *vivo flumine*).

412 *sic fatur*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* VI 1, */sic fatur lacrimans, classique immittit habenas*; cf. asimismo Lucan. *Phars.* V 538; Claudian. *Pros.* III 330.

412-414 *argenti ter fonte salubri / perfundit, ter virgineis dat flumina palmis / membra super, iuvenem toto ter corpore lustrat*] El triple ritual de purificación de Ilceo por medio de tres elementos evoca el ceremonial de rejuvenecimiento del anciano Esón por medio de las artes mágicas de Medea a través del fuego, el agua y el sulfuro: *Terque senem flamma, ter aqua, ter sulfure lustrat* (Ov. *Met.* VII 261). Similar triple ritual –aunque sólo con dos elementos (agua y fuego)- efectúa Cirene con Aristeo en *Ge.* IV 384-385: *Ter liquido ardentem perfundit nectare Vestam, / ter flamma ad summum tecti subiecta reluxit*. La unción de los miembros (*membra*) y del cuerpo entero *(toto… corpore*) de Ilceo evoca igualmente la de Aristeo (*Ge.* IV 415-418): *Haec ait et liquidum ambrosiae defundit odorem, / quo totum nati corpus perduxit; at illi / dulcis compositis spiravit crinibus aura / atque habilis membris venit vigor*. Cf. Murgatroyd, *op. cit.* (2006), p. 147. El tres es un número impar asociado a Hécate, la diosa de la magia, y por ello Amarílidis basa en el tres sus ensalmos mágicos para torcer la voluntad de su amado Dafnis en Verg. *Ecl.* VIII 73-77: *Terna tibi haec primum triplici diversa colore / licia circumdo, terque haec altaria circum / effigiem duco; numero deus impare gaudet. /…/ Necte tribus nodis ternos, Amarylli, colores*.

413 *virgineis… palmis/*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Fasti* VI 445, *pignora virgineis fatalia tollite palmis/*.

414 *lustrat*] *Lustrare* es el verbo propio para las purificaciones religiosas; cf. Tib. I 1, 35, *pastorem… meum lustrare quot annis… soleo*; Ov. *Met.* VII 261, *terque senem flamma, ter aqua, ter sulfure lustrat*; cf. asimismo *Syphilis* II 456; III 241; III 377.

415-416 *exuvias… / exutos*] Políptoton o derivación.

415 *exuvias*] Tras el ritual de purificación el enfermo del mal serpentino renueva la piel tal como la serpiente muda de camisa periódicamente. *Exuviae* es el vocablo que designa propiadamente la camisa vieja de los ofidios; cf. Verg. *Ge.* III 437, (*anguis*) *positis novus exuviis nitidusque iuventa*; *Aen.* II 473, *nunc positis novus exuviis nitidusque iuventa*; Lucan. *Phars.* IX 718, (*aspis*) *exuvias positura suas*.

415 *labe maligna*] La juntura se documenta en Marco Publio Fontana (1548-1609), "De nativitate Jesu Christi", vv. 39-40, *iam veteri haud culpanda situ, labisque malignae / expers* (*Poemata omnia Latine scripta*, Bergomi, excudebat Petrus Lancellottus, 1752, p. 327,9). Jean Tixier atribuye un hexámetro similar a al obispo Michael Langlois (*Michael Anglicus* (dec. 1471): *Et veteri purgata situ, labisque malignae / expers* (*Epitheta*, Parrhisiis, apud Reginaldum Chauldiere, 1524, p. 228v, s. v. 'labes').

417 *ergo age*] Fórmula para introducir un argumento en la poesía didáctica; cf. I 261 (nota).

419-420 *sacra para, et castam supplex venerare Dianam, / indigenasque deos et numina fontis amici*] Las instrucciones de Lípara a Ilceo para que, una vez sanado, venere a los dioses, tan pronto como regrese al mundo exterior, se corresponden con las instrucciones de Cirene a Aristeo en *Ge.* IV 534-535: *Tu munera supplex / tende petens pacem, et faciles venerare Napaeas/*; cf. Murgatroyd, *art. cit.* (2006), pp. 147-148.

419 *castam… Dianam*] Cf. Hor. *Carm.* III 4, 70-21, *integrae /… Dianae*.

420 *indigenasque deos*] Juntura que evoca a los *Dii Indigetes*, los 'dioses indígenas', las divinidades tutelares primitivas y nacionales de los romanos, no adoptadas o importadas de otras religiones y mitologías.

421 *tanto pro munere grates / solventem*] Fracastoro toma aquí prestado de Marcial el verso donde el poeta hispano agradece al emperador la paz que ha traído a Hispania; cf. Mart. *Epigr.* XII 9, 3, *ergo agimus laeti tanto pro munere grates/* (para *laeti*, cf. *alacrem*, v. 422).

423 *alacrem*] Más que simplemente 'alegre' (*laetus*), el adjetivo *alacer* designa al extraordinariamente alegre, esto es, 'alborozado', 'eufórico' o 'entusiasmado'; cf. Verg. *Aen.* X 729, *sic ruit in densos alacer Mezentius hostes*.

424 *accepit nova fama fidem*] Modelado según Mart. *Spect.* 6 (5), v. 2, *vidimus. Accepit fabula prisca fidem*.

425 *haud fallax medicamen*] Lítote: 'el medicamento que no miente', esto es, 'el fármaco infalible'. Fracastoro sigue el modelo de Hor. *Carm.* II 16, 39, *Parca non mendax*, lit. 'una Parca que no miente', esto es, 'el destino inexorable'.

425-435 Ingredientes del ungüento de azogue: grasas animales, hierbas y aceites. A las grasas, que sirven para introducir el mercurio en el cuerpo, se le añaden hierbas y aceites que, además de aportar sus propiedades terapéuticas, sirven para anular o atenuar el mal olor de las grasas.

425-426 *prodiit haud fallax medicamen; coeptaque primum / misceri argento fluitanti axungia porca*] Por Bembo conocemos la redacción original de estos dos versos: *Cuius non fallax medicamen; coeptaque primum / misceri argento distentae axungia porcae* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 53, § 77).

425-426 *coeptaque primum / misceri argento fluitanti axungia porcae*] Se usan grasas para introducir los cáusticos dentro del cuerpo; cf. *De contagione* III 10: *Adduntur et quae introportent virtutes causticorum et, simul emolliant materiam, quo aptior sit liquari, ut pinguia. Adduntur et quae subtiliant et abstergunt, et liquant, ac postremo quae contagionibus modis omnibus adversantur* (Venetiis, per Iuntas, 1546, fols. 74r,32-35). Fracastoro da a continuación los ingredientes exactos de un remedio cáustico en forma de ungüento que dice haber usado él mismo muchas veces, y que incluye grasa de cerdo (*axungia porcae*): *Tale est quo saepe usi sumus quod haber axunxiae porcinae lib. 5, butyri recentis unc. III, terebinthinae, styracis liquidae singulorum unc. II, thuris, myrrhae, masticis singulorum unc. 5, iridis, aristolochiae, gentianae singulorum drach. III, hellebori drach. II, sulfuris unc. 5, nitri drach. I, succi inulae, succi apii singulorum unc. I, olei laurini, rosati q. s. aceti unc. I, argenti vivi parsomnium octava, misce et fiat unguentum in mortario ferreo* (fols. 74r,35-74v,4). Un poco más adelante da otra receta que lleva grasa de oso, *pinguedo ursi* (fol. 75v,2).

426 *axungia*] Enjundia, unto o grasa corporal alrededor de los riñones y otros órganos internos de cualquier animal usada como medicamento. El uso poético de este vocablo se documenta por primera vez en Col. VI 11, *incocta pice liquida cum vetere axungia linunt*. La grasa animal entra como componente en muchas recetas. Plinio (*Nat.* XXIII 6) dice que la *axungia* combinada con la ceniza de parra es eficaz contra los tumores, las fístulas y los dolores de nervios: *Cinis vitium cum axungia vetere contra tumores proficit, fistulas purgat, mox et persanat, nervorum dolores frigore ortos contractionesque*. El propio Plinio (*Nat.* XXVIII 136-142) atribuye las muchas propiedades de la *axungia porcina* a las plantas y hierbas de las que se alimentan los cerdos. Dioscórides trata muy por extenso de la grasa animal (στέαρ), explicando detalladamente la forma de prepararla, según cada

animal, para el uso médico, e igualmente describe sus propiedades astringentes, caloríficas y emoliente según cada animal (II 76): "Cualquier grasa tiene propiedad calorífica, [molificativa, aromática]. Sin embargo, la de toro es astringente en cierto grado, como la de vaca y ternera. La de león se asemeja a ellas. Dicen que ésta es también antídoto contra asechanzas. La de elefante y ciervo pone en fuga las serpientes en ungüento. La de cabra es más astringente por lo que se da a los que sufren de disenterías con harina de cebada y queso, con ella cocida se hacen lavativas mezclada con decocción de cebada mondada. Conviene también a los que sufren consunción en purés hechos con su zumo. Se administra para ayudar a los que han ingerido cantáridas. La de cabra, que es más disolvente, ayuda a los gotosos aplicada directamente, empapada con sirle y azafrán. La de oveja es semejante. La de cerdo conviene a los afectados en la zona de la matriz o el ano y a quemados por fuego. La de cerdo, en salazón y lo más envejecida posible, es calorífica y molificativa, lavada con vino conviene, ingerida envuelta con cenizas o cal, a los que sufren de dolores costales, contra inflamaciones e hinchazones [y fístulas]. La de burro dicen que iguala el color de las cicatrices y que la de ganso o gallina conviene para enfermedades de la mujer, fisuras de los labios, cuidados de la cara y dolor de oídos. La de oso parece ser que hace crecer el pelo de las calvas y es buena para sabañones. La grasa de zorro es eficaz para los dolores de oído; la de peces de río, aplicada en ungüento, da agudeza visual, una vez fundida al sol y mezclada con miel; la de víbora es activa contra ambliopías y cataratas si se mezcla a partes iguales con cedria, miel ática y aceite envejecido, y si se unge ella sola en la raíz de los pelos de los sobacos depilados los hace desaparecer" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

427-428 *mox etiam Oriciae simul adiuncta est terebinthi, / et laricis resina aeriae. Sunt qui unguen equinum*] Por Bembo conocemos la redacción primigenia de estos dos versos: *Mox etiam Oriciae simul iniuncta est terebinthi, / vel laricis resina; aliqui sunt qui unguen equinum*. El propio Bembo, para corregir el error métrico de *resina* (Fracastoro mide las dos primeras sílabas como breves, cuando son correctamente largas) sugirió a Fracastoro una nueva redacción: *Mox etiam super Oriciae iuncta est terebinthi, / vel laricis rēsīna simul; sunt qui unguen equinum* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 53, § 77). Fracastoro, aunque modificó ligeramente ambos versos, no enmendó, sin embargo, el error métrico.

427 *Oriciae… terebinthi/*] Juntura y cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* X 136, *inclusum buxo aut Oricia terebintho/*; cf. asimismo Prop. III 7, 49, *sed Thyo thalamo aut Oricia terebintho/*. Órico fue una antigua ciudad portuaria griega en la región de Epiro; cf. Prop. I 8a, 20, *ut te, felici praevecta Ceraunia remo, accipiat placidis Oricos aequoribus*; Hor. *Carm.* III 7, 5, *ille Notis actus ad Oricum*;

Mela II 56. Se localiza en la actual Pascha Liman, en Albania. Plinio (*Nat.* XXIV 32) clasifica la resina de terebinto entre las resinas líquidas, junto con las de alerce, lentisco y ciprés, y afirma que la de terebinto es *odoratissima atque levissima* (*Nat.* XXIV 34) y describe su eficacia como remedio para limpiar las heridas, para las amígdalas, para los espasmos y dolores corporales, para disolver cálculos (*Nat.* XXIV 34). Dioscórides alaba sus propiedades astringentes, caloríficas y detersivas (I 71): "Es árbol conocido cuyas hojas, fruto y corteza, por ser astringentes, van bien a las mismas afecciones que el lentisco, preparados y tomados del mismo modo. Su fruto es comestible, malo para el estómago, calorífico y diurético. Es excelente para los placeres sexuales y bebido con vino va bien contra las mordeduras de las tarántulas. La resina que de él procede se trae de Arabia, de la región de Petra. Se produce también en Judea, Siria, Chipre, Libia y las islas Cícladas. Entre sus especies descuella la más traslúcida, blanca, semejante por su color al vidrio y [azulenca], bienoliente y exhaladora de olor a terebinto. A la cabeza de todas las resinas va la trementina, <y tras ésta la de lentisco>, luego la de pino y la de abeto y detrás de ellas se enumeran la de pino negral y la de piña. Toda resina es calorífica emoliente, disolvente, purificadora, va bien para las toses y las consunciones aplicada en electuarios por sí sola o tras mezclarla con miel, porque limpia también las impurezas provenientes del pecho. Es también diurética, digestiva, y ablanda el vientre; va bien para la reafirmación de las pestañas, contra lesiones de lepra si se la aplica con cardenillo, caparrosa y natrón, y, mezclada con miel y aceite va bien contra los oídos supurantes y el prurito del órgano genital. Se mezcla también en emplastos y cataplasmas emolientes, así como en reconstituyentes, y ayuda contra los dolores de costado, bien por sí sola como ungüento, bien aplicada en forma de apósito" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

428 *laricis resina aeriae*] La resina de alerce. Plinio (*Nat.* XXIV 32) la clasifica entre las resinas líquidas junto con las de terebinto, lentisco y ciprés, y la califica como *gracilem ac mellei coloris, virus redolentem*. El alerce es un enorme árbol de considerable altura, entre 15 y 50 m. (de ahí el calificativo *aeriae*).

428-429 *unguen equinum / ursinumve*] Grasa de caballo y de oso. Según Dioscórides (II 76), "la de oso parece ser que hace crecer el pelo de las calvas y es buena para sabañones" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). Plinio trata sobre la grasa de oso en *Nat.* XXVIII 216, 219 y 221. Fracastoro, en *De contagione* III 10, da una receta que entre sus ingredientes incluye la grasa de oso (Venetiis, per Iuntas, 1546, fol. 75v,2, *pinguedine ursi*).

429 *bdelae*] El bedelio. Cf. *Syphilis* II 189 (nota).

429 *cedri liquorem*] El aceite de cedro, llamado *cedria*. Cf. *Syphilis* II 201 (nota).

430 *myrrhae*] La mirra. Cf. *Syphilis* II 189 (nota).

430 *mascula tura/*] El incienso macho. Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Ecl.* VIII 65, *verbenasque adole pingues et mascula tura/*. Para la juntura, cf. asimismo Ov. *Med.* 94, *cumque Ammoniaco mascula tura sale*. Para el incienso, cf. *Syphilis* II 188 (nota). El incienso macho es el que destila naturalmente el árbol, que es el más puro y de mayor calidad; el incienso hembra, en cambio, es el que por incisión se le hace destilar al árbol. Plinio (*Nat.* XII 61) dice que el incienso macho es el que se utiliza en los sacrificios y explica el calificativo *mascula* por la apariencia de testículos de las gotas o lágrimas de este incienso, pero cuando se juntan dos gotas se llama *tus mammosum*: *Quod ex eo rotunditate guttae pependit, masculum vocamus, cum alias non fere mas vocetur ubi non sit femina; religioni tributum, ne sexus alter usurparetur. Masculum aliqui putant a specie testium dictum. Praecipua autem gratia mammoso, cum haerente lacrima priore consecuta alia miscuit se.* Sereno Sammónico menciona el incienso macho entre los remedios para la piel y el rostro: *Iungentur aceto / mascula tura simul, divinaque cura valebit* (*De medicina praecepta* XI 18-19 = 164-165 Weber).

431 *miniumque rubens*] Juntura tibuliana; cf. Tib. II 1, 55, *agricola et minio suffusus, Bacche, rubenti*; cf. asimismo [Verg.] *Ciris* 505, *inde alias partes, minioque infecta rubenti*; Verg. *Ecl.* X 73, *sanguineis ebuli baccis minioque rubentem*; Ov. *Am.* I 12, 11, *at tamquam minio penitus medicata rubebas*. Para el minio, cf. *Syphilis* II 261, *minium* (nota).

431 *sulphura viva*] El azufre vivo; cf. Verg. *Ge.* III 449, *et spumas miscent argenti vivaque sulphura*. Hay dos clases de azufre: a) El azufre extraído de la mina, que los griegos denominaban θεῖον ἄπυρον (Gal. XII 903), y los romanos *sulphur ignem non expertum*, por la traducción que del término griego hizo Celso (*De medicina* V 27, 13-14); también llamado *sulphur nativum, sulphur fossile* o *sulphur vivum*; cf. *infra* v. 435 *oleum haud experti sulphuris ignem.* b) El azufre que se extrae de la pirita más impura del azufre vivo por la acción del fuego o bien se destila de las aguas sulfurosas, azufre que los griegos denominaban θεῖον πεπυρωμένον (Dsc. V 107), en latín *sulphur ignem expertum*; también llamado *sulphur facticium* ('artificial') o *sulphur mortuum*. Cf. Georg Bauer, lat. *Georgius Agricola*, *De natura fossilium*, liber III, Basileae, per Hieronymum Frobenium et Nic. Episcopum, 1546, p. 226. Según Plinio (*Nat.* XXXV 175), el azufre vivo es el único sólido, pues los demás tipos de azufre constan de líquido, y es también

el único que utilizan los médicos: *Vivum, quod Graeci apyron vocant, nascitur solidum solum — cetera enim liquore constant et conficiuntur oleo incocta —; vivum effoditur tralucetque et viret. Solo ex omnibus generibus medici utuntur.* El monje Fray Antonio Castells, en su manual síntesis de la farmacología tradicional y de algunos avances del siglo XVI, explicaba a los boticarios como obtener el *oleum sulphuris*: *Sulphur ignem non expertum, vel flavissimum inter urendum fumum crassum remittit, excipiendum campana vitrea aut terre plumbata, aut silicia, in qua ex vapore crasso oleum concrescit, destillatque in vas planum capax; in cuius medio sulphur vasculo conditum uritur. Aliis trito sulphuri per aquam vitae incensam igneae consumitur substantia, post reliquum destillatur ut oleum phylosophorum* (*Theorica y practica de boticarios*, en Barcelona, en casa [de] Sebastián de Cormellas, 1592, Libro II, fol. Kk3r, p. 259).

432 *haud vero mihi displiceat*] Fórmula didáctica virgiliana; cf. Verg. *Ge.* III 56, *nec mihi displiceat maculis insignis et albo.*

433 *trita melampodia*] Polvo de eléboro negro, llamado así porque, según Plinio (*Nat.* XXV 47), el cabrero Melampo fue el primero en usarlo y con él purgó a las hijas de Proteo. Plinio trata sobre el ritual para recolectarlo (*Nat.* XXV 50) y sobre las aplicaciones externas del polvo de eléboro negro (*Nat.* XXV 533-55).

433 *irim*] El iris. Cf. *Syphilis* II 226 (nota).

434 *galbana*] El gálbano. Es la gomorresina que mana por incisión de la planta del mismo nombre (*Ferula galbaniflua*). Según Plinio (*Nat.* XII 126), nace en Siria y, si se quema, es un buen repelente de serpientes, y es asimismo un remedio eficaz contra diversas afecciones (*Nat.* XXIV 21-22): *Per se bibitur ad tussim veterem, suspiria, rupta, convulsa, inponitur ischiadicis, lateris doloribus, panis, furunculis, corpori ab ossibus recedenti, strumis, articulorum nodis, dentium quoque doloribus. Inlinitur et cum melle capitis ulceribus. purulentis infunditur auribus cum rosaceo aut nardo. Odore comitialibus subvenit et vulva strangulante vel in stomachi defectu. Abortus non exeuntes trahit adpositu vel suffitu, item ramo hellebori circumlitum atque subiectum. Serpentes nidore urentium fugari diximus. Fugiunt et perunctos galbano. Medetur et a scorpione percussis. Bibitur et in difficili partu gabae magnitudine in cyatho vini, vulvasque conversas corrigit, cum murra autem et vino mortuos partus extrahit. Adversatur et venenis, maxime toxicis, cum murra et vino. Serpentes oleo et spondylio mixto tactu necat. Nocere urinae existimatur.* Dioscórides, por su parte, dice que el gálbano tiene propiedades abrasivas o ulcerantes, absorbentes y caloríferas, y afirma que el mejor es el que se asemeja al incienso (III 83): "Es la gomorresina de la cañaheja que se produce en Siria que algunos llaman *métōpon*… Tiene propiedades calorífera, cáustica, absorbente, sudorífera.

En aplicación directa o en sahumerio, provoca la menstruación y el parto; elimina pecas, en emplasto con vinagre y natrón. Se bebe contra la tos antigua, la dificultad respiratoria, los jadeos, desgarros, convulsiones. Contrarresta el veneno, bebida con vino y mirra. Expulsa también los fetos muertos si se toma con lo mismo. Se aplica también para el dolor de costado y diviesos; haciéndoselo oler recupera a los epilépticos, mujeres con sofocos uterinos, a los que sufren desvanecimientos. Ahuyenta a animales venenosos, quemándola, y protege sin mordedura a los que se la han ungido. Colocada junto con la hierba de Hércules y aceite, mata las serpientes. Aplicada en emplasto e introducida en la caries, apaga el dolor de dientes. Parece que provoca también dificultad urinaria" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

434 *lasser grave olens*] La asafétida. Se corresponde con el laserpicio o silfio de la Antigüedad (*laser cirenaico*), una planta endémica de la Cirenaica, tan valorada y demandada como condimento alimenticio y como medicina que, debido al exceso de demanda, se extinguió a principios de nuestra era. Según Plinio (*Nat.* XIX 38), una especie inferior se importaba de Persia, Media y Armenia. Como medicamento al silfio se le atribuían numerosas cualidades, casi como una auténtica panacea. Plinio menciona usos medicinales para el dolor de garganta, tos, fiebre, indigestión y verrugas, heridas, úlceras, picaduras de serpientes, entre otras. Al parecer uno de sus principales usos terapéuticos era como contraceptivo o abortivo y Plinio le atribuye específicamente utilidad para provocar la menstruación. Dioscórides (III 80) destaca su propiedad calorífera y menciona tambien como un remedio eficaz para la ciática, la epilepsia, la ictericia, la hidropesía, las escrófulas, las cataratas, la caries, los tumores, las gangrenas, la pleuritis, las hemorroides, las tiritonas del frío, la ronquera, las picaduras de escorpión y de alimañas, el carbunco, como antídoto, como digestivo, y para provocar la menstruación, entre otras propiedades terapéuticas. En tiempos de Fracastoro es evidente que el silfio o laserpicio ya hacia mucho tiempo que estaba extinguido, así que los más probable es que se refiera a su pariente la asafétida. Sobre esta gomorresina Dioscórides dice que es un remedio eficaz contra la tos, las cataratas, las convulsiones, las picaduras de serpientes, las fiebres recurrentes, la epilepsia, la pleuritis, las úlceras oculares, para provocar la menstruación y como abortivo (III 81): "Es una gomorresina de una hierba de aspecto de cañaheja que se da en Media. Sobresale por lo traslúcido, por fuera es anaranjada y por dentro blanca, su olor está entre la gomorresina del *sílphion* y la del gálbano, es acre de sabor. Es eficaz contra el dolor de pecho y costado, desgarros, convulsiones, toses antiguas, depura los humores espesos del pulmón. Se administra en poción a los epilépticos, a los que sufren de contracción tetánica, del bazo, de parálisis, de frío, de fiebres recurrentes. Se aplica también con utilidad en ungüento. Provoca la menstruación, destruye los fetos bebido con hidromiel. Es beneficiosa a los que sufren mordeduras de ser-

pientes tomada con vino, reanima a las que sufren de sofocos uterinos dado a oler con vinagre, limpia las cicatrices de los ojos, las pérdidas de visión, las opacidades de la pupila, las cataratas. Se diluye como gomorresina en ruda y agua, o con almendras amargas, o con miel o con pan caliente" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

434 *olens oleumque*] Juego etimológico basado en la paronomasia. la paronomasia, a la que se suma la antítesis *grave*/*salubre*.

434-435 *oleumque salubre / lentisci*] El aceite de lentisco; sobre el lentisco, cf. *Syphilis* II 238, *mastichinoque oleo* (nota). Según Plinio (*Nat.* XXIV 42), el aceite de lentisco es beneficioso para las llagas húmedas y la erisipela.

435 *oleum haud experti sulphuris ignem*] Lit. 'el aceite de azufre que no ha experimentado el fuego', esto es, el aceite de azufre nativo o azufre vivo; cf. *supra* v. 431, *sulphura viva* (nota).

436-450 Pros y contras del tratamiento con linimento de azufre. Aunque el tratamiento es efectivo, porque elimina los dolores, disuelve los nódulos endurecidos, sana las úlceras y todas las pústulas desaparecen, no está exento, sin embargo, de incomodidades y efectos secundarios: la fetidez del propio ungüento, las úlceras de la boca y el paladar, los esputos que se escurren por la boca durante quince días o más; no es posible comer nada y apenas se puede sorber líquido, los dientes se aflojan, es imposible dormir, los dolores son insoportables; muchos pacientes, una vez curados, sufren de convulsiones y espasmos, y muchos recaen en la enfermedad; cf. *De contagione* III 10: *Dicendum autem et quae iuvamenta ex hoc linimento consequantur, et quae nocumenta. Iuvamenta erunt, quod dolores miro quodam more tollentur, gummositates dissolventur, aut in ipsa unctione, aut post, ulcera sanabuntur, et pustulae omnes recedent. Verum non sine suis incommodis et malis. Quorum primum est foeditas unguenti illius, mox gravius est, quod os et palatum exulcerantur, ac sordicies tanta per os concitatur per dies 15 et amplius, ut nihil foedius, nihil intolerabilius videatur. Cibus nullus mandi potest, etiam vix sorberi datur, dentes luxantur, somnus adimitur, et breviter per id tempus nihil gravius sentiri potest. Multi praeterea, sublato morbo, tremuli remansere, multis revixit labes* (Venetiis, per Iuntas, 1546, fols. 74v,25-35).

437 *ne obscoenum, ne turpe puta*] Bembo sugirió a Fracastoro, sin éxito, una redacción alternativa: *Nilque horum tibi turpe puta* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 53, § 79).

438 *nihil esse potest obscoenius ipso*] Para la fraseología, cf. Ov. *Tr.* V 7, 43-44, *locus est inamabilis, et quo / esse nihil toto tristius orbe potest*; V 8, 2, *inferius quo nihil esse potest*; Mart. IV 66, 2, *qua nihil omnino vilius esse potest*; X 71, 8, *improbius nihil his fletibus esse potest*.

439-453 Instrucciones para el tratamiento con mercurio. En *De contagione* III 10, Fracastoro da unas instrucciones algo más detalladas: hay que untar al paciente, en una habitación cálida, por todo el cuerpo menos la cabeza, el pecho y las axilas; luego hay que vendarlo con mucha estopa caliente; se pueden poner saquitos de cebada calentada entre los muslos y bajo las axilas y los pies, para que el ungüento penetre mejor y los pacientes suden más; se desaconseja aplicar el ungüento dos veces al día, como algunos médicos prescriben: es un tratamiento demasiado severo; basta con una sola vez al día. Se desaconseja asimismo aplicar el ungüento nada más comer el paciente, como algunos médicos igualmente prescriben: aunque esto parece conveniente para provocar la sudoración, es inapropiado para la nutrición; es mejor aplicarlo durante las cinco horas previas a la comida, tiempo en que al paciente se le puede dar también vino blanco puro: *Qui vero inungendus erit loco calido ponatur, inungaturque totus praeter caput, pectus et sub alis, tum stuppa multa calida fasciandus. Sunt qui et sacculos ex hordeo calefactos inter coxas et sub alis ac pedibus ponant, quo penetret unguentum magis et sudent melius. Aliqui bis in die iungunt, quod grave nimium est; satis erit si semel iungas. Quidam et statim a prandio ungunt, quod etsi ad sudorem eliciendum accomodatum videtur, ad totam tamen nutricationem ineptum est. Quare melius inungere per horas quinque ante prandium, eo tempore nihil prohibet, et meracum etiam vinum concedi album* (Venetiis, per Iuntas, 1546, fols. 74v,12-21).

439 */parce… vita/*] Fórmulas didácticas. Fracastoro ya las empleó conjuntamente en *Syphilis* II 113 (en idénticas sedes métricas).

439 *praecordia mollia*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Met.* I 549, *mollia cinguntur tenui praecordia libro*.

440-441 *tum super et vittas astringe, et stuppea necte / vellera*] Por Bembo conocemos la redacción original de este verso: *Dein vittas super oblongas, et stuppea stringe / vellera* Bembó sugirió a Fracastoro una redacción alternativa: *Et stuppea necte / vellera* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 53, § 79). Fracastoro modificó el verso siguiendo las sugerencias de Bembo.

440 *vittas*] 'Vendas'. Es ejemplo claro de resignificación de un vocablo antiguo, ya desusado, propio del ámbito religioso ('ínfulas'; cf. III 364) o femenino

('cintas' del pelo), a la nueva realidad médica imperante por causa de las epidemias.

440-441 *stuppea… / vellera*] Apósitos. Nuevo intento para designar poéticamente las nuevas realidades médicas.

443 *bis quinis… diebus*] Perífrasis poética para indicar diez días (2 x 15). El cómputo de días, años u objetos mediante la multiplicación de números perfectos (según la doctrina pitagórica) es, en su origen, un recurso de carácter mágico, que derivó en un uso puramente poético, documentado en autores muy diversos (números distributivos por cardinales); cf. Cic. *Rep.* VI 4; Verg. *Aen.* I 381, *bis denis… navibus*; II 126, *bis quinos… dies*; XI 9; X 213, *ter denae naves*; Ov. *Met.* V 50, *bis octoni anni*; XIV 253, *bis noveni socii*; Stat. *Silv.* III 3, 145; V 2, 13-14, *octono bis iam tibi circuit orbes vita,* 'tu vida ha surcado ya dos veces ocho órbitas'; V 3, 253, *trinisque decem quinquennia lustris*, 'diez quinquenios más tres lustros'; V 5, 24, *ter dena luce peracta*, 'cumplidos tres veces diez días'. En *De contagione* III 10, Fracastoro insiste en que la duración del tratamiento son diez días, y que no debe ser interrumpido, aunque empiecen a surgir úlceras orales y el paciente vomite mucho esputo purulento: *Possunt inunctioni dies X dari, a quibus exulcerari os incipiet, et sputum multum emitti, id compescendum non est, sed finendum* (Venetiis, per Iuntas, 1546, fols. 74v,21-22).

444-445 *durum erit; at, quidquid tulerit res ipsa, ferendum est. / Aude animis! Tibi certa Salus stans limine in ipso*] Por Bembo conocemos la redacción original de estos dos versos: *durum erit; at, quicquid tulerit res ipsa, ferendum est. / Tolle animos! Tibi parta Salus stans limine in ipso*. El propio Bembo sugirió a Fracastoro, sin éxito, una redacción alternativa: *durus quippe labor sed tu quo vincere possis. / Tolle animos! Tibi parta Aude animis! Tibi parta Salus stans limine in ipso* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 53, § 81). Fracastoro mantuvo la redacción del primer verso y modificó el segundo según su propia musa.

444 *quidquid tulerit res ipsa, ferendum est*] Cf. Ter. *Ad.* 730, *quod res ipsa fert.*

445 *aude animis!*] Fórmula para dar ánimo acuñada según el modelo estaciano *macte animo!* (cf. Stat. *Silv.* II 95; V 97; VII 280, *macte animo, generose puer! Sic itur ad astra*), o bien *macte animi!* (cf. Stat. *Silv.* V 1, 37; *Theb.* II 495; Mart. *Epigr.* XII 6, 7; Sil. *Pun.* XV 75). Se documenta por primera vez en Battista Mantuano (Mantovano), *Trophaeum Francisci Gonzagae*, lib. II: */aude animis; virtute opus hic; sume arma; relinque / hos scopulo; in regna veni* (Parrhisiis, in aedibus Ascensianis, 1513, T. I, fol. Cr,47-28); *Parthenice III Margarita*: */aude animo. Tibi namque iocos et gaudia portant* (fol. CXLVIIIr). La reformulación mantovana, pero sobre

todo la fracastoriana, tuvo mucha acogida en los poetas posteriores, en especial entre los de la Compañía de Jesús; cf. Helio Eobano Hesso, *Divo ac Invicto Imp. Caes. Carolo V Germaniam ingredienti urbis Norimbergae gratulatoria acclamatio*: *aude animis, magne Carole, maior eris* (Norembergae, Io. Petreius excudebat, 1530, fol. B1v,24); *aude animo, confide, tuas circumspiae vires* (fol. B2r,13); Francesco Mauro, *Franciscias*, Cosmo Medici Magno Duci Hetruriae", vv. 24-25, *modo perge, quid moraris? / totis aude animis* (*Francisciados libri XIII*, Florentiae, apud Carolum Pectinarium, 1571, fol. A6r,8); lib. IX: */aude animis; desponsa piis age praemia factis / iam ne dissimula* (p. 130,27-28); Andreas Libavius, *Poemata epica*, VIII, "Gratulatio D. Tobiae Knoblochio doctori cretato": */aude animis, et celsus adi summi atria caeli* (*Poemata epica, lyrica et elegiaca*, Francofurti, ecudebat Ioannes Saurius, 1602, p. 62,1); IX, "Epos Geniale": /*aude animis, Rumbaumi, et spem tibi concipe gentis* p. 66,28); Constantino Pulcarello, S. J., *Elegiae* III 4: */aude animis, et falle piae retinacula mentis* (*Carminum libri quinque*, Neapoli, apud Tarquinium Longum, 1618, p. 377,13; Florentiae, Amadorus Massa excudebat, 1650, p. 262,31); Bartolomeo de Rogatis, S. J., *Elegiae*, lib. II 17, 19-20, */aude animis. Peregrina tuo sub lumine pubes / iam volet errantes constituisse pedes* (*Elegiarum libri IIII*, Romae, ex typographia Haeredum Francisci Corbelletti, 1641, p. 147,1); IV 26, 17-18, */aude animis, num sanguis hebet? Num dextera torpet / segnis, et invisum lenta recusat opus?* (p. 350,3-4); Pierre Mambrun, S. J., *Constantinus, sive idolatria debellata*, lib. IV: */aude animis, atque hoc quodcumque est lucis et aurae / mortalis, contemne* (Lutetiae Parisiorum, ex officina Dion. Bechet et Lud. Billaini, 1658, p. 90,6); Lib. VIII: *aude animis, tibi iam victoria parta est* (p. 169,6); lib. XI: */aude animis. Dixit, superasque recessit in auras* (p. 241,1); Laurent Le Brun, S. J., *Ignatias*, lib. X: *Nil opus; aude animis tantum, nam caetera Christus / expediet* (*Virgilius Christianus*, Parisiis, apud Simeonem Piget, 1661, p. 172,15-16); Benedetto Rogacci, S. J., *Euthymia*, lib. IV: *Quod furit? Aude animis. Nemo contemnitur, ipse / ni sese prior abiiciat* (*Euthymia, sive de tranquillitate animi. Carmen didascalicum*, Romae, typis Io. Iacobi Komarek Bohemi, 1690, p. 128,4-5). Se hizo eco de este pasaje de la *Syphilis* (vv. 445-446), aunque con sentido inverso, quejándose amargamente de la ineficacia de la medicina, el poeta romano Virginio Cesarini (1595-1624), que padeció siempre de una salud salicada, agravada por una caída del caballo en su juventud ("Ad Ioannem Ciampolum, morbo recrudescente", vv. 125-126): *'Aude animis, tibi certa salus' promissa medentium / dicebant: nunquam venit amica Salus (Poesie liriche, toscane e latine*, in Venetia, ad istanza d'Adriano Scultore, libraro in Napoli, 1669, p. 66,11-12).

445-446 *tibi certa Salus stans limine in ipso / signa dabit*] Tal vez Fracastoro tenga en mente la versión poética que Elpidio Rústico hizo del pasaje bíblico donde Jesús resucita al hijo de la viuda de Naín (Lc 7:11-17): *Moerebat genitrix ignara mente cadaver, / cui mundique hominum salus, in limine portae / obvia cum*

venit, luctus in gaudia vertit (*In historiam Testamenti Veteris et Novi carmina*, *PL* LXII, 1863, p. 545B).

445 *limine in ipso/*] Anástrofe y cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Ecl.* VIII 92-93, (*exuvias*) *quae nunc ego limine in ipso / terra, tibi mando*; *Aen.* X 355-356, *certatur limine in ipso / Ausoniae*.

446 */signa dabit*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Ge.* I 438-439, *sol quoque et exoriens et cum se condet in undas / signa dabit; solem certissima signa sequuntur* (cf. v. 471, */signa dabant*).

446-447 *liquefacta mali excrementa videbis / assidue sputo immundo fluitare per ora*] Para esta repugnante imagen del vómito chorreando por la boca del enfermo Fracastoro se inspira irónicamente en los versos en los que Ovidio describe visualmente cómo el vino que Midas intenta beber, fluye, convertido en oro, por entre las comisuras de sus labios (*Met.* XI 126): *Fusile per rictus aurum fluitare videres*. El vino se convierte en oro, y el oro en excrementos.

447-448 *fluitare…/… flumen*] Juego etimológico; cf. Isid. *Etym.* I 29, 1, *flumen a fluendo*.

448 *largum… flumen*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* I 465, *multa gemens, largoque humectat flumine vultum*. De nuevo Fracastoro tira de ironía: el río de lágrimas por la caída de Troya se convierte en un charco de vómitos.

449-450 Tratamiento de las úlceras orales. Las úlceras orales sifilíticas pueden originarse tanto en los labios como en la boca (lengua o paladar, incluso faringe, encías, amígdalas y hasta el dorso de la lengua, según las fases de la sífilis). En *De contagione* III 10, Fracastoro da instrucciones precisas de cómo combatir la sífilis oral: hay que tratar las úlceras orales con leche, agua de cebada, jarabe de mora y miel de rosa; luego, para acabar definitivamente con las úlceras, hay que lavar la boca yhacer gárgaras con astringentes y alumbre: *Donec videatur os male affici, tum fove aut lacte, aut aqua hordei, et diamoro vel melle rosato. Mox etiam ubi ulcerum sanatio quaerenda sit, e stipticis et alumine os ablue et gargarissa* (Venetiis, per Iuntas, 1546, fols. 74v,22-25). Más adelante Fracastoro prescribe un segundo tratamiento más agresivo para la sífilis bucal avanzada, cuando la garganta y el esófago están seriamente ulcerados, y la gangrena destruye el tejido y pasa a los huesos: tras las purgas y sangrías, hay que hacer gárgaras con una decocción hecha de alheña, llantén y cytino, en la que se disuelve luego alumbre, heces de vinagre, natrón y bolo armenio: *Interdum fauces et guttur ex pravis distillationibus eroduntur, quibus nisi succurratur, saepe garganeo absumitur, saepe usque ad ossa transit*

corruptio. Factis ergo purgationibus, et, quas potes, diversionibus, gargarissare oportet decoctum quod fit ex ligustro et plantagine et cytinis, in quo mox alumen et fex aceti et nitrum dissolvantur cum bolo armenio (Venetiis, per Iuntas, 1546, fols. 75v,4-9).

450 *lacte*] Según Plinio (*Nat.* XXVIII 128), la leche de burra y la de yegua se empleaban con fines cosméticos, para blanquear la piel de las mujeres, y se utilizaba también con fines terapéuticos: como purgante, especialmente la leche de yegua; como lavativa, para hacer gárgaras, para la melancolía, para curar la tuberculosis, la gota, la lepra, la parálisis, la epilepsia, como antídoto en caso de envenenamiento por plantas ponzoñosas, como la cicuta; mezclada con adormidera, para dormir a los niños; se utilizaba incluso la leche de mujer con la que "se curan los problemas de pulmón; si a esto se mezcla orina de un joven impúber y miel ática se eliminan también los gusanos de las orejas."

450 *cocto cytini*] La granada. Según Plinio (*Nat.* XXIII 110), los griegos llamaban κύτινος al primer brote de una granada a punto de florecer (*primus pomi huius* [scil. *mali Punici*] *partus florere incipientis 'cytinus' vocatur a Graecis*), y lo describe como un remedio eficaz para sanar las gomas, la gingivitis y los dientes, incluso los que se mueven, para las llagas supurantes, para las inflamaciones oculares e intestinales, y para las picaduras de escorpión (*Nat.* XXIII 111): *Idem cytini siccati tritique carnes excrescentes cohibent, gingivis et dentibus medentur, vel si mobiles sint, decocto suco. Ipsa corpuscula trita ulceribus, quae serpunt putrescuntve, inlinuntur, item oculorum inflammationi intestinorumque et fere ad omnia quae cortices malorum. Adversantur scorpionibus.* Las flores, los granos y la raíz de la granada tienen otros muchos usos medicinales (cf. Plin. *Nat.* XXIII 112-113).

450 *viridisque ligustri*] La alheña. Según Plinio (*Nat.* XXIV 74), disipa los nervios, la artritis, los escalofríos, elimina las úlceras inveteradas y las úlceras orales, la pitiriasis y la erisipela: *Sucus discutit nervos, articulos, algores; folia ubique veteri ulceri, cum salis mica et oris exulcerationi prosunt, acini contra phthiriasin, item contra intertrigines vel folia. Sanant et gallinaceorum pituitas acini*. En Ovidio el *liguster* es blanco; cf. Ov. *Met.* XIII 789, *candidior nivei folio, Galatea, ligustri*.

451-453 El vino como remedio. En *De contagione* III 10, Fracastoro prescribe que durante la aplicación del ungüento (las cinco horas previas a la comida) se le puede permitir al paciente beber vino blanco, incluso el puro: *Quare melius inungere per horas quinque ante prandium, eo tempore nihil prohibet, et meracum etiam vinum concedi album* (Venetiis, per Iuntas, 1546, fols. 74v,12-21).

451 /*tempore non alio*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. *Syphilis* I 74 (nota).

451 *generosi… pocula Bacchi*/] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. *Syphilis* II 139, *spumantia pocula Baccho*/ (nota). El adjetivo *generosus* ('de buena familia') para calificar el vino ('de buena calidad', 'selecto') se documenta por primera vez en Hor. *Ep.* I 15, 18, *ad mare cum veni, generosum et lene* (scil. *vinum*) *requiro*; luego en Ov. *Rem.* 567-568, *generose fertilis uvae / vinea*; Lygd. VI 5; Mart. XIII 115, *Caecuba… generosa*, y no entra en la lengua de los enólogos hasta el s. XVII.

452 *purumque Falernum*] El Falerno. Cf. *Syphilis* II 140 (nota).

452 *Chia*] El vino de la isla de Quíos, en Jonia, era de los vinos griegos más apreciados; cf. Plaut. *Curc.* 78, *vinum Chium*; Tib. II 1, 28, *Chio solvite vincla cado*; Hor. *Serm.* I 10, 24, *ut Chio nota si commixta Falerni est*; *Carm.* III 19, 5, *quo Chium pretio cadum mercemur*; *Epod.* IX 34; Plin. *Nat.* XIV 73.

453 *spumantia Rhetica*] El vino Rético; cf. *Syphilis* II 144 (nota). Para el adjetivo *spumantia* calificando a los vinos, cf. *Syphilis* II 139, *spumantia pocula Bacchi* (nota).

455 *ultima… cura*] Para la juntura, cf. Prop. I 3, 46, *illa fuit lacrimis ultima cura meis.*

457-458 Hierbas y plantas aromáticas y purificatorias.

457 *stoechade*] El cantueso (*Lavandula stoechas*), también llamado tomillo borriquero, arbusto ramoso, muy aromático. Según Plinio (*Nat.* XXVII 131), debe su nombre a que sólo crece en las islas Stoechades, frente a Tolón (hoy Îles d'Hyères), y como remedio, provoca la menstruación, alivia los males del pecho y se mezcla con los antídotos: *Stoechas in insulis tantum eiusdem nominis gignitur, odorata herba, coma hysopi, amara gustu. Menses ciet potu, pectoris dolores levat. Antidotis quoque miscetur.* Dioscórides prácticamente repite la misma información (III 26): "Se da en unas islas de la Galia, enfrente de Marsella, que se llaman *Stoikhades*, de donde ha tomado su denominación. Es una hierba de fruto sutil, que tiene su follaje parecido al tomillo, aunque con la hoja más larga y más acre de sabor, con un algo de amargor. Su decocción es eficaz contra los males del tórax, como el hisopo. Se mezcla con utilidad con antídotos" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

457 *amaricinis comis*] La mejorana, hierba de propiedades calorífricas y emolientes. Plinio (*Nat.* XXI 67) clasifica el *amaracus* entre las hierbas estivales y dice que lo denominan *Phrygium*; entre los *nobilia unguenta* clasifica el *Cyzicena amaracus* (*Nat.* XIII 14); su olor es intenso, como el del abrótano, y solo la flor es

aromática (*Nat.* XXI 37). Dioscórides describe el amáraco como remedio eficaz como analgésico, diurético, contra las inflamaciones oculares, los retortijones, las dislocaciones, las picaduras de escorpión, las inflamaciones en general, para provocar la menstruación y para tratar la hidropesía (III 39): "El más potente es el de Cícico y Chipre; en segundo lugar, el egipcio. Los de Cícico y Sicilia lo llaman 'amáraco'. Es una hierba… fuertemente olorosa y calorífica. Se entrelazan para hacer coronas. Su decocción bebida conviene a las hidropesías incipientes, dificultades urinarias, retortijones. Las hojas secas, en cataplasma con miel, suprimen las contusiones oculares y provocan la menstruación, en aplicación directa; para la picadura de escorpión, en cataplasma con sal y vinagre. Para las torceduras se preparan con cerato y aplica directamente; para hinchazones de la misma manera, incorporada en cerato; para las inflamaciones de ojos en cataplasma con flor de harina. Se mezcla también con preparados analgésicos y que ablandan para producir calor" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006).

457 *rore marino*] El romero. Plinio (*Nat.* XXIV 99) destaca el aroma a incienso de sus hojas y sus usos medicinales para sanar las heridas, el prolapso de útero, las hemorroides, la ictericia, la podagra, la escrófula, los males del pecho, las manchas cutáneas, agudiza la vista, beneficia la menstruación, alivia la tos: *Rosmarinum dictum est. Duo genera eius: alterum sterile, alterum cui et caulis et semen resinaceum, quod cachrys vocatur. Foliis odor turis. Radix vulnera sanat viridis inposita et sedis procidentiam, condylomata, haemorrhoidas, sucus et fruticis et radicis morbum regium et ea, quae repurganda sunt. Oculorum aciem exacuit. Semen ad vetera pectoris vitia datur potui et ad vulvas cum vino et pipere, menses adiuvat, podagris inlinitur cum aerina farina, purgat etiam lentigines et quae excalfacienda sint aut cum sudor quaerendus inlitum, item convulsis. Auget et lacte in vino potum, item radix. Ipsa herba strumis cum aceto inlinitur, ad tussim cum melle prodest.* Dioscórides, por su parte, destaca la propiedad calorífica del romero y sus efectos analgésicos y para tratar la ictericia (III 75): "Es la *libanōtís* que los romanos llaman *rosmarinus* y se usa para tejer coronas. Sus ramas son finas, en torno a ellas las hojas son menudas, apretadas, alargadas, delgadas, por dentro blancas y por fuera verdes, de olor profundo. Tiene propiedad calorífera, es sanadora de la ictericia si uno la cuece en agua, la administra para beberla antes de los ejercicios y después del ejercicio para bañarse y beberla con vino. Se mezcla también con analgésicos y con ungüento de vino dulce" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). Los poetas mencionan el romero como hierba aromática (cf. Ov. *Ars* III 690) y atestiguan la costumbre de fabricar con romero coronas para las ceremonias religiosas; cf. Hor. *Carm.* III 23, 15-16, *parvos coronantem marino / rore deos fragilique myrto*. Para la juntura, cf. asimismo Samm. 323-324, *ex pipere et calida florem de rore marino / ebibe*.

458 */verbenaque sacra*] La verbena (*Verbena officinalis L.*). Se hizo eco de este íncipit hexamétrico Jacques-Auguste de Thou, *De re accipitraria*, lib. III: */verbenaque sacra pilulas exinde parare* (*Hieracosophioy, sive de re accipitraria libri tres* (Lutetiae, apud Mamertum Patissonium, in officina Rob. Stephani, 1584, p. 70,20). Plinio (*Nat.* XXV 105) afirma que en Roma no había una planta más noble que la *hiera botane*, 'planta sagrada,'a la que los griegos llaman *aristereon* y los romanos *verbenaca*, y dice que con ella se limpiaba la mesa del dios romano Júpiter y se purgaban y purificaban las casas. Según el mismo Plinio (*Nat.* XXII 5), verbenas eran también las ramas sagradas que portaban los sacerdotes en los sacrificios (cf. Verg. *Aen.* XII 120, *velati limo, et verbena tempora vincti*) y con las que se adornaban los altares (cf. Hor. *Carm.* I 19, 14, *verbenas, pueri, ponite, turaque*; IV 11, 6-8, *ara castis / vincta verbenis avet immolato / spargier agno*), y también los ramilletes de plantas sagradas que llevaban tanto los feciales que declaraban la guerra y la paz como los embajadores enviados a los enemigos para hacer reclamaciones. Plinio (*Nat.* XXV 106) informa asimismo de un uso mágico de las verbenas: *Magi utique circa hanc insaniunt: hac perunctos inpetrare quae velint, febres abigere, amicitias conciliare nullique non morbo mederi*. Y Virgilio ratifica el uso de verbenas en los conjuros mágicos (*Ecl.* VIII 65). Dioscórides describe los usos médicos de la verbena como un remedio eficaz contra las úlceras o aftas de la boca, las mordeduras de serpientes, las fiebres recurrentes, para las inflamaciones, para la garganta, las anginas y la úvula, para las llagas malignas, invasivas, y para tratar la ictericia (IV 60): "Sus hojas y su raíz, bebidas con vino o aplicadas como emplasto, son eficaces contra las serpientes. Mezcladas en el peso de una dracma con tres óbolos de incienso y un cotila de vino añejo <caliente>, bebidas en ayunas durante 40 días, son eficaces contra la ictericia. Las hojas, en emplasto, alivian hinchazones antiguas e inflamaciones y purifican las llagas sucias. Cocida en vino toda la planta entera, <extirpa> las escaras de las amígdalas; en gargarismo, detienen las llagas invasivas de la boca. Se dice que si se riega el local de un convite con el agua en que la planta estuvo en remojo, hace que los convidados lo pasen mejor. Se les da a beber a los que padecen de fiebres tercianas una pócima a base del tercer nudo de la planta, contando desde la raíz, y de las hojas que la rodean; contra las cuartanas se hace lo propio con el cuarto nudo. Se llama 'planta sagrada' por ser muy útil en los ritos de purificación para hacer amuletos" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). En realidad, en Roma se designaba con el nombre de *verbena* tanto, en sentido estricto, una planta concreta (*verbena officinalis*), como, en sentido más amplio, otras plantas sagradas como el romero, el laurel, el olivo y el mirto, o los ramos hechos con estas plantas, según se desprende de los comentarios de Plinio y confirma el gramático Servio (*Aen*. XII, 120): *Verbena tempora vincti*] *verbena proprie est herba sacra, ros marinus, ut multi volunt, id est* λιβανωτίς *†sicut agonis, sumpta de loco sacro Capitolii, qua coronabantur fetiales et pater patratus, foedera*

facturi vel bella indicturi. Abusive tamen iam verbenas vocamus omnes frondes sacratas, ut est laurus, oliva vel myrtus: Terentius 'ex ara hinc verbenas sume'; nam myrtum fuisse Menander testatur, de quo Terentius transtulit. Quidam sane veris proximi herbas verbenas dicunt. Alii certa ligamenta verbenas volunt vocari.

458 *bene olentibus heracleis*] El orégano, planta labiada con propiedades tónicas y digestivas. De entre las variedades del orégano, Fracastoro se refiere en concreto al orégano heraclio o de Heraclea, gr. *oríganos Hērakleotiké* (Origanum heracleoticum Rchb., Origanum vulgare L.). Según Plinio (*Nat.* XX 175), triturado con vino blanco y tomado en poción, es un remedio eficaz contra las arañas y escorpiones y para las indigestiones (*cruditates*); aplicado con agua caliente, para las punzadas de estómago; triturado con aceite y vinagre y recogido en una lana, para las partes luxadas y contusas (*eius usus contra rosiones stomachi in tepida aqua et contra cruditates, araneos scorpionesque in vino albo, luxata et incussa in aceto et oleo et lana*). Dioscórides amplía el catálogo de propiedades terapéuticas del orégano, añadiendo la propiedad calorífica: contra el cólquico, el yeso, la cicuta, la sarna, la tos, las convulsiones, las úlceras o aftas de la boca, los desgarros musculares, las mordeduras de serpientes, para expulsar los humores nasales, para expulsar las melenas, para la garganta, las anginas y la úvula, para provocar la menstruación, para tratar la hidropesía y la ictericia, y, como hemético, para provocar el vómito (III 27): "Es calorífica; por ello, bebida su decocción con vino, es apropiada para los mordidos por serpiente. Con vino dulce <y ceniza> para los que bebieron cicuta y jugo de adormidera, con ojimiel para los que yeso o cólquico; para las convulsiones, desgarros e hidropesías comido con decocción de higos. La planta seca, bebida con aguamiel en cantidad de un acetábulo hace salir las melenas vientre abajo y provoca la menstruación; cura la tos en electuario con miel. Su decocción en baño es beneficiosa para los escozores, la sarna y la ictericia. Su jugo, cuando está verde, cura las anginas, la úvula y las aftas; expulsa por la nariz si se instila con aceite de lirio. Con leche calma el dolor de oído. Se prepara un medicamento vomitivo con ella, cebollas y zumaque de cocina, puestos todos al sol en un recipiente de cobre de Chipre cuando la constelación del perro. Esta hierba esparcida ahuyenta las serpientes" (trad. de Antonio López Eire y Francisco Cortés Gabaudan, *Dioscórides*, Salamanca, 2006). Cf. asimismo Teophr. *H. P.* VI 2, 3; Galen. XII 91; Quinto Gargilio Marcial, *Geoponici* XXXVII; Isid. *Etym.* XVII 9, 76.

comentario al libro tercero

1-4 *sed iam me nemora alterius felicia mundi, / externique vocant saltus; longe assonat aequor / Herculeas ultra metas, et litora longe / applaudunt semota*] Cambio de rumbo poético. Reformuló el pasaje Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J., *Nautica* V 1-3a, *sed iam me patrii per litora nota phaseli, / Tyrrhenique vocant fluctus, fluctusque Sicani, / ac longe plaudunt Ligures* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 147). Es más, los vv. 3b-5 de los *Nautica* de Giannettasio (*iuvat ire per undas / Euboicos ultra fines, et amoena secundum / litora, et ingenio paulum indulgere paterno*) evocan el *iuvet… iuvet* de *Syphilis* III 7b-12, donde Fracastoro anuncia los nuevos temas que va a tratar.

1 *alterius… mundi*] Cf. *Syphilis* III 21, *orbem… novum*.

1 *felicia mundi/*] Se hizo eco de esta cláusula hexamétrica Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 646-647, *aequora et alterius petiit felicia mundi / regna* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 249,38).

2 *vocant*] Cf. *Syphilis* II 64 (nota); III 119.

2 *assonat aequor/*] La cláusula hexametrica se documenta en Coripp. *Laus Iustinii* II 166, *clamoribus assonat aequor/*; Germann Audebert, *Venetiae*, lib. III: *cum plausu ingenti, vicinumque assonat aequor/* (Venetiis, apud Aldum, 1583, p. 116,20); Pietro Antonio Zanoni, *De salinis Cerviensibus carminum libri III*, III 792, *atque incepta vocant; longe namque assonat aequor* (Caesenae, apud Gregorium Blasinium, 1786, p. 242,26).

3 /*Herculeas ultra metas*] Se hicieron eco de este íncipit hexamétrico una larga lista de autores: Joachim Mynsinger von Fründeck, *Austrias*, lib. II: */Herculeas ultra metas quoque possidet. Hi iam* (*Austriados libri duo*, Basileae, apud Mich. Isingrinium, 1540, p. 55,12); Ottho van Zyll, lat. *Otho Zylius*, S. J., *Cameracum obsidione liberatum a sereniss. Archiduce Leopoldo Guilielmo*: */Herculeas ultra metas et littora notus / Austriades Caesar* (Antverpiae, Balthasar II Moretus, 1650, p. 17,30-31; *Parnassus Societatis Iesu*, Francofurti, sumptibus Godofredi Schônwetteri, 1654, p. 503A,2-3); Étienne Lambert, *Stephanus Lambertus* Villafanus, S. J., *Hodoeporicon serenissimae Hispaniarum reginae Mari-Annae Austriacae*: */Herculeas ultra metas, Bacchique labores, / Hesperias leges, imperium tulit* (Antverpiae, typis Viduae Ioannis Cnobbari, 1653, p. 97,10-11); Gonzalo Navarro Castellano [o Álvar Gómez de Ciudad Real], *De mira Novi Orbis detectione. Poetica prolusio* [c. 1670/1675], v. 8, */Herculeas ultra metas, solemque cadentem* (en Francisco Pinel y Monroy, *Retrato del buen Vassallo*, en Madrid, en la Imprenta Imperial, fol. C2v);

Caspar van Kinschot (1622-1649), "Pax Belgica": */Herculeas ultra metas, ultra ultima mundi* / *limina* (*Poemata in libros IV digesta*, Hagae Comitis, apud Arnoldum Leers, 1685, lib. III, p. 142,36); Pieter de Frans, lat. *Petrus Francius*, *Thea, sive de Sinensi herba Thee Carmen*: */Herculeas ultra metas Gades et Caspia regna* (Lipsiae, apud Mauritium Georgium Weidmannum, 1685, fol. C2v,23); Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* I 74-75, *Oceano errandum, late qui panditur ingens* / *Herculeas ultra metas* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, Typis Regiis, 1686, p. 53,9-10); Ernest Baders, *Elegiae* II 1: */Herculeas ultra metas molimina dextrae* / *carmine victricis postera saecla canent* (*Poemata*, Leovardiae, ex tipographia Petri Ruardi, 1702, p. 224,15-16); Robert Clarke, *Christias* XVII 886-887, */Herculeas ultra metas ignotaque Thules* / *litora vitalis praeconia spargite lheti* (*Christiados sive de passione Domini libri XVII*, Augustae Vindel. et Dilingae, apud Ioannem Casparum Bencard, 1708, editio secunda, p. 461,29-30); Benedetto Stay Ragusino, *Philosophia* 615-616, */Herculeas ultra metas sine littore magnum* / *audax oceanum qui navigat* (*Philosophiae versibus traditae libri sex*, Romae, ex Typographia Palladis, 1747, editio secunda auctior et emendatior, p. 70,7-8); Antonio Luis Pimentel y Sotomayor, *Elegia* I, v. 19, */Herculeas ultra metas pelagique meatus* (*Cifra feliz de las dichas imponderables que se promete la Monarquía Española bajo… Fernando VI. Justa literaria, certamen poético*, en Salamanca, en la Imprenta de Santa Cruz, 1748, p. 219,13); Gregorius Landus Victorius, S. J., *De signis electricis*: */Herculeas ultra metas iacet aurea Tellus* (*Institutiones philosophicae carminibus explicatae libri XII. Pars secunda*, Romae, typis et sumptibus Archangeli Cafaletti ad Minervam, 1767, p. 121,30). En 1516 con ocasión de la ascensión al trono de España de Carlos V se añadieron al escudo las columnas que Hércules había emplazado a uno y otro lado del estrecho de Gibraltar para marcar los límites del mundo conocido (cf. Plin. *Nat.* III 4; *Syphilis* III 95, *Calpe*); en 1519 se agregó a la divisa el lema *Plus ultra*, 'más allá', para simbolizar la conquista del Nuevo Mundo en México y Perú. La estatua en negro bronce de Carlos V erigida en la Piazza Bologni de Palermo en 1631 lleva en el blanco pedestal de mármol una inscripción latina que reza así: CAROLI V IMPERATORI MAXIMO | INSIGNIVM VICTORIARVM NVMERO | AD SAECVLORVM STVPOREM CLARO | HERCVLEAS PLVS VLTRA METAS | NOVI ORBIS DOMITORI | VBIQVE SEMPER INVICTO | S. P. Q. P. POS.

4-5 *mihi… canenda*] Fraseología inequívocamente ovidiana; cf. Ov. *Met.* V 344, */illa canenda mihi*; *Fasti* II 124, *haec mihi praecipuo est ore canenda dies*; VI 585, *tertia causa mihi spatio maiore canenda est*; *Tr.* II 324, *pars mihi de multis causa canenda fuit*; V 494, *signi causa canenda mihi*; cf. asimismo Claudian. *Get. praef.* 6, *hic mihi prostratis bella canenda Getis*.

4-5 *magna deorum* / *munera*] Cf. *Syphilis* I 9, *data muera caeli* (nota).

6 /*sancta arbor*] Lit. 'árbol sagrado'; esto es, el palo santo o guayaco; cf. *infra* vv. 10, 49, 197, 377. Se hace eco de esta juntura y cláusula hexamétrica, igualmente para referirse al palo santo, Giulio Cesare Stella, *Columbeis* II 697, /*sancta arbor, decus inventi et nova gloria mundi*. Había dos variedades principales del género *Guaiacum*: el *guaiacum officinale* o *lignum vitae*, 'el leño (o árbol) de la vida', y el *guaiacum sanctum* o *lignum sanctum*, considerado más potente, que se importaba de la Isla Beata, ubicada a siete kilómetros de la costa sur de La Española; cf. Robert S. Munger, "Guaiacum, the Holy Wood from the New World", *Journal of the History of Medicine* 4 (1949) 202-204. El Árbol Sagrado por antonomasia era el Árbol del Paraíso o Jardín del Edén; en realidad, son dos árboles: el Árbol del Conocimiento (del Bien y del Mal) y el Árbol de la Vida (cf. Gen 1-3).

8 /*Vranie*] Urania, musa de la astronomía, es invocada aquí porque la enfermedad tiene un origen celeste y porque la astrología era una de las principales bases de la medicina de la época. Cf. *Syphilis* I 26 (nota).

8 *crinesque revinctam*] Acusativo griego o de relación.

9 *in medica procedere palla*] Para el sentido del verbo *procedere*, cf. Cic. *Div.* I 119, (*Caesar*) *illo die quo primum in sella aurea sedit et cum purpura veste processit*; Plin. *Nat.* XI 186, (*Caesar*) *quo die primum veste purpurea processit atque in sella aurea sedit*.

10 *sanctos populis ostendere ramos*/] Modelado según Verg. *Aen.* VII 128, *comptos voluit praetendere ramos*/.

11-12 Proclamación de originalidad. Tras la 'revolución' literaria de Catulo y los neotéricos los poetas romanos hacen reiteradas proclamaciones, un tanto orgullosas, de originalidad, entendida ésta como ser el primero en tratar algún tema o en componer en un determinado género literario en lengua latina (*prótos heuretés*); cf. Lucr. I 926-930, *avia Pieridum peragro loca nullius ante / trita solo. Iuvat integros accedere fontes / atque haurire, iuvatque novos decerpere flores / insignemque meo capiti petere inde coronam / unde prius nulli velarint tempora Musae*; Hor. *Ep.* I 19, 21-22, *libera per vacuum posui vestigia princeps, / non aliena meo pressi pede*; *Carm.* III 30, 13-14, *princeps Aeolium carmen ad Italos / deduxisse modos*; Verg. *Ge.* III 10 ss.; Prop. III 1, 3-4. Desde el famoso prólogo *Contra los 'Telquines'*, con que Calímaco presenta sus *Aetia* (frg. 1.26-28,), a los poetas innovadores les gusta hablar metafóricamente de su originalidad afirmando que pisan un terreno nunca antes hollado (cf. Lucr. I 925-926, *auia Pieridum peragro loca, nullius ante / trita solo*; Verg. *Ge.* III 8-9; III 40-41; III 291-293; Prop. III 1, 17-18; III 3, 26; Nemes. *Cyn.* 8-11). A la inversa, 'seguir las pisadas' es ceñirse a la tradición;

cf. Hor. *Ep.* II 2, 80, *contracta sequi uestigia uatum*; *Ars* 286, *uestigia Graeca*. El modelo básico de Fracastoro es el pasaje de Lucrecio (*supra cit.*), como las huellas léxicas delatan (*iuvet… iuvet… prius nulli ~ nullius ante… iuvat… iuvatque… prius nulli*), si bien Fracastoro ha variado uno de los *prius nulli* con la perífrasis *haud unquam nostrorum aetate parentum*.

11 *aetate parentum/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* IV 599, *quem subiisse umeris confectum aetate parentem/*.

13-29 *Recusatio*. El rechazo a cantar temas épicos se justifica por la falta de inspiración (*imperitia* o tópico de la falsa modestia). Fracastoro renuncia a cantar en una grandilocuente epopeya los viajes colombinos y la conquista del Nuevo Mundo para hacer del reciente descubrimiento del guayabo el tema exclusivo del libro III de su humilde poema didáctico. Paradójicamente, como señaló Heinz Hofmann, pese a rechazar cantar las gestas de Colón, Fracastoro fue el primer poeta neolatino en componer un relato épico del primer viaje de Colón al Nuevo Mundo, y durante muchos años el libro III del poema *Syphilis* fue el mayor relato poético del viaje colombino, hasta que en 1581 se publicaron los cuatro libros del poema *De navigatione Chistophori Columbi* de Lorenzo Gambara; cf. Heinz Hofmann, "*Adveniat tandem Typhis qui detegat orbes.* Columbus in Neo-Latin Epic Poetry", en Wolfgang Haase-Meyer Reinhold, eds., *The Classical Tradition and the Americas*, Volume I: *European Images of the Americas and the Classical Tradition*, Part 1, Berlin-New York: Walter de Gruyter, 1994, pp. 428-429. La juntura *grandia dicere facta* (v. 14) delata que detrás del pasaje de Fracastoro subyace la *recusatio* horaciana de *Carm.* I 6; cf. vv. 5-9, *nos, Agrippa, neque haec dicere… conamur, tenues grandia*.

13-18 El tema épico. El léxico catuliano empleado –*heroas* (v. 14), *ausas* (v. 15), /*Oceani* (v. 16), *puppes/* (v. 16), *monstra* (v. 18) evoca la gesta argonáutica del proemio de Catul. LIV (vv. 6, 15, 23); cf. F. Cairns, "Fracastoro's *Syphilis*. The Argonautic Tradition and the Aetiology of Syphilis", *Humanistica Lovaniensia* 43 (1994) 252.

13 *novitatis*] La novedad y el asombro son el motor de la curiosidad científica de Fracastoro; cf. *Syphilis* I 12, *novitatis amore* (nota).

15 *assuetus*] Para *assuetus* + infinitivo, cf. Verg. *Aen.* XI 495, *aut, assuetus aquae perfundit flumine noto.*

15 *auspiciis maioribus*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* III 374-375, *nate dea, nam te maioribus ire per altum / auspiciis.*

16 *Oceani intacti*] Para la juntura, cf. Stat. *Theb.* V 336, *intacti… ponti*; Claudian. *Get.* 1-2, *intacti cum claustra freti, coentibus aequor / armatum scopulis, audax irrumperet Argos.*

16 *tentare pericula*] Juntura virgiliana (en idéntica sede métrica); cf. Verg. *Aen.* XI 505, *tentare pericula belli*/; cf. asimismo Jacopo Sannazaro, *Ecl.* IV 20, *ausus inexperta tentare pericula cymba*/; Juan de Verzosa, *Epistulae* IV 1, 30, *nec si audis, properes tentare pericula plura* (*Epistolarum libri IIII*, Panhormi, apud reverendum dominum Ioa[n]nem de Mayda, 1575, p. 146,16).

16 *puppes*] 'Popas', esto es, 'naves', sinécdoque del tipo *pars pro toto*; cf. I 70, *puppibus* (nota).

17 *flumina et urbes*/] Se hizo eco de esta cláusula hexamétrica Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 647, *regna, novos populos, vastissima flumina et urbes*/ (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 249,38); cf. asimismo Lorenzo Gambara, *De navegatione Christophori Columbi* II 421, *vestigare viros circumvaga flumina et urbes*/.

18 *monstra reperta*] El bestiario de Indias, que se viene a sumar al bestiario medieval. A las razas monstruosas y bestias fantásticas o imaginarias trasladadas desde el Viejo Mundo, se unen nuevas maravillas y portentos, las extrañas criaturas del Nuevo Mundo, nunca antes vistas por los europeos.

19-20 *orientia… / sidera*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VII 138, *Noctisque orientia signa*/.

20 *insignem stellis maioribus Arcton*] La estrella Polar, Polaris, no es la estrella más brillante de la constelación de la Osa Menor -son más brillantes Sirio o Arturo, o la gigante roja Antares-, pero mientras las demás se mueven, la Polar está siempre inmóvil en el mismo sitio, no varía su posición porque está en el eje de rotación del cielo.

21 *nova bella*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VI 821, *nova bella moventes*. Fracastoro se refiere no sólo a las guerras entre los españoles y los indigenas americanos, sino también a las guerras civiles entre los propios conquistadores españoles en América.

22 *et positas leges, et nomina nostra*/] Se hizo eco de este hexámetro Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 648, *imposuit leges et nomina mundo* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1868, p. 249,40); VIII 713, *nomina-*

que imponet mundo (p. 251,24); VIII 973-974, *tu leges et sacra dabis; tu nomina nostra / gentibus impones* (p. 258,7-8).

22 *nomina nostra*] Los conquistadores pusieron a los reinos que ganaban y a las ciudades que fundaban los nombres de sus tierras y localidades de origen.

23-24 *venientia…/ saecula*] Para la juntura, cf. Sil. *Pun.* IV 399, *optabunt similes venientia saecula fratres/*; cf. asimismo la juntura *venientia fata* (Ov. *Met.* VII 605; *Fasti* VI 535; Sil. *Pun.* I 147).

24-25 *quodcumque Oceani complectitur aequor / ingens, omne una obitum mensumque carina*] Alusión a la Nao Victoria, la primera nave que circunnavegó el mundo, capitaneada por Juan Sebastián de Elcano (1519-1522); cf. Fernando Navarro Antolín, "*Ratis aemula solis.* El elogio poético de la nao Victoria", *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* 26 (2021); DOI: https://doi.org/10.6018/nav.457911. Fracastoro ya aludió sutilmente a esta gesta naval de Elcano en *Syphilis* II 25-26.

24-25 *quodcumque Oceani complectitur aequor / ingens*] Reformulación de Catul LXIV 30, *Oceanusque, mari totum qui amplectitur orbem*. El final del verso subsiguiente (*carina/*) incrementa el *color* catuliano (cf. Catul. LXIV 10, *carinae/*); cf. F. Cairns, "Fracastoro's *Syphilis*. The Argonautic Tradition and the Aetiology of Syphilis", *Humanistica Lovaniensia* 43 (1994) 252. Fracastoró ya reformuló el hexámetro catuliano en *Syphilis* II 26, *id pelagi, immensum quod circuit Amphitrite/*. Se hizo eco de este pasaje fracastoriano Pietro Angeli Bargeo (1517-1596), *Syrias* IV: *quaecumque Ionium complectitur aequor, et ingens* (Lutetiae, apud Mamertum Patissonium, 1582, p. 51,23).

26 *felix, cui tantum dederit Deus!*] Bienaventuranza (*makarismós* o *beatus ille*) de sabor virgiliano; cf. Verg. *Ge.* II 490-494, *felix qui potuit rerum cognoscere causas, / atque metus omnes et inexorabile fatum / subicit pedibus strepitumque Acherontis avari; / fortunatus et ille deos qui novit agrestes / Panaque Silvanumque senem Nimphasque sórores*; cf. asimismo Aug. *Enarratio in Psalmum* 34, *felix iniuria cui Deus est in causa* (*Serm.* II 13; *ML* 30.310); LXXXIV 9, *felix est cui ostendit Deus misericordiam suam*. Cf. *Syphilis* III 408, *Fortunata, si…*

27 *arboris unius*] Cf. *infra* vv. 34-35, *una / arbore*. El adjetivo *unus* tiene aquí (y en v. 34) el significado preciso de 'único', 'singular', 'sin igual'.

29 *pelagi… aequor*] La juntura se documenta de nuevo en Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* V 247, *o socii, nullum pelagi quibus aequor arandum*

(*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, p. 154,12); José Mariano de Iturriaga, S. J., *Californias* 580, *pignora, stat nullum pelagi quibus aequor arandum* (ed. Fernando Navarro Antolín, *Californiada*, Huelva: Universidad de Huelva, 2019, pp. 116 y 206-207).

30-35 La isla de La Española o de Santo Domingo. Hoy día acoge a dos estados, Haití y la República Dominicana.

30-32 *Oceano in magno… /… /… iacet insula*] Fraseología virgiliana; cf. Verg. *Aen.* III 104, *Creta Iovis magni medio iacet insula ponto/*; III 692, *Sicanio praetenta sinu iacet insula contra*; cf. asimismo Lucan. *Phars.* VIII 118, *haec iam crimem habent. Quid, quod iacet insula ponto/*; Lorenzo Gambara, *De navigatione Christophori Columbi* III 154, *ex re cui tunc dixi nomen. Iacet insula iuxta/* (ed. M. Yruela Guerrero, Alcañiz-Madrid: Instituto de Estudios Humanísticos, 2006, p. 196); Francesco Benci, *Quinque martyres* III 418, *et triquetrae similis summo iacet insula ponto*; Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 40, *apellant iuga; magna mari iacet insula contra* (Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 234,16).

30 *sub sidere Cancri/*] Cláusula hexamétrica virgiliana, cf. Verg. *Ecl.* X 68, *Aethiopum versemus oves sub sidere Cancri/*; cf. asimismo Cic. *Arat.* 320, *aestifer est pandens ferventia sidera Cancer/*; German. *Frag. Aratea* II 8, *Aratea omnia mitescunt tranquillo sidere Cancri/* (ed. Breysig, 1867, p. 43); Manil. *Astr.* IV 329, *quem subeunt Pisces extremo sidere Cancri/*; *Auson. Edylleum* XVI 7, *ille, dies quam longus erit sub sidere Cancri/.* Cáncer es el cuarto signo del zodíaco (22/23 de junio-22/23 de julio). La cláusula hexamétrica se documenta de nuevo en Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VII 729, *has circum terras rapido sub sidere Cancri/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, p. 222,17); VIII 66, *insedit quondam Didymus sub sidere Cancri/* (p. 235,5); VIII 332, *Sol rapidis invectus equis sub sidere Cancri/* (p. 241,36). El Trópico de Cáncer pasa por San Salvador (Guanahani), la isla del archipiélago de las Bahamas donde se cree que desembarcó Colón el 12 de octubre de 1492; cerca está la Hispaniola, lugar donde se ubica el mito de Sífilo. Este verso da la latitud a la que se encuentra la isla de Guanahani y el siguiente la longitud.

31 *Sol ubi se nobis media iam nocte recondit/*] La cláusula hexamétrica se documenta en Iuvenc. *Evang.* IV 690, *induitur trepidumque diem sol nocte recondit/*; cf. asimismo Georg Buchanan, *De sphaera* V 462, *obscurat coeli, et longa sub nocte recondit/* (*Opera omnia*, T. II, *Poemata omnia*, Edinburgi, apud Robertum Frebairn, 1715, p. 170,14); William Dillingham (c. 1617-1689), "Sphaeristerium Suleianum": *hinc puer expromi sphaeras, hic nocte recondit/* (*Musae Anglicanae*, vol.

I, Londini, ex officina J. rt R. Tonson et J. Watts, 1741, p. 110,4. Este verso da la longitud a la que se encuentra la isla de Guanahani; el anterior, la latitud.

32 *hac… tenus*] Tmesis. Virgilio introdujo la forma *hactenus* con tmesis; cf. Verg. *Aen.* V 603, *hac celebrata tenus sancto certamina patri*; VI 62, *hac Troiana tenus fuerit Fortuna secuta*; cf. asimismo Ov. *Met.* V 250, */haec Arethusa tenus* (como fórmula para marcar el final del estilo directo); V 642; *Tr.* I 10, 22, *hac dominum tenus est illa secuta suum*.

32 *tractu iacet insula longo/*] Fraseología virgiliana (*iacet insula* en ídentica sede métrica); cf. Verg. *Aen.* III 104, *iacet insula ponto/*; III 692, *Sicanio praetenta sinu iacet insula contra/*. La Hispaniola o Santo Domingo es la segunda isla por extensión del archipiélago de las Antillas Mayores.

33 *Hispanam gens inventrix cognomine dixit/*] Fraseología y cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* I 530, *est locus (Hesperiam Graii cognomine dicunt)*; III 702, *immanisque Gela fluvii cognomine dicta/*. 'Española' es el nombre con el que bautizó a la isla Colón el 9 de diciembre de 1492; Bartolomé de las Casas y Pedro Mártir de Anglería lo popularizaron en su forma latina *Hispaniola*, 'la pequeña España'.

33 *inventrix*] *Vergiliana vox*; cf. Verg. *Ge.* I 18-19, *oleaeque Minerva / inventrix*.

34-35 *auri terra ferax, sed longe ditior una / arbore*] Para la fraseología, cf. Ov. *Am.* II 16, 7, *terra ferax Cereris multoque feracior uvae.* Para la juntura ovidiana *terra ferax*, cf. asimismo Ov. *Met.* I 314, */terra ferax, dum terra fuit*; *Fasti* I 67-68, *secura labore / otia terra ferax, otia pontus agit*.

34-35 *una / arbore*] Cf. *supra* v. 27, *arboris unius* (nota).

35 *arbore: voce vocant patrii sermonis 'hyacum'*] El guayaco o guayacan (en taíno *waiacan*); cf. *infra* v. 404, *huyacus.* "Árbol de la América tropical, de la familia de las cigofiláceas, que crece hasta unos doce metros de altura, con tronco grande, ramoso, torcido, de madera dura, gruesa y parduzca, hojas persistentes, pareadas, elípticas y enteras, flores en hacecillos terminales con pétalos de color blanco azulado, y fruto capsular, carnoso, con varias divisiones, en cada una de las cuales hay una semilla" (DRAE).

35 *voce vocant*] Políptoton; cf. Lucr. IV 710-711, *gallum, noctem explaudentis alis / auroram clara consuetum voce vocare*; Verg. *Aen.* XI 482-483, *disiecta per agmina magna / voce vocat*; Ov. *Met.* X 3, *Orphea nequicquam voce vocatur*; cf.

asimismo Marco Girolamo Vida, *Ars poetica* III 8-9, *de rupe propinquum / voce vocant, viridique ostentant fronde coronam*.

35 *hyacum*] Forma sincopada de *huyacum* (cf. *Syphilis* III 404).

36-46 El guayaco. Écfrasis. El mejor, dice Fracastoro en *De contagione* III 10, es el de la Isla Beata, ubicada a siete kilómetros de la costa sur de La Española: *defertur ad nos ea arbor* (scil. *guaiacum*) *ex Hispana bocata insula novi orbis et adiacentibus, ubi et morbus maxime familiaris est. Optima autem, quae ex ea insula, quae Beata vocatur* (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 72v,3-6).

36 *ingensque ingentem*] Políptoton.

36 *vertice ab alto/*] La cláusula hexamétrica se documenta en Val.-Flac. I 700, *saevit atrox Pelias, inimicaque vertice ab alto/*; cf. asimismo Marco Girolamo Vida, *Christias* II 766, *composito interea vocat hostes vertice ab alto/*.

38-39 *nux… /… plurima*] Para este uso de *plurima* (se confunde la noción de número y de magnitud), cf. II 325 *plurima silva* (nota).

40-41 *materia indomita est, duro et paene aemula ferro / robora, quae resinam sudant incensa tenacem*] La madera de guayaco es muy dura, pesada, por fuera de color castaño oscuro, por dentro rayada en claro y oscuro. Es una madera muy fragante y perfumada. La resina se emplea tradicionalmente para favorecer la sudoración y como expectorante.

42-46 *in cortice lauri / exteriore viret levor, pars altera pallet / buxea; at interior nigro suffusca colore est, / iuglandemque, ebenumque inter. Quod si inde ruberet, / iam poterat variis aequare coloribus Irim*] Por Bembo conocemos una redacción temprana de este pasaje, al principio pensado para el libro II: *Nam cortice pallet / subviridi ast intus fusca est, et si inde ruberet / iam poterat variis aequare coloribus Irim*. Al humanista veneciano le parecían pocos colores como para rematar la descripción del guayaco con una comparación con el arco iris, por lo que sugirió a Fracastoro añadir el color bermellón y una nueva redacciónm del pasaje: *Ast intus fusca est; tum lutea, quod si / has inter facies etiam succensa ruberet / iam poterat etc.* (*Avertimenti*, Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 56, § 88). Fracastoro introdujo modificaciones, pero no en el sentido que Bembo demandaba.

43 *levor*] *Vox poetica Lucretiana*; cf. Lucr. IV 154; IV 543, *levor levore creatur.* El laurel es un árbol pequeño, de tronco recto y corteza lisa y grisácea.

43 *pallet*] 'Palidece', esto es, 'amarillea'; cf. Ov. *Met.* XI 110, *saxum quoque palluit auro.*

44 *buxea*] 'Del color del boj'; cf. Mart. II 41, 7, *tres sunt tibi… dentes, sed plane piceique buxeique*. Aunque el boj es un arbusto siempre verde (cf. Ov. *Met.* X 97, *perpetuo… virens buxum*), su madera, sin embargo, es de color amarillo o amarillento.

45 *ebenum*] De hecho, al principio el guayaco fue confundido con el ébano. Cf. Pietro Andrea Mattioli discute el asunto, pero no toma partido: *Sunt qui lignum ex Indiis petitum, quod quidam 'guaiacum', nonnulli 'guaiacanum', plerique vero 'lignum sanctum' appellant, cuius adversus Gallicam luem praecipuus est usus, ebeni genus esse crediderint. Quod quidem nec asserere, nec negare ausim… Illud tamen omnibus perspicuum est, guaiacum nihil, nisi summa nigritia, ab ebeno dissidere, quae in hoc summo splendore nigricat, in illo albescit; caeteris vero qualitatibus id maxime cum ebeno certat* (*Commentarii in libros sex Pedacii Dioscoridis Anazarbei De medicina materia*, Venetiis, in officina Valgrisiana, 1559, p. 122,52-58).

49 *hac late colles campique patentes, / hac omnis vestitur ager*] Para la fraseología, cf. Mart. X 51, 3, *ridet ager, vestitur humus, vestitur et arbor*. El guayaco crece en las islas del Caribe (especialmente Jamaica, Puerto Rico, Cuba y República Dominicana), Colombia, Panamá, Venezuela y Costa Rica.

50-51 *omnis in illa / spes iacet*] Para la fraseología, cf. Maffeo Veggio, *Aen.* XIII 358-359, *in te omnis domus et fessi inclinata Latini / spes iacet* (1499, fol. CCCXXXV; 1519, fol. CCXLVIII; Michael. C. J. Putnam, *Shorts Epics*, 2004, p. 22); Francesco Filelfo, "Hecatosticha V": *Spes iacet in tenebris* (*Satirae*, 1502, fol. Gr,8).

51-52 *hanc contra pestem, quae caelitus illic / perpetua est*] Etiología celestial de la sífilis americana; cf. *Syphilis* III 284-285 *divum offensis et Apollinis ira / de caelo demissa.*

51 *caelitus*] Este adverbio (de nuevo en v. 51) no se documenta en la poesía latina clásica; cf. Apul. *Pl.* I 12, *omnia… quae caelitus mortalibus exhibentur.* Fracastoro puede tener en mente la secuencia de Pentecostés *Veni, Sancte Spiritus*, oración con que la Iglesia pide su asistencia al Espíritu Santo, y que recuerda la primera venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles en Pentecostés, narrada en el capítulo 2 de los *Hechos de los Apóstoles*. La oración, del s. XII, comienza así: *Veni, Sancte Spiritus, et emitte caelitus / lucis tuae radium. / Veni, pater pauperum, / dator munerum, /…* Es una de las cinco secuencias que se mantuvieron tras la reforma

litúrgica realizada por el Concilio de Trento. En Fracastoro es esencial tanto la idea de que la epidemia de sífilis es un castigo 'enviado del cielo', como la creencia de que el remedio del guayaco es un regalo 'enviado del cielo'.

52-89 Preparación del remedio del guayaco y tratamiento. Fracastoro trata todo esto por extenso y con más detalle en *De contagione* III 10 (Venetiis, per Iuntas, 1546, fols. 73r,20-73v,18).

52 *abiecto cortice*] Como Fracastoro informa en *De contagione* III 10, al principio se tiraba la corteza exterior, y se aprovechaban los troncos, pero en su tiempo la corteza era la parte más usada y estimada del guayaco, hasta el punto de alcanzar un precio más elevado que el resto del árbol: *Primis temporibus trunci magni crassique afferebantur et antiquissimi, quibus albi parum, nigri multum inierat, nunc ramiferi portantur recenter caesi, in quibus albi mutum, nigri parum spectatur, hi amariores longe sunt, et stiptici magis, antiqui acuti magis, quam amari vel stiptici, magis etiam resinosi, abiiciebatur primis temporibus summus cortex, nunc maxime is assumitur, maiore etiam pretio quam reliquum lignum* (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 72v,7-13). Fracastoro se maravilla de este cambio sin sentido y lo achaca, no sin ironía, a la mala praxis de algunos de sus colegas galenos que con las novedades buscaban ganar autoridad y dinero: *Quare saepe miratus sum, cur tanta mutatio eius lingi sit facta, et quomodo cortex qui abiici solebat, nunc in tantum pretium venerit, nisi quod natura medicorum est nova semper inducere, per quae et plus aucthoritatis et plus lucri acquiritur* (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 73r,5-8).

52 *cortice ramos/*] Cláusula hexamétrica ovidiana; cf. Ov. *Met.* IV 375, *velut si quis conducta cortice ramos/*.

54 *elimant*] Se empleaba una lima para extraer del guayaco limaduras o virutas, sin necesidad de golpear o cortar; cf. *De contagione* III 10: *Praeparantur autem lignum hoc pacto: lima oportet scobes ex eo facere, non contusione, non incisione* (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 73r,20-21). No obstante, en el poema *Syphilis* sí admite el procedimiento de sacudir y golpear con fuerza las ramas del guayaco: *validos… ramos / multa vi tundunt* (III 52-53).

54-55 *puroque scobes in fonte reponunt, / dum bibulas noctemque diemque emaceret humor*] Las limaduras de guayaco se ponen en remojo durante 24 horas; cf. *De contagione* III 10: *lib. 1 pulveris in libris 12 aquae infunditur per horas 24 in olla librarum 16 capaci* (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 73r,21-22).

56-60 La primera decocción. Las limaduras de guayaco, luego de remojadas, se cuecen a fuego lento, recogiendo cuidadosamente la espuma hasta que se consume la mitad del líquido. Con la espuma de esta primera decocción se tratan las úlceras que devoran el cuerpo del enfermo; cf. *De contagione* III 10: *dein coquitur lento igne, collecta diligenter spuma et servata ad usus quos dicemus, donec ad dimidium consumetur. Decoctum hoc primum colatur et servatur* (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 73r,22-24). Durante todo el proceso hay que evitar que el líquido en ebullición se derrame fuera de la olla y vierta la espuma sobre el fuego, pues la espuma es lo que se pretende obtener para remedio medicinal.

56 *cura fatigat/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Petrarca, *Africa* I 45-46, *namque solent, similis quos cura fatigat / longuis isse retro*. Para la juntura, cf. asimismo Stat. *Achill.* I 217-218, *altera consilio superest tristemque fatigat / cura deam*; Sen. *Ag.* 62, *alia ex aliis cura fatigat*; Sil. *Pun.* VII 302, *quae te cura vigil fessum, germane, fatigat?*; Claudian. *Paneg. Olybrio* 64-65, *vos nulla fatigat / cura*.

57-58 *Vulcano ne forte furens erumpat aquae vis, / et superundantem spumam proiectet in ignes*] La estampa del agua hirviente que entra en ebullición y rebosa del recipiente puede estar inspirada en el símil de Verg. *Aen.* VII 462-465, *magno veluti cum flamma sonore / virgea suggeritur costis undantis aëni / exsultantque aestu latices, furit intus aquai / fumidus atque alte spumis exuberat amnis*. De hecho, algunos manuscritos, y también Macrobio (*Sat.* V 11, 23), leen *furit intus aquae vis/*. Para la acción de despumar, cf. Verg. *Ge.* I 295-296, *dulcis musti Vulcano decoquit umorem / et foliis undam trepidi despumat aëni*. La secuencia *forte furens* reproduce el sonido de la ebullición.

57 *Vulcano*] Metonimia, por 'fuego'; cf. Enn. *Ann.* 487, *cum magno strepitu Vulcanum ventus vegebat*; Verg. *Ge.* I 295, *dulcis musti Vulcano decoquit umorem*; *Aen.* VII 77, *totis Vulcanum spargere tectis*; Ov. *Met.* VII 104, *Vulcanum naribus efflant… tauri*; Sil. *Pun.* I 363.

58 *et superundantem spumam proiectet in ignes*] Por Bembo sabemos que en una redacción temprana el íncipit hexamétrico era *nec superundantem*. El humanista veneciano sugirió a Fracastoro reemplazar *nec* por *et* (*Avertimenti*, Pellegrini, ed., *Scritti inediti,* 1955, p. 59, § 101). Fracastoro aceptó la sugerencia.

61-63 La segunda decocción. Las limaduras restantes se cuecen en el líquido que ha sobrado hasta que se reduzca a la cuarta parte; cf. *De contagione* III 10: *tum fit et secundarium decoctum relictis scobibus iniiciendo totidem aquae libras, sed*

hoc si decoquatur ad quartae consumptionem, sat erit. Vti eo oportet loco vini, priore autem utimur ut medicamine (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 73r,24-27).

62 *divini laticis. Quin etiam segmenta relicta*] Por Bembo sabemos que la redacción original de, al menos, el comienzo de este verso era muy distinta: *Eius quin etiam laticis*. El humanista veneciano sugirió a Fracastoro, sin éxito, reemplazar *eius* por *huius*, 'se *eius* non ha la prima breve' (*Avertimenti*, Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 59, § 103). Fracastoro modificó la redacción del verso.

62 *quin et*] Cf. I 68 (nota).

63 *suaveliquens*] Neologismo (adjetivo compuesto) acuñado por Fracastoro según el modelo lucreciano *suaviloquens*; cf. Lucr. I 945-946 (= IV 20-21), *suaviloquenti / carmine Pierio* (v. 947, *dulci… melle* [= IV 22]). Se hizo eco de este neologismo Bernardo Zamagna Ragusino, *Homeri Odyssea* VII 118-119, *Palladius textis humor destillat ab udis / suave liquens* (Senis, excudebant fratres Pazzini Carlii, 1777, p. 116). Para la juntura *suaveliquens mel*, cf. Lucr. I 938, *contigunt mellis dulci flavoque liquore*; Verg. *Aen.* I 432, *liquentia mella* (= Calp. *Ecl.* III 66); Tib. II 50, *dulci sedula melle favos.*

63 *mel/*] Este monosílabo cerrando el hexámetro sólo se documenta en los *De medicina praecepta* de Quinto Sereno Sammónico, modelo poético de Fracastoro: *Simplicibus lymphis confunditur aerium mel/* (Samm. 266).

66-78 Posología y dosificación del jarabe de guayaco; tratamiento y dieta. La poción debe tomarse dos veces al día, siete u ocho onzas al amanecer y cinco al anochecer, durante un mes; el paciente debe permanecer confinado todo este tiempo en una habitación cálida, sin corrientes de aire, para que sude, y debe seguir una dieta magra y estricta, una especie de *cura famis*, consistente en tres onzas de pan, dos onzas de carne de pollo, y una onza de uvas pasas, y nada de vino; en su lugar los pacientes beben la poción de la segunda decocción, sola o con miel. El tratamiento original se fue luego suavizando y en tiempos de Fracastoro el enfermo podía salir a pasear y comía más; cf. *De contagione* III 10: *Ergo primi decocti dantur in aurora unc. VII aut VIII aegro in loco calido qui non transpiret constituto. Qui e lectulo ante horas tres non exurgat expectans sudorem; horis ab hoc potu quinque prandium exhibeatur, a prandio horis VI rursus eiusdem decocti unc. V dentur, si aeger ferre potest, ac post horas IIII cenet. Primis temporibus aeger per mensem integrum nunquam cubiculo exibat; nunc data est licentia maior. Eo etiam tempore tantum cibi exhibebatur, quo vix servaretur vita, quod erat panis unc. III vel ad summum IIII, carnis pullinae unc. II, passularum unc.*

I; vino prorsus abstinebant, loco cuius utebantur secundario decocto, aut simplici, aut cum melle facto; nunc omnia licentius aguntur, nam et domo exire sinunt, et largius alunt (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fols. 73r,29-73v,2).

67-68 *cum surgit ab ortu / Lucifer, et sero egreditur cum Vesper Olympo*] Perífrasis cronológicas: al amanecer y al anochecer.

67 *Vesper Olympo/*] Cláusula hexamétrica catuliana; cf. Catul. LXII 1, *Vesper adest; iuvenes, consurgite! Vesper Olympo/*; cf. asimismo Verg. *Ecl.* VI 86, *invito processit Vesper Olympo/*; *Aen.* I 374, *ante diem clauso componet Vesper Olympo/*; VIII 280, *devexo interea propior fit Vesper Olympo/*; Iuvenc. *Hist. Evang.* III 225, *si ruber astrífero procedit Vesper Olympo/*; Euricio Cordo (1486-1535), *Nocturnae periclitationis Hessiaticorum fontium nimphis sacrum expiatorium poema*, v. 1, *primus apud Rufum prono me vesper Olympo / prendit* (Erfurt, fol. A1v); Helio Eobano Hesso (1488-1540), *Theocr.* XXV 59, *prono stabat iam vesper Olympo/*; *Hodoeporicon* 160, *deserimus prono donec iam vesper Olympo/*.

68 *Lucifer*] El 'Lucero del Alba'; cf. II 232-233 *sub lumina prima / Luciferi* (nota).

69-71 Perífrasis poética astronómica. El tratamiento a base de la decocción del guayabo debe mantenerse durante un mes, el tiempo en que la Luna tarda en recorrer toda su órbita; cf. *infra* v. 89.

69-70 *menstrua cursum / Luna suum et totum peragrans perfecerit orbem*] Para la imagen de la Luna llena que 'completa su orbe', cf. Tib. II 4, 17-18, *nec refero… qualis, ubi orbem / complevit, versis Luna recurrit equis*; Ov. *Met.* VII 530-531, *quater iunctis implevit cornibus orbem / Luna*.

69-70 *menstrua… / Luna*] Eco de [Verg.] *Culex* 282-283 (dicho de la Luna) *equos et tu currentes, menstrua virgo*, */ auditura lyram, tenuisti, nocte relicta.*

70 *peragrans*] *Lucretiana vox poetica*; cf. Lucr. II 355, *at mater virides saltus orbata peragrans*; II 686, *caetera consimili mentis ratione peragrans*; cf. asimismo Verg. *Aen.* X 723, *impastus stabula alta leo ceu saepe peragrans*.

71 *fraternasque iterum convenerit aemula bigas/*] Reformula este hexámetro varias veces (manteniendo siempre la cláusula hexamétrica) Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* I 330, *Cynthia fraternas et iam fugit aemula bigas/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 59,27); IV 116, (*Luna*)

postquam fraternas convenerit aemula bigas/ (p. 122,14); VIII 333, *Lunaque fraternas cum iam petit aemula bigas*/ (p. 241,37); cf. Fernando Navarro Antolín, *Niccolò Partenio Giannettasio. Columbeida. Navegación al Extremo Oriente*, Huelva: Universidad de Huelva, 2023, p. 320. Para la biga de la Luna, cf. asimismo Robert Clarke, *Christias* XVI, *nocte, serenatis cum formosissima bigis / Cynthia stellantis percurreret aequora mundi* (Brugis, typis Kerchovianis, 1670, p. 372,8-9). La *Luna aemula* es la luna llena, que con su brillante disco rivaliza con su hermano Sol; cf. Filippo Picinelli, *Mondo Simbolico ampliato*, Liber I: CORPI CELESTI, Cap. VIII: LVNA: "La Luna piena fu segnata co'l motto *AEMVLA SOLIS*" (in Milano, nella stampa di Francesco Vigone, 1669, p. 28A, § 19). Con anterioridad a Fracastoro la estampa de la émula Luna se documenta en Baptista Mantuano, "Epithalamium in nuptiis Ptolomaei Fratris et Dorotheae Valentis", vv. 6-8: *Aemula fraternis radiis argentea Luna / gestit, et acclivis converso leniter orbe / quo defertur, agit bigas et lora deorsum* (*Opera*, Badius Ascensius, 1513, t. II, fol. CXCI r a). Cf. asimismo Basilius Zanchius "Ecloga Phyllis, Mycon et Lycidas": *Tu quoque et aurato fulgens argentea cornu / Cynthia, fraternis aemula luminibus* (*De horto sophiae libri duo*, Romae, Antonius Bladus Asulanus, 1540, fol. L 1 r, 10-11); Vincenzo Renieri, *Expugnata Hierusalem poema*, liber VII: *quotiesque nigrantibus alis / nox operit terras, rapidoque argenta Solis / vecta super bigas alto nitet aemula curru* (Maceratae, apud Petrum Salvionum, 1628, p. 173,14-16).

72-74 *interea caecis sese penetralibus abdunt, / quo neque vis venti, non halitus aeris ullus / insinuet sese et gelidis afflatibus obsit*] Por Bembo conocemos una redacción más temprana de los dos primeros versos: *Interea conclave latens quo nullius aurae / ingressus pateat quo nec vis frigoris*. El humanista veneciano se queja de que estos dos versos por sí solos no tienen sentido y echa en falta un tercer verso que ha debido olvidar el copista, por lo que él mismo sugiere uno para subsanar la falta: *insinuet sese, capiat, servetque receptos* (*Avertimenti*, Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 59, § 104). Aunque Bembo no puso objeción alguna a los dos primeros versos, Fracastoro, sin embargo, los modificó radicalmente y añadió un tercer verso adoptando el íncipit propuesto (/*insinuet sese*).

72 *caecis… penetralibus*] Para la juntura, cf. Verg. *Ge.* I 379, *saepius et tectis penetralibus extulit ova / angustum formica terens iter*; *Aen.* VII 59, *laurus erat tecti medio in penetralibus altis*; Stat. *Theb.* V 313, *ipse quoque arcanis tecti in penetralibus alto*; X 104, *interius tecti in penetralibus altis*; Iuvenc. *Hist. Evang.* II 698, *terrae in penetralibus altis*. Se hicieron eco de la juntura fracastoriana Francesco Benci, S. J., "*Precatio ad Deum*", v. 7, *penitus caecis infer penetralibus ignem* (*Carminum libri quattuor*, Romae, apud Iacobum Tornerium, 1590, Liber Primus, p. 67); *Quinque martyres* I 84, *volventemque globos caecis penetralibus*

ignem (Venetiis, Muschius excudebat, 1591, p. 4,19; Romae, ex typographia Vaticana, 1592, p. 14,19); Giuseppe Maria Mazzolari, lat. *Joseph Marianus Parthenius*, *Electrica* V: *Apparent adyta, et penetralia caeca patescunt* (*Electricoruum libri VI*, Romae, excudebat Generosus Salomoni, 1767, p. 186,21). La juntura también se documenta en el último poema latino compuesto por Samuel Johnson el 5 de diciembre de 1784, ocho días antes de su muerte, una plegaria a Dios todopoderoso (v. 1): *Summe deus, cui caeca patent penetralia cordis* (*The Works of Samuel Johnson*, London: printed for G. Walker *et aliis*, 1820, vol. I, p. 317).

75 *quid mirandum aeque memorem super omnia…?*] Para la fraseología, cf. Marco Girolamo Vida, *Ars* I 545-546, *quid mirandum homini caelo divinitus aeque / concessum?*

77-78 *quippe solet satis esse, ipsum dum corpus alatur, / dum superet vita, et tantum ne membra fatiscant*] Cf. *De contagione* III 10, *eo etiam tempore tantum cibi exhibebatur, quo vix servaretur vita* (Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1546, fol. 73r,35-36).

77 *satis esse… / dum superet vita*] Para la fraseología, cf. Ter. *Heauton.* 641, *quidvis satis est, dum vivat modo*.

80 *vires reficitque fovetque/*] Idéntico hemistiquio y cláusula hexamétrica se documenta en Jakob Balde, S. J., *Silvarum libri IX*, Liber VII: *Miscellanea sacra*, I: *Altera non melius vires reficitque fovetque/* (*Poemata*, Coloniae Ubiorum, apud Joannem Busaeum, 1660, p. 476,32); Pieter de Frans, lat. *Petrus Francius*, *Epigrammata*, Liber II, "De Frederico Terio, Electore Brandenburgico", v. 9, *exemploque Dei cunctos reficitque fovetque/* (*Poëmata*, Amstelaedami, apud Henricum Wetstenium, 1697, editio altera, aucta et emendatior, p. 450,5); Camilo Eucherio de Quinzi, S. J. (1675-1733), *Inarime* IV: *nec solas iuvenum vires reficitque fovetque / nostra* (*Inarime, seu De balneis Pithecusarum libri VI*, Neapoli, excudebat Felix Mosca, 1726, p. 178,22-23); Publio Fontana, *Heroica carmina*, Liber III, "Paradoxon. *Vino generoso utendum esse aestivo tempore*": *Hic sacer ilicet haustus, / Natura monstrante, hominem reficitque fovetque/* (*Poemata omnia Latine scripta*, Bergomi, excudebat Petrus Lancellottus, 1752, p. 154,31-32).

81 *pabula membris/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en la versión latina del poema *La strage degli innocenti* (posth. 1632) de Giambattista Marino (1569-1625), debida a la pluma del compositor y poeta siciliano Nicolò Giuseppe Prescimone (1669-1732), *Innocentium cladis*, Liber II, 130, v. 3): *Procumbere undae, fessis et pabula membris/* (Panormi, ex typographia Thomae Romuli, 1691,

p. 135); Melchior de Polignac, *Anti-Lucrezio* VII 1505, *quaeque etiam nostris adventant pabula membris/* (*Anti-Lucrezio, ovvero di Dio e della natura*, Parisiis, apud Hippolitum-Ludovicum Guerin et Jacobum Guerin, 1747, Tomus Primus, p. 340,15).

82 *nectare ab epoto*] Anástrofe.

85 *vacuas pestis vanescit in auras*] Para la juntura *vacuas… in auras*, cf. Verg. *Aen.* XII 592, *vacuas it fumus ad auras*; Ov. *Met.* VI 398, *quas ubi fecit aquam, vacuas emisit in auras*; XII 469, *verbaque tot fudit vacuas animosus in auras*; XIV 220, *eque domo vacuas emisit in auras*; *Tr.* I 5, 11, *spiritus et vacuas prius hic tenuandus in auras*; III 3, 61, *vacua volat altus in aura spiritus*; Stat. *Theb.* V 559, *vacuasque impellit in auras / arduus Hippomedon*.

86 *dictu mirum!*] Variante de la exclamación de asombro virgiliana *mirabile dictu*; cf. Verg. *Ge.* II 30, *quin et caudicibus sectis (mirabile dictu)*; III 275, *coniugiis vento gravidae (mirabile dictu)*; *Aen.* I 439, *infert se saeptus nebula (mirabile dictu)/*; II 174, *sudor iit, terque ipsa solo (mirabile dictu)/*; IV 182, *tot vigiles oculi subter (mirabile dictu)/*; VII 64, *huius apes summum densae (mirabile dictu)/*; VIII 252, *faucibus ingentem fumum (mirabile dictu)/*. La *exclamatio* (gr. *ekphónesis*) es un recurso retórico-estilístico apropiado para crear patetismo muy del gusto virgiliano (cf. Macr. *Sat.* IV 17). En Virgilio abundan otras exclamaciones similares como forma dramática de llamar la atención sobre algo horrible o maravilloso, como *mirabile monstrum!* (cf. Verg. *Aen.* II 680; VIII 81; IX 120), *horrendum dictu!* (cf. Verg. *Aen.* IV 454; VIII 565), *mirabile visu!* (cf. Verg. *Aen.* XII 252) o *miserabile visu!* (cf. *Aen.* I 111); incluso pueden darse combinadas; cf. Verg. *Aen.* III 26, *horrendum et dictu video mirabile monstrum*; VIII 78, *id vero horrendum ac visu mirabile ferri*; X 637, *visu mirabile monstrum*. Cf. asimismo *Syphilis* III 172, *dictu mirabile!*

88 *flore iuventa/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VIII 160, *tum mihi prima genas vestibat flore iuventas/*. Cf. asimismo Giovanni Aurelio Augurelli (1441-1524), *Chrysopoeia* I 604, *servarique diu nítido cum flore iuventam/* (*Chrysopoeia et vellus aureum*, 1639 [= 1515], p. 27,1). La juntura ya la había usado Fracastoro en *Syphilis* I 400, *flos ille iuventae/*; cf. asimismo I 386 *vix pubescentis florebat vere iuventae* (nota).

89 *circuit orbem/*] Cláusula hexamétrica estaciana; cf. Stat. *Silv.* V 2, 12-13, *et octonos bis iam tibi circuit orbes / vita.*

92 *data copia*] Juntura virgiliana (en idéntica sede métrica); cf. Verg. *Aen.* I 520, *postquam introgressi, et coram data copia fandi/* (= XI 248); *Aen.* IX 720, *quoniam data copia pugnae/*; cf. asimismo Ov. *Met.* XI 786, *optatae non est data copia mortis/*; Lucan. *Phars.* III 693, *rara datur si copia ferri;* IV 283, *nulla data est… copia*; VII 251, *adest totiens optatae copia pugnae/*.

94 *Solisque cubilia*] Para la juntura, en idéntica sede métrica, cf. Stat. *Silv.* III 1, 183, *Solisque cubilia Gades/*; Val.-Flac. III 37, *Solisque cubilia Typhis/*. Para los antiguos el estrecho de Gibraltar es el extremo occidental del mundo conocido; por tanto, donde el Sol se oculta y tiene sus *cubilia* para 'dormir'; cf. Hor. *Carm.* IV 15, 15-16, *ad ortus / solis ab Hesperio cubili*; Sil. *Pun.* III 411, *extremam… Phoebea cubilia, Thetyn*. La juntura se documenta con posterioridad en Paolo Giovio, *Elogia*, Liber V, "Parthenii Paravicini", v. 5, *littus ad Hesperiam, Solisque cubilia vexit* (*Elogia virorum bellica virtute illustrium*, Florentiae, in officina Laurentii Torrentini, 1551, p. 227); Giovanni Battista Amalteo, "In effigiem Iulii Aquivivi cardinalis", v. 48, *inque levem zephyrum, Solisque cubilia contra/* (*Trium fratrum Amaltheorum carmina*, Venetiis, ex typographia Andreae Muschii, 1627, p. 97,23); Jean de Tollenaer, S. J., *Speculum vanitatis*, Caput III, Sectio II: Ecclesiastes ver. 10, métrica paraphrasis: *nunc ultra Hesperiam, Solisque cubilia Gades/* (*Speculum vanitatis, sive Ecclesiastae*, Antverpiae, ex officina Plantiniana Balthasaris Moreti, sumptibus Ioannis Caspari Bencard, 1635, p. 136,26); Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* III 710, *in Libyam veniunt, Solisque cubilia gauli/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 110,18); VII 242, *semper in Occasum, Solisque cubilia tendunt/* (p. 209 [= 211],34); VII 866, *bissenis laeva, Solisque cubilia praeter/* (p. 225,39); *Bellica* VI: *felices Zephiri, Solisque cubilia currens/* (Neapoli, apud Bernardum-Michaëlem Raillard, 1715, p. 182,38).

94 *pinus/*] 'Pinos, esto es, 'naos', sinécdoque, del tipo *materies pro opere*. La sinécdoque de *pinus* por *navis* es de sabor clásico, y tiene resonancias épicas, desde que Catulo la empleó en su famoso epilio para designar a la nave Argo, construida con pinos talados en el monte Pelión (Tesalia); cf. Catul. LXIV 1, *Peliaco quondam prognatae vertice pinus/* (en idéntica sede métrica). Desde entonces la emplearon con profusión los poetas latinos; cf. Verg. *Ecl.* IV 38-39, *nec nautica pinus / mutabit merces*; *Aen.* X 206, *Mincius infesta ducebat in aequora pinu*; Hor. *Carm.* I 14, 12, *Pontica pinus*; *Epod.* XVI 57, *non huc Argoo contendit remige pinus*; Ov. *Am.* II 11, 2, *Peliaco pinus vertice caesa vias*; *Ars* II 9, *mediis tua pinus in undis navigat*; *Met.* I 95, *nondum… montibus in liquidas pinus descenderat undas*; XIV 88; 248, *religata in litore pinu*; 530; 535; Lucan. *Phars.* VI 351; 400; Sen. *Med.* 336; Petr. *Satyr.* 123, l. 235; Stat. *Ach.* I 156. En la literatura castellana se popularizó esta sinécdoque a través de la traducción de Fray Luis de León de la mencionada égloga virgiliana (IV 38-39, *nec nautica pinus / mutabit merces* = "el pino mercader

rico y velero"); cf. José Luis Herrero Ingelmo, "Leño, pino, abeto… Sinécdoques clásicas en los siglos de oro", *Voces* 6 (1995) 41-52 (*pinus* en pp. 49-50).

95 *Calpe*] Una de las columnas de Hércules, el peñón de Gibraltar; la otra era el monte Abyla, en África; cf. Prop. III 12, 25; Mela I 27; Sen. *Herc. O.* 1240; Lucan. *Phars.* I 555; Sil. *Pun.* I 141.

96 *ibant Oceano in magno*] Anástrofe. Para la fraseología, cf. Luis de Camões, *Os Luisiadas* I 19, 1-2, *ja no largo Oceano navegavam / as inquietas ondas apartando*.

96 *pontumque secabant/*] Para la fraseología y la cláusula hexamétrica, cf. Verg. *Aen.* VIII 674, *aequora verrebant caudis, aestumque secabant/*; X 214, *campos salis aere secabant/*; X 222, *innabant pariter, fluctusque secabant/*; Ov. *Met.* VII 1, *iamque fretum Minyae Pagasaea puppe secabant/*.

97 */ignaraeque viae*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Ge.* I 41, */ignarosque viae mecum miseratus agrestes*; *Aen.* III 569, *ignarique viae, Cyclopum adlabimur oris.*

97 *longis erroribus actae/*] Para la fraseología y la cláusula hexamétrica, cf. Verg. *Aen.* VI 532, *pelagine venis erroribus actus?/*; Ov. *Her.* II 107, *longis erroribus acto/*; *Met.* IV 567, *longisque erroribus actus/*; XV 771, *longis erroribus actus/*; *Tr.* IV 10, 109, *tacta mihi tandem longis erroribus acto/*. El emperador Federico II de Hohenstaufen aprovechó esta conocida fórmula para denunciar irónicamente los errores de la Iglesia en unos versos que envió al Papa Inocencio IV: *Roma diu titubans longis erroribus acta / corruet, et mundi desinet esse caput* (Cipriano de Valera, *Dos tratados del Papa y de la Misa*, [London], en casa de Arnoldo Hatfildo, 1588, p. 107). La juntura se vuelve a documentar en Juan de Verzosa, *Epist.* II 21, 32, *iactatus fuit et longis erroribus actus/*; Giulio Cesare Stella, *Columbeis* I 333, *ut tandem ponti longis erroribus actae/*; Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VI 715, *forte illam ventis, pelagique erroribus acti/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 196,15).

98-101 La imagen de las naves sobrevolando el mar y las asombradas Nereidas evoca el inicio del poema LXIV de Catulo, donde las Nereidas admiran el prodigio de la nave Argo surcando veloz las salobres aguas (vv. 1-15).

98 *gurgite ab omni/*] Cláusula hexamétrica, en anástrofe, modelada según Verg. *Aen.* VI 310, *gurgite ab alto/* (= VII 704).

99 *nova monstra maris*] La juntura *nova monstra* es ovidiana; cf. Ov. *Met.* I 437; XI 391. De la juntura fracastoriana se hizo eco Lorenzo Gambara, *De navigatione Christophori Columbi* III 791, *et nova monstra maris sulcare et ludere in undis*. En el modelo catuliano de este pasaje, el *monstrum* es la nave Argos que admiran las Nereidas (LXIV 15, *monstrum Nereides admirantes*); en Fracastoro las Nereidas son los *ignoti nova monstra maris*, presumiblemente los cetáceos y grandes mamíferos marinos del Caribe, como las ballenas, cachalotes, orcas, delfines, rorcuales y manatíes.

99 *Nereides udae / adnabant*] Heinsius, *ad* [Verg.] *Culex* 344-345 (*Nereides undis / innabant*), conjeturó *Nereides udae / adnabant* (o *signa dabant*), tal vez teniendo en mente este pasaje de Fracastoro.

100 *celsas… puppes*] Metonimia. Las naos oceánicas de Colón eran naves de alta borda, en comparación con las galeras del Mediterráneo. Para la juntura, cf. Verg. *Aen.* IV 397-398, *celsas /… naves*; VIII 107, *celsas… rates*; cf. asimismo *Syphilis* III 203, *celsas… carinas*.

100 *miratae currere puppes/*] Cf. Catul. LXIV 15, *Nereides admirantes*, y 6, *decurrere puppi/*.

101 *salsa… aequora*] Para la juntura, cf. Catul. LXIV 6, *ausi sunt vada salsa cita decurrere puppi*.

101 *pictis… velis*] Las velas blancas de las naos iban adornadas con una gran cruz roja en el centro, con los cuatro brazos iguales, pero más ancha en los extremos que en el centro de cada brazo (cruz patada o cruz templaria).

101 *volitantes*] Eco del modelo catuliano (en la misma sede métrica); cf. Catul. LXIV 9, *ipse levi fecit volitantem flamine currum*.

102-103 *Nox erat, et puro fulgebat ab aethere Luna, / lumina diffundens tremuli per marmora ponti*] Para la imagen de la luna que en el mar riela, cf. Verg. *Aen.* VII 8-9, *adspirant aurae in noctem nec candida cursus / luna negat, splendet tremulo sub lumine pontus.* Hay una cierta contradicción en la juntura *tremuli… marmora ponti*, pues en poesía se llama con la metáfora 'mármol' al mar en calma por la lisura y esplendor que muestra su superficie plana (*vid. infra*), lo que no casa bien con la mar revuelta (*tremuli… ponti*). Tal vez hay que entender que *tremuli* se refiere, en hipálage, a *lumina*

102 *puro… ab aethere*] La juntura se documenta de nuevo, como cláusula hexamétrica, tres veces en Marcello Stellato Palingenio, *Zodiacus vitae* IV 875, *caelicolis, quibus est concretum ex aethere puro/* (Basileae, in officina Roberti Winter, 1537, p. 95,26); VII 201, *ut quantum posset, distaret ab aethere puro* (Venetiis, Bernardinus Vitalis Venetus impressit, 1531, fol. N1v,12; Basileae, in officina Roberti Winter, 1537, p. 178,3); VII 442, *at quibus in stellis vita est, in aethere puro/* (Basileae, in officina Roberti Winter, 1537, p. 187,10); el astrónomo croata Ruđer Josip Bošković, en italiano Ruggiero Giuseppe Boskovich, S. J. (1711-1787), *De Solis ac Lunae defectibus* I 270, *et roseos puro profundit ab aethere flores* (Londini, apud Andream Millan, 1760, p. 12); Basinio da Parma, *Hesperidos* VII 199, *queis animas puro largiris ab aethere, nondum* (*Hesperidos libri tredecim*, Arimini, ex typographia Albertiniana, 1794, t. I, p. 148).

102-103 *luna* / *lumina*] Aliteración y posible juego etimológico.

103 *per marmora ponti/*] Cláusula hexamétrica ovidiana; cf. Ov. *Tr.* I 11, 7, *murmura ponti/*. La audaz metáfora, que llama 'mármol' al mar en calma por la lisura y esplendor que muestra su superficie, se documenta bien en Virgilio (cf. Verg. *Ge.* I 254; *Aen.* VII 718; X 208), pero se atestigua ya en Ennio (*Ann.* 384), Lucrecio (II 767) y Catulo (LXIII 88, *marmora pelagi*); cf. asimismo Lucan. *Phars.* IX 349; Val.-Flac. I 313. La metáfora también se aplica al mar helado (cf. Ov. *Tr.* III 10, 47; Val.-Flac. VI 568). La marmórea metáfora marina se adapta perfectamente al estilo gongorino: 'Pisad dichoso esta esmeralda bruta (= isla), / en mármol engastada siempre undoso' (*Soledad Segunda* 367-368). La metáfora gongorina dejó huella en Nueva España, como se documenta en el *Géminis alegórico*, arco triunfal de Puebla a los marqueses de la Laguna, del P. Miguel de Castilla: 'Leño vocal, el mástil fluctuante, / desecho vil del mármol desatado' (México, por Francisco Rodríguez Lupercio, 1681); también se documenta en la poesía latina novohispana; cf. José Mariano de Iturriaga, S. J., *Californias* 528, *robur, et armatas per marmora salsa carinas* (en F. Navarro Antolín, *Californiada*, Huelva: Universidad de Huelva, 2019, pp. 112-113 y 200-201); 712, *gens odiosa mihi California marmora sulcat* (*ibid.* pp. 126-127 y 232). Cf. asimismo Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 7-8, *iamque praeire cavis certant per marmora cursu / puppibus* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 233). La cláusula hexamétrica *marmora ponti/* se documenta de nuevo en Lorenzo Gambara, *De navigatione Christophori Columbi* III 22-23, *Australis, tandemque in fervida marmora ponti / rumpimus*; Giulio Cesare Stella, *Columbeis* I 585, *vela vocat placidique invitant marmora ponti/*; Diego Suárez de Figueroa, *Emblemas Christianas*, Part. III, Embl. XII, v. 7, *o coelum! o tellus! o caerula marmora ponti/* (*Camino del cielo. Emblemas Christianas*, 1738, p. 64).

104 /*magnanimus… heros*] La magnanimidad es una de las virtudes características del *pius Aeneas*; cf. Verg. *Aen.* V 407, /*magnanimusque Anchisiades* (en idéntica sede métrica). Para el íncipit hexamétrico, cf. asimismo Niccolò Partenio Giannettasio Partenio, S. J., *Nautica* III 178, /*magnanimus dux audentem in certamina pubem*/ (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 95,34).

105 *per caerula*] 'Por los azules (del mar)'. Para la juntura con el adjetivo plural neutro sustantivado, cf. Sil. *Pun.* I 21; XIII 881, *una profugus lustrabit caerula puppe*; Nem. *Cyneg.* 272, *effusis Nerei per caerula ventis*. Lorenzo Gambara hace uso de la fórmula; cf. *De navigatione* II 559; II 662, *errantem sequitur per caerula praedam*; II 978.

106-111 Himno-plegaria a la Luna. Estructura tripartita: invocación (v. 106a: apóstrofe; v. 111: epítetos rituales y genealogía), aretalogías (vv. 106-109a), súplica (vv. 109b-110).

106 *pelagi cui regna haec humida parent/*] Se hacen eco del pasaje, con idéntica cláusula hexamétrica, Giulio Cesare Destito, S. J., *Polyhymnia*, "Erytraeis sive Ecloga Prima", v. 28, *illa regit fluctus, illi regna humida parent/* (Neapoli, excudebat Iacobus Gassarus, 1644, p. 29,14); Niccolo Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* I 50-51*, humida parent / Neptuni cui regna* (*Piscatoria et Nautica,* Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 52, 23-24). La juntura *humida regna* es virgiliana; cf. Verg. *Ge.* IV 363, *iamque domum mirans genitricis, et humida regna*. Cf. asimismo George Buchanan, *De sphaera* III 465, *mergitur oceano, late regna humida Nerei*; Lorenzo Gambara, "Ad Aurelium Patulacam, nerite": *Vasti subter regna humida ponti* (*Poemata*, Antverpiae, ex officina Christophori Plantini, 1569, p. 112,1); *laetique secabant / humida regna patris* (p. 115,3-4); *regna humida, rupesque / Oceani* (p. 116,9-10); "Theutras", v. 2, *quae colitis mare purpureum et regna humida Nerei* (p. 165); Abraham Cowley, *Plantae* II 17, *viribus arcanis quibus humida regna gubernas* (*Poemata Latina*, Londini, typis T. Roycroft, 1668, p. 75,5); Francesco Eulalio Savastano, S. J., *Botanica* I: *vasti regna humida Nerei/* (*Botanicorum seu Institutionum rei herbariae libri IV*, Neapoli, ex officina Novelli de Bonis, 1712, p. 3,1).

107 *quae bis ab aurata curvasti cornua fronte/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. [Verg.] *Culex* 16, *hinc atque hinc patula praepandit cornua fronte/*; Verg. *Ecl.* VI 51, *et saepe in levi quaesisset cornua fronte/*; *Ge.* IV 299-300, *tum vitulus, bima curvans iam cornua fronte / quaeritur*; cf. asimismo Ov. *Hal.* 3, *qui nondum gerit in tenera iam cornua fronte/*; cf. asimismo Sil. *Pun.* XIII 332, *ac parva erumpunt rubicunda cornua fronte/*.

109 *non ulla apparet tellus*] Pasaje inspirado en Verg. *Aen.* III 192-193, *postquam altum tenuere rates nec iam amplius ullae / apparent terrae: caelum undique et undique pontus*. De hecho, en Macrobio (*Sat.* V 3, 3) este pasaje virgiliano se lee *nec iam amplius ulla / apparet tellus*.

110 *tangere portus/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* IV 612, *et nostras audire preces! Si tangere portus/*.

111 *noctis honos*] Para la juntura, cf. Mart. Cap. IX 912, *sic tua noctis honos lampade menstrua*.

111 *caelique decus*] Para la juntura, cf. Verg. *Aen.* IX 18, *Iri, decus caeli*; Hor. *Carm. Saec.* 1-2, *Diana, / lucidum caeli decus*; Sen. *Oed.* 405, *lucidum caeli decus*; *Herc. f.* 592, *o lucis almae rector et caeli decus*; Mart. VII 74, 1, *Cyllenes, caelique decus facunde minister*. El uso de *decus* como epíteto honorífico para personas o dioses está atestiguado desde el latín arcaico y es característico de la poesía elevada; cf. Plaut. *Asin.* 655, *custos erilis, decus popli*; Lucr. III 30; Catul. LXIV 323; Verg. *Ge.* II 40; Prop. II 1, 73; Hor. *Carm.* I 1, 2; II 17, 4; Ov. *Ponto* II 8, 25 (dicho de Augusto), *saecli decus… nostri*.

111 *Latonia virgo/*] Diana, hija de Latona. Juntura y cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* XI 557, *alma tibi hanc, nemorum cultrix, Latonia virgo/*.

113-114 *Nereia quali / Cymothoe Clothoque natant*] Pasaje modelado según Verg. *Aen.* 102-103, *qualis Nereia Doto / et Galatea secant spumantem pectore pontum*.

114 *Cymothoe*] Cimótoe, en griego 'la ola rápida', es una nereida que nombra Virgilio en *Aen.* I 144.

116 *lux crastina*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VIII 170, *et, lux cum primum terris se crastina reddet*; X 244, *crastina lux, mea si non irrita dicta putaris*.

117 *succedere portu/*] Se hacen eco de esta cláusula hexamétrica Francesco Benci, S. J., *Quinque martyres* IV 531, *interiora legam, ut liceat succedere portu/*; Jacques Sirmond, S. J. (1559-1651), *Hodoeporicon* 321, *iam me credideram tuto succedere portu/* (*Opera varia*, Tomus IV, Parisiis, e typographia regia, 1696, c. 749); Louis Doissin, S. J., *Scalptura, Carmen*, lib. III: *Sed iam vicino tempus succedere portu/* (Parisiis, apud P. Ae. Le Mercier, 1753, p. 75,17).

119 */ultra fata vocant*] Cf. *Syphilis* II 64 (nota); III 2.

119-120 *medio magna insula ponto / est Ophyre*] La isla La Española o Santo Domingo, identificada con la bíblica Ofir, desde donde la flota de Hiram cada tres años traía un cargamento de oro, madera de sándalo y piedras preciosas al rey Salomón (1 Reg 9, 26-28; 10, 11).

119 *medio magna insula ponto/*] Juntura y cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* III 104, *Creta Iovis magni medio iacet insula ponto/.*

120 *Ophyre*] Ofir. En el intento de encajar los territorios recién descubiertos en América con la geografía del Nuevo Testamento la legendaria y bíblica Ofir fue identificada con La Hispaniola ya por el propio Colón, según da cuenta Pedro Mártir de Anglería, originándose enconadas disputas en la teología renacentista; cf. Juan Gil, *Mitos y utopías del Descubrimiento*, Madrid: Alianza, I, pp. 51-56 y 225-227. Pero Ofir también fue identificada con Perú por humanistas de la talla de Guillaume Postel o Benito Arias Montano en el Prefacio de su *Phaleg*; cf. Fernando Navarro Antolín-Luis Gómez Canseco-Baldomero Macías Rosendo, "Fronteras del Humanismo: Arias Montano y el Nuevo Mundo", en Fernando Navarro Antolín, ed., *Orbis incognitus. Avisos y legajos del Nuevo Mundo. Homenaje al Profesor Luis Navarro García*, Huelva: Universidad de Huelva, 2007, pp. 101-136 (126-131). Hubo incluso quienes llegaron a identificar Ofir con distintos lugares de Asia, como el Quersoneso de Ptolomeo, hoy Malaca, o la vecina Sumatra, hipótesis oriental, basada en Flavio Josefo, a la que se apuntó José de Acosta (*Historia natural y moral de las Indias*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2021 [= 1940, 1962^2], p. 47). Ofir reaparece en *Syphilis* III 178, 199 y 234.

120 *debita sedes*/] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Auson. *Epitaphia heroum qui bello Troico interfuerunt*, II, "Menelao", v. 1, *felix, o Menelae, deum cui debita sedes/*. La fraseología recuerda la tierra predestinada a Eneas, tal como evoca Giovanni Pontano en su diálogo *Antonius* (Neapoli, impressum per Mathiam Moravum, 1491): *Nullae antecedebant inimicitiae et Aeneas eo consilio in Latium litus descensionem fecerat, ut in terra fato debita sedes profugis statueret* (*Opera omnia soluta oratione*, Florentiae, per haeredes Philippi Iuntae, 1520, fol. 50r-50v;

121 *haec effata*] Fraseología virgiliana; cf. Verg. *Aen.* IV 499, */haec effata silet.*

122 *illa levi cita dissecat aequora cursu/*] Cláusula hexamétrica ovidiana; cf. Ov. *Met.* I 282, *et defrenato volvuntur in aequora cursu/*; XIV 601, *abluere et tanto deferre sub aequora cursu/*; cf. asimismo Sen. *Med.* 305, *dubioque secans aequora cursu/*.

Se hacen eco de este hexámetro Lorenzo Gambara, *De navigatione Christophori Columbi* IV 159, *deserat et rapido fera dividat aequora cursu/*; Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* V 276, *prona petens maria, et cita dissecat aequora pinus/* (*Piscatoria et Nautica,* Neapoli, Typis Regiis, 1686, p. 155,6); *Nautica* VII 671, *incidit in velum, et cita dissecat aequora pinus/* (p. 220,35); José Mariano de Iturriaga, S. J., *Californias* 703, *prora petens maria ac cita pinus dissecat altum/*. Para la cláusula hexamétrica, cf. asimismo Giulio Cesare Stella, *Columbeis* I 440, *surgit et placido ore refert: non aequora cursu/*; Rafael Landívar, S. J., *Rusticatio Mexicana* X 38, *praevalet ardenti prolixa per aequora cursu/*. Para la juntura *dissecat aequora*, cf. asimismo Avien. *Descriptio orbis terrarum* 964, *Rhoebas cyanei qui dissicit aequora ponti/* (en idéntica sede métrica).

123 *aspirant faciles aurae*] Fraseología virgiliana; cf. Verg. *Aen.* V 844, *aequatae spirant aurae; datur hora quieti*; VII 8, *aspirant aurae in noctem nec candida cursus*. Se hace eco de esta juntura Giulio Cesare Stella, *Columbeis* I 47, *et iam aurae aspirant faciles miratagque monstrum*. Para la juntura *faciles aurae*, cf. asimismo Ov. *Her.* XVI 23, *illa dedit faciles auras ventosque secundos*.

127 *litore amico/*] Se hacen eco de esta cláusula hexamétrica Hugo Favoli, *Hodoeporicum Byzantini* III: *Ergo ubi iam fessos nos insula litore amico / excepit* (Lovanii, excudebat Servatius Sassenus, 1563, p. 86,2); Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Halieutica* III: *una infelices pereunt, ubi litore amico/* (Neapoli, ex officina Jacobi Raillard, 1689, p. 66,35).

129 *quassatasque rates, defessaque corpora curant*] Zeugma. El verbo *curant* conviene bien a *corpora*, pero no a *rates*, donde se esperaría mejor *sarcire*).

129 */quassatasque rates*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* IV 83, */quassataeque rates, dum non tractabile caelum*; cf. asimismo Verg. *Aen.* I 551, */ quassatam ventis liceat subducere classem.* Se hizo eco de este íncipit hexamétrico Lorenzo Gambara, *De navigatione Christophori Columbi* II 781, */quassatasque Notis aliquot sarcire carinas*; cf. asimismo Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 433, */quassatasque etiam praestat sarcire carinas* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 244,18); Richard Paul Jodrell (1745-1831), *Carmen seculare anno 1801 ineunte*: *Quassatasque rates et non reparabile funus* (*Classical Journal* 25, 1822, p. 124,33).

129 *corpora curant/*] Cláusula hexamétrica lucreciana; cf. Lucr. II 31, *non magnis opibus iucunde corpora curant/*; cf. asimismo Lucr. V 939, *grandiferas inter curabant corpora quercus*; Verg. *Ge.* IV 187, *admonuit, tum tecta petunt, tum corpora curant/*; *Aen.* VIII 607, *succedunt, fessique et eaquos et corpora curant/*; Homerus

Latinus, *Ilias* 109, *et dapibus divi curant sua corpora largis.* Para la juntura, cf. asimismo Giulio Cesare Stella, *Columbeis* I 550, *corpora dehinc longo curant exhausta labore*.

131 *remis insurgitur*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* III 207, *vela cadunt; remis insurgimus; haud mora nautae* (en idéntica sede métrica); III 560, *eripite, o socii, pariterque insurgite remis/*; V 189, *nunc, nunc insurgite remis/*; cf. asimismo Hor. *Carm.* I 37, 17, *remis adsurgens.*

133-135 *Linquitur incerto fluitans Anthylia ponto, / atque Hagia, atque alta Ammerie, exsecrataque tellus / Cannibalum, et ripa Gyane nemorosa virenti*] Los topónimos de las islas son confusos, aunque algunos de ellos podrían corresponder con algunas de las islas con que se topó Colón en su navegación desde Guanahani (San Salvador) hasta la Hispaniola: Hagia, en griego 'Santa' o 'Sagrada', podría ser Santa María de la Concepción, actual Cayo Rum o Cayo Samaná; Giane podría identificarse con Juana, actual Cuba. Por su parte, Antilia (o Antillia) es una mítica isla flotante –'flotando en un incierto piélago'- que la cartografía antigua situaba en algún lugar indeterminado del océano Atlántico; también se la conocía como Isla de las Siete Ciudades o Isla de San Brandán; después de 1492 dio nombre a todo el archipiélago caribeño de las Antillas. Ameria es un derivado evidente de 'América'.

135 /*Cannibalum*] Idéntico íncipit hexamétrico se documenta bastantes veces en Lorenzo Gambara, *De navigatione Christophori Columbi* II 22, */Cannibalum se Luciferi monstravit in ortu*; II 38, */Cannibalum tractus circum; videt arma domosque*; II 52, */Cannibalum, rapido circum pulsata profundo*; II 67, */Cannibalum gens haec in quattuor effera partes / dividit*; II 86, */Cannibalum ingenten numerum per curva videbis*; II 119, */Cannibalum, inductos quos spe et dulcedine lucri*; II 222, */Cannibalum interiit; duplicato ad regia proles*; *et passim*; *Eclogae Nauticae* (1569) I 26, */ Cannibalum nec non longinqua ad littora Cubae*; I 33, */Cannibalum, atque iterum pelago per longa remenso*; I 37, */Cannibalum ipse etiam terras littusque Cipangae*; IV 97, */Cannibalum, et Cancri posita sub sidere terras*; IV 101, */Cannibalum novus ardor habet, te mersit Abydi*; VII 66, */Cannibalum longos inmensa per aequora cursu*; Jacobus Sluperius (*ca.* 1530-1602), "Amyntas. Ecloga bucólica": *Tunc reliquos referam mores Orientis et escas / Cannibalum, gemmisque domos auroque micantes* (*Poemata*, Antverpiae, apud Ioannem Bellerum, 1575, pp. 65,28-66,1); Abraham Cowley, *Sex libri plantarum*, lib. V, 'Pomona', v. 789, */Cannibalum stomachos crudos tergere deorum* (*Poemata Latina*, Londini, typis T. Roycroft, 1668, p. 297,12); Ubertino Carrara, S. J., *Columbus, Carmen epicum*, X: */Cannibali noctem colimus* (Romae, typis Rocchi Bernabò, 1715, p. 240,29); XI: */Cannibalos, flammis oculorum corpois atris* (p. 249,14); XII: */Cannibali, nisi Therodomon horrendus in armis*

(p. 280,24); XII 373, */Cannibalis. Istos lanionum more videres* (p. 281,28); XII: */ Cannibalos contra, belloque imponere finem* (p. 298,26).

136 *turribus altis/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Ge.* IV 125, *namque sub Oebaliae memini me turribus altis/*; *Aen.* IX 470, *ingentesque tenent fossas, et turribus altis/*; X 121, *miseri stant turribus altis/*.

137 */insulae, Oceano in vasto*] Adaptación del íncipit virgiliano */insulae Ionio in magno, quas dira Celaeno* (*Aen.* III 211), incluyendo el hiato (con abreviación) y la anástrofe. Se hizo eco de este íncipit hexamétrico, anástrofe incluida, Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 743, */insulae, Oceano in vasto quas lustrat Apollo* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 252,15). A su vez se hizo eco de este verso de Giannettasio Joannes Baptista Castilia, profesor de retórica y poética en el liceo del Seminario Panormitano de clérigos, en sus *Carmina* (1830): *Insulae Oceano in vasto stant nomine claro* (Poemation "In illud Titi Livii Bomilcar postquam tendere ad se Romanas naves vidit, incertum qua subita territus re vela in altum dedit, et Siciliam praetervectus Tarentum petit [Dec. 3, l. 5, c. 17]", v. 64, *Carmina*, Panormi, typis Philippi Solli, 1830, p. 27).

137-140 *quas inter opacis / undantem silvis unam cursuque sonantem / fluminis aspiciunt, magno qui spumeus alveo / in mare fulgentes auro subvectat arenas*] Tras costear Cuba hacia el oriente, Cristóbal Colón avistó, el 6 de diciembre, el extremo occidental de una gran isla que bautizó como 'La Española', aunque Bartolomé de Las Casas y Pedro Mártir de Angleria popularizaron la forma latinizada *Hispaniola*, 'la pequeña España'.

137 *quas inter*] Anástrofe.

139 *fluminis*] El río Yaqui o Yaque, que Colón llamó 'Río del Oro' en su primer viaje, aunque luego, en un viaje posterior, no acordándose de que ya lo había bautizado, lo renombró 'Río de las Cañas'.

139 *spumeus alveo/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Marco Girolamo Vida, *Poeticorum libri tres*, II 587-588, *illum, Tybri pater, laetanti spumeus alveo / exciperes*; cf. asimismo Franciscus Ortmann, S. J. (1706-1769), "Daphnis et Amaryllis. Idyllium dranmaticum": *Quae rapidus cursu, atque ingenti spumeus alveo / corniger Albis aquis lambit, iuncoque coronat* (Friedrich von Reiffenberg, *Patrum Societatis Iesu, ad Rhenum Inferiorem, poemata Selectiora*, Coloniae Agrippinae, sumpt. Thomae Odendall, 1758, p. 211,6-7). Para la juntura, cf. asimismo Jacopo Sannazaro, *De partu Virginis* III 503-504, *atque ita se tandem currenti reddidit alveo / spumeus, et motas aspergine miscuit undas*. Desde Virgilio el vocablo

alveo cierra siempre el hexámetro con sinéresis; cf. Verg. *Ge.* III 453, ílicis álveo/; *Aen.* VI 412, áccipit álveo/; VII 33, *flúminis álveo/*; VII 303, *Tíbridis álveo/* (= VII 436); IX 32, *cóndidit álveo/*; cf. asimismo Hor. *Carm.* III 7, 28; III 29, 34; Tib. II 1, 49; Ov. *Am.* II 13, 9; *Met.* I 423, *Nilus, et antiquo sua flumina reddidit alveo/*; XV 624; *Fasti* VI 637; Sil. *Pun.* III 450; IV 604; IX 188; XIV 428; Auson. *Idyl.* X 142; X 454. Cf. asimismo Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 945, *fertilis álveo/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 257,17). Similar cláusula hexamétrica se documenta luego en Camilo Eucherio de Quinzi, S. J. (1675-1733), *Inarime seu De balneis Pithecusarum libri VI*, lib. II, *ostentat natura soli! Quo fértilis álveo/* (Neapoli, excudebat Felix Mosca, 1726, p. 57,18).

142 */invitant nemora et dulces e flumine lymphae*] Para el íncipit hexamétrico, cf. Lucr. II 319, */invitant herbae gemmantes rore recenti*.

143 *solo viridante alacres ripaque potiti/*] Verso modelado según Verg. *Aen.* III 278, *ergo insperata tandem tellure potiti/*.

144-145 *in primis Terram ignotam, Nymphasque salutant / indigenas, Geniumque loci, teque, aurifer amnis*] Reformulación de Verg. *Aen.* VII 136-138, *Geniumque loci, primamque deorum / Tellurem, Nymphasque, et adhuc ignota precatur / flumina.*

145 *aurifer amnis/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Lygd. III 29, *nec me regna iuvent, nec Lydius aurifer amnis/*; cf. asimismo Catul. XXIX 20, *amnis aurifer Tagus/*.

146 *perlaberis unda/*] Similar cláusula hexamétrica se documenta en Verg. *Aen.* I 147, *atque totis summas levibus perlabitur undas/*.

147-150 Arribada de Colón a La Española. El relato tiene ligeros ecos de la llegada de Eneas a Ausonia; cf. Verg. *Aen.* VII 109-112 (banquete frugal a base de pan) y VII 149-151 (exploración del territorio).

147 *tum duram Cererem, et patrii carchesia Bacchi*] Para la doble sinécdoque (*Ceres* = pan, *Bacchus* = vino), cf. *Syphilis* I 374-375 *nulla Ceres illos, Bacchi non ulla iuvabant / munera* (nota). Se hizo eco de esta doble sinécdoque, en similar contexto colombino, Giulio Cesare Stella, *Columbeis* I 127-128, *quae Cererem tumidis omnem pene obruit undis, / et penitus puri corrupit munera Bacchi?*; II 380, *magnaque ne Bacchi, Cereris neu copia desit*; cf. asimismo Paolo Cerrati (1485-1541), *De virginitate* III: *Inter odoratum Cereris, Bacchique saporem* (Parisiis, apud Simonem Colinaeum, 1528, fol.23r,26).

147 *duram Cererem*] El pan bizcocho, esto es, de dos cocciones (*bis coctus*). Pensando en la larga travesía, el pan, sin levadura, se cocía por segunda vez para que perdiese la humedad y durase mucho tiempo. La juntura, con sinécdoque (Ceres = pan), se documenta de nuevo en Marco Antonio Bonciari, *Triumphus Augustus*, lib. II: *Et duram Cererem, longo per devia cursu* (in Augusta Perusia, apud Marcum Naccarium, 1610, p. 188,17).

147 *patrii carchesia Bacchi/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Ge.* IV 380, *cape Maeonii carchesia Bacchi/*; cf. asimismo Ov. *Met.* VII 246, *tum super invergens liquidi carchesia Bacci/*.

148 */aggere in herboso*] Anástrofe. Juntura ovidiana; cf. Ov. *Met.* XIV 445, *solvitur herboso religatus ab aggere funis*. Se hizo eco de este íncipit hexamétrico Giulio Cesare Stella, *Columbeis* II 217, */aggere in herboso instituunt cumulataque ducunt / pocula*.

151-192 Relato etiológico del origen de la sífilis.

151-154 Descripción del Paraíso americano. Écfrasis.

151-154 *forte per umbrosos silvarum plurima ramos / assidue volitabat avis, quae picta nitentes / caeruleo pennas, rostro variata rubenti / ibat nativo secura per avia luco*] Papagayos de vivos colores.

151-152 *plurima…./… avis*] Para este uso de *plurima* (se confunde la noción de número y de magnitud), cf. II 325, *plurima silva* (nota); III 38-39 *nux… /… plurima*.

154 *per avia*] Para la fraseología, cf. Verg. *Aen.* IX 58, *lustrat equo muros, aditumque per avia quaerit*; cf. asimismo Lucr. V 1385, *avia per nemora.*

155-169 La primera cacería en el Nuevo Mundo. Imita el pasaje Giulio Cesare Stella, *Columbeis* I 554-568, si bien modifica el escenario y las aves: sustituye la umbrosa selva por un lago y los papagayos por ánades o patos.

155 *iuvenum manus*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VI 5-6, *iuvenum manus emicat ardens / litus in Hesperium*.

155 *silvas… per altas*] Anástrofe.

156-157 *cava terrificis horrentia bombis / aera*] Las trompas, bocinas o cuernos de caza, que se usaban para espantar y levantar las presas. El vocablo *aes*, o su plural *aera*, ya se documenta en la poesía latina clásica para referirse a instrumentos musicales construidos de cobre o bronce, como címbalos (cf. Lucr. II 637; Hor. *Carm.* I 16, 8; Prop IV 7, 61; Ov. *Ars* II 610, *cava aera*), trompetas (cf. Enn. *Ann.* 520; Verg. *Aen.* III 239-240, *dat signum specula Misenus ab alta / aere cavo*; VI 165; Iuv. II 118) o campanas (cf. Mart. XIV 163, 1)

157 *flammiferum tormenta imitantia fulmen/*] Los arcabuces de mecha. Niccoló Partenio Giannettasio, S. J., se sirvió de esta elaborada perífrasis poética para referirse a los cañones (*Nautica* VIII 510-511): *Iovisque imitantia aenea fulmen / aera* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 246,20-21). Cf. asimismo Marcello Palingenio Stellato, *Zodiacus Vitae* II 39-44, *repperit innumeras artes, imitantia fulmen / tormenta, emissum quibus, ignis turbine clausi, / per spatia effertur longe distantia plumbum; / quo pulsae turres, et moenia celsa trahuntur / in praeceps; vastosque procul quicumque boatus / accepit, dubius, se audisse tonitrua credit* (Basileae, in officina Roberti Winter, 1537, p. 14,2-7). La repetición de la consonante labiodental fricativa /f/ y del grupo consonántico /nt/ buscar remedar el sonido explosivo y estruendoso de las armas de fuego (armonía imitativa).

157 *tormenta*] Este vocablo que en el latín clásico designaba a las catapultas, balistas y otras máquinas de guerra utilizadas para arrojar proyectiles (cf. Lucr. VI 399; Verg. *Aen.* XII 922; Ov. *Met.* IX 218; Stat. *Theb.* X 859), la recupera el latín humanístico para referirse a las nuevas máquinas de guerra que disparan balas, como las espingardas, arcabuces, falconetes, culebrinas, o bombardas.

158-160 Invención de las armas de fuego. Imitó este pasaje Girolamo Falletti (1518-1564), *De bello Sicambrico* IV 81-84: *Corripit aerium tormenta aequantia fulmen, / inventum, Vulcane, tuum, dum sidera terres, / sidera convexae sedis, dum tela Tonantis / tela ferox praebes homini, dum Teutonas armas* (Venetiis, Aldus, 1557, fol. I2v,16-19, p. XXXv,16-19). También se hizo eco el sacerdote Jacques Moireau, "Principi Caesari Duci de Vendosme… Epinica": *Flammivomans ex aere cavo quo carmine glandes / (inventum, Volcane, tuum, et Mavortia pestis) / expediam* (*Poemata*, Parisiis, ex officina Petri Le Petit, 1663, p. 232,2-4). Pietro degli Angeli, lt. Petrus Angelus Bargaeus (1517-1592), en el libro I de su *Cynegetica*, también dedica unos versos a la invención del arcabuz, que considera un invento infernal: *Praeterea horrendis Chalybum formata metallis / machina, quae magni tonitrus imitatur Olympi, / fulguraque; et summa siquando fulmen ab arce / immittit, nubesque atra caligine findit / Iuppiter, et tremefacta solo stupet inscia Tellus, / felici non illa priorum cognita saeclo. / Nam neque Vulcanum exesa sub rupe Cyclopum / informasse ferunt, nostrorum aut arte parentum / inventam. Alecto Stygiis sed nu-*

per ab oris / extulit infandam cladem mortalibus aegris (Lugduni, apud haeredes Sebast. Gryphii, 1561, pp. 25,18-26,2). En ediciones posteriores de su poema cinegético Bargeo modificó ligeramente el texto (v. gr. *Poemata omnia*, Romae, ex typographia Francisci Zannetti, 1585, p. 22). La aparición de las armas de fuego portátiles suscitó de inmediato la censura en la literatura del Renacimiento, que consideraba que un invento que arrebataba con facilidad una vida sólo podía provenir del Infierno y, por tanto, sólo podía ser fruto del ingenio del Diablo. Ludovico Ariosto censuró el uso del arcabuz en su *Orlando furioso* (Cantos X y XI, 1516, 1532). Sebastián de Covarrubias en su *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611) define 'arcabuz' como "arma forjada en el infierno. Inventada por el demonio". Y Cervantes maldice al inventor del arcabuz, que considera "diabólica invención" y "maldita máquina" (*Don Quijote* I 38). No obstante, no faltó quien elogiara el invento del arcabuz, como Aonio Paleario (1503-1570) en el libro III de su poema *De animorum immortalitate* (vv. 261-264): *Inventum praeclarum, ingens, quod nos quoque caelo / exaequat, Iove nec solo iam maxima caeli / porta tonat, tantum non iam se iactet alumno / Ida suo, et Cyclopum opera Vulcania tellus* (Lugduni, apud Seb. Gryphium, 1536, pp. 71,24-27).

158 *Theutonas*] Los alemanes. Los teutones era una tribu celta que invadió las Galias, aunque los historiadores romanos los confundieron con pueblos germanos, en especial los eburones y los helvecios, y porque además consideraban germanos a todos lo pueblos al este del Rin. Fueron derrotados por el cónsul Cayo Mario en la batalla de Aquae Sextiae en el verano del año 102 a. C. El arcabuz se cree que fue inventado alrededor del año 1450 en Alemania o en España. Tal vez Fracastoro se haga aquí eco del invento del arcabuz de rueda en Nuremberg a principios del siglo XVI, atribuido a un tal Johann Kiefuss, aunque la descripción posterior del mecanismo de encendido se ajusta más al arcabuz de mecha, el único que pudieron portar los marineros de Colón.

159 *dum tela Iovis mortalibus affers/*] Similar cláusula hexamétrica ya empleó Fracastoro en *Syphilis* I 127, *mortalibus affert/* (nota). Irónicamente Fracastoro presenta a Vulcano –sin duda, un trasunto del Diablo- como si fuera un dios civilizador (como Baco que inventó la viticultura y el vino y lo dio a la humanidad, o Ceres que enseñó a los hombres el cultivo del trigo), o mejor, como un Prometeo, un héroe benefactor de la humanidad que robó el fuego de Zeus para dárselo a los mortales. ¡Pero Vulcano les dio el mortífero rayo de Zeus!

160 */nec mora*] Fraseología lucreciana; cf. Lucr. IV 228, */nec mora nec requies* (= IV 228; Verg. *Ge.* III 110; *Aen.* V 458; XII 553); o en su forma más concisa */ nec mora* (Verg. *Aen.* V 368; Prop. IV 4, 84; IV 8, 51; IV 10, 13). Cf. *Syphilis* III 310, *mora nulla* (nota).

161-166 *inclusam, salicum cineres, sulphurque, nitrumque, / materiam accedunt servata in reste favilla. / Fomite correpto diffusa repente furit vis / ignea circumsepta, simulque cito obice rupto / intrusam impellit glandem. Volat illa per auras / stridula*] Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., en su poema *Nautica*, para amenizar la árida descripción de un tifón, y la velocidad de los giros de su vórtice, insertó un símil comparándolo con la acción de la pólvora en la rueda pírica que, en la pirotecnia de las fiestas, gira veloz, impulsada por los cartuchos de pólvora encendida repartidos por su circunferencia; y para describir la rueda pírica tomó como modelo este pasaje del poema *Syphilis* donde Fracastoro describe cómo unos soldados cargan con pólvora sus arcabuces para cazar unas aves (*Nautica* VIII 244-249): *Ceu rota, nitrato quae pulvere fulminis instar / armatur, festisque solet flagrare diebus. / Vtque ignem in sicca servatum reste minister / admovet, extemplo correpto e fomite velox / ignea circumsepta ruit vis, et cita fertur / igne rota, et sparsas iaculatur vertice flammas.*

161-162 *inclusam -salicum cineres, sulphurque, nitrumque- / materiam*] La pólvora, que se introducía por la boca del cañón del arcabuz puesto en posición vertical.

163-164 *vis / ignea*] Perífrasis poética para designar el fuego; cf. *Syphilis* I 252 *ignea vis* (nota).

164 /*ignea circumsepta*] Se hizo eco de este íncipit hexamétrico Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 248, /*ignea circumsepta ruit vis, et cita fertur / igne rota* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 239,31-32).

165 *volat illa per auras/*] Cláusula hexamétrica ovidiana; cf. Ov. *Met.* VIII 179, *immisit caelo, tenues volat illa per auras/.* Se hicieron eco de esta cláusula hexamétrica Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 882, *purpureae innixum nubi. Volat ille per auras/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 255,34); Abraham Cowley, *Davideis* I 615, *nil meritus metuensve mali; volat illa per auras/*.

166 /*stridula*] *Vox poetica Vergiliana*; cf. Verg. *Aen.* X 267, *sonitum dat stridula cornus*. Suele ocupar el íncipit del hexámetro; cf. Lucan. *Phars.* VIII 304; IX 631; Claudian. *Pros.* I 203; *Gig.* 8; *IV Cons. Hon.* 381; también el íncipit del pentámetro; cf. Ov. *Tr.* III 12, 30.

167 *magno micat ignibus aer / cum tonitru*] Fraseología y similar cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* I 90, *intonuere poli et crebris micat ignibus aether/.*

Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en *Ilias Latina* I 47, *vixque rogis superest tellus, vix ignibus aer/*; Angelo Poliziano, *Nutricia* 275, *misceat aut quantis varietur ab ignibus aer/*.

169 *aequora fundo/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* II 419, *spumeus atque imo Nereus ciet aequora fundo/*; cf. asimismo Stat. *Theb.* V 382, *pars clipeis munire ratem, pars aequora fundo/*; Sil. *Pun.* XVII 239, *quassans caeruleum genitor caput aequora fundo/*.

170-193 La profecía maldita. El episodio está inspirado en el encuentro de Eneas y los troyanos en las islas Estrófades con las Harpías (Verg. *Aen.* III 225-258). Igual que los troyanos atacan con violencia a las Harpías y una de ellas, Celeno, la única superviviente, profetiza a los atacantes una hambruna terrible, del mismo modo los hombres de Colón atacan a las aves exóticas de la isla de Guanahani y una de ellas les profetiza guerras, muertes y una enfermedad desconocida, la sífilis. Cf. David Quint, "Voices of Resistance: The Epic Curse and Camões's Adamastor", Stephen Greenblatt, ed., *New World Encounters*, Berkeley-Los Angeles-London: University of California Press, pp. 241-271 (265-266).

171 *scopulos, quorum de vertice summo/*] Eco del modelo virgiliano; cf. Verg. *Aen.* III 245, *in praecelsa consedit rupe*. Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en [Verg.] *Ciris* 319; Ov. *Met.* IV 731; Lucan. *Phars.* IX 540; Sil. *Pun.* XII 152; cf. asimismo Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VI 258, *improvisus adest, scissumque a vertice summo/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 183,29).

172 *horrendum… canit*] Para el uso del acusativo neutro del adjetivo con valor adverbial, cf. Catul. LXIII 22, *canere grave*; Verg. *Ge.* III 239, *immane sonat*; Hor. *Carm.* I 22, 23-24, *dulce ridentem, Lalagen amabo, / dulce loquentem*; Petr. *Satyr.* CXXVII 1, *risit tan blandum*. Cf. *Syphilis* III 193, *horrendum stridens*.

172 *dictu mirabile!*] Cf. *Syphilis* III 86 *dictum mirum!* (nota).

173 */terrificis*] Este íncipit hexamétrico se atestigua en Val.-Flac. VI 446; Sil. *Pun.* IV 7; VII 681; XII 260; Claudian. *Pros.* I 163. El compuesto poético se documenta ya en Lucrecio (cf. II 632) y en Virgilio (cf. *Aen.* V 524; VIII 431).

173 *talibus infit/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* X 860, *alloquitur maerentem et talibus infit/*; cf. asimismo Sil. *Pun.* XVI 139, *accepit Latius vultu, rex talibus infit/*; Val.-Flac. I 666, *hac pelago libat latices, et talibus infit/*; III 611, *tum pelago vina invergens dux talibus infit/*; VIII 414, *longeque trahit, mox*

talibus infit/; cf. asimismo Jacopo Sannazaro, *De partu Virginis* II 33, *excipit amplexu venientem ac talibus infit/*; Francesco Benci, S. J., *Quinque martyres* II 136, *non tenet Alphonsus vocem, sed talibus infit/*.

174 *qui Solis violatis aves sacrasque volantes*] Varias aves estaban consagradas a Apolo, como el cisne, el milano y el buitre, pero el ave profética del dios era el cuervo, cuyo vuelo daba malos presagios. Según el mito, un cuervo avisó a Apolo de la infidelidad de su amada Coronis. El dios castigó por su indiscreción al cuervo, hasta entonces ave de blanco plumaje, convirtiéndolo en un pájaro negro de mal agüero; cf. Ov. *Met.* II 533-541. Las Harpías también eran aves proféticas de Apolo, portadoras de desgracias; cf. Verg. *Aen.* III 245-246, *Celaeno, / infelix vates*, y 250-251, *quae Phoebo pater omnipotens, mihi Proebus Apollo / praedixit*). Eran también animales consagrados a Apolo el lobo, el corzo o la cierva, y entre los marinos, el delfín.

174 *violatis*] *Vergiliana vox*; cf. Verg. *Aen.* XI 255, *quicumque Iliacos ferro violavimus agros*. Tal vez la juntura *Solis violatis aves* esté inspirada en [Tib.] III 7, 76, *violata… pascua Solis* (donde los hombres de Ulises matan las vacas del Sol).

174 *aves… volantes*] Escalígero criticó esta juntura de palabras por redundante (*Poetices libri septem*, [Lugduni], apud Antonium Vincentium, 1561, p. 316b,A).

175 /*Hesperii*] Los castellanos o españoles; literalmente 'los hombres del oeste', 'los occidentales'. Originariamente eran denominados así los habitantes de Italia por los griegos; pero luego el término pasó a designar a los habitantes de Hispania, los nuevos 'occidentales', vistos desde Italia. Para los indios americanos, sin embargo, los conquistadores españoles serían, en realidad, 'los orientales'. El íncipit hexamétrico se documenta en [Ov.] *Nux* 111, */Hesperii regis pomaria tuta fuissent*; Lucan. *Phars.* X 375-376, *nec nos deterreat ausis / Hesperii fortuna ducis*. Idéntico íncipit hexamétrico, y para designar a los españoles, se vuelve a documentar en Johann Christian Alois Mickl (1711-1767), *Plus ultra* (ca. 1730), I 386, *Hesperi, gens magna, viri spumantia nostrae / regna plagae tentare parant*.

175 *cantat Apollo/*] Cláusula hexamétrica properciana; cf. Prop. II 1, 3, *non haec Calliope, non haec mihi cantat Apollo/*; cf. asimismo Prop. IV 1b, 73, *aversus cantat Apollo/* (Sandbach : *cantata versus* codd.).

178 *Ophyrae*] Ofir; cf. *Syphilis* III 120, *Ophyre* (nota).

179-182 *sed non ante… dabitur… / quam*] La fraseología está tomada del modelo virgiliano de este pasaje: *Sed non ante datam cingetis moenibus urbem*

/ quam vos dira fames nostraque iniuria caedis / ambesas subigat malis absumere mensas (*Aen.* III 255-257); cf. asimismo Verg. *Aen.* VI 140, *sed non ante datur telluris operta subire, / Auricomos quam quis decerpserit arbore fetus*; Prop. III 32, 47-48, *sed non ante gravis taurus succumbit aratro, / cornua quam validis haeserit in laqueis*; Calp. *Ecl.* V 24-25, *sed non ante greges in pascua mitito clausos, quam fuerit placata Pales*.

180 *quietos/*] Fracastoro, intencionadamente, califica a los pueblos indígenas de América con el mismo adjetivo (y en la misma sede métrica) con que Virgilio calificó a los Ausonios, que vivían plácidamente en una Edad de Oro hasta la llegada de los troyanos: *O fortunatae gentes, Saturnia regna, / antiqui Ausonii, quae vos fortuna quietos / sollicitat, suadetque ignota lacessere bella?* (*Aen.* XI 252-254).

181 */molirique urbes*] Íncipit hexamétrico inspirado, sin duda, en Verg. *Aen.* I 424, */molirique arcem et manibus subvolvere saxas*.

182 *pelagi terraeque labores/*] Hemistiquio y cláusula hexamétrica modelada según Sil. *Pun.* IV 53, *ingentesque duces, pelagi terraeque laborem/*.

183 *diversa hominum post proelia*] El vocablo *hominum* encierra cierta ironía (no es baladí ni un error tipográfico): las futuras batallas –advierte la agorera ave a los ufanos españoles- serán con hombres, no con papagayos; el tono irónico es aún mayor, por cuanto son palabras pronunciadas por un papagayo.

184 *mortua… corpora*] 'Cadáveres'. Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VIII 485, *mortua quin etiam iungebat corpora vivis*; cf. asimismo Samn. 647, *mortua quin etiam producit corpora partu*.

185 */navibus amissis*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* I 251, */navibus, infandum!, amissis unius ob iram*.

185 *patria arva*] La juntura se documenta en Stat. *Theb.* IV 241, *curribus innumeris late patria arva lacessunt*; cf. asimismo Marco Girolamo Vida, *Ecloga* I, *Daphnis*, v. 11, *oblitum patria arva iuvant, et pascua tantum*.

187 *nec nostro deerunt Cyclopes in orbe/*] Los Cíclopes del Nuevo Mundo son los Caribes, igualmente caníbales. En su épico retorno a su reino de Ítaca Ulises tiene que sobrevivir al cíclope antropófago Polifemo. La cláusula hexamétrica es virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VIII 424, *ferrum exercebant vasto Cyclopes in antro/*; cf. asimismo Val.-Flac. IV 104, *quales Aetnaeis rabidi Cyclopes in antris/*.

188-189 *ipsa inter sese vestras Discordia puppes* / *in rabiem ferrumque trahet*] Alusión a la revuelta que Francisco Roldán, alcalde mayor de La Isabela, y luego de toda La Española, encabezó en 1497 contra Bartolomé Colón. Se hizo eco de este pasaje, manteniendo la cláusula hexamétrica, Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 1040-1042, *saepe et vestras Discordia puppes* / *invadet, Stygiisque furet stipata maniplis,* / *exacuetque iras, socios et in arma vocabit* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 259,35-37).

189-190 *nec sera manet vos* / *illa dies*] Para la fraseología, cf. [Ov.] *Ibis* 131-132, *hanc animam… / auferet illa dies quae mihi sera venit.*

190 *corpora morbo/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Ge.* IV 252, *vita tulit, triste languebunt corpora morbo/*; cf. asimismo Samm. 1013, *sin autem subito replicantur corpora morbo/*.

191 *auxilium silva miseri poscetis ab ista*] El *auxilium* es el palo santo o guayaco, remedio paliativo para la sífilis.

192 *nec plura locuta/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VII 599, *nec plura locutus/* (= XI 461); cf. asimismo Ov. *Met.* VI 622, *'es similis patri!' dixit. Nec plura locuta/*; Stat. *Theb.* XI 572, *nec plura locutus/*; Lucan. *Phars.* II 490, *nec plura locutus/* (= VII 746; VIII 453); IV 544, *nec plura locuto/*; Claudian. *In Rufin.* II 251, *nec plura locutus/* (= *IV Cons. Hon.* 162); cf. asimismo Ov. *Met.* II 785, *haud plura locuta/.*

193-194 /*horrendum stridens densis sese abdidit umbris.* / *Ollis ossa rigor subitus percurrit, et omnis*] Armonía imitativa. La fuerte aliteración de la silbante [s], que se encabalga en el siguiente verso, busca reproducir el estridor de la fatídica ave; y la de la vibrante múltiple alveolar [r] en el segundo verso, el escalofrío que recorre los huesos de los sobrecogidos españoles. El modelo para el primer caso es Verg. *Aen.* VI 288, /*horrendum stridens flammisque armata Chimaera*; para el segundo, Val.-Flac. III 263, *tenet exsangues rigor horridus artus*. Para el uso poético del vocablo *rigor* para designar el escalofrío producido por el miedo, cf. asimismo [Sen.] *Oct.* 862, *horrore vinctum trepidus astrinxit rigor*.

193 /*horrendum stridens*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* VI 288, /*horrendum stridens flammisque armata Chimaera*. Para la juntura, cf. asimismo Verg. *Aen.* IX 632, *effugit, horrendum stridens, adducta sagitta.* La conocida formulación virgiliana fue imitada por Estacio (cf. *Theb.* VI 790, *dentibus horrendum stridens, geminatque rotatas*) y Juvenco (cf. *Evang.* I 762, *dentibus horrendum stridens, fletumque frequentans*). Se hizo asimismo eco de este íncipit virgiliano

Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 238, */horrendum stridens, magnasque a gurgite puppes* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 239,21). Para el uso del acusativo neutro del adjetivo con valor adverbial, cf. *Syphilis* III 171, *horrendum… canit* (nota).

193 *sese abdidit umbris/*] Cláusula hexamétrica modelada según Verg. *Aen.* II 621, *dixerat, et spissis noctis se condidit umbris/*; cf. asimismo Lorenzo Gambara, *Gigantomachia*, lib. III: *sulphure, vicini nemorum sese abdidit umbris/* (*Poematum libri III*, Basileae, per Ioannem Oporinum, 1555, p. 411,11); *De navigatione Christophori Columbi* (1581) I 478, *turba virum loca nota metu seque abdidit umbris/*; George Buchanan, *De sphaera* V 22, *solve tenebrosis placidum caput abdidit umbris/* (Lugduni Batav., ex officina Elzeviriana, 1628, editio postrema, p. 443,28); Laurens van Nyendal, "Epithalamium": *foedera quaeque Iovem genialibus abdidit umbris/* (*Poemata*, Vltraiecti, ex officina Theodori ab Ackersdyck, 1645, p. 29,25); John Barclay, *Argenis*, lib. III: *pone natant, et quos nigris humus abdidit umbris/* (Lugd. Bat., ex officina Elzeviriana, 1630, p. 379,30; Amstelodami, ex officina Elizei Weyerstraeten, 1664, p. 317,7); Caspar Barlaeus, *Faces sacrae sive Hymnus Salomonis*: *fugit amans? Quas se in tenebras, quibus abdidit umbris?/* (*Faces Augustae sive Poematia*, Dordraci, sumptibus Mathiae Havii et typis Henrici Essaei, 1643, p. 19,27); Antoine Millieu, S. J., *Moyses viator*, lib. X: *Sic totum periisse genus. Timor abdidit umbris/* (Dilingae, typis et sumptibus Joann. Casparis Bencard, 1680, p. 29,34); Giacomo Lubrano, S. J., *Epigrammata* IV 16, 1, *Masiliis nemorum se Magdalis abdite umbris/* (*Suaviludia Musarum ad Sebethi ripam epigrammaton libri X*, Neapoli, ex typographia Jacobi Raillard, 1690, p. 124); Diego José Abad, S. J., *Carmen* XV 99, *teste Deo, obscuris ultro sese abdidit umbris/* (*De Deo heroica*, Venetiis, apud Franciscum Pitteri, 1773, p. 99,17); XXIII 37, *multa gemens ignominia, sese abdidit umbris/* (1773, p. 165,8).

194 *ollis*] Arcaísmo; cf. *Syphilis* II 234, *olli* (nota).

195 */palluit, ac gelida fugit formidine sanguis*] Para la fraseología, cf. Ov. *Met.* VII 136, */palluit, et subito sine sanguine frigida sedit*; Val.-Flac. V 347, */palluit, et viso pulsus decor omnis Averno*; Sil. *Pun.* VII 702, *palluit infelix subducto sanguine Maurus.*

196 *divosque precati/*] Cláusula hexamétrica modelada según Verg. *Aen.* V 529, *superosque precati/*.

198 *supplicibus… votis*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VIII 60-61, (*Iunonis*) *iramque minasque / supplicibus supera votis.*

198 *agrestia*] *Vox poetica Vergiliana*; cf. Verg. *Aen.* VII 679, *Vulcano genitum pecora inter agrestia regem.*

199 *Ophyren*] Ofir, esto es, La Española; cf. *Syphilis* III 120, *Ophyre* (nota).

199 *pacem orant*] Cf. Verg. *Ge.* IV 534-535, *tu munera supplex / tende petens pacem*; *Aen.* III 261, *sed votis precibusque iubent exposcere pacem*; III 370, *exorat pacem*.

199 *salutant/*] En la poesía latina clásica siempre cierra el hexámetro; cf. v. gr. Verg. *Aen.* XII 257, *tum vero augurium Rutuli clamore salutant/*; Ov. *Met.* IV 726, *generumque salutant/*; XV 731, *clamore salutant/.*

201 *turba virum*] Para la juntura, cf. Sil. *Pun.* VIII 324; X 554.

202 *pectora nudi*] Acusativo griego o de relación. Para la juntura, cf. Stat. *Theb.* VI 572. De nuevo se documenta la juntura en Francesco Benci, S. J., *Quinque martyres* III, *impositi curru veniunt; hi pectora nudi* (Venetiis, Muschius excudebat, 1591, p. 78,13).

202-203 *evincti frondibus omnes / paciferis*] Acusativo de relación, de claro sabor virgiliano; cf. Verg. *Aen.* V 269, *puniceis ibant evincti tempora taeniis*; VIII 286, *populeis adsunt evincti tempora ramis.* La juntura *frondibus… paciferis* se documenta de nuevo en Benedetto Sossago, lat. *Benedictus Sociacus*, *Epigrammata*, lib. II, "De Vitaliano Vicecomite Borromeo", v. 8, *Martia paciferis frondibus arma tegi* (*Epigrammatum libri septem*, Mediolani, ex typographia Collegii Ambrosiani, 1616, p. 54); el fraile carmelita Giuseppe Parascandolo, *Elegia* III 4, 22, *paciferis cingit frondibus illa comam* (*Fastorum in Eliadae incunabilis libri sex. Elegiarum libri tres*, Neapoli, ex nova officina Dominici Antonii Parrino, 1698, p. 102). El adjetivo compuesto *pacifer* es virgiliano; cf. Verg. *Aen.* VIII 116, *paciferae… manu ramum praetendit olivae*; cf. asimismo Ov. *Met.* XIV 291, *pacifer… Cyllenius*; Stat. *Theb.* XII 65, *pacifera lauro*; Val.-Flac. IV 139, *paciferae… insignia virgae.*

203 *celsas… carinas*] Para la juntura, cf. *Syphilis* III 100 *celsas… puppes*. Para *carinis*] 'quillas', esto es, 'naves', sinécdoque del tipo *pars pro toto*, cf. *Syphilis* II 25, *carinis* (nota).

204 *mirati, vestesque virum fulgentiaque arma*] Eco de Verg. *Aen.* VI 490, *ut videre virum fulgentiaque arma per umbras*.

205 *vix satis expleri possunt*] La juntura *expleri possunt* es virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VIII 265-266, *nequeunt expleri corda tuendo / terribiles oculos*; IX 617, *expleri nequit, atque oculos per singula volvit/*. La juntura *vix satis* es ovidiana; cf. Ov. *Her.* II 112, *nomine femíneo vix satis apta regi*; X 116, *ferre gravem lana vix satis apta colum*; *Ars* III 508, *cognoscet facien vix satis ulla suam.*

207 *adorantum ritu*] Se hace eco de esta juntura Hugo Favoli en su *Hodoiporicon Byzantinum*, lib. I: *Quin et adorantum ritu suspiria longo* (*Hodoiporici Byzantini lib. III*, Lovanii, excudebat Servatius Sassenus, 1563, p. 399v,19).

209 *Cerealia dona/*] Los 'dones de Ceres', esto es, los cereales. Juntura y cláusula hexamétrica ovidiana; cf. Ov. *Met.* XI 122, *muera contigerat, Cerealia dona rigebant*; *Fasti* I 683, *neve graves cultis Cerealia dona cavete*; *Fasti* VI 391, *ecce Ceres visa est. Iaciunt Cerealia dona/*; cf. asimismo Stat. *Silv.* V 3, 226, *solaque Chalcidicae Cerealia dona coronae*; Sil. *Pun.* VII 183, *polluta castus mena Cerealia dona/*; Nemes. *Cyneg.* 182, *tunc rursus miscere sero Cerealia dona/*; cf. asimismo la variante *Cerealia munera* en Ov. *Med.* 3-4; *Met.* XI 121-122; XIII 638; *Ponto* III 8, 11. La cláusula hexamétrica se documenta de nuevo en Rafael Landívar, S. J., *Rusticatio Mexicana* I 196, *qui Florae gemmis addant Cerealia dona/*. Tambien figura esta juntura en la versión del poema *Alcon* atribuida a Hannibal Cruceius (v. 123): *vexari aspicies catulum, Cerealia dona/* (*Fracastorii carminum editio II*, Patavii, Josephus Cominus, 1739, p. 179; cf. Klaus-Dietrich Fischer, "*Alcone sive de cura canum venaticorum*, Kritische Textaugabe und Bemerkungen zur Uhreberschaft", *Humanistic a Lovaniensia* 32 [1983] 266-288 [276]).

210 *mella liquentia*] Juntura virgiliana; cf. *Syphilis* II 240, *liquentiaque… mella* (nota).

212 *exceptique*] Esto es, 'acogidos' en las naves o en un banquete.

212 *mero nova gaudia miscent/*] Los indígenas no conocían el vino. Según Mary B. Campbell, el pasaje parece sugerir que con el vino se mezcla el placer sexual (*gaudia*), pues la lujuría sería la causante de la epidemia de sífilis; cf. "Carnal Knowledge: Fracastoro's *De Syphilis* and the Discovery of the New World", en Daniel Segal, ed., *Crossing Cultures: Essays in the Displacements of Western Civilization*, Tuscon, AZ: The University of Arizona Press, 1992, pp. 3-32 (25). No obstante, el símil subsiguiente (vv. 213-214) que ilustra el presente pasaje, el banquete de los dioses, se ciñe unícamente a la comida y la bebida. Para la fraseología y la cláusula hexamétrica, cf. Claudian. *Bell. Get.* 406-407, *visoque animi Stilichone recepti / singultus varios lacrimosaque gaudia miscent/*; Repos. 74, *dum ludos sic blanda Venus, dum gaudia miscet/*; cf. asimismo Abraham Cowley, *Davideis* I 678,

dum lacrimas Luctus ac gaudia miscet Amoris; Alessandro Donati, S. J., *Carmina* II 8, "Relatus in Musarum fastos annus MDCX": *ergo novis Olyssippo sacris dum gaudia miscet* (Romae, apud Iacobum Mascardum, vol. I, 1625, p. 256,8). En la estrofa 3ª del himno de Vísperas de San José, se dice que, después de haber hallado al Niño perdido, mezcló los gozos con los llanntos: *miscens gaudia fletibus.*

213-215 Símil: El banquete de los dioses. Para los indígenas ser agasajados con un banquete por los españoles es como si un simple mortal fuera invitado a compartir la mesa de los dioses inmortales. En clave cristiana se trata del banquete del Señor: 'Dichoso el que participe del banquete en el reino de Dios' (Lc 14, 7-24).

213 */non aliter quam si*] Fraseología e íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* V 669-670, */non aliter quam si immissis ruat hostibus omnis / Carthago aut antiqua Tyros*; cf. asimismo Ov. *Her.* IV 115, */non aliter quam si gnati pia mater adempti / portet ad exstructos corpus inane rogos*; Iuv. *Sat.* VI 619-620, */non aliter quam si fecisset Iuno maritum / insanum*.

214 *felixque futurus/*] Se hacen eco de esta cláusula hexamétrica Marcello Palingenio Stellato, *Zodiacus vitae* X 64-65, *principio nasci fausto sub sidere oportet / illum, quicumque est sapiens felixque futurus/* (Basileae, in officina Roberti Winter, 1537, p. 293,17; Parisiis, 1565, p. 253,15; [Geneva], excudebat Ioannes Barmes, 1605, p. 280,19); Martinus Crucius, "Epicedia in Wirtembergiae et Tecciae ducem Ludovicum", vv. 23-24, *sed pietate Dei vivax felixque futurus / in tua regna bonus dux Fridericus eat* (Jacob Heerbrandt, ed., *Oratio funebris de vita et obitu principis Ludovici Ducis Wirtembergici*, Tubingae, apud Georgium Gruppenbachium, 1593, p. 87); Benedetto Rogacci, S. J. (1646-1719), *Euthymia*, lib. II: *Narratur veterum titulos generosus avorum / Andremon, censuque potens, felixque futurus/* (*Euthymia, sive de tranquillitate animi. Carmen didascalicum*, Romae, typis Io. Iacobi Komarek Bohemi, 1690, p. 45,7); cf. asimismo Jacques-Auguste de Thou, *De re accipitraria*, lib. III: *Et sacer antistes Cuiacius, ille deorum / accumbens mensis, et nectaris ebrius / haustu, callidus ambiguae nodos dissolvere legis* (Lutetiae, apud Mamertum Pattisonium, 1584, p. 89,10). Marcello Palingenio Stellato aclara el significado de la fórmula *felix futurus* (*Zodiacus vitae* XII 259): *Haec bona* (id est, virtutes: pietas, prudentia, iustitia, sapientia) *quisquis habet, deus est inmortalis, et idem / immortalis homo, felix post fata futurus* (Basileae, in officina Roberti Winter, 1537, p. 374,25-26).

215 *caelestia pocula*] La juntura se documenta ya en los *Libri Carolini sive Caroli Magni capitulare de imaginibus* (c. 790 d. C.), lib. II, Cap. XXX, *Iohannes quoque, qui de archano dominici pectoris nectarea hauriens fluenta caelestia pocula arentibus cordibus propinavit* (Hubertus Bastgen, ed., Hannoverae et Lipsiae,

impensis Bibliopolii Hahniani, 1924, p. 95,29-31). La juntura se documenta de nuevo en el poeta polaco Jean Kochanowski, lat. *Ioannes Cochanovius* (1530-1584), *Elegiae* II 5, 7-8, *tum mihi nequicquam caelestia porrigat Hebe / pocula, nequicquam pulset Apollo lyram* (*Elegiarum libri IIII*, Cracoviae, in officina Lazari, 1584, p. 43); en el humanista italiano Basinio Basini, o Basinio da Parma (1425-1457), *Meleagris* I 18-19, *caelicolae magni, tuque, o pater optime divum, / nectaris ambrosiae liquor caelestia vobis / pocula sufficiant, quae candida misceat Hebe* (Arimini, ex typographia Albertiniana, 1794, Tomus Primus, p. 346,2-4).

215 *aeternum… nectar*] La juntura se vuelve a documentar en el epigrama preliminar de Vicente Mariner a la traducción castellana de Alonso Ordóñez das Seylas y Tobar del *Tratado del gobierno de los príncipes* de Santo Tomas de Aquino (v. 7): *Obiciis aeternum divino pectore nectar* (en Madrid, por Juan González, 1625).

215 *pocula nectar/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Egidio Gallo, *Vera* I 200-201, *superis ubi praestat Olympus / ambrosiam et liquidum dulcissima pocula nectar/* (*De viridario Augustini Chigii, patricii Senensis, Vera libellus*, Romae, per Stephanum Guillireti et Herculem Nani consocios, 1511); cf. Mary Quinlan-McGrath, *Humanistica Lovaniensia* 38 (1989) 27.

217 *habita et commercia gentis/*] Eco (con inversión del sentido) y cláusula hexamétrica ovidiana; cf. Ov. *Hal.* 9, *hic ego barbaricae vitans commercia gentis/*; Manil. *Astr.* V 700, *ora ferent, placidasque regent commercia gentis/*; cf. asimismo Ov. *Tr.* III 11, 9, *nulla mihi cum gente fera commercia linguae*.

219 *complexu iungunt dextras et foedera firmant/*] Se hace eco de este hexámetro, tal cual, Giulio Cesare Stella, *Columbeis* II 212, *complexu iungunt dextras et foedera firmant/*. La cláusula hexamétrica es virgiliana; cf. Verg. *Aen.* XI 330, *praeterea, qui dicta ferant et foedera firment/*. Para la juntura *iungunt dextras*, cf. Verg. *Aen.* VIII 467, *congressi iungunt dextras mediisque residunt* (en idéntica sede métrica).

220-223 *alter gossipio tenui pectusque femurque / praecinctus, viridi limbum pingente smaragdo, / ora niger; iaculo armatur cui dextera acuto, / squamosi spolium sustentat laeva draconis*] Guacanagari, uno de los cinco caciques taínos de La Española, señor del cacicazgo de Maraná o Marién, que se extendía por toda la porción noroeste de la isla.

220 *gossipio*] Se hace eco de este vocablo varias veces Lorenzo Gambara, *De navigatione Christophori Columbi* III 104-105, *inguina gossipio cuncti mistoque colore / velabant vittisque femur*; III 200, *inguina gossipio velant ac caetera nudi*; III

558-559, *quem gossipio vittisque iacentem / involvunt*; III 630, *retia gossipio non texunt ordine nostro*; III 655-656, *femina gossipio tenui vittaque coercet / caesarien in nodi faciem*; IV 194-195, *femina velat / gossipio partes velandas.*

220-221 *pectusque femurque / praecinctus*] Acusativo griego o de relación.

221 *praecinctus*] *Vox poetica Ovidiana*; cf. Ov. *Her.* V 135, *cornigerumque caput pinus praecinctus acuta*; *Ars* I 223, *hic est Euphrates, praecinctus arundine frontem*; *Met.* I 699, *pinuque caput praecinctus acuta*; *Fasti* III 263-264, *silva praecinctus opaca / est lacus*

221 *viridi… smaragdo/*] Para la juntura, cf. Lucr. II 805, *inter caeruleum virides miscere smaragdos/*; Lucan. *Phars.* X 121, *terga sedent, crebro maculas distincta smaragdo/*; Claudian. *Stilich.* II 89-90, *aspera, gemmatasque togas viridesque smaragdo / loricas*; Lact. *De Phoenice* 135, *albicat insignis mixto viridante smaragdo/*.

222 *ora niger*] Acusativo griego o de relación.

223 */squamosi… draconis/*] Íncipit hexamétrico y juntura virgiliana; cf. [Verg.] *Culex* 194, *horrida squamosi volventia membra draconis/*; Verg. *Ge.* IV 408, */squamosusque draco*.

223 *spolium… draconis*] La juntura se documenta de nuevo en Paolo Cerrati, *De virginitate* III: *Obliquumque polum, circum quem immane draconis / horrescit spolium* (*De virginitate libri III*, Parisiis, apud Simonem Colinaeum, 1528, fol. 23v,16-17; *Opera*, Vercelli, ex patrio typographeo, 1778, p. 51,1-2). Para el uso del vocablo *spolium* para referirse a la muda o camisa de la serpiente, cf. Lucr. IV 60-62, *cum lubrica serpens / exuit in spinis vestem; nam saepe videmus / illorum spoliis vepres volitantibus ausctas.*

224 *intexto… auro/*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Met.* VI 166, *vestibus intexto Phrygiis spectabilis auro/* (en idéntica sede métrica).

224 *laenam circumdatus*] Juntura modelada según Verg. *Aen.* IV 137, *Sidoniam picto chlamydem circumdata limbo*.

224 *laenam*] Grecismo (χλαῖνα). *Vox poetica Vergiliana*; cf. Verg. *Aen.* IV 262-263, *Tyrioque ardebat murice laena / demissa ex umeris.*

224 *circumdatus auro/*] Se hizo eco de esta cláusula hexamétrica Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 916, *proximus et Titan fulvo circundatus auro/* (*Piscatoria et Nautica*, Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 256,28).

225 */quam subter*] Anástrofe e íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* VIII 418, */quam subter specus et Cyclopum exesa camminis*.

225 *rutila arma*] Para la juntura, cf. Verg. *Aen.* XI 487, *rutilum thoraca indutus.* El verbo *rutilare* describe el brillo de las nuevas armas de Eneas en Verg. *Aen.* VIII 528-529, *arma inter nubem caeli in regione serena / per sudum rutilare vident*.

226 *pictae volitant in vertice cristae/*] Modelado, conservando la cláusula hexamétrica, según Verg. *Aen.* IX 732-733, *tremunt in vertice cristae / sanguineae*; para la imagen del revoloteo del penacho, cf. Verg. *Aen.* XII 370, *et cristam adverso curru quatit aura volantem*. Para la cláusula hexamétrica, cf. asimismo Verg. VI 799, *geminae stant vertice cristae/*; Ov. *Met.* VI 672, *vertitur in volucrem, cui stant in vertice cristae/*.

227 *candida colla/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Ge.* IV 337, *Caesariem effusae nitidam per candida colla/*; para la juntura, cf. asimismo Prop. III 17, 29, *candida laxatis onerato colla corymbis* (dicho de Baco); Ov. *Am.* I 5, 10, *candida dividua colla tegente coma*; *Ars* II 457, *candida iamdudum cingantur colla lacertis*; *Met.* IX 388-389, *iam per candida mollis / colla liber serpit*; Auson. *Ep.* IV 45, *caesariem rutilam per candida colla refundis*; Claudian. *Magnes* 11-12, *nec candida virginis ornat / colla*.

228 *lateri dependet*] Para la juntura, cf. Ov. *Met.* VI 591-592, *lateri cervina sinistro / vellera dependent*; Stat. *Theb.* I 609-610, *lateri duo corpora parvum / dependent*.

229 *hospitioque recepti*] Para la juntura, cf. Ov. *Met.* V 558, *hospitio recipit.*

231 */laetitia ludisque*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* VIII 717, */laetitia ludisque viae plausuque fremebant*.

231 *dies per pocula ducunt*] Para la fraseología, cf. Mart. XI 104, 3, *me iucunda iuvant tractae per pocula noctes*.

232 *lux festa*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Fasti* II 511, *lux quoque cur eadem stultorum festa vocetur*; VI 191, *lux eadem Marti festa est*.

233 */Vltori*] Por lo general *Vltor* es un epíteto ritual propio del dios Marte; cf. Ov. *Tr.* II 295-296, *venerit in magni templum, tua munera, Martis; / stat Venus Vltori iuncta, vir ante fores*; Mart. VII 51, 4; Iuv. XIV 261, *Mars Vltor galeam… perdidit*; Suet. *Augustus* XXIX 1; Tac. *Ann.* II 64. Idéntico íncipit hexamétrico se documenta en *Syphilis* III 362.

234 *Hesperiaeque Ophyriaeque manus convenerat omnis*] Fraseología virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VIII 711, *Ereti manus omnis oliviferaeque Mutuscae*. Para la juntura *manus… omnis*, cf. asimismo Stat. *Theb.* II 224, *procerum manus omnis*; Val.-Flac. IV 324-325, *manus omnis / heroum*.

234 *Ophyriaeque*] Ofir; cf. *Syphilis* III 120, *Ophyre* (nota).

235 *convalle cava*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Ge.* II 184-186, *campus / qualem saepe cava montis convalle solemus / despicere*. Virgilio emplea de nuevo el vocablo *convallis* en *Ge.* III 276, *depressas convalles*, y *Aen.* VI 679, *at pater Anchises penitus convalle virenti*. Cf. *Syphilis* III 255, *convalle sub alta*.

237 *plebs atque patres*] Esta fórmula ya la había empleado el humanista neerladés Iohannes Murmellius (1480-1517), *Elegiae morales* II 17, 9, *quem plebs atque patres pariter venerantur amantque* (*Augewählte Werke*, Alois Bömer, ed., Münster, Regensberg'sche Buchhandlung und Buchdruckerei, 1893, Heft III, p. 71).

238 *corpora foedi*] Acusativo griego o de relación.

240 */quos circumfusos*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* VI 666, */ quos circumfusos sic est affata Sibylla*.

240 *albenti in veste sacerdos/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VI 615, *nec non Threicius longa cum veste sacerdos/*; XII 169, *puraque in veste sacerdos/*; cf. asimismo Ov. *Fasti* IV 339, *illic purpurea canus cum veste sacerdos/*; Val.-Flac. II 840, *seu venit in vittis castaque in veste sacerdos/*; III 432-433, *Delius hic longe candenti veste sacerdos / occurrit*; Sil. *Pun.* I 94, *atque Acheronta vocat Stygia cum veste sacerdos/*; III 694-695, *lux oculos ferit; ante aras stat veste sacerdos / effulgens nivea*;

242-247 El banquete sacrificial. Sigue el modelo de Verg. *Aen.* IV 57-64 y, sobre todo, V 96-103.

242 *tum niveum ante aras caedit de more iuvencum/*] Hexámetro modelado según Verg. *Aen.* VIII 719, *ante aras terram caesi stravere iuvenci/*. Para la juntura *niveum… iuvencum*, cf. *Syphilis* III 347, *niveam… iuvencam*.

242 *de more*] Fórmula virgiliana (en idéntica sede métrica), usada sobre todo en el contexto de un sacrificio; cf. Verg. *Aen.* I 318; III 369, *hic Helenus caesis primum de more iuvencis*; IV 57, *mactant lectas de more bidentes/*; V 96, *caedit binas de more bidentes/*; VI 38-39, *septem mactare iuvencos / praestiterit, totidem lectas de more bidentes/*; VIII 344; VIII 357; VIII 544, *mactat lectas de more bidentes/*; XI 35; XI 142, *de more vetusto/*; cf. asimismo Ov. *Fasti* VI 629, *sacris de more paratis/*. Fracastoro la utiliza de nuevo en *Syphilis* III 260, *de more*.

245-247 *Solique potenti / ad numeros paeana canit; nec cetera turba / non sequitur*] El peán era originariamente un canto coral dirigido a Apolo como dios sanador. El pasaje está inspirado en Verg. *Aen.* X 738-739, *conclamant socii laetum paeana secuti*; cf. asimismo Verg. *Aen.* VI 657, *laetumque choro paena canentes*.

245 *cetera turba/*] Para la juntura, cf. Prop. IV 1, 136, *scribat ut exemplo cetera turba tuo*; Ov. *Tr.* I 1, 109, *cetera turba palam titulos ostendet aperto*; Mart. III 38, 12, *pallet cetera turba fame.* Idéntica cláusula hexamétrica repite Fracastoro en *Syphilis* III 312.

246 *mactantque bidentes/*] Para la juntura, cf. Verg. *Aen.* IV 57, *mactant lectas de more bidentes/*; VII 93, *centum lanigeras mactabat rite bidentes/.* Para el uso poético de *bidens* para designar a un animal de sacrificio, especialmente la oveja, pero también el cerdo y el toro, cf. asimismo Verg. *Aen.* XII 170, *intonsam… bidentem*; Hor. *Carm.* III 23, 14, *multa caede bidentium*; Ov. *Met.* XV 575, *bidentum… consulit exta*; Stat. *Theb.* III 457, *maculosa bidentum corda*; Sil. *Pun.* 13, 433.

247 *visceribusque veru tostis epulantur in herba*] Para la fraseología, cf. Verg. *Aen.* V 102-103, *fusique per herbam / subiciunt veribus prunas et viscera torrent*.

248 */obstupuit*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* I 513; I 613; II 378; V 90; VIII 121; IX 195; XII 663.

250 *at dux multa animo tacitus secum ipse volutans/*] Fraseología y cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Ecl.* IX 37, *id quidem ago et tacitus, Lycida, mecum ipse voluto/*; *Aen.* XII 843, *secum ipse volutat/*; Sil. *Pun.* XVII 185, *expendit tacite cura secum ipse volutans/*; cf. asimismo Sall. *Cat.* XXXII 1, *multa secum ipse volvens.*

251 *dii, avertite casum!*] Juntura y cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* III 265, *di, prohibete minas! Di, talem avertite casum!*; cf. asimismo Marco Girolamo Vida, *Bombyx* I 204, *et subito silvae (dii talem avertite casum!)*; Gilles Ménage, *Elegiae* IX, "Ad Julium Mazarinum cardinalem": *exul eris, Juli (di ta-*

lem avertite casum!) (*Poemata*, Amstelaedami, apud Henr. Wetstenium, 1687, p. 61,3).

252 *interpres Phoebi*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* III 474, *quem Phoebi interpres multo compellat honore*.

252 *dira canebat/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* X 610, *talia iactantem dictis ac dira canentem/*.

253 *sermo fandique facultas/*] La cláusula hexamétrica se documenta en el poema ecfrástico de Guarino Guarini en honor de Pisanello (¿1438?), vv. 1-2: *Si mihi par voto ingenium fandique facultas / afforet* (aunque no se publicó por primera vez hasta 1860 (cf. Michael Baxandall, *Giotto and the Orators*, Oxford: Clarendon Press, 1971, p. 155). Cf. asimismo Reinier Neuhaus, lat. *Reinerus Neuhusius* (1608-1679), *Poemata Iuvenilia*, lib. II: *Cui tantus linguae lepor est, fandique facultas/* (Amstelodami, prostant apud Iohannem Ianssonium, 1644, p. 153,22); Marco Publio Fontana, *Heroica carmina*, Liber II, "De Musa pedestri Carmen": *Carminis at tantum ratio fandique facultas/* (*Poemata omnia Latine scripta*, Bergomi, excudebat Petrus Lancellottus, 1752, p. 106,20).

255 */scitatur*] Idéntico íncipit hexamétrico –igualmente tras un largo paréntesis que interrumpe la sintáxis– se documenta en Sil. *Pun.* III 201.

255 *convalle sub alta/*] Anástrofe. Cláusula hexamétrica tibuliana; cf. Tibul. II 3, 19, *o quotiens ausae, caneret dum valle sub alta/.* Cf. *Syphilis* 235, *convalle cava* (nota).

256 *miseranda manus*] Juntura virgiliana (en idéntica sede métrica); cf. Verg. *Aen.* XI 259, *vel Priamo miseranda manus; scit triste Minervae*; cf. asimismo Arator, *Apostolica Historia* II 719, *o miseranda manus!, cui tu praestare laboras* (*Sedulii mirabilium divinorum libri quatuor carmine heroico*, [Venetiis], apud Aldum, 1501, fol. DD6r,15; *C. Iuvenci, Coelii Sedulii, Aratoris sacra poesis*, Lugduni, apud Ioan. Tornaesium, 1553, p. 296,13).

256 *pastor ad aras/*] Cláusula hexamétrica estaciana; cf. Stat. *Theb.* VI 188, *seu fera, seu duras avexit pastor ad aras/.* Fracastoro repite esta misma cláusula en *Syphilis* III 372.

257 *sacra inter*] Anástrofe. Para la juntura, cf. Verg. *Ge.* IV 522, *inter sacra deum*; Sil. *Pun.* I 67-68, *iussit…/ inter sacra tubas, non inter bella, sonare*.

257 *sanguine tauri/*] Cláusula hexamétrica ovidiana; cf. Ov. *Met.* VII 434, *mirata est Marathon Cretaei sanguine tauri/*.

258 *Hesperiae o heros fortissime pubis/*] Se hace eco de esta cláusula hexamétrica Antonio Querenghi, "Callisthenes. De immodico laudis et potentiae studio", v. 73, *non ego te, Aemathiae ductor fortissime pubis/* (*Hexametri carminis libri sex*, Romae, apud Bartholomaeum Zannettum, 1619, p. 71,20); Antonius Garissolius, *Adolphis* IX 517, *incipi. Arctoae ductor fortissime pubis/* (*Adolphidos, sive de bello Germanico… libri duodecim*, Montalbani, apud Philippum Braconerium, 1649, p. 281);.

258 *heros fortissime*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VI 169, *fortissimus heros*; cf. asimismo Verg. *Aen.* VIII 513, *fortissime ductor/*.

259 *sacra quotannis/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* V 59, *poscamus ventos, atque haec me sacra quotannis/*. Para *quotannis* cerrando el hexámetro, cf. asimismo Verg. *Ecl.* I 42, *hic illum vidi iuvenem, Meliboee, quotannis/*; V 67, *pocula vina novo spumantia lacte quotannis*; V 79, *ut Baccho Cererique, tibi sic vota quotannis/*; VII 33, *sinum lactis et haec te liba, Priape, quotannis/*; *Ge.* I 198; II 398; III 71; *Aen.* VI 21; Tib. I 1, 35, *hic ego pastoremque meum lustrare quotannis/*; Hor. *Epod.* XVI 43; Ov. *Fasti* V 629; Stat. *Theb.* I 666-667, *inde haec stata sacra quotannis / sollemnes*; Nemes. *Cyneg.* 205; cf. asimismo *Syphilis* III 370, *quotannis/*; cf. asimismo Daniel Heinsius, *Elegiarum iuvenilium reliquiae* V, *De musis suis*, v. 45, *vulgus abi sterilesque animae; mihi sacra quotannis/* (*Poemata*, Lugduni Batavorum, sumptibus Elzeviriorum et Iohannis Mairii, 1621, p. 421,17).

260 *de more*] Cf. *Syphilis* III 242 (nota).

262 *hominumque labores/*] Cláusula hexamétrica ovidiana; cf. Ov. *Met.* II 404, *terras, hominumque labores / perspicit.*

263 *primaeva ab origine*] Idéntica juntura se documenta, en indéntica sede métrica, dos veces en Giovanni Marrasio (1405-1457), *Carmina* XVIII 13-14, *si primos ortus primaeva ab origine vellem /scribere* (Mary P. Chatfield, ed., *Angiletum and Other Poems*, Cambridge, Mass.-London: Harvard University Press, 2016, p. 108); XXX 127, *quid referam cunctos primaeva ab origine cum sint* (p. 150); Marco Antonio Mureto, "Ad beatissimam Virginem Dei matrem", v. 16, *aequa Patri, ille homini, primaeva ab origine lapso* (*Opera*, t. IV, Veronae, apud Io. Albertum Tumermanum, 1729, p. 184).

264 *primordia pandam/*] Cláusula hexamétrica lucreciana; cf. Lucr. I 55, *disserere incipiam et rerum primordia pandam/*.

265-277 El mito de la Atlántida. Sobre el mito, cf. Plat. *Tim.* 24 y ss.; *Crit.* 108 y ss. En la poesía épica neolatina fue Fracastoro quien con este pasaje conectó por primera vez el mito de la Atlántida con el descubrimiento de América por Colón; cf. asimismo la epístola dedicatoria de Gian Battista Ramusio a Fracastoro (datada en Venecia, el 20 de junio de 1553) en el vol. III de sus *Navigationi e Viaggi* (in Venetia, nella stamperia de Giunti, 1565). En la poesía colombina en lengua vulgar, el mito de la Atlántida aparece por primera vez en *Il Mondo Nuovo*de Giovanni Giorgini (VI 42 y ss.), publicado en Jesi en 1596, y en *Il conquisto di Granada* (XXII 27) de Gerolamo Graziani, publicado en 1650.

265 *forsitan… vestras pervenit ad aures/*] Eco, manteniendo la cláusula hexamétrica, de Verg. *Aen.* II 81, *fando aliquod si forte tuas pervenit ad aures/*; cf. asimismo Ov. *Ars* II 449, *crimen pervenit ad aures/*; *Met.* V 256, *fama novi fontis nostras pervenit ad aures/*; VII 694, *pervenit ad aures/*; IX 8, *nomine si qua suo tandem pervenit ad aures/*; *Ponto* II 9, 3, *fama loquax vestras si iam pervenit ad aures/*; II 5, 33, *quod si forte liber vestras pervenit ad aures/*; Stat. *Achill.* II 54, *magna (reor) pridem vestras pervenit ad aures/*; Sil. *Pun.* XII 339, *allatum vulgique deus pervenit ad aures/*; Claudian. *Epith. Palladii* 25, *pervenit ad aures/*.

266-267 *ex illo generis longo ordine ducti. / Hac et nos, longa serie, de stirpe profecti*] Fraseología tal vez inspirada en Verg. *Aen.* I 641-642, *series longissima rerum / per tot ducta viros antiqua ab origine gentis.*

273 *vix fando unquam comprendere possem*] La juntura *fando comprendere* es una variante de la fraseología más habitual *verbis comprendere*; cf. Jean Dorat, "Amphitheatrum sive Hippodromus": *aut numerans numero verbis comprendere posset* (*Poematia*, lib. IV, Lutetiae Parisior., apud Gulielmum Linocerium, 1586, p. 261,20); Johannes Maior, *Elegia* "De precatione": *Quis formas onerum verbis comprendere possit?* (*Carmina*, 1600, fol. R2r,5); Johann Peter Lotz, lat. *Petrus Lotichius*, *Holofernes*: *quis tantas verbis comprendere laudes / possit et egregios versu componere honores?* (Francofurti, sumptibus Lucae Jennisii, 1625, p. 48,19-20); Robert Clarke, *Christias* IV: *Non opus humanae est verbis comprendere tanti / mira puerperii* (*Christiados sive de passione Domini libri XVII*, Brugis, typis Kerchovianis, 1670, p. 88,4); Tommaso Ravasini, *Maria Victrix, sive Elisabeth*, lib. I: *Plura forent, quae si longis comprendere verbis / ipse velim, frustra verbis comprendere coner* (*Silvarum liber I. Anacreonticorum II. Sermonum I*, Parmae, typis et sumptibus Pauli Montii, 1712, p. 128,21-22); Ubertino Carrara, S. J., *Columbus, Carmen epicum*, I 22-24, *magnum opus aggredior; neque enim minus arbitror orbis / posse*

repertorem comprendere versibus, orbem / quam reperire fuit (Romae, typis Rocchi Bernabò, 1715, p. 191,18).

273 *vix… umquam*] Cf. [Verg.] *Aetna* 412, *vix umquam redit in vires atque evomit ignem*; [Verg.] *Mor.* 81, *vix umquam urbani comitatus merce macelli*.

274-277 El hundimiento de la Atlántida. Imita este pasaje Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 734-739 (Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 252,6-11).

274 *insula tum prisci regis de nomine dicta*] Se hace eco de este hexámetro Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 736-737, *prisci / dicta est, ut perhibent, Atlantia nomine regis* (Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 252,8-9).

275-276 *ingenti terrae concussa Atlantia motu / corruit, absorpta Oceano*] Reformula este pasaje Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 738-739, *quae magno terrae motu concussa repente / corruit absorpta Oceano* (Neapoli, typis Regiis, 1686, p. 252,10-11).

276-277 *quem mille carinis / sulcavit totiens, terrae regina marisque*] La Atlántida era una talasocracia, un imperio marítimo. Sobre el poderío naval de la Atlántida, cf. Plat. *Crit.* 117d.

277 *terrae regina marisque/*] Un poeta anónimo reutilizó este hemistiquio de Fracastoro, en un epigrama que transmite el sacerdote católico inglés Thomas Stapleton, para describir la caída del imperio de la Antigua Roma: *Romae fuit quondam terrae Regina marisque. / At nunc nec terras nec mare Roma regit*; pero el mismo poeta lo utiliza de nuevo en un nuevo epigrama para decribir el imperio renacido de la Nueva Roma: *Romae fuit quondam terrae regina marisque. / Nunc mare, nunc terras amplius illa regit* (*Vere admiranda, seu de magnitudine Romanae Ecclesiae libri duo*, Romae, apud Nicolaum Mutium, 1600, editio secunda correctior, liber I, cap. V, p. 19).

278-280 *grandia quadrupedantum / corpora, non ullis umquam reparata diebus / aeternum periere*] Según Platón (*Critias* 114a), en la Atántida había elefantes y toda clase de animales salvajes, pero aquí Fracastoro parece aludir más bien a la extinción de los dinosaurios. Fracastoro fue probablemente la primera persona que sugirió que los fósiles eran restos de organismos vivos, pero su teoría cayó en el olvido hasta que en 1793 el naturalista francés Jean-Baptiste Lamarck la resucitó. El galeno veronés fue el primero en comprender la naturaleza de los

fósiles marinos. Ya en 1517 sus observaciones de tales fósiles le llevaron a afirmar que algunas montañas se habían formado bajo el mar, anticipándose a teorías que se formularían siglos más tarde. Torello Saraina, que escribió un libro sobre las antigüedades de Verona, testimonia de primera mano este interés de Fracastoro por los fósiles. En cierta ocasión en que el jurisconsulto y cronista le regaló un fósil de cangrejo a Fracastoro, le preguntó por la opinión de los filósofos sobre los fósiles, y en su crónica reproduce por extenso la respuesta del galeno veronés al que califica como *peritissimo medico ac praestantissimo philosopho* (*De origine et amplitudine civitatis Veronae*, Veronae, ex officina Antonii Putelleti, 1540, liber II, fols. 6v,38-7v,2).

278 *quadrupedantum/*] Cláusula hexamétrica virgiliana, cerrando el hexámetro con un pentasílabo; cf. Verg. *Aen.* XI 614, *dant sonitu ingentem perfractaque quadrupendantum/*. Virgilio utiliza este excepcional recurso en 19 ocasiones, pero una sola vez usa una palabra latina, *quadrupedantum/*. Se hizo eco de esta cláusula hexamétrica virgiliana y de la juntura fracastoriana Giulio Cesare Stella, *Columbeis* II 218-219, *pocula; pars naves et grandia quadrupedantum / corpora.* El compuesto es muy del gusto de Virgilio (cf. Verg. *Aen.* VIII 596, *quadrupedante putrem sonitu quatit ungula campum*), pero se documenta ya en Plauto (*Capt.* 814, *quadrupedanti*), Ennio (*Scen.* 184, *sublime iter quadru pedantes flammam halitantes*) y Accio (cf. *Trag.* 603, *iugulos quadripedantum sonipedum*); cf. asimismo Sil. *Pun.* XII 564, *quadrupedante sono perculsae moenia Romae*; XV 436, *qudrupedante invectus equo, adventare ferebat*.

280 *aeternum*] Adverbio. El uso adverbial del acusativo neutro del adjetivo es virgiliano; cf. Verg. *Aen.* VI 617, *sedet aeternumque sedebit infelix Theseus*; XI 97, *salve aeternum mihi… aeternumque vale.*

280 *victima sacris/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Lucan. *Phars.* VII 167, *nullaque funestis inventa est victima sacris/.*

281 *imbuit aras/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Claudian. *In Eutrop.* I 161, *inventas primus Busiridis imbuit aras/*; cf. asimismo Battista Mantuano, *Parthenices secunda*, lib. III: *Fecit et illustrem pecudis cruor imbuit aram/* (*Omnia opera*, impressum Bononiae per Benedictum Hectoris, 1502, fol. CXIv,24; Parrhisiis, venundantur ab Ioanne Parvo et ipso Ascensio, 1507, fol. CXLIIIr).

282 *infanda lues*] Se hace eco de esta juntura Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Halieutica* IX: *Namque infanda lues segnes impetit artus* (Neapoli, ex officina Jacobi Raillard, 1689, p. 219,30).

284-285 *divum offensis et Apollinis ira / de caelo demissa*] Etiología celestial de la sífilis americana; cf. *Syphilis* III 51-52, *pestem, quae caelitus illic / perpetua est.*

284 *Apollinis ira/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta ya antes en el epilio *Lucilla nympha Rechanensis* (1443) de Tito Vespasiano Strozzi (v. 272): *Lympha, gravis magni quod fecit Apollinis ira/.*

285 */de caelo demissa*] Para el íncipit hexamétrico, cf. Stat. *Theb.* XI 274, *ceu caelo demissa lues inimicave tellus*; para la juntura, cf. asimismo Liv. V 54, 7, *hic* (scil. *in Capitolio*) *Vestae ignes, hic ancilia caelo demissa, hic omnes propitii manentibus vobis di*. Para la juntura *caelo demissa*, cf. Germain Audebert, lat. *Germanus Audebertus Aurelius* (1518-1598), "Ad serenissimam ac Christianiss. reginam Catherinam Medicaeam": *Vnica restat adhuc caelo demissa benigno / regina* (en Ugolino Verino, *De illustratione urbis Florentiae libri tres*, Lutetiae, apud Mamertum Patissonium, 1583, fol. A3r,11); Alessio Simmaco Mazzocchi, "In nuptias Antonii Farnesi Parmae Ducis atque Henrichettae Atestinae anno 1728: *Nascere progenies caelo demisssa sereno* (*Opuscula*, T. II, *Carmina*, Neapoli, apud Raymundos, 1771, p. 11,34).

288-368 El mito de Sífilo.

288-293 *Syphilus (ut fama est) ipsa… nullum dabat aura levamen*] La antigua redacción de estos versos sufrió fuertes modificaciones, según podemos deducir de las observaciones de Bembo. El humanista veneciano censuró el arranque del pasaje (*Syphilus ut fama est pastor*) por la vecindad de *pastor* y de *pascebat*, y sugirió a Fracastoro una nueva redacción: *Syphilus ut fama est patrii sub colle Myagri / aestatis mediae post tempora mille per herbas / notus equas niveo inspersas candore magister / inspersas totidem niveo candore iuvencas / pascebant* (sic) *regi Alcithoo convalla reducta / magnaque tum caeli siccas violentia terras / solque incensos agros radiis urebat hiulcos* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, pp. 55-56, § 89). Fracastoro introdujo modificaciones, pero no siguió las sugerencias de Bembo.

288 *Syphilus*] Para acuñar este nombre Fracastoro tal vez se fijó en Sípilo, uno de los hijos de Níobe, hija de Tántalo, que cometió el pecado de *hýbris* al comparase con la diosa Latona y reclamar para sí el culto divino, argumentando que la diosa sólo tenía dos hijos (Apolo y Diana), y ella había engendrado siete hijos y siete hijas; como castigo, Apolo y Diana dieron muerte con sus flechas, uno a uno, a los hijos e hijas de Níobe (Sípilo fue el segundo en morir), y la propia Níobe acabó transformada en una roca de la que no dejaba de fluir un manantial de lágrimas; cf. Ov. *Met.* VI 146-312 (Sípilo en v. 230). Sípilo era también el

nombre de la montaña donde Níobe fue transformada en piedra (cf. Ov. *Met.* VI 149). El propio Fracastoro menciona el monte Sípilo (al que llama *Syphilus*), junto con los montes Taigeto y Cimboto, en su poema hexamétrico "Ad Ioannem Bapt. Turrium Veronensem": *Quin etiam aerii montes, mirabile dictu, / Thaygetus, Syphilusque, iugo et Cymbotus opaco / ingentes post aestates, ac saecula longa / senserunt seniumque suum, supremaque fata* (*Opera omnia*, Venetiis, apud Iuntas, 1555, fols. 272r,35-272v,1). Otras etimologías propuestas son: *sus-philos*, 'el cerdófilo', o *sym-philos*, 'el que hace el amor', o *siphelus*, una enfermedad cutánea leve. Cf. Leo Spitzer, "The Etimology of the Term *Syphilis*", *Bulletin of the Institute of the History of Medicine* 29.3 (1955) 269-273; María Jesús Pérez Ibáñez, "Un problema médico y terminológico (sífilis en el siglo XVI)", *Voces* 6 (1995) 61-79.

288 *ut fama est*] Fórmula introductoria que remite al lector a los terrenos del mito o del rumor popular; cf. Lucr. III 981, *Tantalus, ut fama est, cassa formidine torpens* (introduce el mito de los grandes condenados de ultratumba); V 17, *ut fama est aliquas etiam nunc vivere gentes*; V 395, *et semel, ut fama est, umor regnarit in arvis* (introduce el mito de Faetón); Ov. *Her.* XIII 57, *venerat, ut fama est, multo spectabilis auro*; *Ars* I 258, *non haec, ut fama est, unda salubris erat*; *Fasti* V 84; Sil. *Pun.* III 323; VIII 513.

290 *Alcithoo*] El nombre de Alcítoo deriva de Alcítoe, hija de Minias, rey de Orcómeno, que, junto a sus hermanas Leucipe y Arsipe, no aceptaron la divinidad de Dioniso, y rehusaron participar en su culto; como castigo, las Miníades fueron transformadas en murciélagos; cf. Ov. *Met.* IV 1-54 y 389-415; Plut. *Quaest. Gr.* XXXVIII; Elian. *Var. Hist.* III 42; Ant. Lib. X.

291 *solstitium urebat sitientes Sirius agros*] Conocemos por Bembo una redacción temprana de este verso: *Et iam forte canis sitientes arida…*Al humanista veneciano le disgustó la juntura *canis arida* para referirse a la canícula y sugirió a Fracastoro, sin éxito, una nueva redacción de este verso: *Canis siccas Titania terras etc.* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 57, § 90). El propio Bembo, no obstante, tachó esta observación. Fracastoro, por su parte, modificó el verso, aunque no adoptó la redacción de Bembo, y trasladó la juntura *canis arida* al v. 304.

291 */solstitium*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Ecl.* VII 47, */solstitium pecori defendite; iam venit aestas*; cf. asimismo Manil. *Astr.* II 401; III 422; 480; 636.

291 *urebat sitientes Sirius agros*] Sirio es la estrella más brillante del firmamento; forma parte de la constelación del Perro Mayor (*Canis Maior*), y simboliza los ardores del Sol, porque en los meses de julio o agosto (según los siglos) sale y se pone al mismo tiempo (o poco antes) que el Sol (orto helíaco); cf. Verg. *Ge.* IV 425-427, *iam rapidus torrens sitientes Sirius Indos / ardebat caelo, et medium sol igneus orbem / hauserat*. Sirio es un astro siniestro que trae a los mortales la sed y la enfermedad (cf. Verg. *Aen.* X 273-275, *Sirius ardor / ille sitim morbosque ferens mortalibus aegris / nascitur et laevo contristat lumine caelo*) y con su ardor seca las cosechas y provoca hambrunas (cf. Verg. *Aen.* III 141-142, *tum steriles exurere Sirius agros; / arebant herbae, et victum seges aegra negabant*); cf. asimismo Stat. *Theb.* IV 692, *aestifer… Canis*; Auson. *Ep.* XXIV 100, *Canis aestifer ardet.*

291 *Sirius agros/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* III 141, *tum steriles exurere Sirius agros/*; cf. asimismo Tib. I 7, 21, *qualis est, arentes cum findit Sirius agros/*; Stat. *Silv.* III I, 54, *acer anhelantes incendit Sirius agros/*.

292 *pastoribus umbras/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Ge.* III 435, *aut illae pecori frondem aut pastoribus umbras/*.

293 *nullum dabat aura levamen/*] *Catulliana vox poetica.* Fracastoro aplica a la brisa el vocablo *levamen* que Catulo predicó del riachuelo cuyo frescor alivia al viajero de los rigores del estío; cf. Catul. LXVIII 61-62, (*rivus*) *dulce viatori lasso in sudore levamen, / cum gravis exustos aestus hiulcat agros*. Para la juntura *aura levamen*, cf. Jean Louis Courtois, S. J. (1712-1772), *Aqua picata. Carmen*: *Aura levamen erit; primum hinc sperate salutem* (François Oudin, ed., *Poema Didascalica*, Parisiis, apud Petrum Aegidium Le Mercier 1749, t. II, p. 273; Parisiis, apud Aug. Delalain, 1813, t. II, p. 133).

294 *concitus aestu/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Val.-Flac. I 291, *quis tibi, Phrixe, dolor, rapido cum concitus aestu/*.

295 *vultus*] Plural poético *metri causa*, para evitar la sinalefa.

295 *lumina tollens/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en [Verg.] *Ciris* 402, *ad caelum infelix ardentia lumina tollens/*; para la juntura, cf. asimismo Ov. *Met.* XV 840, *illa verecundo vix, tollens lumina, vultu*.

296-309 Apóstrofe al Sol. Dominan el discurso las interrogaciones retóricas, las quejas airadas e indignadas, las afirmaciones retadoras, llenas soberbia, y un tono de mologo conflictivo.

296 *rerum patremque deumque/*] Idéntico hemistiquio y cláusula hexamétrica se documenta ya antes dos veces en Giovanni Aurelio Augurelli, *Gerontica* V, "Ad Tryphonem Chabrielem, patricium Venetum", v. 67, *in Dominum inque ipsum rerum patremque deumque/* (*Geronticon liber primus*, Venetiis, impressit Simon Luerensis, 1515, fol. N1v,1); IX, "Ad M. Hieronymum Vidam", v. 56, *cunctarum adversus rerum patremque deumque/* (fol. O4v,4). El título de "padre del universo y de los dioses", más que a Apolo, conviene a Júpiter, *divum pater atque hominum rex* (Verg. *Aen.* II 648); cf. asimismo Verg. *Aen.* X 101, *pater omnipotens, rerum cui prima potestas*.

297 *vulgus rude*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Fasti* II 292, *artis adhuc expers et rude vulgus erat*.

297 *ponimus aras/*] Cláusula hexamétrica horaciana; cf. Hor. *Ep.* II 1, 16, *iurandasque tuum per numen ponimus aras/*.

298 *mactatoque bove*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Her.* XX 183, *nec bove mactato caelestia numina gaudent*; cf. asimismo Val.-Max. I 6, 13, *mactatoque optimo bove*.

298 *pingui veneramur acerra/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* V 745, *farre pio et plena supplex veneratur acerra/*.

299 *si nostri nec cura tibi est*] Para la fraseología, cf. Lygd. I 19, *si nostri mutua cura est/*; Mart. X 20, 9, *si tibi mens eadem, si nostri mutua cura est*; cf. asimismo *Syphilis* II 117, *nec sit cura tibi observantia maior* (nota).

300-301 *uri / invidia*] La expresión *invidia urit* deriva de Hor. *Ep.* II 1, 12-14, *comperit invidiam supremo fine domari. / Vrit enim fulgore suo qui praegravat artes / infra se positas.*

301-302 *mihi mille nivis candore iuvencae, / mille mihi pascuntur oves*] Pasaje inspirado en Verg. *Ecl.* II 21, *mille meae Siculis errant in montibus agnae.*

301 *nivis candore iuvencae*] Variante poética de la juntura *nivea iuvenca* (cf. Lygd. IV 67; Ov. *Am.* III 13, 13; *Met.* I 652). Para la juntura *nivis candore*, cf. Verg. *Aen.* III 538, *candore nivali*; XII 85, (*equos*) *qui candore nives anteirent.*

302-304 *vix est tibi Taurus / unus, vix Aries caelo (si vera feruntur) / unus, et armenti custos Canis arida tanti*] Sífilo acentúa su blasfemia mediante el recurso de la ironía: Taurus, Aries y Canis al mismo tiempo que constelaciones son animales. El Perro es Sirio (*Canis Maior*); cf. *Syphilis* III 291 (nota). Como si de un verdade-

ro epigrama satírico se tratase, la carga invectiva (*fulmen* o *aculeus*) se difiere hasta la última palabra del último verso, cuando inesperadamente –*aprosdóketon*- se lee el irónico *tanti*.

303 *si vera feruntur*] Para la fraseología, cf. Ov. *Met.* XV 773, *si vera fatemur*; Stat. *Theb.* II 50, *Arcadi perhibent si vera coloni*; Claudian. *Bell. Get.* 506, *referunt si vera parentes*; cf. asimismo Eneas Silvio Piccolomini, *Descriptio Asiae* X 3, *si vera sunt quae ab eo narrata feruntur*. Se hizo eco de la fórmula fracastoriana R. W. Livingstone, *Mycenae. Carmen Latinum* 27-29, *hic Io, vetitos (si vera feruntur) amores / Iuno exosa Iovis, spissis seclusit in umbris / custodemque dedit* (Oxonii, B. H. Blackwell, 1901, p. 4,8).

304 *unus, et armenti custos Canis arida tanti*] Bembo sugirió a Fracastoro, sin éxito, una redacción totalmente distinta: *Et his aestu confecta canicula custos*. Al humanista veneciano le disgustaba la juntura *canis arida* para referirse a la canícula (cf. nota *ad* v. 291) y le parecía además poco comedida la ironía que encerraba la juntura *tanti armenti* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 57, § 91).

304 *armenti custos*] Juntura ovidiana (en idéntica sede métrica); cf. Ov. *Met.* XI 348, *advolat armenti custos Phoceus Anetor*; *Fasti* 277, *Pan erat armenti custos, Pan numen equarum*; cf. asimismo Sil. *Pun.* XIV 846, *armenti quondam custos immanis Hiberi*.

305 *demens*] No en el sentido habitual de 'loco' o 'demente', sino de 'insensato', 'necio'. La exclamación se emplea para remarcar la toma de consciencia de la cruda realidad; cf. Lygd. VI 27, *quid precor, ah demens?*; Tib. III 19, 17, *quid facio, demens?*; Ov. *Tr.* V 10, 51, *quod loquor, ah demens?*; Sil. *Pun.* II 180, *heu demens*; Mart. VII 27, 4, *o demens*.

305 *regi divina facesso/*] Modelado según Verg. *Ge.* IV 548, *haud mora; continuo matris praecepta facesso/*; cf. asimismo Verg. *Aen.* IV 295, *imperio laeti parent ac iussa facessunt/*; IX 44, *praecepta facessunt/*. Fracastoro repite esta cláusula hexamétrica pocos versos más abajo; cf. *Syphilis* III 311, *divina facessit/*.

307 *potentia maior/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Gratio Falisco, *Cynegetica* 479, *mille tenent pestes, curaque potentia maior/*.

308-309 *ille dabit facilesque auras, frigusque virentum / dulce feret nemorum armentis, aestumque levabit*] La amable brisa, el frescor y la verde y umbrosa fronda son símbolos del *locus amoenus* y de la Edad de Oro que instaurará el nuevo rey.

310 */sic fatus*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* V 73; V 351; X 535; cf. asimismo Ov. *Fasti* VI 129; Lucan. *Phars.* III 748; VIII 742; IX 999; Sil. *Pun.* VI 677.

310 *mora nulla*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* II 701, *iam iam nulla mora est*; XII 11, *nulla mora in Turno*. Cf. asimismo *Syphilis* III 160, *nec mora* (nota).

311 *divina facessit/*] Para esta cláusula hexamétrica, cf. *Syphilis* III 305, *divina facesso/* (nota).

312 *agrestum manus*] Idéntica juntura se documenta en Stat. *Theb.* IV 667; Val.-Flac. I 684; II 461.

312 *cetera turba/*] Idéntica cláusula hexamétrica ya empleó antes Fracastoro en *Syphilis* III 245 (nota).

313-314 *dant thura focis incensa, litantque / sanguine taurorum et fumantia viscera torrent*] Reproduce íntegros estos dos hexámetros el pastor reformista Tilemann Mylius (1557-1622), en sus *Annales Hebraei* para ilustrar la impiedad de Azarías, rey de Judá (825-759 a. C.), porque bajo su reinado se seguían adorando a los ídolos paganos en los lugares altos (*excelsa*), "y el pueblo seguía ofreciendo sacrificios y perfumes en ellos" II Reg 15,4); cf. *Annales Hebraei*, Liber XLIX, Volumen II, Hanoviae, apud Guilielmum Antonium, 1600, pp. 218,38-219,1.

314 */sanguine taurorum*] Idéntico íncipit hexamétrico se documenta en [Verg.] *Ciris* 525, */sanguine taurorum supplex resperserat aras*; para la juntura, cf. asimismo Ov. *Tr.* II 75, *fuso taurorum sanguine centum.*

314 *fumantia viscera*] Para la juntura, cf. Verg. *Ge.* II 194, *fumantia… exta*. Idéntica juntura se documenta en Teofilo Folengo, *Macaronea* XV: *pulmones, milzas, fumantia viscera linqunt* (*Opus Merlini Cocaii*, Tusculani, apud lacum Benacensem, Alexander Paganinus, 1521, fol. 154v,15). Se hizo eco de esta juntura Rafael Landívar, S. J., *Rusticatio Mexicana* IV 101, *ventreque disrupto fumantia viscera sugit.*

314 *viscera torrent/*] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* V 103, *subiciiunt veribus pruna et viscera torrent/.*

316 *subiectos inter populos turbamque frequentem/*] Verso tal vez inspirado en Lucan. *Phars.* I 511-512, *urbem populis victisque frequentem / gentibus*; V 404-405, *nulloque frequentem / cive suo Romam.*

317 *divum exhibito gavisus honore*] Para la fraseología, cf., por un lado, Stat. *Achill.* I 279-280, *honore superbo / gavisus*; por otro, Verg. *Aen.* VI 589, *ibat ovans, divumque sibi poscebat honorem*. Idéntica cláusula hexamétrica emplea Fracastoro en el poema que dedicó al cardenal Alejandro Farnesio (v. 51): *Forsitan et proprio non tam gavisus honore* (*De contagione et contagiosis morbis et curatione libri III*, Venetiis, apud heredes Lucaeantonii Iuntae, 1546, fol. 77v,24).

318-319 *non ullum tellure coli, se vindice, numen / imperat*] Por Bembo conocemos una redacción más temprana: *Illa coli haud aliud sub poena vindice numen / imperat*. El humanista veneciano sugirió a Fracastoro una nueva redacción: *Ille suum solumque coli nec vindice numen / imperat* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 57, § 92). Fracastoro retocó el verso, pero no adoptó las sugerencias de Bembo.

318 *se vindice*] Literalmente, "siendo él el guardián', esto es, el defensor de la ley, el que hará que el decreto se cumpla y castigará las infracciones; cf. Prop. IV 6, 27, *cum Probus linquens stantem se vindice Delon* (cf. v. 41, *te vindice*); Ov. *Met.* I 89, *vindice nullo*; Mart. III 2, 12, *illo vindice nec Probum timeto*.

319 *esse nihil terra se maius in ipsa*] Reformulación de Ov. *Ponto* I 2, 98, *alma mihi maius Caesare terra ferat.* Por otra parte, la sacrílega bravuconada recuerda la jactancia del cíclope Polifemo menospreciando a Júpiter en Ov. *Met.* XIII 842-843, *non est hoc corpore maior / Iuppiter in caelo*. Similar pecado de *hýbris* cometió Níobe cuando, orgullosa de su fecundidad, se declaró superior a la diosa Leto y reclamó a su pueblo honores de diosa (cf. Ov. *Met.* VI 146-312).

321-322 *viderat haec, qui cuncta videt, qui singula lustrat, / Sol pater*] El Sol todo lo ve (cf. Ov. *Met.* XIII 852, *haec omnia magnus / Sol videt e caelo*) y que todo lo ilumina (cf. Verg. *Aen.* IV 6, *Phoebea lustrabat lampade terras*).

322 *animo secum indignatus*] Para la juntura *animo secum*, cf. Verg. *Aen.* VI 105, *omnia praecepit atque animo mecum ante peregi*; VI 177-178, *caecosque volutat / eventos animo secum*; cf. asimismo Verg. *Aen.* I 50, *talia flammato secum de acorde volutans*. Para *indignatus*, cf. Verg. *Aen.* VII 770, *tum pater omnipotens, aliquem indignatus ab umbris* (en idéntica sede métrica).

322-323 *iniquos / intorsit radios, et lumine fulsit acerbo*] Doble hipálage. Los adjetivos *iniquos* y *acerbo* califican propiamente al Sol. Para la juntura *lumine… acerbo*, cf. Stat. *Theb.* XI 526-527, *vultus rimantur acerbo / lumine*.

324 *Terra parens*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* IV 178, *illam Terra parens, ira irritata deorum*; cf. asimismo Ov. *Met.* I 393, *magna parens terra est.*

325 *quo tactus viro subcanduit aer/*] Para la fraseología, cf. Bartolomeo Tortoletti, *Iuditha vindex et vindicata*, Liber Primus: *Continuo viro tacta hoc subcanduit omnis / Bethulia* (Romae, typis Vaticanis, 1628, p. 4,8). Se hace eco de la cláusula hexamétrica el sacerdote Andrea Garelli, *De morbo vinearum*, liber I: *et saepe autumno longe subcanduit aer/* (*Carmina*, lib. II, Veronae, ex typ. Vicentini et Franchini, 1862, p. 56, 29); *saepe rubro nobis caelo subcanduit aether/* (p. 58,7). Por Bembo conocemos una redacción más temprana de este verso: *Quo totus viro subcanduit aer*. El humanista veneciano sugirió a Fracastoro una nueva redacción: *Quo totus flammis incumbuit aer* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 57, § 93). Fracastoro desestimó la sugerencia de Bembo, pero reemplazó *totus* por *tactus*.

326 *illuvies*] *Vox poetica Vergiliana*; cf. Verg. *Aen.* III 593, *dira illuvies immissaque barba*.

326 *terris ignota profanis/*] Cláusula hexamétrica lucanesca; cf. Lucan. *Phars.* X 195, *edere ad hoc aevi populis ignota profanis/*.

327 *sanguine fuso/*] Cláusula hexamétrica lucanesca; cf. Lucan. *Phars.* II 158, *exstruit ipse sui, nec dum omni sanguine fuso/*; II 439, *Caesar in arma furens, nullas, nisi sanguine fuso*; IV 278, *incumbet gladiis, gaudebit sanguine fuso/*; VI 247, *subducto qui Marte ruis; nam sanguine fuso/*; VI 307, *Poenorumque umbras placasset sanguine fuso/*; cf. asimismo Stat. *Theb.* II 87, *spargere, et immerito sociorum sanguine fuso/*; Auson. *Ephemeris*, 'Oratio', v. 50, *si te non pecudum fibris, non sanguine fuso*. Para la juntura, cf. asimismo Verg. *Aen.* XII 688-689, *plurima fuso / sanguine terra madet*; Ov. *Tr.* I 75, *fuso taurorum sanguine centum*; Lucan. *Phars.* VII 234-235, *sanguine mundi / fuso*.

330 *convulsaque membra/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Benito Arias Montano, *Rhetoricorum libri IIII*, liber I, § XXXXV, v. 13-14, *concidit, et miseros artus convulsaque membra / provolvit* (Valentiae, ex praelo Benedicti Monfort, 1735, p. 25); Aloysius Dalla Vecchia, "De Syllabo Pii IX, P. M.": *Salve, tu laceros artus convulsaque membra* (*Il giubileo pontificale di sua santità Papa Pio Nono*, Roma, tipografía dei Fratelli Monaldi, 1871, p. 302).

333 *vulgo*] Adverbio, 'masivamente', 'por todo el vulgo'. Su uso poético es virgiliano; cf. *Syphilis* I 111 *vulgo* (nota).

335 *itur ad Ammericen silva in Cartheside Nympham*] La sintaxis evoca Verg. *Aen.* VI 179, *itur in antiquam silvam, stabula alta ferarum.*

335 *silva in Cartheside*] Anástrofe.

335 *Cartheside*] Fracastoro pudo acuñar este adjetivo bien a partir de 'Carteia', nombre de un antiguo asentamiento púnico en la bahía de Algeciras (Cádiz), por tanto en el solar de la mítica Tartesos, no lejos de la localidad de Palos, de donde zarpó Colón; bien a partir de 'Cartago', conectando así con el relato legendario que cuenta que los barcos costearon el continente africano y alcanzaron una tierra maravillosa llamada Antilia, 'la tierra más lejana'. Los cronistas españoles, ya en la década de los años 30 del siglo XVI, fueron quienes empezaron a atribuir el descubrimiento, e incluso la colonización de América a los cartagineses (Gonzalo Fernández de Oviedo, Bartolomé de las Casas, Florián de Ocampo), los cuales descubrirían las nuevas tierras navegando desde las costas españolas (Cádiz).

336 *cultricem nemorum*] Perífrasis por *silvicola*. Para la juntura, cf. *Syphilis* II 287, *cultorem nemorum* (nota). Cf. asimismo Catul. LXIV 300, *cultricem montibus Idri.*

337 */interpres divum*] Íncipit hexamétrico virgiliano; cf. Verg. *Aen.* IV 378, */interpres divum fert horrida iussa per auras*; para la juntura, cf. asimismo Verg. *Aen.* III 359, *Troiugena, interpres divum, qui numina Phoebi*; IV 356, *nunc etiam interpres divum, Iove missus ab ipso*; X 175, *tertius ille hominum divumque interpres Asilas*.

337 *responsa canebat*] Idéntica juntura se documenta en Sil. *Pun.* III 687, *Marmaricis ales populis responsa canebat.*

339 */illa refert*] Íncipit hexamétrico ovidiano; cf. Ov. *Met.* II 35, */ille refert* (= XI 352); cf. asimismo Stat. *Silv.* I 2, 105, */illa refert*; *Theb.* I 466, */ille refert* (= VI 681; VII 81 y 778); Claudian. *Pros.* III 97, */illa refert*; *De nupt. Hon. et Mar.* 117, */ille refert.*

340-341 *nulli fas est se aequare deorum / mortalem*] La *sententia* evoca Catul. LXVIII 141, *atqui nec divis homines componere <fas est>*. Para la fórmula *nulli fas est* + infinitivo, cf. Mart. IV 79, 5, *et sine te nulli fas est prodire tribuno*; Calp. *Ecl.* X 13, *nulli fas est inflare cicutas*. Para la juntura *fas est aequare*, cf. asimismo Stat. *Silv.* III 3, 56. *Modo si fas est aequare iacentia summis*. Bembo sugirió a Fracastoro, sin éxito, una nueva redacción de estos versos: *Nulli se fas aequare deorum / mortali* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 57, § 94).

341 *date tura deo*] Para la juntura, cf. Ov. *Met.* VI 160-161, *et date Latonae Latonigenisque duobus / cum prece tura pia*; *Fasti* II 629, *dis generis date tura boni*; Lucan. *Phars.* IX 994, *dat pia tura nepos*; IX 1000, *iusto date tura sepulchro*; Mart. VIII 66, 1-2, *augusto pia tura victimasque / pro nostro date Silio, Camenae*.

341 *sua ducite sacra*] Para la juntura, cf. Verg. *Aen.* VIII 665, *castae ducebant sacra per urbem / pilentis matres in mollibus*.

343-346 *quam tulit, aeterna est, nec iam revocabilis umquam / pestis erit. Quicumque solo nascetur in isto, / sentiet. Ille lacus Stygios fatumque severum / iuravit*] Bembo sugirió a Fracastoro, sin éxito, suprimir estos versos y para engarzar el v. 346 con el v. 342 sustituir *iuravit* por *Letheus* (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 58, § 95). Tal vez la transcripción de Pellegrini sea errónea y Bembo escribió *Lethous*, 'el hijo de Leto', esto es, Apolo, con lo que los versos quedarían engarzados así: *Iras non proferet ultra / Lethous*.

343-344 *nec iam revocabilis umquam / pestis erit*] Para la fraseología, cf. Ov. *Met.* VI 264, *cum iam revocabile telum non fuit*; cf. asimismo Sen. *Herc. f.* 559, *Parcarum… colos non revocabiles*; Val.-Flac. VII 461, *ubi* (*Medea*) *facta nocens, et non revocabilis unquam cessit ab ore pudor*. Fórmula equivalente es *irrevocabilis*, 'que no tiene marcha atrás'; cf. Lucr. I 468, *irrevocabilis abstulerit iam praeteritas aetas*; Hor. *Ep.* I 18, 71, *et semel emissum volat irrevocabile verbum*; Lucan. *Phars.* I 504, *ruit irrevocabile vulgus*.

345-346 *ille lacus Stygios fatumque severum / iuravit*] El juramento por la Éstige es el más solemne entre los dioses olímpicos. El agua del río Éstige (o laguna Estigia) pasaba por tener propiedades mágicas. En este río Tetis había sumergido a Aquiles para hacerlo invulnerable. El agua de este río infernal servía a los dioses para pronunciar un juramento solemne. Cuando un dios quería comprometerse por juramento, Zeus enviaba a Iris a llenar un vaso de oro con agua del Éstige, y volvía con él al Olimpo para que fuese 'testigo' del juramento. Si luego el dios cometía perjurio, le esperaba un castigo terrible; cf. Hom. *Il.* XV 37-38; *Od.* V 184-186; Apolon. II 291-292; Hes. *Theog.* 783-789, 792-805; Verg. *Aen.* VI 323-324; IX 104-106; X 113-115; Sen. *Phaedr.* 944; Stat. *Theb.* III 247; VIII 30; Serv. *ad* Verg. *Aen.* IV 462. Para la fraseología, cf. Verg. *Aen.* XII 816, *adiuro Stygii caput implacabile fontis*; Ov. *Ars* I 635-636, *per Styga Iunoni falsum iurare solebat / Iuppiter*; *Met.* II 101, *Stygias iuravimus undas*; Stat. *Silv.* III 1, 186, *et Styga et aetherii iuravit fumina patris*; *Theb.* I 290-291, *horrendos etenim latices, Stygia aequora fratris / obtestor*; VII 160, *nec Styge iurata*.

345 *fatumque severum*] En Virgilio son 'severas' las aguas de Cocito; cf. Verg. *Ge.* III 37-38, *amnemque severum / Cocyti*; *Aen.* 374-375, *tu Stygas inhumatus aquas amnemque severum Eumenidum aspicies?*

347-349 *niveam magnae mactate iuvencam / Iunoni*] Las víctimas blancas, que denotan pureza, son las apropiadas para los dioses celestiales. Para la juntura *niveam… iuvencam*, cf. *Syphilis* III 242, *niveum… iuvencum.*

348-349 *magnae nigrantem occidite vaccam / Telluri*] Se inmolaban víctimas negras a los dioses infernales y ctónicos; cf. *Syphilis* II 328 *nigrantem… agnam* (nota). A Bembo le disgustó el imperativo *occidite*, pues no consideraba este verbo propio del léxico del sacrificio, y sugirió a Fracastoro, sin éxito, sustituirlo por *tergora* pasando así a depender el sintagma resultante (*magnae nigrantem tergora vaccam*) del *mactate* del verso anterior (*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 58, § 96).

349 *felicia semina*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Am.* III 1, 59, *prima tuae movi felicia semina mentis*.

351 */unde salus*] Cf. *Syphilis* II 404, */unde salus speranda*.

351-352 *simul obticuit, specus intus, et omne / excussum nemus, et circumstetit horror ubique*] La sacudida de los árboles y del interior de la gruta son señales proféticas; la ausencia de tales sacudidas delata los falsos oráculos; cf. Lucan. *Phars.* V 152-157, *non rupta trementi / verba sono, nec vox antri complere capacis / sufficiens spatium, nulloque horrore comarum / excussae laurus, immotaque culmina templi, / securumque nemus, veritam se credere Phoebo / prodiderant.*

351 *obticuit*] Como fórmula para cerrar un discurso en estilo directo, cf. Claudian. *De bello Gildon.* 127-128, *sic fata, refusis / obticuit lacrimis.*

352 *et circumstetit horror ubique*] Fraseología virgiliana; cf. Verg. *Aen.* II 559, *at me tum primum saevus circumstetit horror*. La juntura *horror ubique* también es virgiliana; cf. Verg. *Aen.* II 755, *horror ubique animo, simul ipsa silentia terrent*; cf. asimismo José Mariano de Iturriaga, S. J., *Californias* 729-730, *horror ubique viros et plurima mortis imago / incessit, taetramque intentant omnia mortem*. Para el verbo *circumstare* dicho de los males y horrores que cercan a alguien, cf. Cic. *Phil.* X 20, *cum… omnia nos undique fata circumstent*; Ov. *Tr.* V 6, 41, *tum me circumstat densorum turba malorum*. A Bembo, que nos transmite una redacción más temprana de este verso (*et circumstetit error ubique*) le disgustó el adverbio *ubique* y sugirió a Fracastoro una nueva redacción: *Atque oculos circumstetit horror*

(*Avertimenti*, Fr. Pellegrini, ed., *Scritti inediti*, 1955, p. 58, § 97). Fracastoro sólo aceptó parcialmente la sugerencia de Bembo y sustituyó *error* por *horror*.

356 /*mira edam*] Cf. Manil. *Astr.* I 91, *nec vulgata canam*; Battista Mantuano, *De calamitatibus temporum*, lib. I: /*mira canam, et nostri fortasse nepotibus olim* / *non factura fidem* (*Omnia opera*, impressum Bononiae per Benedictum Hectoris, 1502, fol. CXXIr,11; [Parisiis], venundantur ab Joanne Parvo et ipso Ascensio, 1507, fol. CCXLIIIIv,10-11); Jacques-Auguste de Thou, *De re accipitraria*, Liber II: *mira canam, sed certa fides, ac digna profecto,* / *cuius apud seros constans sit fama nepotes* (Lutetiae, apud Mamertum Pattisonium, 1584, p. 44,28-29); Ludovico Ariosto, *Orlando furioso* X 4, 7, *io vi vo' dire, e far di maraviglia,* / *stringer le labra, ed inarcar le ciglia*.

356 *monumenta parentum*/] Para la cláusula hexamétrica, cf. Verg. *Aen.* III 102, *veterum… monumenta virorum*/; Jacopo Sannazaro, *Eclogae Piscatoriae* IV, *Proteus*, vv. 89-90, *pone tamen gemitus, nec te monumenta parentum* / *aut moveant sperata tuis tibi funera regnis*. Para el uso poetico del vocablo *monumenta* para designar las tumbas, cf. Ov. *Met.* XIII 524, *condeturque tuum monumentis corpus avitis.*

357 *nemore hoc toto*] Anástrofe.

359-360 *protinus e terra virides emittere frondes* / *incipit et magna campis pubescere silva*] La descripción del proceso de crecimiento del guayaco parece inspirarse en los versos en los que Lucrecio, después de hablar del florecimiento de los árboles, describe el proceso del crecimiento humano (*Nat.* V 670-674): *Florescunt tempore certo* / *arbusta et certo dimittunt tempore florem:* / *nec minus in certo dentis cadere imperat aetas* / *tempore et impubem molli pubescere veste* / *et pariter mollem malis demittere barbam.*

361 *confestim*] El uso poético de este adverbio se documenta en Lucrecio (IV 189 y 315), Catulo LXIV 285, /*confestim Peneos adest*) y Virgilio (*Aen.* IX 230).

362 /*Vltori*] Idéntico íncipit hexamétrico en *Syphilis* III 233 (nota).

363 /*sorte data*] Fraseología virgiliana; cf. Verg. *Aen.* I 138, *non illi imperium pelagi saevumque tridentem,* / *sed mihi sorte datum*; VI 431, *nec vero hae sine sorte datae, sine iudice, sedes*. Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Marco Girolamo Vida, *Christias* II 453-454, *neque enim propria his regio ulla colenda* / *sorte data est* (*Christiados libri VI*, Antverpiae, in aedibus Ioannis Steelsii, 1562, p. 27,22-23).

363 *qui pro cunctis cadat unus ad aram*] Como señaló Eatough, la frase encierra ecos bíblicos del sacrificio de Cristo; cf. Rom 5,8. Para la juntura *pro cunctis… unus*, cf. Mart. *Spect.* I 8, *unum pro cunctis Fama loquatur opus*; Sil. *Pun.* V 153, *unum hoc pro cunctis sat erit caput!*; cf. asimismo Marco Girolamo Vida, *Christias* II 657-658, *unus pro cunctis, quem fundam sacra parenti / hostia, ut antiquae noxae contagia tollam* (*Christiados libri VI*, Antverpiae, in aedibus Ioannis Steelsii, 1562, p. 31,2-3).

364 *iam farre sacro vittisque paratis*] Verso modelado según Verg. *Aen.* II 132-133, *mihi sacra parari / et salsae fruges, et circum tempora vittae*. El 'trigo sagrado' es la mola salsa, 'harina salada', esto es, la harina de trigo tostada y mezclada con sal que elaboraban las Vestales y se esparcía sobre la testuz de las víctimas antes de sacrificarlas (de ahí *inmolare* o *inmolatio*), o bien se ofrendaba a los dioses sobre el altar; cf. Verg. *Aen.* V 745, *farre pio et plena supplex veneratur acerra*; Tib. I 5, 13-14; Ov. *Met.* XV 133-134; Mart. VII 54, 1-8. La juntura *farre sacro* es una variante de la juntura más habitual *farre pio*; cf. Verg. *Aen.* V 745; Hor. *Carm.* III 23, 19-20; Lygd. IV 10. Para *vittis*, cf. *Syphilis* II 440 (nota).

365 *purpureo stabat tincturus sanguine cultros/*] Verso modelado, manteniendo la cláusula hexamétrica, según Verg. *Ge.* III 492, *ac vix suppositi tinguntur sanguine cultri/*; cf. asimismo Ov. *Met.* VII 599, *exiguo tinxit subiectos sanguine cultros/*; *Fasti* I 321, *qui calido strictos tincturus sanguine cultros/*.

366 *tutatrix vetuit Iuno*] El epíteto *tutatrix* es uno de los muchos que en época romana clásica se aplicaba a la diosa Fortuna; cf. *CIL* XII 4183, *dea Fortuna Tutatrix huius loci*; I Kajanto, "Fortuna", *ANRW* II, 17, 1, 1981, 510. Erasmo calificó con este epíteto a la Paz; cf. *Querela Pacis*: *Etenim si ego sum Pax illa, divorum simul et hominum voce laudata, fons, parens, altrix, ampliatrix, tutatrix rerum bonarum omnium, quas vel caelum habet, vel terra* (Basileae, Ioh. Frobenius, 1517). Y también calificó con el epíteto *tutatrix* a la modestia como 'defensora de todas las virtudes'; cf. 'Concio sive Merdardus': *Cum modestia sit quodammodo colophon ac tutatrix omnium virtutum* (*Colloquia,* Amstelodami, apud Jodocum Jansonium, 1644, p. 606). Por su parte, el médico y poeta paduano Giulio Alessandrini (1506-1590) calificaba como *tutatrix* a aquella parte de la medicina productora de la salud: *Medicinae pars tutatrix illa, quae temperatum aerem deligat, quae cibos, potus, quae rectam inprimis exercitationum rationem, et huiusmodi alia moderetur* (*De medicina et medico dialogus, libris quinque distinctus*, Tiguri, per Andream Gesnerum, 1557, Liber II, p. 72).

367-368 *qui meliorem animam miseri pro morte, iuvencum / supposuere*] Fracastoro se inspiró para la sustitución de Sífilo por un novillo como víctima para

el sacrificio en el pasaje de la *Eneida* donde Entelo perdona la vida a Dares y, en su lugar, mata a un novillo que sacrifica a Érice; cf. Verg. *Aen.* V 483-484, *hanc tibi, Eryx, meliorem animam pro morte Daretis / persolvo*. Para la juntura *meliorem animam*, cf. asimismo Verg. *Aen.* XII 297, *hoc habet, haec melior magnis data victima divis.*

368 */supposuere*] Íncipit hexamétrico ovidiano; cf. Ov. *Met.* XIV 561, */supposuere manus, nisi si qua vehebat Achivos*.

368 *feroque solum lavere cruore*] Para la fraseología, cf. Jakob Balde, S. J., *Antagathyrsus sive Apologia pinguium* LXIV 13-14, *quique cruore / fraterno lavere manus, lavere paterno* (*Opera poetica omnia*, Monachii, typis Joannis Lucae Straubii, 1729, t. IV, p. 355). Para la juntura *fero… cruore*, cf. Ov. *Met.* III 148, *lina madent, comites, ferrumque cruore ferarum*; Lucan. *Phars.* IX 696, *dirosque fero de sanguine rores*.

369 *eius facti aeternum ut monumenta manerent/*] Verso modelado, conservando la cláusula hexamétrica, pero invirtiendo el sentido, según Ov. *Met.* I 159, *et, ne nulla suae stirpis monumenta manerent/*.

369 *aeternum*] Acusativo neutro adverbial.

370 *quotannis/*] Cf. *Syphilis* III 259 *sacra quotannis/* (nota).

372 *pastor ad aras/*] Idéntica cláusula hexamétrica, estaciana, ya empleó Fracastoro en *Syphilis* III 256.

373 *inops miserandaque turba/*] Hemistiquio modelado según Verg. *Aen.* VI 325, *inops inhumataque turba est/*.

374 *veterumque luit commissa parentum*] Fraseología virgiliana; cf. Verg. *Aen.* I 137, *post mihi non simili poena commisssa luetis*; cf. asimismo Verg. *Ge.* I 502, *Laomedontae luimus periuria Troiae*.

374 *commissa parentum/*] Para la juntura, cf. Stat. *Silv.* III 3, 45b, *culpamque parentum/*; Manil. *Astr.* V 540, *culpa parentum/*. Se hizo eco de esta cláusula hexamétrica fracastoriana Francesco Benci, *Quinque martyres* IV 591, *norte nefas, veterum culpam, et commissa parentum/*.

375 *votis precibusque piis numerisque*] Cf. Hor. *Carm.* IV 5, 13, *votis ominibusque et precibus voca*.

380 */talibus atque aliis tempus per multa trahebant*] Fraseología e íncipit hexamétrico ovidiano; cf. Ov. *Met.* VII 661-662, */talibus atque aliis longum sermonibus illi / implevere diem*; XIII 674-675, */talibus atque aliis postquam convivia dictis / implerunt, mensa somnum petiere remota*. Para el íncipit hexamétrico, cf. asimismo Ov. *Met.* XIII 228-229, */talibus atque aliis, in quae dolor ipse disertum / fecerat*; XV 479, */talibus atque aliis instructo pectore dictis.* Para la juntura *tempus per multa trahebant*, cf. Verg. *Aen.* I 748-749, *vario noctem sermone trahebat / infelix Dido*; VI 537, *et fors omne datum traherent per talia tempus*; cf. asimismo Sall. I 27, 1, *iurgiis trahendo tempus*; Scrip. Bell. Alex. 38, *Pharnaces victoriae oco ducebat, si trahere tempus posset*; Liv. XXII 25, 1, *in ducendo bello sedulo tempus trahere quo ditius in magistratu sit.*

381 *diversis populi commixti e partibus orbis*] La fraseología recuerda la unión de ausonios y teucros en Verg. *Aen.* XII 833-834, *commixti corpore tantum / subsident Teucri*.

383 *freta lata*] Juntura virgiliana (en idéntica sede métrica); cf. Verg. *Aen.* II 312, *Sigea igni freta lata relucent/*; cf. asimismo Ov. *Met.* 749, *hos aliquis senior circum freta lata volantes*.

384 *proh fata occulta deorum!*] Se hace eco de esta exclamación dramática Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Halieutica* IX: *Quod studia in pessum (proh fata occulta deorum!)* (Neapoli, ex officina Jacobi Raillard, 1689, p. 219,28).

384 *proh*] Cf. *Syphilis* I 157 y 404.

385 *crebrescere*] *Vox poetica Vergiliana* (en idéntica sede métrica); cf. Verg. *Aen.* XII 222, *quem simul ac Iuturna soror crebrescere vidit / sermonem*; cf. asimismo Stat. *Theb.* IV 30, *patriosque dolent crebrescere ventos/*.

386 *medelis/*] Para el empleo de este vocablo en la poesía didáctica médica (en idéntica sede métrica), cf. Quinto Sereno Sammónico, *De medicina praecepta* 727, *hunc veteres quondam variis pepulere medelis/*; 889-890, *nonnunquam existit subiti nova causa doloris, / cuius origo latet, veris reprimenda medelis/*.

387 *quin etiam*] Cf. I 68 (nota).

388 *iuvenumque*] 'Jóvenes', pero, en concreto, los soldados o marineros. Para este uso poético, cf. Catul. LXIV 4, *iuvenes, Argivae robora pubis*; Verg. *Aen.* II 355, *sivc animis iuvenum furor additus*; Val.-Flac. I 720, *non ultro iuvenes classemque dedissem?*

389 *haud numerum exiguum*] Lítote.

389 *tabescere*] Cf. *Syphilis* I 128 y 215.

390 *haud immemores*] Lítote.

390 *cecinisse volucres/*] Cláusula hexamétrica estaciana; cf. Stat. *Theb.* VI 376, *scis miser, et nostrae pridem cecinere volucres/.*

393-394 *ab alto /… luco*] Para la juntura, cf. Verg. *Aen.* VII 95, *subita ex alto vox reddita luco est*.

394-395 *medicataque…/ pocula*] Para la juntura, cf. Mart. IX 95, 1, *Santonica medicata dedit mihi pocula virga*.

396 *dona deorum*] Para la juntura, cf. Sil. *Pun.* X 331, *stimulat dona inter tanta deorum/.*

399-400 *secundos /… Zephyros*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* IV 562, *demes, nec Zephyros audis spirare secundos?*; V 32-33, *vela secundi / intendunt Zephyri*. Cf. asimismo Niccolò *Partenio* Giannettasio, S. J., *Nautica* VIII 1160, *Zephyroque secundo/*; Tommaso Niccolò d'Aquino (1665-1721), *Delizie Tarentine* I 461, *impelluntque rates socii, Zephyroque secundo/* (*Delle delizie Tarentine libri IV*, Neapoli, nella Stamperia Raimondiana, 1771, p. 38). El Céfiro es un viento templado y húmedo que sopla del oeste.

400 *facilisque aspirat Apollo/*] Idéntica cláusula hexamétrica se documenta en Helio Eobano Hesso, *Bucolicorum idyllia* XVII 86, *incipe, namque tibi praesens aspirat Apollo/*.

401 *munera… divum*] Para la juntura, cf. *Syphilis* II 281, *munere divum* (nota).

404 *huyacus*] En *Syphilis* III 35 se documenta la forma sincopada *Hyacum.*

405-419 Elogio del guayaco. Rindió un claro homenaje a estos versos de Fracastoro Giulio Cesare Stella componiendo su propio elogio del guayaco (*Columbeis* II 695-703): *Te quoque dura manus terrae deturbat, huyace, / aeternis Formosa comis, virtutibus ingens / sancta arbos, decus inventi et nova gloria mundi, / nescia quantum olim auxilii certaeque salutis / ferre paras aegro venturis pestibus orbi, / cum delapsa lues corrupto ex aethere primum / Gallorum per bella Italas irrumpet*

in urbes, / nomen et a gente accipiet, mox crescet eundo / auctaque per populos caput altius efferet omnes.

406 *pulchra comis*] Para la juntura, cf. Mart. VI 16, 4, *pulchra puella comis.*

407 *spes hominum*] Para la juntura, cf. Stat. *Theb.* IV 15; X 909.

407 *externi… mundi*] Lit. 'el Exótico Mundo'; esto es, 'el Otro Mundo' o 'el Nuevo Mundo'.

407 *nova gloria mundi/*] Se hizo eco de esta juntura y cláusula hexamétrica Giulio Cesare Stella, *Columbeis* II 697, *sancta arbor, decus inventi et nova gloria mundi/*.

408 *fortunata nimis, natam si numina tantum*] Adaptación del célebre y cacofónico verso de Cicerón *O fortunatam natam me consule Romam*, 'dichosa tú, Roma, nacida bajo mi consulado' (cf. Cic. *De consulatu suo*; cf. Quint. IX 4, 41), que cita burlándose Juvenal (X 122). No obstante, Fracastoro pudo tener en mente Verg. *Ge.* II 458-459, *o fortunatos nimium, sua si bona norint, / agricolas!*; cf. asimismo Verg. *Ge.* II 493, *fortunatos et ille deos qui novit agrestes*.

408-410 *si numina tantum /… / perpetua sacram voluissent crescere silva*] Para la fraseología, cf. Verg. *Aen.* II 641, *me si caelicolae voluissent ducere vitam.*

409 *orbe sub hoc*] Esto es, en el Viejo Mundo.

409 *homines inter gentemque deorum*] En Italia esta Roma, la Ciudad Santa, como el propio Fracastoro afirma en su poema al Papa Julio III: *Agnosco gentem innocuam, numerumque beatum, / felices animas, fatis ab origine prima / dilectas, quae caelo olim divisque fruantur, en iam sanctam urbem, iam septem in collibus aras / impositas, summique pedes Pastoris adorant* (*Carmina liber unus*, *Opera omnia*, Venetiis, apud Iuntas, 1555, fol. 282r,9-13).

409 *homines inter*] Anástrofe.

409 *homines inter gentemque deorum/*] Se hicieron eco de esta cláusula hexamétrica Simon Lemnius (1522-1550), *Raeteis* VI 387, *et patriam, sacramque domum gentemque deorum/*; Franciscus Plante, *Mauritias* XII: *Brasilicas tutatus opes gentemque deorum/* (*Mauritiados libri XII*, Lugduni Batavorum, ex officina Ioannis Maire, 1647, p. 191,28); Pierre Mambrum, S. J., *Constantinus, sive idololatria debellata*, lib. IX: *quove Iovem, natosque Iovis, gentemque deorum/* (Lutetiae

Parisiorum, ex officina Dion. Bechet et Lud. Billaini, 1658, p. 254,19); Niccolò Partenio Giannettasio, S. J., *Halieutica* II 21, *mortalesque potens inter gentemque deorum est/* (Neapoli, ex officina Jacobi Raillard, 1689, p. 33).

411-412 *ipsa tamen, si qua nostro te carmine Musae / ferre per ora virum poterunt*] Para la juntura *per ora virum*, cf. Enn. *Varia* 18 (V.²), *volito vivos per ora virum*; Verg. *Ge.* III 9, *victorque virum volitare per ora*.

411 *carmine Musae/*] Cláusula hexamétrica catuliana; cf. Catul. LXVIII 7-8, *nec veterum dulci scriptorum carmine Musae / oblectant*. No obstante, por el contenido (la inmortalidad a través de la poesía) Fracastoro bien pudo inspirarse en Stat. *Theb.* VII 289, *bellaque perpetuo memorabunt carmine Musae/*. Cf. asimismo Colum. X 40, *Pierides tenui deducite carmine Musae/*; Nemes. *Buc.* I 70, *Manibus hic supremus honor: dant carmine Musae/*; *Cyneg.* 76, *haec vobis nostrae libabunt carmina Musae/*; Avien. *Descr.* 737, *memori date carmine Musae/*.

413 *caeloque etiam cantabere nostro/*] Para la fraseología (en idéntica sede métrica), cf. *Laus Pisonis* 248, *tu mihi Maecenas tereti cantabere versu/*; cf. asimismo Andrea Navagero, *Lusus* XXX, *Damon*, v. 44, *magne Pater, nostrisque diu cantabere silvis*; Antonio Panormita, "Ant. Panhor. Antonio Cremonae": *Tu quoque Maphaei dulci cantabere musa* (*Epistolarum libri V*, Venetiis, apud Bartholomaeum Casanum, 1553, fol. 16r); Elias Corvinus, "Serenissimo principi Maximiliano Archiduci Austriae", v. 1, *atque nec immerito nostra cantabere Musa/* (*Poemata*, Lipsiae, excudebat Ioannes Rhamba, typis Voegelianis, 1568, p. 85).

414 *Bactra, et tellus extrema sub Arcto/*] Esto es, los pueblos del Este y del Norte. Bactra (hoy Balhk, en Afganistán) era la capital de Bactriana, región histórica del Asia Central. La Osa (*Arctos*) remite a los pueblos árticos. Cf. Petrarca, *Epistola* III 19, "A Marco Barbato da Sulmona", v. 7, *invidet, extrema liceat iacuisse sub Arcto/*.

414 *sub Arcto/*] Para la cláusula hexamétrica, cf. Hor. *Carm.* I 26, 3; Ov. *Tr.* III 10, 11; Stat. *Theb.* IV 384; Lucan. *Phars.* I 252; X 47; Val.-Flac. VI 140; Nemes. *Cyneg.* 69.

415 *non Meroe, Libycisque Ammon combustus arenis*] Esto es, los pueblos del Sur. Meroe era una antigua ciudad en la orilla este del Nilo, en el actual Sudán. El templo de Júpiter Amón en Libia, ubicado en el desierto de Siwa en el oeste de Egipto a nueve jornadas de Alejandría: su famoso oráculo fue consultado por Alejandro Magno en el año 331 a. C. Para el uso poético de *Ammon* como topónimo, cf. Lucan. *Phars.* X 38, *nec sterilis Libye, nec Syrticus obstitit Ammon.*

415 *Libycisque… arenis*] Para la juntura, cf. Ov. *Met.* IV 617, *Libycas… arenas*; Lucan. *Phars.* II 417, *Aegypti Libycas Nilus stagnaret arenas/*; X 291, *Lybicis nunc aequus arenis/*; Stat. *Theb.* XI 115, *Libycis hic pastus arenis/*; Sil. *Pun.* XV 450, *Libycae regnator arenae/*; cf. asimismo Juan de Verzosa, *Epistolae* I 28, 15, *Romana si agitas de re Libycisque in arenis/*.

417 *Athesi*] El Adeso es el río Adigio; cf. *supra* I 448, *rapidoque Athesi* (nota); I 462.

418 *Tiberini*] El río Tíber. Esta variante del hidrónimo se documenta en poesía desde Enn. *Ann.* 54, *te… pater Tiberine* (personificado); Verg. *Aen.* VII 30, *Tiberinus… flavus harena*. En la *Syphilis*, tal como en los poemas de Virgilio, se documentan las tres variantes del hidrónimo; cf. I 63, *Tiberis* (nota); II 48, *Thybris* (nota).

418 *Tiberini ad fluminis undam/*] Hemistiquio y cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* X 833, *interea genitor Tiberini ad fluminis undam/*; cf. asimismo Verg. *Aen.* III 389, *secreti ad fluminis undam/*; VII 714, *Lethaei ad fluminis undam/*; Stat. *Theb.* I 575, *Nemeaei ad fluminis undam/*.

419 *referet tua nomina*] Para la juntura, cf. Jan Kochanowski (1530-1584), *Elegiae* VII 24, *quis nunc argutis referet tua numina cannis?* (Zofia Glombiowska, "Élégies de J. Kochanowski", *Humanistica Lovaniensia* 27 [1978] 201]); Johan Stigel, "*Gratulatoria adhortatio*": *Aurea magnificis titulis tua stabit imago / quae referet laudis nomina iusta tuae* (*Ad Henricum Octavum Angliae et Franciae regem Carmen elegiacon*, 1540, fol. B8v,25-26).

467 *ferro… et igni*] Para la fraseología, cf. Ov. *Met.* XIII 47-48, *ecce ferunt Troes ferrumque, ignemque, Iovemque / in Danaas classes*; Sil. *Pun.* I 115, */ferro ignique sequar*; cf. asimismo Cic. *Phil.* XI 37, *huic urbi ferro ignique minitantur*; Liv. XXXI 7, 13, *hostium urbes agrique ferro atque igni vastentur.*

468 *Euganeos*] Los venecianos; cf. *supra* v. 444 *Euganeis… lymphis* (nota).

468 *placidumque Silim Carnumque rebellem*] Representan los territorios de la *terraferma* veneciana en disputa, pretendidos por Maximiliano II.

468 *placidumque Silim*] El río Sile, en la región del Véneto, pasa por Treviso y desemboca en la laguna de Venecia. Lo menciona por primera vez Plinio el Viejo en el libro III de su *Historia Natural* (III 126): *Sequitur decima regio Italiae, Adriatico mari apposita; cuius Venetia; fluvius Silis ex montibus Tarvisanis*. Con el calificativo *placidus* Fracastoro parece jugar con la supuesta etimología que hace deri-

var el hidrónimo *Silis* del adjetivo *silens*, 'el silencioso', por las apacibles aguas del río. Así lo postuló años más tarde el historiador trevisano Bartolomeo Burchelati (1548-1632): *Silis flumen placidum ac amoenum christallinis aquis perspicuum… flumen istud tacitum… Quia silens est, ac placidus ab eius origine usque ad mare, 'Silis' usquequaque dictum fuit hoc nostrum flumen* (*Commentarium memorabilium multiplicis hystoriae Tarvisinae locuples promptuarium libris quatuor distributum*, Tarvisii, apud Angelum Righetinum, 1616, Liber Quartus, 'Silis encomium, pp. 708, 709 y 717). El propio Burchelati ya había compuesto años atrás un poemita titulado *Silis*, un encomio del 'silencioso' río (Tarvisii, apud Aurelium Reghettinum, 1600) e incluso había defendido la supuesta etimología del hidrónimo en sus *Epitaphiorum dialogi septem*: *Silis autem fluvius noster admodum silens, lenis ac placidus, est nominandus, non Siler cum Boccacio, nec Silarus, quod flumen apud Salernum dilabitur, ut notat Volterranus; neque Silus, qui est Persarum fluvius ex Susianis descendens montibus, ut ídem Boccacius registravit* (Venetiis, ex typographia Guerraea, 1583, p. 161). La juntura *placidus Silis* ya se documenta en el poema que el bibliotecario veneciano Marco Antonio Cocio Sabelico compuso sobre el incendio de la casa del historiador Coroliano Cippico o Cepio (1425-1493), "Carmen ad Cipicum Coriolanum de domus deflagratione", vv. 114-115: *Naiades his glomerat placidus, qui culta pererrat / arva Silis, nitidisque fluens Liquentia campis* (*Opera*, Venetiis, per Albertinum de Lisona Vercellensem, 1502, die XXIIII decembris, fol. E6v,3-4). Dante Alighieri menciona al río Sile en la *Divina comedia* (*Paradiso* IX 49-51): *E dove Sile e Cagnan s'accompagna, / tal signoreggia e va con la testa alta, / che già per lui carpir si fa la ragna.* Giovanni Battista Amalteo, inspirándose en la égloga IV de Virgilio, puso una canción profética en boca del dios-río Silis dirigida al *condottiero* veneciano Federico Savorgnan, donde se evocan las maravillas de la Edad de Oro que el destinatario de la égloca estaba destinado a restaurar (*Benedicti Lampridii, necnon Io. Bap. Amalthei carmina*, Venetiis, apud Gabrielem Iolitum de Ferrariis, 1550, fol. 77r-78v).

468 *Carnumque rebellem*] Carno, gentilicio de Carnia, región de Friuli, que, a su vez, es parte de la actual región de Friuli-Venecia Julia, en el noreste de Italia. Se extiende por la parte occidental y central de los Alpes Cárnicos en la provincia de Údine, limitando por el norte con Austria (Carintia) y por el sur con el Véneto. La principal ciudad es Tolmezzo. Desde 1420 el Friul-Venecia Julia pertenecía a la Serenísima República de Venecia, pero en 1516 el Sacro Imperio Romano Germánico tomó el Friul Oriental. Para la cláusula hexamétrica, cf. Verg. *Aen.* VI 859, *eques sternet Poenas, Gallumque rebellem/*; cf. asimismo Ov. *Met.* XV 754, *Numidasque rebelles/*; Stat. *Silv.* I 89, *Rhenumque rebellem/*; *Theb.* X 68, *tumulumque rebellem/*.

469 *et totum luctus Latium moerorque tenebat*/] Se hizo eco de este hexámetro Lorenzo Gambara, *De navigatione Christophori Columbi* I 616, *inde recens illos luctus moerorque tenebat*/.

Apéndices

APÉNDICE I:

"INICIO DE LA *SÍFILIS* DISTINTO DEL PUBLICADO"

(EN *Hieronymi Fracastorii Veronensis… Carminvm editio II*, PATAVII, EXCVDEBAT JOSEPHVS COMINVS, 1739, T. I, PP. 38-39)

initivm syphilidis a vvlgato diversvm

Bembe, deus quando medica haud contemnit Apollo,[1]
et nova amare solent atque admiranda Camoenae,[2]
nunc ego naturae dulcique accensus amore[3]
Musarum, quae fata novum, quae semina morbum[4]
attulerint, nostra qui tempestate per omnem
saeviit Europam, et Latium per tristia bella
Gallorum invasit, nomenque a gente recepit,[5]
hinc canere, et longe secretas quaerere causas
aera per liquidum et vasti per sidera Olympi
incipiam;[6] nec non et opis quid comperit usus,
magnaque in angustis hominum solertia rebus,
et monstrata deum auxilia,[7] nullique parentum
nostrorum reserata prius nec cognata pandam.[8]

Tu mihi, quae series causarum et fata ministras,
et caelo curru inveheris, perque aethera…

Et data munera caeli[9]
persequar, alteriusque canam miracula mundi,
maiorumque prius non ulli cognita pandam.

Tu mihi, quae rerum causas, quae sidera noscis,
et caeli effectus varios,[10]
quae tenues solis radios elementaque misces,
quam pictae volucres et amantes roscida plantae,

1 *Initium* 1 ~ *Syphilis* I 20, *deus haec quondam dignatus Apollo est*.

2 *Initium* 2 ~ *Syphilis* I 14, *amantes mira Camoenae*.

3 *Initium* 2-3, *nova… dulcique accensus amore* ~ *Syphilis* I 12, *dulci quando novitatis amore / correptum*.

4 *Initium* 4 ~ *Syphilis* I 14, *qui casus rerum varii, quae semina morbum*.

5 *Initium* 5-7 ~ *Syphilis* I 3-6, *attulerint; nostra qui tempestate per omnem / Europam partimque Asiae Lybiaeque per urbes / saeviit; in Latium vero per tristia bella / Gallorum irrupit nomenque a gente recepit.*

6 *Initium* 8-10a ~ *Syphilis* I 10-12a.

7 *Initium* 10b-12a ~ *Syphilis* I 7-9a.

8 *Initium* 12b-13 ~ *Syphilis* III 11b-12, *haud unquam nostrorum aetate parentum / visa prius, nullive umquam memorata referre.*

9 *Initium* 16 ~ *Syphilis* I 9b.

10 *Initium* 19-20a ~ *Syphilis* I 24-25a.

Inicio de la *Sífilis* distinto del publicado

Bembo, dado que Apolo no desdeña la medicina
y las Camenas suelen amar lo nuevo y lo admirable,
yo, encendido por el dulce amor de la naturaleza
y de las Musas, qué hados, qué semillas trajeron
la nueva enfermedad, que en nuestro tiempo se ensañó
por toda Europa e invadió el Lacio merced a las tristes guerras
de los galos, y recibió su nombre de esta nación,
ahora empezaré a cantar, y a indagar las muy secretas causas
por el límpido aire y por los astros
del vasto Olimpo; y asimismo qué ayuda descubrió la práctica,
y el gran ingenio de los hombres en las situaciones angustiosas,
y los remedios mostrados por los dioses y que ninguno
de nuestros antepasados ha contado ni conocido antes explicaré.

Tú que gobiernas las cadenas de causas y los hados,
y viajas por el cielo en tu carro, y por el firmamento…

Y proseguiré los dones dados
por el cielo, y cantaré las maravillas del otro mundo,
y explicaré cosas no vistas antes por ninguno de nuestros antepasados.

Tú que conoces las causas de las cosas, los astros,
y las diferentes posiciones del cielo,
tú que mezclas los sutiles rayos del Sol y los elementos,
tú a quien las pintadas aves, y las plantas que aman el rocío,

quadrupedumque hominumque genus, pecudumque natantum[11]
altricem cuncti generis matremque salutant,
edutricem unam vitae matremque salutant,
ipsa ades, et mecum placidas spatiare per umbras,
dum tenues aurae,[12] Sophiae dum floribus hortus
invitat,[13] resonatque cavis Benacus ab antris.[14]

Principio quaeque in terris, quaeque aethere in alto,
atque mari in magno Natura educit in ortum,[15]
cuncta quidem nec forte una, nec legibus iisdem
proveniunt; sed enim quorum consurgit origo[16]
e paucis, crebro ac passim pars magna creantur;
rarius ast alia apparent, et non nisi certis
temporibusve, locisve, quibus violentior ortus,
et longe sita principia; ac nonnulla priusquam
erumpant tenebris et opaco carcere noctis,
mille trahunt annos spatiosaque saecula poscunt.
Tanta vi coeunt genitalia semina in unum!
Ergo et morborum quoniam non omnibus una
nascendi est ratio, facilis pars maxima visu est,
et faciles ortus habet et primordia praesto;
Rarius emergunt alii et post saecula longa;[17]
difficiles causas, et inextricabile fatum,
et sero potuere altas superare tenebras.[18]

11 *Initium* 23 ~ *Syphilis* I 298-299.
12 *Initium* 26-27a ~ *Syphilis* I 29-30a, *ipsa ades, et mecum placidas dea lude per umbras, / dum tenues aurae.*
13 *Initium* 27b-28a ~ *Syphilis* I 13-14a, *placidi Naturae suavibus horti / floribus invitant*.
14 *Initium* 28b ~ *Syphilis* I 31, *resonatque cavis Benacus ab antris.*
15 ortum] auras *Syphilis* I 81.
16 consurgit origo] primordia constant *Syphilis* I 83.
17 saecula longa] tempore longo *Syphilis* I 94.
18 *Initium* 29-45 ~ *Syphilis* I 80-96.

y la raza de los cuadrúpedos y de los hombres, y de los rebaños marinos
te saludan como nodriza y madre de todas las razas,
te saludan como única educadora y madre de la vida,
ven tú misma y pasea conmigo por las plácidas sombras,
mientras las tenues auras, mientras el florido huerto de Sofía,
nos invitan, y el Benaco resuena desde sus huecas cavernas.

En primer lugar, todos los seres que en la tierra, todos los que
en el alto cielo y en el inmenso mar Natura hace salir al nacimiento,
todos, en verdad, ni nacen con la misma condición
ni con las mismas leyes, sino que, de hecho, su origen surge
de pocas cosas, son creados, la mayoría, con frecuencia y por doquier;
pero otros aparecen más raramente, y sólo en determinadas épocas
o lugares, aquellos cuyo nacimiento es más violento,
y cuyos orígenes son remotos; y algunos, antes de que
salgan de las tinieblas y de la opaca cárcel de la noche,
malgastan mil años y requieren dilatadas centurias.
¡Con tamaña fuerza se juntan las engendradoras simientes!
Pues bien, también las enfermedades, puesto que no todas ellas
tienen un único modo de nacer, la mayoría es fácil verlas
y tienen un parto fácil y corpúsculos a la vista.
Otras emergen más raramente y, tras largos siglos,
tarde fueron capaces de superar unos difíciles orígenes
y un hado inextricable, y las hondas tinieblas.

APÉNDICE II:
GIORGIO SOMMARIVA, *Elegia contro il Mal Franzoso in terza rima italiana*, VENEZIA, CHRISTOPHORUS DE BOTTIS CREMONENSIS, 1496.

Enarratio Satyrica Georgii Summaripae Veronensis patricii de qualitate, et origine morbi Gallici execrandi, ac de curatione eius elogium; ad clarissimum artium, et medicinae doctorem D. Bartholommeum Nigrum de Ruico Tarvisinum civem optimum, physicum peritissimum praecipuum flebiliter incipit.

Guarda se Gallia perfida nemica
de Italia nostra in ogni condizione
la rabbia mostra barbara ed antica!
Che non potendo cum la sua invasione
depredar quella, un morbo putridoso
ha fulminato per ogni masone!
Morbo cognominato il mal franzoso
che in tutta la persona va serpendo
nel coito prostituto contagioso.
Nelle parti pudende pria rhodendo
gli membri genitali, e articulari,
excetto gli occhi, tutti tabescendo.
Femine e maschi infetta, benchè rari
ne occida, cruccia il corpo, e sentimenti
cum doglie atroce, e cum tormenti vari.
Par molto più la notte si lamenti
questi egrotanti; e pur la medicina
al fin gli sana cum pharmaci unguenti.
Hyppocrate e Galeno in lor dottrina,
Cornelio Celso anchor ne fer mentione,
come di lepra e scabie elephantina.
E sum alcuni, che han questa opinione
ch' el sia un indizio de peste futura;
che Dio non voglia per sua remissione.
Ma, più presto è malicia di natura,
sidereo influxo, corrution de' humori
conglutianati nella gente oscura.
Che se ben miri fra gli superiori
da questo morbo son poe' ulcerati,
perchè 'l mal se declina agli inferiori.
Gli ben vestiti, e gli medio cibati
da morbi son temuti, e morte anchora;
e poverelli i primi sotterrati.
Negli anni del Signor per nui si adora
novantaquattromile e quattrocento
sto mal venne di Gallia in sua malhora.

D' alcun non conossuto a compimento
ledendo Italia, e molete terre e gente
fatto ha in Dalmazia e Grecia gran spavento.
Gli medici ambigendo variamente
de risanarlo, vedendol si horrendo,
e pien di qualità tanto putente;
e che se muta in tarli, dilabendo
dal capo sino a piante con gran noglia
cum febre rara, ma poco dormendo,
pertanto smesurata e longa doglia
ne le juncture, nerve, polsi e vene,
che el par l' alma dal corpo partir voglia.
Chi dovesse enarrar tutte le pene,
che quel induce, el croceo e crasso humore
che da verruce strane stilla e viene,
non basterebber gli anni, non che l'ore,
non basterebber penne, inchiostro e carta
a scriver le miserie del malore.
Che labra, lingua, fauce e petto squarta,
flecte le gambe, brazza, mano e dita,
e membra cum pruriti a graffiar arta;
poi vomitando fuori la pituita
colera, se comenza a risanare,
e quasi ritornar da norte a vita.
Dagli empirici usati a medicare
nell' Occidente a l' infirmità ria
gli ottimi unguenti queritan celare.
E però voglio in la opera mia
dir qualche cosa de la disciplina,
che se conviene a l' aspra malathia.
E perchè di Galeno in te raffina,
di Rasis, d'Aliabate e Jesu e l' arte
de Avicenna, e Hyppocrate la dottrina,
so pur che avrai piacer, che in le mie carte
cum tua excellenza haggia communicato;
punti che non fan molti guasta l' arte.
Vero è che questo male è variato
in sanguine collerici e flematici
e da melancolía racumulato;
questo conosceran tuti li pratici
quando bisogna taglio o non bisogna,
e se sian carboncelli o pustulatici.

A sanar dunque la putente rogna,
incognita ad Italia già molt' anni,
a ripurgar il ventre alcun non sogna.
Ponga da canto gli penseri e affanni,
suma bon cibi, a la flobotomia
la sinistra basilica si amanni;
cum porzion matutina e syropia
de fumo terre, e lupole semente
per drizzar la materia in digestia,
el ventre poi risolver, sian recente
di hermodatilo pillule parate
col fumo terre mixto unitamente.
Possia per intervalo gli sian date
pur per risolver l' alvo quelle cocie,
quando vanno a cubar a dargli usate.
In nel gargarizar sempre sien socie
semenze astaphisagre col pyretro
e gingiber, che colto non dissocie.
Avanti il cibo dico, e non da retro,
cotto nell' acqua, ed indi ben colato,
utile molto a trar quell' humor tetro.
Se il mento cum la bocca sia ulcerato
el rhodomel gli sana, e quest' unguento
alle juncture, ut infra, preparato,
e ben composto cum el vivo argento
extinto prima, e possa col butiro
lavato, incenso, muschio e therebento.
Mixti nell' ola, e cum fervente giro,
in el ereo mortar pixto e contrito,
nell' ola poi servato al morbo diro.
Altri cum questi voglion, ch' il sia fito
cerusa, myrra, mastice cum pice,
oglio lorino col rosato unito.
Alcun ancor letargiron ne dice,
cum chamamela, e succo de Lydonia,
giunture ungiendo al giorno almen due vice.
Questo è l' unguento portato in Ausonia
da empirici venuti di Ponente,
come di sopra ho fatto querimonia;
perchè occultando quel versatamente
sanan gli egroti dal mal non letale
defraudando la cieca e volgar gente;

e benchè in tutto quel non sia exiziale
ma contagioso, pur si vuol guardare
da tal' infermi, e spaventoso male;
e far che stiano in casa, e da manzare
non avendo del suo gli sia provisto
finchè sanati el possan queritare.
Se il Summaripa errore avesse immisto
si nel malor, come in la medicina,
priego il Ruico subito revisto
degni emendarlo cum la sua dottrina.

Vale physicorum decus
et amicorum optime.

Ilustraciones

Fig. 1. Retrato de Girolamo Fracastoro, *Homocentrica*, Venetiis, [s. n.], 1538, fol. 4v.

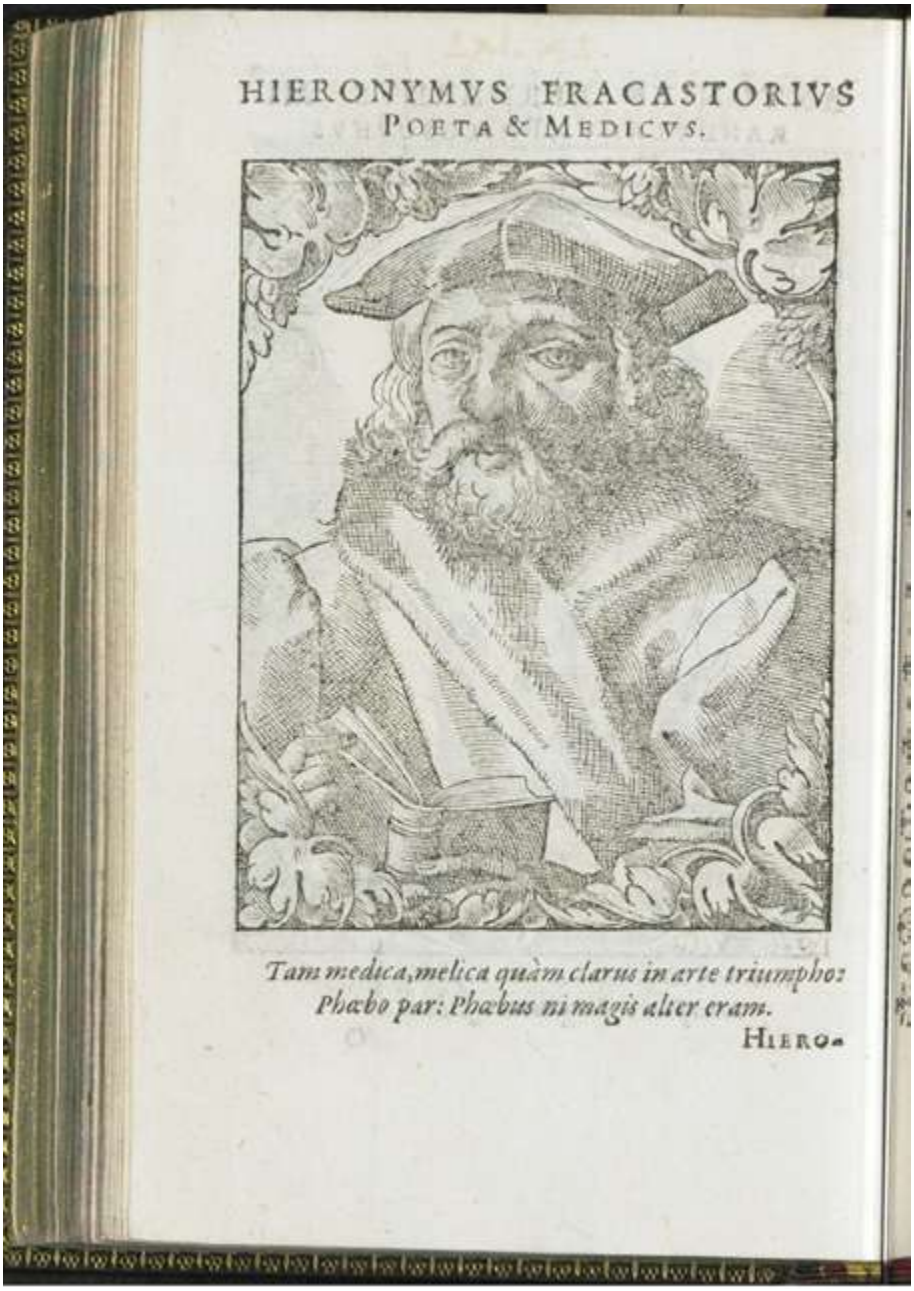


Fig. 2. Retrato de Girolamo Fracastoro. Xilografía grabada por Tobias Stimmer, según diseño de Francesco Torbido. *Icones, sive imagines vivae, literis cl. virorum Italiae, Graeciae, Germaniae, etc.*, Basileae, apud Conr. Valdkirch, 1589. The Wellcome Institute, Collection, ref. 10091.

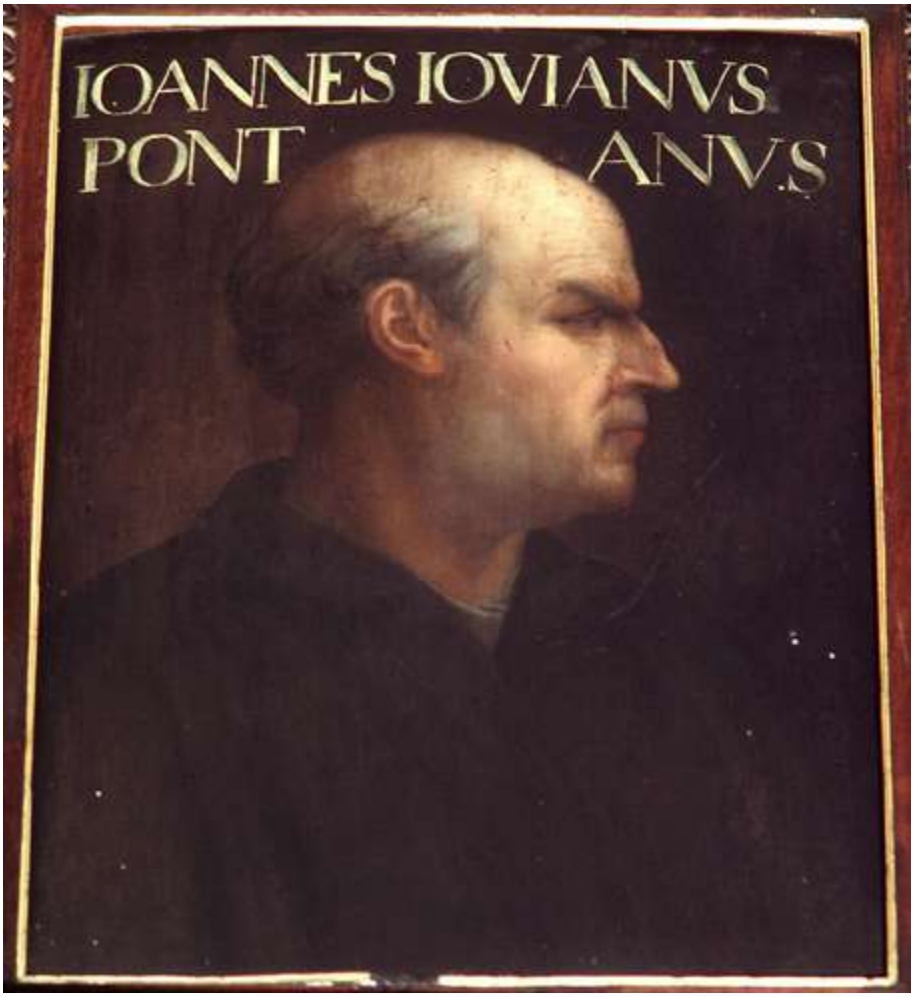


Fig. 3. Retrato de Giovanni Pontano. Óleo sobre tabla, atribuido a Cristofano dell'Altissimo, 1552-1568. Galleria degli Uffizi, Firenze.

Fig. 4. Retrato del Cardenal Pietro Bembo. Óleo sobre lienzo, obra de Tiziano,1539-1549. National Gallery of Arts, Washington DC.

Fig. 5. Retrato del Papa León X. Óleo sobre tabla, obra de Rafael, 1518-1519. Galleria degli Uffizi, Firenze.

Fig. 6. Retrato de Marcantonio Della Torre. Grabado por Tobias Stimmer, según diseño de Francesco Torbido. *Icones, sive imagines vivae, literis cl. virorum Italiae, Graeciae, Germaniae, etc.*, Basileae, apud Conr. Valdkirch, 1589. Wellcome Collection, 9214i.

Fig. 7. *Vaticinium in Epidemicam Scabiem*. Xilografía por Alberto Durero, en agosto de 1496. Primera ilustración de un sifilítico.

Fig. 8. "Fracastoro muestra al pastor Sífilo y al cazador Ilceo una estatua de Venus para prevenirles del peligro del contagio de la sífilis". Grabado de Jan Sadeler I, según diseño de Christoph Schwartz, 1588-1595. Wellcome Collection, 524739i.

Fig. 9. *HYACVM ET LVES VENEREA*. Xilografía, grabada por Theodor Galle, según diseño de Jan van der Straet, *Johannes Stradanus*, "Preparación y uso del guayaco para tratar la sífilis", c. 1600; publicado por Joannes Galle, en la serie de grabados *Nova Reperta*, [Amberes?], [entre 1590 y 1612?], lámina nº 6.

Fig. 10. *DISTILLATIO*. Xilografía, grabada por Theodor Galle, según diseño de Jan van der Straet, *Johannes Stradanus*, "Preparación y uso del guayaco para tratar la sífilis", c. 1600; publicado por Joannes Galle, en la serie de grabados *Nova Reperta*, [Amberes?], [entre 1590 y 1612?], lámina nº 7.

Fig. 11. Portada del *Lamento di quel tribulato di Strascino Campana Senense sopra el male incognito*, in Venetia, per Nicolo Zopino e Vincentio Compagno, 1521.

Fig. 12. "L'espagnol affligé du mal de Naples", fragmento del grabado "La déroute des Espagnols dans la ville de Naples à la arrivée de M. le duc de Guise". Grabado del s. XVII. BnF, Cabinet des Estampes. Ilustra el tratamiento de la sífilis en las tinas de sudoración utilizadas por Jean Fernel.

Fig. 13. "Pour un plaisir mil douleur il sue la verolle", à Paris, par I. Lagniet, au four Levesque. Grabado del s. XVII. BnF, Cabinet des Estampes.

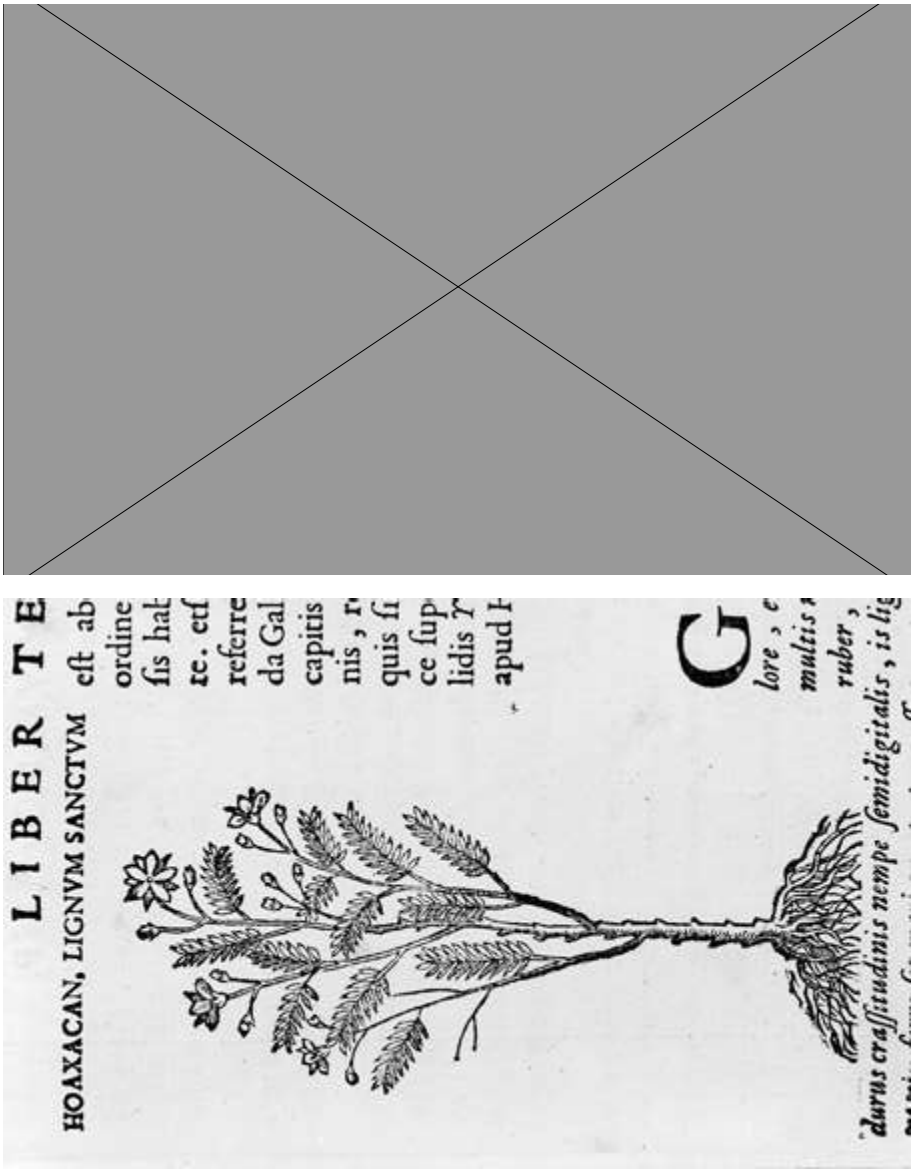


Fig. 14. *Hoaxacan, seu Lignum Sanctum*, ilustraciones extraídas del *Rerum medicarum Novae Hispaniae thesaurus, seu, plantarum, animalium, mineralium Mexicanorum historia*, de Francisco Hernández, Romae, ex Typographeio Vitalis Mascardi, 1651, Lib. III, Cap. XXIX, pp. 62-63.

Fig. 15. Mapa lunar de Giovanni Battista Riccioli, S. J., *Almagestum Novum*, Bononiae, ex Typographiae Haeredis Victorii Benatii, 1651. El cráter lunar 'Fracastor' se ubica en el *Mare Nectaris* (en el *V Octanus* del disco lunar).

Bibliografía

Anselment, Raymont A., "Fracastoro's *Syphilis*: Nahum Tate and the Realms of Apollo", *Bulletin of the John Ryland Library* 73 (1991) 105-118.
Barbarani, Emilio, *Girolamo Fragastoro e le sue opere*, Verona, Tip. G. Zannoni, 1897[2].
Baumgartner, Leona-Fulton, John F., *A bibliography of the poem 'Syphilis sive morbus gallicus' by Girolamo Fracastoro of Verona*, New Haven: Yale University Press, 1935.
Beretta, Marco, "The revival of Lucretian atomism and contagious disease during the renaissance", *Medicina nei Secoli* 15.2 (2003) 129-154.
Blow, Douglas, "Fracastoro as Poet and Physician. Syphilis, Epic, and the Wonder odf Disease", en Ídem, *Doctors, Ambassadors, Secretaries. Humanism and Professions in Renaissance Italy*, The University of Chicago Press, 2002, pp. 71-100.
Boenke, Michaela, *Turrius oder über das Erkennen*, München: Fink Wilhelm GmbH, 2006.
Brisca, Lidia, "Il *Naugerius* di Girolamo Fracastoro", *Aevum* 24.6 (1950) 545-565.
Bruère, R. T., "Observations on the Third Book of Fracastoro's *Syphilis*", en Lilian B. Lawler *et alii*, eds., *Studies in Honor of Ullman*, *The Classical Bulletin*, Missouri: Saint Louis U. P., 1960, pp. 104-117.
Bubnova, Tatiana, "Delicado, Fracastoro, Navagero y otros", en Pierre Civil, Françoise Crémoux, coords., *Actas del XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (París, del 9 al 13 de julio de 2007), vol. 2, 2010, pp. 55 y ss.
Cairns, Francis, "Fracastoro's *Syphilis*. The Argonautic Tradition and the Aetiology of Syphilis", *Humanistica Lovaniensia* 43 (1994) 246-261. https://www.google.es/books/edition/Humanistica_Lovaniensia_Volume_XLIII_Cor/q--UDgAAQBAJ?hl=es&gbpv=1&dq=solisque+cubilia&pg=PA254&printsec=frontcover
Campbell, Mary B., "Carnal Knowledge: Fracastoro's *De Syphilis* snd the Discovery of the New World", en Daniel Segal, ed., *Crossing Cultu-*

res: Essays in the Displacements of Western Civilization, Tuscon, AZ: The University of Arizona Press, 1992, pp. 3-32.
Carini, A. M., "Il *Naugerius* del Fracastoro e le postille inedite del Tasso", *Studi Tassiani* 5 (1955) 107-147.
Castiglioni, Arturo, *Il poema 'Morbus Gallicus' di Girolamo Fracastoro* (1530-1930), Torino: Minerva, 1930.
Castiglioni, Arturo, "Gerolamo Fracastoro e la dottrina del *contagium vivum*", *Gesnerus. Swiss Journal of the History of Medicine and Sciences* 8 (1951) 51-65.
Cattaneo, Antonio, "Vita di Girolamo Fracastoro", *Vite e ritratti di illustri Italiani*, Milano, Tipografia Bettoni, 1820.
Crasta, Francesca Maria, "Alcune considerazioni a proposito di Girolamo Fracastoro", *Giornale Critico della Filosofia Italiana* 88 (2009) 143-150.
Crasta, Francesca Maria, "Fracastoro, Girolamo", *Il Contributo italiano alla storia del Pensiero: Scienza*, 2013.
Crasta, Francesca Maria, "Fracastoro, Girolamo", en Marco Sgarbi, ed., *Encyclopedia of Renaissance Philosophy*, Springer, Cham., 2022, pp. 1293b-1300a. https://doi.org/10.1007/978-3-319-14169-5
Croce, B., "Il dialogo del Fracastoro sulla poetica", *Quadreni della critica* 9 (1947) 56-61.
Däath, Heinrich, *Medical Astrology*, London: The Women's Printing Society, 1907; trad. *Astrología médica*, Barcelona: Ediciones Indigo, 2004.
Delicado, Francisco, *El modo de adoperare el legno de India Occidentale: Salutifero remedio a ogni piaga e mal incurabile*, Venetiis, sumptibus Francisci Delicati, 1529.
Della Corte, Francesco, "Il Colombo di Girolamo Fracastoro", *Columbeis* 1 (1986) 139-155.
Di Leo, Emilio, *Scienza e umanesimo in Girolamo Fracastoro*, Salerno: Linotipografia Spadafora, 1953.
Dieterich, G. Ludwig, *Tratado completo de las enfermedades mercuriales*, traducido por Santiago de Palacios y Villalba, Madrid: Librería de los señores viuda e hijos de D. Antonio Calleja, 1845.
Echeverría, Virginia I., "Girolamo Fracastoro y la invención de la sífilis", *História, Ciências-Manguinhos*, Río Janeiro, v. 17.4 (out.-dez. 2010) 877-884.
Eatough, Geoffrey, *Fracastoro's 'Syphilis'*, Liverpool: Francis Cairns, 1984.
Eatough, Geoffrey, "Fracastoro's Beautiful Idea", en Yasmin Haskell-Philip Hardie, eds., *Poets and Teachers: Latin Didactic Poetry and the Didactic Authority of the Latin Poet from the Renaissance to the Present*, Bari: Levante Editori, 1999, pp. 105-124.

Fernández de Oviedo, Gonzalo, *De la natural hystoria de las Indias*, [colofón:] se imprimió a costas del autor Gonzalo Fernández de Oviedo alias Valdés, por industria de maestre Remón de Petras, y se acabó en la cibdad de Toledo a XV días del mes de febrero de 1526 años.

Filippetti, Andrea, "La *Syphilis* di Girolamo Fracastoro. Analisi del proemio", *Belfagor* 64.3 (2009) 327-338.

Fischer, Klaus-Dietrich, "*Alcone sive de cura canum venaticorum*, Kritische Textaugabe und Bemerkungen zur Uhreberschaft", *Humanistica Lovaniensia* 32 (1983) 266-288.

Fournier, Alfred, *Fracastor. La Syphilis (1530). Le mal français (Extrait du libre 'De contagionibus, 1546)*, Paris, chez Adrien Delahaye,1870.

Frank, Richard, "Fracastoro: Poetry vs. Prose", *International Journal of the Classical Tradition* 9.4 (Spring 2003) 524-534.

Gandolfo, Antonino, *Il Navaggero overo dialogo sulla poetica*, Bari: G. Laterza, 1947.

García-Toraño Martínez, Alfonso, *Quinto Gargilio Marcial. Medicinas obtenidas de plantas y frutos. Tratados de los huertos*, Madrid: Clásicos Dykinson, 2022.

Gardner, James, *Girolamo Fracastoro. Latin Poetry*, Harvard University Press, 2013.

Gianturco, E., "La poetica di Gerolamo Fracastoro", *Logos*, 1932, pp. 1-16.

Gigliotti, Gilbert L., "The Alexandrian Fracastoro: form and meaning in the myth of Syphilis", *Renaissance and Reformation* 14.4 (1990) 261-269.

Hardie, Philip, "Virgilian imperialism, original sin and Fracastoro's *Syphilis*", en Monica Gale, ed., *Latin Epic and Didactic Poetry. Genre, tradition and Individuality*, Swansea: The Classical Press of Gales, 2004, pp. 223-234.

Harper, Kristin N.-Zuckerman, Molly K.-Harper Megan L.-Kingston John D.-Armelagos George J., "The origin and antiquity of syphilis revisited: an appraisal of Old World pre-Columbian evidence for treponemal infection", *American Journal of Physical Anthropology* 146 (2011) 99-133.

Haskell, Yasmin, "Between Fact and Fiction: The Renaissance Didactic Poetry of Fracastoro, Palingenio and Valvasone", en Yasmin Haskell-Philip Hardie, eds., *Poets and Teachers: Latin Didactic Poetry and the Didactic Authority of the Latin Poet from the Renaissance to the Present*, Proceedings of the Fifth Annual Symposium of the Cambridge Society for Neo-Latin Studies, Clare College, Cambridge, 9-11 September 1996, Kleos, vol. 4 (Bari: Levante, 1999), pp. 77-104.

Henderson, John, "The mal francese in sixteenth-century Rome: The Ospedale di San Giacomo in Augusta and the *incurabili*", en Eugenio Sonnino, ed., *Popolazione e società a Roma dal medioevo all'età contemporanea*, Roma: Il Calamo, 1998, pp. 483-523.

Hendrickson, G. L., "The Syphilis of Girolamo Fracastoro, with some Observation on the Origin and History of the Word *Syphilis*", *Bulletin of the Institute of the History of Medicine* 2 (1934) 515-546. https://www.jstor.org/stable/44437003?read-now=1#page_scan_tab_contents

Hofmann, Heinz, "Syphilis di Fracastoro: immaginazione ed erudizione", *Res Publica Litterarum* 6 (1986) 175-181.

Hofmann, Heinz, "Aspetti narrative et unità epica della *Sifilide* di Girolamo Fracastoro", *Res Publica Litterarum* 7 (1987) 169-174.

Hofmann, Heinz, "La scoperta del nuevo mondo nella poesia Latina: I. *Columbeidos libri priores duo* di Giulio Cesare Stella", *Columbeis* 3 (1988) 71-94.

Hofmann, Heinz, "*Adveniat tandem Typhis qui detegat orbes.* Columbus in Neo-Latin Epic Poetry", en Wolfgang Haase-Meyer Reinhold, eds., *The Classical Tradition and the Americas*, Volume I: *European Images of the Americas and the Classical Tradition*, Part 1, Berlin-New York: Walter de Gruyter, 1994, pp. 420-656.

Hofmann, Heinz, "Enea in America", en Sesto Prete, ed., *Memores tui. Studi di Letteratura classica ed unanistica in onore di Marcello Vitaletti*, Sassoferrato, 1990, pp. 71-98.

Hofmann, Heinz, "La seconda edizione della *Columbeis* di Giulio Cesare Stella: Una revisione teologica", *Columbeis* 6 (1990) 195-219.

Hofmann, Heinz, "Cristoforo Colombo. Exploratore fra Medio Evo e Rinascimento", *Studi Umanistici Piceni* 11 (1991) 75-90.

Hofmann, Heinz, "Aristaeus und seine Nachfolger. Bemerkungen zur Rezeption des Aristaeus-Epyllions in der neulateinischen Lehrdichtung", *Humanistica Lovaniensia* 52 (2003) 343-398.

Iommi Echeverría, Virginia, "Girolamo Fracastoro y la invención de la sífilis", *História, Ciências, Saúde -Manguinhos* 17.4 (2010) 877-884.

Kelso, Ruth, *Girolamo Fracastoro. 'Naugerius, sive de poetica dialogus'*, Urbana, Ill.: The University of Illinois, 1924.

König, Gerd Johann, *Kolumbus-Epik. Die Inszenierung eines Helden in Französischen und Neulateinischen Texten ab 1750*, Berlin/Boston: Walter de Gruyter, 2021.

Leitner, R.-Körte, C.-Edo, D.-Braga, M. E., "Historia del tratamiento de la sífilis", *Revista Argentina de Dermatología* 88 (2007) 6-19.

López Eire, Antonio y Cortés Gabaudan, Francisco, *Estudios y Traducción. Dioscórides, Sobre los remedios medicinales. Manuscrito de Salamanca,* Sa-

lamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2006. Es la base de la traducción editada en el portal *DioscóridesInteractivo*; https://dioscorides.usal.es/dioscoridesInteractivo.php

Maatouk, Ismael-Moutran Roy, "History of syphilis: between poetry and medicine", *The Journal of Sexual Medicine* 11 (2014) 307-310.

Maier, B., "La poetica di Girolamo Fracastoro", *Annali dell'Università di Trieste* 19 (1949) 29-55.

Mencke, Friedrich Otto, *De vita, moribus, scriptis, meritisque in omne literarum genus prorsus singularibus Hieronymi Fracastorii Veronensis… Commentatio*, Lipsiae, ex officina Breitkopfiana, 1731.

Monreal, Ruth, "Eppur lo dice! Come si trasmette la sifílide nel poema didattico di Girolamo Fracastoro", *Studi Umanistici Piceni* 23 (2003) 179-189.

Monreal, Ruth, "Vergils Vermächtnis: Die Gartenprateritio in den *Georgica* (4.116-148) und Typen ihrer Rezeption im neulateinischen Lehrgedicht", *Humanistica Lovaniensia* 54 (2005) 1-47.

Monreal, Ruth, *Flora neolatina*, Berlin-New York: Walter de Gruyter, 2010.

Montero Cartelle, Enrique, "Medicina y Filología en el Renacimiento", en Joaquín Pascual Barea, ed., *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico*, III.5 (2002) 2539-2549 (Fracastoro en pp. 2545-2546).

Munger, Robert S., "Guaiacum, the Holy Wood from the New World", *Journal of the History of Medicine* 4 (1949) 196-229. DOI: 10.1093/jhmas/iv.2.196

Murgatroyd, Paul, "Virgilian Allusion in the Ilceus Myth in Fracastoro' *Syphilis*", *Ordia Prima* 5 (2006) 139-155.

Nasto, Luciano, "*Quì é di Franza il dilettevol male e di S. Lazzaro la lebbra Gioconda*. L'arcispedale di S. Giacomo degli Incuirabili", en Franca Fedeli Bernardini, Antonio Iaria y Alessandra Bonfigli, eds, *L'ospedale dei pazzi di Roma dai Papi al '900. Lineamenti di asistenza e cura a poveri e dementi*, vol. II, Bari: Edizioni Dedalo, 1994, pp. 365-372.

Navarro Antolín, Fernando-Gómez Canseco, Luis-Macías Rosendo, Baldomero, "Fronteras del Humanismo: Arias Montano y el Nuevo Mundo", en Fernando Navarro Antolín, ed., *Orbis incognitus. Avisos y legajos del Nuevo Mundo. Homenaje al Profesor Luis Navarro García*, Huelva: Universidad de Huelva, 2007, pp. 101-136.

Navarro Antolín, Fernando, *José Mariano de Iturriaga. Californiada*, Huelva: Universidad de Huelva, 2019.

Navarro Antolín, Fernando, *Johann Arnold aus Marktbergel. Elogio de la imprenta (1541)*, Huelva: Universidad de Huelva, 2020.

Navarro Antolín, Fernando, *Niccolò Partenio Giannettasio. Columbeida. Navegación al Extremo Oriente*, Huelva: Universidad de Huelva, 2023.
Nutton, Vivian, "The Seeds of Disease: An Explanation of Contagion and Infection from the Greeks to the Renaissance", *Medical History* 27 (1983) 1-34.
Nutton, Vivian, "The Reception of Fracastoro's Theory of Contagion. The Seed That Fell among Thorns?", *Osiris* 8 (1990) 196-234.
O´Shea, J. G. "*Two minutes with venus, two years with mercury*. Mercury as an antisyphilitic chemoterapeutic agent", *Journal of the Royal Society of Medicine* 83 (1990) 392-395.
Orti Manara, Giovanni, *Intorno alla casa di Girolamo Fracastoro nella terra di Incaffi. Cenni*, Verona: Tip. di Giuseppe Antonelli, 1842.
Pardo Tomás, José, "Obras españolas sobre historia natural y materia médica americanas en la Italia del siglo XVI", *Asclepio* 43.1 (1991) 51-94.
Pastore, Alessandro-Peruzzi, Enrico, eds., *Girolamo Fracastoro fra medicina, filosofía e scienze della natura*, Atti del Convegno internazionale di studi in occasione del 450º aniversario della norte, Verona-Padova (9-11 ottobre 2003), Firenze: Leo S. Olschki, 2006.
Pearce, Spencer, "Nature and Supernature in the Dialogues of Girolamo Fracastoro", *The Sixteen Century Journal* 27.1 (1966) 111-132.
Pearce, Spencer, "Intellect and Organism in Fracastoro's *Turris*", en C. E. J. Griffiths-R. Hastings, eds., *The Cultural Heritage of the Italian Renaissance*, Lewiston: The Edwin Mellen Press, 1993, pp. 235-270.
Pellegrini, Francesco, "Frammento inedito di Gerolamo Fracastoro riguardante la pestilenza del 1534-1535", *Rivista di Storie delle Scienze Mediche e Naturali* 26, 4a (1935) 253-259.
Pellegrini, Francesco, *Trattato inedito in prosa di Girolamo Fracastoro sulla Sifilide (Codice CCLXXV-I, Bibl. Capit. di Verona)*, Verona: La Tipografica Veronese, 1939.
Pellegrini, Francesco, "L'epidemia di *morbus peticularis* del 1546-1547 e il medico del concilio di Trento", *Castalia* 5 (1946) 271-278.
Pellegrini, Francesco, "L'inedito del dialogo *Fracastorius sive De anima*", *Studi Storici Veronesi* 1 (1947) 303-323.
Pellegrini, Francesco, *Fracastoro*, Trieste: Zigiotti, 1948.
Pellegrini, Francesco, *Origini e primi sviluppi della dottrina fracastoriana del 'contagium vivum'*, Verona: Stamperia Valdonega, 1950.
Pellegrini, Francesco, *Vita di Girolamo Fracastoro con la versione di alcuni suoi canti*, Verona: Stamperia Valdonega, 1953.
Pellegrini, Francesco, "Appunti per una disposizione cronologica dei componimenti poetici del Fracastoro con l'aggiunta di alcune poesie in volgare attribuite a lui", *Studi Storici Veronesi* V (1954) 89-123.

Pellegrini, Francesco, "Girolamo Fracastoro", *Atti e memorie dell' Accademia di Agricoltura, Scienze e Lettere di Verona*, Serie VI, Volume V, Verona, La Tipografia Veronese, 1955, pp. 145-170. https://books.google.es/books?id=lBRkEAAAQBAJ&newbks=1&newbks_redir=0&printsec=frontcover&pg=PA160&dq=Alviano+Accademia+Friulana&hl=es&redir_esc=y#v=onepage&q=Alviano%20Accademia%20Friulana&f=false

Pellegrini, Francesco, *Scritti inediti di Girolamo Fracastoro*, con introduzione, commenti e note, Verona: Edizioni Valdonega, 1955.

Pennuto, Concetta, *Simpatia, fantasia e contagio. Il pensiero medico e il pensiero filosófico di Girolamo Fracastoro*, Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 2008.

Pérez Ibáñez, María Jesús, "Un problema médico y terminológico (sífilis en el siglo XVI)", *Voces* 6 (1995) 61-79.

Peruzzi, Enrico, "I manoscritti Fracastoriani della Biblioteca Capitolare di Verona", *Physis* 18 (1976) 342-348.

Peruzzi, Enrico, "Antioccultismo e filosofía naturale nel *De sympathia et antipathia rerum* di Girolamo Fracastoro", *Atti e Memorie della Accademia Toscana di Scienze et Lettere 'La Colombaria'*, vol. XLV, N. S. XXI, 1980, pp. 41-131.

Peruzzi, Enrico, "Note e richerche sugli *Homocentrica* di Girolamo Fracastoro", *Rinascimento* 2 (1985) 247-268.

Peruzzi, Enrico, *La nave di Ermete: la cosmologia di Girolamo Fracastoro*, Firenze: Leo S. Olschki, 1995.

Peruzzi, Enrico, "Fracastoro, Girolamo", *Dizionario Biografico degli Italiani*, Istituto della Enciclopedia Italiana, vol. 49 (1997), *ad vocem*.

Pflug, Walther, *Syphilis oder morbus gallicus? Eine etymologische Betrachtung*, Strassburg: Verlag von Karl J. Trübner, 1907.

Preti, Giulio, *Girolamo Fracastoro. Il Naugerio*, Milano: La Goliardica, 1945.

Ramírez y de las Casas-Deza, Luis María, *La Syphilis. Poema latino de Gerónimo Fracastor, traducido al castellano e ilustrado con notas*, Madrid: Imprenta de José M. Ducazcal, 1863.

Riddell, William Renwick, "Hieronymus Fracastorius and his works on Syphilis", *The Public Health Journal* 16 (November, 1925) 501-508.

Riddell, William Renwick, "Hieronymus Fracastorius *De contagionibus, morbisque contagiosis et eorum curatione, libri tres*", *The Public Health Journal* 16 (December, 1925) 551-562.

Roccasalva, Alessandro, *Girolamo Fracastoro: astronomo, medico e poeta nella cultura del Cinquecento italiano*, Genova: Nova Scripta, 2008.

Roscoe, William, "Girolamo Fracastoro", en Ídem, *The Life and Pontificate of Leo The Tenth*, Liverpool: J. M.'Creery, 1805, vol. III, pp. 282-295.

Rossi, Paolo, "Il metodo induttivo e la polemica antioccultistica in Girolamo Fracastoro", *Rivista critica di storia della filosofia* 9 (1954) 485-499.

Ros-Vivancos, Cristina *et alii*, "Evolución del tratamiento de la sífilis a lo largo de la historia", *Revista Española de Quimioterapia* 31.6 (2018) 485-492.

Sacré, Dirk, "An Imitator of Fracastorius's *Syphilis*: Gadso Coopmans (1746-1810) and His *Varis*", *Humanistica Lovaniensia* 45 (1996) 520-538.

Sánchez Quirós, Javier, *Julio César Stella. La Columbeida*, Alcañiz: Instituto de Estudios Humanísticos-Madrid: CSIC, 2010.

Scaliger, Iulius Caesar, *Poetices libri septem*, apud Antonium Vincentium, [Lugduni], 1561.

Scolari, Filippo, *La Sifilide, poema di Girolamo Fracastoro*, Venezia. Tipografia dell'Ancora, 1842.

Simmons, John Galbraith, "Girolano Fracastoro (c. 1478-1553). A Poem About Syphilis, a Theory of Contagion", en Ídem, *Doctor and Discoveries. Lives That Created Today's Medicine*, Boston-New York: Houghton Mifflin Company, 2002, pp. 127-131.

Spitzer, Leo, "The Etimology of the Term *Syphilis*", *Bulletin of the Institute of the History of Medicine* 29.3 (1955) 269-273. https://www.jstor.org/stable/44443933

Spruit, Leen, "Girolamo Fracastoro", en Ídem, *'Species intelligibilis'. From Perception to Knowledge*, Volume Two: *Renaissance Controversires, Later Scholasticism, and the Elimination of the Intelligible Species in Modern Philosophy*, Leiden-New York-Köln: E.J. Brill, 1995, pp. 46-49.

Tilles G.-Wallach D., "History of the treatment of syphilis with mercury: five centuries of uncertainty and toxicity", *Revue d'Histoire de la Pharmacie* 44 (1996) 347-51.

Tinelli, Elisa, *Storia letteraria delle malattie. La narrazione del contagio dal Medioevo all'Età Moderna*, Bari: Edizione Dedalo, 2024, pp. 144-155 (Fracastoro).

Toffanin, Giuseppe, *Storia letteraria di Italia*, vol. VI: *Il Cinquecento*, Milano: Francesco Vallardi, 1960, pp. 513-515 (Fracastoro).

Truffi, M., "La vita di Girolamo Fracastoro", *Rassegna di clinica, terapia e scienze affini* 11 (1931) 139-159.

Vaananen, Katrina Victoria, *Renaissance Reception of Classical Poetry in Fracastoro's 'Morbus Gallicus'*, Diss. The Ohio State University, 2017.

Van Wyck, William, *The Sinister Sheperd. A translation of Girolamo Fracastoro's 'Syphilidis, sive sive De morbo Gallico libri tres*, New York: The Classics of Medicine Library, 1992 (= Los Angeles: The Primavera Press, 1934).

Viana, Odorico, "L'atto di ammissione del Fracastoro al Collegio medico di Verona", *Rivista di storia critica delle scienze mediche e naturali* 5 (1914) 382-383.

Vigni, Anna Li, *Della Torre ovvere l'intellizione*, Sesto San Giovanni: Mimesis Edizioni, 2008.

Villalba de la Güida, "Virgilianismo y Tradición Clásica en la Épica Neolatina de tema colombino", Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Complutense, 2012.

Wellmann, Max, *Pedanii Dioscuridis Anazarbei De materia medica*, I, II y III, Berlín 1958 (=1907-1914).

Wim, Colette H., "Urania in Physician's Robes, or Poetry in the Service of Medicine. Girolamo Fracastoro, *Syphilis sive morbus gallicus* (1530)", en Emily E. Thompson, ed., *Storytelling in Sixteen Century France. Negotiating Shifting Forms*, Newark, DE: University of Delaware Press, 2022, pp. 99-124. https://books.google.es/books?id=Sep8EAAAQBAJ&newbks=1&newbks_redir=0&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Wright, Wilmer Cave, *Hieronymi Fracastorii De contagione et contagiosis morbis et eorum curatione, libri III*, Translation and Notes (History of Medicine Series no. II), New York: G. P. Putnam's Sons, 1930.

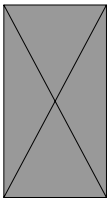
Yruela Guerrero, Manuel, *Lorenzo Gambara. La navegación de Cristóbal Colón*, Alcañiz: Instituto de Estudios Humanísticos-Madrid: CSIC, 2006.

Zanella, Giacomo, "Dell'Accademia dell'Alviano in Pordedone. Nota", *Atti del Reale Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti*, Tomo I, Serie VI, Venezia: Tip. di G. Antonelli, 1882-1883, pp. 985-995.

Zanini, Danielle, "Medici, speziali, erboristi e alchimisti sul Monte Baldo tra Cinquecento e Settecento", *Atti e memorie dell' Accademia di Agricoltura, Scienze e Lettere di Verona* 181, 2004-2005 (2009), pp. 202-203.

Zanini, Danielle, "Calzolari botánico e farmacista", *Atti e memorie dell' Accademia di Agricoltura, Scienze e Lettere di Verona*, Vol. 183, Verona, 2011, pp. 295-319.

Zimmerman, E. L., "The Pathology of Syphilis as revealed by autopsies performed between 1563 and 1761", *Bulletin of Institute of the History of Medicine* 3.7 (May, 1953) 355-399.

Ziolkowski, John E., "Epic Conventions in Fracastoro's Poem *Syphilis*", en Anne Reynolds, ed., *Altro Polo. The Classical Continuum in Italian Thought and Letters*, Sydney: Sydney University Press, 1984, pp. 57-73.

Se acabó de editar Girolamo Fracastoro, Sífilis, o Del mal
francés (Verona, 1530), el 29 de junio de 2025
siendo la festividad de San Pedro y San Pablo,
al cuidado de la edición estuvo
la Editorial de la
Universidad
de Huelva